

TESIS DOCTORAL

EL FENÓMENO DEL CONTACTO ENTRE LENGUAS DE LOS
NIÑOS DE RUSIA Y LA ADAPTACIÓN TRANSCULTURAL: UN
ESTUDIO DE CASO SOBRE MANUEL ARCE

ANA VICTORIA LÓPEZ FLORENTINO

DIRECTOR:

DR. DON MANUEL RIVAS ZANCARRÓN

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero expresar mi agradecimiento al director de esta tesis doctoral, Dr. Manuel Rivas Zancarrón, por el apoyo y el rigor que ha brindado a este trabajo y por el respeto mostrado hacia mis sugerencias e ideas para llevarlo a cabo. Gracias por haber confiado en mí desde que emprendí este largo y exhaustivo trabajo que hoy veo concluido.

Asimismo, agradezco a mis colegas del Centro Hispano-Ruso de la Universidad Federal del Sur, en el que tuve el placer de trabajar durante casi tres años, su apoyo incondicional, especialmente a la Dra. Natalia V. Karpovskaya, quien me sugirió la lectura de las *Memorias de Rusia* de Manuel Arce y me abrió la puerta para realizar una investigación sobre los niños de la guerra. Por otro lado, quisiera expresar mi gratitud a mi compañero Aleksandr Dzyuba, por su magnífica labor como traductor. Gracias a ambos por haber formado parte de este proceso.

Por su amabilidad, hospitalidad, orientación y atención a mis consultas, mi agradecimiento a la Dra. María Sánchez Puig, de la Universidad Complutense de Madrid. Mi agradecimiento también a Manuel Arce Porres, niño de la guerra exiliado en la Unión Soviética, por haber accedido a la realización de una entrevista en la que cuenta sus vivencias durante su estancia en Rusia. También, quisiera mencionar a María Dolores Cabra Loredó, Secretaria General de la Asociación Archivo, Guerra y Exilio (AGE), por el material facilitado y por haberme dado la posibilidad de conocer en vivo las experiencias de otras niñas de la guerra, Vicenta Alcover y Roser Rosés, a quienes les quiero agradecer su generosidad por haberme dedicado su tiempo y por proporcionarme unas anécdotas muy emocionantes.

Esta tesis no hubiera sido posible sin el reconocimiento y el apoyo vital que me han ofrecido las personas que me estiman, sin las cuales no tendría la motivación para seguir creciendo como persona y como profesional.

Gracias a mis familiares, a mis padres, hermanos y abuelos, que han aceptado mis ausencias y siempre me han motivado a lograr mis metas. A mis amigos de toda la vida, agradecerle la confianza depositada en mí e incluso en los momentos en que ni yo misma lo he hecho. Pero, sobre todo, quiero dar las gracias a mi marido, Cristian, por su permanente ayuda, por motivarme, por compartir mis dificultades y mis logros, y por estar en las buenas y en las malas durante la realización de esta tesis.

ÍNDICE

Resumen.....	9
Автореферат.....	11
1. Introducción.....	13
2. Condicionamientos lingüísticos, políticos, sociales y culturales.....	19
2.1. Aspectos lingüísticos: los fenómenos del contacto de lenguas.....	19
2.1.1. Lenguas en contacto: primeros encuentros entre rusohablantes e hispanohablantes.....	19
2.1.2. El influjo del entorno sociocultural en los fenómenos de contacto entre lenguas.....	23
2.1.3. El resultado del contacto entre lenguas.....	24
2.1.4. El concepto de interferencia lingüística desde múltiples perspectivas.....	28
2.1.5. Factores que influyen en el fenómeno de la interferencia.....	32
2.1.6. Causas de las interferencias lingüísticas: factores estructurales y no estructurales.....	36
2.1.7. El cambio de código o <i>code-switching</i>	40
2.2. Aspectos políticos, sociales y culturales: las razones del exilio a la Unión Soviética.....	56

2.2.1. Causas de la Guerra Civil española.....	56
2.2.2. Relaciones entre la República española y la Unión Soviética.....	64
2.2.3. El exilio español a la Unión Soviética.....	68
 3. La adaptación transcultural de Manuel Arce, un niño de la guerra exiliado en la Unión Soviética.....	75
3.1. La comunicación intercultural: conceptos básicos.....	76
3.1.1. Monoculturalismo y multiculturalismo.....	78
3.1.2. La interculturalidad.....	82
3.1.3. La comunicación intercultural.....	87
3.1.4. Principales teorías de la comunicación intercultural.....	95
3.2. La adaptación lingüística y cultural de los niños de la guerra.....	99
3.3. El proceso de adaptación transcultural y la construcción de la tercera cultura: el caso de Manuel Arce.....	107
3.3.1. El concepto de forastero y los elementos que influyen en su proceso de adaptación.....	110
3.3.2. Las fases del proceso de adaptación transcultural.....	121
3.3.3. Teoría de la construcción de la Tercera Cultura.....	127
3.3.3.1. Conceptos fundamentales.....	129
3.3.3.2. Los ámbitos del modelo.....	130
3.3.3.3. Modelos de la Tercera Cultura.....	132
 4. Análisis de los fenómenos asociados al contacto de lenguas: las interferencias lingüísticas y los cambios de código en los niños de la guerra.....	143
4.1. Análisis general de las interferencias manifestadas por los niños de la guerra.....	143
4.1.1. Interferencias fonéticas.....	147

4.1.2. Interferencias morfosintácticas en el nivel oral.....	151
4.1.3. Interferencias léxico-semánticas en el nivel oral.....	155
4.1.4. Interferencias gráficas.....	159
4.1.5. Interferencias morfosintácticas en el nivel escrito.....	168
4.1.6. Interferencias léxico-semánticas en el nivel escrito.....	193
4.2. El fenómeno del cambio de código o <i>code-switching</i> en los niños de la guerra.....	224
4.2.1. Cambios de código en el nivel oral.....	225
4.2.1.1. Etiquetas.....	225
4.2.1.2. Cambios de código interoracionales.....	227
4.2.1.3. Cambios de código intraoracionales.....	227
4.2.2. Cambios de código en el nivel escrito.....	229
4.2.2.1. Etiquetas.....	229
4.2.2.2. Cambios de código interoracionales.....	231
4.2.2.3. Cambios de código intraoracionales.....	233
4.3. Análisis de las interferencias manifestadas en el discurso de Manuel Arce.....	237
4.3.1. Interferencias fonéticas.....	240
4.3.2. Interferencias morfosintácticas en el nivel oral.....	241
4.3.3. Interferencias léxico-semánticas en el nivel oral.....	246
4.3.4. Interferencias gráficas.....	253
4.3.5. Interferencias morfosintácticas en el nivel escrito.....	256
4.3.6. Interferencias léxico-semánticas en el nivel escrito.....	262
4.4. El fenómeno del cambio de código en Manuel Arce.....	265
4.4.1. Cambios de código en el nivel oral.....	265
4.4.1.1. Etiquetas.....	266

4.4.1.2. Cambios de código interoracionales.....	266
4.4.1.3. Cambios de código intraoracionales.....	266
4.4.2. Cambios de código en el nivel escrito.....	268
4.4.2.1. Etiquetas.....	269
4.4.2.2. Cambios de código interoracionales.....	269
4.4.2.3. Cambios de código intraoracionales.....	269
5. Conclusiones.....	273
5. Заключение.....	281
Fuentes bibliográficas.....	289
Fuentes documentales.....	297
Anexo I. Transcripción de la entrevista realizada a Manuel Arce, 23 de junio de 2016.....	301
Anexo II. Transcripción de la entrevista realizada a María Sánchez Puig, 9 de enero de 2017.....	333
Anexo III. Transcripción de las entrevistas realizadas a Vicenta Alcover, 7 y 8 de marzo de 2019.....	339
Anexo IV. Tablas de clasificación de las interferencias lingüísticas detectadas en el colectivo de los niños de la guerra.....	391

Anexo V. Tablas de clasificación de las interferencias lingüísticas detectadas en Manuel Arce.....	417
--	-----

Anexo VI. Tablas de clasificación de los cambios de código.....	423
---	-----

Anexo VII. Cartas seleccionadas de la correspondencia mantenida por los hermanos Nuño Oraa.....	433
---	-----

RESUMEN

Esta tesis se basa en el análisis lingüístico de una conversación personal y del texto del libro *Memorias de Rusia* de Manuel Arce, uno de los niños de la guerra exiliado en la URSS desde 1937 y que pasó en torno a treinta años de su vida en este país. Manuel Arce escribe en este libro sus recuerdos de su estancia en Rusia, pero también habla acerca del resto de su vida.

El objetivo principal es realizar un análisis fonético, gráfico, morfosintáctico y léxico-semántico de la conversación personal y del texto de *Memorias de Rusia* de Manuel Arce, de los que hemos podido extraer ejemplos de interferencias lingüísticas y cambios de código. Además, hemos consultado otras fuentes primarias (testimonios escritos, entrevistas y audios) de otros niños de la guerra para contrastar los ejemplos de interferencias y cambios de código que presenta Manuel Arce con otros miembros del mismo colectivo. Asimismo, se exponen las principales causas que llevaron a estos cientos de niños de la guerra al exilio, y explicamos las relaciones que por entonces mantenía España con la Unión Soviética para conocer en profundidad el contexto histórico del tema que nos ocupa.

Asimismo, se aplica a este caso tan particular la teoría de la adaptación transcultural de Young Yun Kim, centrándonos sobre todo en las premisas en las que se sustenta esta teoría y las fases por las que pasó este niño de la guerra hasta lograr su total integración en la cultura rusa. Además, para esta tesis ha sido fundamental igualmente la aplicación de la teoría de la construcción de la tercera cultura de Fred L. Casmir, ya que Manuel Arce se vio abocado a la creación de un esquema cultural propio en el que se combinan elementos propios de aquellas comunidades en las que creció y se formó.

АВТОРЕФЕРАТ

В настоящей работе лингвистическому анализу подвергаются текст книги «Memorias de Rusia» М. Арсе, а также личные беседы с автором, одним из «детей войны», вывезенных из Испании в СССР после 1937г. В своей книге М. Арсе делится как воспоминаниями о тридцати годах, проведенных в Советском Союзе, так и последующими событиями из своей жизни.

Целью настоящего исследования является проведение фонетического, графического, морфосинтаксического и лексико-семантического анализа текста книги «*Memorias de Rusia*» и бесед с автором, из которых были выделены различные примеры языковой интерференции и переключения кодов. Кроме того, нами были рассмотрены в качестве контрастивного материала письменные и устные источники речи других «детей войны», как членов одного с М. Арсе речевого коллектива. Кроме того, в работе с целью наиболее полного погружения в исторический контекст приводятся причины изгнания сотен испанских детей с их родины и объясняются особенности взаимоотношений между Испанией и СССР в то время.

Для анализа рассматриваемого нами случая применяется теория кросс-культурной адаптации Я. Кима, основные положения которой разбираются в настоящей работе. Фазы адаптации, описываемые Я. Кимом, соответствуют фазам, которые прошёл М. Арсе перед тем, как полностью интегрироваться в русскую культуру. Также следует отметить, что при написании настоящего исследования мы опирались на теорию создания «третьей культуры» Ф. Л. Касмира, в виду того, что условия жизни М. Арсе позволили ему создать свою собственную культурную схему, соединившую в себе элементы различных сообществ, в которых он воспитывался и получал образование.

1. INTRODUCCIÓN

La razón que nos ha llevado a realizar una investigación sobre el tema que nos ocupa se remonta al año 2014, momento en el que emigré a Rusia para ampliar mi formación académica con un Máster en Filología Hispánica y en Teoría de la Traducción y la Comunicación Intercultural. Allí, en Rostov del Don, pude hacerme con las memorias de Manuel Arce y fue entonces cuando descubrí que su forma de expresarse no era del todo común en los hispanohablantes. Poco después, decidí realizar un Trabajo de Fin de Máster sobre el tema de los niños de la guerra y, meses después, ya trabajando como lectora de español, tuve la oportunidad de viajar a Moscú y visitar el Centro Español de la ciudad, importante espacio de sociabilidad de este colectivo. Por todos estos motivos decidí finalmente emprender este arduo trabajo de investigación a partir de 2015.

La originalidad de esta tesis reside precisamente en que nunca antes se había hecho un estudio sobre cómo uno de los niños de la guerra exiliado en la Unión Soviética se adaptó tanto lingüística como culturalmente a la sociedad rusa durante sus años de exilio. Para ello, hablaremos un poco de la vida de este niño de la guerra y por qué es tan importante este caso desde una perspectiva de la comunicación intercultural. Manuel Arce es uno de los representantes más importantes de aquellos cientos de niños españoles que acabaron exiliados en la Unión Soviética y que se conocían y siguen conociendo como los “niños de la guerra” por encontrarse tan lejos de casa para evitar los riesgos y las consecuencias de la Guerra Civil que estaba teniendo lugar en España. Además, se ha convertido en una figura relevante por su constante implicación en asuntos relacionados con este peculiar colectivo, como pudo observarse en las gestiones que realizó a través de la Fundación Nostalgia para conseguir una pensión para sus compañeros que se quedaron en Rusia.

El entonces pequeño Manuel Arce, nacido en la localidad burgalesa de Oña en 1929, fue enviado en 1937 junto con su hermano César a la “Casa de Niños

españoles” de Óbninskoye, situada al suroeste de Moscú. Sin embargo, ese no fue sino el principio de sus vivencias en este país, al cual los niños llegaron con escasos tutores, también de origen español, pero bien atendidos por las autoridades soviéticas. Estas se encargaron de prestarles todo lo necesario: les ofrecieron cobijo, alimento, educación y protección, incluso en los momentos más duros de la Segunda Guerra Mundial o, como se conoce en Rusia, la Gran Guerra Patriótica.

Tras treinta años en ese país, regresó a España, pero lógicamente parte de su mentalidad e incluso su lengua materna, el español, se vieron tremendamente influidos por la lengua y la cultura rusa. Esto constituye un fenómeno de interesante análisis desde el enfoque de la comunicación intercultural y también desde una perspectiva lingüística, ya que son numerosos los casos en los que pueden percibirse interferencias de la lengua rusa y cambios de código generados por el contacto con el idioma del país de acogida.

A pesar de que el grupo de los “niños de la guerra” permaneció bastante unido durante los primeros años de estancia en este país, estos fueron perfectamente integrados en la sociedad soviética al estar totalmente inmersos en la misma. Tal y como cuenta Manuel Arce en la entrevista y en sus *Memorias de Rusia*, los niños españoles recibieron primero su educación en español para más tarde ir incorporando la lengua rusa a sus planes de estudio, lo que favoreció sin duda su integración y promoción hasta tal punto que muchos de ellos, aun teniendo la posibilidad de volver a su país de origen, decidieron permanecer en Rusia al haber echado raíces.

Asimismo, no debemos olvidar que muchos de los niños de la guerra volvieron a España y actuaron como abanderados de la lengua y cultura rusa en este país, demostrando una enorme profesionalidad. De hecho, la filología eslava empezó a impartirse en España gracias a la llegada de españoles que habían vivido en la Unión Soviética, y la traducción de muchas de las principales obras de la literatura rusa también se les debe en gran parte a ellos.

Por otro lado, desde el punto de vista lingüístico, tanto la lectura de esta obra como la entrevista realizada el 23 de junio de 2016 revisten un gran interés por la existencia de numerosas interferencias de la lengua rusa y cambios de código en el español usado por Manuel Arce. Estas pueden asimismo clasificarse en función de

los distintos niveles de la lengua que se ven afectados: el fonético, el gráfico, el morfosintáctico y el léxico-semántico. Por lo que respecta a los cambios de código, los hemos clasificado en tres categorías principales: etiquetas, cambios interoracionales e intraoracionales.

La hipótesis que planteamos con este trabajo es precisamente la existencia de estos fenómenos de contacto de lenguas en el discurso oral y escrito de Manuel Arce y de otros niños de la guerra, como consecuencia de la adaptación transcultural en la sociedad rusa. Así pues, los principales objetivos planteados para esta investigación son, en primer lugar, llevar a cabo un estudio sobre el contacto de lenguas en el que hemos tenido en cuenta los primeros vínculos que se establecieron entre rusohablantes e hispanohablantes, la influencia del entorno sociocultural en los fenómenos de contacto lingüístico, así como el resultado de los mismos. En segundo lugar, estudiar los conceptos de interferencia lingüística y cambios de código a partir de las aportaciones dadas por distintos autores, así como las causas que los generan y los factores que influyen en ellos. En tercer lugar, analizar y aplicar las teorías más importantes de la comunicación intercultural como son la *Teoría de la Adaptación Transcultural* de Young Yun Kim y la *Teoría de la Construcción de la Tercera Cultura* de Fred L. Casmir a este estudio de caso. Por último, otro de los objetivos fundamentales era analizar las interferencias y cambios de código de los niños de la guerra en general y de Manuel Arce en particular, para luego extraer conclusiones sobre la forma en que ha influido la lengua y cultura rusa en sus discursos orales y escritos.

Para desarrollar este trabajo hemos realizado y transcrito dos entrevistas, la primera tuvo lugar el 23 de junio de 2016 con Manuel Arce y la segunda los días 7 y 8 de marzo de 2019 con Vicenta Alcover, quien perteneció al mismo grupo. Por otra parte, también hemos realizado la lectura pormenorizada de tres memorias de niños de la guerra: las de Manuel Arce, las de Virtudes Compañ y las de Ignacio Luis García Luque. Además, hemos recopilado algunas cartas custodiadas en los fondos del Centro Español de Moscú conservados en el Archivo Nacional de Cataluña, algunos testimonios de otros niños de la guerra obtenidos de una exposición dedicada a ellos organizada por la Asociación Archivo, Guerra y Exilio en abril de 2015 y otros testimonios orales extraídos del documental *Los niños de Rusia* y de otras

entrevistas disponibles en el archivo de Radio Televisión Española y algunos podcasts de Cadena SER. Todo ello con el objeto de contar con las suficientes fuentes documentales para llevar a cabo el análisis lingüístico de los ejemplos de interferencias y cambios de código que hemos podido extraer.

En cuanto a las referencias bibliográficas, nos hemos basado principalmente en las obras más relevantes de diversos autores. De esta forma, para la primera parte, que constituye el marco teórico de esta investigación, hemos recurrido a los trabajos más importantes de Weinreich, López Morales, Silva-Corvalán, Merma Molina o Vinagre Laranjeira, entre otros. En cuanto a la parte histórica, hemos tomado como base las obras de Alicia Alted y Julián Casanova, mientras que para la parte de comunicación intercultural hemos hecho uso principalmente en los trabajos William Gudykunst, Young Yun Kim y Fred L. Casmir. Por último, para la parte práctica hemos utilizado, además de las fuentes documentales ya mencionadas, fuentes bibliográficas entre las que podríamos destacar distintos manuales de gramática, diccionarios y obras especializadas tanto de la lengua rusa como de la lengua española para poder así contrastar las estructuras de ambas.

Atendiendo a lo explicado previamente, este trabajo está estructurado en tres partes principales, a las que habría que sumar la presente introducción y las conclusiones a las que hemos llegado.

La primera de estas tres partes está enfocada a los condicionamientos lingüísticos, sociales, políticos y culturales. En el primer epígrafe, hemos hablado de los primeros contactos que hubo entre rusos y españoles y, en general, de la importancia del fenómeno del contacto de lenguas y los factores que influyen en estos. También hemos tratado el concepto de interferencia lingüística desde diversas perspectivas y de los factores que influyen en esta y las causas que la generan, así como de los cambios de código, tomando como base los trabajos de los autores antes mencionados. En el segundo epígrafe, con la ayuda de la bibliografía pertinente para el tema, hemos analizado las causas principales que llevaron a que miles de niños españoles se exiliaran en la Unión Soviética con el objeto de entender las relaciones existentes entre el gobierno republicano y el soviético durante la Guerra Civil y descubrir los motivos que llevaron al primero a enviar a los niños a Rusia y al segundo a aceptarlos.

En la segunda parte de esta investigación, hemos abordado el tema de la comunicación intercultural haciendo hincapié en los referentes teóricos citados previamente como son William Gudykunst, Young Yun Kim y Fred L. Casmir, quienes a través de sus propuestas teóricas nos han permitido entender el proceso mediante el cual Manuel Arce y otros niños de la guerra llegaron a integrarse e identificarse plenamente con la cultura rusa.

Por lo que respecta a la tercera parte de este trabajo, hemos llevado a cabo el análisis de las interferencias lingüísticas y cambios de código extraídos de las fuentes documentales previamente mencionadas para configurar un corpus con las más significativas y clasificarlas según los distintos niveles de la lengua, así como en función de la naturaleza del discurso, es decir, oral o escrito, puesto que hemos cotejado fuentes de ambos tipos. Para este análisis hemos partido de lo más general a lo más particular, es decir, primero hemos realizado el análisis de interferencias y cambios de código de otros niños de la guerra y después nos hemos centrado en nuestro estudio de caso, Manuel Arce, con el objeto de demostrar que estos fenómenos lingüísticos no se han dado en una sola persona, sino que es algo común en este colectivo.

Por último, hemos incluido una serie de anexos donde figuran las transcripciones de las entrevistas realizadas, las tablas en las que se recogen las interferencias y cambios de código analizados y las cartas seleccionadas del Archivo Nacional de Cataluña, en las cuales también hemos podido detectar estos fenómenos lingüísticos.

2. CONDICIONAMIENTOS LINGÜÍSTICOS, POLÍTICOS, SOCIALES Y CULTURALES

2.1. ASPECTOS LINGÜÍSTICOS: LOS FENÓMENOS DEL CONTACTO DE LENGUAS

2.1.1. Lenguas en contacto: primeros encuentros entre rusohablantes e hispanohablantes

Con el objetivo de introducirnos al estudio de los conceptos de interferencia lingüística y cambio de código es necesario analizar el fenómeno que lo causa, que no es otro que el contacto de lenguas. Como veremos, se trata de algo muy común en todo el mundo debido a la existencia de numerosas comunidades lingüísticas que comparten unos mismos espacios. Además, es un fenómeno que irá extendiéndose con mayor velocidad debido a las numerosas transformaciones que está trayendo la globalización, que ha dado lugar, por un lado, a una mejora e intensificación de las comunicaciones y, por otro lado, al crecimiento de los flujos migratorios por diversas razones. Este primer epígrafe lo dedicaremos en definitiva a explicar en qué consiste el contacto de lenguas y cuáles han sido los principales autores que han tratado el tema anteriormente. Asimismo, haremos una breve referencia a los primeros contactos que se produjeron entre hablantes de ruso y hablantes de español, aunque dejando para posteriores apartados el tema de los niños de la guerra como el primer caso de un contacto a mayor escala y de más estabilidad entre rusos y españoles.

El contacto de lenguas es considerado un fenómeno de carácter universal, pues cada vez son más abundantes las comunidades en las que conviven varias lenguas. Las investigaciones sobre el mismo se remontan al siglo XIX, cuando

empiezan a realizarse los primeros estudios histórico-comparativos. El precursor del estudio del contacto entre lenguas, Schuchardt, ya había documentado algunas situaciones complejas relacionadas con este fenómeno. Por otro lado, el lingüista estadounidense William D. Whitney (1881) discutió sobre la función que desempeñaban los préstamos lingüísticos en el contacto de lenguas. No obstante, pese a las investigaciones existentes, el término fue definido por primera vez en 1979 en el Primer Congreso Mundial sobre el contacto y conflicto de lenguas (Merma Molina 2008: 51).

Dentro de los estudios lingüísticos, podemos decir que el pionero en ofrecer una panorámica sistematizada y teórica sobre las implicaciones del contacto de lenguas fue el lingüista estadounidense Uriel Weinreich en su libro *Languages in contact*, de modo que también fue el primero en iniciar una nueva disciplina lingüística. Esta ha sido vista bajo diversas perspectivas, pues, por un lado, algunos consideran que hay que tener en cuenta algunos aspectos teóricos como las causas del contacto, los tipos de contacto o los factores que influyen, mientras que, por otro lado, algunos aluden exclusivamente a los fenómenos que surgen como producto de ese contacto. No obstante, a pesar de estas diferencias podemos encontrar unanimidad a la hora de definir este concepto. De este modo, Weinreich (2005: 1) sostenía que dos o más lenguas estaban en contacto cuando eran usadas alternativamente por los mismos individuos. A partir de Weinreich, cuyas ideas sobre el contacto lingüístico estaban estrechamente relacionadas con la interferencia lingüística, estos fenómenos se han venido analizando especialmente en los estudios relacionados con el préstamo léxico y las interferencias fonéticas y morfosintácticas que parecen distinguirse en su condicionamiento social. Además, debemos tener en cuenta que, mientras que los préstamos se crean principalmente en la lengua de prestigio, la interferencia lingüística surge de los sustratos lingüísticos.

Otros autores como Moreno Fernández (2009) han seguido líneas parecidas a la de Weinreich a la hora de definir este fenómeno. Lo mismo ocurre con el caso de Silva-Corvalán (2001: 269), quien defiende que “dos o más lenguas están en contacto cuando conviven en el mismo espacio geográfico y son usadas por los mismos individuos, es decir, cuando existe bilingüismo (o multilingüismo), situación

en la que los hablantes bilingües constituyen el locus de contacto". El hecho de que distintas comunidades con sus respectivas lenguas convivan en un mismo espacio da lugar a fenómenos que afectan a todos los niveles lingüísticos, desde los más superficiales hasta los más profundos, produciendo cambios generados tanto en el nivel interno como externo. Por lo tanto, el contacto lingüístico es el espacio apropiado para llevar a cabo un análisis de las relaciones que se establecen entre la lengua y la sociedad, especialmente en aquellas que hacen alusión a grupos etnográficos o sociales que forman parte de una misma comunidad política, pero que a la vez encuentran en su lengua un signo importante de identidad. Sin embargo, no solo serán los factores políticos, ideológicos o sociológicos los que se tendrán en cuenta a la hora de estudiar estos procesos, sino aquellos de raíz psicológica o cultural, entre otros.

Por otro lado, es importante señalar que el estudio de este fenómeno de contacto entre lenguas se da cuando, habiéndose producido transformaciones en una lengua, no podemos explicarlas como una consecuencia de procesos de cambio internos, sino como resultado de los contactos con hablantes de otras lenguas, siendo particularmente importantes en el nivel oral.

Antes de continuar, consideramos que es necesario aclarar algunos aspectos importantes en el ámbito del contacto de lenguas en general antes de tratar aquellos que conciernen específicamente al contacto entre las lenguas española y rusa.

En primer lugar, uno de los temas que ha suscitado más debates científicos es si los fenómenos que encontramos como resultado del contacto de lenguas se deben a componentes estructurales o sociolingüísticos. Bajo nuestro punto de vista, ambos aspectos deben ser considerados igualmente relevantes, pues, como veremos más adelante, ambos influyen en el proceso.

Otro punto importante a tener en cuenta a la hora de abordar este tema es considerar si el contacto cultural y lingüístico se ha producido en un ambiente positivo o, si, por el contrario, se ha debido a procesos de explotación y de abusos de una comunidad sobre otra, como ocurre en los casos coloniales. En el caso que nos ocupa, el ambiente fue generalmente positivo al acoger la población rusa a los niños de la guerra con afecto dada su peculiar situación. En cambio, se pueden encontrar muchos otros casos en los que la comunidad rusohablante ha vivido de espaldas o

enfrentada a otras comunidades lingüísticas con las que ha estado en estrecho contacto por diferentes motivos, como podría ser el caso de los estonios, los letones, los lituanos, los bielorrusos, los ucranianos, etcétera (Weeks 2008).

Es habitual que, cuando dos lenguas entran en contacto, es probable que, de manera directa o indirecta, ya lo hayan hecho previamente. En lo que concierne al contacto entre las lenguas rusa y española, ya desde el siglo XVI hay testimonios sobre los primeros contactos diplomáticos debido a los intereses políticos de las monarquías rusa e hispánica. Esto, por ejemplo, llevaría al zar Iván IV, conocido como el Terrible, a enviar una misión diplomática a España, aunque hasta 1722 no nos encontraremos con una estabilización de las relaciones entre ambos países, con el establecimiento de embajadas recíprocas. Sin embargo, estas no fueron muy intensas, dada la lejanía de ambos países y los pocos intereses comunes que compartían en el plano internacional (Muñoz-Alonso 2007). Por ello, habrá que esperar a la proclamación de la Segunda República en España para que estas relaciones se hagan más sólidas, dada la simpatía mostrada por los dirigentes soviéticos hacia el nuevo régimen español. Esto condujo a que, una vez empezada la Guerra Civil, fuera la Unión Soviética uno de los pocos Estados dispuestos a prestar ayuda a los republicanos, como demostraría la organización de las Brigadas Internacionales por parte de la Internacional Comunista (Castells 1974), con el envío de asesores militares y material bélico y, por supuesto, la acogida a partir de 1937 de los niños de la guerra, algo de lo que hablaremos más adelante y con mayor profundidad.

Por último, volviendo a los aspectos importantes por considerar en el fenómeno del contacto de lenguas, habría que señalar que otros de los elementos más estudiados han sido los sustratos, adstratos y superestratos, aunque esto no reviste apenas interés en nuestro estudio, pues las circunstancias en las que se produjo la convivencia entre una pequeña comunidad de refugiados españoles y la sociedad de acogida no han permitido una influencia importante de los mismos. De hecho, muchos de los niños de la guerra acabarían plenamente integrados en Rusia y sus descendientes la mayoría de las veces o no conocían la lengua española o no se han visto influidos por la misma a la hora de hablar ruso.

2.1.2. El influjo del entorno sociocultural en los fenómenos de contacto entre lenguas

La lengua, como un elemento clave de la esfera social, ha de ser estudiada tomando en consideración los factores sociolingüísticos de la comunidad que la utiliza como instrumento de comunicación. Esto conlleva la apreciación de que existen una serie de aspectos sociales, históricos y culturales de una enorme complejidad que influyen de manera clara y decisiva sobre cualquier fenómeno relacionado con las lenguas, como es el del contacto entre las mismas y las consecuentes transformaciones que le suceden.

La mayoría de los autores que han tratado este tema comparten por supuesto esta opinión, ya que es fundamental tener en cuenta que, por ejemplo, para que una lengua determinada se haga dominante para las personas que viven en un contexto bilingüe, es necesario que esta haya adquirido una mayor utilidad o prestigio que las demás, permitiendo a sus hablantes progresar o ascender socialmente. Es decir, son los factores sociales y contextuales, de muy distinta naturaleza, los que configuran esta situación. De esta forma, pueden influir aspectos como la edad en la que se adquiere una lengua, el afecto que se tiene por la misma, su uso en la escritura o el nivel de dominio que se tiene de ella. Esto dará lugar a una diferenciación en la función que cumplen las lenguas en sociedades bilingües, donde podemos encontrar casos como el de Cataluña, donde desde la instauración de un régimen democrático y un sistema autonómico se ha visto cómo el catalán se ha convertido en una lengua de prestigio social, aunque el español siga siendo la lengua dominante en muchos ámbitos (Klee y Lynch 2009).

En relación al influjo del ambiente sociocultural en los fenómenos del contacto de lenguas en una sociedad bilingüe, Baker (1947) establece una división de las funciones sociales del lenguaje en “familiares”, “informales”, “formales” e “interpersonales”, mientras que el lingüista alemán Georg Schmidt-Rohr señala por su parte la existencia de nueve campos en el uso de la lengua, tales como “familia”, “lugar de recreo”, “escuela”, “iglesia”, “literatura”, “prensa”, “ejército”, “tribunales” y “gobierno” (Weinreich 1974: 186). A la vez que Baker hablaba de “funciones sociales” y Schmidt-Rohr de “campos de uso”, otros autores han optado por utilizar otros términos para ello como es el caso de Fishman (1979), quien habla de

dominios que, a su vez, estarían divididos en dos grandes grupos: dominios formales u oficiales y dominios informales o privados.

En el caso que nos ocupa, cabe decir que en la Unión Soviética el predominio del ruso era absoluto en todos los ámbitos de la vida pública, mientras que el español obviamente no dejaba de ser una lengua residual y de existencia anecdótica en este contexto social donde, por supuesto, se daba la existencia de otras muchas lenguas autóctonas con mayor número de hablantes, pero de un uso social menos extendido. Esto favoreció que los niños de la guerra, que además eran muy pequeños en el momento en el que llegaron a ese país (la mayoría tenían entre seis y ocho años), adoptaran con bastante rapidez y naturalidad el idioma ruso, pues de otra manera no habrían podido integrarse ni desarrollar una vida plena en la sociedad de acogida.

2.1.3. El resultado del contacto entre lenguas

Cuando una lengua entra en contacto con otra puede dar lugar a que se produzcan una serie de fenómenos como la sustitución, la recuperación, el mantenimiento o la aparición de nuevas variedades. En el siglo XIX algunos lingüistas comparaban las lenguas con los seres vivos, ya que estas nacen, se desarrollan hasta llegar a un estado de plenitud y, a partir de ahí, pueden seguir distintos caminos como el de la decadencia o la desaparición, aunque existan casos de revitalización y recuperación. Sin embargo, las lenguas no son individuos con una etapa vital internamente programada, sino que son hechos sociales que van evolucionando, pasando por distintas fases y sucesivas transformaciones, hasta tal punto de que es posible afirmar que aquellas que alcanzan una existencia muy prolongada pueden dar lugar a nuevas lenguas, diferenciándose en gran medida de su forma original.

El psicolingüista Miguel Siguán (2001) propuso como un ejemplo de este fenómeno el de los hablantes del español actual, que serían capaces de entender la lengua utilizada en un texto como el *Cantar de mío Cid*, perteneciente al siglo XIII, mientras que los hablantes de castellano antiguo no lograrían entender el español actual. En primer lugar, es necesario resaltar que la evolución de una lengua se

produce para adaptarse a las necesidades de comunicación y cognición de aquella comunidad que la utiliza como herramienta de expresión. Por esta razón, al darse cambios constantes en la sociedad, estas transformaciones se manifiestan de la misma forma en el nivel lingüístico y, en muchas ocasiones, atendiendo a las peculiaridades de los distintos territorios donde se habla esa lengua, implican diferentes realidades. Los casos de contacto de lenguas pueden conllevar varios tipos de transformaciones, que pueden ir desde el enriquecimiento mutuo hasta la extinción de las lenguas minorizadas, pasando por supuesto por otros escenarios como la aparición de lenguas intermedias o subordinadas, como las criollas, y situaciones de diglosia.

El fenómeno de la sustitución o, de acuerdo a la terminología utilizada por Fishman (1991), “desplazamiento”, se produce cuando una comunidad termina por adoptar una lengua en detrimento de otra para una serie de situaciones en las que antes no se utilizaba, produciéndose por tanto un abandono de aquella a la que se recurría previamente. Históricamente sería posible extraer una enorme cantidad de ejemplos como el proceso de extensión del latín por los territorios que abarcaría todo el Imperio romano, la del español en América a raíz del proceso de conquista y colonización (López Morales 2005) y, en el caso de Rusia, la de la imposición de la lengua de este imperio en su ámbito de influencia de Europa del Este, Siberia y Asia Central desde el siglo XIX con las políticas de rusificación emprendidas por el zarismo (Weeks 2008).

Miguel Siguán (2001) sostiene que para entender el proceso de sustitución y extinción de una lengua debemos considerar el papel que desempeña la lengua como un elemento de identificación cultural y nacional, dando lugar a que en muchos casos el contacto de lenguas termine generando un enfrentamiento entre comunidades que conviven dentro de un mismo espacio político como todavía hoy se puede observar en muchos lugares. La lengua dominante vivirá un proceso de expansión, ya sea por una presión directa o por el prestigio que alcanza al ser la propia de los individuos que ocupan posiciones de poder en la sociedad, mientras que la lengua minorizada o desprestigiada sufrirá su influjo, provocando que sus hablantes nativos adopten el bilingüismo. Con el paso del tiempo, estos, al ser conscientes de la pérdida de influencia de su lengua, pasarán a relegarla a planos

más íntimos e informales hasta terminar por abandonarla al considerarla de poca utilidad.

Por otro lado, también se puede explicar este proceso a partir de razones económicas, pues no podemos olvidar que en todos los imperios se han llegado a establecer relaciones de subordinación de unos territorios frente a otros centrales, dando lugar a que en los primeros se adoptara como lengua principal la del imperio frente a las autóctonas. Un ejemplo claro de ello lo podemos encontrar en las regiones orientales de Ucrania, donde a finales del siglo XIX comenzaron a instalarse numerosas empresas mineras, metalúrgicas y siderúrgicas atrayendo a esta zona a numerosa población rusa, lo que llevaría a que los ucranianos de esta zona adoptaran la lengua rusa como vehículo de expresión. Esta situación a día de hoy perdura, con una mayoría de rusohablantes en el este del país y, sobre todo, en los núcleos urbanos e industriales (Yekelchik 2007).

Situaciones similares se producen en otros países de la órbita postsoviética, pues, a pesar de que ya no existe un vínculo político entre las distintas repúblicas, sí es cierto que aún se conservan multitud de lazos económicos, sociales y culturales. De hecho, en la Rusia actual es muy frecuente la existencia de importantes minorías como la armenia, la georgiana, la ucraniana o la bielorrusa que están plenamente integradas gracias a que el ruso se ha conservado como lengua franca que todavía sigue siendo estudiada en los sistemas educativos de estos países y ocupa una posición notable entre los medios de comunicación (Tyson 2009).

Por lo que respecta a los fenómenos de recuperación de lenguas, Fishman (1991) propone una gradación de los distintos estados por las que pasan las lenguas debilitadas a lo largo de este tipo de procesos. En esta escala, elaborada tras llevar a cabo la observación de una serie de comunidades con lenguas minorizadas, se plantea la existencia de un total de ocho niveles de pérdida o mantenimiento de la lengua en estas comunidades que viven en un contexto donde existen otras lenguas dominantes. Esta clasificación reviste una gran utilidad por su doble lectura, pues no solo puede usarse para delimitar el nivel de abandono en que se encuentran las lenguas, sino que también puede entenderse como la fase del proceso de recuperación en que se hallan. De esta forma, el octavo y último nivel hace referencia a una situación en la que el nivel de abandono está en su grado máximo, ya que la

lengua solo es utilizada por las personas de la tercera edad, mientras que los jóvenes han optado por abandonarla, por lo que su desaparición está cerca y su continuidad totalmente en entredicho. En el séptimo nivel, únicamente una parte de la juventud la aprende y utiliza, normalmente de manera ocasional, por lo que el riesgo de extinción persiste. Con respecto al sexto nivel, los jóvenes la aprenden en el entorno familiar, mientras que se emplea para actividades colectivas y comunitarias, lo que indica la existencia de cierta vitalidad que podría dar paso a un proceso de recuperación real. En el quinto nivel, el idioma en cuestión forma parte del currículo escolar, por lo que es estudiada como una disciplina al menos en los centros educativos de la comunidad, mientras que en el cuarto nivel se ha podido convertir en lengua vehicular. Los niveles consecutivos ya indican una situación de mucha mayor fuerza de la lengua, pues en el tercero se recogen las situaciones en las que es usada en el ámbito de las relaciones laborales y comerciales con asiduidad, estando asentado por tanto su empleo en actividades de trascendencia pública. En cuanto al segundo nivel, se correspondería con aquellas situaciones en las que la lengua es empleada con normalidad en entornos institucionales y en los medios de comunicación. Por último, en el primer nivel hablaríamos de una situación óptima, pues la lengua minorizada ya ha extendido su uso a todos los ámbitos y adquiere una importancia parecida a la de la lengua dominante en todo el territorio. Como es lógico, para iniciar procesos de recuperación de lenguas será fundamental la existencia de una voluntad por parte de la comunidad de afrontar esta tarea. Para ello es necesario diseñar una serie de políticas lingüísticas que contribuyan a la extensión de su uso, como se puede observar en los cercanos casos de las lenguas catalana, vasca y gallega, cuya recuperación se ha producido gracias a la introducción de las mismas en el sistema educativo, a la creación de medios de comunicación y a su consideración como lenguas cooficiales junto al español (Bossong y Báez de Aguilar González 2001).

Los factores que influyen en los desplazamientos o sustituciones de las lenguas son de muy variada naturaleza, aunque por su importancia podríamos resaltar algunos de ellos como la emigración, la industrialización, muy estrechamente ligada a la anterior, y la existencia o no de un sistema educativo bilingüe. Por su parte, Fishman (2001) alude a tres elementos importantes para el mantenimiento y desplazamiento de una lengua, que son el uso asiduo de la misma

en diferentes circunstancias, los procesos de naturaleza psicológica, social y cultural relacionados con la estabilidad o el cambio de los hábitos lingüísticos y, por último, la disposición mostrada hacia la lengua.

En primer lugar, el uso asiduo de un idioma en varias circunstancias constituye un elemento tremendamente clarificador a la hora de estudiar los fenómenos de desplazamiento o mantenimiento, puesto que las transformaciones y cambios en los hábitos lingüísticos son un buen indicador de la salud y vitalidad de ese idioma.

En cuanto al segundo de los elementos señalados por Fishman, el de los procesos de naturaleza psicológica, social y cultural relacionados con el cambio de hábitos lingüísticos, es necesario explicar que, en determinadas circunstancias de interacción, la situación de bilingüismo o diglosia se mantiene estable y se perpetúa en el tiempo. No obstante, al mismo tiempo este equilibrio puede romperse si una de las dos lenguas crece en número de hablantes, lo que generaría un crecimiento del bilingüismo y su posterior disminución conforme esa lengua se extiende hasta llegar a convertirse en la lengua dominante entre los adultos y en la lengua materna de la mayoría de la población. La finalidad de este factor es definir los procesos que delimitan estas condiciones de interacción y aquellos que conducen a estas transformaciones. Normalmente, estos procesos tienen un origen extralingüístico.

Por último, por lo que respecta a la disposición mostrada ante la lengua, debemos contemplarlo como un factor que atiende principalmente a las actitudes mostradas ante la misma de una manera consciente y que contribuyen de forma decisiva a impulsar los procesos de mantenimiento o desplazamiento lingüísticos. Aunque se trata de un elemento estrechamente relacionado con el anterior, cabe resaltar que, dada su relevancia, se puede considerar de una manera independiente (Sarnoff 1970, Agheyisi y Fishman 1970).

2.1.4. El concepto de interferencia lingüística desde múltiples perspectivas

Cuando nos preguntamos qué delimita el término de interferencia lingüística la respuesta no está tan clara, puesto que esta ha sido frecuentemente catalogada

bajo las nociones de calco, préstamo, alternancia de códigos, integración, cambio lingüístico, etcétera, de modo que intentaremos explicar en este punto las definiciones más significativas que se han ido aportando desde la formulación de este concepto a mediados del pasado siglo.

Como punto de partida, podemos empezar diciendo que el término de interferencia lingüística tiene su origen en la física y son muchos los autores que han hablado de este concepto, siendo el más importante el ya mencionado lingüista Uriel Weinreich. Este autor, además de estudiar por primera vez el fenómeno del contacto de lenguas, tal y como hemos visto en el primer epígrafe, hizo lo propio con las interferencias lingüísticas, analizando de una manera sistemática tanto sus características como su clasificación, definiéndolas desde el punto de vista de la sociolingüística.

Weinreich (1974: 29) explica, de forma resumida, que las interferencias lingüísticas pueden considerarse todos “aquellos casos de desviación de las normas de cualesquiera de las dos lenguas en contacto que ocurren en el habla de los bilingües como consecuencia del contacto lingüístico”. A partir de los diferentes trabajos que realizó este autor sobre este campo, se ha escrito mucho sobre interferencias lingüísticas, aunque claramente podemos detectar una ausencia total de consenso sobre las implicaciones del concepto. Por un lado, el profesor estadounidense de orígenes noruegos Einar Haugen (1956), siguiendo las ideas de Weinreich, considera como interferencia tanto a aquellos fenómenos de contacto, tales como el cambio de código, la integración o la importación, como la intrusión que ejerce una lengua sobre otra, por lo que esto sería la interferencia propiamente dicha. Por otro lado, el lingüista canadiense William Mackey (1976: 397) define el término de interferencia como el uso de los elementos propios de una lengua determinada mientras se habla o se escribe en otra. Siguiendo las ideas de este autor, la interferencia puede cambiar dependiendo del momento y las circunstancias, dependiendo de la forma, estilo, registro y del contexto: es más habitual que aparezcan interferencias en una conversación con registro informal con un amigo o un familiar que en una conversación de tipo formal o en un texto escrito, aunque en este último también podemos hallarlas, como veremos más adelante en nuestra investigación con el caso de los niños de la guerra.

Otra de las múltiples interpretaciones del fenómeno de la interferencia lingüística la ofrece Maurice van Overbeke (1976), quien lo describe como el uso de la lengua entendida como el resultado del contacto entre dos sistemas en movimiento, no como entre dos que son estáticas por disponer de normas fijas, de modo que difiere del préstamo. Además, Overbeke entiende que la interferencia ocasiona un incumplimiento de la norma de la lengua que se está hablando. En este punto, también podríamos añadir las aportaciones realizadas al estudio de las interferencias por parte de Josiane F. Hammers y Michel H. A. Blanc (2000), quienes consideran que la interferencia es una alternancia de códigos, pero optan por catalogarla como una mezcla lingüística, puesto que esta puede darse no como resultado de una interferencia propiamente dicha, sino que puede ser fruto de una estrategia empleada por los hablantes bilingües.

Lluís Payrató (1985: 58-59) por su lado concibe la interferencia lingüística desde dos puntos de vista diferentes. En primer lugar, la entiende como un “cambio lingüístico (innovación, pérdida o sustitución) que tiene lugar en una lengua A (o registro) motivado directamente por la influencia de la lengua B (u otro registro de la misma lengua)”. En segundo lugar, también la define como aquellos “rasgos o elementos de una lengua A que aparecen cuando el hablante bilingüe habla una lengua B”. Siguiendo la primera definición de Payrató, Hugo Baetens Beardsmore (1986) afirma que una interferencia ha de ser entendida como el empleo de un uso formal de un determinado código en el contexto de otro código, es decir, cualquier elemento fonológico, morfológico, sintáctico o léxico de una lengua que se puede explicar mediante el contacto que tiene con otra, aunque no todas las “desviaciones” de la norma monolingüe pueden concebirse como interferencias. Para Marius Sala (1988: 18) la interferencia es “la introducción de elementos extranjeros en los dominios superiores del idioma – fonología, morfología, sintaxis y algunas zonas del vocabulario – que implica una reorganización de las oposiciones distintivas del sistema en cuestión”.

Sin embargo, en trabajos más recientes como los de Humberto López Morales (1993) o Carmen Silva-Corvalán (2001) se parte de los conceptos de gramaticalidad y agramaticalidad para delimitar el concepto. También es necesario señalar que el término de interferencia ha empezado a ser algo confuso y, por tanto, problemático, pues para muchos autores ha llegado a tener un sentido negativo, concibiéndolo

como un error. De esta forma, con el fin de soslayar las ambigüedades y connotaciones peyorativas que este concepto ha generado desde su significado original, muchos lingüistas han optado por conmutar este término por el de transferencia. Aún hoy siguen vivos los numerosos y polémicos debates que se han generado en torno a si debemos calificar el desvío de la norma como interferencia o como transferencia. Como hemos mencionado anteriormente, algunos autores han terminado por emplear el término de transferencia debido a la designación negativa del concepto interferencia, como ocurre por ejemplo con Michael G. Clyne (1967), que apostaba por una generalización del concepto de transferencia con la finalidad de evitar el significado peyorativo que había adquirido el de interferencia.

No obstante, en esta investigación hemos optado por emplear el término de interferencia lingüística, entendida esta como la influencia que ha ejercido la lengua rusa en la forma de expresarse de un niño de la guerra en su lengua materna, el español. El caso concreto que analizaremos resulta bastante peculiar en el sentido de que, pese a que el uso de la lengua materna de los niños de la guerra tuvo un papel primordial y fue un vehículo esencial de transmisión de la cultura en su contenido y forma, las interferencias lingüísticas fueron inevitables. De hecho, tanto en la obra de Manuel Arce como en la entrevista que se le realizó podemos observar una contaminación del lenguaje que ha quedado patente en el uso de palabras y estructuras que demuestran un elevado grado de penetración de la lengua rusa en su discurso.

2.1.5. Factores que influyen en el fenómeno de la interferencia

A la hora de llevar a cabo un estudio sobre las interferencias lingüísticas es necesario explicar los factores que influyen en su difusión, perduración o desaparición en los casos de contacto entre lenguas. Lo que debemos considerar en primer lugar es lo que conocemos como situación lingüística inmediata, pues esta determina en gran medida el comportamiento de los hablantes. Podríamos señalar dos circunstancias lingüísticas significativas en las que se suelen manifestar las interferencias: las situaciones en las que los interlocutores son bilingües y las desviaciones en determinados usos especializados de una lengua.

En el primer caso, tenemos que destacar un aspecto importante al que nos hemos referido antes al tratar el tema de los cambios de código y es que los hablantes bilingües tienden a manifestar menos interferencias y a eliminar de su habla unos préstamos que utilizan habitualmente cuando interactúa con una persona monolingüe. En cambio, suelen producirse estos fenómenos con más frecuencia cuando ambos interlocutores son bilingües, ya que existe entre ellos una inteligibilidad mutua y no se ven condicionados por la necesidad de afirmar cierto estatus, algo que se produce sobre todo en los casos en los que el fenómeno de la interferencia está peor considerado. En esta situación muchos elementos lingüísticos se pueden traspasar de una lengua a otra y, con bastante asiduidad, no se produce ni siquiera una adaptación.

En cuanto a las desviaciones relativas a los usos especializados de una lengua, cabe decir que los hablantes bilingües tienen tendencia a hablar de ciertos temas o en determinadas circunstancias solo en una de las lenguas que domina. El cambio inesperado de una lengua a otra es uno de los factores más importantes de generación de interferencias. En relación a esto, podríamos destacar que, en el caso de Manuel Arce, él mismo reconoce que en ciertos momentos utiliza la lengua rusa con su mujer, especialmente a la hora de hacer comentarios sobre lo que ven en la televisión, actividad que suelen hacer en ruso. Ambos emplean dicho idioma según la situación y el momento, tal y como comenta Arce en la entrevista:

Si estamos viendo la tele pues evidentemente los comentarios en ruso. Depende también del momento, no sé. Depende (Ver Anexo I).

Además, los dos afirman que recurren al ruso para comunicarse con aquellas personas que tienen un pasado en común con ellos, es decir, que han tenido experiencias vitales similares, aunque su lengua materna sea el español. Con este tipo de interlocutores reconocen usar la lengua rusa en diversas ocasiones como ocurre a la hora de comentar libros escritos en ese idioma, las circunstancias de aquella época e incluso cuando hablan sobre temas gastronómicos.

Más allá de la situación lingüística, debemos tomar en consideración el área geográfica. Según Weinreich (1974: 191-192) “parece que si la división geográfica es muy clara, especialmente en los ambientes rurales, el contacto de lenguas tiende a ser bastante restringido”. La relación entre la lengua y su área puede verse modificada incluso en las sociedades rurales, donde las fronteras lingüísticas suelen ser más marcadas que en áreas urbanas, donde están por lo general completamente difuminadas.

Por lo que respecta a la religión, también puede llegar a considerarse una diferencia cultural y, por tanto, lingüísticamente relevante. Uriel Weinreich (1974) cita como ejemplo de ello las comunidades alemanas situadas en la Europa Oriental, en las cuales tanto el idioma como la religión luterana constituyen elementos fundamentales de identidad diferenciada frente a otras comunidades como la polaca, de confesión católica, o la rusa, mayoritariamente ortodoxa. Del mismo modo, menciona el caso de Suiza, donde existen comunidades bilingües en las que las diferencias lingüísticas coinciden igualmente con las religiosas, con francófonos católicos y germanófonos protestantes. Ejemplos similares podríamos detectar en gran parte del mundo, como en Canadá, con un Quebec mayoritariamente francófono y católico frente a la comunidad anglófona, de tendencias religiosas predominantemente protestantes. De hecho, en ciertos casos la fragmentación religiosa puede constituir un obstáculo en el camino de la integración de las comunidades mucho más complicado de salvar que la barrera lingüística, de manera que en las comunidades bilingües con una sola religión el contacto que se produce entre dos grupos con lenguas distintas puede llegar a ser más estrecho.

En cuanto a las diferencias raciales y étnicas, cabe decir que la diversidad existente en casi todas las sociedades a día de hoy ha generado cada vez más frecuentes y constantes contactos entre comunidades que han derivado en la aparición de variaciones lingüísticas. Estas además no serán solamente importantes dentro de las familias originadas a raíz de matrimonios mixtos, donde se harán patentes en muchas ocasiones el bilingüismo y el biculturalismo, sino que se producirán igualmente cuando entren en contacto dos comunidades diferentes en un mismo espacio geográfico. En este contexto se delimitará lo que un grupo aprende del otro, provocando interferencias en los distintos niveles de la lengua. Como hemos venido señalando, en el caso de los niños de la guerra, aunque se trata de un colectivo con una gran cohesión y que mantuvo su idioma materno como un vehículo esencial de comunicación y transmisión de la cultura, el intenso y prolongado contacto con la lengua y cultura rusas hizo que las interferencias lingüísticas fueran inevitables, al igual que la adquisición de ciertos comportamientos culturales, sobre todo en los casos en los que hubo matrimonios mixtos, es decir, entre rusos y españoles (Colomina Limonero 2010).

Otro de los factores a tener en cuenta es el de la edad, quizás uno de los más influyentes en cuanto a los usos lingüísticos de una comunidad. En cierta manera, la edad puede limitar la variación lingüística con mayor fuerza que otros factores también significativos, como pueden ser el sexo o la clase social. Las generaciones de mayor edad tenderán a sufrir mayores dificultades y a ofrecer cierta resistencia hacia la misma, aunque es frecuente que la adopción de estos cambios por las generaciones jóvenes les empuje a aprender la lengua nueva, a pesar de que en muchos casos lo consideren una moda. Sin embargo, es fundamental aclarar que raramente esta variación se produce de forma abrupta, de modo que los cambios de lengua, la mayoría de las veces, van anteceditos por un bilingüismo muy extendido.

En el tema que nos ocupa es necesario que expliquemos las diferentes características sociológicas que manifestaban el grupo de mayores y el grupo de niños españoles durante su exilio en la Unión Soviética. El grupo de mayores estaba compuesto por unas mil quinientas personas, en su mayoría dirigentes militares y políticos que iban acompañados por sus familiares. Como ya hemos señalado, este grupo concreto poseía un índice muy elevado de monolingüismo, debido a la edad a

la que emigraron y a que en la Unión Soviética se les facilitó que tuvieran la oportunidad de desarrollar su vida íntegramente en español. No obstante, muchos de ellos invertirían parte de su tiempo en aprender la lengua rusa, aunque este proceso en general no llegaba a consolidarse (Colomina Limonero 2006).

Esto no supuso de ninguna manera el rechazo hacia la lengua y cultura del país de acogida, sino que debemos considerarlo como una consecuencia directa del escaso conocimiento que este colectivo poseía del ruso a su llegada a la Unión Soviética, por lo que les resultó muy difícil aprenderlo y, más aún, cuando buena parte de sus actividades podían seguir desarrollándolas en su lengua materna.

Sin embargo, en cuanto al grupo de los jóvenes o niños de la guerra, este aspecto fue totalmente distinto, ya que al principio fueron aprendiendo paulatinamente el ruso en la escuela y, más tarde, una vez concluido su proceso de formación y comenzada su vida adulta, llegarían a asimilar totalmente tanto la lengua como la cultura del país que los acogió. Algunos, incluso, llegaron a asumir como lengua vehicular el ruso y a olvidar por completo su lengua materna. El mismo Manuel Arce en la entrevista nos cuenta que llegó a la Unión Soviética con tan solo ocho años y que aprendió el idioma sin percatarse de ello:

Había algunos rusos que hablaban español, pero en fin todo era español, así que hablamos en español y poco a poco empezamos a hablar en ruso sin darnos cuenta porque los niños... pues. Eh... un poco... yo fui un poco tarde porque como no había niños rusos jugamos entre españoles, pues tampoco practicamos mucho, pero yo no me di cuenta cuando empezamos a hablar en ruso... (Ver Anexo I).

En cuanto al último de los factores que vamos a señalar, el referente al estatus social y sus implicaciones en las interferencias lingüísticas, podríamos destacar el trabajo de William Labov (1966), quien propondría la utilización de un modelo de estratificación social que había aplicado en sus trabajos sobre la influencia de este factor en el inglés de Nueva York. Este modelo consiste en una escala lineal de estatus social en la que se contemplan tres elementos fundamentales, que son el nivel de instrucción, la ocupación y los ingresos familiares. Esto le llevaría a establecer distintos grupos en función de esos elementos, que son el de clase baja,

clase trabajadora, clase media-baja y clase media-alta. Es incuestionable que ciertos usos lingüísticos son más característicos de unos grupos que de otros y que esto se manifiesta notoriamente en el hecho de que las diferencias sociales también conllevan diferencias lingüísticas.

En el caso de los niños de la guerra, es necesario señalar que en los primeros momentos hubo bastante homogeneidad social, aunque es posible que con el tiempo se manifestaran diferencias en función del recorrido que individualmente pudieran tomar y que posiblemente generaran distintos usos lingüísticos. De esta forma, cabría suponer que aquellos niños que optaron por desarrollar una carrera académica adquirieron un mayor dominio del ruso y, por tanto, se vieron más afectados por las interferencias de este idioma. Sin embargo, no disponemos de datos ni de estudios al respecto.

2.1.6. Causas de las interferencias lingüísticas: factores estructurales y no estructurales

A lo largo de los epígrafes anteriores, hemos llevado a cabo una descripción sobre el concepto de interferencia y otros tipos de fenómenos de contacto que podemos encontrarnos aplicados a algunos casos que podemos hallar en algunas zonas del mundo. Sin embargo, el presente apartado va a tratar especialmente de ciertos aspectos que intervienen en este fenómeno que hemos denominado interferencia y que son de suma importancia para el tema que nos ocupa.

En las investigaciones que se han llevado a cabo sobre el tema de las interferencias siempre se ha dedicado especial atención a los distintos tipos que se han encontrado en diversas partes del mundo. Sin embargo, en lo que respecta a las causas que generan este fenómeno podemos decir que no ha adquirido la importancia o el peso que merece. Esta cuestión es sumamente importante pues “de la combinación de los elementos que en cada caso se dan cita dependen los mecanismos de aquella” (Gimeno 1982: 354-356).

Actualmente, es sabido que a la hora de establecer las causas que generan la interferencia lingüística se hace desde una óptica psicológica, social y cultural, y no desde un punto de vista lingüístico, pues es preciso explicar ciertos hechos tales

como la extensión de la interferencia al habla de los monolingües. De nuevo será Weinreich (1974) quien exponga aquellos factores estructurales que atañen a las lenguas como sistemas y los factores extralingüísticos al tratarse de las causas de las interferencias. Para este autor, estos fenómenos serían el resultado de los estímulos y resistencia que podrían tener o no carácter estructural, de modo que estos factores actuarán de manera conjunta y serán los que lleven al desarrollo de la interferencia.

En lo que respecta a los *factores estructurales* que intervienen a la hora de producirse una interferencia Van Overbecke (1976: 123) señala que esta se produce principalmente por la economía lingüística. De hecho, Weinreich y Haugen previamente hablaron de este factor como principal causante de este fenómeno e insistieron en la importancia que suponía la identificación lingüística de las unidades en el habla de individuos bilingües. Asimismo, Haugen (1953) estableció los términos de *diáfono* y *diamorfo*, ambos empleados para indicar qué unidades son apropiadas para las dos lenguas y que son el resultado de las identificaciones interlingüísticas que se han llevado a cabo por los individuos.

Atendiendo a este caso en particular, García Fernández (1988: 30) señala un aspecto significativo sobre la competencia lingüística del niño bilingüe, como es que “la evolución a partir de esa mezcla generalizada parece pasar por una progresiva supresión de los elementos más específicos de cada lengua y por la generalización de los elementos comunes o más próximos y adaptables, acompañada de intercambios y modificaciones fonético-fonológicas, semánticas y sintácticas de todo tipo”. Asimismo, hay que tener en cuenta que elementos como la imitación y la simplificación serán cruciales para la formación y el desarrollo de las interferencias, y, como indica Francisco Gimeno Méndez (1982: 342), todo ello como “parte de una tendencia colectiva convergente, que está en función de la intensidad del contacto, clase y contexto social”.

Otro de los elementos significativos que influyen en la creación de una interferencia es la frecuencia relativa de una unidad concreta del discurso. Weinreich (1974) sostiene que, cuanto más determinado sea un morfema o una construcción, más posibilidades habrá de que este elemento se transfiera a otra lengua. Asimismo, el grado de integración y de estabilidad que los elementos guardan dentro de cada subsistema serán también factores a tener cuenta y que además están relacionados con el factor que hemos mencionado anteriormente.

Muchos lingüistas han llevado a cabo numerosas hipótesis en las que sostienen que el fenómeno de la interferencia se va a producir con menor frecuencia, sobre todo, en los rasgos más estables de una lengua. Por ejemplo, Haugen (1953: 405) sostiene que elementos como los fonemas o morfemas constitutivos tienden a ser menos propensos a sufrir cambios por el influjo de la segunda lengua, a diferencia de lo que sucede con los sustantivos y verbos. Al mismo tiempo, otro de los fenómenos que contribuyen a la formación de una interferencia es la denominada coherencia lingüística que puede configurarse de manera sintagmática y paradigmática.

Hoy en día está muy difundida la idea de que el fenómeno de la interferencia ayuda a expulsar ciertos elementos que son inestables para el sistema y que, además, pueden sufrir en mayor medida un procedimiento de reestructuración en el contexto del bilingüismo. No obstante, aunque estos factores sean significativos para que tenga lugar una interferencia, a veces no se sabe con certeza lo que ocurre en realidad. En algunas ocasiones se ha probado que las lenguas que están asociadas genéticamente y guardan semejanzas entre sí no han sufrido tantas interferencias como aquellas lenguas que no presentan semejanzas entre ellas. Esto, en parte, se debe a una serie de causas extralingüísticas, de modo que tanto los factores lingüísticos como los extralingüísticos contribuyen a que una interferencia se manifieste con éxito (Blas Arroyo 1991: 282-283).

En cuanto a los *factores no estructurales*, cabe decir que estos están estrechamente relacionados con los factores extralingüísticos que influyen en la lengua, es decir, del contacto habitual y del conocimiento profundo que un hablante tiene del código y el medio que le rodea, así como de las emociones y el valor simbólico que el sistema va a despertar en él. Sin embargo, estos factores, pese a las numerosas discusiones que ha suscitado en el ámbito de la lingüística actual, serán de suma importancia para el desarrollo de la interferencia, puesto que sin la explicación de los mismos no sería posible entender los diversos fenómenos que se producen por el contacto entre lenguas.

Por otra parte, es sabido que a nivel mundial estos factores son esenciales y se ha corroborado en numerosos casos. En los territorios que antiguamente conformaron la Unión Soviética se ha observado que las interferencias lingüísticas en las lenguas que tuvieron y conservaron el contacto con la lengua rusa se han

hecho cada vez más comunes y no solo en las áreas de contacto o contigüidad geográfica, sino incluso en aquellas que están alejadas de los territorios poblados por rusohablantes nativos. Esto se debe a que la lengua rusa conservó una enorme presencia en las sociedades de otras repúblicas soviéticas como la kazaja o la armenia (Pavlenko 2008).

Weinreich (1974: 21) señala que estos factores estructurales pueden ser de diversa índole. Así, algunos están vinculados a la relación que mantiene el hablante con las lenguas que utiliza alternativamente y, por tanto, pone en contacto, mientras que otros serían propios del colectivo como conjunto. Para Blas Arroyo (1991: 283-284):

Entre los primeros cabe destacar:

- a) La facilidad para la expresión verbal del hablante y su habilidad en mantener separadas las dos lenguas.
- b) La relativa pericia en cada una de ellas.
- c) La especialización en el uso de cada una (temas e interlocutor).
- d) Las actitudes del hablante hacia cada lengua (idiosincrásicas/estereotipadas).

Entre los segundos:

- e) El tamaño del grupo bilingüe y la homogeneidad o diferenciación sociocultural; la existencia de subgrupos; los hechos demográficos; las relaciones sociales y políticas dentro de tales subgrupos.
- f) El predominio de individuos bilingües con las características señaladas en el párrafo anterior (factores inherentes) dentro de los distintos subgrupos.
- g) Las actitudes estereotipadas hacia cada una de las lenguas; carácter indígena o importado de las lenguas en contacto.
- h) Las actitudes hacia cada una de las culturas de las comunidades implicadas.
- i) Las actitudes hacia el bilingüismo como tal (positivas/negativas).
- j) La tolerancia o intolerancia con respecto a la mezcla de lenguas y a las expresiones incorrectas (purismo lingüístico).
- k) Las relaciones entre el grupo bilingüe y las comunidades unilingües.

En la actualidad, el prestigio que adquieren dos lenguas es aceptado y considerado como un agente determinante para su permeabilidad a la interferencia, así como para saber el camino que tomará esta. Mosha (1971: 293) sostiene que “la

opinión mayoritaria subraya que esta dirección es la que va de la lengua más prestigiosa a la menos prestigiosa". En España, por ejemplo, teniendo en cuenta la situación sociocultural en la que han vivido las lenguas de la península, el fenómeno de la interferencia es casi siempre unidireccional, ya que el castellano ha tenido tradicionalmente mucho más peso que el resto de los sistemas lingüísticos (Moya Corral 2007)

Por otro lado, muchos lingüistas consideran que el fenómeno de la interferencia pueda darse a la inversa, es decir, que esa dirección de la que hemos hablado vaya de la lengua menos prestigiosa a la más prestigiosa. Marius Valkhoff (1931) hablaría de dos tipos de préstamos de carácter léxico denominados *préstamos de comodidad* y *préstamos de necesidad*. Ambos tipos tenían lugar por causas culturales y podían manifestarse en las direcciones antes mencionadas. Los primeros de estos solían darse en mayor medida por motivos afectivos que por la incompatibilidad léxica de la otra lengua. En cambio, los préstamos de necesidad surgen cuando la lengua receptora carece de elementos que corresponde con la lengua de origen. Asimismo, cuando nos encontramos con una situación de contacto en el tiempo, el fenómeno de interferencia puede ser bilateral y hallarse tanto en la lengua de origen como en la receptora.

2.1.7. El cambio de código o *code-switching*

Por último, en este apartado nos centraremos en otro fenómeno que se produce con mucha frecuencia en los casos de lenguas en contacto, como es el cambio de código o *code-switching*. Este se produce en los hablantes bilingües cuya competencia pragmática les permite seleccionar uno u otro código, dependiendo de la situación, el interlocutor o el tema. Sobre estos cabe señalar además que, durante el proceso de la comunicación, no siempre son conscientes de los cambios de código que realizan y, por supuesto, de las razones que los producen. Debemos a Einar Haugen (1956) la introducción de este término, con el que hacía referencia a la introducción de elementos de otra lengua en el discurso de un hablante, aunque no es el único autor que ha teorizado sobre este fenómeno. De la misma forma, encontramos referencias al mismo en la obra de Weinreich (1974), así como en

Gumperz (1982: 59), quien lo definió como la “yuxtaposición en una misma interacción verbal de pasajes de discurso pertenecientes a sistemas o subsistemas gramaticales diferentes”. En líneas similares se expresan Georges Lüdi (1991: 47), que, por su parte, lo explica como “el empleo alternativo en un mismo enunciado de elementos propios de dos o más lenguas”, Loke Kit-Ken (1991) o Pieter Muyksen (1990).

El cambio de código comenzó a ser considerado objeto de investigación en torno a los años setenta, siendo analizado desde diferentes enfoques, tales como el sociolingüístico, el psicológico, el lingüístico y el pragmático. Mientras que el enfoque sociolingüístico se centra principalmente en las causas y consecuencias de este fenómeno, el psicológico atiende a las facultades que posee un individuo para que se produzca ese cambio de código. Por su parte, desde el ámbito de la lingüística se han realizado numerosos estudios en los que se compara dicho fenómeno con otros con los que a simple vista podría guardar algunas semejanzas, como por ejemplo el préstamo. Por último, desde la pragmática se ha puesto especial atención a los aspectos comunicativos que guarda el cambio de código.

Una vez vistas las principales definiciones de este concepto, es necesario que tratemos algunas de las características de este fenómeno, sobre el cual son muy interesantes las aportaciones de Shana Poplack (1978), quien sostiene que el cambio de código tiene lugar con mayor frecuencia en el habla informal que en la formal, pues los contextos en que se aplica esta última suelen ser inhibidores de este comportamiento. Esto se debe sobre todo al hecho de que los monolingües muestran por lo general una actitud negativa hacia el cambio de código, ya que lo suelen considerar como una amalgama confusa de dos lenguas y una muestra del desconocimiento o falta de dominio de alguna de ellas por parte del hablante bilingüe. En este punto es necesario que nos detengamos en el concepto de *semilingüismo*, entendido como una característica propia de los niños bilingües que no han sido capaces de desarrollar los procesos cognitivos necesarios para un adecuado aprovechamiento escolar a causa del insuficiente dominio de las lenguas que manejan. Entre las particularidades del semilingüismo habría que incluir la escasez de vocabulario, la presencia de frecuentes incorrecciones gramaticales, el

uso artificial de ambas lenguas y la existencia de ciertas dificultades a la hora expresar emociones en alguna de ellas.

Estos aspectos del semilingüismo resultan bastante polémicos por el hecho de que se comparan las habilidades lingüísticas de los hablantes bilingües con las de los monolingües, sin atender a que los primeros alternan ambas lenguas con objetivos distintos y en entornos diferentes, algo que estaría totalmente fuera de lugar. Asimismo, si se pudieran medir las capacidades de un niño semilingüe y se compararan con las de un monolingüe, las del primero superarían significativamente a las del segundo, lo que queda respaldado por las conclusiones que pueden extraerse a partir de un análisis sociolingüístico de este fenómeno. De hecho, de acuerdo a la definición dada por Cummis (1983) sobre la competencia lingüística, un hablante bilingüe ideal es aquel individuo que domina a la perfección las dos lenguas y las usa en contextos sociales diferentes. Además de estas consideraciones, hay que añadir la de aquellos que se muestran críticos con las asociaciones que se tienden a realizar entre el semilingüismo y el escaso rendimiento en el ámbito escolar, pues los estudios que se han llevado a cabo no han aportado pruebas o evidencias que sostengan esta afirmación al no medir las competencias ni otros aspectos lingüísticos que no pueden cuantificarse. Por último, es bastante probable que el semilingüismo se manifieste por cuestiones socioeconómicas y políticas y no al hecho de que el individuo sea bilingüe.

Otro de los prejuicios más extendidos entre los hablantes monolingües para justificar este rechazo al cambio de código es que lo conciben como una lengua criolla, es decir, aquellas que ha sido generada por la mezcla de dos lenguas y que se caracteriza por su sencillez y la escasez de reglas gramaticales. Aunque ambos fenómenos guardan ciertas similitudes entre sí, es inconcebible considerar la alternancia como una lengua propiamente dicha. La lengua criolla es una lengua *pidgin* que, a lo largo de distintas generaciones, ha terminado transformándose en la lengua materna de un conjunto de hablantes, mientras que la alternancia se caracteriza precisamente por carecer de un discurso estable, de ahí que los cambios de código no pueden constituir la base mediante la cual otorgarle esa condición. Del mismo modo, existe otra importante diferencia entre las lenguas criollas y el cambio de código porque, aunque pueda parecer que el cambio de código no tiene unas

normas gramaticales, en realidad sí que está sometido a una serie de restricciones gramaticales y pragmáticas en las que nos detendremos más adelante, lo que desmonta la creencia de que este fenómeno tiene sus raíces en el desconocimiento de las lenguas utilizadas.

Junto a estas consideraciones de escasa fundamentación, habría que añadir otros tópicos extendidos entre los detractores de esta estrategia comunicativa, como es su catalogación como una forma impura. Esto lleva a que muchos bilingües eviten los cambios de código cuando se encuentran frente a personas que suelen seguir las reglas de una lengua con mayor rigurosidad y que los consideran problemáticos, llamativos o producto de la pereza. En este sentido son interesantes las aportaciones de Hudson (1980), quien habla de las notables diferencias existentes entre sociedades donde se produce el contacto de lenguas, pues mientras en algunas se tolera este tipo de comportamiento, en otras se produce un mayor rechazo, razón por lo que el fenómeno de cambio de código se verá más limitado en unas que en otras y, como ya hemos señalado, se tenderá a aplicar con mayor frecuencia en contextos informales.

Dada la menor aceptación de este fenómeno por parte de hablantes monolingües, no es de extrañar que los cambios de código no suelen producirse cuando un hablante bilingüe se comunica con un individuo monolingüe, algo que ya advirtieron Shikaripur Shridhar y Kamal Shridhar (1980). A partir de los trabajos de Braj B. Kachru (1985) podemos también extraer la idea de que la estrategia de cambio de código ha de ser considerada como una manera de establecer intimidad comunicativa dentro de una comunidad de identidad compartida, siendo en algunos casos un importante fenómeno social con el que se consiguen importantes ventajas. Una de ellas es la posibilidad de mostrar actitudes de cortesía cuando se entiende que la persona con la que nos comunicamos no maneja a la perfección uno de los códigos empleados en la conversación, asumiendo que no todos tenemos el mismo nivel cultural y educativo y reduciendo así las probabilidades de que aparezcan conflictos en situaciones de complejidad.

Antes de pasar a explicar con más detenimiento las normas que rigen los cambios de código, es necesario que comentemos algunos aspectos que los diferencian de otros fenómenos originados en el contacto de lenguas como son la

interferencia lingüística, la transferencia o el préstamo. Cuando un hablante monolingüe está ante una conversación bilingüe, de lo único que se percata es de la mezcla de dos lenguas en un mismo acto comunicativo. Sin embargo, hay otros factores que han de tenerse en cuenta como el grado de competencia comunicativa del hablante o la forma en que se usan las palabras en la comunicación durante la alternancia, además de otras normas de integración lingüística y social que nos dé la posibilidad de distinguirlos pese a las dificultades conceptuales.

La interferencia lingüística, como ya hemos explicado, se produce cuando un hablante introduce las reglas de una lengua que ya ha asimilado en otra, dando lugar a errores gramaticales. Este fenómeno se produce en hablantes que se han criado en contextos bilingües, aunque también se puede dar en hablantes que comienzan a aprender una segunda lengua o en aquellos que ya tienen una elevada competencia comunicativa en esa segunda lengua. Por ejemplo, un hablante de español que aprende inglés podrá usar el verbo *to have* en lugar del verbo *to be* para expresar la edad, *I have twenty nine years old*, en lugar de decir *I am twenty nine years old*, de manera que la interferencia es un desvío de la norma de cualquiera de los códigos y puede ocurrir en todos los niveles de la lengua (fonético-fonológico, gráfico, morfosintáctico y léxico-semántico). Por otro lado, la transferencia también se produce cuando se aprende una segunda lengua y, al igual que la interferencia, tiene lugar cuando un hablante emplea los conocimientos de una lengua ya adquirida a los de la lengua meta. Sin embargo, difiere de la interferencia en que la transferencia es positiva, es decir, que facilita el aprendizaje. Esto ocurre, por ejemplo, cuando un ruso que está aprendiendo español usa también el género femenino para la palabra *filosofía* por asociación con su lengua materna, en la que se traduce como *философия*. El cambio de código difiere de la interferencia y la transferencia en que este exige un nivel competente de las lenguas que serán utilizadas y, además, se produce de manera involuntaria, sin esfuerzo e inseguridad. La interferencia, en cambio, sí se produce por la falta de competencia en una lengua y da lugar a que se produzcan inseguridades y confusiones. Si bien en la transferencia hay un mayor nivel de competencia, también requiere de esfuerzo y determinación por parte del hablante.

Al préstamo, por su parte, también se le conoce con el nombre de integración, y es un fenómeno más complejo si lo comparamos con el cambio de código. El préstamo consiste en tomar una palabra o expresión de una lengua a otra. En español, por ejemplo, tenemos préstamos del inglés como *parking* y en inglés han tomado la palabra *siesta* del español. Además, el préstamo no exige un alto nivel de competencia en la comunicación, por lo que la diferencia entre préstamo y cambio de código es evidente. No obstante, algunos estudios han determinado que los límites entre uno y otro son complejos de establecer. Algunos sostienen que el préstamo consiste en el uso y aceptación de un término extranjero en la lengua materna, mientras que para que sea considerado un cambio de código es necesaria la presencia de un sintagma. En los siguientes ejemplos tomados por Hudson (1980: 58) se considera que la primera frase sería un ejemplo de préstamo y la segunda de cambio de código:

Let's have some *boeuf bourgignon*

Let's have *du boeuf bourgignon*

Aunque la definición parece evidente, muchos lingüistas se han planteado si realmente es aplicable, pues hay casos en los que solo se ve afectada una palabra y debe considerarse cambio de código. Por ejemplo, en *Why don't we go away for the puente to Cuenca?* (Hudson 1980: 58) el término *puente*, al no tener un homólogo en inglés y estar dentro de la oración, debe considerarse como un cambio de código y no como préstamo. Para solventar estas discrepancias es necesario tener en cuenta el contexto social, pues, atendiendo a este, el cambio de código sería entendido como un fenómeno en el que se usan dos o más lenguas en una misma conversación y en el que no se produciría una asimilación fonológica eminente de una lengua a otra por parte del hablante. Además, estarían implicadas la situación y motivación del hablante, a diferencia del préstamo, que sí se integra fonológica y morfológicamente en la otra lengua y tiene lugar en cualquier situación y con cualquier hablante. Sin embargo, el cambio de código tiene lugar en circunstancias sociales determinadas entre hablantes determinados y sin que haya integración de un elemento cuyo

содержимое, в то время как заимствование обычно встречается с частотой в других разговорах.

Другие аспекты, которые их различают, в том, что смена кода происходит спонтанно и естественно. Некоторые авторы предлагают лингвистическую модель для их определения. Когда слова из одного языка вводятся в дискурс языка-реципиента с фонологической, морфологической и синтаксической интеграцией и социальной интеграцией, они считаются заимствованиями. В противном случае, если элементы из двух языков используются в дискурсе без полной или частичной интеграции их компонентов, даже при высоком уровне социальной интеграции, это должно рассматриваться как смена кода, как мы видим в следующем фрагменте из *Anna Karénina*, в котором Толстой чередует русский и французский для иллюстрации лингвистического поведения русской аристократии XIX века:

Сын видел, что она не могла удержать улыбку радости.

— Здравствуйте, маман. Я шел к вам, — сказал он холодно.

— Что же ты не идешь faire la cour à madame Karénine? — прибавила она, когда княжна Сорокина отошла. — Elle fait sensation. On oublie la Patti pour elle.

— Маман, я вас просил не говорить мне про это, — отвечал, он хмурясь.

— Я говорю то, что говорят все.

Вронский ничего не ответил и, сказав несколько слов княжне Сорокиной, вышел. В дверях он встретил брата.

— А, Алексей! — сказал брат. — Какая гадость! Дура, больше ничего... Я сейчас хотел к ней идти. Пойдем вместе.

Вронский не слушал его. Он быстрыми шагами пошел вниз: он чувствовал, что ему надо что-то сделать, но не знал что. Досада на нее за то, что она ставила себя и его в такое фальшивое положение, вместе с жалостью к ней за ее страдания волновали его. Он сошел вниз в партер и направился прямо к бенеуару Анны. У бенеуара стоял Стромов и разговаривал с ней:

— Теноров нет больше. Le moule en eist brisé (Толстой 2008: 130-131).

Por último, podríamos remitirnos a esa dicotomía planteada por Saussure entre lengua y habla, de modo que entenderíamos el préstamo como la integración de dos lenguas en el nivel de la lengua, mientras que el cambio de código lo sería en el nivel del habla. A veces resulta complejo dirimir si estamos ante un cambio de código o ante un préstamo, ya que pueden aparecer casos conflictivos en los que sea imposible distinguirlos. Esto podría ocurrir perfectamente en el caso de aquellos niños de la guerra que introducen términos del ruso en su discurso en español pronunciándolos a la manera de su lengua materna. Por ejemplo, la palabra *sóviet* podría ser interpretada como un préstamo o como un cambio de código en el caso de que su intención no fuera la de integrar esta palabra en español.

Por último, también debemos señalar la existencia de una serie de reglas en relación a los cambios de código más allá de las que hemos comentado previamente, pero estas variarían muchísimo en función del tipo de lenguas que mantienen contacto, por lo que cualquier estudio al respecto deberá centrarse en casos específicos. Los principios postulados por algunos autores como Poplack (1990) o Myers-Scotton (1991) son demostrables en determinados casos, pero las investigaciones siguen abiertas en cuanto a descubrir los factores que influyen en las reglas lingüísticas sobre el cambio de código. En cualquier caso, podemos decir que la alternancia de código requiere de un perfecto manejo de las lenguas implicadas tanto lingüística como cognitivamente al encontrarse sometida a una serie de restricciones no solo de carácter gramatical, sino también funcional y pragmático.

En cuanto a las primeras, podemos destacar el criterio que señala que ninguna norma gramatical de ninguna de las lenguas involucradas puede infringirse. Además, el punto de transición debe ser suave, es decir, que en cierta manera los elementos de la segunda lengua podrían ser una mezcla que perfectamente podrían constituir una continuación de la primera lengua. Cuando el cambio de código es fluido se puede dar entre el artículo y el sustantivo o entre una conjunción y una oración subordinada. En relación a las restricciones funcionales entrarían en juego el carácter formal o informal de la situación, la identidad social del hablante, así como la convergencia o divergencia. Finalmente, en cuanto a las restricciones pragmáticas habría que tener en cuenta los elementos discursivos y estilísticos.

Por lo que respecta a la tipología del cambio de código, los podemos encontrar de tres clases (Vinagre Laranjeira 2005):

1. Etiqueta: normalmente está formada por interjecciones, muletillas, o exclamaciones, como ocurre en español con *vale* o en ruso con *давай*. Asimismo, también podemos incluir aquellas expresiones de inicio, mantenimiento o cierre en la interacción. Son constituyentes que, al no tener una conexión sintáctica, se pueden mover con más libertad. También se conoce la etiqueta como *alternancia emblemática* y no requiere en absoluto de un buen dominio gramatical de ambas lenguas.
2. Interoracional: se da cuando el hablante alterna oraciones en una u otra lengua, como hemos visto previamente en el texto extraído de *Anna Karénina* (Толстой 2008). Este tipo de cambio de código puede producirse o bien porque los mensajes son para interlocutores diferentes o bien porque el hablante está seguro de su competencia. Por ello, es necesaria una competencia gramatical más alta para poder introducir oraciones completas de una lengua en el discurso construido en otra.
3. Intraoracional: el cambio de código tiene lugar dentro de una misma oración, recibiendo también el nombre de *code-mixing*: *I saw mi primo last Friday*. Este tipo de cambio de código exige un buen conocimiento gramatical de las dos lenguas.

Uno de los principales problemas que presenta el estudio del cambio de código es averiguar por qué tiende a producirse en determinados puntos oracionales, ya que es fácil delimitar las razones por las que se produce. Asimismo, también surge la cuestión de si debe aceptarse en determinados estudios sobre el cambio de código el concepto de lengua base, entendido este de muy diversas maneras:

1. Desde un punto de vista psicológico, la lengua base es entendida como la lengua preponderante del bilingüe, es decir, la que va a cobrar

mayor relevancia a la hora de determinar su comportamiento verbal cuando realiza la alternancia.

2. Desde una perspectiva sociolingüística, como lengua base se entiende aquella que delimita la situación del discurso, es decir, el código no marcado.
3. Desde un punto de vista gramatical, la lengua base se encarga de imponer las restricciones precisas en cada caso específico de cambio código.

Mientras algunos autores aceptan el concepto de lengua base, otros lo rechazan. Weinreich (1974) sostenía que, cuando se producía un cambio de código, los hablantes podían detectar cuál era la lengua base de la conversación y cuál la del cambio. Asimismo, sería posible delimitar la lengua base a través de un análisis de la conversación, al igual que determinar cuál de las dos lenguas era la más usada en dicha conversación y otros elementos lingüísticos como el empleo de determinantes, verbos o el orden de los constituyentes. Sin embargo, este planteamiento únicamente tendría utilidad si se supiera que el cambio de código se produce exclusivamente en una dirección, de la lengua con menor competencia a la preponderante, pero no a la inversa. Sin embargo, al no ser así, resulta aún más complejo delimitar las razones por las que el cambio de código se produce en unos puntos específicos de la conversación, pues, aunque generalmente está ligada a un cambio de situación, asunto o a la inclusión de un tercer interlocutor en la conversación, también cabe la posibilidad de hallar casos de cambio de código dentro de un solo dominio semántico.

Por todas estas consideraciones, hay cierto recelo sobre la utilidad de la teoría que defiende que se puede conceder cada enunciado de una conversación bilingüe a una lengua base, principalmente, en aquellas comunidades donde el cambio de código es una norma. La solución a este problema, según Vinagre Laranjeira (2005), pasa por adoptar una perspectiva conversacionalista en este análisis, pudiendo así delimitar la lengua base de dos maneras distintas: en primer lugar, basándonos en el texto, sobre el que se aplicaría un estudio estadístico y, en segundo lugar, basándonos en la actividad recurriendo a un estudio secuencial de

los enunciados contenidos en una conversación mediante el cual seríamos capaces de averiguar cuál es la lengua base.

Desde una perspectiva sociolingüística, han surgido interesantes debates acerca de los motivos que conducen a los hablantes a alternar dos lenguas en una misma conversación. Al tratarse de una estrategia comunicativa, la elección de una lengua determinada en el curso de una conversación no es azarosa y puede ejercer múltiples funciones. Dicha elección depende de factores externos, como el contexto físico, el tema de la conversación, la situación y el contexto de uso y los interlocutores, lo que demuestra que las personas que participan en el acto de comunicación conocen tanto el medio social que les rodea como las fronteras de las relaciones entre los grupos, al igual que las diferencias sociales que presentan los hablantes. Por lo tanto, estaríamos ante una especie de negociación lingüística en la que la elección de un determinado código revela las perspectivas de los hablantes, es decir, el tratamiento que cada uno de ellos espera recibir en esa situación.

Entre las posibles respuestas a la cuestión de por qué los hablantes alternan dos lenguas en una conversación podemos incluir las referidas a continuación: por solidaridad, como vehículo para expresar una identidad, para acoplarse al oyente, para mostrar la diferencia social y cultural de los hablantes, por la elección del tema de la conversación y también por causas de carácter político. Por lo tanto, es fundamental considerar la motivación del hablante cuando analicemos las distintas interpretaciones del cambio de código en los hablantes bilingües, al igual que si en una conversación monolingüe se cambia de variedad, de registro o estilo.

Además de hablar de las motivaciones sociolingüísticas que provocan el fenómeno del cambio de código, debemos detenernos igualmente en las funciones que cumple. Aparte de los factores externos que hemos mencionado más arriba, habría que añadir también algunos factores de carácter lingüístico que, si bien no resultan sencillos de reconocer, deben ser tenidos en cuenta dada la relevancia de los aspectos estilísticos y metafóricos en el cambio de código (Vinagre Laranjeira 2005: 32-33):

1. Codificación de citas y discurso indirecto: estas generalmente suelen emitirse en la lengua en la que se codificaron originalmente.

2. Repeticiones: entre sus múltiples funciones podemos mencionar la aclaración, ejemplificación o la intensidad del mensaje.
3. Interjecciones: estas y las coletillas fomentan el intercambio. No obstante, si aparece en una sola lengua se considera un préstamo.
4. Estilo personal subjetivo: expresan un interés afectivo y personal hacia el tema de la conversación.
5. Función retórica: los bilingües cambian de código para que la conversación adquiera más emoción e interés y, por consiguiente, un efecto retórico.

La unión de estos factores lingüísticos y extralingüísticos se manifiesta en los tipos de funciones que puede ejercer el cambio de código en la comunicación. En total, Vinagre Laranjeira (2005) establece la existencia de doce modelos de cambio de código: cambios situacionales, en los que influye la función social del hablante; contextuales, basados en otros aspectos sociales; desencadenados, en los que son determinantes los elementos adyacentes; cambios de elementos aislados causados por la necesidad léxica; marcadores de identidad; preformulaciones que responden a ciertos hábitos lingüísticos; marcadores del discurso, como podrían ser los diversos tipos de conectores; cambios metafóricos que ayudan a enfatizar; nombres propios, citas y paráfrasis; y cambios simétricos, que tienen lugar cuando trata de dársele un uso equilibrado de las lenguas.

Las primeras investigaciones realizadas sobre este fenómeno relacionaban el cambio de código con la función *situacional* y la *metafórica*, ya que en ambos casos se partía de la idea de que dentro de la mente de un bilingüe cada lengua debía estar relacionada con cierto papel social y con determinadas situaciones. De esta forma, hablamos de función situacional cuando el cambio de código responde al contexto social en el que se desarrolla la acción comunicativa, dado que se vincula cada lengua con ciertas tesituras. En cambio, por función *metafórica* entendemos un uso atípico de una lengua que tendemos a relacionar con algunas situaciones en contextos en los que no se suele aplicar. Al producirse este empleo anormal de la lengua vienen a la mente ideas relacionadas a su uso habitual, razón por la que se llama metafórica.

Estas definiciones nos remiten claramente al concepto de uso marcado o no marcado.

En cuanto a la *función referencial*, la definimos como aquella que se produce cuando existen carencias de expresión o conocimiento en algunas de las lenguas para hablar de algún tema concreto. Son frecuentes estos cambios de código debido a que algunas lenguas resultan ser más apropiadas para tratar asuntos concretos, mientras que en ciertas ocasiones una palabra o expresión en una lengua puede resultar más conveniente para designar un concepto. Esto se torna más complejo cuando nos topamos con términos que guardan implicaciones culturales. Por ejemplo, en inglés las palabras *pin*, *plum-cake* o *brainstorming* no designan la misma realidad que en español (Vinagre Laranjeira 2005: 36). En otros casos, un bilingüe puede poseer determinados conocimientos sobre un tema en una lengua y no en la otra, como veremos en Manuel Arce: “aparte de la leña pues nosotros hacíamos *luchinkas*... *luchinkas* llamábamos” (ver Anexo I). En este caso, Arce utiliza un término en ruso, *лучинка*, por no saber cómo es su equivalente en español, que sería una pequeña antorcha. También es posible que conozca los términos en ambas lenguas, pero para él puede que algunas palabras en ruso tengan más disponibilidad y se introduzcan en el discurso por comodidad o desgano del hablante. Esto es muy frecuente en la comunicación bilingüe y suele manifestarse cuando el hablante está enfadado o agotado. Si bien con esmero y tiempo podría conseguir la palabra o expresión adecuada en la lengua que se está usando, resulta más cómodo y supone menor frustración recurrir al cambio de código.

Por otro lado, la función *directiva* tiene como objetivo aislar a los hablantes que no emplean la lengua que se está usando. Esta función se puede comparar con el empleo de una jerga, pues quienes la desconocen quedan apartados instantáneamente del grupo, de modo que el cambio de código funcionaría para generar un ambiente de identidad compartida entre los hablantes que sí la dominan. En el siguiente ejemplo que recoge Vinagre Laranjeira (2005: 37), “*I haven’t seen you for ages! ¿Cómo estás?*”, comienza la frase con un saludo en inglés, pero después continúa en español. Esto se debe a que mediante el empleo de una de las lenguas se pretende reflejar solidaridad con aquellos que forman parte del colectivo, mientras la otra se utilizaría con quienes no pertenecen a él. De esta forma, la primera se usa

para hablar sobre temas que competan al grupo o sobre actividades informales, mientras que la segunda se emplea para las relaciones más formales e impersonales, así como para dirigirnos a quienes no forman parte de ese grupo.

Por lo que respecta a la función *expresiva*, hace referencia al hecho de que los hablantes acentúan una identidad mixta, con los sentimientos y emociones que ello implica, mediante el empleo de dos lenguas en el mismo acto comunicativo como sucede, por ejemplo, con los puertorriqueños afincados en la ciudad de Nueva York cuando alternan el español y el inglés. La función *apelativa*, por su parte, no está muy documentada, por el hecho de que algunos autores la consideran como un componente integrado de la función *directiva* o porque habitualmente se solapa con la *expresiva*. No obstante, debe concebirse como una categoría aparte, pues al estar definida como tal, tiene lugar en las conversaciones monolingües. Además, esta función se manifiesta en grandes proporciones en conversaciones bilingües de mujeres y suele hacerlo en situaciones en las que se pretende captar la atención del oyente, empleándose para ello la otra lengua con el objeto de añadir una expresión afectuosa o un apelativo afable que denote a la persona a quien nos dirigimos, al igual que si en español empleamos apodos o etiquetas afectivas como *cariño*: ¿qué te pasa, *cariño*? De igual modo, es posible hallar ejemplos de esta función para dirigirnos a personas de manera despectiva, por lo que la finalidad del cambio sería la de insultar o provocar. Esta también se da en el discurso monolingüe y es empleada por ambos sexos.

La función *reiterativa*, como su nombre indica, responde a la intención del hablante de repetir lo mismo que ya ha dicho en otra lengua para resaltar lo que quiere decir. En lugar de transmitir la misma idea basándose en la paráfrasis, recurre al cambio de código para lograr el mismo resultado. En cuanto a la función *apositiva*, se basa en la yuxtaposición de un término, sintagma o expresión en una lengua distinta a la del antecedente que le sirve de núcleo. La función *enfática* se usa para destacar un elemento, expresión o parte de una oración o con la intención de recalcar el significado implícito del discurso, algo que se puede lograr también mediante los cambios de entonación.

Debemos referirnos igualmente a otras funciones como la *aclaración*, que permite esclarecer algún aspecto del mensaje para evitar malentendidos; la

objetivización, que se opone a la función *directiva*, pues el cambio de lengua se produce con la intención de generar, mantener o ahondar las distancias entre los hablantes; la *mitigación*, cuando pretendemos moderar la gravedad de un mensaje; o el *agravamiento*, con la que se busca señalar la importancia del mensaje. Vinagre Laranjeira habla de la tendencia existente entre los latinos que viven en Estados Unidos a emplear el inglés con esta función al relacionarla con la autoridad y el poder, ilustrándolo con el siguiente ejemplo: “Dientes, pijama, cama... *Now!* (Vinagre Laranjeira 2005: 42).

Por último, nos encontramos con las funciones de *traducción*, la *metalingüística* y la *poética*. La primera hace referencia a los innumerables y frecuentes casos en los que se recurre al cambio de código para incluir términos que no tienen equivalentes en la lengua que está siendo empleada, como puede ocurrir con las palabras *siesta* o *mojito*, que no se encuentran en ruso, o *borsch*, que por el contrario no existe en español. Por función *metalingüística* entendemos el empleo del cambio de código con la intención de hablar de forma directa o indirecta sobre las lenguas que están siendo utilizadas, aunque a veces también tiene lugar cuando un hablante pretende jactarse de sus facultades lingüísticas y llamar la atención de otras personas. En cuanto a la función *poética*, esta remite a los cambios de código que se producen en juegos de palabras o chistes, algo que es muy habitual en canciones del género *pop*: *I el que voldria és tenir.../Fucking money man/Només vull veure bitllets de cent*.

Una vez vista la definición del concepto de *cambio de código* o *code-switching*, sus diferencias respecto a otros fenómenos originados con el contacto de lenguas, las restricciones que le afectan, así como su tipología, las motivaciones que lo generan y las funciones que puede desempeñar, pasamos a centrarnos en el caso que nos ocupa, el del contacto entre las lenguas rusa y española. Actualmente apenas se han publicado trabajos de interés en relación a este tema a excepción de las investigaciones llevadas a cabo por Colomina Limonero (2006, 2010), donde analiza cómo la forma de expresarse de los niños de la guerra se vio totalmente influida por el contacto con el idioma de la sociedad de acogida. De hecho, advierte de la existencia de constantes cambios de código en sus reuniones y su socialización:

El contacto intenso y prolongado entre las dos lenguas culminó en un argot híbrido muy peculiar. Y el cambio de código representó una consecuencia más del intenso contacto entre ellas.

Resulta muy interesante destacar que, indistintamente, se comunicaban entre ellos en una jerga mezcla de español y ruso en la que en general predominaba el español por encima de todo.

Esta adaptación lingüística la nombraron ellos mismos *rusiñol*. (Colomina Limonero 2010: 175)

Entre los principales ejemplos de cambios de código, Colomina Limonero (2010) hace alusión a la constante inclusión de vocablos rusos en sus discursos en español, mientras que en relación a las interferencias en general señala como comunes los cambios en el orden de las palabras y la elisión de los artículos, siendo este último un rasgo muy destacable de la lengua rusa, en la que no existen. Asimismo, esta autora ha analizado las profundas diferencias que se pueden encontrar en este sentido entre el grupo de los mayores y el grupo de los niños, ya que entre los primeros la adaptación lingüística y cultural fue más complicada y, en muchos casos, ni siquiera llegaría a producirse, habiendo un elevado nivel de monolingüismo que posibilitaba el hecho de que dependían de trabajos donde no era necesario el conocimiento de la lengua rusa. Solamente los exiliados con un mayor bagaje cultural y formación académica lograron afianzar sus conocimientos del idioma de acogida, algo que no ocurrió en el caso de los menores, ya que la inmensa mayoría de estos alcanzaron un elevado dominio del ruso e, incluso en algunos casos de niños que se separaron del grupo, se produjo el olvido de la lengua materna (Colomina Limonero 2006).

Por tanto, no es de extrañar lo que comprobaremos más adelante en el análisis del discurso oral y escrito de Manuel Arce, pues, sobre todo en el primer caso, podremos detectar la inclusión frecuente de expresiones propias del ruso en la entrevista, demostrando lo frecuente que es este fenómeno del cambio de código en hablantes bilingües.

2.2. ASPECTOS POLÍTICOS, SOCIALES Y CULTURALES: LAS RAZONES DEL EXILIO A LA UNIÓN SOVIÉTICA

2.2.1. Causas de la Guerra Civil española

La Guerra Civil ha sido un hito muy importante en la historia del siglo XX en España. En el año 1936, la sociedad española se encontraba profundamente dividida, con unas relaciones bastante dañadas y, como sucedía en el resto de los países de Europa, exceptuando Gran Bretaña, el rechazo al sistema democrático liberal a favor del autoritarismo iba ganando terreno. Sin embargo, estos elementos no apuntaban a que de forma determinante fuera a generarse una guerra civil, ya que lo que verdaderamente dio paso a este conflicto fue el levantamiento militar contra la República que debilitó la capacidad del Estado y del Gobierno para sostener el orden y mantener su autoridad.

Asimismo, la división del Ejército y de las fuerzas de seguridad dificultó que triunfara una rebelión que pretendía hacerse lo más rápidamente posible con el poder. Pero cuando la capacidad del Gobierno para sostener el orden fue socavada, ese golpe de estado derivó en una espiral de violencia entre los grupos que estaban a favor y los que estaban en contra de ese orden constitucional republicano. De esta forma, comenzaba la Guerra Civil española (Casanova, 2013).

Como hemos dicho previamente, el desarrollo de los acontecimientos durante el primer tercio del siglo XX no conducía necesariamente, partiendo de una frustración colectiva, a un estallido de violencia colectiva de tales dimensiones. Habían tenido lugar numerosos fracasos en el camino al desarrollo de la industria y la agricultura, así como en el proceso de modernización del Estado, pero aun así podemos decir que la historia de España en esas tres décadas no transcurrió ajena de la europea, es decir, no estuvo al margen de los cambios sociales, económicos, políticos y culturales que se estaban viviendo en el resto del continente. De hecho, hay muchas más semejanzas que disimilitudes, especialmente con los países del sur del continente.

La historia de Europa fue marcada entonces por dos hechos importantes: por un lado, el estallido de dos guerras mundiales, y por otro, una crisis que duró tres décadas en las que la polarización ideológica crecía al tiempo que surgían nuevas corrientes políticas como el fascismo, el nazismo y el comunismo. Tres años fueron suficientes para que en España la sociedad sufriera una avalancha de violencia y desdén sobre la vida sin ningún precedente. No obstante, pese a que se le achaca a la violencia que precedió a la Guerra Civil como la causante de su estallido, en la historia del siglo XX existió un antes y un después del golpe de Estado militar en julio de 1936. Asimismo, en los años posteriores a la Guerra Civil no hubo ningún tipo de restauración democrática, a diferencia del resto de los países de la Europa occidental tras 1945.

A comienzos del siglo pasado, España se encontraba en una situación de decadencia, pues tras tener lugar el *Desastre del 98* debido a la pérdida reciente de Cuba, Filipinas y Puerto Rico, aumentaron las actitudes desesperanzadoras entre los contemporáneos, aunque al mismo tiempo el debate acerca de cómo impulsar el desarrollo nacional dio paso a nuevas vías hacia la democratización de las instituciones políticas y de la sociedad. En 1902, en España imperaba el sistema político de la Restauración en el que se alternaban el poder los liberales y los conservadores que dirigían la administración mediante el caciquismo, modelo que también era dominante en países como Italia y Portugal.

El objetivo del reinado de Alfonso XIII era llevar a cabo una reforma del sistema político ampliando las bases sociales sin arriesgar la supervivencia de la monarquía. Sin embargo, dicha tarea no llegó a buen fin, pues este monarca quiso intervenir activamente en la política, manipulando y explotando a su favor las diferencias internas entre liberales y conservadores, sirviéndose de facciones, clientelas y caciques que luchaban entre sí por el reparto de poder. España estuvo durante tres décadas pasando por distintos estadios entre el atraso y la modernización, y el estancamiento y el avance, de modo que, durante muchos años, la imagen que se tenía de España era la de un país atrasado, rural, con escasa industrialización, con terratenientes parásitos y una burguesía frágil y poco emprendedora. Sin embargo, al comenzar el nuevo siglo esa imagen devastadora que se tenía de España adquirió algunos matices e incluso se comparó con la

situación de otros países, demostrando que lo que se producía eran fases lógicas de retrasos y avances. De hecho, entre 1900 y 1930 España pasó por momentos de modernización y crecimiento económico significativos y hacia 1930 se pudo constatar un fuerte aumento demográfico gracias al descenso de la mortalidad, con un aumento notable de la esperanza de vida y el mantenimiento de unas elevadas tasas de natalidad. Otro efecto de la mejora de las condiciones sociales y económicas fue el descenso paulatino del analfabetismo, especialmente en el mundo urbano.

En cuanto al mundo rural, en el año 1930 era el predominante en las zonas interiores de España, donde el sector agrario se fue desarrollando en cuanto a la productividad, terreno sembrado y variedad de cultivo. El sector secundario sufrió algunas carencias y desequilibrios que sin embargo no impidieron que aparecieran indicios de crecimiento, al igual que ocurrió con el sector terciario.

Sin embargo, la sociedad que prosperó a causa de estos cambios también era diversa y compleja. Entre las capas más elevadas de la sociedad española se encontraba una minoría rica y poderosa que gestionaba los sectores económicos más importantes, como la banca y las grandes industrias, influyendo de forma evidente en las políticas de los distintos gobiernos. En definitiva, podríamos decir que el capitalismo estaba al amparo del Estado. No obstante, la que realmente ejercía el dominio político era la oligarquía terrateniente, que había obtenido tierras a través de las desamortizaciones de bienes eclesiásticos y municipales del siglo XIX. Muchos de ellos lograron entrar en la alta sociedad mediante enlaces matrimoniales y terminarían por amasar la mayor parte de las tierras. Finalmente, la aristocracia tradicional, junto con la Iglesia Católica y las oligarquías empresariales de Cataluña y el País Vasco completaban ese grupo que gozaba de un enorme poder social, político y económico amparado por el sistema de la Restauración encabezado por el rey Alfonso XIII (Casanova 2013).

Este sistema en cambio no pudo responder a los intereses y necesidades de esas clases sociales nacidas de la industrialización y la modernización. En especial adquirió un notable protagonismo el proletariado, que con sus acciones colectivas y movilizaciones empezó a manifestarse en el escenario público para reclamar constantemente la atención de las élites que controlaban el sistema político. Esto condujo a que finalmente, en abril de 1931, tuviera lugar la caída de ese sistema.

Aunque el rey y los militares procuraron soslayar este problema con una dictadura instaurada por el general Miguel Primo de Rivera, esta no tuvo éxito y, cuando este dimitió, se generó un movimiento en contra de la monarquía que se extendería por buena parte del país, especialmente allí donde las clases trabajadoras y las clases medias eran más numerosas. Esto provocaría incluso que muchos célebres monárquicos se convirtieran en detractores del sistema y pasaran a engrosar las filas conservadoras del republicanismo (Íñigo Fernández 2000). Por esta razón, el republicanismo, en un breve período de tiempo, se convirtió en un movimiento de carácter transversal, con diversos partidos políticos con unas bases sociales modernizadas.

Las elecciones municipales que se celebraron el 12 de abril de 1931 terminaron convirtiéndose de forma clara en un referéndum en el que había que elegir entre república o monarquía, obteniéndose como resultado una mayoría a favor del cambio en el mundo urbano, donde se sabía con certeza que no había tantas posibilidades de llevar a cabo las habituales prácticas de fraude electoral, mientras que en la España rural predominaron las candidaturas monárquicas. Finalmente, la República llegó a la calle con importantes manifestaciones en las que se podía apreciar la ilusión y las ansias de reforma de buena parte de las clases populares mientras el rey marchaba al exilio.

El gobierno provisional, apoyado por una coalición de republicanos y socialistas, estaría dirigido por Niceto Alcalá Zamora y contaría con once ministros, entre los cuales destacaron Alejandro Lerroux y Manuel Azaña, siendo una de sus primeras medidas la convocatoria de elecciones generales para unas Cortes Constituyentes. Estas darían como resultado una amplia victoria de esta coalición, así como visibilizaban la retracción de las fuerzas conservadoras y monárquicas.

Una vez aprobada la Constitución el 9 de diciembre de 1931, España pasaría a definirse como una “República democrática de trabajadores de toda clase, que se organiza en régimen de libertad y justicia” (Casanova 2013: 8). Asimismo, se abolieron la confesionalidad del Estado y las subvenciones estatales a la Iglesia, se aprobaron el matrimonio civil y el divorcio y se previó el fin de la enseñanza en establecimientos religiosos. Desde la implantación del nuevo régimen hasta que Azaña fue relevado, los gobiernos republicanos y socialistas se encargaron también

de llevar a cabo una reestructuración del Ejército y de tomar rigurosas decisiones respecto a la distribución de la propiedad agraria, los salarios, la protección laboral y la educación pública.

Para lograr solidez como sistema democrático, era necesario que la República estableciera la supremacía del poder civil frente al Ejército y la Iglesia católica, ya que ambas ejercían una influencia determinante en la sociedad española. Cuando Manuel Azaña comenzó a instaurar reformas modernizadoras a través del Ministerio de la Guerra para mejorar el Ejército y someterlo al orden constitucional, fue atacado severamente por los medios políticos conservadores y por los órganos de expresión militares. Al mismo tiempo, luchar por la supremacía del poder civil implicaba iniciar una transformación de la sociedad, lo que supuso la confrontación entre el nuevo régimen republicano y la Iglesia (Cueva Merino y Montero García 2009). Como muestra de ello, el artículo 26 de la Constitución privaba a la Iglesia de la posibilidad de crear y gestionar centros de enseñanza, una medida que fue paralizada cuando los socialistas y republicanos perdieron las elecciones de 1933.

La religión y la tierra se convirtieron en el núcleo fundamental del conflicto durante la República, ya que, pese a que España había vivido un notable crecimiento industrial y urbano, el sector primario y, más concretamente, la agricultura, aún representaba la mitad de la producción económica. Muchas de esas leyes elaboradas por los republicanos y socialistas, que fueron aprobadas los dos primeros años de República y que resultaban amenazantes para los sectores más conservadores, en la práctica no pudieron desarrollarse ni aplicarse tal y como se preveían.

Como reacción a las políticas republicanas, iban aumentando considerablemente las posturas antidemocráticas y autoritarias entre la oligarquía. La Confederación Española de Derechas Autónomas, que representaba los intereses de los terratenientes y los profesionales urbanos, se planteó proteger la civilización cristiana, luchar contra la legislación sectaria y revisar la Constitución (Montero 1977). Por otro lado, en España había un poderoso movimiento anarcosindicalista, que se oponía a la República, pero desde abajo, pues dicho movimiento apostaba por la revolución social como una opción al gobierno parlamentario. De esta forma, podríamos destacar que entre enero de 1932 y enero y diciembre de 1933 los

sectores más extremistas de este movimiento se lanzaron a promover acciones violentas como forma de socavar la autoridad republicana (Casanova 2010).

Algunos sectores socialistas se mostraban también partidarios de la revolución, manifestando el mismo rechazo a la República que mostraron los grupos anarquistas. Ante el fracaso en los comicios celebrados en noviembre de 1933, los socialistas rompieron con el proceso democrático y el sistema parlamentario mediante el cual se pretendía impulsar el progreso nacional, habiendo líderes como Francisco Largo Caballero que apostaron por el modelo bolchevique (Fuentes Aragonés 2005).

Todos estos levantamientos en contra de la República dificultaron su supervivencia, pero tampoco ocasionaron su final ni por supuesto el comienzo de la Guerra Civil. En octubre de 1934, el movimiento obrero trató de desalojar a los partidos conservadores del gobierno y conquistar el poder mediante la revolución, siendo especialmente fuerte en Asturias, pero tras el fracaso de esta vía finalmente se apostó por hacerlo mediante cauces electorales. Esto lo consiguieron en febrero de 1936 junto con los republicanos y otros partidos de izquierda unidos en la confederación del Frente Popular. Tras este acontecimiento, la gente de orden se sintió amenazada por los conflictos de carácter social y las organizaciones sindicales y por ello una parte significativa del Ejército no descansaría hasta acabar con el gobierno republicano (González Calleja 2011).

Una vez visto todo el panorama político social hemos de preguntarnos el porqué del estallido de la guerra civil. La respuesta es clara y es que, sin el levantamiento militar que tuvo lugar en julio de 1936, no se habría producido este conflicto. Esta tuvo lugar porque el golpe de Estado no logró su principal propósito, que era hacerse con el poder y acabar con la República, pues además hubo una resistencia considerable de carácter militar y civil en contra de los ideales de implantar un sistema totalitario al modo que existía en Alemania e Italia. De esta manera, se puede decir que la Guerra Civil se produjo por el pronunciamiento militar, que tiene su explicación en la tradicional participación del Ejército en la política (Busquets Bragulat y Losada Malvárez 2003), dada su privilegiada posición dentro del Estado que parecía seriamente amenazada por la República.

En el año 1936 había una República en España que promocionó leyes y reformas que pretendían solventar algunos problemas enquistados. Sin embargo, también hubo algunos hechos fundamentales que provocaron algunos desequilibrios que los gobiernos republicanos no supieron paliar. Por otro lado, el golpe de Estado no podía terminar con lo que había creado el régimen republicano, ya que, si se pretendía acabar con la República, era necesario un cambio en el que imperara la violencia, la antidemocracia y el antisocialismo, instaurado ya en Europa por el fascismo y el nazismo.

Antes de que llegara la Segunda República, España estuvo ajena a todos los obstáculos y problemas que estaban afectando a una gran parte de los países europeos. Asimismo, como no había sido partícipe en la Primera Guerra Mundial, no se vio afectada por las convulsiones que esta ocasionó con el derrumbamiento de los imperios, que vino seguido por el establecimiento de sistemas republicanos y liberales afectados por la inestabilidad económica, la revolución y la ampliación de los derechos políticos de las masas (Frías 1990). Esto contribuyó a que una parte significativa de las clases propietarias consideraran la democracia como el paso hacia el establecimiento de una dictadura del proletariado y de las clases más humildes.

En España, gran parte de esa resistencia se generó en torno al catolicismo, la defensa del orden nacional y de la propiedad (Montero 1977). Además, con la Revolución Rusa, el apogeo del socialismo y los procesos de secularización que iban unidos a la modernización política contribuyeron a que la lucha entre la Iglesia católica y sus detractores anticlericales de la izquierda política, también cada vez más radicalizada, fuera más potente.

En conclusión, podemos decir que tanto el comunismo como el fascismo fueron ideologías y movimientos que adquirieron gran influencia en la política y en la sociedad española en la década de los años treinta a causa de la Guerra Civil, pero no antes del levantamiento militar de julio de 1936. Después del triunfo del Frente Popular en los comicios que tuvieron lugar en la primavera de ese año, hubo una serie de actos violentos contra personajes públicos y combates directos entre los grupos políticos de izquierda y de derecha. Asimismo, el partido socialista y la CEDA, que constituían los grupos con mayor presencia en el parlamento, no cooperaron

para que la situación de inestabilidad política de la democracia y la República prosperara. De todas formas, aunque la situación en España presentara indicios de crisis y conflictividad, la Guerra Civil no era la única alternativa, pero ante esta situación los militares decidieron incumplir su compromiso de lealtad a ese régimen.

Los que encabezaron esta conspiración contra la República fueron principalmente militares de la extrema derecha y la Unión Militar Española. El primero que pretendió hacer una sublevación militar contra la República fue José Sanjurjo, pero quien terminó consolidando los planes conspirativos fue Emilio Mola. Con el asesinato de José Calvo Sotelo muchos golpistas se vieron impulsados a actuar, empujando a muchos de los que se mostraban reticentes e inseguros a participar en la rebelión. Entre estos, se encontraba el general Francisco Franco, que el 18 de julio de 1936 firmó una proclamación de estado de guerra, levantándose contra el gobierno republicano. Finalmente, diversos regimientos militares se unieron al golpe, dando paso al fin de la República y el comienzo de la Guerra Civil.

2.2.2. Relaciones entre la República española y la Unión Soviética

Las relaciones entre el gobierno soviético y español se inauguraron en julio de 1933, pero, por motivos inesperados, no se pudo hacer el intercambio de embajadores, ya que el Comisario soviético de Instrucción, Anatoli Lunacharski, murió antes de poder desempeñar su nuevo cometido como embajador en España, mientras que Julio Álvarez del Vayo tampoco pudo asumir estas mismas funciones debido al final del gobierno de Manuel Azaña. De esta forma, el definitivo establecimiento de relaciones diplomáticas habría de esperar (Garrido Caballero 2006: 233-234).

Sin embargo, estas circunstancias no impidieron que durante la Segunda República hubiera vínculos entre ambos países, especialmente por la formación de algunos cuadros republicanos y comunistas en organismos soviéticos, pues estos pretendían extender la lucha revolucionaria a nivel mundial. Se trata de los primeros vínculos que se produjeron a gran escala entre españoles y rusos y estos tuvieron básicamente una motivación política e ideológica.

La revolución que tuvo lugar en octubre de 1934 en regiones españolas como Madrid, Barcelona, Asturias y otros lugares y que fue duramente reprimida, impulsó la solidaridad dentro y fuera de España, siendo frecuente la acogida de hijos de mineros en hogares de todo el país. Por su parte, los mayores que no murieron y hubieron de sufrir la consecuente represión, acabaron en prisión o expatriados (Ruiz González 2008).

El apoyo a esta causa revolucionaria se dejó notar en la Unión Soviética, donde se convocaron asambleas de trabajadores como gesto solidario hacia los revolucionarios y sus familiares, tratando de organizar una respuesta a esta situación. De este modo, la Unión Soviética se convirtió durante varios meses en un refugio para los exiliados, a quienes les resultaba un lugar un tanto llamativo por ser el primer país del mundo en adoptar la forma de la dictadura del proletariado. Allí pretendían escapar de las represalias mientras esperaban el retorno a su patria y las señas de agradecimiento por el apoyo mostrado no tardaron en darse por parte del colectivo.

Estos obreros y políticos que estaban refugiados en la URSS no perdieron en ningún caso el contacto con la realidad española, al mismo tiempo que hacían un llamamiento apoyando la política del Frente Único que defendían el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y Stalin con el fin de frenar el avance de movimientos reaccionarios como el fascismo o el nazismo (Hobsbawm 1984). En cuanto a las labores que llevaban a cabo los refugiados en la Unión Soviética, las cartas remitidas a su patria desde el lugar en el que trabajaban presentaban tanto el modelo soviético de producción como las normas de la Internacional Comunista. Asimismo, el ánimo dirigido a la lucha obrera, al igual que las consideraciones positivas de las contribuciones de las vivencias en la URSS se podían percibir en todas sus comunicaciones.

El fracaso de la experiencia revolucionaria de octubre de 1934, como hemos visto, impulsó a que los comunistas se inclinaran a retomar los contactos con los republicanos. Finalmente, para las elecciones de febrero de 1936 los comunistas, siguiendo las directrices soviéticas, pasarían a formar parte del Frente Popular, cuya victoria propició la vuelta de muchos de los españoles exiliados en Rusia, aunque una parte de ellos se habían establecido bien allí. Estos exiliados se despidieron mostrando un sincero agradecimiento a Elena Stassova, la Presidenta del Comité Ejecutivo de Socorro Rojo Internacional, una organización que les ayudó a entrar en la URSS por primera vez con independencia de su filiación política.

En abril del año 1936, tuvo lugar el retorno de los exiliados españoles a bordo del *Félix Dzerjinsky*, alcanzando un total de ciento veintitrés personas entre socialistas y comunistas. En teoría, su presencia beneficiaba la imagen de la Unión Soviética y, por otro lado, estos exiliados habían jurado servir a la URSS, a la Internacional Comunista y a la unidad obrera en España. No obstante, al poco tiempo comenzaron a manifestarse perspectivas contrarias, ya que muchos exiliados socialistas reclamaron que no los habían tenido en cuenta para desempeñar las labores que debían realizar mientras estaban en la Unión Soviética. Asimismo, otros se dieron cuenta por sí solos de que el país que les había acogido no era el edén que habían supuesto y estaba alejado de la imagen propagandística que les habían transmitido. Sus experiencias propias les demostraban las rigurosas condiciones

laborales, la dura disciplina y los salarios precarios que contribuyeron a que los emigrados cometieran actos de desobediencia (Garrido Caballero 2006: 237-238).

En cuanto a las relaciones entre la República y la URSS, en el ámbito oficial, seguían retrasándose, de modo que el reconocimiento de la Unión Soviética no se hace efectivo hasta el año 1936. De esta manera, se promovían las relaciones normalizadas entre los dos países. Eran las delegaciones españolas en el extranjero las que proporcionaban la información necesaria sobre la URSS y acerca de su política interna y externa. En cuanto a la intromisión rusa, fueron abundantes las muestras de que Stalin y el PCUS pretendían extender el dominio de la Internacional Comunista en España.

La actuación de la Internacional Comunista provocaba inquietud en las delegaciones españolas y suspicacias estatales, sobre todo, durante el bienio conservador, pues se trató de frenar posibles intromisiones en España. Por su lado, la prensa soviética se valía de la situación de la Segunda República para difundir críticas sobre ella de acuerdo a la línea oficial del PCUS. De esta manera, la república burguesa española concentraba una buena parte del interés soviético ante los posibles cambios revolucionarios que podían vislumbrarse dada la enorme agitación social, con numerosos paros obreros y huelgas que beneficiaban sin lugar a dudas el proceso de extensión del Partido Comunista y su ideología.

Por su parte, las delegaciones españolas, sin haberse formalizado aún las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, retransmitían cuál era la situación interna de ese país, que también pasaba entonces por una situación compleja y conflictiva. De esta forma, habría que destacar la labor del cónsul español en Tallin, quien en sus informes comentaba cómo la URSS estaba pasando por difíciles momentos desde que empezaron a llevarse a cabo las colectivizaciones agrarias, que incitaron la resistencia de los campesinos y generaron una notable represión.

Los constantes cambios de gobierno durante la República no fueron de gran ayuda a la hora de establecer relaciones de carácter oficial con la URSS, aunque esto no impidió el establecimiento de algunas relaciones comerciales. Estas eran valoradas por las delegaciones, que publicaban informes acerca de las precauciones que se debían tomar ante acuerdos ocasionales con la Unión Soviética y ofrecían al mismo tiempo una serie de recomendaciones.

Con respecto a las relaciones diplomáticas entre España y la URSS, estas mejoraron después del bienio negro. Al poco tiempo de la celebración de los comicios en febrero de 1936, José Giral comunicó que el definitivo establecimiento de las relaciones diplomáticas oficiales con la Unión Soviética era prioritario, de modo que la URSS, a partir de julio de 1936, tendría representación diplomática, y desde entonces los vínculos con la Segunda República se fortalecieron. Desde la llegada del embajador español Marcelino Pascua a Moscú el 7 de octubre del mismo año y, frente a las diligencias del gobierno originadas por la Guerra Civil, se empezaría a reclamar el apoyo soviético a la causa republicana, aunque este tardaría en llegar y lo haría de forma limitada e interesada, pues con ella se perseguía ante todo “encumbrar al PCE y su proyecto a la vez que utilizar la guerra española como medio de dilación del peligro que suponía el expansionismo nazi” (Garrido Caballero 2006: 248). Cabe resaltar que la carencia de recursos para la embajada española en Moscú, que fueron reducidos sobre todo en 1938 a causa del distanciamiento de las relaciones con la Unión Soviética, fue un condicionante de las relaciones entre ambos países. Cuando Marcelino Pascua fue finalmente nombrado embajador en París en marzo de 1938, permaneció en Moscú hasta el 18 de marzo de 1939 y su último encargo estuvo relacionado con el colectivo de los niños de la guerra y los educadores que los acompañaron en la Unión Soviética para conseguir garantías de que estos fueran acogidos como exiliados.

Por tanto, como hemos podido ver, las relaciones hispano-soviéticas durante el periodo de la Segunda República no fueron, como normalmente se piensa, ni intensas ni cordiales, pues estuvieron marcadas por la desconfianza y por numerosos obstáculos prácticos que impidieron el desarrollo de relaciones diplomáticas estables. Asimismo, más que la solidaridad que se mostraba de forma propagandística por parte de la Unión Soviética, primaron unos intereses ideológicos y políticos por parte de esta potencia, que vio en España un país que podría haber formado parte de su órbita, sobre todo de haber triunfado el bando republicano en el que el PCE se había convertido en determinante (Garrido Caballero 2006: 245-261).

2.2.3. El exilio español a la Unión Soviética

Como ya hemos visto en los apartados anteriores, durante los primeros meses de la Guerra Civil la violencia desaforada trastornó a toda España. Por tierra, mar y aire el ejército insurgente, con el apoyo de alemanes e italianos, llevó a cabo importantes acciones militares contra la población civil. El pánico infundido por el bombardeo de los aviones quedó profundamente grabado en la memoria de los niños, que fueron los más afectados.

Numerosas viviendas fueron derruidas, por lo que muchas familias acabaron diseminadas. Los padres y hermanos mayores de las familias se marcharon al frente, y mientras algunos se vieron en la necesidad de huir, otros acabaron en prisión o fueron víctimas de la persecución o fueron fusilados. Asimismo, las madres y abuelas en soledad se vieron al cargo de sus hijos, nietos, niños de acogida, pero a duras penas podían mantenerlos, por lo que miles de huérfanos fueron acogidos por las instituciones sociales.

Las zonas que sufrieron los mayores daños fueron Madrid y la zona norte del país. El 26 de abril de 1937 los aviones de la Legión Cóndor, lanzaron bombas contra el Guernica y la ciudad quedó completamente destruida. Este acontecimiento convulsionó a toda la opinión pública tanto a nivel nacional como internacional. Ante esta situación, José Antonio Aguirre, el jefe del gobierno provisional vasco convocó una llamada de socorro a la cooperación internacional para auxiliar a la población desprotegida, de modo que el gobierno republicano y los gobiernos autónomos leales secundaron esta llamada. Asimismo, en el exterior las campañas en favor de la solidaridad antifascista fueron impulsadas y consiguieron prontamente movimientos de sensibilización internacional hacia el pueblo español.

Una vez hubo respuesta de los partidos políticos, organizaciones sindicales, y diferentes instituciones humanitarias, se puso en marcha la evacuación de más de treinta mil niños españoles hacia Gran Bretaña, Francia, México, Bélgica, Suiza y Dinamarca. Los países nórdicos junto con Holanda no acogieron a estos niños, pero subvencionaron las colonias infantiles en la costa del Mediterráneo y en Francia. Aparte de la llamada a la solidaridad internacional, el gobierno español organizó una campaña interna impulsando a los padres a enviar a sus hijos a lugares apartados

del conflicto. Muchos estuvieron de acuerdo en que era la mejor alternativa y aceptaron que fueran a colonias y campamentos seguros, tanto dentro como fuera de España. Sus propósitos con esta idea era que sus niños no fueran víctimas de las atrocidades de la guerra y evitar futuros daños. Las salidas se realizaron en dos períodos: en barco entre los meses de marzo y septiembre de 1937, y en trenes y autobuses que salían desde Cataluña hasta Francia.

Por su parte, la Unión Soviética acordó acoger a dos mil ochocientos noventa y cinco niños españoles (niños y niñas). En el apartado anterior hemos visto que las relaciones diplomáticas entre la URSS y España no fueron tan favorecedoras como parecían, y primaban sobre todo intereses políticos e ideológicos. Muchos militantes izquierdistas consideraban que la Unión Soviética era el lugar ideal para enviar a los niños. De hecho, el escritor estadounidense John Reed, profundo admirador de la Revolución Rusa, defendía en la revista *Liberator* que la Unión Soviética era un país idóneo para la infancia (Colomina Limonero 2010: 19). Las edades comprendidas de este colectivo eran de seis a doce años, aunque no siempre se cumplió, pues en algunos casos se llegaron a falsificar las edades. Los niños provenían del norte de España, principalmente de Asturias y del País Vasco, y pertenecían a las clases sociales medias y bajas. El exilio y la separación de sus familias les dejaron una profunda huella emocional, que, en algunos casos, nunca fue superada.

Muchos fueron los obstáculos que sufrieron las autoridades republicanas para desempeñar la custodia de los niños exiliados. Además, para las instituciones encargadas de las expediciones era muy complicado organizarlas adecuadamente. La escasa coordinación, la lucha de competencias y las oposiciones entre los organismos republicanos fueron las causantes de que la instalación y la custodia de los expatriados que llegaron a los puertos franceses se alteraran.

Previamente a la llegada de los niños a la Unión Soviética, un grupo de maestros fue enviado allí para que prepararan todo lo necesario para cuando llegaran los expatriados. Fueron en total cuatro expediciones las que se organizaron con destino a la URSS entre marzo de 1937 y octubre de 1938. La primera expedición tuvo lugar el 17 de marzo 1937 desde Valencia hacia Yalta, en el *Cabo de Palos*. En él iban setenta y dos niños procedentes de la capital española, que fueron evacuados a la zona del Mediterráneo. Durante ese tiempo estuvieron instalados en

un campamento de verano al sur de país y posteriormente fueron trasladados a la primera casa de niños españoles en Moscú que fue estrenada por primera vez en suelo soviético.



Reproducción de una fotografía de unos niños españoles embarcando para ser evacuados a la URSS (ANC1-555-N-1683)

La segunda expedición se inició el 13 de junio, justo antes de que la ciudad de Bilbao cayera en manos del ejército franquista. En ella viajaban a bordo del *Habana* mil quinientos niños que salieron del puerto de Santurce. La tercera expedición se llevó a cabo a mediados de agosto de 1937, organizada por el Consejo Provincial de Asturias y León, y el 24 de septiembre desde el puerto de El Musel un carguero francés partió con mil cien niños asturianos, santanderinos y vascos. En el puerto de Saint-Nazaire los distribuyeron en dos buques soviéticos que llegaron a la entonces Leningrado el 4 de octubre. En noviembre de 1938 la URSS estaba preparada para recibir a una nueva expedición de refugiados. Finalmente, la cuarta expedición se puso en marcha a finales del año 1938, cuando ya se adivinaba el final de la

contienda. En esta última expedición había unos trescientos niños provenientes de Cataluña, Aragón y de la costa del Mediterráneo. Primero fueron transportados en un autobús hasta el norte de Francia y posteriormente un buque se encargó de llevarlos a Leningrado.

Estas expediciones iban acompañadas de maestros, educadores, pedagogos, personal de apoyo y personal soviético. Se calcula que unos ciento cincuenta adultos con militancia política diferente acompañaban al colectivo, la mayor parte mujeres. Las expediciones fueron recibidas por el país de acogida con gran entusiasmo, sirviéndose de pancartas, bandas musicales, aplausos y un sinnúmero de muestras afectivas hacia los exiliados españoles. En el ideal colectivo los soviéticos consideraban a estos refugiados como héroes, incluso llegaron a apodararlos como los “Hijos del heroico pueblo español, Hijos de la República o Nuestros niños españoles” (Colomina Limonero 2010: 27).

Después del desembarque los bañaron y los sometieron a pruebas médicas para asegurarse de que no contraían enfermedades. Asimismo, otros niños con historias diferentes a la de los demás llegaron a la URSS acompañados de sus familiares, en total unos ochenta y siete. No obstante, pese a que vinieran acompañados de sus parientes les tocó pasar por los mismos problemas que el resto, y sufrir la huida de su patria. A diferencia de los adultos, los niños no estaban capacitados para asumir una nueva readaptación en sus vidas, ya que eran demasiado jóvenes como para entender las implicaciones de sus nuevas vidas en la Unión Soviética. Pese a la calurosa acogida de las autoridades soviéticas, los niños no dejaban de sentirse tristes por haber dejado a sus familiares en España, de hecho, este aspecto para ellos fue uno de los más traumáticos y difíciles de superar. De esta forma, la separación de sus familiares, la incertidumbre por el futuro de los suyos, los temores vividos anteriormente y el desconcierto por afrontarse ante un nuevo entorno social, les influyeron decisivamente en su estado de ánimo.



Reproducción de una fotografía de la llegada del barco Félix Dzerzhinsky al puerto de Leningrado (ANC1-555-N-1675)

Sin embargo, el pueblo soviético fue tan afectuoso que incluso se llegaron a hacer adopciones o acogidas en familias, a pesar de ser un acto ilegal. El gobierno soviético situó a los niños en *Casas*, es decir, residencias, casas de reposo que eran de sindicatos y pequeños palacios nobiliarios que durante la Revolución de Octubre fueron incautados. Todas ellas estaban dotadas de lo indispensable y necesario para vivir, estudiar y en general desempeñar los quehaceres de la vida diaria. En suma, fueron dieciséis casas de niños españoles, diez en Rusia y seis en Ucrania, las que estaban en funcionamiento. Finalmente, cuando acabó la batalla del Ebro se dio el principio del fin de la Guerra Civil, catástrofe que como ya hemos visto, dio lugar al éxodo y la diseminación masiva de españoles por todo el mundo. En esos instantes, la Unión Soviética acogió a adultos, cuyo perfil fue muy diferente al del resto del grupo de los niños de la guerra, de modo que en 1945 el grupo de adultos junto con el de los niños formaron un total de cuatro mil quinientos españoles expatriados de lo que entonces se conocía como Unión Soviética.

En definitiva, los niños de la guerra han llevado consigo una huella bastante marcada de sus vivencias en la Unión Soviética, ya que desde muy pequeños fueron separados de sus familias y de su país de origen. A lo largo de este último apartado hemos abordado algunos aspectos sobre la historia de los niños de la guerra que hasta ahora son poco conocidos. Como hemos visto estos fueron alejados de la posibilidad de tener la oportunidad de disfrutar del afecto familiar, establecidos en un país completamente ajeno, con un idioma extraño y unas costumbres muy dispares. Todas estas vivencias han sido determinantes y contribuyeron a que entre muchos de ellos se creara un fuerte vínculo invisible, ya que compartieron el mismo sentimiento de identificación. Esto último lo corroboraremos con más detalle en el siguiente bloque de esta investigación en el que analizamos en profundidad el caso de adaptación lingüística y transcultural, así como la construcción de la tercera cultural en un caso concreto de uno de estos niños de la guerra, Manuel Arce.

3. LA ADAPTACIÓN TRANSCULTURAL DE MANUEL ARCE, UN NIÑO DE LA GUERRA EXILIADO EN LA UNIÓN SOVIÉTICA

En el presente apartado, explicaremos desde una perspectiva de la comunicación intercultural cómo ha sido posible que un hispanohablante nativo, en este caso Manuel Arce, haya sido capaz de desarrollar una gran capacidad de adaptación a otra lengua y cultura, así como una competencia comunicativa de tal nivel que le ha permitido conocer en profundidad la lengua rusa e incluso asumir ciertas construcciones fonéticas, gráficas, morfosintácticas y léxicas de la misma. Debemos tener en cuenta que él vivió en la Unión Soviética durante treinta años y, por tanto, su experiencia puede ser un interesante objeto de estudio para los investigadores de esta disciplina que es la comunicación intercultural.

Para ello, es necesario establecer unos conceptos básicos y hacer un recorrido por las distintas teorías que se han llevado a cabo en este ámbito, dedicando especial atención, en primer lugar, a la teoría de Young Yun Kim. Esta resulta crucial al hablar de la adaptación transcultural de los individuos que entran en contacto con nuevas culturas. Para el tema que nos ocupa, es fundamental hablar de las premisas de esta teoría y aplicarla al caso que estamos estudiando. En segundo lugar, nos ocuparemos de la teoría de la construcción de la tercera cultura de Fred L. Casmir (1993), pues, como hemos mencionado anteriormente, este niño de la guerra permaneció en Rusia durante su niñez y juventud, y, por consiguiente, parte de su mentalidad quedó en la entonces Unión Soviética. Debido a su larga estancia en ese país se vio en la necesidad de construir una tercera cultura que más tarde compartiría con la mujer con la que contrajo matrimonio, María Sánchez Puig. Ambos pasaron por circunstancias muy similares, lo que ha favorecido, por tanto, un mayor y mejor entendimiento entre ellos.

Una vez analizadas y aplicadas ambas teorías, procederemos a analizar a través de su obra y la entrevista llevada a cabo el 23 de junio de 2016 las interferencias que se han encontrado realizando un análisis contrastivo entre la lengua rusa y la española, para así ver con mayor detalle cómo son expresadas las ideas en una y otra lengua.

3.1. LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL: CONCEPTOS BÁSICOS

Como punto de partida, hemos de llevar a cabo una reflexión sobre la importancia que tiene esta ciencia para el tema que nos ocupa. Al mismo tiempo, debemos tener en cuenta algunos conceptos básicos que serán cruciales en este campo. La comunicación intercultural adquirirá en el futuro un peso cada vez más significativo, ejerciendo una notable influencia, ya que actualmente nos encontramos con evidencias claras que señalan que el interés suscitado por la misma se ha incrementado notablemente. Algunos de los factores que podemos mencionar son los siguientes:

- a) Muchos expertos coinciden en que los movimientos migratorios están cobrando cada vez más relevancia, como ha podido observarse en la huida de cientos de miles de personas de Siria a causa de la guerra o la llegada a Estados Unidos de numerosas personas procedentes de América Latina.
- b) Las facilidades con el transporte fomentan el contacto con personas de distintas culturas por intercambios culturales, académicos o turísticos.
- c) Gracias a la globalización de la economía y las comunicaciones, va desarrollándose la conciencia de una mundialización.
- d) Esta globalización supone que los organismos internacionales participen en algunos conflictos de carácter regional y nacional, como se pudo advertir en la intervención de la ONU y la OTAN en la desintegración de Yugoslavia.

- e) Es obvio que el Estado nación está dejando de ser el referente político primordial, apareciendo en su lugar bloques regionales como la Unión Europea.
- f) Los conflictos interculturales se van incrementando cada vez más por toda la geografía mundial. No obstante, pese a que el elemento cultural adquiere un mayor protagonismo en las relaciones internacionales, no podemos dejarnos llevar por el engaño de creer que esos conflictos mencionados con anterioridad no tienen otras motivaciones, a veces más importantes, como las políticas, las sociales, las económicas, etcétera.

Como consecuencia de estos y otros fenómenos, se ha creado un ambiente de opinión que fomenta el interés por la comunicación intercultural. De un lado, nos encontramos con opiniones de índole intelectual que han causado un cierto cambio en la comunidad científica. En las ciencias sociales hay un apego hacia el subjetivismo, ya que el sujeto se ha convertido en el objeto de reflexión predominante. Este interés ha llevado igualmente a un cierto relativismo, lo que significa que, frente a otras posiciones más inclinadas al totalitarismo científico, la ciencia empieza a asumir sus propias limitaciones al estudiar el ámbito social. A pesar de que se conservan teorías omnicomprendivas, otros autores se esmeran en crear una sociología más adaptada a los fenómenos particulares. Finalmente, hay que resaltar el resurgimiento del interés en estudiar lo cotidiano, donde lo intercultural se expresa en toda su esencia.

De otro lado, nos encontramos con un ambiente de opinión impulsado por los medios de comunicación que ha hecho crecer el interés social por la interculturalidad. La atención de los medios de comunicación se está centrando en las manifestaciones de culturas distintas a las autóctonas, tanto si tienen lugar dentro del país de origen como en el extranjero, por lo que se ha dado pie a una mayor visibilización de otras culturas. Asimismo, las entidades internacionales fomentan este ambiente de opinión anunciando años internacionales sobre temas correspondientes a la interculturalidad, de modo que todo ello contribuye a que, pese al racismo, la xenofobia y la intolerancia, haya cada vez mayor conciencia de la

diversidad cultural y, de alguna manera, se incrementa el respeto hacia otras culturas. Sin embargo, no es suficiente que los medios de comunicación hablen de ellas, sino que resulta también fundamental el cómo se presenta esa diversidad. Los testimonios periodísticos pueden resaltar los elementos más controvertidos de una cultura, ocasionando una sensación de rechazo hacia todo lo relacionado con la misma y no únicamente de estos aspectos determinados.

Todo individuo es socializado en una comunidad que puede ser diferente a la de otra persona, aunque convivan en la misma sociedad. Es decir, que cabe la posibilidad de que no tengan los mismos referentes culturales. La comunicación intercultural es la que se da entre aquellos individuos que tienen unos referentes culturales diferentes hasta el punto de que se autoperciben como pertenecientes a distintas culturas, de modo que, en lo que se refiere a la diversidad cultural, lo que se crea es un fenómeno de atribución identitaria. En diversas circunstancias, en los contactos interculturales solemos percatarnos de las disimilitudes, lo que nos va a llevar a construir de manera más sencilla las identidades.

En esta disciplina siempre se vacila con respecto al sentido y el orden que se les da a los acontecimientos, pues estos pueden ser interpretados de manera distinta por las personas que participan en el acto de comunicación. Sin embargo, esta idea nos lleva a una doble paradoja, pues, mientras que en la comunicación intracultural se podría sostener erróneamente que los discursos siempre son inteligibles y comprensibles para los interlocutores, podríamos concluir al mismo tiempo con la idea de que en la comunicación intercultural solo cabe la incomprensibilidad, algo que es totalmente falso.

En definitiva, podríamos decir que la comunicación siempre se da de acuerdo a una serie de convenciones que varían en gran medida entre comunidades, sobre todo si estas tienen poco o ningún contacto. Por ello, de acuerdo a las premisas de esta ciencia, es necesario relativizar el sentido y la interpretación que se dan en los actos de comunicación para mejorar la comprensión entre personas de distintas culturas. A continuación, procederemos a analizar los conceptos fundamentales para comprender de manera clara esta ciencia (Rodrigo Alsina 1999: 9-18).

3.1.1. Monoculturalismo y multiculturalismo

En primer lugar, empezaremos hablando de una interesante aportación del sociólogo Andrea Semprini (1997), quien establece una distinción entre dos tipos de epistemologías, la *monocultural* y la *multicultural*. Según él, estas constituyen paradigmas contrapuestos al explicar la primera, la realidad, como algo independiente del lenguaje y de las representaciones mentales y presentar el conocimiento como algo objetivo, mientras que la segunda cuestiona el racionalismo y el empirismo al mismo tiempo que entiende que la realidad es una construcción, que toda interpretación es subjetiva y que todo valor es relativo. El paradigma monocultural ha dominado en gran medida el panorama científico occidental y, para Semprini, ello ha relegado totalmente el papel del sujeto y el lenguaje.

Atendiendo a las ideas neopositivistas, el conocimiento tendrá como objetivo excluir todas las manifestaciones simbólicas por su ausencia de forma. De este modo, la perspectiva monocultural disminuiría las capacidades cognitivas del hombre con una gran influencia del determinismo biológico, presentando así la evolución como algo lineal y predominando entonces la idea de que todo progreso y desarrollo llegarían a un mismo fin. Como consecuencia de ello, tenemos el *imperialismo cultural*, basado en la idea de que existe un orden jerárquico entre las sociedades dependiendo del punto evolutivo en el que se encuentren, resultando por tanto en el *etnocentrismo* (ICEI 2006: 9).

A diferencia de la perspectiva monocultural, la perspectiva multicultural se aproxima más a una postura constructivista, pues siendo así se concibe la verdad como uno de los posibles dominios de la realidad. De este modo, comienza a tenerse en cuenta la subjetividad en las interpretaciones, que se miden por el resultado de diversos factores como el lugar de la enunciación, el contexto y la identidad. La perspectiva multicultural es, por tanto, la que rompe con el etnocentrismo, pues se inclina hacia un conocimiento tolerante, múltiple, y se construye gradualmente desde la inducción.

Por otra parte, el término *dominación* empieza a ser utilizado en la epistemología multicultural, pues es considerado una consecuencia política de las desigualdades y tensiones que pueden darse entre grupos, es decir, por las relaciones de poder. Teniendo en cuenta esto que acabamos de exponer, podríamos

entender la relativización como aquella que acepta las diferentes identidades culturales sin establecer una jerarquía entre ellas, pues sus relaciones rara vez son de índole neutral, equitativa o proporcionada. Esto podemos ilustrarlo con el caso de Rusia, pues, pese a tratarse de un Estado multicultural en el que conviven muchos pueblos con notables diferencias religiosas y culturales, existe cierto recelo y rechazo por parte de los rusos étnicos hacia minorías como los armenios, los georgianos y los pueblos del Cáucaso norte (Laruelle 2011). Sobre estos existen ciertos estereotipos populares como que son incívicos y desmedidos, lo que puede generar problemas de integración y de diálogo intercultural.

Por ello, a través del *multiculturalismo*, el pensamiento pasa a ser mestizo, lo contrario al pensamiento dicotómico presente en la epistemología monocultural. Lo multicultural concibe el mestizaje como algo que queda alejado del prejuicio de lo corrupto, esto es, como una máquina compleja que produce nuevas distinciones y que ha funcionado constantemente a través de la historia de la humanidad, de modo que toda comunidad política siempre es culturalmente diversa y compleja. Esto da como resultado al mismo tiempo un reparto desequilibrado del poder que debe ser corregido a través de la generación de una ética de la interculturalidad en entornos plurilingües.

Así, el paradigma monocultural tendrá como objetivo la búsqueda de argumentos que respalden la uniformidad que debería darse dentro de cada comunidad humana y, por consiguiente, la especificidad de las identidades. Este panorama, pese a que podría resultar un tanto arcaico, reapareció como campo de estudio a través del esencialismo genético y las posturas neorracistas (Puig-Samper Mulero y Naranjo Orovio 1988), así como en el fundamentalismo étnico y religioso. Paralelamente, el construccionismo cultural hace hincapié en la identidad cultural, que se ha valido del punto de vista del observador, la generación de distinciones, y las nuevas estructuras de identidad, tales como la emergencia de estas, sus resistencias o su hibridación.

Desde un ámbito ideológico, las bases sobre las que se sujetan la relación binaria monocultural/multicultural hacen alusión al desarrollo del universalismo y el relativismo. En cuanto a la primera corriente, ha sido fuertemente discutida desde la segunda por su interés en fortalecer algunas reglas fijas y conductas únicas. Este

desequilibrio en el pensamiento contemporáneo, nos lleva a discernir tres posturas epistemológicas (ICEI 2006: 11):

- Neouniversalismo: defiende una realidad social unidireccional. Es de índole asimilacionista y homogeneizadora, y en la actualidad es muy popular entre los partidarios de la democratización liberal y del desarrollo del capitalismo.
- Paradigma de la diversidad: surge a partir de las experiencias extraídas del Estado del bienestar europeo, cuyo objetivo relativista se orienta a fomentar la inclusión social, enfocándolo sobre todo a aquellos que no son capaces de adaptarse a un entorno diverso.
- Paradigma relacional posmoderno: no existe contraposición entre lo universal y lo particular, por lo que deja a un lado las distinciones entre ambos conceptos para centrarse en los vínculos bilaterales. Esta se ciñe a buscar las causas de conflicto y el interés recae, sobre todo, en la explicación del desarrollo de las relaciones interculturales más que en las propuestas para mejorarlas.

Sin embargo, la postura relativista no confirma el avance de una epistemología multicultural, ya que el hecho de que exista un *esencialismo relativista* explica esa impresión básica. Al entender una cultura como un elemento independiente y al otorgar una importancia trascendental a su identidad se elude la distinción de dicha cultura desde las relaciones que establece. De ese modo, este relativismo supondría un acercamiento al paradigma monocultural.

Por otra parte, desde los enfoques multiculturalistas se parte de la idea de lo que la antropología ha denominado *relativismo ético*, que se define como la valoración de todas las culturas por igual sin tener en cuenta el uso de sus normas, legislación, sistemas de parentesco, etcétera. Asimismo, es importante resaltar que el relativismo ético surgió como consecuencia del exterminio colonialista de los países europeos y el avance de los movimientos por los derechos civiles en Estados Unidos y del movimiento feminista, que reclamaba un mayor reconocimiento de derechos relacionados con la libertad sexual y la identidad de género. De esta

manera, este acercamiento está relacionado con el término de minoría, pero en un sentido cualitativo, concretamente, en su relación con el acceso y distribución de poder.

Por último, hay un relativismo relativista que hace hincapié en la autonomía de las culturas y sus relaciones internas. No obstante, propone que un determinado aspecto cultural no puede darse de manera aislada al sistema cultural que lo delimita, y que le da sentido. Sin embargo, este concepto de *relativismo relativista* ha sido objeto de numerosas críticas, precisamente, por su carácter desmovilizador y su distanciamiento frente a los propósitos de cambios de un determinado sistema cultural (ICEI 2006).

Este estudio desde diversas ópticas epistemológicas ha dado lugar a opiniones centradas principalmente en los límites del multiculturalismo y su propia crítica, de modo que este plano epistemológico multicultural ha sido beneficioso en cuanto al reconocimiento de la diferencia, pues ha creado distintos enfoques desde los mismos grupos humanos, considerando diferentes sistemas al modelo occidental predominante, pronunciando nuevos discursos e impulsando el rescate de prácticas y conocimientos remotos. No obstante, en la actualidad muchas de las reivindicaciones culturales de raíz étnica han derivado en posturas esencialistas, evidenciando la convivencia natural entre un punto de vista monocultural y el conocimiento multiculturalista.

3.1.2. La interculturalidad

Visto esto desde una perspectiva actual, podemos considerar que el objetivo de las sociedades occidentales es constituir una convivencia efectiva y segura mediante las relaciones humanas basadas en la igualdad, y con ese fin en la lucha que existe entre un relativismo tolerante y un universalismo que garantiza derechos, se halla el desarrollo de una *comunicación intercultural*.

Resumiendo lo anterior, podemos decir que lo ideal sería llegar a un entendimiento y aceptar en la medida de lo posible las diferencias que podamos

encontrar, para que así exista un mayor grado de igualdad en las relaciones de poder establecidas entre comunidades e individuos.

Cuando hablamos del concepto de *interculturalidad*, nos estamos refiriendo a “una tarea por hacer, una tarea constante y necesariamente inconclusa, que plantea la necesidad de buscar caminos para la integración, la armonía y el desarrollo humano” (Pech Salvador et alii 2008: 20). Lo intercultural está relacionado no con desarrollar una serie de habilidades o acciones orientadas a un determinado objetivo, sino más bien con el hecho de pensar y actuar de acuerdo a un pensamiento intercultural. Cuando nos referimos a hablares o haceres nos posicionamos entre lo ideal y lo real, entre el objeto que se busca y la realidad que lo genera y lo admite. La interculturalidad es *comunicación intercultural*, pues para que se dé de manera efectiva debe pasar necesariamente por la comunicación. De esta forma, la comunicación, entendida como interacción, es un nexo entre individuos, es un vínculo sobre cualquier cosa. De esta manera “la interculturalidad no puede ser otra cosa que comunicación intercultural, y apuesta tanto a la competencia como a la cooperación y la disposición que nos permitan compartir saberes y acciones, poner en común la urdimbre de significados que dan sentido a nuestra vida cotidiana, a nuestras prácticas y representaciones simbólicas” (Pech Salvador et alii 2008: 20).

De esta manera, cuanto más compartan las comunidades en cuestión, mayores serán las probabilidades de que la eficacia de la comunicación aumente y, en consecuencia, mayor será la posibilidad de que tanto el emisor como el receptor comprendan, asuman y aprendan mutuamente el sentido que tienen las cosas para cada uno de ellos. Si aplicamos esta idea al caso de Manuel Arce, podemos decir que la comunicación intercultural se dio de manera efectiva, pues, desde el primer instante que entró en contacto con la cultura rusa, su proceso de asimilación social, lingüística y cultural fue exitoso, ya que las autoridades soviéticas lo recibieron a él y al resto de sus compañeros de una forma cálida y les procuraron los mejores cuidados, lo que impulsó su integración y, por tanto, la eficacia comunicativa intercultural que desarrollarían a lo largo de sus años en Rusia, algo que podemos constatar en el siguiente pasaje de sus memorias (Arce 2009: 49): “desde el primer momento, los españoles fuimos muy bien acogidos y tratados por el pueblo y las

autoridades rusas. En tiempos de guerra, en circunstancias difíciles nos daban lo mejor que tenían, nos trataban mejor que a los propios rusos”.

El objetivo de la interculturalidad, concebida principalmente como situación determinada, supone tener en cuenta algunos elementos relevantes, tales como el respeto, la tolerancia, el diálogo y el enriquecimiento mutuo, entre otros. De este modo, sin tener en cuenta estos conceptos, la comunicación intercultural no podría llevarse a cabo de manera eficaz si no es dentro de un entorno en el que prime el respeto cultural. Únicamente puede realizarse partiendo del reconocimiento del otro y a través de un diálogo de saberes y haceres que den lugar a la armonización. Además, supone un desarrollo mutuo de las culturas en interacción que ha de ser comprendido y asumido por todas las partes comprometidas. Atendiendo a esto, podemos decir que en el caso de Manuel Arce y el resto de los niños de la guerra, este proceso se desarrolló de forma adecuada, pues, como hemos mencionado anteriormente, no solo recibieron las mejores atenciones, sino que incluso las autoridades soviéticas procuraron que estos niños no perdieran su identidad, un gesto basado en la tolerancia y el respeto, pues, de no ser así, la adaptación tanto lingüística como cultural no habría sido posible y, por tanto, tampoco la comunicación intercultural. En cualquier caso, podría haber desembocado en una situación indeseable: la segregación de quienes no se adaptaran o la asimilación de los que sí, con la consecuente pérdida de su propia identidad cultural. Hubo pocos casos en que los niños españoles fueron adoptados por familias rusas que les cambiaron nombre, apellidos y les ocultaron sus orígenes. Una vez muertos estos padres adoptivos, algunos se enteraban de que eran españoles y trataron de buscar a sus compatriotas y reencontrarse con sus raíces, pero habiendo perdido ya tanto su lengua como su cultura de origen.

Las relaciones entre distintos grupos no es una tarea sencilla, pues, por lo general, cuando entablamos relaciones con otras culturas tendemos a pensar que nuestra forma de vida es la mejor, que nuestra cultura es la máspreciada, devaluando y marginando cualquier otra perspectiva que no sea igual que la nuestra. Por ello, esto obstaculiza la aceptación y respeto hacia otras formas de vivir o de pensar y, por lo tanto, la comunicación intercultural se vuelve algo complejo y difícil. No obstante, esta dificultad posibilita la intervención en ella, es decir, actuar

para que la probabilidad de interacción se potencie, sean más eficaces en el sentido de que las interacciones se estimulen para así poder compartir conocimientos, sentimientos e ideas que se tienen sobre el mundo. En el caso de los exiliados en la Unión Soviética, podemos hablar de la existencia de buenas relaciones entre rusos y españoles desde el primer momento pese a las diferencias culturales, a lo que contribuyó la existencia de unas relaciones diplomáticas cordiales entre las autoridades de ambos países. Por otro lado, esto también sería aprovechado por el gobierno soviético desde un punto de vista propagandístico, ya que servía para presentarse al mundo como un actor solidario a pesar de sus difíciles circunstancias.

Antes de adentrarnos con más detenimiento en la comunicación intercultural, es necesario precisar algunos conceptos que, aunque están relacionados con esta disciplina, no se refieren estrictamente a este fenómeno. Estos conceptos son “intercultural”, “pluricultural” y “multicultural”, que frecuentemente son considerados sinónimos entre sí. Sin embargo, demostraremos que cada uno de ellos presenta peculiaridades y diferencias que deben ser aclaradas antes de hacer una reflexión sobre lo que entendemos por comunicación intercultural. Estos conceptos suelen emplearse cuando hacemos referencia a situaciones tanto conflictivas como afectivas en las que actúan los individuos o grupos de culturas diferentes.

En cuanto a la pluriculturalidad y la multiculturalidad cabe decir que ambos conceptos hacen alusión a situaciones estáticas, es decir, el medio geográfico en el que coexisten grupos culturales diversos, aunque no necesariamente convivan. Ambos conceptos se pueden aplicar a la perfección a la situación social que existió en la URSS y que todavía existe en Rusia, pues, como hemos comentado, este país, además de ser el más grande del mundo, se caracteriza por ser extremadamente multicultural, ya que se puede apreciar la existencia de numerosas etnias (caucásicos, armenios, georgianos, ucranianos, etcétera) que, además, conviven, dando paso a la interculturalidad. El propio Manuel Arce en sus memorias y en la entrevista hace alusión a esta situación, pues, a lo largo de estas, narra cómo convivió con diferentes jóvenes de otras culturas. Entre ellos, menciona a un compañero albanés y un georgiano, además de unos jóvenes alemanes y una pareja griega con la que estuvo trabajando. En este sentido, toda comunidad es

pluricultural y multicultural, ya que no existe ninguna sociedad en cuyo seno se dé una situación de homogeneidad total.

Por otro lado, la interculturalidad propone retos que van más allá de lo que acabamos de ver. La interculturalidad se sustenta en lo pluricultural y lo multicultural, pero no al contrario. Es decir, una sociedad multicultural puede no regirse por relaciones interculturales, y sus miembros pueden vivir y no convivir, no compartir ni tener nada en común. La interculturalidad, como hemos visto con el caso que nos ocupa, supone interacción, movimiento, diálogo, negociación, conflicto, etcétera. De otro lado, la multiculturalidad y pluriculturalidad conciben la sociedad solo como la coexistencia de diferentes culturas, sin tener cuenta si entre los grupos que transportan culturas distintas existe interacción. De esta manera, “la interculturalidad implica no solo el reconocimiento de la diversidad de actores y grupos sociales que conforman una sociedad, sino, y de forma más importante, implica la creación de vínculos -a través de lo común y lo distintivo- entre estos diferentes grupos. Por tanto, no trata de captar lo estático de la coexistencia de diversas matrices culturales, sino de construir puentes que vinculen lo diverso” (Pech Salvador et alii 2008: 22).

Sobre la comunicación intercultural se han escrito y afirmado muchas cosas, sin embargo, nosotros nos vamos a basar en las dos posiciones más relevantes. De un lado, la primera postura sostiene que la interculturalidad puede dar lugar a desigualdades y, por lo tanto, generar conflictos. De otro lado, la segunda posición considera que la interculturalidad se reduce a las relaciones basadas en la armonía. Asimismo, la interculturalidad por un lado va a determinar la interacción, pero por otro va a estar determinada por la interacción de los grupos culturales que se ven a sí mismos como diferentes por razones de origen, edad, género o estrato social. La interacción puede ser de dos tipos: positiva, es decir, basada en la negociación, el diálogo y el acuerdo, o negativa, cuando se sustenta en el conflicto, la desigualdad, y la incomunicación. La interculturalidad tiene en definitiva como objetivo la convivencia en un determinado grupo (Pech Salvador et alii 2008: 22-23).

En resumen, podemos decir que la multiculturalidad y pluriculturalidad suponen el reconocimiento y la caracterización de la diversidad cultural en un entorno concreto, mientras que la interculturalidad, como hemos explicado, supone

interacción, contacto entre culturas, y, como tal, está orientada hacia la creación de puentes y diálogos entre dichas culturas. Ya lo hemos mencionado antes y es que toda sociedad es multicultural, de modo que una sociedad no necesariamente se desarrolla más por estar en contacto con otra. De esta manera, la interculturalidad tiene como labor contemplar esos contactos y hacer de estos algo respetuoso y armónico.

3.1.3. La comunicación intercultural

La comunicación como proceso interactivo hace que la interculturalidad se haga efectiva. Además, como principio de contacto, la comunicación da lugar a la interculturalidad, pues ya sea en situaciones de armonía o de enfrentamiento, esta siempre logra que haya intercambios entre personas. Es por ello que entender las relaciones interculturales que se establecen en una determinada circunstancia implica comprender la cultura de dos universos que están en contacto. Si entendemos por cultura un entramado de significados que le da sentido a la vida, lo que a efectos prácticos viene a ser un sistema de valores y leyes que rigen la acción, la comunicación intercultural se da cuando hay relación entre esa malla de significados, y cuando un grupo comienza a asumir el sentido y la validez de las cosas que les dan otros. De esta forma, “los sujetos que interactúan logran un grado de comprensión mutua aceptable en la medida en que comparten suficientemente las significaciones de lo que dicen. La búsqueda, en consecuencia, de la eficacia intercultural conduce a crear competencia comunicativa y esta a establecer pautas asertivas que orientan la experiencia comunicativa hacia una experiencia ‘compartida’” (Pech Salvador et alii 2008: 24).

Como veremos posteriormente, la competencia comunicativa intercultural es entendida como un sistema orientado hacia la tolerancia, el respeto, la convivencia y la comprensión del otro, de modo que la competencia comunicativa intercultural será esencial para que la comunicación intercultural se lleve a cabo con éxito. Los que intervienen en un encuentro intercultural dialogan sustentándose en suposiciones culturales propias, que actúan como pantallas que reflejan el modo de entender y ver el mundo. Cada comunicador interpreta el mensaje dentro de un

marco de referencia cultural que puede sufrir en mayor o menor medida alguna diferencia. A veces, muchas de ellas se manifiestan por razones evidentes, tales como la raza o el género, o por razones más abstractas como la ideología política, la religión o la clase social. La efectividad con la que se lleve a cabo la interacción obedecerá sobre todo a la familiaridad que tengan los partícipes con los antecedentes de su interlocutor, las apreciaciones de las diferencias que los distancien y la reciprocidad del objetivo. De este modo, la comunicación pasará de ser un acto individual a una experiencia compartida.

Tras todo lo visto hasta hora, muchos se podrían ver tentados a llevar a cabo un estudio sobre cualquier acto comunicativo como un acto intercultural, pues en la vida cotidiana nos toparemos con distintos grados de diferencias culturales, es decir, cercanías y lejanías entre las distintas comunidades. Dentro de esas diferencias también surgen identidades que serán partícipes de estas proximidades y distancias. El razonamiento es sencillo, si bien al ser más cercanas y tener en común más elementos culturales, la interculturalidad será mucho más débil, mientras que si, por el contrario, la diferencia es grande, el desafío de lograr una comunicación intercultural efectiva y eficaz será mayor. Para ilustrar esto, nuestro caso es perfecto, ya que cuando Manuel Arce y sus compañeros fueron recibidos en su país de acogida se enfrentaron a una cultura totalmente distinta a la suya, y, por lo tanto, los elementos culturales que ambas compartían eran mínimos. Sin embargo, a pesar de esta situación de entrada desventajosa a la que se enfrentaba, la comunicación intercultural se desarrolló con éxito, algo que podremos ver en mayor profundidad cuando apliquemos la teoría de la adaptación transcultural de Young Yun Kim (1995) como herramienta de análisis del mismo.

Por ello, el contexto será crucial en el instante de pautar la interacción ante cualquier actividad comunicativa intercultural, ya que este contiene elementos de espacio y tiempo y, a través de él, se podrá observar cómo surge la interacción intercultural. Asimismo, la diversidad de entornos comunicativos será la que incite a pensar que la comunicación intercultural esté dotada de diferentes características. Esto lleva a plantear dos hipótesis. La primera de ellas sostiene que la comunicación intercultural debe ser contemplada desde donde tiene lugar, y la segunda, dado que

esta depende del contexto, dificulta el procedimiento para su mayor o menor eficacia.

La cuestión anterior será de especial importancia, pues la intervención en el ámbito de la comunicación intercultural se desarrollará de acuerdo a una serie de estrategias de quien tenga la intención de participar en las relaciones comunicativas de diferentes grupos. Esto es lo que Miquel Rodrigo Alsina (1999) propone como reglas para que la comunicación intercultural sea eficaz. Este autor considera que uno de los componentes principales es la lengua y su uso, es decir, el dominio de la lengua del otro beneficiará su contacto y la interpretación del universo cultural y simbólico de la que interviene. Es una tarea sencilla, ya que el uso idiomático simplifica las cosas: en el caso de Manuel Arce, cuando ya estaba totalmente integrado en la sociedad rusa y dominaba a la perfección el idioma, pudo hacer labores de campos más específicos. Así, por ejemplo, entre las muchas profesiones que desempeñó durante su estancia en la URSS una de ellas fue la de neurorradiólogo. Esto significa que ya por aquel entonces tenía conciencia de que todo lo que rodeaba esa práctica tenía denominaciones específicas y, por lo tanto, sabía usarlas en el contexto de esa profesión.

Sin embargo, la comunicación intercultural no se reduce solamente a una dimensión lingüística, sino que también hay que tener en cuenta la kinésica, lo sensorial y todo aquello que pueda contribuir a la actividad no verbal, o bien los núcleos centrales de la interacción. Independientemente del contexto de la comunicación entre dos culturas distintas, siempre aparecerá un proceso de construcción de un código común que responda a los intereses comunicacionales de los interactuantes, ya se produzca de forma verbal o no verbal, en contextos convencionales o digitales, etcétera.

Los dos principios básicos de la comunicación intercultural serían, en primer lugar, una competencia comunicativa, considerada como un conjunto de estrategias y capacidades de carácter individual que puedan ser aprendidas y puestas en práctica, y, en segundo lugar, el conocimiento de otra cultura, donde este no solo sea saber de su existencia, sino tener conciencia y participar de esta (ICEI 2006: 20).

Esto último supone tener conciencia de todas las interacciones posibles y desarrollar un dominio de experiencia que dé la posibilidad de crear nuevas

relaciones en ambientes parecidos de una manera efectiva y ventajosa. De esta manera, la comunicación intercultural tiene lugar como parte de la experiencia de la vida cotidiana. Tomando en consideración esto, podemos decir que si entablamos relaciones con personas de otra cultura adquiriremos nuevos conocimientos no solo de la cultura portadora, sino que también iremos cambiando nuestras propias perspectivas y prácticas con el tiempo.

Por ello, debemos preguntarnos qué sucede cuando hablamos de choque cultural. La respuesta es bastante obvia, y desde una perspectiva comunicativa estaríamos ante una falta de comprensión de la relación que se ha establecido de la conducta del otro. A diferencia de la comunicación que se produce entre individuos de la misma cultura, el malentendido en la comunicación intercultural es la regla, no la excepción, de modo que esto será un factor determinante en el instante en que se crea una acción comunicativa, sobre todo si se trata de un hecho destinado al cambio. Solamente los ajustes que tengan lugar en la interacción serán los elementos esenciales donde se pueden hacer explícitos los patrones de relación, ya que ningún conocimiento externo asegura que la comunicación intercultural se dé de manera exitosa.

De esta manera, podemos establecer un nuevo supuesto sobre procesos de comunicación de esta índole: no todo encuentro entre culturas se puede considerar un encuentro intercultural. Para que esto sea considerado así, se debe reconocer la existencia y validez de la otra cultura y su identidad. Esto podríamos ejemplificarlo con la guerra en diferentes países, pues dicha situación no podría ser considerada como un acto comunicativo intercultural, ya que sin duda alguna es un encuentro que ha tenido lugar a causa de las divergencias dadas, pero su aspiración de destrucción busca lo contrario, es decir, abolir la validez y legitimidad del otro.

Cuanto mayor sea la eficacia del proceso comunicativo intercultural, mayor será la posibilidad de que la sociedad que acoge a los distintos grupos pueda definirse como pluricultural. De esta manera, un país que consigue apreciar a su población indígena obtendrá como resultado una mayor aceptación de las diferencias, y, por consiguiente, un reconocimiento como sociedad multiétnica. Por ello, se creará un lazo intercultural que podrá desarrollarse entre las sociedades blancas, mestizas e indígenas.

En esta línea nos encontramos con cinco condiciones que son esenciales para que la comunicación sea eficaz entre las culturas que conviven en un conjunto social mayor (ICEI 2006: 22-23):

1. Diferenciación entre los grupos: esto supone que una sociedad que es multicultural pueda establecer relaciones interculturales y que pueda reconocer las diferencias culturales actuales. Por ejemplo, los Estados totalitarios, nacionalistas o etnocéntricos que se acercan a la homogenización no podrían crear lazos interculturales positivos, como se entiende una comunicación intercultural efectiva.
2. La comprensibilidad: es la habilidad que tienen los interactuantes de comprender y emitir el mensaje, de manera inteligible para los interlocutores. Por ejemplo, si nos encontramos en un país extranjero y no podemos comunicarnos con facilidad porque nos encontramos con la barrera del idioma, podemos recurrir a las imágenes u otro tipo de medios, como el lenguaje no verbal, gestual o somático, para poder facilitarnos la comunicación o pedir algún tipo de ayuda. Esto es, la *comprensibilidad*.
3. Reconocimiento recíproco: la autenticidad de los participantes en la interacción será crucial para que se lleve a cabo el proceso comunicativo, de modo que los prejuicios y estereotipos deben quedar al margen si queremos que dicha tarea tenga lugar.
4. La aceptación: hace alusión a sus propias normas, el reconocimiento de los códigos que se ponen en juego, tales como la temporalidad, el espacio y especialmente las aportaciones culturales de los que interactúan. Sin embargo, si hay alguna laguna, esta imposibilitará que la comunicación se desarrolle con éxito.
5. No monopolización de los medios de comunicación: será de suma importancia para crear un círculo intercultural y autenticar la convivencia con un determinado grupo. Los medios de masas que rechazan las identidades y la incapacidad de determinadas culturas a mostrar sus estilos propios por medio de canales no personales, contribuyen no solo a evitar el derecho de expresarse libremente, sino

que también merman la diversidad cultural de una región determinada. De esta manera, si la prensa generalmente divulga prejuicios o actitudes xenófobas hacia un grupo de inmigrantes sin que la visión de esta colectividad tenga cabida en el medio, estaría monopolizando la comunicación.

La dimensión verbal en la comunicación intercultural será de gran relevancia, especialmente si consideramos que se admite que el lenguaje es un componente caracterizador de la cultura y un bien de la sociedad, o lo que es lo mismo, que este resulta un componente distintivo cultural entre los que participan en la interacción. A pesar de que esto no fue siempre así, en la actualidad cualquier individuo entiende la lengua como parte de su integración en una sociedad y, a su vez, como un elemento indispensable en sus procesos cognitivos.

Esta última consideración sería el elemento clave de una de las principales teorías que analizaba el desarrollo de la cultura y su relación con la comunicación, la conocida hipótesis de Sapir-Whorf, según la cual la lengua influye e incluso determina el pensamiento de los individuos, su mentalidad. Para sus autores, no habría ninguna diferencia entre lenguaje, pensamiento y cultura, de manera que el lenguaje, junto con la creación de realidad, sería un vehículo de la cultura y las representaciones creadas por los que viven en ellas:

la red de modelos culturales de una civilización se halla en la lengua en que se expresa esa civilización (...) La lengua es una guía de la realidad social (...) Los seres humanos no solo viven en el mundo objetivo (...) pero se encuentran en gran medida a merced de la lengua particular que se ha convertido en el medio de expresión de su sociedad (Grimson 2001: 25).

De esta forma, la lengua se aleja de su carácter transmisor y se ubica como elemento transformador ideológico. La posición de Sapir y Whorf desarrolla un escenario doble: por un lado, se plantea un escenario determinista en el que toda lengua es cultura y cognición y, por otro, uno relativista, pues habría una diversidad de mundos creados en el lenguaje, de modo que esta tesis viene a decir que no se

puede establecer una diferencia entre el lenguaje que utilizamos para la comunicación y el pensamiento, pues seríamos seres culturales en ese lenguaje.

De acuerdo a estas hipótesis, si en el mundo hay una gran diversidad de lenguas, existiría igualmente un número de mentalidades proporcional a ellas, y, por lo tanto, de culturas. El determinismo es considerado como la versión radical de este planteamiento y muchos autores contemporáneos lo han refutado aun admitiendo la notable influencia del lenguaje en el pensamiento y el fuerte vínculo que mantiene con la cultura (Pinxten 1976).

No obstante, este marco no es uniforme en el interior de cada comunidad hablante. Las diferencias de la lengua por distintos factores sociológicos, como la edad, el sexo o la religión, nos proponen un escenario político donde las variaciones lingüísticas pueden ser en mayor o en menor medida aceptadas e incorporadas. Este contexto nos permite demostrar que no es obligatorio ir a lugares lejanos, pues podría tener lugar desde el primer instante en que se sale de un determinado entorno lingüístico, tales como la calle, con comunidades minoritarias, entre otros.

Frente a la frecuencia cada vez mayor de los contactos interculturales, serán las competencias comunicativas interculturales las que permitan una interacción eficaz. De esta manera, podemos delimitar que la competencia comunicativa intercultural es la habilidad para negociar los significados culturales y ejecutar las conductas comunicativas apropiadamente eficaces que reconocen las múltiples identidades de los interactuantes en un contexto específico. Así, podemos decir que toda teoría de la comunicación intercultural contempla tres factores importantes (ICEI 2006: 27):

- La emotividad.
- Lo cognitivo.
- La conducta.

En primer lugar, la competencia intercultural emotiva admite la existencia de entes capaces de idear y recibir respuestas emocionales positivas antes, durante y después de las interacciones interculturales. Esta representación supone una identificación con el interlocutor, vehemencia, acogimiento, entre otras. Por otro

lado, la competencia intercultural cognitiva supone un grado de autoconciencia en los hablantes, así como el reconocimiento de la conciencia cultural.

En cuanto a las competencias interculturales conductuales, entran en juego cuando la comunicación se da de manera intencionada o estratégica efectuando propósitos de interdependencia multicultural en la interacción comunicativa. Esto último hace alusión a situaciones donde una manera de actuar concreta determinará una mayor o menor receptividad en la interacción. Por ejemplo, en Rusia está muy extendida la costumbre de que cuando se es invitado a algún evento, ya sea familiar o amistoso, los invitados lleven algo. Por ello, el hecho de no llevar nada a cambio posiblemente significaría la renuncia a la situación comunicativa, lo que demuestra que la competencia comunicativa intercultural funciona de manera íntegra y no como elementos separados y sin relación: al igual que se debe saber la lengua en la que se habla, se debe al mismo tiempo manejar de forma apropiada gestos y actitudes en el marco de la interacción.

Para concluir con este esbozo de lo que es y supone la comunicación intercultural, debemos señalar que, más allá de estos conceptos básicos, se han elaborado propuestas teóricas de enorme interés que han desarrollado los presupuestos básicos de esta ciencia. Muchos investigadores han contribuido con trabajos que aclaran aspectos más concretos del fenómeno intercultural, pero actualmente los más relevantes son los que han dado a luz tres grandes teorías: la Teoría de la gestión de la ansiedad e incertidumbre de William Gudykunst, la Teoría de la adaptación transcultural de Young Yun Kim y la Teoría de la construcción de la Tercera Cultura de Fred Casmir. Estas dos últimas serán el principal objeto de estudio de nuestra investigación, pues ambas serán aplicadas al caso práctico que vamos a analizar.

3.1.4. Principales teorías de la comunicación intercultural

A lo largo de este apartado veremos de forma general las principales teorías de la comunicación intercultural, pues es importante conocer las aportaciones que han realizado diferentes autores sobre esta disciplina. Como acabamos de explicar, para este trabajo nos centraremos en dos que son fundamentales en el análisis del caso de Manuel Arce. Son muchas las teorías que se han propuesto en este ámbito desde mediados del siglo XX y casi todas ellas se han enfocado desde una perspectiva lingüística. Estas pueden ser clasificadas en un total de cuatro grupos que enumeraremos a continuación (Vilà Baños 2005):

El primer grupo sería el de las *teorías basadas en el papel del lenguaje*, en el cual incluiríamos aquellas que plantean un análisis holístico de la comunicación para superar los posibles errores que puedan surgir en el acto de comunicación. Además, establecen que se lleve a cabo un análisis de la adaptación del mensaje para que se haga efectivo el intercambio intercultural, pues no es lo mismo relacionarse con un interlocutor de la misma cultura que con otro de distinta procedencia. Las dos teorías que constituyen este grupo son la Teoría de la gestión coordinada de significados y la Teoría retórica, sobre las que hablamos a continuación.

Por lo que respecta a la *Teoría de la gestión coordinada de significados y reglas*, cuyos autores son W. Barnett Pearce y Vernon E. Cronen (1980), cabe destacar su concepción de la comunicación humana como algo que siempre es imperfecto y, por tanto, lo que se habría de buscar es la coordinación, es decir, que todo acto comunicativo tenga sentido y coherencia. Para ello, deben gestionarse adecuadamente los significados con el fin de ofrecer una interpretación única a los mensajes, debiendo desarrollarse las reglas constitutivas que definen el significado y las reglas regulativas que guían al comportamiento.

En cuanto a la *Teoría retórica* de Carley H. Dodd (1991), este autor considera fundamental el análisis de las diferencias individuales entre los interactuantes, pero también de las propiedades del contexto en el que se desarrolla la interacción, pues los mensajes se adaptarán al mismo, sobre todo cuando hablamos de actos de comunicación intercultural.

El segundo es el grupo de las *teorías basadas en la organización cognitiva de los actores*, en el cual podemos hablar de tres teorías que sostienen que existe una influencia determinante de la cultura en la configuración de los sistemas de interpretación de significados y acciones de las demás entidades. Es por ello que estas teorías plantean un análisis del proceso de categorización social y atribución de significados, así como del proceso de formación de estereotipos que es resultado del anterior. Como ejemplo de ello tenemos los problemas surgidos en la convivencia intercultural en Europa a raíz de la llegada de los refugiados sirios, pues en las sociedades occidentales se manejan unos esquemas mentales en los cuales se interpreta el islam como una amenaza o, al menos, como algo problemático, de ahí que surjan estereotipos en su mayoría negativos sobre este grupo. Las teorías que responden a estas características básicas serían las de la Psicolingüística, la del Constructivismo y la de la categorización y atribución social.

La *Teoría de la Psicolingüística* de M. Bajtín, L. Vygotsky y A. Leóntiev (Vila 1993) pretende estudiar los procesos cognitivos mediante los cuales se adquieren y se desarrollan las capacidades lingüísticas. Asimismo, defiende la existencia de una creatividad lingüística natural que permite crear innumerables enunciados a partir de la combinación de una serie de reglas limitadas. Para la *Teoría del Constructivismo* de César Coll, Álvaro Marchesi Ullastres y Jesús Palacios (Coll 1986) existen unos determinados esquemas mentales que manejan las personas y que están totalmente influidos por la cultura de las mismas y permiten interpretar los significados y acciones que se producen durante la interacción. Por último, la *Teoría de la categorización y atribución social* de William B. Gudykunst y Fred L. Casmir (Gudykunst 1989) distingue dentro del concepto de categorización social una serie de elementos (roles, estereotipos, esquemas, etcétera) que influyen positiva o negativamente en los actos de comunicación. Esta categorización está relacionada con la atribución social de los individuos y es muy importante para comprender e interpretar el comportamiento de los demás.

El tercer grupo es el de las *teorías que responden al análisis del proceso comunicativo*, siendo sin duda las más importantes en el campo de la comunicación intercultural, pues son las que han aportado un marco teórico más aceptado para el análisis de este tipo de relaciones. En ellas encontraremos siempre un gran interés

por analizar las distintas fases por las que pasa un individuo cuando toma contacto con la sociedad de acogida, en especial, las fases iniciales, porque estas suelen ser las que ocasionan más problemas a los migrantes. Asimismo, estas teorías prestan gran atención al intercambio entre culturas, en el que los elementos cognitivos, afectivos y conductuales desempeñan un papel muy importante en cuanto a que son fundamentales para desarrollar una competencia comunicativa intercultural adecuada. De ahí la importancia que tienen en este ámbito los procesos de adaptación de los forasteros, en cuyos intercambios culturales suelen terminar construyendo una tercera cultura a través de la cual los interlocutores pueden sentirse en una atmósfera más amena. Aquellas teorías que podemos clasificar dentro de este grupo son las de la gestión de la ansiedad y la incertidumbre, la de la adaptación transcultural y la de la construcción de la tercera cultura, que nos servirán para analizar e interpretar el proceso de integración de Manuel Arce en la sociedad soviética.

La *Teoría de la gestión de la ansiedad y la incertidumbre* de William B. Gudykunst (1993) propone la necesidad de controlar los sentimientos de la ansiedad (situaciones en las que anticipamos consecuencias negativas) y la incertidumbre (fenómeno cognitivo que condiciona lo que pensamos sobre el otro) que se producen en los primeros contactos interculturales tomando conciencia del proceso comunicativo. Gudykunst habla además de la necesidad de tres componentes básicos para la comunicación intercultural: el conocimiento, la motivación y la destreza. En cambio, la *Teoría de la adaptación transcultural* de Young Yun Kim (Kim y Gudykunst 1987), muy relacionada con la anterior, trata de describir y explicar el proceso de adaptación a entornos culturales nuevos por parte de las personas que tienen contactos interculturales. La competencia comunicativa que permite desenvolvernó en situaciones personales y sociales se compone de tres elementos: competencia cognitiva (conocimiento de la cultura y la lengua), competencia afectiva y competencia operacional (capacidad de actuar). Sin embargo, de esta vamos a hablar con más detenimiento e ilustrando sus premisas con ejemplos extraídos de la entrevista y las memorias de Manuel Arce. Para terminar, la *Teoría de la construcción de la tercera cultura* de Fred L. Casmir (1993) se centra no en el proceso, sino en los resultados de la comunicación intercultural. Casmir establece tres modelos posibles de desarrollo en la construcción de la tercera

cultura: el ciclo de actuación en la construcción individual de la tercera cultura, la construcción de la tercera cultura y por último una combinación de los modelos anteriores. Se considera de esta forma un ciclo de cinco fases: comunicación intracultural intrapersonal, comunicación intercultural interpersonal, comunicación intercultural retórica, comunicación metacultural y comunicación intracultural.

El cuarto y último grupo es el de las *teorías que consideran el desarrollo de las relaciones interpersonales*. En este caso incluimos dos teorías cuyo concepto fundamental es el de la información y la predisposición a compartirla entre los interlocutores durante el proceso de comunicación intercultural. El grado de voluntad para facilitar este intercambio es el que será clave para desarrollar este proceso de forma exitosa, pues puede ayudar a conocer e interpretar mejor las actitudes de los hablantes y, por tanto, a resolver aquellos conflictos interculturales que puedan surgir entre ellos. Esas dos teorías son las de la penetración social y la del conflicto intercultural.

La *Teoría de la penetración social* de Irwin Altman y Dalmas Taylor (Chen y Starosta 1998) establece que las relaciones interpersonales están marcadas por la información que comparten los interactuantes, sea profunda o superficial. Los autores contemplan cuatro fases en las relaciones humanas: orientación, intercambio afectivo exploratorio, intercambio afectivo e intercambio estable. La evolución dependería por tanto de la información desvelada, así como de su profundidad. Por lo que respecta a la *Teoría del conflicto intercultural* de Stella Ting-Toomey y John G. Oetzel (2001), define el conflicto como algo a lo que estamos predeterminados con motivo de nuestras normas culturales, que además nos ofrecen unos modelos de solución. Los autores diferencian entre culturas de alto contexto y las que no lo son, siendo las primeras aquellas que se centran en las causas de los conflictos. También establecen diferencias entre culturas individualistas y colectivistas. Las primeras buscan una resolución directa del conflicto, al contrario que las segundas.

Las teorías que hemos comentado anteriormente son las principales en el ámbito de la comunicación intercultural. Sin embargo, para estudiar este caso nos centraremos en dos teorías que son más apropiadas por el hecho de tratar una

problemática que se ajusta más a la experiencia de Manuel Arce. En primer lugar, analizaremos de forma general la adaptación lingüística y cultural del colectivo español que emigró a la Unión Soviética. En segundo lugar, estudiaremos en profundidad la Teoría de la adaptación transcultural de Young Yun Kim (Kim y Gudykunst 1987), que es la más importante para el caso que estamos estudiando, y, por último, y como resultado de esta adaptación transcultural, hablaremos de la Teoría de la construcción de la Tercera Cultura de Fred L. Casmir (1993), que también es de suma importancia para este caso tan particular como es el de Manuel Arce. Para ilustrar mejor las premisas de estas dos últimas teorías extraeremos de sus memorias y de la entrevista realizada algunos ejemplos que ilustren claramente las bases de estas teorías.

3.2. LA ADAPTACIÓN LINGÜÍSTICA Y CULTURAL DE LOS NIÑOS DE LA GUERRA

A lo largo de este apartado haremos un análisis general del grupo de niños españoles que fueron evacuados a la URSS y de cómo se adaptaron a la lengua y cultura rusa durante los años que estuvieron viviendo tan alejados de su patria, temas que han sido estudiados previamente tanto por Altet Vigil (1999) como por Colomina Limonero (2010). Asimismo, hablaremos de la situación política y social ante la que se encontraba España y que obligó a cientos de niños a emigrar al país eslavo. Sin embargo, no nos detendremos en profundidad en este aspecto, pues en la primera parte de esta investigación hay un apartado en el que se analizan ampliamente las causas del exilio y las relaciones entre Rusia y España. Lo que pretendemos con este apartado es ir de lo general a lo particular, es decir, partiendo en primer lugar de una panorámica sobre los procesos de adaptación cultural y lingüística que afrontaron los miembros del colectivo para después centrarnos en el caso particular de Manuel Arce, que constituye, como hemos explicado, nuestro principal objeto de estudio.

Como ya hemos visto, España y Rusia distan geográficamente entre sí. Sin embargo, pese a sus distancias, históricamente siempre han mantenido ciertos vínculos. Como es bien sabido, la Unión Soviética era concebida por algunos españoles como un país ideal, pues entre los sectores izquierdistas era considerada

una nación amiga, bastión del socialismo y del proletariado. Más allá de las fronteras de España, la Guerra Civil provocó una honda impresión en la opinión internacional a causa, en parte, de las raíces ideológicas que la ocasionaron. Al amparo de esa sensibilización, los dos bandos solicitaron ayuda y protección a países ideológicamente similares. La Unión Soviética se caracterizó por su rápida movilización social en beneficio de la causa republicana española, apoyándola económica y humanitariamente, así como proporcionando material para la guerra y mandando a numerosos asesores militares soviéticos con el objetivo de que instruyeran y dirigieran al Ejército Popular de la República. Asimismo, como hemos visto, la Tercera Internacional, dirigida desde Moscú, llevó a cabo la creación de las Brigadas Internacionales que se pusieron a las órdenes del gobierno republicano para combatir al fascismo (Sánchez Cervelló y Agudo 2015).

Por otro lado, la Unión Soviética acordó acoger dentro de sus fronteras a niños refugiados, como también hicieron Francia, Gran Bretaña, México, Bélgica, y, en menor medida, Suiza o Dinamarca. De esta manera, durante la Guerra Civil española salieron hacia la Unión Soviética las primeras expediciones que fueron divididos en cuatro grupos, alcanzando un total de dos mil ochocientos noventa y cinco niños con edades comprendidas entre los cinco y los doce años (Castillo Rodríguez 1999: 54-60). No obstante, muchos de los padres y tutores de esos niños llegarían a violar la normativa ocultando e incluso falsificando la edad real de algunos de ellos con la intención de ponerlos a salvo. Durante las expediciones, estos niños fueron además acompañados por maestros, pedagogos, educadores y personal de apoyo de nacionalidad española. Al principio, estos mantendrán la esperanza de que los republicanos obtuvieran la victoria y, por lo tanto, su estancia en la URSS fuera breve, algo parecido a unas pequeñas vacaciones alejadas del peligro de una guerra en la que se generalizaron los bombardeos sobre la población civil y las prácticas represivas. Sin embargo, el retorno no se hizo posible hasta muchos años después dado que, en la mayor parte de los casos, no tendrá lugar hasta la segunda mitad de los años cincuenta. Cuando en España ganó el bando franquista, las relaciones diplomáticas entre la Unión Soviética y España se quebraron y su restablecimiento no se producirá hasta pasados dos años de la muerte de Franco, es decir, en plena Transición.

Por ello, aunque los nexos diplomáticos entre ambos países se debilitaron, durante la Guerra Civil los contactos entre españoles y rusos no solo aumentaron, sino que se fortalecieron y se extendieron a la esfera cultural y emocional. La imagen que se tenía de España en la Unión Soviética era la de una nación valiente, heroica en su lucha contra el fascismo y, como ejemplo de ello, tenemos el archiconocido lema del *No pasarán*, que todavía hoy se sigue recordando en Rusia con fervor. Asimismo, en España los militantes de la izquierda se familiarizarán con canciones revolucionarias de origen soviético y adaptadas como *La joven guardia*, *La bandera roja*, *Nuestra locomotora* o *El canto de Budionni*. En Madrid, la muchedumbre se reunía para aclamar las películas como *Los marineros de Kronstadt* o *Chapáyev*, entre otras que habían presentado con las Brigadas Internacionales (Colomina Limonero 2008).

Por todas estas razones, la Unión Soviética llegó a convertirse en el destino más apropiado para los exiliados políticos que se vieron en la obligación de emigrar en los últimos momentos de la Guerra Civil. Cuando en 1939 fue derrotado el bando republicano, una importante cantidad de adultos buscará refugio y asilo en la URSS, en especial muchos de los líderes del Partido Comunista de España que, con su ejemplo, atraerán a numerosos militantes, cuadros organizativos y militares vinculados a esta formación política estrechamente vinculada a Moscú. Posteriormente, tras la Segunda Guerra Mundial, aumentarán los grupos de exiliados en esta línea, destacando entre ellos aquellos españoles que habían estado recluidos en campos de concentración tanto en Francia como en la Alemania nazi. Del mismo modo, también acabaron por razones muy distintas en este país prisioneros de guerra pertenecientes a la División Azul que habían acudido a luchar contra el comunismo. Podemos decir aproximadamente que la cifra alcanzada de españoles en suelo soviético a comienzos de la Segunda Guerra Mundial era de unos cuatro mil quinientos (Alted Vigil 2002: 135). De esta manera, la URSS se verá abocada a planificar la recepción y acogida en sus territorios no solo al colectivo de niños, sino también a adultos que, o bien llegaban solos o acompañados de sus parientes y que habían llegado por medio de las organizaciones humanitarias internacionales. Por tanto, no es difícil figurarse las dificultades que implicará custodiar y ocuparse de estos expatriados, en su mayoría niños.

Para los exiliados españoles en la Unión Soviética, el formar parte del mundo de las víctimas de la Guerra Civil creaba para ellos un horizonte de identificación, pues conservaban una memoria común sobre su país y la esperanza de un cambio político que algún día les concediera la oportunidad de regresar. A la hora de hablar del colectivo de españoles refugiados en la URSS cabe distinguir dos grandes grupos: por un lado, estaba el *grupo de los adultos* y, por otro, el *grupo de los niños*, ambos con sus peculiaridades, aunque básicamente se diferenciaban por la edad y la forma en que llegaron al país de acogida, pues la gran mayoría de los adultos se exilió por razones políticas y voluntariamente, mientras que el grupo de los niños era completamente ajeno a todo ese proceso, razón por la que más tarde se convirtieron en víctimas de los intereses políticos de ambos países (Colomina Limonero 2008).

Por un lado, el grupo de mayores estaba compuesto por unas mil quinientas personas, en su mayoría antiguos líderes militares y políticos, que en muchos casos venían acompañados de sus parientes y con una evidente asociación a los ideales socialistas y comunistas. Referente al reparto territorial del colectivo, podemos decir que estará bajo el influjo del Partido Comunista español, que procuraba agrupar a todos los exiliados en núcleos determinados para así evitar que se diseminaran. Se concentraron sobre todo en los alrededores de las ciudades soviéticas más grandes, es decir, Moscú y Leningrado, si bien muchos de los núcleos se establecieron en diferentes comunidades campesinas en las que desempeñaron labores en granjas colectivas soviéticas o koljoses al sur del país y en la República Socialista Soviética de Ucrania. Asimismo, es interesante resaltar que incorporaron al nuevo lugar de residencia elementos culturales y estilos de vida del país de acogida, y también sus formas de comportamiento y sus valores morales.

Debemos señalar que la mayor parte de hablantes monolingües estaba formada por el grupo de mayores, ya que su tardía emigración a la Unión Soviética y las labores que les permitieron vivir y trabajar en español contribuyeron a ello. No obstante, esto no impidió que en sus ratos libres mostraran interés en aprender la lengua rusa, pues una de sus principales inquietudes era el conocimiento de la misma para integrarse adecuadamente en el país receptor. De esta manera, ellos no solo exigían para sí mismos un aprendizaje óptimo de la lengua, sino también para sus hijos, que acudían a las mismas escuelas que los niños rusos. Pese a que el

aprendizaje del ruso a nivel gramatical nunca llegó a consolidarse, eso no implicó de ningún modo un rechazo hacia esta lengua y la cultura del país de acogida, sino que fue consecuencia de los nulos o escasos conocimientos previos de los que disponían, así como de la complejidad que conlleva su adquisición. En este sentido, será determinante el nivel cultural y la formación que anteriormente habían recibido en España, pues dentro del colectivo destacarán determinados individuos que llegaron a formar parte de la intelectualidad de la Unión Soviética, aprendiendo rápidamente la lengua y convirtiéndose en importantes traductores tanto en España como en Rusia.

Por otro lado, el grupo de los niños, del que formaba parte Manuel Arce, estaba constituido por la generación de jóvenes españoles que fueron educados en el exilio después de la Guerra Civil. Entre este colectivo cabe decir que los niños españoles, a diferencia del grupo de los mayores, lograron adquirir por lo general con mejores resultados y mayor facilidad la lengua rusa, lo que posteriormente supuso que muchos de ellos se identificaran plenamente tanto con el país de origen como con el de acogida. Estos fueron instruidos bajo la atenta supervisión del Partido Comunista durante el exilio y, desde el primer momento, los asentaron en casas de niños españoles, únicamente para ellos. Gracias a los quehaceres de sus educadores y maestros que venían de España, se les inculcaron determinados valores y hábitos con los que se pretendía que no olvidaran su identidad nacional.

Su ánimo de formar parte de una gran familia fue bastante firme, convirtiéndose la lengua en este sentido no solo en un vehículo de comunicación, sino en símbolo de unión. Asimismo, es interesante destacar que durante la Segunda Guerra Mundial muchos de los niños, por circunstancias del destino, se separaron del grupo y dejaron de tener contacto con el resto de los españoles, llegando a asumir totalmente la lengua y la cultura rusas y olvidando por completo su lengua materna. Sin embargo, esto no será lo común, ya que en la mayor parte de los casos conservaron la lengua e incluso el acento propio de su zona de origen, así como siguieron utilizando algunas palabras típicas de su lugar de nacimiento de España.

Al amparo del Partido Comunista de España como entidad con una clara faceta política, se organizaban actividades lúdicas destinadas a españoles que fortalecían la cohesión del grupo, tales como eventos gastronómicos, deportivos y

de entretenimiento que pretendían ante todo funcionar como actos de reafirmación cultural. Estas actividades culturales tenían como objeto fomentar la expresión y mantener la lengua e identidad nacional y se convirtieron en el eje vertebrador de la dinámica social de todo el grupo. El Partido Comunista se implicaba en muchos aspectos, tales como el trabajo, la sociedad, la cultura y la política y, por ello, llegaría a ser el componente principal de articulación de este colectivo. A través del partido no solo se ofrecía formación política, sino también servicios de interés general como la enseñanza de la lengua rusa, consultas e información sobre cómo hacer frente a los problemas burocráticos, entre otras cosas.

A través de la emisora de *Radio Moscú* se retransmitían programas en español en los que se trataban una gran variedad de contenidos que pretendían promocionar la cultura del país de origen y, dado que se requería un buen dominio de la lengua, en ella colaboraron muchos de los expatriados en la Unión Soviética. Los españoles por lo general usaban su lengua de origen para comunicarse con sus hermanos, pero el contacto directo y cotidiano con la sociedad soviética hizo que de manera progresiva se fueran añadiendo palabras y frases aisladas en ruso dentro de su discurso en español. A pesar de que el uso de la lengua materna dentro del grupo tuvo un papel fundamental y fue vía primordial de transmisión de la cultura en su contenido y forma, las interferencias lingüísticas fueron inevitables, ya que su manifestación constituía un reflejo directo de los contactos interculturales.

Además, estas interferencias lingüísticas se manifestaron de manera evidente en la utilización de palabras con una base cultural y en el empleo de dichos y refranes populares rusos que fueron traducidos al español y viceversa. El contacto continuo entre ambas lenguas dio lugar a una jerga heterogénea muy especial y a los cambios constantes de código. Resulta por ello de enorme interés el hecho de que muchos de ellos llegaran a comunicarse en un argot combinado de ruso y español en el que por lo general prevalecía este último. A esta adaptación lingüística la denominaron *rusiñol*, tema que ha estudiado Immaculada Colomina Limonero (2008) y al que nos hemos referido anteriormente.

De esto podremos ver numerosos ejemplos con más detenimiento en las interferencias detectadas tanto en las obras analizadas como en las entrevistas realizadas. Entre los ejemplos citados por Colomina Limonero nos encontramos con

el uso de construcciones con matices concretos, tal y como se aprecia por ejemplo en las siguientes frases: “Cuándo *bui sobiraite*?” (¿Cuándo os reunís?), “¿Dónde está la *chainik*?” (¿Dónde está la tetera?), “Para llegar aquí he tenido que hacer una *perejod* en el metro” (Para llegar aquí he tenido que efectuar trasbordo en el metro), “No he conseguido ni la *spravka* ni la *propiska*” (No he conseguido ni el certificado ni el registro de empadronamiento) (Colomina Limonero 2008: 8). Además, muchas de las construcciones sintácticas en el discurso podían verse alteradas en lo que respecta al orden de las palabras, pues en la sintaxis rusa el orden de las palabras es distinto al español, mientras que también es posible apreciar la ausencia de los artículos, algo muy característico de la lengua rusa.

Con respecto a la morfosintaxis, una gran parte no consiguió aprender correctamente el sistema de declinaciones, que no existe en español y, por lo tanto, solían omitirse a la hora de hablar. Estos problemas lo manifestaron tanto el grupo de los mayores como, en mucha menor medida, el de los niños. Otro dato importante es el de la comunicación no verbal, pues la gestualidad ofrece un conjunto de vestigios significativos para estimar antropológica y culturalmente el nivel de integración en el colectivo. Los españoles por su parte hacían uso de dos códigos verbales y un código gestual exclusivo en ambos idiomas, producto de la mezcla entre el ruso y el español indistintamente de la lengua que estuvieran hablando en ese momento. Además de estos aspectos, cabe resaltar que cuando se comunicaban lo hacían utilizando algunos gestos típicos de los rusos y viceversa.

A causa del creciente interés por el estudio de la lengua española en la Unión Soviética, a fines de los años cuarenta el hispanismo se abrirá paso, especialmente en el ámbito universitario. Esto se debió a la labor llevada a cabo por los españoles, ya que durante su estancia en este país se dedicaron a difundir su lengua y cultura. Sin embargo, se trataba de una tendencia que se había puesto en marcha previamente, como demuestra el hecho de que en septiembre de 1948 comenzara a impartirse en la Universidad Estatal de Moscú la carrera de Filología Hispánica e ingresaron en ella tanto estudiantes nativos rusos como españoles pertenecientes al colectivo de exiliados. Este proyecto en el nivel universitario dio como resultado el inicio de la primera sección de lengua española en el mundo soviético, en la que destacarán nombres como el de María Luisa González (Colomina Limonero 2008: 9).

El retraso de la vuelta a España por razones políticas hizo que la inmensa mayoría de los españoles se adaptaran progresivamente a la sociedad soviética, de modo que a finales de los cuarenta se empezaron a formar nuevas familias nacidas en la Unión Soviética donde se apreciaban divergencias en la conducta lingüística familiar dependiendo de si se trataba de matrimonios mixtos o de matrimonios endogámicos, es decir, constituidos por cónyuges españoles. De hecho, en prácticamente todos los casos analizados en el marco de esta tesis se pueden observar ejemplos de formación de núcleos familiares tanto mixtos como endogámicos: Vicenta Alcover contraería matrimonio con un ruso, al igual que ocurrió con Virtudes Compañ, mientras que Manuel Arce lo hizo en 1965 con una mujer rusa e Ignacio Luís García Luque con una mujer de origen estonio para más tarde casarse con una española y luego con una rusa. Otro de los casos conocidos es el de Fernando Rueda, quien acabó viviendo en Cuba con su mujer, la doctora Esther Suárez, otra niña de la guerra.

En las familias cuyos ambos progenitores eran españoles, será habitual el uso exclusivo del español como lengua de comunicación, así como la transmisión de costumbres y, por tanto, de la cultura española. En cuanto a las familias mixtas-bilingües, por lo general tendían a utilizar una sola lengua para lograr cierta homogeneidad, de modo que la lengua nativa de la madre se convirtió en un elemento clave para el futuro lingüístico de los hijos y en las segundas generaciones fue de gran importancia. Al hilo de esto, es importante destacar que, entre el grupo de los mayores, se dio el caso de que muchas mujeres rusas casadas con españoles terminaron aprendiendo la lengua de su marido, ya que a estos les resultaba muy difícil aprender ruso, por lo que la vía de comunicación pasó a ser finalmente el español.

Con respecto a las segundas generaciones, se observa que en muchos matrimonios mixtos predominará la asimilación, ya que los descendientes, ya fueran bilingües o no, adoptarían casi en exclusiva los rasgos de la cultura soviética hasta el punto que se decantarán casi siempre por el empleo del ruso por la influencia de la educación recibida en el sistema escolar, de las amistades y, lógicamente, del ambiente social. Por el contrario, en el caso de los hijos de españoles se conservaban generalmente las tradiciones y la lengua españolas (Colomina Limonero 2008).

En definitiva, a lo largo de este apartado hemos podido comprobar que, a pesar de las inevitables interferencias lingüísticas y la propia jerga que crearon los grupos de exiliados a causa del contacto entre ambas lenguas, podemos decir que en la Unión Soviética la conservación del legado cultural y lingüístico español en los hogares conformados por los niños de la guerra fue bastante escrupulosa. Debido a ello, dentro del colectivo y entre sus descendientes aún hoy se puede detectar la utilización de gran cantidad de construcciones propias del español, así como la preservación de modismos y refranes, así como los rasgos característicos de las variedades lingüísticas predominantes en el norte de España, es decir, el País Vasco y Asturias. De hecho, dentro del análisis de las interferencias observadas entre los miembros del colectivo, podremos ver cómo se da la sustitución del pretérito imperfecto de subjuntivo por el condicional en determinados casos, algo común entre los hablantes de este territorio.

Por otro lado, gracias a la llegada del colectivo de exiliados españoles y su integración a la Unión Soviética hubo cambios positivos no solo para ellos sino también para la sociedad que les recibió. Entre algunos de estos cambios podemos mencionar la difusión de la lengua y la cultura española en un país en el que tradicionalmente no había disfrutado hasta entonces de tal nivel de aceptación ni popularidad. Actualmente, las nuevas generaciones nacidas en Rusia manifiestan una completa adaptación lingüística y cultural en la sociedad de este país, lo que ha llevado a que el ruso haya ido adquiriendo una posición dominante en las mismas, relegando el español.

3.3. EL PROCESO DE ADAPTACIÓN TRANSCULTURAL Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA TERCERA CULTURA: EL CASO DE MANUEL ARCE

La teoría de la adaptación transcultural parte de una serie de reflexiones que son el resultado de un conjunto de estudios empíricos con migrantes sobre los componentes básicos y necesarios para mantener una comunicación efectiva que desde los años setenta ha venido realizando en los Estados Unidos su autora, Young Yun Kim (2001), del Departamento de Comunicación de la Universidad de Oklahoma. En términos generales, la autora afirma que los forasteros, cuando entran

en contacto con una cultura distinta a la suya, pasan por una serie de fases o procesos de adaptación de cuyos factores dependen el grado de integración de estos individuos a esa nueva cultura a la que se van a enfrentar. De ahí que su teoría se centre en primera instancia en describir dicho proceso, y después, intente explicar el papel que desempeñan dichos factores en los procesos de adaptación transcultural de los extranjeros.

Sin embargo, es importante destacar que esta teoría se fundamenta en los encuentros interculturales interpersonales, pero añade a los estudios sobre la comunicación interpersonal una reflexión sobre la envergadura que tiene la comunicación mediática en el proceso de adquisición de competencias comunicativas interculturales. Para llevar a cabo el desarrollo de esta teoría y aplicarla al caso de Manuel Arce, es necesario indicar, de entrada, que la Teoría de la adaptación transcultural de Kim reanuda en gran parte la Teoría de la gestión de la ansiedad y la incertidumbre de Gudykunst (1993), de modo que una de sus principales ideas se encuentra precisamente alrededor de lo que para este autor significa comunicación intercultural como la fase de intercambio de información donde se encuentran presentes un gran número de malentendidos.

Sin embargo, Kim interpreta esta idea de malentendido de una manera más enrevesada, ya que por un lado lo posiciona como choque intercultural, y por otro como parte indispensable del proceso comunicativo con personas de culturas diferentes que se prepara para un proceso mayor, el proceso de adaptación del migrante a la cultura del país receptor.

De acuerdo con esto, la primera de las premisas de esta teoría se encuentra en que Young Yun Kim admite el proceso de adaptación como un proceso de cambio en las costumbres de los individuos, vinculado estrechamente con los cambios naturales que manifiesta el ser humano a lo largo de su vida, en tanto considera el desarrollo de la persona como un proceso de adaptación al medio. Por tanto, se trata de la aculturación de un individuo a un entorno nuevo y desconocido, distinto al de origen:

In many ways, entering a new culture means starting an enculturation process all over again. Life in a new culture presents situations that deviate from the familiar

and assumed, and newcomer is faced with things that do not follow his or her and unconscious cultural "script". (Kim 2001: 50).

Por este motivo, Kim considera que los humanos no pueden dejar de evolucionar, y la adaptación, por lo tanto, no sería una elección, sino algo indispensable para la supervivencia, intrínseco en el ser humano y, por consiguiente, algo inconcluso.

La segunda de las premisas sostiene que la adaptación al entorno social implica cambios que el individuo lleva a cabo de forma consciente o inconsciente con la finalidad de desarrollarse como persona sin afectar en gran medida su coherencia como unidad biológica y psicológica que es, pero para Kim esta adaptación se origina siempre a través de la comunicación.

Para ello es importante que conozcamos el concepto de comunicación, pues según la autora es lo que permite a cualquier individuo adquirir comportamientos, actitudes, y patrones de interpretación, aunque en un principio solamente dentro de su entorno más inmediato. No es ella la primera en otorgar a la comunicación este rol clave, pues antes que ella Edward Sapir llegó a decir que "every cultural pattern and every single act of social behavior involves communication in either an explicit or implicit sense" (Kim 2001: 46). Igualmente, esta autora recoge las palabras de Peterson, Jensen y Rivers insistiendo en la misma idea: "Communication is the carrier of the social process. It is the means man has for organizing, stabilizing, and modifying his social life... The social process depends upon the accumulation and transmission of knowledge. Knowledge in time depends upon communication (Kim 2001: 46). En definitiva, es a través de la comunicación como se adquiere el conocimiento y se produce la aculturación de un individuo durante su infancia.

Esto nos lleva a comprender los procesos comunicativos como procesos de interacción entre sujetos, es decir, como procesos sociales de transmisión de ideas. Esto da paso a la tercera premisa de la que parte Young Yun Kim, que considera los procesos comunicativos como procesos de interacción, tomada a su vez por la autora a través del axioma "*no es posible no comunicarse*", de modo que si en una situación basada en la comunicación dos personas no logran entenderse, al menos es segura la interacción entre ellos, lo que muestra que la comunicación no solo tiene

lugar cuando hay entendimiento entre los sujetos, sino también y principalmente cuando existe interacción.

La cuarta y última de las premisas se basa en su aproximación conceptual al proceso de adaptación, que considera como un fenómeno que afecta tanto de manera interpersonal como intrapersonal, en tanto que ambas están estrechamente vinculadas. Esto significa que una persona entiende el mundo exterior gracias a su bagaje interno emotivo y cognitivo, que a su vez se ve afectado por ese mundo exterior en la medida en que este incide en la modificación de su bagaje. De esta manera se genera un vínculo estrecho entre la mirada del sujeto, es decir, el mundo exterior y las experiencias vitales, interacción del individuo con el mundo exterior que va adquiriendo conforme se va desarrollando como ser humano.

La teoría de Young Yun Kim toma como base dos términos que serán esenciales para su hipótesis, *adaptación transcultural* y *forastero*. El último lo toma de Gudykunst (1993), aunque la autora nos proporciona una visión reformulada, como veremos a continuación. Asimismo, el concepto de adaptación transcultural lo desarrolla a través de cuatro subconceptos que serán cruciales y que además están relacionados con las fases por las que pasa un individuo para su adaptación a la cultura receptora, estos son: asimilación, aculturación, imitación y ajustamiento e integración.

3.3.1. El concepto de forastero y los elementos que influyen en su proceso de adaptación

Para Gudykunst (1993) el forastero era aquel individuo diferente, ajeno al otro y que está presente en una situación de comunicación intercultural determinada. Sin embargo, para Kim (1995) el forastero es un migrante y por ello cumple con tres condiciones que se diferencian a la perfección. La primera de estas tres condiciones es cuando el forastero ha finalizado el proceso de socialización primaria¹ en una determinada cultura y se ha trasladado a otra ajena

¹ La socialización primaria es un procedimiento a través del cual un individuo tiene una primera toma de contacto con el medio exterior, de modo que este mundo le es concedido por otros. Y es ahí donde convergen los procedimientos de adquisición del lenguaje, la identidad, lo que se admite y se rechaza.

posteriormente. En el caso que nos ocupa, estaríamos hablando de un individuo que se convierte en migrante apenas había completado su proceso de socialización primaria, por lo que podemos considerar que parte de él se desarrolló en Rusia.

El segundo requisito que ha de cumplir un forastero como tal es el de estar mínimamente condicionado por lo que Young Yun Kim (1995) llama “cultura de acogida”, o lo que es lo mismo, la cultura que recibe al inmigrante para satisfacer sus necesidades sociales y personales. En tercer lugar, los migrantes están comprometidos directa y continuamente con experiencias comunicativas del ámbito que le rodea. Como veremos, Manuel Arce estuvo totalmente condicionado por esa cultura de acogida pues salvo en la casa de niños, donde eran mayoría los españoles, su socialización con individuos rusos era continua e imprescindible para las actividades cotidianas:

La picaresca era nuestro modo de supervivencia. Nos las ingeniábamos para engañar a quien fuera y como fuera para conseguir algo de comer (...). El truco era el siguiente: hacíamos dos agujeritos, lo más finos posible, en ambos extremos de los huevos, chupábamos el contenido dejando la cáscara vacía y lo rellenábamos con agua (...). Los huevos rellenos de agua también me sirvieron para engañar a una gitana que me leyó la buena ventura a cambio de uno de esos huevos. Me imagino las maldiciones que me echaría al intentar freír ese huevo.

Una vez, compré en el mercado una bola de mantequilla, pero cuando llegué a casa me encontré con que también a mí me había dado el timo, ya que la bola de mantequilla no era otra cosa que una patata embadurnada de una fina capa de mantequilla. Esto me dio una idea. Fui al mercado, compré mantequilla y esta vez la corté allí mismo, “in situ”, para cerciorarme de que no había trampa y repetí la misma operación embadurnando diez patatas con una capa de mantequilla (Arce 2009: 31-32).

Tiene lugar en un ambiente familiar y en las instituciones sociales y culturales con las que el sujeto toma un primer contacto. Durante el periodo de socialización primaria el sujeto concede valor y sentido a aquello que le rodea, mediante sus vivencias, que, al igual que ocurre hasta los cinco años, son orientadas o controladas por sus superiores. En este sentido, es conveniente destacar que en este proceso de socialización no podemos hallar todavía un sentido estricto del cuestionamiento sobre lo que le rodea, sino que simplemente se trata de un proceso en el que se adquieren conocimientos mediante la imitación. Son Berger y Luckman (2003) los que han ampliado el concepto de socialización primaria y secundaria.

Como podemos ver en el fragmento que acabamos de citar, Manuel Arce debía interactuar constantemente con los rusos para satisfacer sus necesidades básicas y en un contexto, el de la guerra, mucho más complicado que en otros casos. Por ello, no solo debía comunicarse con otras personas de una forma superficial y básica, sino que tuvo que hacer uso de ciertas argucias para llevar a cabo estos engaños que requieren de cierto dominio de la lengua y del conocimiento de las costumbres de la sociedad soviética.

Para dar una explicación sólida de lo que es la adaptación, Kim (1995) desarrolla el proceso y la estructura de adaptación transcultural.

Es sabido que a través del proceso de socialización primaria los niños se transforman en componentes de una determinada cultura asumiendo los valores, principios, emociones y conocimientos de su comunidad. De igual modo hay que tener en cuenta que la socialización secundaria es un proceso que tiene lugar a lo largo de toda la vida de un individuo, pues este va evolucionando. Cuando un migrante toma contacto con la sociedad de acogida, este debe llevar a cabo un proceso de socialización si quiere valerse de manera eficiente en ella. Este proceso de aprendizaje y adquisición de los elementos de una sociedad receptora se denomina *aculturación* (Kim 1995: 176). Esta socialización secundaria es mucho más compleja que a la que estamos sometidos toda nuestra vida en nuestra comunidad de origen, ya que la competencia comunicativa que hemos asimilado puede ser solo efectiva parcialmente. Asimismo, el *desaprendizaje* o *deculturación* de algunas costumbres de la cultura antigua es necesario que tenga lugar, en el sentido de que nuevas respuestas son aceptadas en contextos en los que anteriormente habrían dado otras respuestas. La nueva adquisición supone perder algo de lo anterior.

Además, lo que se denomina como choque cultural se origina cuando se produce la ruptura de los puntos de vista sociales que son característicos de nuestro entorno, subcultura o grupo como consecuencia de la confrontación con una cultura ajena, de modo que la adaptación transcultural da como resultado procesos de aprendizaje y *desaprendizaje*, es decir, *aculturación* y *deculturación* que inevitablemente provocan inestabilidad, desencadenando lo que Gudykunst llama

en su teoría *ansiedad e incertidumbre*. Ambos estados, el cognitivo y el emotivo, han sido el eje vertebrador de la teoría de Gudykunst.

Kim (1995) señala que, desde el punto de vista de un sistema abierto, lo que ocurre es que las aptitudes individuales no son apropiadas a las necesidades del entorno y esto desencadena en estrés. Sin embargo, una de las particularidades del ser humano es la homeostasis. Concebida como “el conjunto de los procesos orgánicos que actúan para mantener el estado estacionario del organismo, en su morfología y en sus condiciones anteriores, a despecho de las perturbaciones exteriores” (Morin 1993: 224). La homeostasis implica la búsqueda del equilibrio que supone una reestructuración continua que tiene lugar con la adaptación. Asimismo, la homeostasis propone dos cosas al mismo tiempo: por una parte, cambio y estabilidad, por otra, unidad y multiplicidad.

Kim (1995: 177) afirma que la adaptación se basa en una asimilación añadiendo aquellos elementos del ámbito que pueden incorporarse en su estructura interna y en una acomodación respondiendo al entorno a través del ajuste de sus condiciones internas a las correspondientes realidades externas. De esta manera, mediante las actividades de asimilación-acomodación, los migrantes van aprendiendo a valerse, con avatares, en la sociedad de acogida, de modo que este proceso podemos considerarlo como un proceso con avances y retrocesos, no de carácter lineal.

No obstante, este proceso va a implicar para el forastero una conversión intercultural. La autora considera los siguientes tres aspectos cruciales en la transformación intercultural. En primer lugar, aumenta la acomodación funcional. Tras hacer una repetición de actividades, los migrantes incrementan la simultaneidad entre sus respuestas internas y las necesidades externas del medio receptor. En segundo lugar, la salud psicológica está estrechamente ligada con su habilidad comunicativa y con su acomodación funcional en la sociedad receptora. En último lugar, los dos fenómenos anteriores están acompañados por una saliente identidad intercultural. La identidad cultural originaria de los migrantes comienza a perder firmeza y surge una nueva identidad.

Una vez explicado el proceso de adaptación transcultural, Kim trata de identificar su estructura y los factores que influyen a la hora de explicar el proceso

aplicado a diferentes personas. De este modo, establece en la estructura de este proceso una conceptualización de las actividades comunicativas de los migrantes mediante dos dimensiones interdependientes. Por una parte, nos encontramos con la comunicación personal o *simbolización privada*, y las actividades mentales que realiza el individuo y lo enseñan a actuar y reaccionar de una manera establecida en situaciones sociales determinadas. Por otra parte, la comunicación social o *simbolización pública* supone la intersubjetivización que tiene lugar cuando se lleva a cabo la interacción entre dos o más individuos, conscientes o no.

En cuanto a la comunicación personal, plantea el término *competencia comunicativa autóctona*, que alude a la habilidad que tiene un forastero para recibir y procesar la información de la sociedad de acogida de manera eficaz. Asimismo, les permite proyectar y llevar a cabo iniciativas o respuestas a los mensajes. Mientras que los migrantes no desarrollan esta competencia están condicionados para obtener sus propósitos y exigencias físicas, psicológicas y sociales. En esta competencia comunicativa autóctona, Kim establece tres componentes esenciales. El primero de ellos es la competencia cognitiva, que engloba la lengua y cultura de la sociedad receptora, así como sus costumbres, historia, perspectiva del mundo, valores, y reglas de conducta interpersonales. El aprendizaje de la lengua y cultura del país de acogida va unido al avance de la complejidad cognitiva del forastero. El segundo de los elementos claves de la competencia comunicativa autóctona es la competencia afectiva, que concede una capacidad emotiva y motivacional para poder afrontar los desafíos que se originan viviendo en una nueva sociedad. Si la capacidad de adaptación a nuevos aprendizajes y cambios por parte del forastero se encuentra en las costumbres de su cultura de origen les será más simple obtener esta competencia. Asimismo, también hay que considerar la habilidad para entender, empatizar e intervenir en las sensibilidades estéticas y emocionales de la cultura de origen que se manifiesta en experiencias de belleza, entretenimiento, etcétera. En tercera y última instancia, nos encontramos con la competencia operacional que se basa en la actuación, y permite a los migrantes expresar sus experiencias cognitivas y afectivas. Además, esta competencia les permite elegir una combinación de comportamiento verbal y no verbal que será el resultado de una actuación armónica con el ambiente receptor.

Kim considera que la competencia comunicativa autóctona de los forasteros está estrechamente ligada a su intervención en las actividades comunicativas interpersonales y de masas de la sociedad de acogida. Sin embargo, aunque ambas estén relacionadas entre sí vamos a explicar cada una por separado. En lo que se refiere a la comunicación social, Kim diferencia la comunicación interpersonal autóctona y la comunicación de masas autóctona. La comunicación interpersonal autóctona facilita a los migrantes a tener conocimientos acerca de la conducta de los nativos, y a establecer puntos de referencia para aprobar su comportamiento. De esta manera, no hay duda alguna de que la comunicación interpersonal es de vital importancia para favorecer la adaptación transcultural. Por otro lado, la comunicación de masas autóctona también favorece la adaptación de los forasteros. Mientras que la comunicación interpersonal brinda oportunidades para poder comprometerse de manera más personalizada con individuos de la sociedad receptora, los medios de comunicación contribuyen al aprendizaje de los migrantes mediante las relaciones parasociales. Estas son una simulación de las relaciones interpersonales que tienen lugar con los medios de comunicación tales como la televisión y la radio.

La comunicación de masas permite a los individuos tener contacto y acceder a su cultura, aunque estos no se encuentren en su entorno, lo que para la autora supone algo significativo para que la comunicación intercultural sea eficaz, ya que es un factor determinante en los inicios de la fase de adaptación, pues, al no perder radicalmente el contacto con su cultura, los migrantes se sienten tanto emocional como socialmente apoyados. Esto se hace posible porque los forasteros tienen la capacidad de crear redes informativas que mantienen su cultura de origen. Sin embargo, esto se convierte en un inconveniente, pues al permanecer la identidad cultural de estos individuos esto supone una restricción para su participación en la sociedad de acogida.

De hecho, es importante resaltar que en la actualidad una persona como Manuel Arce posiblemente no habría conseguido completar su proceso de adaptación transcultural de forma tan exitosa en un mundo como el nuestro, globalizado y con una amplia gama de tecnologías que facilitan la comunicación y el acceso a medios de masas con tanta facilidad. Seguramente el mantener contacto

con tantos españoles y el haber tenido la posibilidad de no desconectar de la producción cultural de su país de origen habría provocado una mayor impermeabilidad tanto en él como en sus compañeros que acabaron exiliados en la Unión Soviética. No se habrían visto en tanta necesidad de establecer lazos afectivos con la sociedad de acogida y, por tanto, su integración habría dependido más de la voluntad individual.

Un componente significativo en el ambiente comunicativo al alcance del extranjero es la comunicación interpersonal con individuos de la misma cultura y tener la oportunidad de consumir medios de comunicación étnicos. De esta manera los forasteros pueden entrar en su cultura de origen fuera de su territorio. En cuanto a los medios étnicos, a pesar de percibirse su desarrollo, su estado es diferente en cada país.

Antes de seguir con el modelo, es conveniente hacer una observación sobre el término de *etnicidad*, ya que muchos autores se han percatado de la peligrosidad de su uso. Manuel Delgado (1998: 35) sostiene que “la noción de minoría étnica permite ‘etnificar’ (es decir, señalar la existencia de una especie de minusvalía cultural) y minorizar a aquel al que se le aplica”. Así, las mayorías nunca se perciben a sí mismas como étnicas, sino simplemente como “lo normal”. Por su parte, Shoemaker (1985) señala que los especialistas en comunicación emplean el concepto de minoría étnica aceptando dos principios. En primer lugar, tenemos un grupo que es sometido a una diferenciación. Además de esta diferenciación nos encontramos de manera tácita con la idea de desviación. En segundo lugar, se tiende a considerar a las minorías étnicas como grupos uniformes, cuando realmente son grupos heterogéneos como son las mayorías étnicas. Pese a estar de acuerdo con estas posiciones, cabe señalar que los especialistas en comunicación estudian aquellas realidades sociales que los medios erigen.

Continuando con el modelo de Kim, la comunicación étnica posibilita la fase preliminar del proceso de adaptación de los migrantes y brinda diferentes tipos de apoyo social, emocional, informativo, etcétera. Asimismo, vale para conservar su identidad cultural. Sin embargo, Kim considera que esto puede tener repercusiones negativas para la adaptación en la cultura de acogida, ya que, si los migrantes mantienen con sus compatriotas su identidad cultural de origen, condicionan las

oportunidades de intervenir en las actividades de la comunicación social de la cultura receptora. Si aplicamos esto último al caso de Manuel Arce podemos decir que, a pesar de haber mantenido su identidad cultural con otros niños durante un tiempo, ello no impidió que pudiera participar en las actividades de comunicación social de la cultura rusa:

Al principio con españoles... con los españoles al principio y digo al principio hasta... hasta terminar la carrera... no, no hasta terminar, hasta ya empezar a estudiar Medicina. Cuando empecé a estudiar Medicina ya la parte española yo... en realidad, no había españoles y tal y luego en Rusia tampoco ehh... había españoles en Moscú, había españoles, pero yo veía españoles, solía ir al centro de vez en cuando, pero toda la vida la llevaba con rusos (Ver Anexo I).

Como podemos observar en el pasaje que acabamos de ilustrar, Manuel Arce confirma que al principio de llegar a tierras soviéticas siempre estaba con sus compatriotas. Sin embargo, eso no le impidió desenvolverse con soltura en la cultura rusa, pues, como acabamos de ver, estudió Magisterio y Medicina y, a partir de ahí, empezó a estrechar vínculos con los rusos.

A pesar de la necesidad teórica de generalizar, no podemos perder de vista las situaciones concretas de cada comunidad de forasteros y de las de cada sociedad de acogida. En lo que respecta a esto último, Kim establece que la sociedad receptora también ejerce dominio en los migrantes, y establece tres condiciones del medio que afecta a su proceso de adaptación. En primer lugar, hay que tener en cuenta el grado de predisposición de la sociedad de acogida, es decir, en qué medida el territorio es estructural y psicológicamente accesible a los forasteros. Esta receptividad cambiará según la índole del grupo de forasteros. Asimismo, es interesante resaltar la diferencia que establece Delgado (1998: 36) entre *extranjeros relativos* y *extranjeros absolutos*. Los primeros tienen una mayor aceptación en la sociedad, y los segundos les niegan sus derechos y sufren arbitrariedades. En el caso de Manuel Arce, podemos afirmar a través de sus memorias y en la entrevista que el grado de disposición de la sociedad fue muy alto, pues desde el primer instante la sociedad soviética le acogió junto con sus otros compatriotas afectuosamente, y esto lo podemos corroborar en el siguiente pasaje:

La primera vez cuando llegamos allí... bueno... nos recibieron tan bien que éramos como... pero eh... lo primero que hicieron es bañarnos, cambiarnos de ropa porque además llevábamos muchos piojos del barco. Íbamos en un barco de... mercantil que íbamos pues en el suelo allí colchones en el suelo y tal ¿no? y llegamos todos llenos de piojos. Entonces pues nos ducharon, nos cambiaron de ropas y tal y nos dieron de comer. Y en la comida me acuerdo pusieron caviar negro. Para nosotros aquello -nadie lo probó- ni lo probamos hacíamos con el tenedor así por si acaso... no lo probamos. Así que... luego nos cambiaron la ropa, nos dieron a los chicos unas marineras de... como marineros y tal ¿no? muy bien y... vamos, esperando a ver a ver qué pasaba porque... (Ver Anexo I).

De esta manera, Manuel Arce perteneció al grupo de lo que Delgado llama *extranjeros relativos*, ya que, aunque este colectivo de expatriados provenía de un país totalmente ajeno para los rusos, estos les procuraron las mejores atenciones, lo que conllevó a que el grupo de niños exiliados se integraran en la sociedad soviética con mucha más facilidad y rapidez de la que hubieran imaginado.

La segunda condición de la que habla Kim se refiere a la existencia de presión social para una rápida adaptación, es decir, en qué medida el entorno no requiere a los migrantes la aceptación de normas de la cultura receptora. Los distintos entornos tienen diferentes exigencias, mostrando distinta tolerancia hacia los forasteros. Si aplicamos esta segunda condición al caso que estamos analizando podemos decir que la sociedad soviética se mostró con los exiliados españoles desde un primer momento con absoluta tolerancia, no solo en sus costumbres sino también con la lengua, pues en las escuelas impartían las materias en lengua española y poco a poco fueron introduciéndoles la lengua rusa para que los niños no sufrieran tan bruscamente la barrera del idioma y sintieran ansiedad a la hora de adaptarse a la sociedad. Además, las autoridades soviéticas se encargaron de mantener al principio a todo el colectivo de exiliados juntos en las casas de niños para que no perdieran su identidad, y como ejemplo de ello tenemos el siguiente testimonio de su obra:

Quisiera señalar, que a la llegada de los niños republicanos españoles a la URSS hubo cientos de familias rusas que deseaban acoger o adoptar a esos niños. (Arce 2009: 17).

Asimismo, cabe resaltar que en un principio este viaje a la URSS estaba previsto para unos pocos meses porque la intención era devolver a esos niños cuando el bando republicano venciera en la Guerra Civil, por lo que no hubo una presión fuerte para que la adaptación transcultural se diera de manera apresurada:

Según me contó años después mi madre, corrió la noticia que se estaba preparando una expedición de niños a la Unión Soviética, para 3 o 4 meses, hasta que terminara la guerra, o al menos esa era la creencia generalizada. En la URSS, lejos de la guerra, los niños podrían descansar, comer y reponer fuerzas para volver pronto con sus familias. Así fue como de los tres hermanos fuimos enviados a Rusia dos, César y yo, mientras Félix se quedó en casa ya que era muy pequeño. Nadie, ninguna madre pudo imaginar jamás que la separación iba a durar 20, 30 o más años, o que, en el peor de los casos, no iba a ver a sus hijos nunca más (Arce 2009: 16).

Por último, la tercera condición establecida por Kim es el influjo o potencia que posea el grupo étnico del forastero en la sociedad de acogida. Esta última condición es de gran importancia para el tema que nos ocupa, pues, como hemos visto, la Unión Soviética destacó principalmente por ayudar a la causa republicana cuando estalló la Guerra Civil, llegando además al acuerdo de recibir y acoger dentro de sus fronteras a niños refugiados. Por esto y otras razones, España y la URSS establecieron lazos muy estrechos hasta tal punto que la Unión Soviética fue considerada por los exiliados españoles como un destino idóneo cuando se vieron en la obligación de emigrar como consecuencia de la guerra, de modo que todas estas razones sociopolíticas entre ambos países explican el influjo que supuso el colectivo de refugiados para la cultura rusa. De esta manera, un grupo étnico potente brinda a sus miembros un gran soporte de información, así como emocional y material favoreciendo la adaptación de los forasteros en la fase inicial.

Sin embargo, a la hora de adaptarse a una sociedad extranjera no solo es importante la receptividad del entorno, sino también la predisposición del forastero. Es decir, cuando este entra en contacto con una sociedad nueva lo hace con distintos niveles de preparación, ya sea mental, emocional, motivacional, conocimiento de la cultura y de la lengua del país que le recibe. En el caso de Manuel Arce hay que tener en cuenta un aspecto bastante importante, y es que cuando él fue evacuado a la

Unión Soviética contaba con apenas ocho años, por lo que es evidente que no tenía ningún conocimiento de la lengua y cultura del país, ya que era un niño y no fue consciente de la situación ante la que se encontraba como él mismo afirma en la entrevista:

Yo no, no sé otros más mayores, pues sí. Yo no, no era consciente de la situación. Nos acordábamos de los padres o así porque era otro país, aunque yo iba con mi hermano mayor que tenía doce años, eh pues... bueno, en fin, pero no mucho, no mucho (Ver Anexo I).

El hecho de ir acompañado de su hermano mayor y otros niños de la guerra, contribuyó a que su nivel de motivación fuese mayor que si hubiera sido evacuado él solo, ya que en un principio él y sus compañeros creían que ese viaje sería como una pequeña aventura tal y como vemos en el siguiente pasaje de la entrevista:

No porque yo tenía ocho años... me llevaron, vamos, no sé me llevaron con ochos años. Y yo iba con un hermano mayor que tenía doce y pues... era como una aventura para mí aquello, no... no pensaba en otra cosa en aquellos tiempos, vamos. Dejamos a los padres en España... sí, pero como iba con mi hermano pues... mayor pues no sé... no pensaba mucho en aventuras y otras cosas (Ver Anexo I).

Asimismo, es importante tomar en consideración lo que Kim (1995: 185) llama *etnicidad* y que hace alusión a las distintas singularidades de los forasteros como pueblo, es decir, su distinto *background* cultural, racial y lingüístico. Como hemos mencionado anteriormente, el grupo de españoles que fue evacuado a territorios soviéticos lo hizo presionado por la circunstancias sociales y políticas de su país de origen y, como Rusia gozaba de una imagen positiva en la España republicana por el apoyo proporcionado, los españoles en la URSS eran muy queridos y bien recibidos en sus fronteras. De hecho, Manuel Arce comenta esta afectuosidad en la entrevista:

Sí, y además los rusos siempre nos han querido mucho. Luego ya me di cuenta yo, ya terminada la guerra, cuando más mayores y tal que para los rusos decías un italiano, un alemán o un tal era un extranjero pero españoles... está bien, eran diferentes para ellos, eran un socio (Ver Anexo I).

Otro aspecto que hemos de tener en cuenta es la propia personalidad del forastero. Kim (1995: 186-187) toma dos términos adicionales para una mejor adaptación del forastero. Por un lado, habla de la disposición del migrante para adquirir nueva información. Esta disposición puede reducirse en la apertura de mente, sensibilidad intercultural, empatía y tolerancia a la ambigüedad. De otro lado, hace alusión a la fortaleza del forastero como característica de la personalidad. Esta fortaleza alude a la resistencia, paciencia, recursos, persistencia, etcétera. La fortaleza va a ser un elemento clave, puesto que le va a permitir asimilar el choque cultural. En lo que respecta a Manuel Arce podemos decir que al tratarse de un niño le fue posible mostrar un alto grado de flexibilidad hacia la sociedad de acogida dado que no había consolidado su lengua y cultura materna y, por tanto, su mentalidad y personalidad estaban en proceso de formación.

3.3.2. Las fases del proceso de adaptación transcultural

Vistos todos estos factores que influyen en el proceso de adaptación transcultural, procederemos ahora a explicar las distintas fases en las cuales se divide de acuerdo a la teoría de Kim (1995). Como hemos explicado anteriormente, Kim partió de la propuesta de Gudykunst, la Teoría de la gestión de la ansiedad y la incertidumbre, para elaborar la suya propia. De esta forma, Gudykunst (1993) solo describiría las fases iniciales del contacto intercultural, mientras que Kim trata de explicar cómo este se va desarrollando hasta lograr el forastero su adaptación en la sociedad de acogida. Las fases del proceso de adaptación que enumeramos a continuación forman elementos que ayudan a comprender de manera más clara el proceso de adaptación transcultural que sufre un individuo:

1. El proceso de asimilación, que es cuando el forastero acepta los elementos culturales básicos de la sociedad de acogida.
2. El proceso de aculturación, que es cuando el migrante comienza a adquirir algunos elementos de la cultura receptora.
3. El proceso de imitación y ajustamiento, que es cuando el forastero asume costumbres y comportamientos propios de la cultura de acogida.

4. Por último, el proceso de integración culmina esta adaptación transcultural en la que el individuo se adapta totalmente a esa cultura, participando activamente en ella.

Adentrándonos en el caso de Manuel Arce, cabe decir que a través de su obra *Memorias de Rusia* y de la entrevista podríamos establecer la existencia de las cuatro fases mencionadas anteriormente, pues en ellas ofrece muchos detalles acerca de cómo fue su integración en la cultura rusa. En cuanto a la primera fase, la de *asimilación*, podemos decir que se produjo de manera rápida, ya que llegó a este país con tan solo ocho años y apenas pudo ser consciente del entorno tan distinto en el que se encontraba. Además, el Estado soviético procuró los mejores cuidados para él y sus cientos de compañeros que fueron acogidos en las distintas casas de niños españoles. Sobre el cálido recibimiento que les fue dispensado a los niños de la guerra podríamos citar el siguiente fragmento de su obra:

En Leningrado, además de las autoridades, nos esperaba en el malecón una muchedumbre de ciento de personas. Nos recibieron con verdadero entusiasmo, nos alojaron, nos bañaron, nos cambiaron de ropa (a los chicos nos vistieron de marineros) y nos llevaron a unos salones donde nos dieron un gran banquete y después nos asignaron nuestros dormitorios (...) Quisiera señalar, que a la llegada de los niños españoles a la URSS hubo cientos de familias rusas que deseaban acoger o adoptar a esos niños. Sin embargo, las autoridades soviéticas creyeron más apropiado mantenernos juntos, para que no nos diluyéramos, para que no perdiéramos nuestra lengua y nuestra identidad (Arce 2009: 17).

Por tanto, podemos decir que dos de los obstáculos principales que se dan en los primeros momentos de contacto intercultural no se produjeron: la *ansiedad* y la *incertidumbre*. Esto se debe en primer lugar a la corta edad de Manuel Arce, pues con ocho años apenas pudo ser consciente de la situación en la que se encontraba, mientras que en segundo lugar no podemos perder de vista el hecho de que viajaba acompañado por su hermano mayor de doce años, con lo que contaba con el apoyo emocional de un familiar al que podía sumarse el de otros compañeros españoles.

Por último, como hemos visto en el fragmento citado, la disposición de la sociedad receptora era óptima y propició una adaptación cómoda.

Tanto lo que nos cuenta en la entrevista como en sus memorias, podemos ver que los objetivos que se plantearon en el gobierno soviético a la hora de acoger a estos niños se cumplieron con bastante éxito, pues su propósito era integrarlos sin que perdieran su identidad, algo que se ve corroborado en el hecho de que la mayoría de ellos pudo desarrollar una vida estudiantil y profesional completa en Rusia, estableciendo lazos afectivos sólidos con los nativos de este país. Además, es interesante resaltar, aunque lo analizaremos en mayor profundidad en el siguiente apartado de esta investigación, que fueron capaces de construir una tercera cultura como resultado de esa adaptación en la que se unen elementos tanto de la cultura de origen, la española, como de la receptora, la rusa.

Asimismo, con la última fase podemos ver que el proceso de adaptación podría haber sido más paulatino y complejo por la convivencia de una gran cantidad de miembros de una misma nacionalidad, pero la buena disposición de la sociedad rusa hacia estos refugiados de la guerra permitió que los lazos afectivos en este proceso de interculturalidad se consolidaran. Según Manuel Arce, los niños fueron educados en español, pero poco a poco se fueron incluyendo al plan de estudios la lengua rusa y algunas asignaturas en esta lengua:

En la casa número 5 de Óbninskoye había maestros españoles y rusos, aunque más españoles. Al principio, estudiábamos todas las asignaturas en español a excepción de la lengua rusa. Más tarde, con los años, fueron aumentando paulatinamente las asignaturas que estudiábamos en ruso (Arce 2009: 19-20).

Este hecho es fundamental en la segunda fase del proceso de adaptación, que es la *aculturación*, pues el hecho de aprender el idioma de la sociedad de acogida contribuyó a la asunción de algunos comportamientos y costumbres propias de la misma, tales como actividades deportivas y gustos culinarios:

En invierno, patines o esquí, en verano fútbol, atletismo y gimnasia. La comida era abundante, y poco a poco nos fuimos acostumbrando a sabores y olores nuevos. De lo que estaba pasando en España no teníamos noticia (Arce 2009: 20).

El éxito del programa de adaptación planteado por las autoridades se podría demostrar en el ejemplo de su hermano, César, que a los dos o tres años de llegar a Rusia fue enviado a estudiar la carrera de radiotécnico en Leningrado, dejando de este modo la Casa de Niños:

A los dos o tres años de llegar a Óbninskoye, mi hermano César, que tenía 14 o 15 años, fue enviado a Leningrado para estudiar la carrera de radiotécnico. Este hecho me marcó mucho porque, a mis diez u once años, me quedé solo y no le volví a ver hasta el año 1946, después de terminar la II Guerra Mundial (Arce 2009: 21).

Esto demuestra por un lado que su dominio de la lengua rusa debía ser muy alto y que debía además sentirse muy bien integrado en la sociedad de acogida para iniciar una nueva vida lejos del gran grupo de españoles al que había pertenecido. Por tanto, podríamos decir que tanto la primera como la segunda fase se dieron de manera rápida. En cuanto a la tercera fase, la de *imitación y ajustamiento*, y la cuarta, la de *integración*, Manuel Arce las superó también a bastante velocidad según los testimonios que nos aporta en su libro y en la entrevista. De lo contrario no podría haber trabado amistad con un campesino al que había conocido en Bâsle y que le enseñó a tejer redes de pesca tal y como cuenta en sus memorias:

En Bâsle vivíamos en la misma orilla del Volga. El río era inmenso y en verano había gran cantidad de peces. Pero para pescar se necesitan redes, ya que la pesca con caña requiere mucho más tiempo y es mucho menos productiva. Me hice amigo de un campesino del lugar que, además, era pescador y sabía tejer redes, y en poco tiempo aprendí el oficio (Arce 2009: 25).

Esto demuestra que Manuel Arce, que por aquel entonces tenía doce años, ya contaba con un nivel de ruso más que suficiente para poder comunicarse con los nativos y, además, a un nivel técnico.

Junto a estas experiencias citadas, una de las más interesantes que demuestra que su proceso de adaptación a la cultura rusa estaba culminado o casi es la de la denuncia que le puso a una mujer que vendía *jolodéts*² en un mercado. En este producto Manuel Arce descubrió que había un dedo humano, algo que requería la intervención de la policía:

Un día, en 1943, fui al mercado de Sarátov a comprar algo de comer. En uno de los puestos, una mujer vendía un producto casero, una especie de gelatina hecha con carne, llamada *jolodéts*, muy común en Rusia. Decidí comprar 200 gramos ya que para más no tenía dinero. Cuando la mujer pesaba el trozo de *jolodéts*, vi una falange de dedo humano con la uña. Me metí la mano en el bolsillo, rebuscando y simulando que no llevaba dinero encima y le dije a la mujer que no llevaba bastante dinero, que me guardara el trozo y que inmediatamente volvería. Me fui corriendo al puesto de policía y denuncié lo que acababa de ver (Arce 2009: 44).

El hecho de que no dudara en acudir a las autoridades es un signo de que ya estaba integrado en la cultura. En los años posteriores que narra en sus memorias y en la entrevista podemos confirmar con mayor razón este proceso de adaptación total, ya que estudió la carrera de Magisterio y ejerció esta profesión en un colegio. Posteriormente estudió Medicina, especializándose en Neurorradiología:

Bueno, terminé la facultad, luego estuve trabajando en varios sitios, pero luego ingresé en el Instituto de Neurocirugía de Burdenko, que era allí el más nombrado y tal y cual y me hice allí mi carrera de Neurorradiología y así... ah... y allí ya, pues ya allí ya pasaron ya diez años, con mentiras, diez años más. Yo no pensaba ya venir a España (Ver Anexo I).

² Gelatina de carne de consumo común en Rusia y en otros países de Europa oriental.

Además, contrajo matrimonio con una mujer rusa (Arce 2009: 121) y ejerció como taxista ilegal durante un tiempo para saldar una deuda (Arce 2009: 105-106), por lo que es posible ver con claridad su altísimo nivel de integración social dado el alto nivel de desarrollo de su competencia comunicativa intercultural. Es decir, no solo había asumido a la perfección la lengua rusa, sino también los usos sociales propios de esa cultura.

Concluyendo, podemos decir que a lo largo de este apartado hemos podido comprobar que la Teoría de la adaptación transcultural de Young Yun Kim se ajusta perfectamente al caso de Manuel Arce, pues sirve para explicar el proceso de adaptación que tiene lugar en los migrantes. Sus diferentes fases pueden sucederse a mayor o menor velocidad dependiendo de los condicionantes, que en el caso que nos ocupa fueron en su mayoría de índole positiva por el grado de accesibilidad mostrado por la sociedad de acogida.

Obviamente el caso de Manuel Arce es muy peculiar porque, como hemos comentado anteriormente, apenas era un niño cuando llegó por primera vez a Rusia y tanto él como sus compañeros contaron con el apoyo del que pueden carecer las personas que migran de forma individual, ya que iban acompañados de tutores españoles que a su vez eran ayudados por las autoridades soviéticas. Al mismo tiempo, constituían una comunidad bastante cohesionada, relativamente numerosa y bien delimitada dentro de la cultura de acogida (Arce 2009: 15-19). Asimismo, esto demuestra lo que es muy comentado en las teorías del aprendizaje y adquisición de segundas lenguas de que en edades tempranas estos procesos son más fáciles de consolidar. Se trata de un aspecto fundamental, pues dentro de la competencia comunicativa intercultural destaca en gran medida la capacidad para aprender la lengua de la comunidad en la que se integra el forastero, que tendrá muchísimas más dificultades para hacerlo cuanto mayor sea, siendo ilustrativo uno de los casos que menciona Arce (2009: 26):

Entre los educadores españoles que cuidaban de nosotros en nuestra casa de niños uno de los más queridos era Diego Perona, alcalde republicano de Castellón de la Plana hasta el momento en que salió para Rusia. Para nosotros fue un personaje muy entrañable. Cuando Perona llegó a Rusia tendría aproximadamente unos 40 años o más. Allí se casó con Wanda, una mujer yugoslava que hablaba perfectamente

español y ruso, lo que le facilitaba enormemente la comunicación a Perona quien, a su edad, tenía dificultades en aprender el ruso.

Por último, cabría destacar que estas vivencias en Rusia han marcado profundamente su vida, su personalidad y su identidad. De hecho, él no podría entenderse a sí mismo sin ellas, como veremos a continuación en el análisis que vamos a llevar a cabo cuando apliquemos la Teoría de la construcción de la Tercera Cultura.

3.3.3. Teoría de la construcción de la Tercera Cultura

El modelo que vamos a analizar a continuación pertenece a un autor norteamericano, Fred L. Casmir (1993), profesor del Departamento de Comunicación de la Universidad Pepperdine que establece que en la situación actual es conveniente constituir un modelo que dé respuesta a los conflictos interculturales que se están produciendo. Casmir fue el primero que editó los trabajos del Congreso sobre estudios internacionales e interculturales, fundado en 1974 y que dependía de la *Speech Communication Association*. Este autor tiene amplia experiencia en los temas de comunicación internacional e intercultural y también ha investigado sobre los efectos que producen los medios de comunicación en las culturas y sociedades y las relaciones entre la comunicación y el desarrollo.

Desde 1978 comienza a plantearse la forma en la que se pueden construir de forma cooperativa unas terceras culturas que faciliten la comunicación intercultural, ya que bajo su punto de vista “los Estados no han tenido mucho éxito en resolver los conflictos interculturales ya que básicamente pretendían persuadir a los otros que vieran la realidad tal como la veían ellos. Además, han estado menos interesados en la cooperación que en la persuasión y en el control de un grupo por otro” (Casmir 1993: 408).

Por ello, para este autor está emergiendo la necesidad de un modelo de comunicación intercultural interpersonal cooperativo e interactivo dada la realidad que se está viviendo en nuestros días, con un mundo globalizado en el que cada vez

es más frecuente la comunicación internacional y en el que se producen siempre contactos interculturales incluso dentro de los mismos Estados, ya sea por la existencia previamente de sociedades multiculturales, o porque estas se hayan ido transformando por medio de las migraciones.

Por esto último, Casmir considera que no se puede perder de vista la diversidad cultural, étnica o nacional presente dentro de los mismos Estados que, de una manera u otra, están dejando atrás la homogeneidad cultural que se les presupone. Asimismo, considera que para lograr un desarrollo mutuo no resultan apropiados los modelos de interacción que solo contemplan la restricción y la persuasión como forma de actuar, razón por la que apuesta por la aceptación mutua de los modelos de interacción, es decir, por la construcción de la tercera cultura.

Esto viene a decir que para abordar la comunicación intercultural no solo hay que hacerlo desde un único plano. Una primera condición que ha de tenerse en cuenta es cambiar la manera de ver el mundo, pues obviamente ir más allá de nuestros orígenes culturales no es tarea sencilla. Sin embargo, Casmir señala la necesidad de hacer un cambio e intenta establecer la forma de llevarlo a cabo para que resulte más simple.

Para realizar este cambio, Casmir apuesta por el modelo de construcción de la Tercera Cultura basado en las propuestas de la Escuela de Palo Alto y en el interaccionismo simbólico, pues no encuentra respuestas científicas satisfactorias a este problema en la tradición cultural occidental, que hundiría sus raíces en la tradición aristotélica que, mediante el empirismo y el racionalismo, hace hincapié en las relaciones de causa-efecto. Casmir considera que “ciertamente el proceso creativo de construcción de una aproximación interactiva mutuamente satisfactoria a los problemas interculturales e internacionales no puede ser entendido si simplemente usamos los modelos tradicionales operacionales causa-efecto propios de las ciencias naturales” (Casmir 1993: 415).

A partir de las propuestas del interaccionismo simbólico, Casmir establece tres supuestos básicos a tener en cuenta: que el pilar de toda comunicación es la interacción social, que en dicha interacción se crea el sentido de la comunicación y que, de ahí, se considera el comportamiento como construcción subjetiva e intersubjetiva de uno mismo y de los otros. Por otro lado, de las propuestas de la

Escuela de Palo Alto extrae como conclusiones la incapacidad de no comunicar, la existencia de elementos de metacomunicación en todos los actos intercomunicativos, la naturaleza sucesiva de la interpretación comunicativa, y el equilibrio de las interacciones comunicativas fundamentadas en principios de paridad y/o disparidad, respectivamente.

Partiendo de estos dos principios, es evidente la necesidad de entender a la comunicación como el intercambio de significados, algunos que se comparten y otros que no, que limitan el comportamiento de las personas a partir de cierto nivel de imprevisibilidad. Asimismo, esto hace necesario cierto grado de negociación y cooperación para generar una comunicación fluida y clara. Este acuerdo o negociación se funda en uno de las bases de la comunicación, toda vez que ejerce como un mecanismo de la puesta en común de los significados en un acto intercomunicativo.

3.3.3.1. Conceptos fundamentales

El término primordial en la teoría de Casmir es el de *tercera cultura* que la define como “una subcultura que se produce en una situación determinada donde temporalmente se pueden producir cambios en la conducta por la interpretación de personas que buscan conseguir acuerdos mutuos sobre determinados objetivos” (Casmir y Asuncion Lande 1989: 294).

Como puede verse, dentro del concepto de tercera cultura podemos encontrar tácitamente la necesidad de negociación que aparece condicionada a la búsqueda de acuerdos mutuos. De esta forma, como sostienen los autores en el siguiente texto, “en sus esfuerzos para ajustarse el uno al otro construyen una experiencia común que puede, posteriormente, servir como punto de partida para reiniciar sus relaciones” (Casmir y Asuncion Lande 1989: 294).

Otro concepto que utiliza Casmir de otro autor, Adler (1982), es el de “identidad multicultural”, que entiende como la que posee todo individuo que concibe a los seres humanos como culturalmente diversos, pero, al mismo tiempo, sin rechazar su universalidad. Esto de alguna manera puede resultar paradójico, ya

que muchos teóricos interpretan la diversidad y el universalismo como conceptos totalmente contrapuestos, pero Casmir entiende el hecho de la universalidad de la existencia humana desde su diferencia, lo que hace entender que las semejanzas no deben vincularse con la homogeneidad, sino con la posibilidad de diálogo. De este modo, el concepto de *diálogo intercultural* sería otra de las bases sobre las que se sustenta la teoría de Casmir. Por diálogo intercultural, este autor entiende el intercambio comunicativo que tiene como objetivo generar convergencias entre los individuos, pese a sus diferencias.

Las diferencias culturales y las diferencias entre personas de un determinado grupo cultural se manifiestan principalmente en los contactos interculturales, y puede ser utilizada de manera discriminatoria, o como forma de reconocimiento. De hecho, Rodrigo Alsina (1999: 203) sostiene que “pueden ser entendidas como formas culturales contingentes y no esencialistas”, es decir, aunar a un determinado grupo desde su diferencia, pero sin oponerlo a otro.

3.3.3.2. Los ámbitos del modelo

Casmir y Asuncion-Lande (1989) establecen tres ámbitos de estudio sobre la tercera cultura: el individual, el organizacional y el mediado. En el ámbito individual se propone la posibilidad de una identidad multicultural. Se trataría, como hemos explicado previamente, de un individuo con una identidad que incluyera tanto la concepción universalista del ser humano como una de aceptación de la diversidad cultural que hay en el mundo. Podría resultar paradójico porque en diversas ocasiones tanto el universalismo como la diversidad cultural se han opuesto. Sin embargo, no todos los universalismos ni las exigencias de respeto a la diversidad cultural persiguen los mismos propósitos.

Por una parte, nos encontramos con un universalismo que de forma camuflada es etnocentrismo. De este modo, no se trata de que todos seamos iguales, sino que una cultura se convierta en el ejemplo que todos debemos tomar para poder obtener el éxito y la modernidad. Por otra, hay otro universalismo que no busca imponer un modelo, sino que, primero, se basa en la diversidad como rasgo

natural de la universalidad y, segundo, que mediante un diálogo intercultural intenta fijar los puntos de unión entre los individuos que son más de lo que podemos imaginar.

Asimismo, se pueden instrumentalizar las diferencias culturales con propósitos muy distintos. Así, por ejemplo, en muchos países una buena parte de la población puede ser víctima de marginación al asignársele una identidad esencialmente negativa, como son los casos de los inmigrantes o de algunas minorías étnicas. En algunas ocasiones son los medios de comunicación los causantes de esto que acabamos de exponer, ya que estos influyen muchísimo en la generación y configuración de identidades colectivas. Por otro lado, es muy frecuente que se exploten las diferencias con el objetivo de presentar el diálogo intercultural como inalcanzable, llegándose también en otros casos a la construcción de las identidades en contraposición a otras, lo que genera cohesión dentro de las comunidades, pero también conflictos con otras. Sin embargo, la contemplación de la diversidad cultural no necesariamente nos conduce a consecuencias negativas, pues también puede llevarnos a conocer otras prácticas culturales y a su vez a un reconocimiento de las nuestras, ayudándonos a entenderlas como aleatorias y por tanto no esenciales. De esta manera, el conocer otras culturas hace que nos cuestionemos los planteamientos que presentan nuestras propias prácticas culturales como naturales. Muchas veces se tiende a olvidar que las prácticas culturales evolucionan con el tiempo, que no hay nada perenne e invariable, por lo que una de las consecuencias positivas de la diversidad cultural es que nos permite desarrollar cierto relativismo que nos ayude a entender esta realidad.

Puede resultar paradójico, pero la situación es que vivimos en un único mundo en el que hay una gran variedad de voces y en el que todos estamos vinculados y todos somos distintos, aspecto que se ha anunciado previamente en los diferentes eslóganes. Casmir y Asunción-Lande (1989: 295) sostienen que “unas personas multiculturales deben ser capaces de dejar en suspenso su identidad cultural para crear nuevas formas de realidad basadas en la diversidad humana y en la impredecibilidad de la condición humana”. Para estos autores las propiedades que deberían tener este tipo de persona son la flexibilidad cognitiva, sensibilidad

cultural, relativizar las actitudes y valores culturales, comprensión empática y creatividad.

En lo que toca al ámbito organizacional, Casmir y Asunción Lande proponen abordar la temática relacionada con las familias multiculturales y de las empresas donde desarrollan sus labores personas de cultura distinta.

Por último, en el ámbito mediado Casmir se centra principalmente en los medios de comunicación y cómo estos pueden construir una tercera cultura, planteándose la cuestión de hasta qué punto los medios de comunicación masivos pueden contribuir en este proceso. Estos autores señalan que producen una ilusión de interacción, pero en realidad van en una sola dirección y, por tanto, las posibilidades de que haya una tercera cultura son escasas. Además, la acción de los medios de comunicación y el entretenimiento que difunden a nivel mundial se manifiestan especialmente en una forma de imperialismo cultural que puede influir en sociedades distintas a la norteamericana, transmitiendo ciertos valores y formas culturales, mientras que el proceso rara vez tiene lugar en la dirección opuesta.

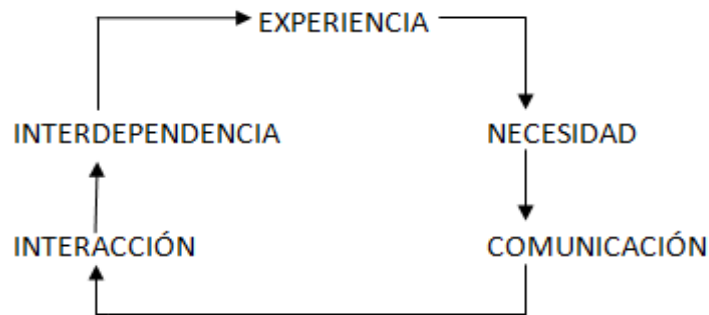
3.3.3.3. Modelos de la Tercera Cultura

En el apartado anterior hemos hecho un recorrido por los tres ámbitos de estudio que se plantean en la teoría de la construcción de la tercera cultura viendo en qué se basa cada uno de ellos, de modo que Casmir construye tres modelos que a continuación vamos a explicar y aplicar al caso particular de esta investigación.

El modelo 1 es un modelo que se compone de cinco elementos que a su vez son fases o períodos de actuación por los que los individuos pasan para construir la tercera cultura. Casmir considera que este modelo parte de la experiencia, entendida como el conjunto de las vivencias del sujeto y en donde se van a desarrollar sus necesidades como ser social, de modo que, para que estas necesidades se lleven a cabo, según Casmir, el sujeto debe hacerlo a través de la comunicación, ya que esta es el pilar de la organización en cualquier sociedad, y el individuo tiene experiencias individuales y colectivas en el marco de lo social, que además es el escenario de la comunicación intercultural.

De esta manera, la comunicación implica interacción, proceso a través del cual un interlocutor se ubica de manera interdependiente frente a otro, ya sea física o mediadamente. La interacción contribuye de esta forma a que se genere la interdependencia, que a su vez alimenta la experiencia de vida del individuo, reanudando nuevamente el ciclo.

Como podemos apreciar, este modelo no toma en cuenta todas las experiencias de vida de los sujetos, sino aquellas especialmente basadas en la comunicación, y en su naturaleza cíclica se delimita el mismo proceso que lo establece, por lo que estaríamos ante un modelo circular que parte de la experiencia del individuo introducida en una dimensión cultural concreta, pero que a su vez puede ser susceptible de modificación. Para entender mejor este primer modelo, a continuación tenemos un esquema que representa este proceso de manera más clara:



*Modelo 1: El ciclo de actuación en la construcción individual de la Tercera Cultura
(Rodrigo Alsina 1999: 208)*

Si aplicamos este modelo al caso de Manuel Arce podemos decir que al principio de llegar a la Unión Soviética iba acompañado de tutores y pedagogos españoles y también de otros niños exiliados como él. Además, como ya sabemos, las autoridades soviéticas les procuraron los mejores cuidados y los acogieron de manera cálida y hospitalaria, por lo que este aspecto es importante para saber cómo fue su experiencia como sujeto social y cómo se desarrolló posteriormente en la sociedad rusa. Al principio estaba en continuo contacto con el grupo de españoles, puesto que las autoridades soviéticas procuraban que estos no perdieran su

identidad. Como ya hemos mencionado con la teoría de Kim, su proceso de adaptación no le resultó difícil, no solo por el cuidado que se les proporcionó, sino también porque la lengua del país no supuso ninguna barrera, ya que en las escuelas primeramente le daban las materias en español y poco a poco les fueron introduciendo el ruso. Además, según los testimonios de Manuel Arce, en su caso particular aprendió la lengua rusa de manera inconsciente.

Partiendo de sus experiencias, podemos decir que una vez que Manuel Arce fue desvinculándose poco a poco del grupo de españoles al que pertenecía y comenzó a desarrollar sus necesidades como ser social comunicándose con los nativos de la sociedad de acogida, dio paso a la comunicación intercultural.

Como ejemplo de esa interacción surgida de las necesidades que implicaban el acto de comunicación tenemos numerosos casos, pues en su obra Manuel Arce menciona constantemente situaciones en las cuales el contacto entre los niños de la guerra y los rusos se derivaban de las necesidades especiales de los primeros. Es decir, un grupo de niños tan numeroso, de origen extranjero y que no contaban con sus familias como respaldo requerían una atención especial por parte de las autoridades que, como hemos visto, se la proporcionaban sobradamente. Además, lo prolongado de su estancia en el país hizo que esas necesidades fueran mutando, pues de requerir educación, alojamiento y manutención empezaron a surgir otras más específicas como el desarrollo profesional.

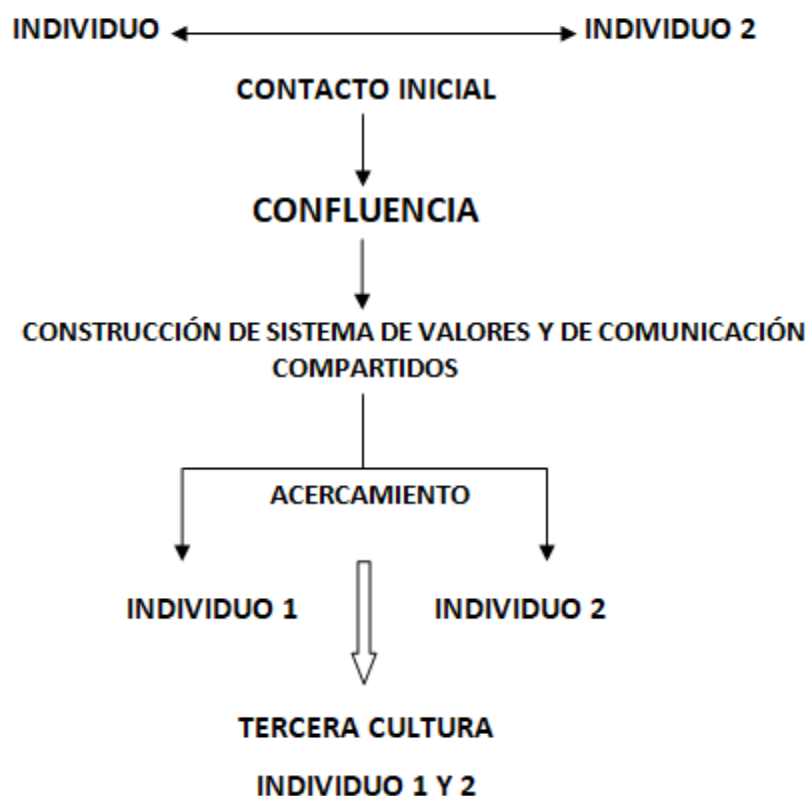
Podríamos citar por ejemplo el momento en el que Manuel Arce comienza con su vida laboral y se va a trabajar a una fábrica con catorce años junto con otros españoles (Arce 2009: 41-42), lo que no hace sino presuponer que en ese lugar tanto él como sus compañeros debieron adaptarse a esa situación intercultural en la que unos operarios eran rusos mientras otros eran españoles. A partir de ahí surgiría un claro caso de interdependencia, pues las necesidades de ambos grupos debían solventarse mediante una comunicación con un carácter especial que a su vez generaba un grado de interdependencia, pues, a la vez que los niños se desarrollaban como profesionales, aportaban su trabajo para el buen funcionamiento de la fábrica.

Asimismo, a lo largo de sus memorias, y también nos lo cuenta en la entrevista, Manuel Arce quiso continuar con su formación y, aunque su deseo de

ingresar en una escuela profesional de radiotécnica fue frustrado por el director de la casa de niños españoles (Arce 2009: 71), finalmente ingresó en la Escuela de Magisterio. Aquí podemos encontrar otro caso de experiencia vital en la cual sin duda se generó un marco especial de relaciones por la peculiar situación en la que se encontraba, un joven de origen extranjero en una localidad pequeña. Su necesidad de comunicarse sería muy grande dado que no conocía a nadie y la interacción con sus nuevos compañeros, que se desarrollaría positivamente, llevó al establecimiento de una situación de interdependencia, ya que habría un constante intercambio afectivo, tal y como podemos ver en el siguiente fragmento:

Por fin, empezaron las clases el uno de noviembre y a mí me asignaron a un grupo. Los estudiantes eran mayoritariamente de zonas rurales vecinas, creo que ninguno de ellos había visto anteriormente a ningún extranjero y yo para ellos era como un marciano. Desde luego, yo fui el primer español en la historia de Lebedián y, probablemente, el primer extranjero en general. Pronto se acostumbraron a mí, y me hice con buenos amigos que en verano me invitaban a pasar temporadas en sus pueblos (Arce 2009: 74).

El modelo 2 se centra básicamente en hacer una descripción y explicar el proceso de construcción de tercera cultura. Casmir considera el contacto previo entre individuos de culturas diferentes como un contacto integrador, de manera que en el punto de partida del contacto en este modelo se halla la confluencia de acuerdos mutuos que emergen de las necesidades vitales de comunicación entre los individuos. De esta manera, el contacto previo se convierte en un espacio que comparten y en el que se desarrollan los individuos, buscando ambos el beneficio mutuo. En el esquema que presentamos a continuación podemos ver de manera más clara como se lleva todo el proceso en el que se basa este segundo modelo que propone Casmir:



Modelo 2: Construcción de la Tercera Cultura (Rodrigo Alsina 1999: 209)

Como podemos observar en el esquema, la tercera cultura se construye a través de estos individuos que parten de la instauración de un sistema en el que se comparten los valores vitales y de comunicación, cuyo elemento más importante va a ser el beneficio común. Esto generará una confluencia que servirá a su vez para motivar la aparición de unos marcos comunicativos que se comparten. De este modelo que propone Casmir no queda relegado el influjo de los otros, pero lo rechaza según el grado de importancia que los individuos le concedan a la búsqueda de soluciones compartidas para la complacencia de sus experiencias y necesidades vitales. Este segundo modelo, si lo aplicamos al caso particular que estamos analizando, vemos que desde que los niños de la guerra fueron evacuados a la Unión Soviética vivieron circunstancias muy similares, por lo que fue inevitable que este colectivo creara una tercera cultura a través de sus experiencias vividas durante los años que estuvieron viviendo en ese país

Al principio, el Partido Comunista se encargó de que este grupo permaneciera unido con el objetivo de que no se diseminaran y los alojaron en distintas casas de niños. Con el paso del tiempo, muchos de ellos abandonaron los orfanatos para comenzar una nueva vida lejos del grupo al que habían pertenecido y pese a haber estado durante algún tiempo unidos para no perder su identidad nacional, poco a poco fueron introduciendo elementos culturales y estilos de vida del país de acogida. Lo mismo ocurrió con el idioma, ya que al principio usaban como lengua de comunicación el español, pero paulatinamente fueron añadiendo palabras, estructuras e incluso voces populares de la lengua rusa. Asimismo, muchos de estos niños contrajeron matrimonio con rusos e incluso Manuel Arce estuvo casado con una mujer rusa, de modo que por todos estos aspectos y otros muchos los españoles exiliados en la URSS, dada su situación tan peculiar y las necesidades que de ella se derivaban, construyeron paulatina e inconscientemente una tercera cultura, ya que, aunque mantenían elementos de la suya propia también adoptaron elementos de la cultura rusa. Por tanto, esta confluencia de experiencias, valores compartidos y comunicación hizo que este colectivo tuviera unos vínculos muy sólidos entre sus miembros, que habían desarrollado por sus circunstancias un nuevo marco cultural de referencia.

Por último, en el tercer modelo de la teoría de Casmir se fusionan los dos anteriores, es decir, convergen por un lado la actuación individual y la construcción de la tercera cultura. En este modelo ambos individuos no solo toman contacto de manera inicial, sino que buscan información el uno del otro mediante la comunicación, lo que les permite reflexionar sobre sus propias conductas y valores. Por ello, estamos ante un proceso de autorreflexión consciente por parte de estos individuos cuyo objetivo es cambiar aquellas actitudes, conductas y valores que suponen un obstáculo en el marco de la construcción de la tercera cultura, pues todos estos condicionantes funcionan como barreras en la construcción de una nueva estructura de comunicación y valores que se comparten.

Casmir considera que la nueva estructura que se crea a partir de la búsqueda de confluencias de carácter consciente y reflexivo por parte de los individuos guarda dentro de sí la tercera cultura, aquella que satisface las necesidades vitales de ambos individuos gracias a la comunicación entre ellos, y que puedan interactuar bajo su

experiencia a la vez que dicha interacción constituye los pilares para una interdependencia recíproca y benéfica entre ambos. De esta manera, este modelo finaliza con la interdependencia que mediante el acto de la comunicación satisface las necesidades vitales de los individuos, lo que se basa en sus experiencias pasadas y presentes. Sin embargo, la interdependencia no se logra sin que previamente los sujetos en interacción no consigan hacer de su necesidad de comunicación una necesidad vital que se apoye en acuerdos mutuos que les den la posibilidad de querer adaptar, a través de sus procesos reflexivos, un espacio de experiencias, valores y significados compartidos que favorezca el intercambio y la interacción. De esta forma, la negociación, como elemento base de la necesidad humana de la comunicación a través de la búsqueda de convergencias y sin impedir lo distinto, se plantea con el objetivo de beneficiar a ambos individuos que comparten experiencias.

El caso tan particular de Manuel Arce y su mujer, María Sánchez Puig, nos corrobora la teoría de Casmir que acabamos de exponer, ya que ambos, a través de sus experiencias e intercambios de información, han construido una tercera cultura. Atendiendo al caso particular de María Sánchez Puig nos percatamos de que, pese a ser de padres españoles, prácticamente se desarrolló e interactuó mayoritariamente con nativos rusos, pues, aunque con sus padres se comunicaba en español, ella se formó como persona en ruso:

En casa mis padres hablaban en español por supuesto y me hablaban a mí en español. Yo entendía bastante, tenía un lenguaje casero y, sí, bastante, cuando me sacaban del lenguaje casero ya... yo intentaba contestar en español pero la mayoría de las veces yo contestaba en ruso porque realmente era la lengua que había... en la que me había formado como persona (Ver Anexo I).

Asimismo, tanto Manuel Arce como ella intercambian las lenguas según el tema y el momento, tal y como afirman ambos en las entrevistas:

Los dos. Depende del tema. Depende de las personas con que estemos por supuesto, depende del tema, depende del momento. Si estamos viendo la tele pues

evidentemente los comentarios en ruso. Depende también del momento, no sé. Depende (Ver Anexo I).

Además, hay que señalar que Manuel Arce reconoce tener un bagaje léxico más enriquecido en ruso que en español, tal y como nos ha contado en sus testimonios de la entrevista. Esto se debe en gran medida no solo a los años que estuvo viviendo en Rusia, sino también a su corta edad cuando llegó, pues sabemos que, cuanto más joven es un individuo, muestra por lo general una mayor capacidad de adquisición de un idioma, especialmente en cuanto al léxico se refiere, ya que estos a diferencia de los adultos tienen la habilidad de interiorizarlo de manera natural, tal y como nos confirma Manuel Arce en su entrevista:

Sí, sí. Sé muchísimas más palabras, más expresiones que en español (...) Yo lo que sí he notado y noto... en español me faltan palabras (Ver Anexo I).

Por otro lado, ambos afirman que el hecho de compartir experiencias y un pasado común fue determinante para emprender una vida en común, pues, de no haber sido así, no habría existido ni tanto diálogo y, por tanto, tampoco la complicidad que ambos demuestran. Sus vidas han estado totalmente marcadas por el hecho de haber vivido tantos años en Rusia y, además, haber forjado su personalidad en este país a pesar de contar con unas raíces distintas y encontrarse en una situación muy especial. Ambos construyeron de esta forma una tercera cultura y, a la hora de compartir sus vidas, no podían haber elegido a otras personas que no hubieran creado y desarrollado este marco cultural tan específico, el que les ayuda a entender el mundo desde sus perspectivas vitales. No hace falta más que señalar el testimonio de María Sánchez Puig, cuando dice lo siguiente:

Que... yo era perfectamente consciente de que no podría vivir con ninguna persona que no tuviera nada que ver con Rusia. No tendríamos de qué hablar simplemente. No tendríamos de qué hablar fuera de la cama, con perdón, no habría diálogo (Ver Anexo I).

Por su parte, Manuel Arce viene a decir lo mismo en sus memorias, pues al hablar de cómo conoció a su mujer y de cuando se casaron afirma lo siguiente:

El pasado común une mucho, y creo que ni ella ni yo podríamos convivir con personas a las que Rusia les fuera ajena o indiferente, con las que no pudiéramos hablar en ruso, comentar lo que sucedía en aquel país, tener amigos rusos, leer y comentar los mismos libros, disfrutar de la misma comida, viajar juntos a Rusia (Arce 2009: 133).

Además, aunque ellos tienen amistades españolas y rusas, aclaran que sus amistades por la parte española comparten generalmente las mismas raíces y tienen absoluta sintonía con ellos debido a ello:

Eh... nos relacionamos con rusos evidentemente, tenemos nuestros amigos españoles con los que nos relacionamos, españoles que han estado en Rusia. Sí, nuestro círculo de amigos, tanto de mi marido como el mío, es gente que tenemos un pasado común. Con españoles sí, pero que tienen las mismas raíces (Ver Anexo I).

En definitiva, ambos están tan interferidos por la lengua rusa y han adquirido tantos elementos propios de la cultura del país gracias a sus experiencias vitales:

Mira, no sé si eso... Los rusos leen mucho, todos los rusos, leen mucho y eso también me ha entrado a mí ¿no?... y... luego los rusos les gusta, a los rusos les gusta, yo creo que exageradamente, les gusta recibir a... visitas. Pero cuando reciben una visita, pero, bueno, más que ellos, mucho más son los georgianos en ese sentido, pero te sacan todo lo que tienen, te sacan todo lo que tienen (...). Es una cosa que... y eso pues sí. Yo cultivo, cuando las amistades que tengo, yo cultivo mucho también. No soy como ellos tan... sí, los invito y tal pero no puedo sacarte si no... trato de mantener esa relación y ese... sí (...).

Es que los elementos de la cultura española... yo no cambié allí, no creo que cambié ninguno porque no la conocía. Yo fui allí de ocho años y regresé con treinta, o sea, que... No sé si conocía yo algún elemento de la cultura española (Ver Anexo I).

De este modo, ambos han terminado configurando una nueva identidad cultural mixta, lo que sin lugar a dudas podríamos identificar, como ya hemos explicado, con la tercera cultura de la que habla Fred Casmir, y hoy día no sabrían imaginar sus vidas sin haber vivido en la Unión Soviética:

Rusia es un país que deja una huella muy profunda, engancha y crea adicción. Mi mujer dice que, cuando pasa algunos meses sin ir, “tiene mono”. Yo también. No sé lo que habría sido de mi vida si no llegan a enviarme a la entonces URSS, pero hoy día me siento feliz de haber vivido treinta años en aquel país, haber conocido aquel pueblo sufrido y generoso. A pesar de todo (Arce 2009: 144).

En definitiva, podemos decir que, como consecuencia de haber experimentado y consolidado el proceso de adaptación transcultural, del que ya hemos hablado en la Teoría de la Adaptación Transcultural de Young Yun Kim, Manuel Arce, otros muchos niños de la guerra e incluso su mujer han construido una tercera cultura, ya que sus experiencias en ese país han marcado decisivamente tanto su vida, como su personalidad y su identidad. Además, esto nos ayuda a entender por qué manifiestan tantas interferencias lingüísticas y cambios de código, pues, como ya hemos comentado, su identidad es mucho más compleja de lo común, ya que ha quedado marcada totalmente por la lengua y cultura rusas al haber crecido y haberse formado en la Unión Soviética.

4. ANÁLISIS DE LOS FENÓMENOS ASOCIADOS AL CONTACTO DE LENGUAS: LAS INTERFERENCIAS LINGÜÍSTICAS Y LOS CAMBIOS DE CÓDIGO EN LOS NIÑOS DE LA GUERRA

4.1. ANÁLISIS GENERAL DE LAS INTERFERENCIAS MANIFESTADAS POR LOS NIÑOS DE LA GUERRA

En el presente apartado haremos un análisis de las interferencias lingüísticas más comunes que hemos podido detectar en distintos miembros de este colectivo de niños de la guerra exiliados en la Unión Soviética. Para ello, nos basaremos en algunos testimonios escritos y orales que a lo largo de esta investigación hemos ido recopilando.

Por un lado, del Archivo Nacional de Cataluña, donde podemos encontrar los fondos del Centro Español de Moscú gestionados por la asociación Archivo, Guerra y Exilio, hemos hallado diferentes documentos de muy diversa índole (documentación oficial y burocrática, trabajos académicos de niños de la guerra, cartas de agradecimiento a la Pasionaria, etcétera). Sin embargo, de toda esta documentación decidimos seleccionar, por su valor como fuente de intercambio entre miembros de este colectivo, la correspondencia privada de Nina Georgievna y José Luis Nuño Oraa. Este último es un niño de la Guerra nacido en Bilbao en 1925 que acabó en Rusia con sus hermanos Rosita y Tomás y quedó definitivamente establecido allí al haber contraído matrimonio con una mujer rusa, la ya mencionada Nina Georgievna. En los testimonios de estos tres hermanos se pueden observar algunas interferencias y numerosos cambios de código que analizaremos en los siguientes apartados.

Asimismo, dentro de los testimonios escritos nos hemos servido de dos memorias de otros niños, Virtudes Compañ Martínez, asentada en Moscú, e Ignacio Luis García Luque, que también permaneció en Rusia. En ambos casos se produjo un fuerte arraigo al país de acogida, de manera que esto ha dado lugar a que se adaptaran totalmente a la cultura rusa y a que inevitablemente tengan interferencias del ruso en mayor medida que aquellos niños que retornaron a España. En el caso de Virtudes Compañ, se trata de una niña de la guerra nacida el 14 de febrero de 1928 en San Sebastián que salió de Santurce el 12 de junio de 1937 y pudo desarrollar una carrera profesional como geógrafa al mismo tiempo que llegó a formar una familia tanto con el hijo de un médico español exiliado, César, como con un ruso, Andréi. En noviembre de 2011 finalizó sus memorias en las que narra su periplo vital.

Por lo que respecta a Ignacio Luis García Luque, se trata de otro niño de la guerra nacido el 1 de febrero de 1928 en Bilbao y embarcado hacia Rusia al mismo tiempo que Virtudes. En este caso, él se desarrolló como músico y como maestro de educación física y terminó adaptándose también al echar fuertes raíces en la Unión Soviética debido a que llegó a formar una familia después de contraer matrimonio hasta en tres ocasiones, en primer lugar, con una mujer de origen estonio y la tercera vez con una mujer rusa.

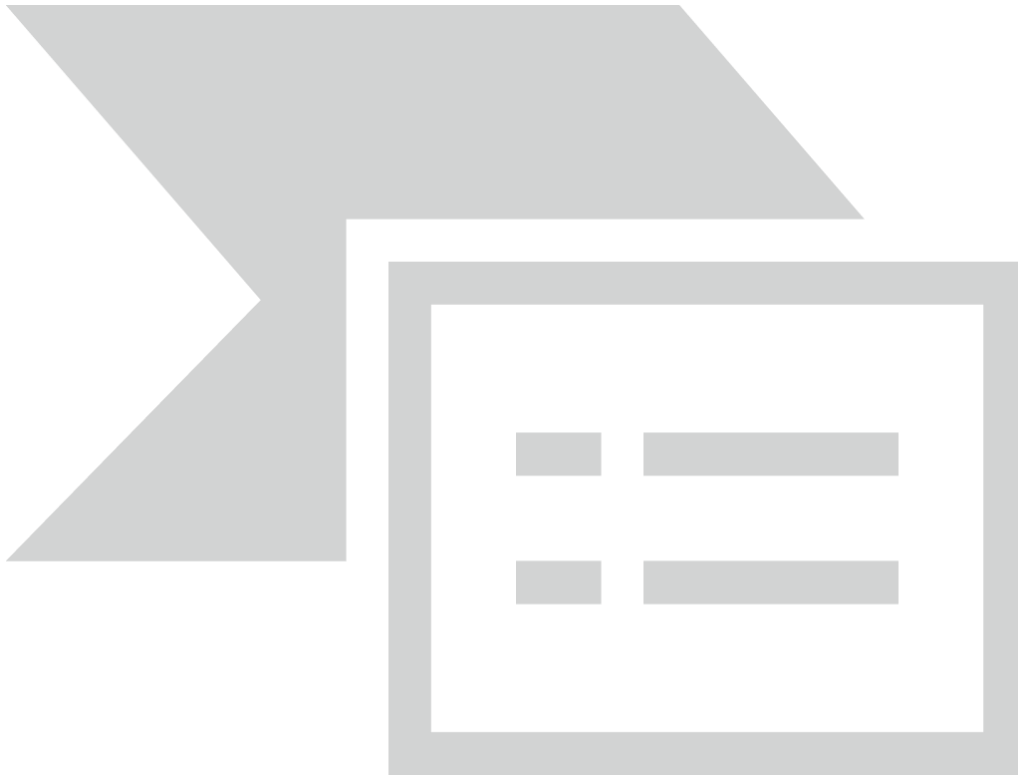


Foto del nonagésimo cumpleaños de Ignacio Luis García Luque. Fuente: Asociación Archivo, Guerra y Exilio

Por último, hemos recurrido a los testimonios recopilados por la secretaria general de la asociación Archivo, Guerra y Exilio, Dolores Cabra, para una exposición realizada en 2015 titulada *Los niños de la guerra cuentan su vida, cuentan su historia*. En relación a esto, pudimos detectar varias interferencias de interés en el documento que sirvió de catálogo para dicha exposición, en el que aparecían pequeños textos en los que diferentes personas que habían experimentado vivencias similares contaban determinados aspectos de su estancia en la Unión Soviética.

Por otro lado, hemos hecho uso de distintos testimonios de naturaleza oral con el fin de comprobar de qué manera se producen las interferencias en el discurso hablado de estos niños de la guerra. Además de la entrevista realizada a Manuel Arce, que analizamos en los apartados dedicados a este más adelante, contamos igualmente con dos grabaciones del encuentro mantenido con Vicenta Alcover, niña de la guerra que fue compañera de Arce en el mismo internado. Ella, natural de Valencia, salió para Rusia a finales de noviembre de 1938, y en la entrevista ofrece

un amplio relato de sus vivencias tanto en la Unión Soviética, donde estuvo hasta finales de noviembre de 1956, como de su regreso a España. Asimismo, contamos con una entrevista realizada a otra niña de la guerra, Roser Rosés, pero, después de haberla escuchado y analizado pormenorizadamente, nos hemos percatado de que no se presentan interferencias, puesto que esta mujer salió ya con doce años a la Unión Soviética, en 1938, y permaneció allí solamente ocho años, por lo que esto explica que no haya recibido apenas influencias del ruso en su discurso oral pese a dominar este idioma. Sin embargo, cabe señalar que ha publicado igualmente un libro con sus memorias en catalán (Rosés 2016).



Foto de Vicenta Alcover

Además del material oral recabado, también contamos con material audiovisual extraído del documental *Los Niños de Rusia* de Jaime Camino, donde aparecen numerosas personas de este colectivo contando sus experiencias. En muchos de estos casos se han podido detectar numerosas e interesantes

interferencias que analizaremos en los siguientes epígrafes de esta tesis. Para terminar, de diferentes entrevistas alojadas en el sitio web de Radio Televisión Española y algunos podcats de Cadena SER extraeremos igualmente otros ejemplos de interferencias de varios de ellos.

4.1.1. Interferencias fonéticas

El primero de los niveles que vamos a analizar es el fonético, por lo que lógicamente solo nos podemos basar en testimonios orales de miembros de este colectivo con el fin de ver las interferencias que se producen en el mismo. Tomando en consideración las ideas de Weinreich (1974), podríamos definir las interferencias fonéticas como aquellas que se producen cuando el hablante usa fonemas propios de su primera lengua a la hora de emitir sonidos de la segunda lengua, cuya percepción también puede verse distorsionada al no tener una correspondencia exacta. Sin embargo, en estos casos, las interferencias que vamos a estudiar se han producido a la inversa, es decir, de la segunda lengua, el ruso, a la primera, el español, que cuentan con un sistema fonético distinto.

Después de haber escuchado y transcrito la entrevista que realizamos en marzo de 2019 a Vicenta Alcover, algunas de las interferencias fonéticas detectadas en la misma han sido las que a continuación vamos a exponer. El primer ejemplo que vamos a comentar es una clara interferencia del ruso, ya que la informante, al pronunciar la palabra *Ucrania*, lo ha hecho de la misma manera en que se pronunciaría en ruso, *Ucraina* (*Украина*), tal cual se advierte en el ejemplo.

Había alguno también por Ucraina, no sé si un par de ellos o así (ver Anexo III).

Был еще кто-то на Украине, не знаю, может пара человек, примерно столько.

Como podemos observar, los siguientes ejemplos se repiten en tres casos, que también son interferencias del ruso, ya que en dicho idioma la vocal *e* tiene las siguientes posibilidades de transcripción según la posición: [je] en posición tónica inicial, tónica tras *ь, ъ*; [e] en posición tónica tras *ж, ш, ц*, [e] en posición tónica después de consonante blanda y como [i] en posición átona (Sánchez Puig 2007: 15). Esta última es la que se corresponde a esos tres ejemplos que a continuación presentamos, pues, en lugar de haber dicho *Básel*, ella aplica la norma de pronunciación de las vocales rusas diciendo *Básil*.

Un cocinero que cuando evacuamos a Básil vino con nosotros también (ver Anexo III).

Повар, который, когда нас эвакуировали в Базель, поехал вместе с нами.

Antes en Básil cuando estábamos si había, que rara vez, alguna patata (ver Anexo III).

До этого, когда мы были в Базеле, очень редко можно было найти какую-нибудь картошку.

El cocinero este, que por cierto murió en Básil (ver Anexo III).

Повар этот, который, кстати, умер в Базеле.

En este ejemplo sucede lo mismo. En lugar de decir *Solnechnogorsk*, como se pronunciaría en español este topónimo, lo hace siguiendo las normas de pronunciación de las vocales rusas. En este caso, al ser la *e* también una vocal en posición átona se pronuncia como [i]. Por ello, se trata de otra interferencia fonética.

En Solnichnogorsk teníamos huerto de la escuela que íbamos a veces a quitar las hierbas (ver Anexo III).

В Солнечногорске у нас был школьный огород, и мы ходили туда иногда вырывать сорняки.

En los cinco ejemplos que a continuación presentamos hablamos de interferencias fonéticas que se repiten en la misma palabra, *Diédovsk*. La consideramos como tal porque en español pronunciaríamos el nombre de esta ciudad como *Dédovsk*, como suele ocurrir en casos similares de topónimos transcritos que no están normalizados en nuestra lengua. En cambio, Vicenta Alcover ha aplicado en su discurso las normas de pronunciación de la *e* rusa. Como hemos visto en los ejemplos anteriores, la pronunciación de las vocales en ruso varía en función de su posición dentro de cada palabra. En este caso, se ha aplicado la regla de la palatalización de la consonante precedente a las vocales *e*, *ю*, *я*, *ě*, que indican que esta es blanda [dʲ] y se pronuncian en posición tónica como [e] (Esakova et al. 2016: 76).

Yo estaba en Diédovsk que no era Moscú, o sea, en tren son cuarenta minutos o así (ver Anexo III).

Я был в Дедовске, а это уже не Москва, то есть, нужно было туда ехать где-то сорок минут.

Después en... donde trabajé en Diédovsk (ver Anexo III).

Потом в... там, где я работал, в Дедовске.

Pues en Diédovsk ¡uy! No, antes de Diédovsk yo cuando terminé fui a otra ciudad (ver Anexo III).

В общем, в Дедовске... Ой! Нет, еще до Дедовска, я когда закончил [работу] поехал в другой город.

Cuando yo ya estaba en Diédovsk me dijeron que había muerto de... de cáncer y, mira (ver Anexo III).

Когда я был в Дедовске, мне сказали, что он умер от... от рака, и, в общем.

Yo mi hijo iba a la guardería cuando yo trabajaba en Diédovsk y habían chicos y chicas (ver Anexo III).

Я, мой сын ходил в детский сад, когда я работал в Дедовске, и там были мальчики и девочки.

En estos dos últimos ejemplos sucede algo similar a los anteriores, pero esta vez con la vocal *o*. En el primero, vemos que igualmente aplica la regla de pronunciación rusa. Entre las múltiples normas de posición vocálica que tienen, se encuentra aquella que es la que se aplica en ese primer caso, y es que cuando la vocal *o* está en posición pretónica se pronuncia como [e], que es equivalente a la *a*. Por lo que respecta al segundo ejemplo, se aplica la regla de la *o* en posición antepretónica, que se pronuncia también como una *a* y cuya transcripción es [ə] (Esakova et al. 2016: 28).

Te envían un año al sitio donde hace falta, por ejemplo, acaban médicos y faltan en Vladivastok, pues un año está en Vladivastok (ver Anexo III).

Тебя отправляют на год туда, где не хватает специалистов, например, во Владивостоке не осталось врачей, тогда тебя отправляют на год во Владивосток.

Cuando fui la primera vez después de todo el follón de Garbachov (ver Anexo III).

Это было впервые после всего этого бардака, устроенного Горбачевым.

4.1.2. Interferencias morfosintácticas en el nivel oral

Este tipo de interferencias han sido estudiadas por algunos lingüistas de forma separada, es decir, estableciendo una diferenciación entre aquellas que son de naturaleza morfológica y las de carácter sintáctico, mientras que otros autores las han clasificado como *morfosintácticas*. Overbeke (1976: 119) establece diferencias entre ellas y sostiene que la interferencia morfológica se produce cuando una forma proveniente de la lengua materna se impone en el discurso en la lengua meta, pudiendo afectar tanto a los morfemas lexicales como a los gramaticales. Para estos últimos, que se corresponden con las partes variables de las palabras, utiliza como ejemplo el pronombre *you* del inglés frente al *tu* del francés. En el primer caso, sabemos que la forma *you* no presenta diferencia entre singular y plural, pues se correspondería tanto con el pronombre *tu* (tú) como con *vous* (vosotros o usted/es), ni entre contextos formales o informales. Por tanto, si un hablante nativo del inglés usara en francés el pronombre *tu* en un contexto formal, estaríamos ante un claro caso de interferencia morfológica, ya que lo adecuado sería utilizar el pronombre

vous para dirigirse a una persona ajena a su círculo familiar o de amistades. En cuanto a los morfemas lexicales, todo lo relativo a su modificación formal puede ser igualmente considerado como una interferencia morfológica.

Por lo que respecta a la interferencia sintáctica, esta no está relacionada con los morfemas, sino con la estructura de la oración, por lo que este tipo de interferencias suele producir calcos, es decir, estructuras que se han traducido de manera idéntica de una lengua a otra. De hecho, en este apartado observaremos varios casos de calcos, ya que hemos hallado en el discurso de estos niños de la guerra algunas estructuras que son propias del ruso mezcladas con otras típicas del español, dando como resultado la aparición de secuencias que son ajenas e impropias de esta lengua.

Sin embargo, pese a que es posible discriminar en algunos casos las interferencias estrictamente morfológicas de las sintácticas, también se producen bastantes ejemplos en los que es difícil establecer este tipo de distinción, razón por la que hemos decidido agruparlas en nuestra investigación bajo el nombre de interferencias morfosintácticas.

El primer ejemplo que encontramos en el nivel oral es el uso incorrecto del verbo *ser*, pues con el participio del adjetivo *hacinado* el verbo gramaticalmente correcto es *estar* (estábamos muy hacinados). Esto tiene su explicación en que el ruso cuenta con un solo verbo, *быть*, para designar tanto a *ser* como a *estar*, de ahí la confusión. Además, el uso de este resulta un tanto particular en el sentido de que la primera y segunda persona del singular no se usan. Únicamente en algunos casos la forma de la tercera persona del singular *есть* (es, hay) y rara vez la tercera del plural. La forma de tercera persona del singular se emplea como cópula del predicado nominal en definiciones de carácter científico o para indicar la existencia de algo tanto en singular como en plural. Sin embargo, para hablar de algunas cualidades del objeto, estado mental o enfermedad el verbo *есть* no se utiliza: *Сегодня у меня хорошее настроение* (hoy estoy de buen humor) (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 209-210).

Después de haber consultado el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA) y el Corpus Diacrónico del Español (CORDE) y no haber en ambos constancia de ejemplos del verbo *ser* con el participio adjetivo *hacinado*, llegamos a la

conclusión de que es una interferencia del ruso debido al intenso y prolongado contacto que todo este colectivo tuvo con la lengua y cultura del país de acogida.

Íbamos en el suelo, bueno, pero de jóvenes no te causa ninguna, ninguna molestia, pero que éramos muy hacinados (Camino 2001).

Мы были на полу, ну, когда ты молодой, тебе это абсолютно не причиняет никаких неудобств, но мы тогда все лежали вплотную друг к другу.

Por otro lado, hemos observado que, con cierta frecuencia, se suele producir en los niños de la guerra una interferencia cuyo origen radica en el calco del adverbio ruso *недалеко*, formado a partir de la partícula *не* (no) y el adverbio *далеко* (lejos), una forma bastante frecuente de crear palabras en este idioma, de manera que *недалеко* literalmente significa *no lejos* (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 428). Aunque en ruso existe otro adverbio similar como *близко*, este designa máxima proximidad como en el siguiente ejemplo: *Не садись так близко от окна - продует-* (no te sientes tan cerca de la ventana, hay corriente), de modo que, en ruso, en el habla cotidiana se emplea *недалеко* con preferencia absoluta sobre el otro. No obstante, es necesario señalar que en español *no lejos* es correcto, pero se utiliza con muchísima menos frecuencia que *cerca*: mientras que *no lejos* aparece en 266 casos registrados en el Corpus de Referencia del Español Actual, *cerca* lo hace hasta en un total de 26.249 ocasiones, es decir, es casi cien veces más frecuente esta forma que la anterior. En cambio, como vemos en este caso y lo haremos posteriormente, los niños de la guerra lo emplean constantemente tanto en su discurso oral como en el escrito.

Yo recuerdo que no lejos de la casa había un parque bastante grande (ver Anexo III).

Я помню, что недалеко от дома был достаточно большой парк.

En el siguiente ejemplo se observa una clara interferencia del ruso en relación al género de la palabra *libro*. Al principio, Azucena de Fernández lo expresa correctamente, pero al pronominalizarlo lo pone con género femenino, es decir, “traducirlas”, remitiéndonos de esta manera al sustantivo en ruso, *книга* (Кузнецов 2000: 435). Todo esto demuestra la mezcla que presenta de ambas lenguas en su discurso, al alternar rasgos morfológicos de las mismas.

Tuvieron la delicadeza de los libros rusos por los que íbamos a estudiar traducirlas todas al castellano para que nos fuera mucho más fácil poder estudiar (Delgado 2018).

У них была такая роскошь, как русские книги, по которым мы собирались учиться и которые собирались перевести на ипанский, чтобы потом было учиться гораздо проще.

Por último, también hemos localizado en la entrevista a Vicenta Alcover otra interferencia del ruso, aunque esta vez vinculada a un mal uso de las preposiciones, puesto que, en español, normalmente, el adjetivo *amigo* se construye con un complemento encabezado por la preposición *de* cuando el término de esta es un sintagma nominal o pronominal cuyo referente corresponde a la persona con quien se tiene relación de amistad: *ser amigo de alguien* (RAE y ASALE 2009). Otra alternativa es *hacer amistad con*, en la que el verbo va acompañado de esa preposición (Moliner 2008). Sin embargo, en ruso el verbo *дружить* (ser amigo) se construye con un sustantivo en caso instrumental y precedido por preposición *с*, que suele traducirse en estos casos como *con* (Кузнецов 2000: 286).

No he sido nunca amiga con ella así como con otras (ver Anexo III).

Я никогда с ней не дружила как и с остальными.

4.1.3. Interferencias léxico-semánticas en el nivel oral

En este punto, es necesario mencionar la distinción que establece William Mackey (1976: 402-404) entre interferencias léxicas e interferencias semánticas. Para este autor, las primeras tienen lugar cuando se incorporan formas extranjeras en el habla de las personas bilingües sin que hayan sido totalmente aceptadas por la comunidad de hablantes, pues de lo contrario hablaríamos de préstamos ya integrados de la otra lengua. Por lo que respecta a las interferencias semánticas, Mackey considera que la principal distinción ha de hacerse entre aquellas que se deben a la práctica y a las que se originan a partir del hecho de que determinada realidad se estructure de diferente manera en una y otra lengua, como ocurre por ejemplo en el campo semántico de los colores.

Entre los casos de interferencias semánticas originadas en la práctica lingüística de los niños de la guerra, podemos mencionar algunas de las más comunes, como son el uso de la palabra *estipendio* en lugar de beca, *sanatorio* en lugar de balneario o *clase* en lugar de curso. Por lo que respecta a las originadas en la distinta estructuración de la realidad, más adelante veremos en Manuel Arce un ejemplo bastante nítido en el que se utiliza la palabra *rabó* para designar la cola de un pez, cuando en realidad este término hace referencia exclusivamente, como explicaremos, a la cola de los animales terrestres.

Por su parte, Miguel Siguán (2001) sostiene que las interferencias léxicas y semánticas son aquellas que se refieren a las palabras y sus significados, pudiendo afectar a cualquier tipo de palabra, aunque las más habituales serían los sustantivos y adjetivos, algo que podremos comprobar más adelante, aunque sean también relativamente frecuentes los calcos de expresiones que implican igualmente a verbos.

Los ejemplos que a continuación presentamos y que analizaremos en este nivel se repetirán también en los testimonios escritos de otros niños de la guerra, así como en Manuel Arce. La mayoría de los términos y expresiones que vamos a

analizar forman parte de la jerga de este colectivo de exiliados y gran parte de estos encierran un fuerte trasfondo cultural debido al intenso y prolongado contacto con la cultura del país que los acogió y a su paso por un sistema educativo bastante diferente al español, como explicaremos posteriormente.

Lo más llamativo del primer ejemplo lo vemos en la palabra *estipendio*, pues, si bien es cierto que esa palabra existe en otros idiomas como el alemán, en la actualidad no es usada por los hispanohablantes y adquiere un significado diferente al que le atribuyen los niños de la guerra, ya que ellos la conciben exclusivamente como la beca de estudiante que se percibía en la Unión Soviética y que se sigue empleando en la Rusia actual con el mismo sentido. Sin embargo, en español, la palabra *estipendio* aparece registrada como “retribución pagada a una persona por un trabajo realizado por ella” (Moliner 2008).

Les daban cada mes un estipendio que decían allá... (ver Anexo III).

Им каждый месяц давали стипендию, которую устанавливали там...

Aún dentro del ámbito de la educación, tenemos otros ejemplos como el que vemos a continuación, que es el uso de la palabra *clase* para designar uno de los grados o niveles académicos en los que se divide una etapa educativa, algo muy presente en la jerga de estos niños. Para los rusos, la palabra *класс* adopta el significado de “año de estudio o curso académico” (Кузнецов 2000: 430-431) y no hace en cambio referencia al grupo de estudiantes que reciben una enseñanza o al lugar en el que se imparten las clases (Moliner 2008).

Sí, decíamos la primera clase, segunda clase... (ver Anexo III).

Да, мы говорили «первый класс», «второй класс»...

Igualmente, como veremos en el nivel escrito, tenemos otra interferencia que, al igual que las anteriores, se repite mucho en el discurso de este colectivo. La palabra *técnico*, además de adquirir un sentido distinto al que tiene en español, también guarda un trasfondo de tipo cultural, pues tanto en la Unión Soviética como en la actualidad el *техникум* es el centro de formación profesional. Sin embargo, en español, *técnico* en todas sus acepciones aparece como adjetivo, salvo cuando como sustantivo se refiere a una persona que se dedica a labores que requieren ciertos conocimientos técnicos o que ejerce de entrenador de un equipo de fútbol: *llamé al técnico para que arreglara la lavadora, Ramón fue nombrado técnico del equipo local* (Moliner 2008). De esta manera, al no aparecer ninguna definición específica como lugar en el que imparten enseñanzas profesionales, lo hemos considerado una interferencia léxico-semántica.

Yo fui a un técnico para –yo es que no me gustaba... yo decía cuando era pequeña enfermera o aviadora (ver Anexo III).

Я пошла в техникум, для того чтобы ... дело в том, что мне это не нравилось... я, когда была маленькая, говорила [что хочу стать] медсестрой или летчицей.

De la misma manera, en el siguiente caso encontramos un uso llamativo de la palabra *diploma*, pues en este contexto sería más apropiado el término *título*. Si bien en español ambos términos tienden a emplearse de manera indistinta, existen matices importantes entre ellos. De esta forma, mientras que el título es una acreditación que una institución educativa concede a sus alumnos cuando han terminado una serie de estudios, normalmente reglados, el diploma es un documento que reciben los estudiantes al completar un curso. También en la segunda acepción del DUE aparece definido como un documento firmado y sellado en el que se hace constar la concesión de un título o premio, es decir, que en los concursos y competiciones los ganadores reciben un diploma como reconocimiento (Moliner 2008).

Asimismo, es importante resaltar que los cursos mediante los cuales se obtiene un diploma son generalmente de corta duración y de menor dificultad que aquellos que finalizan con la entrega de un título. En resumen, podemos decir que, a efectos legales, el diploma suele tener un carácter simbólico, y el título es el documento que acredita la obtención de un determinado grado académico. En cambio, en ruso este concepto se corresponde con el vocablo *диплом* (Кузнецов 2000: 260), que es empleado frecuentemente para referirse al documento que acredita unos estudios. Por estas consideraciones, podríamos hablar de una posible interferencia léxico-semántica, ya que Azucena de Fernández emplea el término *diploma* para hacer referencia claramente a lo que en español hemos explicado que se suele conocer como *título*:

Al llegar aquí a España los diplomas de las carreras no nos los reconocían (Delgado 2018).

Когда мы прибыли сюда в Испанию, на не хотели признавать наши дипломы об образовании .

En el siguiente ejemplo, tenemos una traducción literal de *детдом* (casa de niños), un acrónimo de *детский дом*, que denota a aquellas instituciones que acogen a niños sin padres o que viven lejos de ellos. Sin embargo, en español usamos para designar esta realidad la palabra *orfanato* o *internado*, pero Azucena de Fernández se decanta por emplear este calco del ruso que fue adoptado por la totalidad del colectivo para nombrar las instituciones donde pasaron su infancia y sobre las que nos detendremos en el apartado que recoge las interferencias léxico-semánticas del nivel escrito. No obstante, hay que aclarar que no podemos considerar esto como algo incorrecto en nuestra lengua, pero sí que es una expresión propia de la jerga de este colectivo, y que, al igual que otras muchas que hemos visto y que veremos, son un indicio de ese contacto tan intenso que mantuvieron con la cultura soviética.

Nos dividieron en doce casas de niños. A los mayores los llevaban porque íbamos desde los tres años hasta los doce años (Delgado 2018).

Нас поделили на 12 детских домов. Тех, кто старше увозили, и нам было от трех до 12 лет.

El siguiente ejemplo de interferencia lo encontramos en la palabra *sanatorio*, ya que en ruso esta palabra tiene un sentido distinto al español. El DRAE la define como “establecimiento convenientemente dispuesto para la estancia de enfermos que necesitan someterse a tratamientos médicos, quirúrgicos o climatológicos” (RAE 2014). En la misma línea, el diccionario de María Moliner (2008) recoge este término como “establecimiento convenientemente dispuesto para la estancia de enfermos que necesitan someterse a un tratamiento médico. Clínica, leprosería, manicomio, nosocomio, sifilicomio”. Sin embargo, los rusos emplean habitualmente esta palabra con el sentido de un lugar situado junto al mar o a un río, en el que se brinda distracción y bienestar al visitante, como podemos ver en el siguiente testimonio de Azucena de Fernández:

Empezaban los días de vacaciones, a todos los niños nos llevaban a sanatorios, al sur, a distintas partes exclusivamente a pasar el verano (Delgado 2018).

Начинались каникулы, всех нас, детей, отвозили в санатории на юг, в разные место, и бывало это только летом.

4.1.4. Interferencias gráficas

De acuerdo a Hernández García (1998), existen interferencias que podríamos catalogar como gráficas y que se originan por la influencia de las formas escritas de

otra lengua, apareciendo incluso en personas con un elevado dominio de las lenguas en cuestión, en nuestro caso el ruso y el español. Lógicamente, estas interferencias solo pueden observarse en testimonios escritos y no en el nivel oral, donde, por el contrario, sí que se pueden detectar las de tipo fonético sobre las que hemos hablado previamente.

Dentro de esta categoría, hemos incluido una serie de casos en los que podemos ver ejemplos claros de transliteraciones de nombres propios del ruso al español. De esta manera, si observamos el primero de ellos, vemos que Virtudes Compañ, en lugar de haber escrito *Tayikistán*, tal y como se recomienda en el Diccionario Panhispánico de Dudas (RAE 2005) para denominar a ese país de Asia Central, lo que ha hecho es usar la forma *Tadzhikistan*, conservando tanto la *d* final de la primera sílaba como transliterando la letra *ж* por el dígrafo *zh*. Este representa un fonema fricativo retroflejo sonoro, /ʒ/, que es parecido al sonido duro de la *y* o *ll* de algunas variedades del español rioplatense y que habitualmente se translitera como *zh*, como es posible ver en este fragmento.

La mayoría de los españoles que cayeron en el Cáucaso, después de atravesar la Cordillera del Cáucaso, siguieron en barco por el mar Caspio hasta Krasnovodsk, puerto importante de la entonces República Soviética de Tadzhikistan (Compañ Martínez 2014: 79).

Большая часть испанцев, которые попали на Кавказ, после пересечения Кавказских гор, поплыли на корабле по Каспийскому морю до Красноводска, важного порта в тогдашней Таджикской советской республике.

Un caso similar nos encontramos en el siguiente ejemplo, ya que en lugar de escribir *Catalina II*, pues en español es habitual la traducción de los antropónimos de personas pertenecientes a la realeza (Moya 1993), Compañ opta por referirse a esta figura histórica con la transliteración de su nombre en ruso, que es *Екатерина*.

En la que vivían descendientes de colonos alemanes establecidos por Ekaterina II (Compañ Martínez 2014: 42).

В которой жили потомки немецких поселенцев, которых туда переселила Екатерина II.

El ejemplo que nos ocupa a continuación es un tanto peculiar en el sentido de que se ha producido un cruce entre el ruso y el español, ya que García Luque ha escrito incorrectamente la palabra *orquesta* interponiendo entre las letras *t* y *a* una *r*, lo que nos remite al vocablo ruso *оркестр* (Кузнецов 2000: 725).

Orquesta de los adolescentes españoles en la Escuela Militar de Infantería de Saratov (García Luque 2018: 23-29).

Оркестр испанской молодежи Саратовского Военного Пехотного училища.

Asimismo, por lo que respecta a los dos fragmentos que recogemos a continuación, podemos ver cómo se repite la misma interferencia en la palabra *Marks*, pues en el alfabeto cirílico, al no existir una letra con el mismo valor que la *equis* en español, se utiliza en su lugar la combinación *кс*, lo que transcrito al español sería *ks*. De esta forma, podemos catalogar estos casos como ejemplos de interferencias de naturaleza gráfica, pues el topónimo debe su nombre al filósofo alemán Karl Marx y, por tanto, en español lo normal habría sido optar por la forma con *x*, es decir, *Marx*.

A finales de octubre del año 42 la educadora Cuskova llevó en barco a los niños a la ciudad de Marks y de allí a la aldea Orlovskoye (García Luque 2018: 28).

В конце октября 42 года воспитательница Кускова отвезла детей на лодке в город Маркс, а оттуда в село Орловское.

Nos bajamos en el puerto de Marks (García Luque 2018: 37).

Мы спустились в порт Маркса.

Por otro lado, debemos detenernos en las interferencias relacionadas con el uso de determinados signos ortográficos, como es el caso de las comillas y de las rayas. De esta manera, tendríamos que destacar en primer lugar un fenómeno que se produce con muchísima frecuencia en las cartas de los hermanos Nuño Oraa, que son los únicos documentos escritos a mano que hemos consultado en el transcurso de nuestra investigación: el uso de las comillas según el estilo ruso. En español, suelen utilizarse con bastante frecuencia las comillas inglesas (“ ”) para enmarcar palabras que no son propias del idioma o que tratan de reproducir citas, al igual que signos similares como las comillas latinas (« ») o las simples (‘ ’), y tanto estas últimas como las inglesas se escriben en la parte alta del renglón (RAE 2012: 90-93). En ruso, estos signos de puntuación cumplen con la misma función que en español, aunque, tras la lectura de estas cartas, pudimos observar que el estilo empleado para representarlos a mano difería en cuanto a la posición habitual de las comillas respecto al renglón, pues mientras las de cierre estaban colocadas en la parte alta, las de apertura lo hacían en la parte baja („ ”). Esta manera de escribir las comillas es una de las más habituales en el idioma eslavo, que comparte con el español el uso de las comillas latinas (Мильчин и Чельцова 1999: 129).

Ante la enorme profusión de ejemplos con estas características, que analizaremos también en el apartado dedicado al fenómeno de los cambios de código por enmarcar en todos los casos palabras del ruso introducidas en el discurso en español, hemos decidido seleccionar solo una pequeña parte de los mismos. Por otro lado, dado que el interés de estos fragmentos reside únicamente en estos signos

de puntuación, hemos descartado las traducciones al ruso de los mismos al no ser pertinentes:

No se si anteriormente os decía que tenía „аденоидес” (ANC1-555-265: 170).

Yo os quería pedir un favor. Se trata de alguna literatura sobre „глобоидные червячные передачи” y si es posible algo reciente. Me interesa algo de cálculo y sobre todo métodos de „нарезание” (ANC1-555-265: 227).

Josechin cada vez está más majo. En este último tiempo parece que ha cambiado „в лучшую сторону” (ANC1-555-265: 246).

¿Piensas ingresar al hospital „на обследование”? (ANC1-555-265: 354).

Quisiera que me mandaseis algunos „детские песни” (ANC1-555-265: 485).

En cuanto al uso de las rayas, nuevamente encontramos algunos casos de interferencias motivadas por el diferente valor que tienen en ambos idiomas este signo ortográfico, ya que en ruso se utiliza en una mayor cantidad de supuestos que en español. De esta manera, mientras que en español se suele aplicar básicamente cuando queremos aislar incisos, enmarcar comentarios de un narrador o transcriptor o introducir las intervenciones de un diálogo (RAE 2012: 87-90), en ruso se usa además con otros fines: para indicar la cópula entre un sujeto y un predicado, para señalar la elipsis de algún elemento, para acotar aposiciones, con la intención de expresar resultados inesperados entre dos predicados o dos oraciones o de enfatizar la parte del enunciado que sigue a este signo, entre otros más (Sánchez

Puig 2007: 160). Algunos de estos usos los podemos ver en los siguientes ejemplos extraídos del libro de Virtudes Compañ, ya que en el primero observamos que hay una evidente voluntad de enfatizar el sufrimiento que implicaba la espera durante la guerra y, en el segundo, se expresa un resultado inesperado, la desaparición de una revista que se pretendía consultar.

Y el esperar en tiempos de guerra – significaba ¡padecer! (Compañ Martínez 2014: 22).

A los dos días después, cuando quise dar a leer aquella revista a los que se interesaban por ella – ya había desaparecido (Compañ Martínez 2014: 70).

Por último, dentro de este apartado debemos hablar de una de las interferencias más frecuentes y comunes entre los textos escritos por los niños de la guerra: el empleo erróneo de las comas. Sabemos que en español el uso de este signo de puntuación sirve para delimitar elementos del discurso inferiores al enunciado, como algunos tipos de oraciones y enunciados sintácticos. Los diversos usos de la coma están relacionados con la delimitación de incisos y otras unidades que son secundarias o accesorias. Las oraciones subordinadas adjetivas explicativas son obligatoriamente incidentales: *La conferencia de Miguel, el profesor del departamento, fue muy interesante*. Sin embargo, otras, pueden serlo o no, dependiendo de la manera en que se presente la información por el que la escribe: *Mi madre fue junto con mi abuela/Mi madre fue, junto con mi abuela*.

No obstante, para analizar estas interferencias debemos remitirnos a una de las reglas básicas que existen en español a la hora de usar la coma:

la puntuación no debe romper la dependencia existente entre los grupos sintácticos más fuertemente vinculados desde el punto de vista sintáctico y semántico, ni siquiera cuando, en la pronunciación,

esos grupos se separen del resto del enunciado mediante una pausa (RAE 2012: 65).

Asimismo, los componentes de la oración que ejercen la función de sujeto, atributo, complemento directo e indirecto, complemento predicativo, complemento régimen o complemento agente no pueden ser separados por comas del verbo, al que están muy ligadas, independientemente de cual sea su longitud, su posición en el enunciado o su carácter oracional o no oracional (RAE 2012: 70). Teniendo en cuenta estas apreciaciones, vemos que en el primer ejemplo tenemos una oración subordinada adjetiva con función de sujeto y este es separado por una coma del verbo *ser*, por lo que es incorrecto. En el resto de los ejemplos sucede lo mismo, pues estamos ante oraciones subordinadas sustantivas de complemento directo y la coma rompe el vínculo entre la oración principal y la subordinada.

En cambio, en ruso la norma de puntuación en sintaxis es totalmente diferente, pues la oración subordinada se separa de la principal mediante comas: *Ямщики подвязали колокольчики, чтобы звон не привлек внимания сторожей*. O, si está inserta dentro de la oración principal, mediante dos comas que indican tanto su comienzo como su final: *В небольших хозяйствах, где косили машинами, хлеб лежал не в копнах, а в кучах* (Розенталь и Голуб 1990: 135-136). Por lo tanto, después de haber establecido este contraste entre las normas ortográficas de la sintaxis de ambas lenguas, podemos concluir que se trata de interferencias del ruso, originadas por la práctica constante en la escritura de ese idioma. De hecho, Virtudes Compañ estudió Geografía en la universidad, mientras que Rosita Nuño estudió Medicina, por lo que se entiende que ambas debieron adquirir unos buenos hábitos de lectura y escritura en ruso. Estos casos de interferencia ortográfica dentro del nivel sintáctico lo veremos también en nuestro estudio de caso de Manuel Arce.

La práctica que hasta entonces había tenido, era demasiado pequeña (Compañ Martínez 2014: 115).

На тот момент у меня было, слишком мало практики.

Debo advertir, que no estoy en condiciones de abarcar todos los aspectos de las tan distintas situaciones en las que caímos los niños españoles que llegamos a la URSS (Compañ Martínez 2014: 3-4).

Должен предупредить, что я не могу осветить все аспекты того, насколько разным было наше положение, положение испанских детей, прибывших в СССР.

Os aseguro, que no es pasión de madre (ANC1-555-265: 126).

Я уверяю вас, что речь не идет о материнской любви.

Comprendí, que de esa tía no se podía esperar nada bueno (Compañ Martínez 2014: 28).

Я понял, что от этой женщины нельзя ожидать ничего хорошего.

Me adelantaré en decir, que nuestros chicos se portaron excelentemente y, en otoño, los destacaron como a los mejores de la contienda (Compañ Martínez 2014: 49).

Сразу скажу, что наши ребята великолепно держались, и осенью их отметили, как лучших на войне.

El caso es que, elogió la capacidad de la niña pequeña, y aconsejó a mis padres “llevarla a estudiar a un colegio de pago, de lo contrario, aquí la niña perderá el tiempo” (Compañ Martínez 2014: 11).

Дело в том, что он хвалил способности девочки, и посоветовал моим родителям «отправить её учиться в платную школу, и наоборот, здесь девочка лишь потеряет время».

Y, seguido, le explicó: “en España me han quedado la esposa y seis hijos y no me puedo imaginar, cómo voy a vivir en adelante sin ellos, sin preocupación alguna (Compañ Martínez 2014: 34).

И тут же он ему объяснил: «В Испании у меня остались жена и шестеро детей, и я не могу себе представить, как я буду жить дальше без них, ни за что не переживая».

A la siguiente, le hicieron entrega de una papeleta, en la que le anunciaban, que el Héroe había perecido heroicamente en un combate (Compañ Martínez 2014: 50).

Затем, ему вручили карточку, где было написано, что Герой героически пал на поле боя.

Yo creo, que la guerra es un desastre total que acarrea muertes y destrucciones; que elimina la dignidad humana y mezcla las tradiciones nacionales de los pueblos; tradiciones que los vencedores las acomodan a sus modos de vivir; benefician a los todopoderosos, ambiciosos, que, teniendo mucho aún quieren más, multiplicando sus riquezas a cualquier precio; uno de los cuales es, la producción de armas para exterminar con todo y con todos, sin pensar en que también ellos perecerán (Compañ Martínez 2014: 80).

Я думаю, что война - это абсолютное несчастье, которое несет смерть и разрушения; которое уничтожает человеческое достоинство и смешивает национальные традиции народов; традиции, которые победители подстраивают под свой образ жизни; победители благоволят сильным мира сего, которые хотят все больше и больше, приумножая свой капитал любой ценой; один из способов заработать для них – производство оружия, которое уничтожает всех и вся, и они не думают о том, что и сами погибнут.

Por eso yo creo, que la mayoría de las veces que conseguí la realización de mis necesidades se deben a la buena fortuna (Compañ Martínez 2014: 89).

Поэтому я думаю, что чаще всего мне удавалось добиться того, чего я хотел, благодаря воле судьбы.

Yo miraba alrededor a ver, quién de las niñas tenía mejor collar y más bonito que el mío (Compañ Martínez 2014: 18).

Я осматривалась по сторонам, чтобы узнать, у кого из девочек ожерелье лучше и красивее, чем у меня.

4.1.5. Interferencias morfosintácticas en el nivel escrito

En estos ejemplos resulta llamativo el empleo del verbo *conocerse* seguido de la preposición *con*. Este verbo con la acepción de *tener trato con alguien*, en el habla de algunas zonas, tiene un uso arcaico como intransitivo pronominal, seguido de un complemento precedido de *con*. Lo normal, en el español general, es el uso transitivo (RAE y ASALE 2010). En cambio, en ruso el verbo *conocerse* se construye con la

preposición *c* seguida de un sustantivo en caso instrumental, lo que daría lugar a *познакомилась с Кончитой* (Кузнецов 2000: 891). Teniendo en cuenta todos estos aspectos, consideramos mucho más probable que se trate de un calco de esa construcción del ruso, ya que la persona en cuestión, Virtudes Compañ, se marchó a la Unión Soviética con nueve años y nunca regresó a España, por lo que su contacto con la lengua rusa ha sido mucho más continuado y estable que el de los niños que regresaron a España y volvieron a tener contactos con sus familiares.

Con Conchita, que así se llamaba la que me lo contó, me conocía al ingresar en el año 1949 en el Instituto Pedagógico de Moscú, a donde fuimos un mismo día a dar el examen de ingreso de ruso, y más tarde, cuando las dos ya habíamos ingresado, vivimos durante el primer curso en una misma residencia (Compañ Martínez 2014: 77).

С Кончитой, так звали девушку, которая мне это рассказала, я познакомился, поступив в 1949 г. в Московский педагогический институт, куда мы пришли в один день сдавать вступительный экзамен по русскому, а затем, когда уже оба были зачислены, прожили весь первый курс в одном общежитии.

Entre los colegas de mi trabajo, se encontró una persona que me ayudó a conocer con una señora que vivía con su hijo en el mismo centro de Moscú (Compañ Martínez 2014: 99).

Среди моих коллег, нашелся человек, который помог мне познакомиться с женщиной, которая жила со своим сыном в самом центре Москвы.

En el siguiente ejemplo, tenemos un caso muy similar al que hemos analizado anteriormente. Esta vez se trata del sustantivo *despedida* que va acompañado

erróneamente de la preposición *con*. Sabemos que ese sustantivo deriva del verbo *despedirse*, que en español puede ir acompañado, o bien de la preposición *a* o de la preposición *de*. Sin embargo, Virtudes Compañ utiliza *con*, lo que constituye una interferencia del ruso, donde encontramos la construcción *прощание с нами*, pues en este idioma el sustantivo *прощание* va seguido de dicha preposición (Кузнецов 2000: 1039).

Y ahora encima, le esperaba la despedida con nosotras, que nos iríamos a Rusia (Compañ Martínez 2014: 17).

А теперь к тому же, ее ожидало прощание с нами, потому что мы уезжали в Россию.

De nuevo, en los siguientes fragmentos hallamos interferencias relacionadas con el uso incorrecto de la preposición *con* después del verbo *felicitar*, resultando particularmente significativos por el hecho de que se repiten con bastante frecuencia, especialmente en la correspondencia mantenida por los hermanos Nuño Oraa. Se trata de un fenómeno muy común en el ruso, ya que entre los múltiples valores de la preposición *c* se encuentra su uso para expresar las felicitaciones, ya sea de cumpleaños o de alguna fiesta en general, después de los verbos *поздравлять-поздравить* (Пулкина y Zajava-Nekrásova 2000: 104).

Él nos felicitó con la fiesta de octubre y después, con las marchas, los cursantes de la escuela pasaron por donde se encontraban los oficiales (García Luque 2018: 31).

Он поздравил нас с днем Октябрьской революции и затем, курсанты училища промаршировали мимо офицеров.

Para felicitarle con su aniversario (ANC1-555-265: 128).

Чтобы поздравить его с днем рождения.

Aunque la carta llegue con retraso, ante todo quiero felicitarte, Jose, con el día de tu cumpleaños (ANC1-555-265: 142).

Даже если письмо придет с опозданием, прежде всего, Хосе, я хочу тебя поздравить с днем рождения.

En el último tiempo hemos recibido las dos cartas de José, felicitando a Josechin con el día de su cumpleaños y felicitando a las mujeres con el 8 (ANC1-555-265: 169).

В последнее время мы получили два письма от Хосе, в которых он поздравлял Хосечина с днем рождения, а женщин – с 8 марта.

Con motivo de los dias que se avecinan queremos felicitarte de todo corazón con un feliz y próspero Año nuevo 1990 (ANC1-555-265: 847).

По случаю наступающих праздников, мы от всего сердца хотели бы поздравить тебя и пожелать тебе счастливого Нового 1990 года.

Cuando estes con él le felicitas en mi nombre y en el de Tomás con el Año Nuevo (ANC1-555-265: 848).

Когда ты будешь с ним, поздравь его от моего имени и от имени
Томаса с Новым годом.

En el siguiente caso estamos ante un uso incorrecto del tiempo verbal *será*. En español las oraciones condicionales pueden ser dos tipos: las reales, en las cuales la condición expresa un hecho posible o realizable, y las irreales, en las que la condición no se ha realizado en el pasado y se considera irrealizable o improbable en el presente o el futuro (RAE 2005).

En el ejemplo que nos ocupa tenemos una oración condicional del primer tipo, de modo que el verbo de la prótasis debe ir en presente: “y si es necesario sabremos sustituir los libros por el fusil”. En ruso, sin embargo, en las construcciones condicionales del primer tipo hay que destacar un aspecto importante, y es que, si la acción que figura en la prótasis tiene un sentido de futuro, esta debe ir obligatoriamente en ese tiempo, un aspecto que difiere notablemente del español y que nos ha llevado a considerar este ejemplo como una interferencia de esta lengua (Levine 2009: 260).

Así como España necesitará hombres revolucionarios, también
necesitará hombres cultos y si será necesario sabremos sustituir los
libros por el fusil y ocupar en las trincheras los puestos que ocuparon
nuestros padres y hermanos (Cabra 2015: 124).

Так же, как Испании нужны революционеры, ей нужны и
образованные люди и, если будет необходимо, мы сможем
заменить книги на винтовку и занять в окопах местах, которые
занимали наши отцы и братья.

En el ejemplo de a continuación vemos una clara interferencia del ruso con el género de la palabra *trauma*, pues mientras que en español se trata de un sustantivo de género masculino (Moliner 2008), en ruso, en cambio, es una palabra de género

femenino, *травма* (Кузнетсов 2000: 1337). Por ello, consideramos que ha influido en Compañ Martínez la regla existente en esa lengua por la cual todos los sustantivos terminados en *-а* o *-я* pertenecen a este género (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 16). Lo mismo sucede con el fragmento extraído de García Luque en el que habla de “La Gran Volga”, pues la utilización del artículo femenino *la* indica que concibe la palabra *río* como femenina, algo originado en el hecho de que este vocablo en ruso tiene asignado ese género al terminar también en *a*: *река*. Todo ello se ve además reforzado en el hecho de que el nombre propio de este río es también femenino, *Волга*.

Echando parte de su carga sobre las piernas de mi padre, que casi lo aplastan. La trauma fue fatal: le internaron en un hospital para largo tiempo (Compañ Martínez 2014: 5).

И часть этого груза упала на ноги моего отца, чуть ли не раздавив его. Травма была очень серьезной: его держали в больнице в течение долгого времени.

Llegamos al sitio donde teníamos que coger la lancha y la tienda de campaña, en el embarcadero “La Gran Volga” (García Luque 2018: 100).

Мы прибыли на место, где мы должны были взять лодку и палатку, на причале «Великая Волга».

También nos encontramos con casos similares, pero en sentido contrario, como podemos observar en este ejemplo donde García Luque masculiniza la palabra *orquesta*, pues mientras que en español es un sustantivo femenino (Moliner 2008), en ruso es una palabra masculina, *оркестр* (Кузнетсов 2000: 725), ya que se trata

de un sustantivo sin desinencia cuyo radical termina en consonante fuerte (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 16).

También como todos los orquestas militares de la ciudad teníamos que participar en los entierros de los oficiales superiores por turno (García Luque 2018: 33).

Также, как и всем военным оркестрам города нам приходилось по очереди принимать участие в похоронах старших и высших офицеров.

Continuando con las interferencias relacionadas con la confusión del género de las palabras, hemos encontrado también dos casos interesantes en cuanto a la flexión de género en sustantivos que designan profesiones. En español, cuando nos encontramos con este tipo de sustantivos y en su forma masculina terminan en la letra *o*, formamos el femenino sustituyéndola por una *a*, excepto en casos muy concretos como *piloto*, *modelo* o *testigo*, que son comunes a ambos géneros (RAE 2005). Sin embargo, en ruso, el género de los sustantivos que designan profesiones suele ser exclusivamente masculino, aunque se aplique también a mujeres: *Моя сестра прекрасный педагог* – Mi hermana es un excelente pedagogo (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 20). En los siguientes ejemplos podemos ver esta confusión.

Es una ingeniero que trabajaba con Valen y se llevan muy bien (ANC1-555-265: 517).

Она инженер, которая работала с Вален, и они друг с другом очень хорошо ладят.

Precisamente no te contesté antes a tu última para hablar previamente con una chica conocida de Gloria (es odontologo) (ANC1-555-265: 843).

Я как раз не ответил тебе раньше на твое последнее [письмо], потому что хотел сначала поговорить со знакомой Глории (она - зубной врач).

En el siguiente caso nos encontramos ante una construcción perifrástica incoativa que carece de la preposición *a* en *empezaba asentarse*, cuyo esquema debería haber sido *empezar a* + infinitivo (RAE 2005). Esto se debe a que, en ruso, aunque hay construcciones similares en las que un verbo en forma personal puede ir seguido de infinitivo en numerosos casos (expresiones de comienzo, de posibilidad, de deseo, de movimiento, etcétera) no se admite ninguna preposición entre ambos (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 194-195).

En el segundo ejemplo sucede que el verbo *enseñar* denota el hecho de hacer que alguien aprenda. En esta acepción normalmente el verbo lleva dos complementos: el que expresa la cosa enseñada y el que señala la persona a quien se enseña. El primero, cuando se construye con un sustantivo, es el directo (*Juan me enseñó Literatura*), pero si es un infinitivo, como es el ejemplo que nos ocupa, se construye con la preposición *a* (Moliner 2008). Por lo tanto, lo correcto sería “nos enseñó a hacer prendas de vestir”, es decir, tras el verbo *enseñar* tendríamos que colocar la preposición *a* y un infinitivo.

Cuando la familia de los Martínez empezaba asentarse definitivamente en tierra firme y para largo tiempo (Compañ Martínez 2014: 5).

Когда семья Мартинес начинала наконец вставать на твердую землю и надолго.

Además del bordado, nos enseñó hacer prendas de vestir, como, sostenes, bragas, faldas acampanadas y otras prendas más (Compañ Martínez 2014: 37).

Кроме вышивания, она нас научила шить одежду, например, бюстгальтеры, трусики, юбки-колокольчики и другие вещи.

Los siguientes ejemplos que presentamos resultan significativos, al ser una de las interferencias más repetidas en la escritura de Virtudes Compañ. Se trata de un calco de la conjunción gradual rusa *не только, но и*. En español, las conjunciones adversativas, entre sus múltiples valores, tienen aquel que en correlación con *no solo* expresa adición de otro u otros elementos de la cláusula y habitualmente va acompañada del adverbio *también* (RAE 2005). Por ello, lo gramaticalmente correcto habría sido lo siguiente: “entonces, al completar las clases, había que tener en cuenta *no sólo* la edad, *sino también* el nivel de conocimientos de cada uno por separado”.

Entonces, al completar las clases, había que tener en cuenta no sólo la edad, sino y el nivel de conocimientos de cada uno por separado (Compañ Martínez 2014: 24).

Затем, после завершения обучения, нужно было иметь в виду не только возраст, но и уровень знаний каждого.

Dimos mucho que hacer no sólo al director, al que ya le había empezado a blanquear el cabello, sino y a las educadoras y, aún más, a la enfermera, especialmente cuando se daban casos de diarrea (Compañ Martínez 2014: 45).

Мы создали много хлопот не только директору, у которого уже начали сесть волосы, но и воспитательницам, а еще больше медсестре, особенно, когда у нас была диарея.

La conciencia de haber tomado parte en tan noble tarea de ayudar a los soldados que acababan de pasar por el horno de la guerra, a recuperar las fuerzas no sólo físicas, sino y espirituales, nos hacía creernos ya mayores y capaces de cumplir dignamente con nuestro deber (Compañ Martínez 2014: 50).

Осознание того, что мы приняли участие в таком благородном деле, как помощь солдатам, которые только что вырвались из горнила войны и могли теперь восстановить свои не только физические, но и духовные силы, заставляло нас верить в то, что мы уже взрослые и способны достойно выполнять свой долг.

Y es aquí precisamente donde “los niños” se realizan y se forman no sólo en su especialidad, sino y como dignas personas de la Sociedad (Compañ Martínez 2014: 70).

И именно здесь «дети» реализуют себя и развиваются не только как специалисты, но и как достойные члены Общества.

Acontecimiento muy considerable para nosotras, no sólo por su propia importancia de ser el primero después de la guerra, sino y porque los dos meses anteriores a su celebración, junio y julio, nosotras disfrutamos de una vida de sueño (Compañ Martínez 2014: 75).

Событие очень важное для нас, не только потому что оно было первым таким значимым после войны, но и потому что за два месяца до него, в июне и июле, мы наслаждались райской жизнью.

Gracias a su profesionalismo y a sus cualidades personales, como generosidad y caridad, durante la evacuación de la casa de niños, salvó a muchos de ellos no sólo de la muerte, sino y de la perdición (Compañ Martínez 2014: 87).

Благодаря его профессионализму и личным качествам, таким как щедрость и милосердие, во время эвакуации детей из дома он спас многих их не только от смерти, но и просто от тяжелой жизни.

Yo terminé la facultad de Geografía, ciencias que incluía en sí no sólo la geografía física, sino y la económica y la política (Compañ Martínez 2014: 93).

Я закончил географический факультет, где изучал не только физическую географию, но и экономическую и политическую.

En el siguiente ejemplo, podemos observar la ausencia del artículo determinado. Esto es un error muy común entre los hablantes de lenguas eslavas, ya que dicha categoría gramatical no existe en esas lenguas. Como sabemos, cuando los sustantivos designan estaciones del año pueden formar parte de adjuntos temporales sin determinante porque tienen valor genérico: en primavera (cada vez que es primavera, todas las primaveras). Del mismo modo, es válido el empleo del determinante con el mismo sentido: En (la) primavera me gusta ir al campo. Ambos casos son correctos (RAE y ASALE 2009).

Sin embargo, en el siguiente ejemplo, es necesario el uso del artículo definido, pues se está haciendo referencia a una estación específica a partir de un complemento encabezado por la preposición *de* (del año 27), de modo que este complemento convierte en definido y específico a todo el sintagma nominal (en la primavera del año 27). Por todas estas consideraciones, podemos afirmar que se trata de una interferencia del ruso.

En primavera del año 27, en uno de los recorridos por un camino empinado con la vagoneta cargada de piedras ésta se volcó (Compañ Martínez 2014: 5)

Весной 27 года, во время подъема по крутому склону перевернулась наша вагонетка, груженная камнями.

Otro aspecto destacable entre los fenómenos observados en los niños de la guerra es que en algunas ocasiones presentan dificultades para utilizar correctamente el modo subjuntivo. En el siguiente ejemplo, podríamos considerar la existencia de una interferencia, ya que, como observamos en la oración, aparece la conjunción *como* antepuesta a la condicional *si*, pero no van seguidas del modo y tiempo apropiado. En español se combinan para formar construcciones en las que se hace una comparación de carácter irreal o supuesto, de modo que, en ese caso, es obligatoria la presencia del imperfecto de subjuntivo (RAE 2005). Sin embargo, en el siguiente caso vemos que hay un uso del condicional que podría tener dos explicaciones: Por una parte, podríamos considerarlo una interferencia del ruso, pues en este idioma el subjuntivo y el condicional forman un solo modo (Sánchez Puig 2007: 98) y se construye con la forma del pasado añadiéndole la partícula *бы*, que se escribe separada del verbo. Al igual que ocurre en el pasado, el verbo en condicional varía en número y, en singular, según el género (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 237-238).

Por otra parte, podría ser también un rasgo habitual manifestado por los hispanohablantes provenientes del norte de España, en especial del País Vasco y

zonas limítrofes con Navarra, Cantabria, La Rioja y Burgos (RAE 2005). Es un aspecto importante a tener en cuenta porque la mayoría de estos niños procedían de esta zona, por lo que cabría la posibilidad de que se debiera a este fenómeno originado por el contacto entre las lenguas española y vasca (Fernández Ulloa 2005). No obstante, debemos señalar que estos niños llegaron a la Unión Soviética a muy corta edad, y por ello tenían un lenguaje infantil con una base teórica de su lengua muy poco consolidada, hasta el punto de que muchos de ellos llegaron incluso a olvidarla por completo una vez asentados en Rusia. De este modo, teniendo en cuenta todas estas consideraciones podríamos afirmar que se trata de interferencias.

El idioma que empleaban era el típico “mat” ruso: fuerte, jugoso y muy expresivo, así como si en español diríamos “hablar como un carretero” (Compañ Martínez 2014: 89).

Язык, на котором они говорили, был типичным русским матом: жёстким, красочным и очень экспрессивным, они, что называется, ругались, как сапожники.

No es, sin embargo, el único caso que nos encontramos de un mal uso del subjuntivo y su sustitución por el condicional, por lo que es posible que en el siguiente ejemplo nos encontremos ante una nueva confusión generada por el hecho de que el condicional y el subjuntivo en ruso forman un único modo. De la misma forma, se considera agramatical utilizar en oraciones con cláusulas de suposición *en caso (de) que* el modo condicional, pues en español este tipo de cláusulas deben ir seguidas, en este ejemplo concreto, del pretérito imperfecto de subjuntivo.

En caso que necesitarías o te interesase alguna pregunta puedes ponerte en contacto con Petra Salveña (ANC1-555-265: 516).

Если тебе будет что-то нужно или тебя будет интересовать какой-нибудь вопрос, ты можешь обратиться к Петре Сальвенья.

En el siguiente caso tenemos algo muy parecido, ya que en la oración principal tenemos un verbo desiderativo en un tiempo de pasado, concretamente en pretérito imperfecto de subjuntivo, de manera que lo correcto habría sido que el verbo de la oración subordinada estuviera en imperfecto de subjuntivo. Sin embargo, vemos que en esta última se emplea de nuevo el condicional de forma errónea pudiendo deberse a la influencia de la lengua rusa.

Pedro sobre esto quisiera que me dirías algo mas, si puedes (ANC1-555-265: 874)

Педро, я хотел бы, чтобы ты мне рассказал об этом немного больше, если можно.

Nuevamente, tenemos otro ejemplo de un mal empleo del modo subjuntivo, ya que, al tratarse de una oración subordinada final con distintos sujetos, debería haber empleado en la subordinada el imperfecto de subjuntivo para establecer una concordancia temporal con la oración principal. Sin embargo, vemos que utiliza el presente de subjuntivo posiblemente por interferencia del ruso, idioma en el que, como ya hemos explicado, este modo se expresa de la misma manera que el condicional: el verbo en cuestión en forma de pasado y la partícula *бы* (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 237-239). La confusión la ha generado el hecho de que en esa lengua solamente cuentan con un tiempo de pasado y el carácter perfectivo o imperfectivo del verbo se expresa normalmente mediante cambios en el radical o con sufijos y no a través de la desinencia. Por tanto, no existe la misma profusión de tiempos verbales tan matizados como ocurre en español, demostrando así el autor no dominar por completo este modo debido al intenso y prolongado contacto con el idioma del país de acogida, al igual que otros niños de la guerra, como hemos visto anteriormente con Virtudes Compañ.

Luego en casa los limpiaba y los colocaba en la nevera para que no se estropeen (García Luque 2018: 96).

Потом дома я их чистил и ставил в холодильник, чтобы они не портились.

Otro de los fenómenos que hemos podido detectar es la ausencia de la preposición *de* ante determinados topónimos como “ciudad de Tiflís” o “aldea de Orlovskoye”. En español, esta preposición introduce el mayor número de complementos de nombres, adjetivos o adverbios, sean argumentales o no, además de los que poseen función apositiva, como tendría que haber sido en este caso (RAE y ASALE 2010: 567). Sin embargo, en sus equivalentes rusos *город Тиблиси* y *село Орловское*, podemos observar cómo no se recurre ni a preposiciones ni al caso genitivo para establecer una relación entre los sustantivos *город* y *село* y los nombres concretos de esos lugares. Por tanto, podemos observar cómo esta función apositiva se expresa de una forma distinta en ambas lenguas, lo que ha motivado la aparición de interferencias en los ejemplos recogidos a continuación.

Murió del tifus en la ciudad Tiflís, adonde evacuó al comienzo de la guerra (Compañ Martínez 2014: 29).

Он умер от тифа в городе Тбилиси, куда его эвакуировали в начале войны.

Nuestro maestro Gueisik E. M. decidió visitar nuestra casa de niños N^o 3 de españoles, que se encontraba en la aldea Orlovskoye (García Luque 2018: 37).

Наш учитель Гейсик Е.М. решил посетить наш испанский детский дом № 3, который находился в селе Орловском.

Los siguientes ejemplos, como ya hemos visto anteriormente, se repiten con asiduidad entre los niños de la guerra. Se trata de un calco del adverbio ruso *недалеко* proveniente de *далеко* (lejos). En ruso, existe una fuerte tendencia a recurrir a la partícula *не* para formar pronombres y adverbios negativos y, por lo tanto, podríamos considerarlo una interferencia al estar muy extendido el uso cotidiano de *недалеко* entre los rusohablantes nativos, mientras que su traducción literal al español, como hemos visto anteriormente, apenas es utilizado, aunque no se considere propiamente como un error.

La noche anterior a nuestro desembarque, que ya se acercaba en la parte baja del Volga, nos despertó el estruendoso ruido de la explosión de las bombas que caían no lejos de nuestra nave (Compañ Martínez 2014: 42).

В ночь перед нашим прибытием, когда мы уже приближались к нижней дельте Волги, нас разбудил грохот от взрыва бомб, которые падали недалеко от нашего корабля.

Todo esto ocurría en Kukkus, sito en la orilla izquierda del Volga no lejos relativamente de Stalingrado, que se encuentra en la orilla opuesta de este gran río (Compañ Martínez 2014: 49).

Все это происходило в Куккусе, расположенном на левом берегу Волги, относительно недалеко от Сталинграда, который находится на противоположном берегу этой великой реки.

Al final de la calle, no lejos de nuestra casa, teníamos un espacio muy grande donde muchas veces se paraban los gitanos y pasaban unos días (García Luque 2018: 11).

В конце улицы, недалеко от нашего дома, у нас был большой пустырь, где часто останавливались цыгане и проводили несколько дней.

No lejos del mercado había un puente, San Francisco, donde solíamos parar para ver como pasaban los trenes (García Luque 2018: 11).

Недалеко от рынка был мост, Сан Франсиско, где мы обычно останавливались, чтобы посмотреть, как едут поезда.

El mar lo tenía no lejos de casa (García Luque 2018: 11).

Море было у меня недалеко от дома.

Natalia trabaja con su marido no lejos de Madrid, en el Centro Maternal, donde cuidan de los bebés que nacen antes de tiempo (García Luque 2018: 86).

Наталия работала со своим мужем недалеко от Мадрида, в перинатальном центре, где ухаживают за младенцами, родившимися раньше срока.

La casa de mi hermano se encontraba no lejos de Holanda (García Luque 2018: 94).

Дом моего брата был недалеко от Голландии.

En el siguiente ejemplo nos encontramos ante un caso claro de interferencia, ya que se trata de un calco de la construcción *смотрела за ребенком*. En español el verbo *cuidar* puede ser tanto transitivo “cuidar a un enfermo” como intransitivo “cuidar de los niños”. En cualquier caso, no podemos posponer al mismo la preposición *por*, pues, como podemos observar, se construye o con la preposición *a* o con *de* (RAE 2014). Sin embargo, en ruso, entre las múltiples acepciones del verbo *смотреть* encontramos la de *cuidar* cuando este va seguido de la preposición *за*, que en este contexto se traduce como *por* (Кузнецов 2000: 1219).

Cuidaba por el niño y atendía al marido (Compañ Martínez 2014: 100).

Она присматривала за ребенком и ухаживала за своим мужем.

En el siguiente ejemplo, también relacionado con el uso de la preposición como en el anterior, vemos que el verbo *consistir* va seguido de la preposición *de*. En español este verbo es de régimen preposicional y únicamente se construye con la preposición *en* (Moliner 2008). Sin embargo, en ruso, dicho verbo se construye con la preposición *из* seguida de una palabra en caso genitivo, es decir, *состоять из кого-чего*, literalmente *consistir de quién o de qué* (Кузнецов 2000: 1241).

El examen era escrito y consistía de dos temas (ANC1-555-265: 870).

Экзамен был письменным и состоял из двух тем.

También tenemos otro caso de interferencia en el uso del verbo *dirigir* seguido de la preposición *con*. Esto se debe a que, en ruso, el caso instrumental se

puede emplear con o sin preposiciones (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 96). Por ejemplo, el verbo *дирижировать* rige un sustantivo en caso instrumental, pero no se emplea ninguna preposición: *дирижировать оркестром, хором* (Кузнецов 2000: 260). Por otro lado, en español, el verbo *dirigir* seguido de un complemento de persona o de cosa prescinde de preposiciones: *El profesor le dirige la tesis; Él dirige la orquesta* (Moliner 2008).

¿Que es que no hay un verdadero español que pueda dirigir con la Orquesta? (ANC1-555-265: 875).

Неужели нет настоящего испанца, который смог бы дирижировать Оркестром?

En el caso que presentamos a continuación vemos un ejemplo claro de interferencia en el uso erróneo del pronombre *consigo*. En español, los pronombres personales tónicos *mí, ti y sí* cuando van precedidos de la preposición *con* se fusionan dando lugar a *conmigo* (primera persona singular), *contigo* (segunda persona singular) y *consigo* (tercera persona singular y plural). Además, estos tienen variación de género excepto en la primera y segunda persona del singular y la forma *usted* (RAE 2005).

Sin embargo, justificamos que se trata de una interferencia del ruso porque ha utilizado en español una forma similar a la del pronombre reflexivo *себя* (se, sí), que en caso instrumental sería *с собою* (consigo). Como podemos ver en el ejemplo, el sujeto de la oración es *yo*, de manera que la forma correcta del pronombre debería haber sido *conmigo*. Sin embargo, al estar interferida por el ruso, ha aplicado la norma de ese idioma, que consiste en que, independientemente de la persona, este pronombre permanece invariable (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 145).

Aquella despedida dejó en mi alma una huella profunda de algo nuevo y desconocido, pero muy importante para mí, por cuanto que lo llevé consigo durante ocho años (Compañ Martínez 2014: 55).

То прощание оставило в моей душе глубокий след, это было для меня чем-то новым, неизвестным, но очень важным, и воспоминания об этом дне были с собой в течение восьми лет.

En el siguiente ejemplo, tenemos otra confusión con el pronombre reflexivo, ya que no concuerda con la persona a la que se refiere, en este caso, *vosotros*. En español, los verbos pronominales, aunque estén en infinitivo, deben acomodar el pronombre átono a la persona a la que hacen referencia, por lo que adopta diferentes formas en función de este aspecto (*-me, -te, -se, -nos, -os, -se*). Lo hemos considerado una interferencia del ruso, pues podemos encontrar igualmente verbos de estructura similar y de carácter reflexivo formados a partir de un infinitivo y de la partícula *-ся*, que no es más que una abreviatura antigua del acusativo del pronombre reflexivo *себя*, del cual hemos hablado previamente (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 240-241).

La principal diferencia existente entre el español y el ruso es precisamente que la partícula *-ся* no varía de acuerdo a la persona, al igual que tampoco lo hace el pronombre reflexivo *себя*, aunque sí varía dependiendo de si va pospuesto a una vocal, pues entonces cambia a *-сь*: *я занимаюсь, ты занимаешся...* Por esta razón, consideramos que este error se debe precisamente a la influencia del ruso, dado que el sujeto del último verbo en infinitivo es elíptico y correferente con el de la perífrasis verbal y debe mantener la concordancia de segunda persona del plural en el morfema de persona del verbo (RAE y ASALE 2009). Sin embargo, Rosita ha empleado el de tercera persona al tratarse de un verbo pronominal con carácter reflexivo en su forma de infinitivo, cuando en realidad lo correcto habría sido escribirlo de la siguiente manera: *Lo que no sabemos fijo es si podéis venir directamente de París a la parte que os interese sin presentaros ante las autoridades.*

Lo que no sabemos fijo es si podeis venir directamente de Paris a la parte que os interese sin presentarse ante las autoridades (ANC1-555-265: 517).

Чего мы точно не знаем, так это – можете ли вы приехать напрямую из Парижа в интересующее вас место, при этом не обращаясь к властям.

Un caso similar se repite en la misma autora, donde esta vez se aplica la misma regla, pero después de la locución prepositiva *enfrente de*. Sin embargo, a pesar de que se utiliza en un contexto distinto, el origen de la interferencia es el mismo que en el ejemplo anterior porque se debe a que este pronombre se refiere al mismo agente de la acción, y en ruso, como hemos comentado anteriormente, este no varía en función de la persona.

Era imposible no enamorarse de un muchacho tan bien dotado por la naturaleza como aquel que yo tenía enfrente de sí (Compañ Martínez 2014: 74).

Было невозможно не влюбиться в парня, которого так наградила природа, особенно в того, кого я видела перед собой.

Por otro lado, hemos localizado también un ejemplo de negación múltiple, ya que después de la coma aparece el adverbio negativo *no*, que en este caso resulta totalmente innecesario, puesto que en español los grupos que contienen la palabra *ni* y van antepuestos al verbo, este último no puede ir acompañado del adverbio negativo *no*. Sin embargo, en ruso, y como también suele ocurrir en otras lenguas eslavas, la negación múltiple es gramaticalmente correcta y, de hecho, la negación simple frecuentemente se considera incorrecta. Si observamos el ejemplo, se trata de una construcción típicamente rusa formada por la conjunción *ни... ни*, que se

emplea para enfatizar la negación, y del adverbio negativo *ne*, que en ningún caso puede ser omitido y siempre precede a la palabra que niega, *atreverse*, aunque pueda resultar redundante para un hispanohablante (Levine 2009 2000: 175-176).

Algo similar ocurre con el segundo ejemplo, ya que, en español, cuando el indefinido *ningún* va antepuesto al verbo, este no puede ir acompañado del adverbio negativo *no* (RAE 2005). Sin embargo, en ruso, como hemos visto, es obligatoria la negación múltiple.

Es de suponer que ni yo ni Pedro, no nos atrevimos a decirle que no
(Compañ Martínez 2014: 61).

Можно предположить, что ни я, ни Педро не решились сказать ей
«нет».

A ningún otro personal médico ella no vio (Compañ Martínez 2014:
78).

Никого больше из медицинского персонала она не видела.

Asimismo, habría que destacar la existencia de interferencias en cuanto al orden seguido a la hora de escribir algunos nombres propios al completo. En primer lugar, aclararemos que estos se denominan antropónimos, entre los cuales normalmente se distinguen los *nombres de pila*, los *apellidos* y los *sobrenombres* (RAE y ASALE 2010: 218-219). Además de estos tipos de antropónimos, otro aspecto importante a resaltar es que en español se sigue habitualmente un orden determinado, en el cual el nombre de pila va en primer lugar y, posteriormente, los apellidos, que en el caso de España habitualmente van dispuestos de tal forma que el primero es el del padre y el segundo el de la madre, aunque esta costumbre ya no se sigue tan estrictamente.

Sin embargo, en ruso este sistema es bastante distinto al existir, aparte de los nombres de pila y los apellidos, que siempre es uno, el patronímico, que deriva a su vez del nombre paterno. Asimismo, su distribución habitual es totalmente diferente cuando nos referimos a personas que detentan una determinada autoridad, como son los casos de interferencias que recogemos a continuación. Así, observamos que tanto Compañ Martínez como García Luque mencionan a ciertas personas utilizando su nombre completo según el orden común ruso, es decir, incluyendo en primer lugar el apellido, en segundo lugar, el nombre de pila y, por último, el patronímico. Este rasgo es compartido por otras lenguas como el chino (Bernárdez López 2016: 31). De este modo, en el primero de los ejemplos recogidos vemos que en el nombre propio *Panshin, Andréi Nikoláevich*, *Panshin* sería el apellido, *Andréi* el nombre de pila y *Nikoláevich* el patronímico, es decir, indica que esta persona es hijo de Nikolái.

Donde el director era Panshin, Andréi Nikoláevich, persona magnífica y de gran responsabilidad (Compañ Martínez 2014: 4).

Где директором был Паньшин, Андрей Николаевич, замечательный человек и очень ответственный.

Las dos casas Nº 2 y Nº 3 fueron reunidas en una sola y fue nombrado como director Meguerdiev YA. A (García Luque 2018: 26).

Оба дет. дома - № 2 и № 3 были объединены, и директором был назначен Мегердиев Я.А.

El maestro de la banda Gueisik Eugueniy Matveevich nos dijo: “Pensad primero y luego elegid el instrumento” (García Luque 2018: 30).

Концертмейстер Гейсик Евгений Матвеевич сказал нам: «Сперва подумайте, а затем выберите инструмент».

Y el que cuidaba de nosotros, Keptia Piotr Zajárovich (García Luque 2018: 31).

И тот, кто занимался нами, Кептя Пётр Захарович.

Cuando yo estudiaba en el cuarto curso del técnico de música, anunciaron concurso de la tuba para el Estudio de la Opera del Conservatorio que llevaba el nombre de Chaykovsky P. I. (García Luque 2018: 54).

Когда я учился на четвертом курсе в музыкальном техникуме, был объявлен конкурс на лучшего исполнителя на тубе, и победитель получал место на Оперном отделении Консерватории им. Чайковского.

Al lado de los médicos se encontraba el gabinete del director de nuestra casa, Kuñancky Emelian Semionovich (García Luque 2018: 15).

Рядом с медпунктом находился кабинет директора нашего дома, Куньяцкого Емельяна Семёновича.

Cuando llegó a Saratov nuestro maestro de la banda, Gueizik, E. M. nos trajo buenas noticias de Moscú, que nos iban a alimentar como a los cursantes y vestirnos también como a ellos (García Luque 2018: 35).

Когда в Саратов приехал наш концертмейстер Гейзик Е.М., он привез нам хорошие новости из Москвы, что нас будут кормить как курсантов и одевать тоже как их.

De entrada, vemos que el siguiente ejemplo no tiene mucho sentido en español. Esto se debe a que se han producido un calco de la construcción rusa *брал старших за дровами* (literalmente, “cogía los mayores a por leña”). En ese caso, se ha producido una traducción errónea del verbo, pues *брать* significa, entre otras cosas, coger, tomar o, si implica movimiento, llevar (Кузнецов 2000: 95). Sin embargo, en este ejemplo vemos que ha optado por traducirlo como *coger*, entre cuyas acepciones no se encuentra la de llevar a algo o alguien hacia algún lugar. Asimismo, dentro de esta misma oración podemos confirmar este sentido de movimiento cuando observamos otra interferencia en “a por leña”, que se ha originado en la construcción rusa *за дровами*, es decir, un sustantivo en caso instrumental precedido de la preposición *за*. Este tipo de construcción se suele usar después de un verbo que implique movimiento, en este caso *брать*, con la intención de expresar la finalidad del mismo, de modo que su significado sería el de “ir a buscar leña”. Por lo tanto, la traducción correcta de la primera oración habría sido “llevaba a los mayores a buscar leña”.

Pero el que más trabajaba era él. El director Kalabalin era el primero que se levantaba, por la mañana cogía a los mayores a por leña, después cogía a los menores a trabajar al campo y todo el día estaba trabajando, daba ejemplo (Cabra 2015: 156).

Но больше всех работал именно он. Директор Калабалин вставал раньше всех, утром он отправлял тех, кто постарше за дровами, затем тех, кто помладше – работать в поле, и сам весь день работал, подавал пример.

4.1.6. Interferencias léxico-semánticas en el nivel escrito

En este apartado nos vamos a centrar en las interferencias léxico-semánticas que hemos encontrado en el discurso escrito de varios de los niños a los que nos hemos referido previamente. Se trata, sin duda, del grupo más numeroso de todos los que componen esta parte, y en él hemos podido comprobar varios aspectos como la creación de una jerga propia de los niños de la guerra en el campo de la educación y, en el caso de García Luque, en el militar, la recurrente utilización de calcos del ruso o la existencia de numerosas interferencias originadas por el uso frecuente de la lengua rusa, pero también algunas motivadas por la diferente concepción de la realidad.

Dentro de estas últimas podemos incluir el primero de los ejemplos que presentamos a continuación, que hemos catalogado como una interferencia atendiendo al sentido que se le otorga a la palabra *vivienda* en este contexto, ya que, en la carta en cuestión, Rosita habla del lugar donde van a alojarse Nina y José Luis en su próximo viaje a Francia. Este término en español hace referencia al lugar donde habitan las personas, por lo general, de manera permanente o estable. Sin embargo, cuando salimos de viaje, en lugar de hablar de *vivienda* empleamos habitualmente el término *alojamiento*, ya que implica la idea de un lugar de estancia temporal, ya sea una casa, un hotel u otro tipo de establecimiento.

Por el contrario, podemos observar cómo en ruso sí que emplean indistintamente la palabra *жилище* (Martínez Calvo 1997: 93, 830) para designar ambos conceptos, es decir, vivienda o alojamiento. Teniendo en cuenta esto, podemos decir que esta interferencia se debe a la distinta concepción de estos conceptos que existe en ambas lenguas, lo que ha afectado a Rosita al confundir dos realidades diferentes. Algo similar ocurre con el verbo *жить*, entre cuyas acepciones se encuentra no solo el hecho de existir o habitar un lugar, sino también la de hospedarse o alojarse temporalmente en un lugar con motivo de un viaje o desplazamiento (Кузнецов 2000: 307).

Sobre la vivienda Tomás y yo hemos llegado a la misma conclusión. Lo mejor es hospedarse en pensión, bien sea en la que mencionas en tu carta o en otra (ANC1-555-265: 385).

Насчет жилья мы с Томасом пришли к единому заключению. Лучше всего будет остановиться в пансионе, например, в том, о котором ты пишешь в своем письме, или же в другом.

Como hemos visto en el análisis de las interferencias léxico-semánticas que se producen en el nivel oral, es bastante frecuente entre los niños de la guerra el uso de ciertas palabras que están asociadas al sistema educativo, que ocupan un lugar destacado en su discurso autobiográfico (Castillo Rodríguez 1999) y constituyen una auténtica jerga propia de este colectivo. Una de las más comunes es la del empleo de la palabra *clase*, ya que en español tiene un sentido distinto al que le dan los rusos. En el Diccionario de Uso del Español este término presenta distintas acepciones, entre las cuales aparece “conjunto de alumnos que recibe una enseñanza: La clase de física es muy numerosa” (Moliner 2008).

Sin embargo, el sentido que tiene en los casos expuestos no es tal, sino que se refiere a “curso académico” y más concretamente a cada uno de los niveles que se encuentran dentro de la etapa educativa correspondiente (Кузнецов 2000: 431). Esto se debe a la nomenclatura utilizada dentro del propio sistema educativo soviético, en el cual los distintos cursos o niveles académicos recibían el nombre de *класс*: *первый класс*, *второй класс*, *третий класс*, etcétera. En total, la educación obligatoria comprendía un total de diez cursos o *clases*, como repiten con tanta frecuencia, y abarcaban desde los ocho hasta los dieciocho años: los cuatro primeros cursos correspondían a la enseñanza primaria más seis de enseñanza secundaria, pudiendo a partir del séptimo curso acceder a escuelas de formación profesional o continuar hasta el décimo curso para luego empezar estudios universitarios (Castillo Rodríguez 1999: 234-242).

Nuestro grupo 5º clase "C" está haciendo dos programas en vez de uno (Cabra 2015: 97).

Наша группа, 5 класс «С» проходит две программы вместо одной.

En la casa de Moscú éramos casi todos estudiantes de escuelas de peritos técnicos. Había un pequeño grupo que continuaba los estudios escolares hasta la décima clase para luego ingresar en universidades (Cabra 2015: 143).

В московском доме почти все мы были из профтехучилищ. Была еще маленькая группа, которая продолжала школьное обучение в 10 классе, готовилась к поступлению в университет.

Como la décima clase es la decisiva nos escribimos con mucha frecuencia para ayudarla en lo que sea necesario (ANC1-555-265: 875).

Так как 10 класс был самым важным, мы часто с ней переписывались, и я пыталась помочь ей там, где это было нужно.

Quisiera que en la siguiente me contaseis algo sobre la vida: que es lo que hace ahora el padre, que hace Merche, en que clase estan los peques, que es lo que estudia, que reglamento hay en la escuela (ANC1-555-265: 873).

Я хотела бы, чтобы дальше вы рассказали мне немного о жизни: чем занимается сейчас отец, что делает Мерче, в каком классе малыши, что она учит, какие правила в школе.

Se terminó el verano. Empezaron a organizar las clases. A mí me pusieron en la primera clase, con nueve años (García Luque 2018: 18).

Лето закончилось. Начали готовить классы. Меня отправили в первый класс, хотя мне было 9 лет.

A los chicos mayores de edad, que habían acabado el curso medio escolar, siete clases, los destinaron, por invitación de la directora del koljós más cercano, a trabajar en tractores y tomar parte en la siembra primaveral (Compañ Martínez 2014: 49).

Детей постарше (которые закончили обучение в средней школе, 7 классов) отправляли по приглашению директора ближайшего колхоза работать на тракторах и принимать участие в весеннем посеве.

Dentro de este ámbito de la educación, otra de las interferencias más frecuentes en el colectivo es la que se refiere a la palabra *estipendio*. Su constante reiteración por parte de los niños de la guerra se explica por la relevancia que adquirió esta ayuda para ellos durante su etapa como estudiantes, ya que constituía su más importante sustento. El DRAE la recoge con un significado diferente al de beca, pues hace referencia en su primera acepción a una “paga o remuneración que se da a alguien por algún servicio” y en la segunda a una “tasa pecuniaria, fijada por la autoridad eclesiástica, que dan los fieles al sacerdote para que aplique la misa por una determinada intención” (RAE 2014). Por su parte, María Moliner (2008) la define como “retribución pagada a una persona por un trabajo realizado por ella”.

En cambio, el estipendio se recibía por estudiar y, por tanto, no por prestar ningún tipo de servicio, es decir, lo que en español conocemos como *beca*.

Desde un punto de vista diacrónico, la palabra *estipendio* ha entrado en desuso y la mayoría de los casos que figuran en el CORDE datan del siglo XVII, por lo que no cabe duda de que se trata de una interferencia del ruso que, además, podremos confirmar más adelante al analizar las interferencias de Manuel Arce en el nivel oral, cuando vemos que llega a confundir el género de la palabra y la hace femenina, tal y como ocurre en ruso (*стипендия*). En esa lengua esta palabra tiene un significado muy concreto y delimitado, ya que solo hace referencia a “beca de estudiante” (Martínez Calvo 1965: 1636), y es difícil concebir que unos niños exiliados y totalmente inmersos en el contexto lingüístico ruso conocieran la palabra *estipendio* a través de su lengua materna.

En la casa de Leningrado los obreros cobraban su sueldo que era mayor que el estipendio de los estudiantes, lo que en aquel tiempo era motivo de cierto respeto hacia ellos (Cabra 2015: 143).

В ленинградском доме рабочие получали зарплату, которая была выше студенческой стипендии, что в то время вызывало к ним определенное уважение.

Para la comida nos daban en mano un estipendio de 250 rublos al mes, lo que llegaba y daba también para el transporte urbano y para ir al cine (Cabra 2015: 143).

На еду нам давали на руки стипендию в 250 рублей в месяц, которую также можно было тратить и на общественный транспорт и на походы в кино.

Lo único que me salvó entonces fue el que, el estipendio a todos los españoles nos lo daba la Cruz Roja de la URSS, que era de 150 rublos, al mes (Compañ Martínez 2014: 60).

Единственным, что меня тогда спасло, была стипендия для всех испанцев, которую нам давал советский Красный Крест, а именно 150 рублей в месяц.

En los tres casos siguientes nos encontramos nuevamente con una de las palabras más frecuentes en la jerga de los niños de la guerra, que es *círculos*, entendidos por supuesto no como figuras geométricas, sino como grupos creados con el fin de realizar determinadas actividades, por lo que se trata de una interferencia muy particular, ya que los rusos le otorgan a esta palabra un sentido distinto al que tiene en español. En el DUE (Moliner 2008), entre las múltiples acepciones que aparecen sobre esta palabra, nos encontramos con “conjunto de amigos y relaciones de una persona. Conjunto de cosas y personas entre las que alguien se desenvuelve”. Sin embargo, el sentido que adquiere en esos ejemplos se aproxima más al de *taller*. Tanto en época soviética como en la actualidad, estos reciben el nombre de *кружок* (Кузнецов 2000: 474), proveniente del diminutivo *круж.* Castillo Rodríguez (1999) menciona la importancia de estos grupos, que se extendían por toda Rusia al estar patrocinados por las distintas instituciones educativas y culturales, incluidas también las casas de niños. Eran concebidos además como espacios de sociabilidad y aprendizaje, sobre todo cuando comenzaban las vacaciones escolares. En ellos, unos maestros y especialistas impartían “clases de educación musical, danza, estética, manualidades, cerrajería, carpintería, aeromodelismo” (Castillo Rodríguez 1999: 348), a través de las cuales se pretendían desarrollar distintas habilidades y capacidades. La división por géneros en estos círculos era manifiesta, ya que era habitual que los chicos se decantaran por participar en círculos dedicados al fútbol, a las manualidades, al aeromodelismo o a la carpintería, mientras que las chicas solían acudir a otros donde se enseñaba danza o bordado, aunque por supuesto se producían excepciones (Castillo Rodríguez 1999: 342).

En el técnico funcionaba un círculo artístico, donde cada cual podía practicar sus capacidades (Compañ Martínez 2014: 75).

В техникуме был артистический кружок, где каждый мог попробовать свои способности.

En uno de los apartamentos de nuestra residencia, vivía con su esposo la dirigente del círculo artístico del técnico, Liudmila (Compañ Martínez 2014: 75).

В одной из квартир нашего общежития, жила со своим супругом руководитель артистического кружка техникума Людмила.

Las chicas tenían su círculo de baile, otras se dedicaban a hacer punto (García Luque 2018: 19).

У девочек был свой танцевальный кружок, другие занимались вязанием.

Asimismo, hemos podido detectar el uso de la nomenclatura propia del sistema educativo soviético a las distintas instituciones educativas, como observamos en el uso de la palabra *Instituto*. En nuestra lengua, este término adopta un sentido bastante diferente al que le dan los rusos, pues la definición que le otorga Moliner (2008) es la de “institución, particularmente cuando es cultural o científica. Se aplica específicamente a los centros oficiales en donde se da la segunda enseñanza, que, según las épocas, se han llamado *de segunda enseñanza, general y técnico, de enseñanza media, de enseñanza secundaria, etc.*”. Sin embargo, en ruso el uso más frecuente para esta palabra se asocia a los centros de educación superior y

no a los de enseñanza secundaria (Кузнецов 2000: 394), algo que confirma Castillo Rodríguez (1999: 240) al explicar que, dentro del sistema universitario, era posible encontrar distintos centros especializados que recibían el nombre de instituto, facultad o academia. De esta manera, podemos decir que se trata de una interferencia léxica originada por el uso habitual de esta palabra en la lengua adquirida, como se ve en los siguientes ejemplos:

Con Conchita, que así se llamaba la que me lo contó, me conocía al ingresar en el año 1949 en el Instituto Pedagógico de Moscú, a donde fuimos un mismo día a dar el examen de ingreso de ruso, y más tarde, cuando las dos ya habíamos ingresado, vivimos durante el primer curso en una misma residencia (Compañ Martínez 2014: 77).

С Кончитой, так звали девушку, которая мне это рассказала, я познакомился, поступив в 1949 г. в Московский педагогический институт, куда мы пришли в один день сдавать вступительный экзамен по русскому, а затем, когда уже оба были зачислены, прожили весь первый курс в одном общежитии.

Como ya sabeis estudio en el Instituto (como aquí se llaman las Escuelas de Ingenieros) de Comunicaciones, mejor dicho de Telecomunicaciones (ANC1-555-265: 873).

Как вы уже знаете, я учусь в Институте (так тут называют Инженерные училища) Коммуникаций, хотя лучше сказать «Телекоммуникаций».

En el año 1955 terminé la carrera del Instituto de Gnesinyj con el diploma de trombonista (García Luque 2018: 62).

В 1955 г. я закончил обучение в Институте им. Гнесиных, получив диплом тромбониста.

En el año 1956 Margarita Miglau terminó la carrera en el Instituto e ingresó como solista en el Gran Teatro (García Luque 2018: 65).

В 1956 г. Маргарита Миглау закончила обучение в Институте и стала солисткой Большого театра.

Entre nosotros ingresamos un grupo de los españoles al Técnico y luego al Instituto de Gnesinyj (García Luque 2018: 116).

Среди нас была группа испанцев, которые поступили в Техническое училище и затем в Институт им. Гнесиных.

Un caso similar nos encontramos en las constantes referencias a los *técnicos*, denominación aplicada a los centros de enseñanzas profesionales, que en la Unión Soviética recibían el nombre de *техникум* y ofrecían programas de formación de entre tres y cuatro años combinando teoría y práctica para aprender algún oficio especializado, pudiendo continuar posteriormente con los estudios universitarios (Castillo Rodríguez 1999: 240). En español el término *técnico* suele utilizarse con más frecuencia como un adjetivo y no como un sustantivo, aunque por supuesto se usa con normalidad para designar a personas en determinados conocimientos teóricos y prácticos o, en el ámbito futbolístico, a los entrenadores (Moliner 2008). Sin embargo, no suele aplicarse a centros de formación profesional. Por esta razón, estamos nuevamente ante una interferencia motivada por el uso corriente de este vocablo en la lengua rusa y que, pese a comprenderse fácilmente en español, no es posible catalogarlo como una forma aceptada o normalizada en este idioma.

En septiembre del 45, en nuestro técnico ingresaron tres muchachos españoles (Compañ Martínez 2014: 84).

В сентябре 45-го, в наш техникум поступило три испанца.

La amiga mía, con la que me encontré en el acto citado en el año 2007, ingresó en 1944 en un técnico (Compañ Martínez 2014: 120).

Моя подруга, с которой я встретился на упомянутом мероприятии в 2007 году, в 1944 г. поступила в техникум.

Entre nosotros ingresamos un grupo de los españoles al Técnico y luego al Instituto de Gnesinyj (García Luque 2018: 116).

Среди нас была группа испанцев, которые поступили в Техническое училище и затем в Институт им. Гнесиных.

Siguiendo con la jerga asociada al ámbito de la educación, en el siguiente ejemplo podemos encontrar una posible interferencia en la expresión *recibir una especialidad*. Consideramos que podría tratarse de un calco del ruso *получить специальность*, es decir, obtener un grado específico de profesionalidad, una titulación oficial (Кузнецов 2000: 911), un uso que no es común en el español peninsular. Sin embargo, según Moliner (2008) esta expresión se puede encontrar con cierta frecuencia en el español de América, por lo que tampoco podríamos considerarlo propiamente como un error en nuestra lengua. Dado que muchos de los niños de la guerra llegaron a establecer contacto con personas provenientes de América Latina, sobre todo con cubanos que acudieron a la Unión Soviética para formarse, también habría que contemplar la posibilidad de que, a partir de estos lazos, pudieran adquirirse ciertas expresiones propias de otros hispanohablantes,

aunque estos vínculos fueron mucho más tardíos y menos intensos que con los rusos, por lo que nos decantamos por la primera opción.

En cambio, sí que estaría clara la interferencia en la expresión *defensa del diploma*, que es un calco literal de *защита диплома* (Кузнецов 2000: 359). Esto hace referencia al acto público de defensa de los trabajos de investigación al finalizar los estudios superiores, lo que en España se corresponde actualmente con la defensa de los Trabajos de Fin de Grado, de los Trabajos de Fin de Máster o de las tesis doctorales.

En junio, se terminaban las clases y, ya en septiembre, después de las vacaciones, teníamos que empezar la defensa del diploma, señalada para diciembre del corriente. Me faltaba tan poco para recibir una especialidad (Compañ Martínez 2014: 81).

В июне заканчивались занятия, и уже в сентябре после каникул мы должны были начинать подготовку к защите диплома, установленной для потока на декабрь. Мне уже малого не хватало для того, чтобы получить специальность.

El uso inapropiado de la palabra *diploma* lo volvemos a detectar en los siguientes ejemplos donde lo correcto, en estos contextos, sería emplear el término *título*. Aunque en español ambos términos tienden a emplearse de manera indistinta, existen matices importantes entre ellos, pues el título es una acreditación que una institución educativa concede a sus alumnos cuando han terminado una serie de estudios, mientras que el diploma es el documento que reciben los estudiantes al completar un curso determinado. También en la segunda acepción del DUE aparece definido como un documento firmado y sellado en el que se hace constar la concesión de un título o premio, es decir, que en los concursos y competiciones los ganadores reciben un diploma como reconocimiento (Moliner 2008).

Asimismo, es importante resaltar que los cursos mediante los cuales se obtiene un diploma son generalmente de corta duración y de menor dificultad que aquellos que finalizan con la entrega de un título. En resumen, podemos decir que, a efectos legales, el diploma suele tener un carácter simbólico, y el título es el documento que acredita un grado académico con un reconocimiento oficial. En cambio, en ruso, este último concepto se corresponde con el vocablo *диплом* (Кузнецов 2000: 260), ya que se emplea para aquellos documentos que acreditan la finalización exitosa de unos estudios oficiales.

En el año 1955 terminé la carrera del Instituto de Gnesinyj con el diploma de trombonista (García Luque 2018: 62).

В 1955 г. я закончил обучение в Институте им. Гнесиных, получив диплом тромбониста.

Al día siguiente tuve suerte de tocar con orquesta en las competiciones atléticas. Luego desfilábamos también con todos los músicos. Me pusieron el sueldo de 80 rublos y 30 rublos más por el diploma que yo tenía (García Luque 2018: 73-74).

На следующий день мне посчастливилось играть с оркестром на атлетических соревнованиях. Затем мы маршировали вместе со всеми музыкантами. Мне дали зарплату 80 рублей, плюс 30 рублей за мой диплом.

Muchos músicos tocaban bien, aunque no tenían diplomas (García Luque 2018: 74).

Многие музыканты хорошо играли, хотя у них не было образования.

Continuando con el vocabulario empleado por los niños de la guerra en relación al ámbito escolar, podemos observar cómo se repite la misma interferencia en la expresión *cultura física* en los siguientes ejemplos extraídos de las memorias tanto de Ignacio Luis como de Virtudes Compañ. Se tratan de calcos de la expresión rusa *физическая культура* o su acrónimo *физкультура* (Кузнецов 2000: 1422), que sirve para designar a lo que en español conocemos comúnmente como *educación física*.

Luis profesor de cultura física en el campamento los años 1950 (García Luque 2018: 78).

Луис, учитель физкультуры в лагере в 1950-ые гг.

Cuando yo estaba en el Instituto, el maestro de cultura física (un apellido que no se me olvida – Miércoles – SREDA) se dio cuenta de que yo me dedicaba mucho y me gustaba el deporte (García Luque 2018: 79).

Когда я был в Институте, преподаватель физкультуры (его фамилию я до сих пор помню – Среда) заметил, что я очень стараюсь, и что мне очень нравится спорт.

El maestro me dijo si quería ir al campamento para todo el verano porque el Ministerio de algodón necesitaba un maestro de cultura física (García Luque 2018: 81).

Учитель спросил, не хочу ли я поехать в лагерь на все лето, потому что Министерству хлопковой промышленности требовался учитель физкультуры.

No puedo olvidarme tampoco de la despedida con el maestro de la cultura física, deportes, Nikolái (Compañ Martínez 2014: 37)

Я не могу также забыть о том, как мы прощались с учителем физкультуры, тренером Николаем.

Asimismo, se suele producir con bastante frecuencia otro calco como el que podemos ver en los ejemplos que recogemos a continuación y que son claras interferencias del ruso, pues el sentido que adquiere el verbo *dar* en todos estos casos es el de “verificar un conocimiento” y “hacer o pasar una prueba”, tal y como se recoge en la séptima acepción del diccionario de la Academia de Ciencias de Rusia (Кузнецов 2000: 1167). En español, en cambio, el sentido que se le otorgaría en este contexto al verbo *dar* es exclusivamente el de la acción de entregar un examen.

Me fui a Moscú a dar los exámenes de ingreso en el Instituto Pedagógico de Moscú. Los di con suerte, y en septiembre del mismo, empezaron las clases (Compañ Martínez 2014: 91).

Я уехал в Москву, чтобы сдать вступительные экзамены в Московский пед. институт. Я их успешно сдал и в сентябре того же года начались занятия.

Hicieron que en medio año, mis conocimientos del idioma ruso mejoraran notablemente y, como resultado, los exámenes del primer semestre, en enero, los di con muy buenas notas (Compañ Martínez 2014: 95).

Они добились того, что к середине года мои знания русского языка заметно улучшились и в результате экзамены первого семестра я сдал на очень хорошие оценки.

Dentro de poco tiempo estaremos preparados para dar los exámenes correspondientes, por esto hay que estudiar para levantar a la futura España; para hacer una España libre y culta (Cabra 2015: 124).

Скоро мы будем готовы сдавать необходимые экзамены, но это нужно изучать для того, чтобы в будущем поднять Испанию, чтобы сделать Испанию свободной и образованной.

Con Conchita, que así se llamaba la que me lo contó, me conocía al ingresar en el año 1949 en el Instituto Pedagógico de Moscú, a donde fuimos un mismo día a dar el examen de ingreso de ruso, y más tarde, cuando las dos ya habíamos ingresado, vivimos durante el primer curso en una misma residencia (Compañ Martínez 2014: 77).

С Кончитой, так звали девушку, которая мне это рассказала, я познакомился, поступив в 1949 г. в Московский педагогический институт, куда мы пришли в один день сдавать вступительный экзамен по русскому, а затем, когда уже оба были зачислены, прожили весь первый курс в одном общежитии.

Tomás ha dado un examen en regular, yo dos. En los demás exámenes hemos recibido las notas “notable” y “sobresaliente” (ANC1-555-265: 20-21)

Томас сдал один экзамен на «удовлетворительно», я – два. По остальным экзаменам мы получили оценки «хорошо» и «отлично».

Después de dar los exámenes hemos tenido 16 días de vacaciones (ANC1-555-265: 21)

После сдачи экзаменов у нас было 16 дней каникул.

¿No os parece bien dar exámenes a los 33 años? Como dice Tomás, estarás dando exámenes hasta los 60 años (ANC1-555-265: 199)

Вам кажется странным сдавать экзамены в 33 года? Как говорит Томас, можно сдавать экзамены и до 60 лет.

Para acabar con las interferencias léxico-semánticas relacionadas con el ámbito escolar, podemos hablar también del uso recurrente de los términos *casa de niños* y *gimnasio*. En el primer caso tenemos una traducción literal de la palabra rusa *детдом*, que, como ya explicamos, no es más que un acrónimo de *детский дом*, y denota a aquellas instituciones que acogen a niños sin padres. Para designar esta realidad, en español contamos con la palabra *orfanato*, pero los niños de la guerra suelen hablar de *casas de niños* en su lugar. Se trata de unas instituciones clave para este colectivo, pues sirvieron como alojamiento y escuela para la totalidad de los niños, a diferencia de lo ocurrido con aquellos que fueron a parar a Reino Unido, Francia o Bélgica, donde fueron acogidos mayoritariamente por familias o llevados a residencias donde se mezclaban con otros niños de esos países (Castillo Rodríguez 1999: 110-111).

La intención de las autoridades soviéticas y de los líderes del Partido Comunista español era preservar la unión del colectivo y su cultura, razones por las cuales se prohibieron las adopciones, aunque existen testimonios de que pudieron realizarse algunas de manera irregular, y se distribuyeron a todos los niños

españoles en instituciones con un régimen de internado. Debido a que pasaron su infancia y adolescencia en las casas de niños, estas siempre están presentes en su discurso y constituyen, de hecho, un espacio esencial en sus recuerdos (Castillo Rodríguez 1999: 112-116).

Por otro lado, detectamos otra interferencia en la palabra *gimnasio*, pues mientras que en español la empleamos para referirnos al establecimiento en el que se practica deporte, en ruso adquirió a partir de 1917 el significado de “escuela secundaria” (Кузнецов 2000: 204). No obstante, es necesario aclarar que esta palabra también se encuentra en otros idiomas con el mismo sentido, como es el caso del alemán o el polaco, tal y como recoge Moliner (2008) en la segunda acepción del término.

La casa de niños se pasó al edificio de la escuela N° 16 (hoy en día gimnasio N° 37 de Saratov) (García Luque 2018: 27).

Детский дом перешел в здание школы № 16 (сегодня это саратовская гимназия № 37).

Nuestro maestro Gueisik E. M. decidió visitar nuestra casa de niños N° 3 de españoles, que se encontraba en la aldea Orlovskoye (García Luque 2018: 37).

Наш учитель Гейсик Е.М. решил посетить наш испанский детский дом № 3, который находился в селе Орловском.

En 1990 una de las maestras de la escuela N° 16 (hoy día gimnasio N° 1) me escribió una carta (García Luque 2018: 42).

В 1990 г. одна из учительниц школы № 16 (сегодня – это гимназия №1) написала мне письмо.

La interferencia de la siguiente oración se refiere a la cola del pescado con la palabra *rabo*, que se aplica, según María Moliner (2008) a la “cola de los animales terrestres (no de las aves ni peces); particularmente, si está desprovista de pelos largos”. Se trata de una interferencia léxico-semántica por el hecho de que en ruso solo existe una palabra para referirse a la parte posterior del cuerpo de los animales, que es *хвост* (Martínez Calvo 1965: 1816), mientras que en español existen dos formas para designarla, aunque con matices diferentes, dependiendo sobre todo del tipo de animal. Se trata, por tanto, de una interferencia que, de acuerdo a las propuestas de Mackey (1976), ha sido originada en la diferente estructuración de la realidad que tienen ambos idiomas.

A eso le añadían un vaso de agua azucarada. Había días que daban el rabo de una sardina arenque con puré de patatas (Cabra 2015: 162).

Еще давали стакан подслащенной воды. Иногда давали хвост селедки с картофельным пюре.

Algo similar podemos observar en una interferencia que hemos hallado tanto en Compañ Martínez como en Manuel Arce que es el uso incorrecto de la palabra *peces*, y que resulta muy común entre los rusohablantes debido a que ellos no distinguen en su lengua materna los conceptos de *pez* y *pescado*. Esta última se forma en español con el participio del verbo *pescar* e implica que el animal ha sido capturado. En cambio, utilizamos la palabra *pez* para denotar a este mismo ser vivo cuando se encuentra en libertad o no ha sido capturado con la intención de utilizarlo como alimento. Sin embargo, como hemos explicado, los hablantes de ruso no establecen tal distinción entre ambos conceptos y únicamente se usa la palabra, *рыба* para referirnos a estas realidades (Martínez Calvo 1965: 1490):

Si volvían con los cubos llenos de peces, nos esperaba una exquisita sopa de pescado triple (Compañ Martínez 2014: 105).

Если они возвращались с ведрами полным рыбы, нас ожидала прекрасная тройная уха.

Primero se cuecen los peces menudos; el caldo éste se filtra y en él se cuecen los peces medianos; en este caldo filtrado por segunda vez, se añade la sal y otras especias más y el pescado destinado a comer (Compañ Martínez 2014: 105).

Сначала варятся маленькие рыбки; бульон прочищается и в нем варятся средние рыбы; в этот бульон, еще раз прочищенный, добавляется соль и другие специи, а также рыба, которую мы будем есть.

El siguiente ejemplo de interferencia lo encontramos en la palabra *sanatorio*, ya que en ruso esta tiene un sentido distinto al español. El DRAE la define como “establecimiento convenientemente dispuesto para la estancia de enfermos que necesitan someterse a tratamientos médicos, quirúrgicos o climatológicos” (RAE 2014). En la misma línea, el diccionario de María Moliner (2008) recoge este término como “establecimiento convenientemente dispuesto para la estancia de enfermos que necesitan someterse a un tratamiento médico. Clínica, leprosería, manicomio, nosocomio, sifilicomio”. Sin embargo, los rusos, con mucha frecuencia en el habla cotidiana, emplean esta palabra con el sentido de un lugar de descanso o recreativo y no exclusivamente como un sitio destinado a curar enfermedades (Кузнетсов 2000: 1147).

En las inmediaciones de Klin, a orillas del lago Seniez, había un sanatorio muy bello y pintoresco, tanto por el lugar como por la propia casa (...) Pues bien, esta mansión fue destinada como sanatorio para los emigrantes políticos residentes en la URSS (...) Lo importante en este sanatorio eran los tratamientos, y yo salía de allí como nueva (Cabra 2015: 206).

В окрестностях Клина, на берегу озера Сенеж, находился санаторий, очень красивый и живописный, как в плане здания, так и в плане самого места. (...) В общем, это поместье использовалось как санаторий для политических эмигрантов, проживающих на территории СССР (...) Самое главное в этом санатории – это оздоровительные процедуры, и я вышла оттуда, как новенькая.

En los tres casos sucesivos, la interferencia reside en la palabra *canículas*. Tanto el DUE (Moliner 2008) como el DRAE (RAE 2014) la definen respectivamente como “época más calurosa del año” y “periodo del año en que es más fuerte el calor”. Sin embargo, el sentido que tiene en la lengua rusa la palabra *каникулы* es sensiblemente distinto, pues vendría a denotar *vacaciones* (Кузнецов 2000: 412), de modo que nos encontraríamos de nuevo ante un calco semántico que se repite varias veces en Virtudes Compañ.

La primera etapa: suponía día de fiesta, fin del curso escolar, canículas de verano, descanso, diversiones, deportes (Compañ Martínez 2014: 35).

Первый этап подразумевал праздничный день, конец учебного года, летние каникулы, отдых, развлечения, занятия спортом.

Llegaron las canículas, y todos los ex niños de Pravda que estudiábamos en la ciudad, volvimos a Kukkus a pasar el verano (Compañ Martínez 2014: 61).

Наступили каникулы, и все дети, что были раньше в «Правде» и учились в городе, вернулись в Куккус на лето.

Las canículas de los niños duraban tres meses (Compañ Martínez 2014: 103).

Детские каникулы длились три месяца.

En el siguiente ejemplo, también extraído de *Virtudes Compañ*, tenemos otro calco evidente del ruso en la expresión *cambio de ropa* cuyo equivalente en ruso es *смена белья*, pues en español para hacer referencia a ello utilizamos la palabra *muda*, que aparece definida en el Diccionario de Uso del Español como “conjunto de la ropa interior que se suele cambiar de una vez” (Moliner 2008).

Aprendimos a recoger en el macuto las piezas más imprescindibles, a saber, además de un puñado de sal y unas galletas, una cuchara, una jarra y un cambio de ropa (Compañ Martínez 2014: 39).

Мы узнали, что нужно с собой носить в вещмешке самые необходимые вещи, например, помимо пригоршни соли и печенья, ложку, фляжку и сменную одежду.

En la siguiente oración la interferencia la encontramos en la expresión *los chicos mayores de edad*, que constituye una traducción casi literal de *старшего возраста*, es decir, de mayor edad. De esta manera, se presenta una confusión en

cuanto a que se refiere no a los chicos que han cumplido dieciocho años y, por tanto, disfrutan de la condición legal de adultos, sino a los chicos mayores del grupo del que formaban parte, pues al mencionar que estos habían terminado el séptimo curso nos está indicando indirectamente su edad, que debía ser de unos quince años (Castillo Rodríguez 1999: 243). Por tanto, nos encontraríamos con una equivocación originada por una incorrecta traducción del ruso al español, pues los chicos del séptimo curso no habrían alcanzado esa mayoría de edad que podría suponerse en este ejemplo.

A los chicos mayores de edad, que habían acabado el curso medio escolar, siete clases, los destinaron, por invitación de la directora del koljós más cercano, a trabajar en tractores y tomar parte en la siembra primaveral (Compañ Martínez 2014: 49).

Детей постарше (которые закончили обучение в средней школе, 7 классов) отправляли по приглашению директора ближайшего колхоза работать на тракторах и принимать участие в весеннем посеве.

Una nueva confusión se produce en el ejemplo que podemos observar a continuación, donde la interferencia se encuentra en el verbo *jugar*, ya que, en español, entre las múltiples acepciones que se registran tanto en el DUE (Moliner 2008) como en el DRAE (RAE 2014) no hay constancia de una definición que designe tomar parte en una interpretación escénica, como vemos aquí. En cambio, en ruso, al igual que en otros idiomas como el inglés, existe el verbo *узрать*, entre cuyas diversas acepciones se incluye la de participar en actuaciones escénicas, que es el sentido que se le atribuye a esta oración (Кузнецов 2000: 373-374).

¿Toda la escena que se jugó de amor, fue todo farsa? (Compañ Martínez 2014: 51).

Вся эта разыгранная любовная сцена – это все просто фарс?

En el siguiente caso podemos hablar de nuevo de una interferencia generada por una traducción literal de la expresión rusa *одаренный природой*, cuyo significado real en español se refiere a una persona con dotes o cualidades especiales, es decir, *ser brillante o tener talento*. Sin embargo, tal cual lo expresa Virtudes Compañ se podría interpretar una idea diferente, ya que, en español, cuando utilizamos la expresión *estar dotado con bien o muy*, generalmente nos referimos a aquellas personas con atributos sexuales muy desarrollados (Moliner 2008). Esto último, evidentemente, no es lo que ha querido transmitir la autora, pues su intención era explicar que el muchacho del que habla era sumamente atractivo por su físico: “ante mí tenía a un joven alto, fuerte, con unos ojos grises que irradiaban luz e inteligencia”.

Era imposible no enamorarse de un muchacho tan bien dotado por la naturaleza como aquel que yo tenía enfrente de sí (Compañ Martínez 2014: 74).

Было невозможно не влюбиться в парня, которого так наградила природа, особенно в того, кого я видела перед собой.

Un caso parecido de posible interferencia la podemos hallar en el ejemplo que tenemos a continuación cuando usa la expresión *tomar la estafeta*, que es posible encontrar con cierta frecuencia en el español de América con el sentido de tomar el relevo, al igual que ocurre en ruso, donde existe el equivalente *принять эстафету* (Кузнецов 2000: 1526). Por tanto, nuevamente se da la posibilidad de que, o bien se trate de una interferencia del ruso, o, por el contrario, sea una forma adoptada en el caso de haber mantenido contactos frecuentes con otros hispanohablantes procedentes de América Latina.

De ahí, la importancia que se daba a los jóvenes, los komsomoles, que deberían tomar la estafeta y seguir, después de la victoria, trabajando para levantar al país de las ruinas y mejorar la situación económica del pueblo (Compañ Martínez 2014: 53).

Отсюда та значимость молодых людей, комсомольцев, которые должны были принять эстафету и продолжать работать, для того чтобы поднять после войны страну из руин и улучшить экономическое положение народа.

En este apartado de interferencias léxico-semánticas merece una mención especial un caso que se repite con bastante frecuencia tanto en Compañ Martínez como en García Luque, quienes en sus respectivas memorias mencionan varias veces el *tren eléctrico*. En español no es frecuente aclarar el medio de locomoción de este tipo de transporte, refiriéndonos de la misma manera a los trenes que requieren de combustible como a los que se mueven alimentándose de electricidad. En cambio, en ruso sí que se suelen distinguir, existiendo la palabra *поезд* para designar genéricamente a todo vehículo que se desliza por los ferrocarriles y *электричка* para hacer referencia específicamente a todos aquellos trenes que funcionan con electricidad y que, normalmente, cubren distancias más cortas, es decir, el equivalente a un tren de cercanías en España (Кузнецов 2000: 1519).

El viaje hasta el río elegido había que hacerlo combinando autobuses con trenes eléctricos y, a veces, hacíamos trasbordo a otros trenes mixtos (Compañ Martínez 2014: 111-112).

До реки нужно было ехать на автобусе и электричке, и иногда мы пересаживались на другие грузопассажирские поезда.

Tuvimos que hacer el recorrido, aproximadamente como el que describí más arriba, o sea autobús y dos trenes –uno eléctrico y otro tirado por una locomotora- (Compañ Martínez 2014: 112).

Нам пришлось совершить долгий путь, примерно такой же, как я уже описывал, а именно проехать на автобусе, в электричке и на поезде.

Cuando terminó la velada cogimos el tren eléctrico y volvimos a Tomílino (García Luque 2018: 49).

Когда званный вечер закончился, мы сели на электричку и вернулись в Томилино.

Él pidió que alguien de nuestros músicos le llevara el capote, que se encontraba en la estación de Kúnzevo, a una o dos paradas de nuestra Escuela Militar en tren eléctrico (García Luque 2018: 49).

Он попросил, чтобы кто-нибудь из наших музыкантов принес ему плащ, который лежал на станции Кунцево, в одной или двух остановках от нашего Военного Училища, если ехать на электричке.

Al día siguiente nos despedimos de los parientes, cogimos el tren eléctrico y fuimos a Moscú. Antes de su regreso a Bélgica, él quería comprar regalos para sus parientes (García Luque 2018: 69).

На следующий день мы попрощались с родственниками, сели на электричку и поехали в Москву. Перед своим возвращением в Бельгию, он хотел купить подарки родственникам.

Cuando terminó el turno de descanso cogimos el tren eléctrico en la estación de Vnukovo y nos fuimos para casa (García Luque 2018: 84).

Когда закончилось наше время отдыхать, мы сели в электричку на станции Внуково и поехали домой.

Yo tomaba el tren eléctrico en la estación de Vyjino (García Luque 2018: 84).

Я сажился на электричку на станции Выхино.

En el ejemplo que presentamos a continuación la interferencia se encuentra en el empleo del verbo *carecer*. En español este va seguido de un complemento introducido por la preposición *de*, lo que lo convierte en uno de los denominados verbos de régimen preposicional (RAE 2005). En este caso, el problema se halla en que ha realizado una traducción incorrecta de *не хватать*, que puede ser al mismo tiempo tanto *carecer* como *escasear* (Martínez Calvo 1997: 216, 394). *Не хватать* no requiere de ninguna preposición que introduzca el elemento que hace falta, a diferencia de lo que ocurre en español con *carecer*. De esta forma, la opción correcta para expresar esta idea habría sido emplear el verbo *escasear* (*el material médico escaseaba*, donde vemos que *el material médico* ejerce la función de sujeto) o, en todo caso, usar el verbo *carecer* con su correspondiente preposición seguida del complemento régimen, en este caso *el material médico (carecíamos de material médico)*.

El material médico carecía y los soldados se cubrían las heridas con lo que encontraban a mano (Compañ Martínez 2014: 52).

Медицинских материалов не хватало, и солдаты закрывали раны всем, что было под рукой.

Volviendo a los casos de interferencias provocadas por la práctica habitual del idioma, a continuación podemos ver un nuevo caso con la palabra *gabinete*, pues según el DUE (Moliner 2008) se trata de una habitación que, en una casa, está destinada a recibir visitas de menor importancia que una sala o el salón. Sin embargo, en este caso el sentido que adopta esa palabra es la del ruso *кабинет*, cuya acepción más común se corresponde con el vocablo español *despacho*, es decir, una sala que se encuentra, por lo general, en un edificio oficial y está destinada al trabajo de un determinado jefe o responsable, que se encarga de recibir visitas (Martínez Calvo 1997: 330)

Al lado de los médicos se encontraba el gabinete del director de nuestra casa, Kuñancky Emelian Semionovich (García Luque 2018: 15).

Рядом с медпунктом находился кабинет директора нашего дома, Куньяцкого Емельяна Семёновича.

La siguiente interferencia se correspondería con aquellas originadas en la diferente estructuración de la realidad de las lenguas en cuestión, de hecho, resulta un caso bastante evidente y particular, ya que los rusos disponen de una única palabra para designar tanto a los *brazos* como a las *manos* que en ambos casos es *рука*, cuyo plural es *руки* (Martínez Calvo 1997: 183, 563). En español, en cambio, al tener dos palabras para designar estas dos realidades, nos habríamos decantado por

emplear en su lugar la expresión *en brazos*, pues la aquí utilizada no es de uso habitual entre los hispanohablantes.

Los niños estaban tan débiles que tuvieron que sacarlos de los vagones en las manos (García Luque 2018: 27).

Дети были так слабы, что их пришлось доставать из вагона и нести на руках.

También encontramos una interferencia en el uso de la palabra *milicia*, en ruso *милиция*, pues en época soviética dicha palabra se empleaba para hacer referencia al cuerpo de policía (Кузнецов 2000: 542). En cambio, en español, esta palabra adquiere un sentido completamente diferente al designar a un conjunto de personas dedicadas a actividades militares sin conformar un cuerpo del ejército e incluyendo entre sus miembros a personas que no tienen por qué ser necesariamente profesionales en este ámbito (RAE 2014).

Todos los extranjeros que venían en aquel tiempo a Moscú, tenían que registrarse en la milicia a su llegada (García Luque 2018: 68).

Все иностранцы, что приезжали в то время в Москву, должны были вставать на учет в милиции по прибытию.

La interferencia que a continuación encontramos es en el término *característica*, ya que en ese contexto se refiere a una carta de recomendación, cuyo equivalente en ruso es *характеристика* (Кузнецов 2000: 1439). En la Unión Soviética la *característica* era un documento que elaboraba un determinado jefe en el que se detallaba la personalidad, el comportamiento y la actitud del trabajador

para que este pudiera solicitar el pasaporte exterior o cambiar de empleo. En español, al no tener esa palabra asociada a ese significado, utilizamos en su lugar otras expresiones como *carta de referencia* o *carta de recomendación*.

En el teatro no me dieron la característica, sin la cual no podía salir al extranjero (García Luque 2018: 76).

В театре мне не дали характеристику, без которой я не мог выехать за границу.

En los siguientes ejemplos, nos encontramos con el uso erróneo del significado del adjetivo *caliente*, que en español y según el DUE (Moliner 2008) se aplica a alimentos, situaciones, estados emocionales e incluso se recoge con una connotación sexual. Sin embargo, no se encuentra ninguna acepción que se le aplique a las prendas de vestir. Esto se debe a que en ruso utilizan para la ropa el adjetivo *тёплый*, que traducimos generalmente como caliente o templado para indicar que estas son abrigadas. En cambio, en español recurrimos en estos casos al participio del verbo *abrigar* para formar un adjetivo que denota que una prenda permite mantener nuestro cuerpo aislado del frío.

También me compré unos pantalones calientes con algodón (García Luque 2018: 98).

Также я купил себе теплые штаны из хлопка.

Para ti, Jose, dos camisas calientes y un par de calcetines (ANC1-555-265: 756)

Для тебя, Хосе, две тёплых рубашки и пара носков.

En el siguiente caso estamos ante un préstamo adaptado al español de la palabra rusa *изба*. Tanto en el DRAE (RAE 2014) como en el DUE (Moliner 2008) aparecen entradas para la palabra *isba* con el significado de vivienda rural de madera, típica de países del norte de Europa y Asia, especialmente en Rusia. Asimismo, Compañ Martínez aplica la regla de acentuación rusa a esta palabra, pues tildándola como aguda indica con claridad que esta palabra la pronunciaría como es habitual en su lengua de origen. Sin embargo, tanto el DRAE (RAE 2014) como en el DUE (Moliner 2008) aparecen registradas como palabras llanas.

Una sola vez caímos en un gran claro del bosque con unas cuantas
isbás de madera (Compañ Martínez 2014: 107).

Только один раз мы попали на большую опушку со сказочными
деревянными избушками.

Para terminar, debemos recoger otros ejemplos de interferencias que provienen de calcos de expresiones propias de la lengua rusa, como vemos en esta interferencia originada por la confusión semántica del verbo *venir*, que en este caso tendría que haber sido *volver*. Se trata de un calco de *прийти в себя*, que traducido literalmente sería “venir en sí” (Кузнецов 2000: 978) y en la utilización de este verbo está la clave de esta interferencia, ya que su significado no implica una reiteración o recuperación de un estado anterior, lo que sí ocurre, en cambio, en la expresión española “volver en sí”, que denota la recuperación del conocimiento (RAE 2005).

Cuando vino en sí, Conchita se vio en una gran sala con dos hileras de
camas en las que reposaban los heridos de guerra (Compañ Martínez
2014: 78).

Когда она пришла в себя, Кончита поняла, что она в большом зале с двумя рядами кроватей, на которых лежали раненные на войне.

Algo similar ocurre en este último caso, donde la misma autora indica que la expresión utilizada es propia de los rusohablantes. Se trata de un calco de *дружить с цифрами*, que literalmente significa “tener amistad con las cifras” (Кузнецов 2000: 286), para lo que en español solemos emplear otras construcciones como “dársele bien algo a alguien”, “tener habilidad para algo” o “ser bueno en algo”.

Desde pequeña, como dicen los rusos, he tenido buena amistad con las cifras (Compañ Martínez 2014: 59).

С детства, как говорят русские, я дружила с цифрами.

En cuanto al ámbito personal, podemos destacar una interferencia, que también veremos posteriormente en Manuel Arce, en lo referente a la palabra *vecina*. Esta palabra en español, entre sus distintas acepciones, designa a aquella persona que vive en un mismo edificio, pero en distinta vivienda. Sin embargo, en ruso, se usa indistintamente para designar tanto a la persona que vive cerca del domicilio de otra, como aquella que comparte el mismo espacio. Se trata de algo muy habitual en el habla cotidiana de los rusos.

En Moscú, yo tenía una prima que vivía con su familia en un apartamento con otra familia más, Ella, con el consentimiento de su vecina, me acogió en su casa temporalmente (Compañ Martínez 2014: 97)

В Москве у меня была двоюродная сестра, и её семья жила в коммунальном квартире. Она поселила меня у себе на время с разрешения своей соседки.

4.2. EL FENÓMENO DEL CAMBIO DE CÓDIGO O *CODE-SWITCHING* EN LOS NIÑOS DE LA GUERRA

Después de haber analizado los distintos tipos de interferencias lingüísticas manifestadas por el colectivo de los niños exiliados en la Unión Soviética tanto en el nivel oral como en el escrito, no podemos pasar por alto otro de los fenómenos ocasionados por el contacto de lenguas como es el cambio de código. Este fenómeno, como hemos visto, se produce entre hablantes con un dominio competente de dos lenguas y que, por tanto, son capaces de emplearlas involuntaria e indistintamente en un mismo discurso. En el caso de los niños de la guerra, hemos comprobado en apartados anteriores que llegaron a consolidar un proceso de adaptación transcultural que les llevó a su vez a desarrollar una tercera cultura, hasta el punto de convertirse en un grupo que presenta unos comportamientos lingüísticos y hábitos culturales muy marcados por la influencia de la sociedad de acogida.

Estas circunstancias fueron determinantes para que este colectivo forjara una fuerte identidad y un sentimiento de pertenencia bastante sólido, que sin duda fue incentivado por las a la vez similares y diferentes trayectorias personales, académicas o profesionales que siguieron. De este modo, hemos visto que lingüísticamente todos los componentes de este grupo presentan unos rasgos comunes, destacando la existencia de numerosas interferencias que son similares en todos los casos, pero también de unos cambios de código que pasaremos a analizar a continuación.

4.2.1. Cambios de código en el nivel oral

Tal y como establece Vinagre Laranjeira (2005), podemos clasificar los cambios de código según su tipología, habiendo tres grandes categorías dentro de este fenómeno: las etiquetas, los cambios interoracionales y los intraoracionales. En este apartado, al igual que en el destinado a los que se producen en el nivel escrito, respetaremos esta clasificación a la hora de llevar a cabo el análisis de los ejemplos que hemos seleccionado como muestra. Estos han sido extraídos mayoritariamente de la película documental *Los niños de Rusia*, en la que se entrevistaba a algunos miembros del colectivo, la mayoría de los cuales no retornaron a su patria, por lo que su competencia en lengua rusa es muy alta, y, por lo tanto, presentan más casos de cambios de código. Por otro lado, también se recogen casos de cambios de código detectados en los discursos de María Sánchez Puig y Vicenta Alcover, cuyas entrevistas están transcritas en los anexos II y III. Asimismo, entre las posibles causas que han llevado a este colectivo a manifestar cambios de código en sus discursos podríamos destacar la elección del tema de conversación, pues, al estar relacionado con Rusia, se expresan con un interés más afectivo y personal. Otra de las razones podría ser que el cambio de código se contemple como vehículo para expresar su identidad y, por último, por solidaridad. Esta última es especialmente visible en la correspondencia de los hermanos Nuño Oraa cuando Tomás y Rosita cambian constantemente de código cuando le escriben a su hermano José Luis, ya que su mujer, al ser rusa, no presenta un dominio muy alto del español y, por solidaridad hacia ella, alternan en sus discursos ambos idiomas.

4.2.1.1. Etiquetas

Como ya explicamos anteriormente, esta categoría está conformada por interjecciones, muletillas, o exclamaciones. Son constituyentes que, al no tener una conexión sintáctica, se pueden mover con más libertad en el discurso. También se la conoce como *alternancia emblemática* y no requiere en absoluto de un buen dominio gramatical de ambas lenguas. En los siguientes ejemplos se observan

principalmente casos de muletillas y exclamaciones, cuya función es fomentar el intercambio:

En *sr...* (*ср...*) los miércoles comía el Cervantes *chichievitsas* (*чечевумса*), lentejas, *nu tak* (*ну так*) y esa es la historia de los niños.

Nie, nie, niet (*не, не нет*), España no, España no se puede olvidar, no se puede olvidar España, *niet*. Es pequeña, pero...

Estudiaban muy bien, con mucha disciplina, *ochen* (*очень*).

Entonces podía hablar en español en la habitación, cuando salía a la cocina o al baño ¡*vsíó!* (*всё!*) (Ver Anexo II).

Así que yo no... no lo sé, no me importa, soy como soy ¡*vsíó!* (*всё!*) (Ver Anexo II).

4.2.1.2. Cambios de código interoracionales

En este nivel de la lengua, a diferencia de lo que ocurre en el nivel escrito, no hemos podido encontrar ningún ejemplo de cambios de código interoracionales entre los materiales con los que hemos contado, es decir, las entrevistas y documentales en los que han participado distintos niños de la guerra.

4.2.1.3. Cambios de código intraoracionales

En los ejemplos que a continuación exponemos, el cambio de código tiene lugar dentro de una misma oración, un fenómeno que recibe también el nombre de *code-mixing*. A diferencia de las etiquetas, este tipo de cambio de código exige un buen conocimiento gramatical de las dos lenguas. Una buena parte de los niños que presentan estos cambios de código permanecieron en Rusia, mientras que otros, después de pasar buena parte de sus vidas allí, terminaron retornando a España. El hecho de haber vivido mucho tiempo en el país de acogida ha repercutido en que muchos de ellos presenten escasez de léxico español y, por ello, introducen palabras en ruso. Sin embargo, también son numerosos los casos en que se conocen los términos en ambas lenguas, pero para ellos puede que algunas palabras en ruso tengan más disponibilidad y se introduzcan en el discurso por comodidad.

En los ejemplos siguientes, concretamente en el tercero, hay un predominio de la *función reiterativa*, pues hay una tendencia a repetir lo mismo que ya se ha dicho en otra lengua para resaltar lo que se quiere decir. En lugar de emplearse la paráfrasis para transmitir la misma idea, se recurre al cambio de código para obtener el mismo resultado. Asimismo, vemos que se introducen palabras en ruso en medio del discurso (*mir*, *triská*, *tavárish*, etcétera), lo que es producto de un bagaje léxico más desarrollado que el que presentan en español y del acomodo del discurso al tema de sus vivencias en Rusia, con el fin de destacar su identidad como parte de un colectivo de exiliados españoles. En algunos casos, se introducen palabras con una carga cultural muy grande como son *tavárish*, que en aquella época era muy utilizada por sus connotaciones ideológicas y políticas para referirse a los

camaradas, o *коммунальная квартира*, con la que se refieren a los pisos compartidos rusos que hoy día todavía existen y, por tanto, hace referencia a una realidad propia del país de acogida:

Todas nuestras jóvenes querían ver *mir* (*мир*), a Rusia, a Rusia y, naturalmente, pues, salimos así, inocentes y no... cómo te iba a decir otra cosa, jóvenes, sin experiencia de vida.

La Habana era un barco *bole* (*более*) agradable pero el Sontay fue terrible, allí corrían las ratas como gatos.

A los niños españoles *triská* (*треска*), bacalao. Él compró el bacalao, *triská*, y los chicos nuestros de allí, de la que es una casa grandísima, un pasillo enorme, gritaban “*tavárisch*” (*товарищ*), como en ruso, hoy hay bacalao. Y así, después *chichievitsa* (*чечевумса*), esto, lentejas, solamente lentejas, lo demás comían lentejas o alubia. No, es la comida vasca, la comida de España, ¿quién no come como Cervantes?

Era una cosa normal porque yo nací en una *kommunálnaya kvartira* (*коммунальная квартира*), en una *kommunalka* (*коммуналка*), después éramos la única familia española (Ver Anexo II).

Escribía en ruso y ponía que porque yo les decía “cuando vaya a España me meteré a *partizanka* (*партизанка*) y mataremos a Franco y no sé qué” (Ver Anexo III).

No, decían *piervi klass*, *vtoroi klass*, *disiati klass* (*первый класс*, *второй класс*, *десятый класс*), que era ya la décima... (Ver Anexo III).

Lo principal que era ahí el *kipitok* (купяток) y el *kipitok* ese era una fuente que salía agua hirviendo.

Lo guardamos dentro de un agujero y lo tapamos con nieves, abrigos de pieles y *válienki* (валенки).

4.2.2. Cambios de código en el nivel escrito

En este nivel de la lengua hemos podido detectar cuantitativamente más ejemplos de cambios de código que en el nivel oral dada la disponibilidad de abundante documentación. Aunque todos los niños de la guerra presentan este fenómeno lingüístico, son especialmente llamativos los cambios de código extraídos de las cartas de puño y letra de los hermanos Nuño Oraa, pues el mayor de ellos, José Luis Nuño, permaneció en Rusia, mientras sus hermanos Tomás y Rosita acabarían volviendo a Bilbao. Para no perder el contacto, estos mantenían una abundante correspondencia y, en ella, se pueden apreciar no solo las numerosas interferencias que antes hemos analizado, sino también abundantes cambios de código, en los que han influido tanto la sólida formación académica que adquirieron, pues Rosita se formó como médica y José Luis como ingeniero, como el intenso y constante contacto que mantuvieron con rusohablantes y, por supuesto, con la realidad del país de acogida.

Asimismo, hemos incluido también algunos cambios de código introducidos por Virtudes Compañ e Ignacio Luis García Luque en sus respectivas memorias y otros que aparecen entre los testimonios recogidos por Dolores Cabra.

4.2.2.1. Etiquetas

Las etiquetas aparecen con bastante frecuencia en las cartas escritas por Rosita Nuño a su hermano José Luis, reflejando la adquisición de numerosas coletillas e interjecciones típicas de la lengua rusa que resultan útiles para añadir

cierta expresividad al discurso y, por supuesto, como hemos comentado anteriormente, para fomentar el intercambio:

Ganamos dos partidos a Galicia y Valladolid (*к слову* no saben jugar) y perdimos frente a Asturias. *Куда нам ебаринам! (...). Вот и все* (ANC1-555-265: 14).

Будьте здоровы (ANC1-555-265: 115).

Asimismo, en los ejemplos que presentamos a continuación, podemos apreciar, sobre todo, la repetición de la coletilla *кстату*, equivalente a la expresión *por cierto* y que sirve, por tanto, para introducir algunas ideas en el discurso. Esta muletilla es muy característica entre los rusohablantes, por lo que la asiduidad de su uso da una idea del elevado nivel de integración de estos niños en la sociedad de acogida:

„Кстату“ lo encargo al taller de la esposa de Jose Mari (ANC1-555-265: 593)

P.S. *„Кстату“*, el día del bautizo me dijo Tomás que ya te mando el conocido de Francia los paquetes (ANC1-555-265: 596)

P.S. *Кстату*, hoy se cumplen 17 años que llegué a Bilbao (ANC1-555-265: 768)

4.2.2.2. Cambios de código interoracionales

Estos se dan cuando el hablante alterna oraciones en una u otra lengua y suelen producirse o bien porque los mensajes son para interlocutores diferentes, o bien porque el hablante está seguro de su competencia. Por ello, es necesaria una competencia gramatical más elevada para poder introducir oraciones completas de una lengua en el discurso construido en otra.

En los ejemplos que presentamos se dan ambas posibilidades, pues estos niños poseen un completo dominio del idioma ruso y sus discursos se dirigen a interlocutores diferentes. Los ejemplos que hemos mostrado pertenecen tanto a niños que permanecieron en Rusia, caso de Virtudes Compañ, como a algunos que regresaron a España, como Tomás y Rosita Nuño. Con respecto a estos últimos, cabe señalar que volverían a España en los años cincuenta, mientras que José Luis permaneció en Rusia y contrajo matrimonio con una mujer rusa, Nina, por lo que su integración lingüística y cultural fue total, tanto que sus hermanos, estando ya en España, mantenían correspondencia con él en ruso o alternaban ambos idiomas en las cartas.

Los ejemplos extraídos de Virtudes Compañ son una muestra clara de su total adaptación lingüística y cultural al país de acogida, pues, como podemos observar, es capaz de introducir en su discurso una canción en ruso sin traducirla al español, así como refranes rusos. Asimismo, esta mujer recurre al cambio de código al reproducir las palabras de otras personas:

Nos cogía a todas de la mano y, en corro, nos poníamos a bailar,
cantando la canción rusa:

Шарик Жучку взял под ручку

И пошел потанцевать.

А Барбосик – черный носик,

Стал на скрипочке играть (Compañ Martínez 2014: 25).

Difícilmente, sí, pero como reza el refrán ruso *“время и труд все перемрут”* (con trabajo y afán todo se conseguirá) (Compañ Martínez 2014: 76).

Cuando uno de ellos se acercó a su cama, fue la joven enfermera rusa la que se plantó ante el alemán y gritó, *“не смей, она испанская девочка!”* (No te atrevas, es una niña española) (Compañ Martínez 2014: 79).

En lo que respecta a los ejemplos que mostramos a continuación, estos han sido extraídos de la correspondencia mantenida por Rosita y Tomás Nuño con su hermano José Luis, establecido de forma permanente en Rusia como hemos indicado, que forma parte de los fondos del Centro Español de Moscú custodiados por el Archivo Nacional de Cataluña. Como podemos observar, en la mayor parte de los casos el discurso comienza en español y después continúa en ruso, o bien, se introduce directamente una frase en ruso, con el objeto de hacer partícipe del acto comunicativo a Nina, mujer de José Luis, ya que presuponemos que esta, al ser rusa, no había alcanzado una competencia comunicativa muy elevada en español. De hecho, en el tercer ejemplo se dirigen concretamente a ella de manera afectiva con el diminutivo ruso *Ниночка*:

Ganamos dos partidos a Galicia y Valladolid (*к слову* no saben jugar) y perdimos frente a Asturias. *Куда нам ебаринам! (...). Вот и все* (ANC1-555-265: 14).

Os diremos que nos parece una cosa estupenda „и не дождемся того дня, когда будете вместе с нами” (ANC1-555-265: 198)

Ниночка, вчера, 7 мая получила костюм от Анны (ANC1-555-265: 385)

Что нового о вашем приезде? Когда? Как самочувствие? (ANC1-555-265: 786)

4.2.2.3. Cambios de código intraoracionales

Dentro de esta tipología de los cambios de código, podemos destacar la *función referencial*, de la cual ya hemos hablado en el apartado teórico dedicado a este fenómeno lingüístico. Esta función se produce cuando existen carencias de determinadas expresiones o términos que existen en ruso, pero no en español, aunque hay casos, como es el de Virtudes Compañ, en los que conoce el término en ambos idiomas, pero le resulta más cómodo emplear la palabra en ruso, como es el caso de *Yolka*. Lo mismo ocurre con Luis García Luque, que emplea el término *macuja* para después aclarar a qué hace referencia el término, una torta de orujo. Esto se debe a que son palabras a las que están más habituados, pues formarían parte de un léxico cotidiano que, como vemos, no se limita únicamente al ámbito académico.

Un grupo de compañeros de nuestra casa había sido enviado a estudiar al *remesleny* a Stalingrado (Cabra 2015: 172).

Hubo otros, no muchos, que se echaron al monte, que abandonaron el *tejnicum*, formaron bandas y vivían de la rapiña (Cabra 2015: 193).

¿Qué es lo que impulsó a Pedro a entregarse voluntariamente a la *militsia* y a continuación intentar fugarse? (Cabra 2015: 193).

Fue también inolvidable maravilla, el viaje que hizo nuestro segundo grado, a comienzos del año 1938, a la Casa de Columnas de Moscú con

tal de asistir a la fiesta del “*Yolka*” (el árbol de Noel) (...) Entre abrazos, exclamaciones, risas y empujones (eran muchos los que deseaban hacerlo) nos acompañaron hasta el pie de la “*Yolka*”. El esplendor y la maravilla de aquel hermoso abeto, adornado con numerosidad de distintos juguetes (...) (Compañ Martínez 2014: 32).

Los alimentaban con avena y también con “*macuja*” (tortas de orujo) (García Luque 2018: 115).

En los siguientes ejemplos, podemos resaltar el hecho de que Rosita Nuño suele escribirle a su cuñada Nina sobre temas médicos, introduciendo términos en ruso como *аденоидес* o *такикардус*, es decir, adenoides o vegetaciones y taquicardia. Esto se debe, en primer lugar, a su formación académica, pues Rosita estudió Medicina en Rusia, y, en segundo lugar, a que su cuñada, como hemos señalado anteriormente, era rusa. Teniendo en cuenta estos dos aspectos, podemos afirmar que la razón principal que ha llevado a Rosita a cambiar de código es la solidaridad y el acoplamiento hacia Nina, pues presuponemos que carecía de un dominio completo de la lengua española y, más aún, en ámbitos tan específicos como este.

No sé si anteriormente os decía que tenía „*аденоидес*” (ANC1-555-265: 170)

¿No tienes *такикардус*? (ANC1-555-265: 172)

Sin embargo, podemos decir que muchos de los cambios que han tenido lugar en los ejemplos que hemos expuesto no se limitan solo a términos relacionados con el ámbito académico o científico, sino que también afectan al léxico de sus vidas cotidianas como podemos observar cuando hablan de *колбаса*, *приезд*, *паспортны*

данные, etcétera. Es decir, palabras que prefieren emplear en ruso por estar más habituados a expresar estos conceptos en esta lengua y no en español.

Lo celebraréis en vuestra *новая квартира* (ANC1-555-265: 128)

¿Cómo van los asuntos del *приезд*? Sabéis que en el mes de julio mandaron la solicitud a Madrid y más tarde pidieron vuestras *„паспортные данные“* (ANC1-555-265: 219)

Josechín cada vez está más majo. En este último tiempo parece que ha cambiado *„в лучшую сторону“* (ANC1-555-265: 246)

Ha llegado todo menos la *колбаса*, solamente nos dejaron un trocito de unos 250-300 *гр.* Por la *„посылка“* pagamos 97 pts. (ANC1-555-265: 355)

Jose nos dice que eso no es una *„автомашина пожарников“* ya que no lleva bomberos, más bien parece uno *„грузо-подъемная машина“* dice él (ANC1-555-265: 355)

Cuando escribáis a Tomás, le agradecéis en nuestro nombre por los caramelos y la *колбаса* (ANC1-555-265: 355)

En la siguiente quisiera que con toda franqueza nos digáis si *„стоим“* seguir mandando *„посылки“*, ya que por lo que nos decís tenéis que pagar mucho (ANC1-555-265: 356)

En caso de que mande otra persona la reclamación, ¿tenéis que „оформять документы” de nuevo? (ANC1-555-265: 517)

También es habitual en los discursos de estos niños de la guerra el empleo de palabras relacionadas con el ámbito político como *komsomoles*, que constituye un intento de adaptación de una palabra rusa, *Комсомол*, un acrónimo que designa a la Unión Comunista de la Juventud (*Коммунистический Союз Молодежи*). En este caso, observamos que le añade el morfema de plural *-es* del español con la intención de poder aplicarla a los miembros de esta organización.

De ahí, la importancia que se daba a los jóvenes, los *komsomoles*, que deberían tomar la estafeta y seguir, después de la victoria, trabajando para levantar al país de las ruinas y mejorar la situación económica del pueblo (Compañ Martínez 2014: 53).

Por último, hemos hallado casos relacionados con el uso de palabras del ámbito militar que se producen en el discurso de García Luque, como podemos ver en el empleo de la palabra *caré*, que en ruso es *каре* y denota la formación de infantería dispuesta a modo de cuadrilátero (Кузнецов 2000: 418). Sin embargo, aunque en español no existe tal palabra, sí que disponemos del término *cuadro* para designar esta misma realidad (RAE 2014).

Nuestra sección de músicos formaba un *caré* (García Luque 2018: 37).

Algo similar sucede con la palabra *cursantes*, un término que no está recogido en ningún diccionario de relevancia como son el DRAE o el DUE y que, por tanto, no es de uso común en español. Esta tiene su origen en el uso de la palabra *курсанты*, cuyo significado es el de “alumnos de escuela militar” (Кузнецов 2000: 482), es decir, lo que en español suele denominarse como *cadete*.

Él nos felicitó con la fiesta de Octubre y después, con las marchas, los cursantes de la escuela pasaron por donde se encontraban los oficiales (García Luque 2018: 31).

Cuando llegó a Saratov nuestro maestro de la banda, Gueizik, E. M. nos trajo buenas noticias de Moscú, que nos iban a alimentar como a los cursantes y vestirnos también como a ellos (García Luque 2018: 35).

Entonces, después de que los cursantes militares terminaban de comer y se iban a sus edificios (García Luque 2018: 35).

4.3. ANÁLISIS DE LAS INTERFERENCIAS MANIFESTADAS EN EL DISCURSO DE MANUEL ARCE

Antes de pasar a ver el corpus de las interferencias de Manuel Arce tanto en su obra *Memorias de Rusia* como en la entrevista realizada, y de llevar a cabo un análisis contrastivo entre las lenguas española y rusa, podríamos empezar con un razonamiento bastante sencillo y es que, al igual que los demás miembros del colectivo, la exposición total y continuada de Arce a la lengua y cultura del pueblo que lo acogió ha propiciado cambios en su forma de expresarse y, por tanto, de pensar. A pesar de eso, no ha perdido de ninguna manera la competencia lingüística en su lengua materna, es decir, en la lengua española.



Grupo de niños de la Casa de Óbniskoye. Manuel Arce es el segundo por la izquierda de la fila superior. Fuente: Arce 2009



Manuel Arce en una foto de enero de 2017 junto con Dolores Cabra en un acto en el Centro Ruso de Ciencia y Cultura de Madrid. Fuente: Asociación Archivo, Guerra y Exilio

Como veremos en adelante, aunque se dan interferencias en todos los niveles de la lengua (fonético, gráfico, morfosintáctico y léxico-semántico), las más abundantes se producen en el plano morfosintáctico. Se trata de un fenómeno de interesante análisis porque dice mucho acerca de qué tipo de contacto ha predominado en su relación con la lengua rusa, pues el hecho de que se den más interferencias de carácter morfosintáctico, especialmente en el nivel escrito, se debe sobre todo a que este hombre ha leído mucho en este idioma. Además, no se puede perder de vista un aspecto muy importante en la vida de Manuel Arce y es que, mientras estuvo viviendo en Rusia, desarrolló dos carreras profesionales con el largo número de horas de estudio que ello implica. En primer lugar, estudió Magisterio en la ciudad de Lebedián para luego realizar unas prácticas en una escuela de la localidad de Troyekúrovo. Luego estudió Medicina íntegramente en este país e incluso evitó acabar estos estudios en España, donde tuvo la oportunidad de hacerlo y, además, en su lengua materna. Sin embargo, esta opción la rechazaría por temor a que sus títulos universitarios no le fueran reconocidos, lo que le llevó a volver a Moscú en 1957, donde permanecerá hasta su vuelta definitiva a España en 1966.

Por otro lado, podemos destacar que este hombre mantuvo un contacto directo y estrecho con muchos compatriotas, pues, como hemos explicado anteriormente, las autoridades soviéticas así lo pretendieron con el objetivo de que este colectivo de exiliados no perdiera ni su identidad nacional ni sus lazos afectivos. Era en definitiva un grupo bastante cohesionado y el hecho de ser españoles se convirtió en un vínculo muy fuerte y, a pesar de estar tan lejos de su país de origen, siempre procuraron mantenerse unidos. No obstante, aunque el grupo de españoles estaría unido durante mucho tiempo, el contacto lingüístico con los nativos rusos dio lugar a que los niños de la guerra presentaran, como hemos explicado anteriormente, un gran número de interferencias lingüísticas e incluso que crearan su propia jerga fruto del contacto entre ambos idiomas (Colomina Limonero 2008).

Asimismo, es importante señalar que, aunque en el nivel léxico no haya tantas interferencias como en el plano morfosintáctico, Manuel Arce en la entrevista afirma que a él le faltan palabras en español y que tiene un bagaje léxico de la lengua rusa más desarrollado. Por lo que respecta a las interferencias fonéticas, gráficas y

léxico-semánticas detectadas, se deben sobre todo al contacto directo y constante con la escritura rusa, como veremos a continuación.

A la hora de llevar a cabo el análisis de las interferencias extraídas tanto de la obra de Manuel Arce como de la entrevista realizada hemos decidido agruparlas en función de dos aspectos. En el primero hemos considerado la naturaleza oral o escrita de las interferencias y en el segundo los niveles de la lengua, es decir, si son de carácter fonético, gráfico, morfosintáctico o léxico-semántico. De esta forma, vamos a empezar analizando las interferencias producidas en el nivel oral, ya que los ejemplos encontrados son menores que en el nivel escrito. Es necesario destacar, que tras haber oído la conversación que fue grabada el 23 de junio de 2016, cuya duración fue de una hora, cincuenta y siete minutos y cinco segundos en la primera parte y de dos minutos y treinta y seis segundos en la segunda parte, se puede decir que las interferencias que se han detectado han sido en el nivel de pronunciación, con un único caso, y en los niveles morfosintáctico y léxico-semántico. Esta entrevista se desarrolló en base a una serie de preguntas que sirvieron de guía, pero con las que ante todo pretendíamos que se expusiera en su discurso con el objetivo de detectar el mayor número de interferencias y cambios de código posible.

Finalmente, debemos señalar que también hemos elaborado unas tablas en las que se recogen todas las interferencias y cambios de código detectados en el libro y la entrevista y que podemos encontrar en el Anexo V. La primera contiene todas las que se han producido en el nivel oral, clasificadas por su carácter fonético, morfosintáctico o léxico-semántico. En la segunda figuran las que hemos encontrado en el nivel escrito, clasificadas igualmente en función de si son de carácter gráfico, morfosintáctico o léxico-semántico.

4.3.1. Interferencias fonéticas

Como hemos podido observar en el apartado 4.1.1, debemos entender las interferencias fonéticas como aquellas que se producen cuando el hablante percibe y emite los sonidos de la segunda lengua usando fonemas propios de la lengua materna que pueden no corresponderse exactamente (Weinreich 1974). Sin embargo, en este caso, las interferencias que vamos a analizar se han producido, al

igual que en el resto de los niños de la guerra, a la inversa, es decir, de la segunda lengua a la primera lengua, que cuentan con un sistema fonético distinto.

Como ya hemos adelantado, Manuel Arce apenas muestra interferencias de tipo fonético dado que su contacto con la lengua rusa ha sido sustancialmente menor desde su vuelta definitiva a España y estas resultan más susceptibles de desdibujarse con el paso del tiempo. De hecho, en este nivel la única interferencia que hemos podido detectar ha sido en lo referente a la pronunciación de una *o* átona en posición postónica como una *a*, fenómeno fonético propio del ruso conocido como reducción vocálica, que transforma tanto la duración como la forma de pronunciar la vocal en cuestión, tal y como podemos comprobar también en las interferencias fonéticas presentes en el discurso de Vicenta Alcover (Esakova et al. 2016: 28):

Bueno y luego traje un magnetófono... (Ver Anexo I).

Ну вот, и потом я принес магнитофон...

4.3.2. Interferencias morfosintácticas en el nivel oral

Al igual que hicimos en los apartados 4.1.2 y 4.1.5, volveremos a analizar de forma conjunta las interferencias morfológicas y sintácticas, pues, a pesar de que es posible establecer una diferenciación entre ambos niveles, también se producen casos en los que resulta complicado discernir si se trata de un tipo u otro. Además, la estrecha relación existente entre ambos niveles de la lengua permite que estas interferencias sean agrupadas dentro un mismo apartado, ya que se manejan conceptos comunes.

Las interferencias morfosintácticas que en más ocasiones ha manifestado Manuel Arce en su discurso son las relacionadas con el uso del verbo en tercera persona del singular cuando habla de sí mismo usando el pretérito perfecto simple. Esto podría deberse a un criterio de ajuste sistemático como hacen los niños que,

además, podría tener un valor sociolingüístico interesante en el sentido de querer mostrar que él ha escuchado eso con más frecuencia cuando era pequeño, es decir, más desde la tercera persona que desde la primera.

Un aspecto que debemos tener en cuenta es que Arce contaba con tan solo ocho años cuando emigró, y por ello no dominaba bien el pasado, por lo que podría tratarse de una cuestión de adquisición, puesto que, al ser todavía un niño, contaba con una base teórica de su gramática muy poco consolidada y solo dominaba el tiempo de presente. Asimismo, debemos tener en cuenta varios factores: por un lado, la neutralización que tiene siempre la tercera persona con la primera y, por otro, que en ruso la conjugación de los verbos en pasado muestra variaciones, pero únicamente en función de dos aspectos, de acuerdo al número, diferenciando los sujetos singulares de los plurales, y de acuerdo al género (masculino, femenino o neutro). En cambio, no se producen variaciones en función de la persona (primera, segunda o tercera persona), dando lugar a que los verbos en pasado con sujeto singular solo varíen de acuerdo a su género (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 198). Así, por ejemplo, del verbo *покупать* (comprar) encontraríamos tres posibles terminaciones en cuanto al género: *покупал* para los sujetos masculinos singulares (*я, ты, он*), *покупала* para los sujetos femeninos singulares (*я, ты, она*) y *покупало* para los sujetos neutros singulares (*оно*). Por otro lado, en cuanto a los sujetos plurales, este mismo verbo adoptaría una única forma para este número, que en ruso no distingue entre géneros: *мы, вы, они покупали*. Debido a este rasgo, resultaría perfectamente comprensible que Manuel Arce presentase esta confusión en cuanto a la desinencia de los verbos en pasado, como podemos observar en los siguientes ejemplos, donde se aprecia una carencia de sentido y de gramaticalidad:

Yo terminó la séptima clase a los 17 años, tres años iba retrasado
justamente (Ver Anexo I).

Я закончил седьмой класс в 17 лет, я отставал ровно на три года.

Me fue allí y pues me recibieron muy bien, me recibieron muy bien y me dieron la comida (Ver Anexo I).

Я пошел туда, в общем, меня очень хорошо встретили, меня очень хорошо встретили и мне дали поесть.

Con 17 años terminó yo el séptimo grado (Ver Anexo I)

В 17 лет я закончил седьмой класс

Cuando dijo “¿qué dice usted?” yo me despertó un poco de la bebida que tenía y digo “no, no, yo digo lo que oigo por la calle y tal” (Ver Anexo I)

Когда он сказал: «что Вы говорите?», я как будто немного очнулся и отвлекся от своего напитка и сказал ему «нет-нет, я говорю только то, что слышал на улице и всё»

(...) entonces fue allí, pero “sí, sí, hemos dado permiso para Francia para quince días” (Ver Anexo I).

Тогда было так, а [они говорят]: «да, да, мы выдали разрешение на пребывание во Франции на 15 дней»

A Francia y nada y allí mismo en Madrid fue a la embajada, al consulado francés, me pusieron el visado y... creo que lo pongo todo esto en el libro, pero por si acaso (Ver Anexo I)

Во Францию и всё, и там же в Мадриде я пошел в посольство, во французское консульство, мне проставили визу и... я думаю, что у меня это все есть в книге, но я на всякий случай повторяю.

Entonces un día dije... bueno, la Cruz Roja, lo hacía la Cruz Roja eso. Fue a la Cruz Roja y “mira, he recibido un telegrama de mi padre que me dice que ya me dejan entrar” (Ver Anexo I).

Тогда однажды я сказал... в общем, Красный Крест, это Красный Крест это делал. Я пошел в Красный Крест и «смотри, я получил телеграмму от отца, и он говорит, что мне уже разрешают въехать [в Испанию]».

Asimismo, también hemos podido observar que Manuel Arce presenta interferencias en cuanto al género gramatical. Esto se debe a que en ruso el género de muchas palabras difiere con respecto al español como pueden ser *trauma*, *problema*, *mapa* o *coche*, siendo todas ellas de género masculino en español y femeninas en ruso. En el ejemplo que presentamos a continuación se observa una evidente interferencia al emplear la palabra *sala* con género masculino en lugar de femenino, pues en ruso la palabra *зал* acaba en consonante fuerte y, por tanto, es masculina. Lo mismo le ocurre con la palabra *estipendio*, que en español es de género masculino, mientras que en ruso es femenina, *стипендия*. Sin embargo, en ambos casos podemos observar esta confusión en cuanto a este aspecto:

La parte central era ya de cuatro o cinco pisos y allí pues estaban los comedores, el sala de cines, conciertos (Nogal 2017).

Центральное здание было уже четырех- или пятиэтажным, и там находились столовые, кинозал, концертный зал.

Pues tenías que tener como mínimo... como mínimo tenías que tener esto... sobresaliente o bien para recibir la... la... estipendia, estipendio... las becas esas (Ver Anexo I).

В общем, у тебя должно было быть как минимум...как минимум должно было быть...должны были быть пятерки или четверки, чтобы получать эту... стипендию.

La interferencia que presentamos a continuación no se refiere, en cambio, al sistema verbal, sino que se ha producido por la sustitución del adverbio *tampoco* por la expresión “también no”. En otras palabras, Manuel Arce ha hecho una traducción literal de la expresión rusa *может не*, ya que en ese idioma no existe un adverbio concreto equivalente a *tampoco*, por lo que a *может* simplemente se le añade la partícula *не* con el fin de darle un sentido de negación (Martínez Calvo 1975: 1711).

¿Más cómodo? Pues también no sé, me da lo mismo (Ver Anexo I).

Удобнее? Ну, тоже не знаю, мне все равно.

Asimismo, otra de las interferencias morfosintácticas detectadas en este nivel se ha producido por un calco de la construcción rusa *к* más un sustantivo en caso dativo, que sirve para designar a la persona o cosa hacia la cual se acerca otra persona o cosa (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 75). En español el verbo *pasar* puede tener un valor transitivo o intransitivo dependiendo de si pasamos algo a alguien o si lo utilizamos como un verbo que implica movimiento, en cuyo caso después de la preposición *a* indicaríamos un lugar y no una persona o utilizaríamos un infinitivo de otro verbo para designar una acción determinada. Sin embargo, en este caso Manuel Arce se refiere a que pasó al despacho del comandante Palacios, por lo que la expresión utilizada no sería correcta ni apropiada, como podemos ver a continuación:

Bueno, pasé al jefe, que era el Palacios, el comandante Palacios (Ver Anexo I).

Ну вот, я зашел к начальнику, которого звали Паласиос, майор Паласиос.

El ejemplo que presentamos podríamos considerarlo una interferencia de la lengua rusa, puesto que en dicha lengua el adjetivo siempre va antepuesto al sustantivo independientemente del tipo de adjetivo ante el que nos encontremos. Sin embargo, en español, existen varios tipos de adjetivos entre los que podríamos destacar los *relacionales*, los de *procedencia* o los de *forma*. Con respecto a los adjetivos de *procedencia* cabe destacar que estos tienden a estar en posición remática con respecto al sustantivo y, por lo tanto, van después debido a su naturaleza, y se emplean frecuentemente para especificar (Matte Bon 1992: 185-186).

Al Instituto de Neurocirugía vinieron unos cubanos médicos a practicar (Ver Anexo I).

В институт Нейрохирургии приехало несколько кубинских врачей на практику.

4.3.3. Interferencias léxico-semánticas en el nivel oral

En este apartado procederemos de la misma forma que hicimos en el 4.1.3 y 4.1.6, es decir, atendiendo a la distinción propuesta por Mackey (1976), quien define las interferencias léxicas como aquellas en las que se observa la adopción de formas propias de otra lengua que no han sido aún aceptadas y las semánticas como las que afectan al significado y que, en función de su origen, pueden originarse por la práctica habitual de un idioma o a partir de una diferente estructuración de la realidad. De esta manera, empezaremos por la única que hemos detectado dentro de este último grupo en el discurso oral de Manuel Arce. Como ya habíamos

adelantado anteriormente y hemos observado en otro caso, esta se ha producido por el uso de la palabra *rabo* para referirse a la cola del pescado, cuando según María Moliner (2008) este término solo puede aplicarse a la “cola de los animales terrestres (no de las aves ni peces); particularmente, si está desprovista de pelos largos”:

*Seliodka*s son arenques, me acuerdo que nos daban a todos un trocito de mucha espina, del rabo ya no quedaba (Ver Anexo I).

Я помню, что нам всем давали по кусочку селедки с кучей костей, а хвоста уже не было.

Se trata de una interferencia léxico-semántica debido a que en ruso solo se dispone de una palabra para designar a la parte posterior del cuerpo de los animales, que es *хвост* (Martínez Calvo 1965: 1816) mientras que, en español, como ya hemos visto, existen dos formas diferentes para realidades similares, pero con matices diferentes que dependen sobre todo del tipo de animal del que estamos hablando: *rabo* en el caso de los animales terrestres y *cola* para los peces y las aves.

En cuanto al grupo de interferencias originadas por el uso habitual de los términos de otra lengua, nos encontramos con un mayor número de ejemplos, en muchos casos relacionados con la esfera de la educación, tal y como hemos podido ver en apartados anteriores referidos al colectivo de los niños de la guerra. Se trata de calcos de palabras rusas que en español tendrían un significado diferente al que verdaderamente le quieren asignar, tal y como ocurre en los siguientes ejemplos, donde vuelven a aparecer *cultura física*, *clase* o *estipendio*:

Me acuerdo que teníamos un profesor de cultura física (Ver Anexo I).

Я помню, что у нас был учитель физкультуры.

Yo terminó la séptima clase a los 17 años, tres años iba retrasado justamente (Ver Anexo I).

Я закончил седьмой класс в 17 лет, я отставал ровно на три года.

Entonces yo después de la séptima clase, porque yo iba muy retrasado con eso de la guerra, de la fábrica, de tal, yo iba como dos o tres años de retrasado ¿no? (Ver Anexo I).

В общем, я после седьмого класса, а я очень отставал из-за войны, из-за завода, и всего остального, я отставал где-то на два-три года, да?

Entonces pensaron “es que uno sin familia, sin madre, sin nada, irse a estudiar y vivir allí con la, con el estipendio”, el estipendio es unas becas que daban mensualmente para poder vivir, pero nada más, las becas nada más las daban a todos que estudiando daban las notas eh, que eran 2 suspenso, regular y bien; suspenso, regular y bien y sobresaliente. Había cuatro categorías. Pues tenías que tener como mínimo... como mínimo tenías que tener esto... sobresaliente o bien para recibir la... la... estipendia, estipendio... las becas esas (Ver Anexo I).

Тогда они подумали «ведь у него нет семьи, нет матери, ничего, ехать учиться туда и жить там на эту, на стипендию, так назывались ежемесячные выплаты, на которые можно было прожить и только, стипендии давали тем, кто учился на эээ...двойки – неуд, удовлетворительно и хорошо; неудовлетворительно, удовлетворительно и хорошо и отлично. Было четыре категории. В общем, у тебя должно было быть как минимум...как минимум должно было быть...должны были быть пятерки или четверки, чтобы получать эту... стипендию.

En los tres casos copia casi exactamente igual palabras y expresiones del ruso que en español tendrían un significado sustancialmente diferente. Así, en el primero de ellos vemos que utiliza la expresión *cultura física* para referirse a la educación

física, lo que viene a ser una traducción literal de *физическая культура* (Кузнецов 2000: 1422), algo que hemos observado en otros niños de la guerra. Lo mismo ocurre en los siguientes ejemplos, pues utiliza la palabra *clase* (*класс*) en lugar de *curso*, que es el significado más ajustado al término ruso (Кузнецов 2000: 431) y *estipendio* (*стипендия*) en lugar de *beca*, que en español se emplea para designar aquellas ayudas económicas que reciben los estudiantes.

Respecto a la palabra *estipendio*, el DRAE la recoge con un significado diferente al de *beca*, pues hace referencia en su primera acepción a una “paga o remuneración que se da a alguien por algún servicio” y en la segunda a una “tasa pecuniaria, fijada por la autoridad eclesiástica, que dan los fieles al sacerdote para que aplique la misa por una determinada intención” (RAE 2014). En una línea similar, María Moliner (2008) la define como “retribución pagada a una persona por un trabajo realizado por ella”.

Por otro lado, cabe resaltar nuevamente que, desde un punto de vista diacrónico, la palabra *estipendio* ha entrado en desuso y la mayoría de los casos que figuran en el CORDE datan del siglo XVII, por lo que podemos considerar que se trata de una interferencia del ruso, al igual que hemos comentado en los ejemplos extraídos del discurso de otros niños de la guerra.

Por último, encontramos en Manuel Arce otra interferencia que consiste en un calco de *кандидат наук*. Para explicarlo, es necesario que aclaremos algunos aspectos del sistema de enseñanza superior soviético, donde existían tres ciclos, siendo el inferior el correspondiente a la licenciatura. Una vez acabada esta, se podía acceder a un ciclo superior de tres años conocido como *аспирантура*, que consistía en la asistencia a clases con vistas a la preparación de una tesis llamada *кандидатская диссертация*. Tras defender este trabajo de investigación, se obtenía el título académico y científico de *кандидат наук*, que abría el camino a la matriculación en el doctorado. Este último ciclo solía durar otros cinco años y, una vez concluida y defendida la tesis de doctorado, se obtenía el título de *доктор наук*. Al no existir una equivalencia entre el sistema soviético y el español, Manuel Arce opta por utilizar la terminología propia del mismo y que podría asimilarse, con muchas reservas, a los actuales títulos de posgrado y máster.

Primero era candidato al doctorado y luego pues... me llamaron “hombre, tú eres una persona muy preparada, genial, tenías que ingresar en el partido y tal” (Ver Anexo I).

Сначала я был кандидатом наук, а потом... мне позвонили: «дружище, ты человек с отличной подготовкой, одаренный, тебе нужно вступить в партию и все такое»

Como ya hemos visto en el análisis de interferencias de otros niños de la guerra la palabra *instituto* adopta un sentido bastante diferente al que le dan los rusos, pues en español se aplica con más frecuencia a los centros de enseñanza media, mientras que en Rusia el uso más frecuente para esta palabra se asocia a los centros de educación superior (Кузнецов 2000: 394), algo que confirma Castillo Rodríguez (1999: 240) al explicar que, dentro del sistema universitario, era posible encontrar distintos centros especializados que recibían el nombre de instituto, facultad o academia. De esta manera, podemos decir que se trata de una interferencia originada por el uso habitual de esta palabra en la lengua adquirida:

Pues me acuerdo que el 30% de los mejores profesores, catedráticos del Instituto de Medicina, se llamaban institutos, no universidad, bueno había una universidad pero cuando eran de una sola especialidad eran institutos (Ver Anexo I).

В общем, я помню, что 30% лучших преподавателей, профессоров Медицинского института, а они назывались институтами, а не университетами, хотя был один университет, но если это были учреждения, специализирующиеся только на одном направлении, то они назывались институты.

Pero al Instituto de Neurocirugía vinieron unos cubanos médicos a practicar y a... practicar la Neurocirugía y cuando regresaron... y a mí me pusieron en el Instituto para ayudarles, como no hablaban ruso (Ver Anexo I).

В Институт Нейрохирургии приехали медики с Кубы на практику, чтобы заниматься... заниматься Нейрохирургией и когда они вернулись... а меня оставили в Институте помогать им, потому что они не говорили по-русски.

Pero a mí ya antes de eso me llamaron al partido porque yo como trabajaba en el Instituto de Neurocirugía (Ver Anexo I).

Но меня еще раньше, до этого, позвали в партию, потому что я работал в Институте Нейрохирургии

En los ejemplos que mostramos a continuación, podemos ver que se repite con asiduidad la palabra *vecino*. Esto es muy característico de los rusos, que lo emplean indistintamente cuando se refieren tanto a aquellas personas que viven cerca del propio domicilio como a quienes conviven en el mismo espacio con ellos, esto es, lo que en español denominamos compañero de piso o habitación (Martínez Calvo 1997: 817). En ambos casos Manuel Arce emplea la palabra con el segundo sentido que hemos señalado.

Pero, en fin, yo estaba muy contento, una casa nueva, una habitación de doce metros con un vecino (Ver Anexo I).

Но, все-таки, я был очень доволен: новый дом, комната 12 метров, только с одним соседом.

Bueno, otros vivían en casas que había cuatro o cinco vecinos, yo tenía un solo vecino, así que, en fin, y, bueno, pues ehh... (Ver Anexo I).

А, вот, другие жили в домах, где было 4-5 соседей, а у меня был только один, так что, вот, и, в общем, ну...

En los siguientes ejemplos, tenemos nuevamente una traducción literal de *детдом* (casa de niños), que, como hemos visto en los otros niños de la guerra, es un acrónimo de *детский дом*, que denota a aquellas instituciones que acogen a niños sin padres o que viven lejos de ellos. Sin embargo, en español, usamos para designar esta realidad la palabra *orfanato* o *internado*, pero Manuel Arce se decanta por emplear este calco del ruso que fue adoptado por la totalidad del colectivo para nombrar estas instituciones donde pasaron buena parte de su infancia. No obstante, hay que aclarar que no podemos considerar esto como algo incorrecto en nuestra lengua, pero sí que es una expresión propia de la jerga de este colectivo, y que, al igual que otras muchas que hemos visto, son un indicio de ese contacto tan intenso que mantuvieron con la cultura soviética.

De allí nos mandaron a otra Casa de niños españoles también, pero en otro sitio también allí en la provincia de Sarátov (Ver Anexo I).

Оттуда нас отправили в другой детский дом, тоже для испанцев, но в другом месте, тоже в Саратовской области.

Económicamente y tal no lo notamos en la Casa de Niños por lo menos (Ver Anexo I).

С экономической точки зрения, мы этого в детском доме, по крайней мере, не замечали.

Por fin no me dejaba salir de la Casa de Niños, pero cuando vio que yo me puse terco y eso decidió, pues bueno, ayudarme a buscar algo (Ver Anexo I).

Короче говоря, он не давал мне уйти из детского дома, но когда он увидел, что упрямлюсь, то решил помочь мне найти что-нибудь.

4.3.4. Interferencias gráficas

Como hemos explicado anteriormente, es común encontrar interferencias que podríamos catalogar como gráficas en las producciones escritas de personas que se ven afectadas por el contacto de lenguas (Hernández García 1998). Estas serían generadas, claro está, por la influencia de la forma escrita de otra lengua, lo que indicaría una exposición continua y prolongada a la misma, algo que ocurrió tanto en los casos antes analizados de Virtudes Compañ e Ignacio Luis García Luque como en el de Manuel Arce.

En el caso de Arce, hemos podido detectar en sus *Memorias de Rusia*, además de las interferencias relacionadas con el uso de la coma que analizaremos más adelante, otro ejemplo de interferencia en el que vemos que la palabra *Belorrusia* está escrita de una forma incorrecta, pues la única forma aceptada y recomendada para referirse a este país según el Diccionario Panhispánico de Dudas es *Bielorrusia* (RAE 2005). De esta forma, Manuel Arce ha utilizado la letra *e* con el mismo valor fonético que tiene en el alfabeto cirílico, que al transliterar al español se corresponde con el diptongo *ie* o *ye*. Por tanto, ha sufrido una influencia clara del ruso al atribuirle a una grafía en español un valor fonético propio de ese idioma.

Dositeo Sánchez, de Lugo, combatió en Smolensk y en el frente de Belorrusia (Arce 2009: 59).

Доситео Санчес, из Луго, воевал в Смоленске и на Белорусском фронте.

Al hilo de lo comentado anteriormente, podemos decir que una de las interferencias gráficas más comunes en Manuel Arce, al igual que en el conjunto de los niños de la guerra, es sin lugar a dudas el ya mencionado uso de las comas, lo que indica que este colectivo asumió unas determinadas normas de puntuación propias de la lengua rusa y las aplicó con asiduidad en su discurso en español. Entre estas

reglas, tenemos que destacar el empleo de las comas entre las oraciones principales y las subordinadas (Sánchez Puig 2005: 337).

Sin embargo, en español, el uso de comas para acotar las oraciones subordinadas tiende a estar relacionada con el grado de dependencia entre la subordinada y el resto del enunciado. Por norma general, la puntuación no puede romper los vínculos sintácticos y semánticos más fuertes del enunciado; así, por ejemplo, no puede escribirse coma entre el verbo y una oración subordinada que funciona como complemento directo, tal y como sucede en los casos que hemos extraído de las Memorias de Manuel Arce, del mismo modo que no se separa el verbo del complemento directo con comas (RAE y ASALE 2010).

Quisiera señalar, que a la llegada de los niños republicanos españoles a la URSS hubo cientos de familias rusas que deseaban acoger o adoptar a esos niños (Arce 2009: 17)

Я хотел бы подчеркнуть, что когда в СССР прибыли дети испанских республиканцев сотни русских семей выразили желание усыновить или принять у себя этих детей.

No sé, si ahora podría comer aquellas ancas de rana tal y como las preparábamos nosotros (Arce 2009: 35-36).

Не знаю, смог бы я сейчас съесть лягушачьи ножки так, как мы их тогда готовили.

Decían, que era hijo del jefe de la policía local (Arce 2009: 43).

Говорили, что он был сыном начальника местной милиции.

Quiero aclarar, que en aquellos años para adquirir un piano de cola había que esperar unos diez años (Arce 2009: 121).

Я хочу пояснить, что в те времена, если ты хотел купить рояль, нужно было прождать десять лет

4.3.5. Interferencias morfosintácticas en el nivel escrito

A diferencia de lo observado en el nivel oral, las interferencias morfosintácticas en el nivel escrito muestran una mayor variedad y, sobre todo, la asimilación de ciertas estructuras propias del ruso que son trasladadas erróneamente al español, existiendo cierta confusión en el uso de las preposiciones y las dificultades asociadas a la presencia o ausencia del artículo. Esto se debe a los hábitos de lectura y escritura que adoptó Manuel Arce durante su larga estancia en Rusia.

Si atendemos al primer ejemplo, nos encontramos con un caso de interferencia originada por la confusión en cuanto al uso de preposiciones. El problema reside en que el verbo *probar* tiene, en este caso, el sentido de “intentar algo, o hacerlo para ver si da los frutos deseados” y, por lo tanto, se construye con un complemento encabezado por la preposición *a* seguido de un infinitivo (RAE y ASALE 2009). Pese a que en algunas zonas de América es normal la ausencia de la preposición en este tipo de construcciones (probar + infinitivo), debemos señalar que, en ruso, generalmente no se admiten preposiciones en estos casos (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 194-197).

Se me ocurrió probar fumar (Arce 2009: 63).

Мне вздумалось попробовать закурить.

No se trata, sin embargo, de la única interferencia en este sentido, ya que en la oración que tenemos a continuación nos encontramos ante una construcción perifrástica que carece de la preposición obligatoria *a* en “cuando íbamos pescar”. Esto se debe a que, en ruso, aunque existan construcciones similares en las que un verbo en forma personal puede ir seguido de infinitivo en numerosos casos (expresiones de comienzo, de posibilidad, de deseo o de movimiento), no se admite ninguna preposición entre ambos (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 194-195), a

diferencia de lo que ocurre en español con la perífrasis *ir a* más un infinitivo, que implica dirección.

Luego, cuando las lagunas se secaban, íbamos pescar en el Volga o en los lagos, con las redes de pesca que aprendí a tejer (Arce 2009: 36).

Потом, когда озера высыхивались, мы шли рыбачить на Волгу или на озера, с неводами (сетями), которые я научился плести.

En el siguiente caso, volvemos a detectar un uso incorrecto de la preposición, aunque se haya originado por motivos distintos. En español, sabemos que *durante* pertenece a la categoría de las preposiciones y que denota un período de tiempo a lo largo del cual tiene lugar un hecho o una acción que no necesita de otra preposición que funcione como nexos. Sin embargo, en el ejemplo vemos que va seguida de la preposición *de*, lo que en español se conoce como un *régimen indirecto*. Sin embargo, dado su uso restringido, en la actualidad no goza de aceptación (RAE y ASALE 2009: 2235). Podríamos considerarlo una interferencia del ruso en tanto que Manuel Arce ha utilizado la construcción *во время*, que está constituida por la preposición *в* (*o*) y el acusativo de la palabra *время*. Esta, al igual que la preposición *durante*, indica un tiempo concreto durante el cual transcurre una acción, pero en ruso se da la particularidad de que es una expresión que requiere de un sustantivo en caso genitivo (*войны*) después del sustantivo *время* (Sánchez Puig 2007: 105).

Pero lo cierto es que durante de la guerra (Arce 2009: 52).

Но, дело в том, что во время войны.

Algo similar ocurre en el siguiente ejemplo, pues, como sabemos, en español la palabra *tras*, al igual que *durante*, entra dentro de la categoría de las preposiciones. Esta se aplica al espacio o al tiempo que tiene lugar *después de* o *a*

continuación de algo. La construcción que incluye una preposición más *de* y un grupo nominal, también conocida como *régimen indirecto*, aparece documentada ocasionalmente en textos literarios de los dos últimos siglos y, rara vez, en otros registros, sobre todo con *ante*, *bajo*, *contra* y *tras*, por lo que se considera una construcción arcaica (RAE y ASALE 2009: 2235). Sin embargo, en ruso existe la preposición *после*, que exige igualmente un sustantivo en caso genitivo (*гражданской войны*), de ahí que Manuel Arce haya tomado esa construcción del ruso en su discurso en español (Sánchez Puig 2007: 105).

Tras de la Guerra Civil española (Arce 2009: 53).

После гражданской войны в Испании.

En el siguiente caso, concretamente en la expresión “la entonces todavía URSS”, vemos sin duda una redundancia al usar Arce dos conceptos temporales semejantes en español pero que, en ruso, tienen matices algo distintos y más marcados. Se trata de una construcción enfática y aclaradora porque utiliza la palabra *entonces*, que en ruso se traduce por *тогда*, con el fin de situarse temporalmente en ese momento que está rememorando, mientras que seguidamente utiliza la palabra *todavía*, que en ruso es *еще*, para denotar que el proceso de existencia de la Unión Soviética aún no había terminado en ese momento (Mustajoki 1988: 99-141).

La importancia de esto se debe a la particularidad que tiene el ruso en cuanto a los verbos y es que estos pueden tener dos aspectos, el perfectivo (*совершенный вид*) y el imperfectivo (*несовершенный вид*), lo que da a los hablantes de esta lengua muchos matices con respecto a la acción mediante estos. Los verbos perfectivos e imperfectivos se diferencian tanto en la forma que adoptan como en su denotación, ya que los primeros hacen referencia a acciones acabadas, es decir, realizadas hasta el final tanto en el pasado como en el futuro, mientras que los segundos indican que la acción transcurre en el tiempo, sea pasado, presente o futuro, pero sin señalar si ha producido algún resultado (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 190-192).

Por tanto, cualquier rusohablante sería capaz de percibir con claridad estos matices, que pueden expresarse y enfatizarse mediante adverbios como el mencionado *еще*, que se traduce como *todavía* y, por tanto, denota que la acción, en este caso la existencia de la Unión Soviética, en esos momentos no había concluido.

A través mío, establecimos contactos con el Ministerio de Agricultura de la entonces todavía URSS (Arce 2009: 139).

Через меня, мы установили контакты с Министерством
Сельского Хозяйства тогда еще СССР.

También hemos podido detectar algunas interferencias del ruso en la utilización de las conjunciones. En el siguiente ejemplo, observamos nuevamente cómo Arce aplica una construcción propia de la lengua rusa para expresar una concesión mediante el uso de la conjunción *aunque* (*хотя*) en la primera oración, que va seguida inmediatamente de otra introducida por la conjunción adversativa *pero* (*но*), algo que en español sería incorrecto (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 495). Asimismo, este caso resulta interesante porque, a pesar de haber sido utilizada esta expresión en sus *Memorias de Rusia*, lo cierto es que la conjunción *хотя* “se emplea generalmente en el discurso oral”, a diferencia de lo que sucede con *несмотря на то, что* (*a pesar de que*), que adquiere cierto matiz de palabra culta y rara vez se utiliza (Púlkina y Zajava-Nekrásova 2000: 584-585).

Al probar su ración se dio cuenta de que aquello olía a keroseno y, aunque él se la comió, pero prohibió que se diera a los niños (Arce 2009: 30).

Попробовав свою порцию, он почувствовал запах керосина и, хотя сам он съел её, но запретил давать детям.

Por otro lado, hemos recogido ejemplos donde se aprecia la confusión en el uso de los artículos, tal y como hemos visto anteriormente con Virtudes Compañ. En los dos casos que recogemos a continuación, es fácil apreciar la ausencia del artículo determinado *el*, cuyo uso era obligatorio tanto delante del sustantivo *río* en el primero de los fragmentos, como de *verano* en el segundo. Esto se debe a que, en ruso, esta categoría gramatical no existe, provocando una gran confusión entre los rusohablantes a la hora de aplicarlos en la lengua española, algo que ha afectado también a Manuel Arce después de haberse llevado gran parte de su vida inmerso en la lengua del país y desde tan temprana edad. Con respecto a esta idea, son muy interesantes las reflexiones de Elena I. Galaeva (2011: 73-74), quien resalta que:

Son muchas las dificultades que presenta el uso del artículo en el español para los que aprenden este idioma como lengua extranjera. Sobre todo, por lo visto, esta observación es justa en cuanto se refiere a los estudiantes cuya lengua nativa, como es el caso del idioma ruso, carece de esta categoría gramatical y semántico-funcional, debido a que ellos no pueden ayudarse de su propia experiencia lingüística en el empleo del artículo como noción gramatical. Es más, con frecuencia ellos consideran el artículo un fenómeno ajeno, innecesario y sobrante ya que su lengua materna para expresar las funciones que desempeña el artículo recurre a diversos medios, menos a este recurso de la lengua. Por lo tanto, las dudas y el uso inadecuado del artículo son casos muy habituales y frecuentes en cuanto a estudiantes rusohablantes. Los errores más comunes en el empleo del artículo (por parte de los hablantes rusos) son:

- El uso del artículo determinado en vez del indeterminado;
- La oposición presencia / ausencia del artículo, o sea: la omisión del artículo cuando éste es necesario, y su uso cuando no lo es

En los ejemplos analizados tanto en otros niños de la guerra como en Manuel Arce, los errores que hemos detectado han sido especialmente en lo referente a la oposición presencia/ausencia del artículo, tal y como ha señalado la autora en la cita anterior. No obstante, es necesario aclarar que la confusión en el uso de los artículos es una dificultad a la que se enfrentan no solo los hablantes de ruso, sino los de muchas otras lenguas que carecen de esta categoría, como ocurre en casi todas las pertenecientes a la familia eslava.

Esta calle bordeaba la orilla alta de río Don, de modo que en el lado izquierdo de la calle no había casas y se veía toda la parte baja del poblado (Arce 2009: 76).

Эта улица находилась на высоком берегу реки Дон, так что с левой стороны улицы не было домов, и было видно всю нижнюю часть деревни.

Cuando los sustantivos designan estaciones del año pueden formar parte de adjuntos temporales sin determinante porque tienen valor genérico: en verano (todos los veranos). Del mismo modo, es válido el empleo del determinante con el mismo sentido: en (el) verano me gusta ir de crucero. Ambos casos son correctos (RAE y ASALE 2009).

Sin embargo, en el siguiente ejemplo, es necesario el uso del artículo definido, pues se está haciendo referencia a una estación específica a partir de un complemento encabezado por la preposición *de* (de 1948), de modo que este complemento convierte en definido y específico a todo el sintagma nominal (en el verano de 1948). Teniendo en cuenta esto, podemos concluir que es una interferencia del ruso.

En verano de 1948, me comunicaron que iban a llegar a Lebedián dos españoles más (Arce 2009: 76).

Летом 1948 мне сообщили, что в Лебедянь приедут еще два испанца.

Asimismo, hemos decidido incluir en este apartado otros casos de posibles interferencias, como el uso de la construcción “*mesa vecina*” en el siguiente fragmento. En español, se suele emplear con mayor frecuencia un sintagma

preposicional para indicar la localización de un objeto, mientras que, en ruso, para expresar esta idea de “mesa de al lado”, se tiende a utilizar el adjetivo derivado del sustantivo *coced* (*vecino*): *cocedный*, es decir, el equivalente a los adjetivos *vecino* o *vecinal*. De hecho, aunque en este idioma existe una palabra que designa el sintagma preposicional “al lado de” (*рядом*), este apenas tiene uso en este tipo de contextos.

Llamó a un camarero y le pidió que en su nombre, llevara a la mesa vecina varias botellas de vodka y de champán (Arce 2009: 109).

Он позвал официанта и попросил, чтобы от его имени на соседний столик принесли несколько бутылок водки и шампанского.

4.3.6. Interferencias léxico-semánticas en el nivel escrito

Para terminar con las interferencias mostradas por Manuel Arce, procederemos a analizar aquellas que afectan al plano léxico-semántico que hemos encontrado en *Memorias de Rusia*. Como hemos explicado en repetidas ocasiones en anteriores apartados, este tipo de interferencias suele deberse o al uso frecuente de ciertas expresiones en un idioma que posteriormente se traspasan a otro o a la existencia de diferentes estructuraciones de la realidad que no concuerdan en los dos casos.

Lo que habría que resaltar en la siguiente construcción es la utilización de la palabra *vecino* en lugar de *compañero*, pues en ruso esta última palabra tiene una connotación muy concreta que implica la existencia de un vínculo emocional entre el hablante y la otra persona. En cambio, la palabra *vecino*, *coced*, denota simplemente a aquella persona que comparte un espacio con el hablante sin necesidad de que exista ningún tipo de relación afectiva entre ellos, ya que, si atendemos a la etimología de esta palabra en ruso, su significado literal sería “el que está sentado al lado”. Por tanto, en esta interferencia es interesante destacar que hay implícito un rasgo cultural que ha transformado la percepción de las relaciones

sociales por parte de Manuel Arce y de otros niños de la guerra, asumiendo la escala de vínculos afectivos que suelen manejar los rusohablantes nativos.

Mi vecino de habitación y yo poco a poco nos apoderamos de aquel aceite (Arce 2009: 47).

Мы с моим соседом по комнате справились потихоньку с этим маслом.

En el siguiente ejemplo la palabra *pescado* es sustituida por *pez*. Esto se debe a que, en ruso, no se establece esa distinción entre ambos conceptos, a diferencia de lo que ocurre en español, en el cual empleamos la palabra *pescado*, formada a partir del participio del verbo *pescar*, para designar al pez que ha sido capturado normalmente con el fin de servir como alimento. En cambio, usamos la palabra *pez* para denotar a este tipo de seres vivos cuando se encuentran en libertad o no van a ser utilizados como alimento. Sin embargo, como hemos explicado, en ruso no encontramos una diferenciación entre ambos conceptos, utilizándose para ello únicamente la palabra *рыба* (Martínez Calvo 1965: 1490):

En el mercado cambiábamos los peces por pan, patatas, leche, mantequilla y otros productos (Arce 2009: 25).

На рынке мы меняли рыбу на хлеб, картошку, молоко, сливочное масло и другие продукты.

Por otro lado, hemos recogido casos en los que el origen de las interferencias léxico-semánticas se debe al uso frecuente de determinados términos que se encuentran en ambos idiomas, aunque con significados un tanto diferentes. De esta manera, vemos cómo en el siguiente fragmento Arce utiliza la palabra *diván* para denotar lo que en español nos referimos habitualmente como *sofá*. No obstante, es importante explicar que, aunque en ruso existe la palabra *софа*, esta ha caído en desuso y, en su lugar, suele utilizarse el término *диван*, por lo que este se encuentra mucho más extendido en el lenguaje cotidiano. En cambio, la palabra *diván* en

español hace referencia al asiento alargado y sin respaldo para tumbarse (RAE 2014) que, además, solemos asociar con el lugar donde descansamos mientras estamos en la consulta con un psicólogo. Sin embargo, en el contexto en el que lo expresa Manuel Arce no se corresponde en absoluto con la representación de esta idea, pues se refiere a un momento en el que se encuentra en una casa desconocida con sus amigos después de haber estado toda la noche celebrando el Año Nuevo:

Alrededor, por todas partes - en divanes, sillones, camas, suelo - había gente durmiendo (Arce 2009: 90).

Везде вокруг, - на диванах, креслах, кроватях, на полу - спали люди.

Por último, volvemos a encontrar la palabra *sanatorio*, un término que en ruso tiene un sentido algo distinto. El DRAE define esta palabra como “establecimiento convenientemente dispuesto para la estancia de enfermos que necesitan someterse a tratamientos médicos, quirúrgicos o climatológicos” (RAE 2014). En la misma línea, el diccionario de María Moliner (2008) la recoge como el “establecimiento convenientemente dispuesto para la estancia de enfermos que necesitan someterse a un tratamiento médico. Clínica, leprosería, manicomio, nosocomio, sífilicomio”. Sin embargo, Manuel Arce, al igual que los otros niños de la guerra, y, en general, los rusos, suelen emplearla habitualmente para referirse a aquellos lugares de descanso y recreo que cuentan con baños y otras instalaciones similares (Кузнецов 2000: 1147). De hecho, si observamos el fragmento seleccionado, vemos que Arce utiliza la conjunción disyuntiva *o* como una alternativa para expresar conceptos que en este caso serían equivalentes:

Los sindicatos solían dar unos bonos llamados *putiovka* para descansar en residencias-balnearios o sanatorios (Arce 2009: 90).

Профсоюзы обычно выдавали талоны, которые назывались "путёвки", по которым можно было отдохнуть на курорте или в санатории.

4.4. EL FENÓMENO DEL CAMBIO DE CÓDIGO EN MANUEL ARCE

Después de haber analizado los cambios de código de otros niños de la guerra en la Unión Soviética, pasaremos a analizar de manera general algunos de los que hemos detectado tanto en la entrevista realizada a Manuel Arce como en sus memorias. En ellos podremos observar que este fenómeno se presenta de manera muy parecida en el discurso de este niño de la guerra tanto en el nivel oral como en el escrito, por lo que aquí también presenta rasgos comunes a los del colectivo.

4.4.1. Cambios de código en el nivel oral

Manuel Arce en la entrevista realizada en junio de 2016 presentó cambios de código de tipo interoracional e intraoracional, pero, sorprendentemente, no hemos podido detectar ejemplos de etiquetas. Como hemos explicado repetidas veces, Arce completó una formación académica muy sólida en Rusia, puesto que estudió Magisterio y Medicina durante su larga estancia en este país. Asimismo, reconoce en la entrevista que estuvo muy expuesto a la lectura en ruso y, que, a día de hoy, le faltan palabras en español y que nota que su bagaje léxico en ruso está más desarrollado que en su lengua materna, de ahí que introduzca en su discurso palabras y frases completas en ese idioma. Además, hay que destacar que, aunque ya lleva afincado en España muchos años, ha conservado vínculos muy fuertes con la cultura y la lengua rusa. Al mismo tiempo, otro dato a tener en cuenta es que su esposa, española de padres republicanos que se exiliaron en la Unión Soviética después de la Guerra Civil, pasó por unas vivencias similares a las de los niños de la guerra, formándose casi íntegramente en ese país.

4.4.1.1. Etiquetas

En la entrevista realizada a Manuel Arce en junio de 2016 no se detectó ningún caso de cambio de código que pudiéramos catalogar de etiqueta.

4.4.1.2. Cambios de código interoracionales

En este ejemplo, tal y como hemos podido ver en el caso de las memorias de Virtudes Compañ, Manuel Arce reproduce totalmente en ruso el discurso de otra persona en lugar de hacerlo en español:

Bueno, cojo el teléfono y me dice... ehh... *S voyem s Komiteta Partii, Tsentralny Komiteta Partii (С воєм с Комитетом Партии, Центральный Комитет Партии)*, o sea, me llaman del Comité Central del Partido, del partido ruso (Ver Anexo I).

4.4.1.3. Cambios de código intraoracionales

En casi todos los casos de cambios de código intraoracionales que a continuación presentamos, podemos observar el predominio de la *función referencial*, al observar que Manuel Arce presenta ciertas carencias en palabras o expresiones cuando intenta encontrar el equivalente en español, puesto que, como hemos aclarado, él mismo reconoce que le faltan palabras en su lengua y, por ello, le resulta más cómodo utilizar ciertas palabras en ruso. También se observa la *función reiterativa*, pues, como veremos a continuación, tiende a repetir lo mismo que ya ha dicho en otra lengua para resaltar lo que quiere decir. En lugar de emplear la paráfrasis para transmitir la misma idea, recurre al cambio de código para obtener el mismo resultado. Además, muchos de los términos están ligados no solo al ámbito estudiantil, como *obschezhitie*, sino que también están relacionados con el mundo del trabajo y otros ámbitos cotidianos como té *blondín*, *Seliodka*, *frezerovschik* o

dietskiye sady, entre otras. Asimismo, debemos tener en cuenta algunos factores lingüísticos, dada la relevancia de los aspectos estilísticos y metafóricos en el cambio de código. En el caso de Manuel Arce, alguno de esos aspectos que hemos podido percibir son, principalmente, las repeticiones, y entre sus múltiples funciones debemos señalar las aclaraciones como podemos ver en los siguientes ejemplos:

A ver y esas tres y esas tres y a mí fresador en ruso es *frezerovschik* (*фрезеровщик*) (Ver Anexo I).

muchas veces ni siquiera íbamos a dormir a casa que era una... *obschezhitie* (*общежитие*) (Ver Anexo I).

lo llamamos té *blondín* (*блондин*) (Ver Anexo I).

Y la cena pues lo mismo, era otra vez *chay blondín* (*чай блондин*), luego nos daban, no me acuerdo, *Seliodka* (*селёдка*). *Seliodka* son arenques, me acuerdo que nos daban a todos un trocito de mucha espina, del rabo ya no quedaba (Ver Anexo I).

La calefacción era pues leña, unas chimeneas que... alemanas que llamábamos *gollandcas* (*голландка*) (Ver Anexo I).

Parte de la leña nosotros ya por nuestra cuenta porque no había ni luz pues aparte de la leña pues nosotros hacíamos *luchinkas*... *luchinkas* (*лучинка*) llamábamos (Ver Anexo I).

Y... la dueña de esa casa era... la economista, la *bujgaltier* (*бухгалтер*) de maquinaria agrícola (Ver Anexo I).

Los rusos comen guisantes, pero garbanzos no los conocen. Entonces hacían una sopa que se llamaba *sup pití* (*cyn numu*) que eran como garbanzos ¿no? (Ver Anexo I).

Y había... lo llamaban *chetviortoye upravlenie* (*четвертое управление*). *Chetviortoye upravlenie*, cuarto departamento, cuarto para ellos ¿no? Y en ese *upravlenie* entre otras cosas había una... como un balneario diríamos allí al lado de Moscú (Ver Anexo I).

Bueno, pues salgo y yo pensé... pensaba a ver si vienen... porque, a los que llevaban a la cárcel y tal venían por ellos coches... *chiornie voron* (*черные ворон*) los llamaban (Ver Anexo I).

Los hablaron alguien, los hablaron de la... de *dietskiye sady* (*дворцовые сады*), las casas de esas donde cuando trabajaba... porque ahí trabajaban madre y padre, ahí las mujeres trabajaban ¿no? Pues los niños pues iban a jardines de infancia y tal... (Ver Anexo I).

4.4.2. Cambios de código en el nivel escrito

Por último, después de haber analizado los cambios de código en el nivel oral, procederemos a analizar de forma general los casos que hemos detectado de este fenómeno en el nivel escrito a partir de ejemplos extraídos de las *Memorias de Rusia* de Manuel Arce. Al igual que ocurre en los hallados en el nivel oral, no hemos encontrado ejemplos de etiquetas en su obra. Por otro lado, tampoco hemos encontrado cambios interoracionales al no haber reproducido en el libro ningún fragmento escrito íntegramente en ruso.

4.4.2.1. Etiquetas

Debido a que el libro escrito por Manuel Arce, *Memorias de Rusia*, está dirigido a un público amplio que no necesariamente domina la lengua rusa, no resulta extraña la ausencia de etiquetas en su discurso. Además, a esto habría que sumar el hecho de que las etiquetas suelen producirse con mayor frecuencia en registros informales y orales, dado que existe una mayor tendencia a cuidar la expresión en el discurso escrito. No obstante, como ya apreciamos en las correspondencias de los hermanos Nuño Oraa, sí que se han podido apreciar algunos ejemplos de etiquetas.

4.4.2.2. Cambios de código interoracionales

Tal y como hemos explicado en el apartado anterior, Manuel Arce no incluye en ningún momento cambios de código interoracionales, ni siquiera para reproducir citas o fragmentos, a diferencia de lo ocurrido en los casos analizados de *Virtudes Compañ* o de la correspondencia entre los hermanos Nuño Oraa.

4.4.2.3. Cambios de código intraoracionales

Como hemos visto previamente, estos se han producido principalmente por la escasez léxica que presenta Manuel Arce, quien introduce con bastante frecuencia términos en ruso en las cláusulas pertenecientes al ámbito personal, al académico, al estudiantil y al laboral. En algunos de los ejemplos propuestos se observa que Manuel Arce conoce el equivalente en español, pero, aún así, sigue optando por emplear primero el término en ruso porque ello le permite reflejar con mayor fidelidad la realidad del concepto al que pretende referirse. De esta manera, podemos observar cómo habla de unidades de medida propias de la lengua rusa, de profesiones o dedicaciones, de ciertos alimentos típicos de la gastronomía rusa e,

incluso, emplea términos coloquiales como *chorny voron* para referirse a los coches utilizados por los servicios de seguridad soviéticos.

Colocábamos la prenda sobre el poyete y la “planchábamos” con una pesa de dos *pud* (un *pud* son 16 kilos) (Arce 2009: 39).

A mí eso de “fresador” me sonaba a fresa, ya que en ruso suena parecido *freza*, *frezeróvschik* (Arce 2009: 42).

En Rusia los llamaban *bandit*, bandidos (Arce 2009: 43).

Tenían raciones de pan blanco, una especie de hogazas locales llamadas *kuj* (Arce 2009: 44).

En uno de los puestos, una mujer vendía un producto casero, una especie de gelatina hecha con carne, llamada *jolodéts*, muy común en Rusia. Decidí comprar 200 gramos ya que para más no tenía dinero. Cuando la mujer pesaba el trozo de *jolodéts*, vi una falange de dedo humano con la uña (Arce 2009: 44).

Esto es común entre los campesinos rusos, y se llama *vprikúsku* (Arce 2009: 52).

Le contesté que sí y entonces me acompañó hasta un carro ligero, de los llamados *tachanka* (Arce 2009: 72).

Pregunté qué era aquello y me dijeron que era *braga*, una bebida hecha de miel y baja en alcohol (Arce 2009: 81).

No había líquido que contuviera alcohol que no bebieran, incluyendo el alcohol de quemar llamado *denaturat*, en cuya botella, como advertencia, ponía “veneno” y había pintada una calavera con dos tibias. Ese *denaturat* de la calavera y las dos tibias lo llamaban “coñac tres estrellas” (Arce 2009: 82).

Los sindicatos solían dar unos bonos llamados *putiovka* para descansar en residencias-balnearios o sanatorios (Arce 2009: 90).

En Moscú había un restaurante azerí llamado “Bakú”, en el que hacían una sopa llamada *petí*, que, entre otros ingredientes, llevaba garbanzos (Arce 2009: 114).

Mientras esperaba, pensé que si el coche en cuestión era un coche celular, de los llamados popularmente *chorny voron* o “cuervo negro”, la cosa tenía muy mala pinta (Arce 2009: 116).

Casi nadie disponía de un apartamento propio y todo el mundo vivía en pisos compartidos, llamados popularmente *kommunalka* (Arce 2009: 119).

La vivienda que me adjudicaron consistía en una habitación de 12 m.² en una *kommunalka* o piso compartido (Arce 2009: 120).

Los miembros de la casta tenían facilidades para acceder a apartamentos unifamiliares, mientras los demás vivíamos en *kommunalkas* o pisos compartidos, y tenían a su disposición *dachas* o chalés a las afueras de Moscú (Arce 2009: 126).

5. CONCLUSIONES

Como hemos podido comprobar a lo largo de esta investigación, los fenómenos producidos por el contacto entre lenguas han existido desde siempre, a causa de los intercambios culturales, políticos, sociales y económicos que han tenido lugar entre distintas comunidades humanas. Se trata de un fenómeno muy extendido, que se ahondará aún más a partir de las numerosas transformaciones que está trayendo la globalización y el auge y evolución de los medios de comunicación de masas, ya que favorecen la eclosión de intercambios culturales entre diferentes comunidades lingüísticas. Todo ello ha propiciado el contacto entre hablantes de diferentes lenguas, en el caso de nuestra investigación entre hispanohablantes y rusohablantes, dando lugar a los fenómenos de la interferencia lingüística y los cambios de código. Los primeros contactos entre ambas culturas fueron *a priori* por cuestiones meramente diplomáticas, pero durante la Segunda República comenzaron estrecharse los vínculos entre ambos países, especialmente, los de carácter político e ideológico.

Como consecuencia de la Guerra Civil española, miles de niños se vieron abocados al exilio a la Unión Soviética convirtiéndose, por tanto, en un refugio para ellos. Como hemos visto a lo largo de este trabajo, la llegada de estos jóvenes exiliados a Rusia estuvo marcada por un acogimiento progresivo con el que se pretendía que no perdieran su identidad y su cultura, razón por la que fueron acompañados de pedagogos, maestros y otros adultos españoles. El recibimiento por parte de las autoridades soviéticas fue tan cálido y afectuoso que favoreció que este colectivo de exiliados se fuera adaptando gradualmente, de modo que sus actitudes hacia la lengua y cultura rusas fueran muy positivas. Asimismo, el grupo de los niños fue distribuido por distintas Casas y allí recibieron los cuidados y atenciones necesarias, así como una educación integral que incluía clases de distintas materias, primero en español, mientras que paulatinamente fueron introduciéndoles el ruso.

Teniendo en cuenta estos aspectos, en esta investigación hemos considerado pertinente incluir una parte dedicada a la Comunicación Intercultural, una disciplina que resulta de gran interés para comprender cómo se desarrollan las relaciones

interpersonales entre los individuos que provienen de distintas comunidades. Las principales teorías que se han tenido en cuenta a la hora de aplicarlas a nuestro estudio de caso han sido la *Teoría de la adaptación transcultural* de Young Yun Kim, especialmente interesante porque nos ha permitido analizar las distintas fases por las que pasaron los niños de la guerra en su proceso de integración en la sociedad de acogida, y la *Teoría de la construcción de la tercera cultura*, que nos ha permitido demostrar cómo los miembros de este colectivo desarrollaron unos vínculos especiales con los individuos procedentes de la sociedad de acogida, dando lugar a un tipo de hibridismo cultural en el que se conjugan con naturalidad elementos tanto de la cultura española como de la rusa.

Tras haber leído pormenorizadamente las memorias y haber realizado y analizado las entrevistas, podemos concluir, pues, que tanto Manuel Arce como otros niños de la guerra pasaron por las cuatro fases que plantea la teoría de Young Yun Kim, pues en sus testimonios orales y escritos narran con precisión cómo fueron integrándose poco a poco a la cultura del país de acogida. Teniendo en cuenta la información que hemos extraído de ellos, nos hemos podido percatar de que la mayoría han experimentado situaciones muy similares. De esta forma, pasaron, en primer lugar, por una fase de asimilación que se produjo de manera rápida e inconsciente para todos, dada la corta edad con la que contaban. En segundo lugar, por una fase de aculturación, a través de la cual comenzaron poco a poco a incorporar elementos de la cultura rusa, como determinados hábitos o la preferencia por ciertos deportes rusos de invierno. En cuanto al idioma, todos siguieron el mismo proceso de enseñanza-aprendizaje, aunque evidentemente con distintos ritmos en función de su capacidad. La adquisición de estos elementos permitió su paso a la tercera fase, la de imitación y ajustamiento, que, junto con la última fase, esto es, la de integración, suponen la consecución de una elevada competencia lingüística y cultural. Estos aspectos los hemos podido comprobar a través de los testimonios de estos niños de la guerra cuando empiezan a abandonar las Casas de niños y comienzan a desarrollarse de manera independiente tanto académica como profesionalmente. Esto llevó a que muchos de ellos contrajeran matrimonio con nativos rusos y configuraran familias mixtas.

Así pues, como resultado de esta adaptación transcultural hemos podido aplicar otra de las teorías fundamentales de la comunicación intercultural como es la de la construcción de la tercera cultura de Fred L. Casmir, que no es más que una consecuencia de la anterior. Tomando en consideración lo expuesto previamente, la integración académica y laboral en la sociedad rusa implicaba la necesidad de mejorar sus competencias comunicativas para así poder afrontar con mayor éxito el establecimiento de lazos de interdependencia con los miembros de la sociedad de acogida. Asimismo, hemos podido comprobar que estas experiencias vividas por los miembros del colectivo han contribuido a la creación de una tercera cultura, en la que se observa la mezcla de elementos españoles y rusos, dando lugar a que las vivencias de todos ellos estén fuertemente condicionadas por estas circunstancias.

Esto ha generado una gran cohesión dentro del grupo de los niños de la guerra, hasta el punto de haber desarrollado una identidad muy marcada. Esto último se evidencia en los propios testimonios de estos niños en los que se comentan sus asiduas reuniones en el Centro Español de Moscú, que funcionaba como un auténtico espacio de sociabilidad del colectivo, o la solidaria labor desarrollada por la Fundación Nostalgia. Esta fue constituida en el año 2001 y desde entonces ha estado presidida por Manuel Arce y entre sus principales objetivos estaban conseguir una pensión para aquellos españoles que se han quedado en Rusia y que, por motivos económicos o familiares, se establecieron definitivamente allí y mantener viva la memoria de quienes pasaron por esta genuina experiencia.

Atendiendo a todo lo expuesto anteriormente, podemos llegar a la conclusión de que, pese a que este grupo permaneciera bastante cohesionado y mantuvieran su lengua materna como principal vehículo de comunicación, el contacto intenso y prologando con la cultura rusa ha dado lugar a dos interesantes fenómenos lingüísticos como son la interferencia y los cambios de código. Como hemos visto a lo largo de este trabajo, el concepto de interferencia lingüística ha estado y está sujeto a distintas interpretaciones por diversos autores, que a veces la han catalogado como calco, préstamo o cambio lingüístico, sin haber realmente un consenso terminológico ni conceptual entre ellos. No obstante, para esta investigación nos hemos decantado por emplear el término de interferencia entendido como una contaminación lingüística que hemos podido observar en el

discurso oral y escrito de los niños de la guerra por influencia de la lengua rusa. En este caso concreto, resulta bastante peculiar el hecho de que las interferencias se hayan producido a la inversa, es decir, que, en lugar de influir la lengua materna de estos niños en el ruso, ha sido el ruso el que ha interferido en sus discursos, hasta el punto de producir frases carentes de sentido, producto de esa hibridación lingüística.

Para extraer conclusiones del análisis de las interferencias y cambios de código debemos tener en cuenta algunos aspectos relevantes, como son las características sociológicas de los grupos exiliados a la Unión Soviética. De esta forma, podemos destacar que el grupo de mayores mostraba por lo general una tendencia mayor al monolingüismo que el grupo de los niños, ya que, además de llegar más tarde a la Unión Soviética, tuvieron la oportunidad de desarrollar su vida plenamente en español trabajando para el Partido Comunista de España. Sin embargo, en el caso de los niños esta situación, como ya hemos podido ver, ha sido diferente, pues estos llegaron a Rusia con edades comprendidas entre los seis y ocho años. Además, tuvieron una primera toma de contacto paulatina con el idioma en la escuela, aunque posteriormente, cuando abandonaron las Casas, comenzaron a adquirir inconscientemente la lengua rusa hasta el punto de que algunos de ellos llegaron a olvidar su lengua materna. Por tanto, el grupo de los niños terminó haciéndose bilingüe, un proceso que sin duda estuvo reforzado por la actitud receptiva que mostraron habitualmente hacia la lengua rusa, que en ningún momento les fue impuesta forzosamente.

Por otro lado, cabe destacar que la mayoría de los casos que hemos analizado en esta investigación se corresponde con individuos que desarrollaron carreras universitarias y profesionales en el país de acogida, por lo que llegaron a adquirir mayor solidez en el dominio del ruso frente a aquellos que no fueron a la universidad. Otro aspecto que hemos tenido en cuenta es que el español que llevaban estos niños al exilio era infantil, con un léxico muy reducido y una gramática elemental con una base poco teórica, lo que provocó que alcanzaran una competencia lingüística más desarrollada en ruso que en español, un idioma que ya solo podían hablar entre ellos y del que apenas podían recibir información nueva que les permitiera enriquecerlo. El hábito de estudiar, leer y escribir en ruso les llevó

a familiarizarse y asumir las estructuras propias de este idioma, como hemos podido ver a lo largo del análisis de las interferencias detectadas. Todos los niños, terminando su adolescencia, salieron de las Casas y se sumergieron plenamente en la lengua rusa, que fue desplazando al español en el léxico relativo a la vida cotidiana y al ámbito profesional, a la vez que iban apareciendo cada vez más estructuras propias de este idioma, haciendo incluso que el discurso pudiera resultar incomprensible.

Con respecto al fenómeno de los cambios de código, hemos podido comprobar a lo largo de este estudio que también se han dado numerosos casos, sobre todo en la correspondencia mantenida entre los hermanos Nuño Oraa. Estas cartas constituyen magníficos ejemplos de algunos de los aspectos que tratamos en la primera parte, ya que se trata de documentos en los que hay un intercambio de información de carácter informal, dada la relación de parentesco entre los interlocutores. Asimismo, se aprecia que recurren a estos cambios de código para mostrar solidaridad hacia Nina, mujer de José Luis, ya que presuponemos que ella no tenía un dominio tan elevado del español como los hermanos sí tenían del ruso. De hecho, la mayor parte de las cartas escritas por Tomás están redactadas íntegramente en ese idioma. Por último, en esta correspondencia se aprecia igualmente que este fenómeno está frecuentemente asociado a lo ya expuesto antes sobre las carencias de vocabulario en una de las lenguas, en este caso el español. Esto se observa también en Manuel Arce, quien recurre al cambio de código cuando es consciente de sus lagunas léxicas en su lengua materna, algo que confirma él mismo en la entrevista que le realizamos (Ver Anexo I):

Comentario: Muchos elementos de la lengua rusa están en su discurso. Es muy interesante, muy interesante.

Respuesta: Yo no sé qué contestarte, porque ya digo. Yo lo que sí he notado y noto... en español me faltan palabras, no, la riqueza...

Comentario: Tiene un bagaje léxico más amplio en ruso que en español.

Respuesta: Sí, sí, sí.

Retomando el análisis de las interferencias lingüísticas detectadas, podemos extraer otras conclusiones interesantes. En primer lugar, entre las interferencias léxico-semánticas hay un predominio cuantitativo de aquellas que pertenecen al

ámbito escolar y de la vida cotidiana, la mayoría de ellas originadas en el uso frecuente de estas palabras en ruso: *clase, estipendio, técnico, instituto, gimnasio o sanatorio*. En menor medida, encontramos aquellas interferencias que se refieren a la distinta concepción y designación de las realidades que se manejan en el sistema lingüístico ruso. El mejor ejemplo lo encontramos en la confusión entre *pez* y *pescado*, donde se aprecian las lagunas de diferenciación de la realidad lingüística que tienen tanto Manuel Arce como algunos de los miembros del colectivo de los niños. De esta forma, se ve que no distinguen cuando el animal en cuestión está muerto o vivo. Algo similar ocurre con el uso de la palabra *rabo*, cuyo significado es más restringido que el de *cola* por excluir a peces y aves. Asimismo, hemos podido observar que otras interferencias en este nivel atienden a las diferencias existentes en la gradación de los vínculos sociales y afectivos que podemos encontrar en los sistemas ruso y español.

En cuanto a las interferencias de tipo morfosintáctico, hemos advertido un predominio claro de calcos sintácticos, como podemos ver en el uso erróneo de determinadas conjunciones, la confusión a la hora de emplear ciertos verbos, incluyendo los de régimen preposicional, la utilización de la negación múltiple tan propia de las lenguas eslavas, o la incorrecta asignación del género gramatical a algunas palabras. En este sentido, es necesario destacar también que este tipo de interferencias son mucho más comunes y asiduas en los miembros del colectivo que terminaron definitivamente establecidos en Rusia que entre aquellos que retornaron, siendo por tanto evidente que el volumen de casos de este fenómeno es directamente proporcional al tiempo de estancia en ese país. De hecho, son Virtudes Compañ y Luis Ignacio García Luque los que muestran un mayor número de ellas, mientras que Vicenta Alcover apenas ha manifestado interferencias morfosintácticas.

El caso de Manuel Arce nos ha resultado en este sentido particularmente interesante porque constituye un punto intermedio entre aquellos niños que regresaron definitivamente a España en los años cincuenta, después de pasar casi dos décadas en la Unión Soviética, y los que decidieron permanecer en este país. De esta forma, podemos decir que Manuel Arce manifiesta un discurso tanto oral como escrito claramente contaminado por la lengua rusa, pero no en tanta medida como los niños que hoy siguen viviendo en Rusia. Por lo que respecta a quienes volvieron

en los cincuenta, se observa en cambio que las interferencias son mucho menores, aunque sí que se les aprecia un mayor número de cambios de código.

Por lo que respecta a las interferencias gráficas y fonéticas, hemos podido observar también la influencia del ruso, especialmente en el uso de comas para introducir oraciones subordinadas o en el empleo de ciertos signos de puntuación, como el entrecomillado o el guion al estilo ruso, así como la reducción vocálica que aplican a las letras *o* y *e*, que a veces pronuncian en español como *a* e *i* respectivamente. También podríamos señalar cómo en la escritura de algunos de los niños se encuentran determinadas palabras que han sido transliteradas del ruso, como *Tadzhikistan*, *Belorrusia* o *Marks*, en lugar de haber optado por la adaptación gráfica del español, es decir, *Tayikistán*, *Bielorrusia* y *Marx*.

Para terminar con las conclusiones, queremos incluir una serie de reflexiones acerca de las implicaciones futuras que puede tener esta tesis doctoral. En primer lugar, consideramos que el colectivo de los niños de la guerra ha sido bien estudiado desde un punto de visto histórico, pero que apenas se han realizado trabajos que se hayan ocupado de aspectos lingüísticos e interculturales, de ahí lo novedoso de esta investigación. Si bien se han publicado muchas obras que han tratado los fenómenos del contacto de lenguas, lo cierto es que anteriormente no se han presentado estudios en profundidad de las repercusiones que han tenido las relaciones mantenidas por rusohablantes e hispanohablantes durante tan prolongado periodo de tiempo y en unas circunstancias tan particulares.

Asimismo, la originalidad de este trabajo igualmente se encuentra en que hemos analizado las interferencias lingüísticas en sentido inverso al que tradicionalmente se ha venido tratando, pues en este caso hemos comprobado la influencia que ha tenido la segunda lengua sobre la lengua materna en este grupo. Por otro lado, consideramos que con esta tesis hemos contribuido a la difusión de los estudios sobre la interculturalidad, que se encuentran en un estado embrionario a pesar de las múltiples aplicaciones que pueden tener en el mundo globalizado a la hora de resolver muchos de los problemas que están surgiendo. Hemos tratado asimismo de poner los cimientos de futuras investigaciones tanto de este mismo colectivo como de otros que hayan vivido experiencias similares, pues, desgraciadamente, estamos en un mundo conflictivo en el que son frecuentes los

CONCLUSIONES

desplazamientos forzados a causa de desastres naturales o guerras, como hemos podido ver en años recientes en Siria o Ucrania.

Finalmente, pensamos que los resultados obtenidos en este trabajo pueden ser de gran utilidad de cara a la didáctica del español para discentes rusohablantes. De esta manera, podremos entender mejor cuál es el origen de las interferencias que suelen aparecer con mucha frecuencia en el proceso de construcción de la interlengua, llevándonos a localizar con más facilidad las posibles soluciones a los errores que presentan a causa de las estructuras propias de su lengua materna.

5. ЗАКЛЮЧЕНИЕ

Различные явления, возникающие в результате политических и социальных контактов и межкультурного обмена между народами, говорящими на разных языках, имели место на протяжении всего времени существования человечества. Речь идёт о широчайшем спектре явлений, которые всё больше проявляются в современном мире благодаря глобализации и расцвету и эволюции средств массовой информации, так как последние представляют собой благоприятную почву для появления культурного обмена между различными языковыми сообществами. Все перечисленные выше факторы предоставляют всё больше возможности представителям разных культур, как, например, в случае нашего исследования – испано- и русскоязычной, общаться друг с другом, что порождает такие явления как языковая интерференция и переключение кода. Первые контакты между обеими культурами были *a priori* сугубо дипломатическими, но уже во время Второй Республики отношения между СССР и Испанией стали гораздо теснее, особенно в том что касается политики и идеологии.

В течение Гражданской войны в Испании тысячи детей республиканцев были вывезены из страны в Советский Союз, ставший, таким образом, для них убежищем. В соответствии с рассмотренными в настоящей работе историческими фактами, прибытие данных детей в СССР сопровождалось организованным приёмом, направленным на то, чтобы они не потеряли свою культурную идентичность, в связи с чем их обучением занимались испанские учителя и педагоги. «Дети войны» встретили настолько радушный и тёплый приём со стороны советских властей, что их отношение к русскому языку и культуре с самого начала было положительным, чему также способствовал метод постепенной адаптации. Дети были распределены по различным детским домам, в которых педагоги занимались их всесторонним развитием; обучение при этом сначала велось на испанском, а затем постепенно начало происходить внедрение уроков на русском языке.

Учитывая вышеназванные аспекты, нам представлялось необходимым включение в настоящую работу раздела, посвященного межкультурной коммуникации, науки, позволяющей понять, каким образом развиваются межличностные отношения представителей различных языковых сообществ. Основными теориями, на которые опирается данная диссертация, являются Теория кросс-культурной адаптации Ю. Кима, позволяющая проанализировать различные фазы, через которые прошли испанские дети в ходе своей интеграции в советское общество, и Теория создания «третьей культуры», дающая возможность выявить, каким образом члены коллектива «детей войны» смогли наладить особый контакт с представителями принимающего сообщества, в результате чего возник особый тип культурного смешения, сочетающий в себе элементы как испанской, так и русской культуры.

После тщательного чтения мемуаров и проведения интервью, подвергшихся нашему дальнейшему анализу, можно сделать вывод о том, что как Мануэль Арсе, так и остальные «дети войны» прошли четыре фазы, которые постулируются теорией Ю. Кима, так как в их устных и письменных свидетельствах детально рассказывается о том, как они постепенно интегрировались в культуру принявшей их страны. Следует отметить, что при анализе полученных от информантов данных, было выявлено заметное сходство между положением, в котором они находились. Другими словами сначала информанты прошли фазу ассимиляции, которая развивалась достаточно быстро и практически неосознанно для них в связи с их малым возрастом. Затем, они прошли фазу аккультурации, в ходе которой в их жизнь постепенно внедрялись различные элементы русской культуры, такие как некоторые житейские привычки или предпочтение русских зимних видов спорта. В том, что касается языка, все они подверглись одинаковому процессу обучения, однако, естественно, выучили русский язык с различной скоростью в соответствии со своими способностями. Приобретение данных элементов позволило им перейти к третьей фазе имитации и адаптации, которая вместе с заключительной фазой интеграции, подразумевает высокий уровень языковой и культурной компетенций. Нам удалось проверить указанные аспекты посредством анализа свидетельств «детей войны» после их ухода из

детских домов и начала собственного развития в академическом и профессиональном планах. Высокий уровень вышеуказанных компетенций позволил многим из информантов вступить в брак с носителями русского языка, тем самым создав «смешанные», билингвальные семьи.

Итак, учитывая факт случившейся кросс-культурной адаптации, мы имели возможность применить другую основную теорию межкультурной коммуникации, а именно теорию создания «третьей культуры» Ф.Л. Касмира, являющуюся своеобразным продолжением первой теории. Принимая во внимание все вышесказанное, следует отметить, что полноценная интеграция в академическое и профессиональное сообщества СССР предполагала необходимость улучшения коммуникативных компетенций, что позволило бы наладить общение с представителями русскоговорящего общества. Таким же образом мы смогли убедиться в том, что пережитый опыт позволил членам рассматриваемого нами коллектива создать третью культуру, в которой наблюдается смешение испанских и русских элементов, что проявляется в том числе и в домашнем убранстве «детей войны».

Наличие собственной культуры по-настоящему сплотило указанную группу до такой степени, что можно утверждать о развитии у них отчетливого осознания собственной идентичности. Данный факт подтверждается самими участниками коллектива, рассказывающими о своих постоянных встречах в Испанском Центре в Москве, который функционировал как полноценное пространство для социализации в рамках указанной группы, а также работой Фонда «Ностальгия». Данный фонд, председателем которого является М. Арсе, был основан в 2001 году, и с тех пор собирает информацию обо всех, кто прошел этот путь, а также занимается поддержкой бывших «детей войны», в том числе направляет пособия испанцам, вынужденным по экономическим или семейным обстоятельствам оставаться в России.

Принимая во внимание все вышесказанное, можно сделать вывод о том, что несмотря на достаточно близкие отношения внутри коллектива и сохранение родного языка, в качестве главного межличностного средства общения, длительный и интенсивный контакт с русским языком стал причиной появления в их речи двух явлений, а именно интерференции и

переключения кода. Как мы могли наблюдать в ходе настоящего исследования, понятию языковой интерференции разными авторами даются различные дефиниции, и оно даже приравнивается к понятиям кальки, заимствования или лингвистической замены, хотя на самом деле не существует никакого терминологического, ни понятийного консенсуса в данном аспекте. Однако в настоящем исследовании мы придерживаемся понимания интерференции, как языковой контаминации, наблюдаемой в устной или письменной речи «детей войны», возникшей под влиянием русского языка. В данном конкретном случае нам представляется необычным тот факт, что интерференции у «детей войны» возникли не в речи на «новом» языке, а на родном, в результате чего даже некоторые их фразы, продукт этой языковой гибридизации, перестают нести какой-либо смысл.

Для того, чтобы сделать верные выводы после анализа интерференций и примеров переключения кода, необходимо иметь в виду некоторые важные аспекты, такие как, к примеру, социологическая характеристика испанцев, вывезенных в СССР. В связи с этим представляется возможным отметить, что взрослая группа проявляла большую склонность к монолингвизму, чем группа детей, ввиду того, что взрослые, помимо более позднего прибытия в СССР, также имели возможность полноценно жить в испаноговорящем обществе, работая в Коммунистической Партии Испании. Тем не менее, случай детей является особенным, так как они прибыли в Россию в возрасте от 6 до 8 лет. Кроме того, они впервые начали постепенно знакомиться с русским языком уже в школе, хотя впоследствии, уже покинув детские дома, начали бессознательно приобретать навыки владения русским языком до такой степени, что некоторые из них в итоге забыли свой родной язык. Поэтому одна группа детей стала полностью двуязычной, чему поспособствовало открытое отношение к русскому языку, который ни в какой момент времени им не навязывался.

С другой стороны, следует отметить, что большинство проанализированных нами в настоящем исследовании случаев относится к информантам, закончившим университет и работавшими в СССР, в связи с чем уровень их русского языка заметно выше, чем у тех, кто университет не

посещал. Другой аспект, который необходимо иметь в виду, заключается в том, что испанский язык «детей войны» находился на соответствующем «детском» уровне, проявляющемся в ограниченном лексическом запасе и элементарных знаниях грамматики, с небольшой теоретической базой, что и привело к тому, что дети начали лучше разговаривать именно на русском языке, а не на испанском, на котором они могли беседовать лишь друг с другом и практически не имели никаких источников для увеличения своей языковой компетенции. Привычка учиться, читать и писать на русском позволила им в итоге сначала ознакомиться, а затем и осознать структуры, характерные для данного языка, в чём мы уже могли убедиться в ходе анализа выявленных интерференций. Все дети после окончания подросткового возраста покинули детские дома и полностью погрузились в русскоязычную среду, в результате чего из их речи были вытеснены лексемы, связанные с повседневной жизнью и профессиональной деятельностью, и в то же время информанты постепенно теряли структуры, характерные для испанского языка, в связи с чем речь некоторых из них становилась абсолютно непонятной.

В том, что касается феномена переключения кода, в ходе нашего исследования мы имели возможность убедиться в том, что это явление также широко распространено среди детей войны, особенно это заметно на примере братьев Нуньо Ораа. Их письма представляют собой замечательные примеры одного из рассматриваемых нами в первой главе аспектов, так как речь идёт о документах, содержащих личную, неформальную переписку ввиду наличия родственных связей между собеседниками. Таким же образом, можно заметить, что собеседники прибегают к смене кода для того, чтобы проявить солидарность с Ниной, женой Хосе Луиса, которая по-видимому не владела испанским языком на столь же высоком уровне, на каком братья владели русским. В действительности большая часть писем, отправленных Томасом, была написана именно на русском. Наконец, в данной переписке снова можно отметить тот факт, что собеседникам не хватает лексикона одного лишь языка, в данном случае испанского. То же явление можно заметить у М. Арсе, прибегающего к переключению кода, когда он осознает наличие лексических

ЗАКЛЮЧЕНИЕ

лакун в своем родном языке, что он и сам подтверждает во время нашего интервью (См. прил. I):

Комментарий: В Вашей речи заметно множество элементов, взятых из русского языка. Это очень, очень интересно.

Ответ: Я даже не знаю, что тебе ответить. Я вот что всегда замечал и замечаю... в испанском мне не хватает слов, богатства...

Комментарий: Ваш лексический багаж в русском языке значительно шире, чем в испанском.

Respuesta: Да, да, да.

Возвращаясь к анализу найденных языковых интерференций, можно привести другие интересные выводы. В первую очередь, на уровне лексико-семантических интерференций численно превалируют лексемы, связанные с учёбой, образованием и повседневной жизнью, использование большей части которых связано с их частотным употреблением в русском языке: *clase* (класс), *estipendio* (стипендия), *técnico* (техникум), *instituto* (институт), *gimnasio* (гимназия) и *sanatorio* (санаторий). В меньшей степени встречаются интерференции, связанные с несовпадением концептов и различным восприятием действительности в испанской и русской языковой системах. Наиболее наглядным примером является неверное употребление как М. Арсе, так и некоторыми другими «детьми войны» лексем *pez* (живая рыба) и *pescado* (приготовленная рыба), в котором прослеживается наличие лакуны в различении двух понятий. Нечто похожее наблюдается в случае использования слова *rabo*, чьё значение является менее широким, чем у лексемы *cola*, которая используется также и для обозначения хвоста у рыб и птиц, а не только зверей, как в первом случае. Кроме того, мы выяснили, что другие интерференции, проявляющиеся на данном уровне, были порождены различием в градации социальных и эмоциональных отношений в русской и испанской языковых системах.

В том, что касается интерференций морфосинтаксического типа, нами было обнаружено отчетливое преобладание синтаксических калек, таких как неправильное употребление определенных союзов, затруднения при

использовании определенных глаголов, в том числе проблемы их управления, характерное для славянских языков двойное отрицание, неверный выбор грамматического рода некоторых существительных и прилагательных. В этом плане следует отметить, что данный тип интерференций встречается с большей частотностью у членов коллектива, оставшихся жить в России, в отличие от тех, кто решил вернуться в Испанию, в результате чего можно сделать вывод о корреляции между частотностью указанного явления и временем, проведенным в СССР и РФ. Данный тезис подтверждается тем фактом, что именно речь Виртудес Компань и Луиса Игнасио Гарсия Луке содержит наибольшее количество морфосинтаксических интерференций, в то время как в речи Висенты Альковер они практически отсутствуют.

Случай М. Арсе представляет особый интерес в виду того, что он занимает пограничную позицию между теми детьми, что навсегда вернулись в Испанию в 1950-ых гг. после более чем двух десятилетий, проведенных в СССР, и теми, кто решил остаться в этой стране. Таким образом, представляется возможным утверждать, что речь М. Арсе, как устная, так и письменная, содержит следы контаминации русского языка, но не в такой степени, как речь детей войны, до сих пор живущих в России. В свою очередь, речь тех, кто вернулся в Испанию в 1950-ые гг., напротив, содержит меньшее количество интерференций, хотя и в то же время можно отметить большую частотность переключения кода.

Рассматривая графические и фонетические интерференции, следует заметить, что у информантов проявляется высокое влияние русского языка в данных аспектах, особенно в использовании запятых для выделения подчиненных предложений; употреблении некоторых знаков препинания, к примеру, кавычек или тире, по правилам русской орфографии; редуцировании безударных гласных *o* и *e*, звучащих в их речи как *a* и *i*, соответственно. Также стоит отметить, что у некоторых «детей войны» прослеживается тенденция на письме использовать транслитерации определенных имен собственных с русского языка, например, *Tadzhikistan* (Таджикистан), *Belorrusia* (Беларусь) или *Marks* (Маркс), вместо установленных испанской нормой вариантов: *Tayikistán*, *Bielorrusia* и *Marx*.

В заключение, хотелось бы указать перспективы дальнейшего исследования. В первую очередь, мы считаем, что коллектив «детей войны» хорошо изучен с точки зрения исторического аспекта, но на данный момент практически отсутствуют работы, занимающиеся лингвистическими или межкультурными вопросами, в чём и заключается научная новизна настоящей диссертации. Несмотря на то, что было опубликовано большое количество работ, затрагивающих вопросы языковых контактов, в настоящее время отсутствуют фундаментальные исследования, посвященные теме взаимовлияния русско- и испаноговорящих в таких особых условиях и в такой продолжительный период времени.

Также, новизна настоящей работы заключается в том, что мы подвергли анализу лингвистические интерференции не при традиционном подходе, как влияние родного языка на второй язык, а наоборот, влияние второго языка на родной на конкретном примере указанного речевого коллектива. С другой стороны, мы считаем, что настоящая диссертация способствует распространению исследований о кросс-культурности, которые все ещё находятся в зачаточном состоянии, несмотря на весь спектр возможных применений данной теории в нашем глобализованном мире при решении множества существующих и появляющихся проблем. Также мы попытались заложить основы будущего изучения как вышеуказанного коллектива, так и других сообществ, переживших похожий опыт, ведь, к сожалению, в настоящее время происходит множество конфликтов, войн и природных катаклизмов, заставляющих людей покидать родные места, как, например, было в случае с жителями Сирии или Украины.

В заключение, мы считаем, что полученные в ходе настоящего исследования результаты могут быть использованы в рамках обучения испанскому языку русскоговорящих учащихся. Таким образом, мы сможем лучше понять происхождение различных интерференций, которые возникают на недостаточно высоком уровне владения иностранным языком, что поможет найти возможные решения для устранения ошибок, возникающих под влиянием структур родного языка.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- Adler, Paul S. (1982). "Beyond Cultural Identity: Reflections on Cultural and Multicultural Man", en Samovar, L. A. y Porter, R. E. (eds.), *Intercultural Communication: a Reader*. Belmont, California: Wadsworth, pp. 389-407.
- Agheyisi, Rebecca y Fishman Joshua A. (1970). "Language Attitude Studies: A Brief Survey of Methodological Approaches", en *Anthropological Linguistics*, Vol. 12, nº 5, pp. 137-157.
- Alted Vigil, Alicia (1999). *Los Niños de la guerra de España en la Unión Soviética: de la evacuación al retorno (1937-1999)*. Madrid: Fundación Francisco Largo Caballero.
- Alted Vigil, Alicia (2002). "El exilio español en la Unión Soviética", en *Ayer*, 47, pp. 129-154.
- Baetens Beardsmore, Hugo (1986). *Bilingualism: basic principles*. Bristol: Multilingual Matters.
- Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bernárdez López, Andrea Sofía (2016). *Historia y Traducción: la recepción de los nombres propios de Grecia, China y Rusia en la prensa española del siglo XX* (Trabajo de Fin de Máster). Universidad de Valladolid, España.
- Blas Arroyo, José Luis (1991). "Problemas teóricos en el estudio de la interferencia lingüística", en *Revista Española de Lingüística*, nº 21, Fasc. 2, pp. 265-290.
- Bosson, Georg y Báez de Aguilar González, Francisco (Coords.) (2001). *Identidades lingüísticas en la España autonómica: actas de las Jornadas Hispánicas 1997 de la Sociedad Suiza de estudios Hispánicos*. Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Busquets Bragulat, Julio y Losada Malvárez, Juan Carlos (2003). *Ruido de sables: las conspiraciones militares en la España del siglo XX*. Barcelona: Crítica.
- Casanova, Julián (2013). *España partida en dos. Breve historia de la Guerra Civil Española*. Barcelona: Crítica.

- Casanova, Julián (Coord.) (2010). *Tierra y libertad: cien años de anarquismo en España*. Barcelona: Crítica.
- Casimir, Fred L. (1993). "Third-Culture Buildings: a paradigm shift for international and intercultural communication", en *Communication Yearbook/16*. Londres: Sage Publications, pp. 407-428.
- Casimir, Fred L. y Asunción-Lande, N. C. (1989). "Intercultural Communication Revisited: Conceptualization, Paradigm building and Methodological Approaches", en *Communication Yearbook/12*. Londres: Sage Publications, pp. 278-309.
- Castells, Andreu (1974). *Las Brigadas Internacionales de la Guerra de España*. Barcelona: Ariel.
- Castillo Rodríguez, Susana (1999). *Memoria, educación e historia: el caso de los niños españoles evacuados a la Unión Soviética durante la Guerra Civil Española* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- Chen, Guo-Ming, y Starosta, William J. (1998). *Foundations of Intercultural Communication*. Boston: Allyn y Bacon.
- Clyne, Michael G. (1967). *Transference and Triggering. Observations on the language assimilation of postwar German-speaking migrants in Australia*. La Haya: Martinus Nijhoff.
- Coll, C. (1986). "Hacia la elaboración de un modelo de diseño curricular. Bases psicológicas", en *Cuadernos de pedagogía* (139), pp. 8-16.
- Colomina Limonero, Immaculada (2006). "El Rusiñol. Adaptación cultural y lingüística de los exiliados españoles en la antigua Unión Soviética", en *Actas del Congreso Internacional La Guerra Civil Española 1936-1939*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales.
- Colomina Limonero, Immaculada (2010). *Dos patrias, tres mil destinos: vida y exilio de los niños de la guerra de España refugiados en la Unión Soviética*. Madrid: Ediciones Cinca.
- Cueva Merino, Julio de la y Montero García, Feliciano (2009). *Laicismo y catolicismo. El conflicto político-religioso en la segunda república*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Cummins, James (1983). "Interdependencia lingüística y desarrollo educativo de los niños bilingües", en *Infancia y Aprendizaje*, 21, pp. 37-61.

- Delgado, Manuel (1998). *Diversitat i integració*. Barcelona: Empúries.
- Dodd, Carley H. (1991). *Dynamics of Intercultural Communication*. Dubuque, Iowa: Wm. C. Brown Publishers.
- Esakova, Maria, Litvinova, Galina, Quero Gervilla, Enrique F., Quero Gervilla, Ángeles, Haratsidis, Eleftherios (2016). *Fonética rusa para hispanohablantes*. Granada: Universidad de Granada.
- Fernández Ulloa, T. (2005). "Influencias morfosintácticas de la lengua vasca en el castellano actual", en *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, nº 23. Recuperado de <http://webs.ucm.es/info/circulo/no23/ulloa.htm>
- Fishman, Joshua A. (1979). *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- Frías, Marcelo (1990). *Las democracias parlamentarias en el periodo de entreguerras*. Madrid: Akal.
- Fuentes Aragonés, Juan Francisco (2005). *Francisco Largo Caballero: el Lenin español*. Madrid: Síntesis.
- Galaeva, Elena I. (2011). "El artículo en español para hablantes rusos: usos y valores", en *Cuadernos de Rusística Española*, Nº 7, pp. 73-79.
- García Fernández, Benjamin (1988). "Especificidad estructural, léxica y sintáctica del habla del bilingüe (dominio franco-español)", en *Revista Española de Filología*, año nº 18, Fasc. 1, pp. 1-30.
- Garrido Caballero, María Magdalena (2006). *Las relaciones entre España y la Unión Soviética a través de las Asociaciones de Amistad en el siglo XX* (Tesis Doctoral). Murcia: Universidad de Murcia.
- Gimeno, Francesc (1982). "El seseo valenciano de la comunidad de habla alicantina", en *Anales de Literatura Española de la Universidad de Alicante*, I, pp. 345-362.
- González Calleja, Eduardo (2011). *Contrarrevolucionarios: radicalización violenta de las derechas durante la Segunda República, 1931 – 1936*. Madrid: Alianza.
- Grimson, Alejandro (2001). "Interculturalidad y Comunicación", en *Enciclopedia Latinoamericana de sociocultura y comunicación*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Gudykunst, William B. (1989). *Intercultural communication theory. Current perspectives*. Newbury Park: Sage Publications.

- Gudykunst, William B. (1993). "Toward a theory of Effective Interpersonal and Intergroup Communication", en Wiseman, R. L. y Koester, J. (eds.), *Intercultural Communication Competence*. London: Sage Publications.
- Gumperz, John Joseph (1982). *Discourse Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hammers, Josiane F. y Blanc, Michel H. A. (2000). *Bilinguality and Bilingualism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Haugen, Einar (1953). *The Norwegian Language in America. A Study in Bilingual Behavior*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Haugen, Einar (1956). *Bilingualism in the Americas*. Montgomery, Alabama: Publications of the American Dialect Society.
- Hernández García, Carmen (1998). "Una propuesta de clasificación de la interferencia lingüística a partir de dos lenguas en contacto: el catalán y el español", en *Hesperia: Anuario de filología hispánica*, nº 1, pp. 61-80.
- Hobsbawm, Eric (1984). "En torno a los Frentes Populares", en *Estudios de Historia Social*, nº 31, pp. 193-200.
- Hudson, Richard (1980). *Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Instituto de la Comunicación e Imagen (2006). *Comunicación intercultural y gestión pública. Desafíos de participación y gobernabilidad*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Íñigo Fernández, Luis (2000). *La Derecha liberal en la segunda república española*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Kachru, Braj B. (1985). *The Alchemy of English*. Oxford: Pergamon Press.
- Kim, Young Yun (1995). "Cross-Cultural Adaptation. An Integrative Theory" en *Intercultural Communication Theory*. Londres: Sage Publications, pp. 170-193.
- Kim, Young Yun (2001). *Becoming Intercultural: An Integrative Theory of Communication and Cross-Cultural Adaptation*. Thousand Oaks California: Sage Publications.
- Kim, Young Yun, y Gudykunst, William B. (1987). *Cross-cultural adaptation. Current approaches*. Newbury Park: Sage Publications.
- Kit-Ken, Loke (1991). "Code-switching in children's play", en *Papers for the Symposium on code-switching in bilingual studies: Theory, significance and*

- perspectives. Barcelona 21-23 March 1991.* Estrasburgo: European Science Foundation.
- Klee, Carol A. y Lynch, Andrew (2009). *El español en contacto con otras lenguas.* Washington: Georgetown University Press.
- Labov, William (1966). *The Social Stratification of English in New York City.* Washington DC: Center for Applied Linguistics.
- Laruelle, Marlène (2011). “Nacionalismo y construcción estatal en Rusia: Un consenso social debilitado”, en *Revista CIDOB d’afers internacionals*, n.º 96, (diciembre 2011), pp. 63-79.
- López Morales, Humberto (1993). *Sociolingüística.* Madrid: Gredos.
- López Morales, Humberto (2005). *La aventura del español en América.* Madrid: Espasa Calpe.
- Lüdi, Georges (1991). “Les apprenants d'une L2 code-switchent-ils et, si oui, comment?”, en *Papers for the Symposium on code-switching in bilingual studies: Theory, significance and perspectives. Barcelona 21-23 March 1991.* Estrasburgo: European Science Foundation, pp. 47-71.
- Mackey, William (1976). *Bilinguisme et contact des langues.* París: Klincksieck.
- Matte Bon, Francisco (1992). *Gramática comunicativa del español.* Madrid: Difusión.
- Merma Molina, Gladys (2008). *El contacto lingüístico en el español andino peruano. Estudios pragmático-cognitivos.* Alicante: Universidad de Alicante.
- Montero, José Ramón (1977). *La CEDA. El catolicismo social y político en la II República.* Madrid: Ediciones de la Revista del Trabajo.
- Moreno Fernández, Francisco (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje.* Barcelona: Ariel.
- Morin, Edgar (1993). *El Método. La naturaleza de la naturaleza.* Madrid: Cátedra.
- Moya Corral, Juan Antonio (2007). *El español en los territorios bilingües. Actas de las XIII Jornadas sobre la lengua española y su enseñanza.* Granada: Universidad de Granada.
- Muñoz-Alonso, Alejandro (2007). *La Rusia de los zares.* Madrid: Espasa.
- Mustajoki, Arto (1988). “О семантике русского темпорального ещё”, en *Studia Slavica Finlandensia*, Tomus V, pp. 99-141.
- Muyksen, Pieter (1990). “Concepts, methodology and data in language contact research: ten remarks from the perspective of grammatical theory”, en

- Papers for the Workshop on Concepts, Methodology and Data*. Estrasburgo: European Science Foundation, pp. 15-30.
- Myers-Scotton, Carol (1991). "Intersections between social motivations and structural processing in code-switching", en *Papers for the Workshop on Constraints, Conditions and Models*. Estrasburgo, European Science Foundation, pp. 57-82.
- Pavlenko, Aneta (2008). *Multilingualism in Post-Soviet Countries*. Bristol: Channel View Publications.
- Payrató, Lluís (1985). *La interferencia lingüística. Comentaris i exemples català-castellà*. Barcelona: Curial Edicions i Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Pearce, W. Barnett y Cronen, Vernon E. (1980). *Communication, Action and Meaning: The Creation of Social Realities*. Westport: Praeger.
- Pech Salvador, Cynthia, Rizo García, Marta y Romeu Aldaya, Vivian (2008). *Manual de Comunicación Intercultural*. México DF: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Pinxten, Rik (Ed.) (1976). *Universalism Versus Relativism in Language and Thought: Proceedings of a Colloquium on the Sapir-Whorf Hypotheses*. La Haya: De Gruyter.
- Poplack, Shana (1978). "Syntactic structure and social function of code switching", en *Language Policy Task Force*, 48, 2, pp. 1-32.
- Poplack, Shana (1990). "Variation theory and language contact: concepts, methods and data", en *Papers for the Workshop on Concepts, Methodology and Data*. Estrasburgo: European Science Foundation, pp. 36-66.
- Puig-Samper Mulero, Miguel Ángel y Naranjo Orovio, Consuelo (1988). "Ciencia, racismo y sociedad", en *Asclepio: Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, Vol. 40, Fasc. 2, 1988, pp. 9-27
- Rodrigo Alsina, Miquel (1999). *Comunicación Intercultural*. Barcelona: Anthropos.
- Ruiz González, David (2008). *Octubre de 1934: revolución en la República española*. Madrid: Síntesis.
- Sala, Marius (1988). *El problema de las lenguas en contacto*. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Sánchez Cervelló, Josep y Agudo, Sebastià (coord.) (2015). *Las Brigadas Internacionales. Nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.
- Sarnoff, Irving (1970). "Social attitudes and the resolution of motivational conflict", en Jahoda, Marie y Warren, Neil (eds.). *Attitudes: Selected Readings* (pp. 279-284). Harmondsworth: Penguin.
- Semprini, Andréa (1997). *Le Multiculturalisme*. París: Presses universitaires de France.
- Shoemaker, Pamela J. (1985). "What does communication researchers really mean by 'ethnicity'?", en *Mass Communication Review*, 11, 3, pp. 3-12.
- Shridar, Shikaripur N. y Shridar, Kamal K. (1980). "The Syntax and psycholinguistics of bilingual code mixing", en *Canadian Journal of Psychology*, pp. 407-416.
- Siguán, Miguel (2001). *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza Editorial.
- Silva-Corvalán, Carmen (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.
- Ting-Toomey, Stella y Oetzel, John G. (2001). *Managing Intercultural Conflict Effectively*. Thousand Oaks: Sage Publications.
- Tyson, Michael J. (2009). *Russian Language Prestige in the States of the Former Soviet Union* (Tesis doctoral). Monterey, California: Naval Postgraduate School.
- Valkhoff, Marius (1931). *Étude sur les mots français d'origine néerlandaise*. Amersfoort: Valkhoff and Co.
- Van Overbeke, Maurice (1976). *Mécanismes de l'interférence Linguistique*. Madrid: Fragua.
- Vilà Baños, Ruth (2005). *La Competencia Comunicativa Intercultural. Un estudio en el primer ciclo de la ESO* (Tesis doctoral). Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Vila, Ignasi (1993). "Reflexiones sobre la enseñanza de la lengua desde la psicolingüística", en Lomas, Carlos y Osoro, Andrés (eds.). *El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua*. Barcelona: Paidós.
- Vinagre Laranjeira, Margarita (2005). *El cambio de código en la conversación bilingüe: la alternancia de lenguas*. Madrid: Arco Libros.

- Weeks, Theodore R. (2008). *Nation and State in Late Imperial Russia: Nationalism and Russification on the Western Frontier, 1863 – 1914*. Dekalb: Northern Illinois University.
- Weinreich, Uriel (1974). *Lenguas en contacto. Descubrimientos y Problemas*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central.
- Weinreich, Uriel (2005). *Languages in contact. Findings and Problems*. La Haya: De Gruyter.
- Whitney, William D. (1881). "On mixture in language", en *Transactions of the American Philosophical Association*, 12, pp. 1-26.
- Yekelchik, Serhy (2007). *Ukraine: Birth of a Modern Nation*. Nueva York: Oxford University Press.
- Толстой, Лев Николаевич (2008). *Анна Каренина*. Санкт-Петербург: Азбука.

FUENTES DOCUMENTALES

- ANC1-555-265 Correspondència de Nina Georgievna i José Luis Nuño Oraa.
- ANC1-555-N-1675 Reproducció d'una fotografia de l'arribada del vaixell "Félix Dzerzhinsky" al port de Sant Petersburg
- ANC1-555-N-1683 Reproducció d'una fotografia d'uns nens espanyols embarcant en un vaixell per tal de ser evacuats a la URSS.
- Arce, Manuel (2009). *Memorias de Rusia: vivencias de un "niño de la guerra"*. Madrid: Editorial Multipress SA.
- Arxiu Nacional de Catalunya (ANC). Fons ANC1-555/Centro Español de Moscú:
- Cabra, Dolores (Coord.) (2015). *Los niños de la guerra cuentan su vida, cuentan su historia*. Moscú: Asociación Archivo, Guerra y Exilio, Centro Español de Moscú, Fundación Nostalgia y Arxiu Nacional de Catalunya.
- Compañ Martínez, Virtudes (2014). *La Española Rusa*. Moscú: Editorial MIC.
- Delgado, Antonio (2018, noviembre, 7). *Huérfanos del olvido* (Podcast de RNE). Recuperado de <http://www.rtve.es/alacarta/audios/24-horas/entrev-ninos-guerra-ok-20717371-2018-11-07t20-51-41000/4829719/>
- García Luque, Ignacio Luis (2018). *Memorias de un niño de la guerra*. Moscú: Centro Español de Moscú.
- Nogal, Beatriz (2017, julio, 12). *Diálogos: Los niños de Rusia* (Podcast de Cadena Ser). Recuperado de https://cadenaser.com/programa/2017/07/07/a-vivir-que-son-dos-dias/1499443254_767743.html
- Rosés, Roser (2016). *Trenes tallades. Records d'una "nena de Rússia"*. Barcelona: Edicions Cal·ligraf.
- Tibidabo Films (Prod.), Camino, Jaime (Dir.) (2001). *Los niños de Rusia* (DVD). Barcelona: Tibidabo Films.
- Арсе, Мануэль (2009). *Воспоминания о России: Воспоминания одного из 3500 испанских детей, приехавших в СССР в 1937 году*. Madrid: Editorial Multipress SA.

OTROS RECURSOS: DICCIONARIOS Y MANUALES DE GRAMÁTICA

- Levine, James S. (2009). *Russian Grammar*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Martínez Calvo, L. (1965). *Diccionario Ruso-Español*. Barcelona: Editorial Ramón Sopena.
- Martínez Calvo, L. (1975). *Diccionario Español-Ruso*. Barcelona: Editorial Ramón Sopena.
- Martínez Calvo, L. (1997). *Gran Diccionario Español-Ruso (2ª edición)*. Moscú: Editorial “Español”.
- Moliner, María (2008). *Diccionario de Uso del Español* (Edición Electrónica). Madrid: Gredos.
- Púlkina, Ilza y Zajava-Nekrásova, Ekaterina (2000). *El ruso: Gramática práctica*. Alcalá de Henares: Rubiños 1860.
- Real Academia Española (2005). *Diccionario panhispánico de dudas (1ª edición)*. Madrid. Disponible en: <http://lema.rae.es/dpd/?key=>
- Real Academia Española (2012). *Ortografía básica de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española (23ª edición)*. Madrid. Disponible en: <https://dle.rae.es/index.html>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa Libros.
- Real Academia Española: Banco de datos (CORDE). Corpus diacrónico del español. Disponible en: <http://www.rae.es>
- Sánchez Puig, María (2005). *Curso completo de lengua rusa*. Madrid: Ediciones Hispano Eslavas.
- Sánchez Puig, María (2007). *Nueva sinopsis de la lengua rusa*. Madrid: Ediciones Hispano Eslavas.
- Кузнетсов, С. А. (2000). *Большой Толковый Словарь Русского Языка*. Санкт-Петербург: Норнит.
- Мильчин А. Э., Чельцова Л. К. (1999). *Справочник издателя и автора Редакционно-изд. оформление издания*. Москва: Олимп.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Розенталь, Д. Э. и Голуб, И. Б. (1990). *Русская Орфография и Пунктуация*.
Москва: Русский Язык.

ANEXO I. TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA REALIZADA A
MANUEL ARCE, 23 DE JUNIO DE 2016

Transcripción de la primera parte de la entrevista a Manuel Arce

Entrevistadora:

Bueno, pues aquí traigo las preguntas que le quiero hacer. Son catorce preguntas en total y la primera es: la primera vez que llegó a Rusia ¿sintió en algún momento algún tipo de ansiedad, inseguridad o miedo?

Entrevistado:

No porque yo tenía ocho años... me llevaron, vamos, no sé me llevaron con ocho años. Y yo iba con un hermano mayor que tenía doce y pues... era como una aventura para mí aquello, no... no pensaba en otra cosa en aquellos tiempos, vamos. Dejamos a los padres en España... sí, pero como iba con mi hermano pues... mayor pues no sé... no pensaba mucho en aventuras y otras cosas.

Entrevistadora:

Entonces fue algo... que no sintió ningún tipo de incomodidad, nada. Todo fue fácil ¿no?

Entrevistado:

Allí nos recibieron muy bien en... en Leningrado entonces nos recibieron muy bien eh bueno pues...

Entrevistadora:

Todo fue bien ¿no?

Entrevistado:

Todo iba bien, todo iba bien.

Entrevistadora:

Perfecto ¿Y qué impresiones tuvo al principio cuando llegó por primera vez a Rusia? ¿qué impresiones tuvo?

Entrevistado:

La primera vez cuando llegamos allí... bueno... nos recibieron tan bien que éramos como... pero eh... lo primero que hicieron es bañarnos, cambiarnos de ropa porque además llevábamos muchos piojos del barco. Íbamos en un barco de... mercantil que íbamos pues en el suelo, allí, colchones en el suelo y tal ¿no? y llegamos todos llenos de piojos. Entonces pues nos ducharon, nos cambiaron de ropas y tal y nos dieron de comer. Y en la comida, me acuerdo, pusieron caviar negro. Para nosotros aquello -nadie lo probó- ni lo probamos, hacíamos con el tenedor así por si acaso... no lo probamos. Así que... luego nos cambiaron la ropa, nos dieron a los chicos unas marineras de... como marineros y tal ¿no? muy bien y... vamos, esperando a ver a ver qué pasaba porque...

Entrevistadora:

Claro. Interesante. Y bueno ¿usted y el resto de sus compañeros, los niños, eran conscientes de la situación?

Entrevistado:

Yo no, no sé otros más mayores, pues sí. Yo no, no era consciente de la situación. Nos acordábamos de los padres o así porque era otro país, aunque yo iba con mi hermano mayor que tenía doce años, eh pues... bueno, en fin, pero no mucho, no mucho.

Entrevistadora:

¿Cómo eran las relaciones entre los españoles y los rusos en los primeros contactos?

Entrevistado:

Bueno los primeros contactos fue así... eh nos llevaron a una casa de niños todos españoles, no había niños rusos allí, solo españoles. Los profesores, educadores y tal eran españoles, en principio. Había algunos rusos que hablaban español, pero en fin todo era español, así que hablamos en español y poco a poco empezamos a hablar en ruso sin darnos cuenta porque los niños... pues. Eh... un poco... yo fui un poco tarde porque como no había niños rusos jugamos entre españoles, pues tampoco practicamos mucho, pero yo no me di cuenta cuando empezamos a hablar en ruso...

Entrevistadora:

Fue algo inconsciente ¿no?

Entrevistado:

Fue inconscientemente, sí. Y una vez que ya empezamos un poco a hablar en ruso entonces eh... en la escuela que ya nos iban cambiando los profesores poniendo profesores rusos. En un principio solían hablar español también, pero ya metiéndonos en el ruso... y así pues poco a poco fuimos avanzando y avanzando. Eh... de ruso solo teníamos la asignatura de ruso que, además, era en un principio, era todo en español.

Entrevistadora:

¿Y cuándo empezó a integrarse en la sociedad rusa?

Entrevistado:

¡Uy! En la sociedad rusa... ya empezamos. Yo personalmente pues a los catorce años... me mandaron a una fábrica a trabajar, bueno, a trabajar... de aprendiz -en ruso (...) pues aprender alguna profesión ¿no? Era... estamos en guerra... estamos en guerra y, claro, nos llevaron a una fábrica de aviación, bueno de aviación, en tiempos de paz era una fábrica de cosechadoras agrícolas, pero nada más empezar la guerra lo transformaron en fábrica de aviación. Y luego pues hicieron muchos aviones muy interesantes allí tal y cual, estuvo bastante tiempo... hasta más tarde ya cuando terminó la guerra que empezaron a hacer misiles ya que los mandaban a otros países, pero vamos allí yo estuve solo tres meses... tres meses porque no me dio tiempo, lo único que me dio tiempo fue a elegir una profesión, había cuatro profesiones eh... creo que se llamaba ajustador, los que trabajan con... cinceles, limas, tenazas y cosas de esas. Y... no sé cómo se llamarán aquí ajustador o no sé, luego torneros, fresadores y... y... eh... a ver y esas tres y esas tres y a mí fresador en ruso es *frezerovschik* (*фрезеровщик*) y pues me sonaba a fresa, y yo como tenía mucha hambre, la comida era malísima y poca, pues yo apunté a fresador y..., pero estuve tres meses y a los tres meses cuando iba al trabajo pues un tranvía descarriló y allí me pasó lo que me pasó. Bueno, así que no me dio tiempo..., sí, a hacer la máquina, me daban unos piezas de... metálicas. Me decían pues haz aquí un canal y me decían cómo yy bueno en fin... pero nada, no, no me dio tiempo ni a aprender nada así que eh... la experiencia que estuve yo aquí en la fábrica pues muy poca, muy poca aunque, aunque... eh... si me acuerdo mucho porque era un invierno de frío, cuarenta y dos grados bajos cero y bueno llegaba entre treinta y cuarenta y dos era siempre y... muchas veces ni siquiera íbamos a dormir a casa que era una... *obschezhitie* (*общеежитие*) eh... entonces pues había unas calderas allí en la fábrica

de... calientes, unas calderas muy grandes y allí dormíamos en las calderas porque ir a casa en tranvía con un frío que, que, y luego venir muy temprano. Muchas veces nos quedábamos allí en la fábrica, trabajamos dieciséis horas... dieciséis horas, paramos solo para comer y... en fin. Eh... de eso me acuerdo, se me ha quedado muy grabado lo mal que comíamos, la poca comida que nos daban, eso era lo principal ¿no? Y bueno luego me acuerdo también de... del mercado que solíamos ir a hacer chanchullos a ver si sacamos algo para comer y nada así que muy poco estuve, tres meses, y de allí nos mandaron a otra casa de niños españoles también, pero en otro sitio también allí en la provincia de Sarátov, pero... y, en fin, y así.

Entrevistadora:

Y, bueno, ¿en qué momento podría usted decirme que comenzó a desenvolverse y a interactuar con los rusos con mayor frecuencia?

Entrevistado:

Sí, bueno allí también éramos cuarenta españoles, siempre estábamos juntos, trabajábamos juntos, dormíamos juntos, así que... pero ya empezamos a tener ciertos contactos con chavales rusos.

Entrevistadora:

Y eso qué fue, ¿con los catorce años?

Entrevistado:

No, de nuestra edad muy pocos tenían, teníamos solo cuando... no, durante la guerra ni siquiera eso. Iba a decir que a veces nos llevaban a otras casas de niños rusos, pero estábamos allí una hora, dos horas y tal ¿no?, pero durante la guerra ni eso porque las casas de niños rusos estaban en otra parte no, no, sí, muy poco contacto. Con mayores sí... en la fábrica pues con los profesores de las profesiones que elegíamos y tal, esos solo hablaban ruso ¿no? Y luego pues me acuerdo que había muchas bandas de bandidos, de... ladrones. En aquellos tiempos había de todo ¿no? y había uno que llamábamos... llamaban *Sablik* (Саблик), era el jefe de una pandilla de esas de chavales y... era muy moreno y le decían que “¡español, español!”. Entonces nos cogió cariño a nosotros, venía mucho allí, estaba siempre por alrededor de la fábrica -no sé qué haría allí-, pero estaba por allí.

Y... ese me acuerdo de que cuando salimos de la Casa de Niños, cuando empezó la guerra nada antes de empezar la guerra me acuerdo nos dieron un traje a todos, un traje, pero con chaqueta y pantalones que no me dio tiempo a llevarlo, a ponérmelo

nunca porque nada más dárnoslo empezó la guerra y entonces nos llevaron a..., nos mandaron a Sarátov y la ropa la llevaban aparte claro. Eh... y en Sarátov cuando salimos ya a la fábrica entonces nos la entregaron, pero yo ya había crecido, tenía catorce años ya y... esos años crecen rápidamente. Ya la chaqueta no quedaba bien y tal y yo era muy alto.

Eh... entonces el jefe de esa banda, el *Sablik* (*Саблук*) ese eh... un día me vio, me lo puse -no tenía otra cosa- aunque la chaqueta me queda chica, me dice: “Oye, déjame la chaqueta para ir a la ciudad”, a la ciudad era el centro y yo pues pensé “si no se la dejo me la quita”, se la voy a dejar, se la dejé y pensé: “ya me despedí de la chaqueta”, “ya me he quedado sin chaqueta” pero no, vino a los dos días y dice: “oye, véndemela”. Yo con muchas ganas porque lo primero la chaqueta me estaba corteta y lo segundo que me daba dinero ¿no?, y me pagó muy bien, para aquellos tiempos, me pagó muy bien.

Eh..., bueno, pero aparte de eso me acuerdo de la... del comedor que comíamos con unos talones que nos daban. Esos talones tenían todos los días un talón, no ponía fecha. Y... 800 gramos de pan, era para todo el día: desayuno, comida y cena. El desayuno era té, lo llamamos té *blondín* (*блондин*), o sea, té rubio o no, no rubio en español diríamos esto...

Entrevistadora:

¿Té amarillo?

Entrevistado:

No, amarillo no, era agua pura, porque no había té, era agua hervida, era el que decíamos *blondín* (*блондин*) porque era blanco era como el agua... eh... albino en español diríamos ¿no? Eh... además era sin azúcar, era agua, vamos, hervida, ¿no? Y un trocito de pan allí, bueno, el pan nos lo daba por la mañana, así que lo podías coger los 800 gramos. Era la mejor comida, el desayuno, porque nos comíamos el pan de todo el día y con el agua hervida. En la comida nos daban una sopa, que también era agua prácticamente, bueno, había dos fideos o... y de segundo... los rusos comían muchas... y hasta hoy día... comíamos sémola, unas papillas de sémola. Pues eso, de segundo nos daban la sémola esa y nada más. Y la cena pues lo mismo, era otra vez *chay blondín* (*чай блондин*), luego nos daban, no me acuerdo, *seliodkas* (*селёдка*). *Seliodkas* son arenques, me acuerdo que nos daban a todos un trocito de mucha espina, del rabo ya no quedaba, eso ya... no sé quién se lo llevaba... y a todos

una cabeza, la cabeza y un trocito de eso. Eh... y nada más y nada más, pan ya no teníamos así que ya nos lo habíamos comido, así que nada. Además el pan no era harina, bueno, era harina a medias, era harina con peladuras de patata que metían allí muchísima y no sé qué más porque aquello le llamábamos dinamita, vamos, pesaba aquello... eran 800 gramos pero... no tenía ni un porro de... En fin y... así, así vivíamos. Claro, pues íbamos al mercado a ver si hacíamos chanchullos, a cambiar cosas, a ver lo que encontramos. Así que... eso, así vivíamos. ¡Ah! Teníamos unos zapatos, joder, los zapatos me acuerdo... la suela era de madera y encima una tela como de vaqueros de esa... lona ¿no? Con clavos, clavado y ya está. Esos eran los zapatos que teníamos. Así que, eso, así vivíamos.

Entrevistadora:

Bueno, y volviendo a su aprendizaje de ruso. Me ha dicho usted que realmente lo aprendió sin darse cuenta ¿no? Fue algo inconsciente.

Entrevistado:

Tampoco me enteré porque tampoco prestaba mucha atención, no pensaba en eso, pensamos en comer, no pensamos en otra cosa más que en comer.

Entrevistadora:

Entonces no le costó ningún tipo de trabajo aprender ruso ¿no?

Entrevistado:

Bueno sí, ya en la casa de niños la segunda vez ya cuando regresé entonces en la casa de niños teníamos una zapatería y había dos zapateros que eran griegos y pues yo me veía como estaba, yo lo que pensaba siempre era en aprender algo, alguna profesión para el mañana poderme defender y me metí con ellos a trabajar de zapatero, bueno a trabajar, a aprender. Y con ellos pues me pasé toda la guerra, con los zapateros esos. Perdí mucho estudio, colegio, vamos, que teníamos allí, seguíamos pero el colegio que teníamos durante la guerra en la casa de niños. Por la mañana no nos levantábamos de la cama porque hacía un frío porque con cuarenta y dos grados que hacía...

Y... pues me acuerdo que la educadora que teníamos española -Alicia- esa, esa se portó muy bien con nosotros, se portó muy bien porque siempre nos trataba de que nos, de ducharnos no había ni duchas. Era una habitación que habilitaron allí, pues calentaban agua y allí pues con una esponja lavaban, pero, en fin. Y por la mañana me acuerdo que el desayuno que nos daban era un trocito de pan, un trocito, no más

que esto y así untado un poco con aceite de girasol, eso era el desayuno. Íbamos con unos de guardia a la cocina con la funda de la almohada y traía la ración de los quince que estábamos en la habitación donde dormíamos ¿no? Ehh... el de guardia pues aparte ¡ah! y luego pues allí cogías un trozo, a uno le tapaban los ojos... ¿a quién? A tal. Uno era más grande que otro y así repartíamos el pan, aquel trozo de pan, el desayuno vamos. Pero el de guardia se llevaba las migas que quedaban y entonces las migas nos la llevábamos el de guardia pegando en la pared golpes para que hubiese más migas. Luego si teníamos nosotros el racionamiento en la Casa de Niños era superior que el racionamiento de las casas de niños rusos pero, pero les pasaría a los niños rusos lo mismo.

Como estábamos en guerra no había transporte ninguno... los coches, todo lo que era... era para el ejército, todo. Entonces teníamos tres camellos nosotros. Con esos camellos pues íbamos a por agua al río. Tampoco había agua corriente, en fin, no había calefacción, no había nada. La calefacción era pues leña, unas chimeneas que... alemanas que llamábamos *gollandcas* (голландка). Los... ehh... traíamos leña del bosque, eso en verano, en otoño más bien. Teníamos que ir al bosque, traíamos leña y la limpiamos para tener. Parte de la leña nosotros ya por nuestra cuenta porque no había ni luz pues aparte de la leña pues nosotros hacíamos *luchinkas*... *luchinkas* (лучинка) llamábamos. Con una navaja hacíamos unos... cortamos la madera pues unas varillas, las encendíamos. Se acababa una y encendías otra y con eso nos damos luz un poco...

Entrevistadora:

Una especie de bengala ¿no? más o menos.

Entrevistado:

Sí, sí... no, no bengala, ardía.

Entrevistadora:

Parecido ¿no?

Entrevistado:

Sí, como una cerilla ardiente, pero como era larga pues aguataba y luego cuando se apagaba pues ponías otra y así, como éramos varios, pues había algo de luz.

Entrevistadora:

¿A partir de cuándo empezó a sentir un afecto especial por el país de acogida?

Entrevistado:

¿Un afecto especial? Yo creo que nos gustó de entrada.

Entrevistadora:

Desde el principio.

Entrevistado:

Desde el principio. Nos recibieron tan bien y nos cuidaban tan bien antes de empezar la guerra y tal y todo esto que, no sé, le cogimos cariño, yo por lo menos y todos nosotros.

Entrevistadora:

Recibisteis muy buenos tratos.

Entrevistado:

Sí, y además los rusos siempre nos han querido mucho. Luego ya me di cuenta yo, ya terminada la guerra, cuando más mayores y tal que para los rusos decías un italiano, un alemán o un tal era un extranjero pero españoles... está bien, eran diferentes para ellos, eran un socio.

Entrevistadora:

Los españoles son muy queridos por los rusos.

Entrevistado:

Sí, sí, ahora los más queridos son los italianos. Los italianos se han hecho con el cariño ruso. Los rusos quieren mucho a los italianos. Los italianos empezaron a venir a Rusia ya en los años sesenta. Eran... venían vendiendo cosas y me acuerdo que en Rusia pues lo que bebían siempre era té, el café en aquellos tiempos no existía... pues empezaron a vender molinillos de café sin haber café en las tiendas y lo compraban los rusos, lo compraban y además luego se hicieron con ellos. Tenían con ellos, pues yo no sé, sobre todo se hicieron los primeros, las primeras que se hicieron con ellos fueron las chicas... las chicas no, las chicas pues simplemente las chicas pues eso porque los italianos eran... vamos que poco a poco se ganaron en general a los rusos. Empezaron a venir artistas, cantantes, yo qué sé y ahora son los italianos, los más queridos ahora mismo los italianos, sobre todo en las grandes ciudades ¿no? En las pequeñas ciudades pues es menos, pero Moscú, San Petersburgo y tal los italianos son los que... los italianos, artistas y tal, en fin, que los italianos allá se han ganado...

los italianos son unos piratas para el mercado para... el mercado ¿no?... ellos empiezan, te venden por ejemplo vino que dicen que es italiano pero que es español, venden aceite de oliva español y dicen que italiano, venden zapatos españoles y dicen que son italianos ¿no?... todo eso, sí, se lo han ganado, se lo han ganado. Sí, sí, los españoles en eso en Rusia por lo menos yo no vi así esa, que viniesen de España ganándose el mercado o algo de eso. No, eran más... los italianos, venía uno y alquilaba una habitación y empezaba a hacer negocio allí, españoles no, no vi ni uno, así que se lo han ganado con su trabajo vamos.

Entrevistadora:

Con su persistencia ¿no?

Entrevistado:

Sí.

Entrevistadora:

Cuando usted dejó la Casa de Niños españoles, al grupo al que había pertenecido desde su llegada a Rusia ¿se sentía preparado y lo suficientemente independiente para participar de forma activa en la vida social soviética?

Entrevistado:

Bueno, en la vida social y política yo al menos no pensaba. No sé, éramos muy pequeños, éramos muy pequeños y además con ocho años pues, ahora con ocho años ya saben, están más espabilados que entonces ehh, pero nosotros al menos en eso no pensábamos. Vaya, yo me acuerdo que en aquellos tiempos el terror, lo que llaman el terror de Stalin era... nosotros lo veíamos por los libros que teníamos de texto y tal que nos daban, pues había fotografías de políticos rusos ¿no? Y tal, políticos, artistas, médicos, especialistas y tal y cual que de vez en cuando te faltaban... con fotografía eh, lo tapaban, le pegaban un papelito negro en la fotografía del que habían eliminado. Eliminar es fusilar. Y eran todos enemigos del pueblo, enemigo de no sé qué... y luego ya mayores yo estudiaba en la Facultad de Medicina pues me acuerdo que el 30% de los mejores profesores, catedráticos del Instituto de Medicina, se llamaban institutos, no universidad, bueno había una universidad pero cuando eran de una sola especialidad eran institutos y, pues... se me ha ido la idea que estaba diciendo, ya tengo 87 años.

Entrevistadora:

No se preocupe.

Entrevistado:

Bueno, pues, así. Pues esto, desapareció un 30% de profesores, los mejores. Los desapareció Stalin, los llevó ¿entiendes? Era horroroso, veían enemigos del pueblo en todas partes, por todas partes, claro, pues y eso nosotros lo notábamos, eso nosotros lo notábamos. Luego me acuerdo que antes de la Segunda Guerra Mundial con Alemania otra guerra hubo allí, la Guerra de Finlandia. A nosotros nos dijeron y yo pensaba que los finlandeses atacaron a Rusia. Era mentira, fue Rusia la que atacó a Finlandia. Porque, claro, Finlandia un país así, meterse a atacar a Rusia además era ridículo, pero en aquellos tiempos para nosotros yo no sabía cómo era Finlandia. Sabía que era vecina, pero... y tal... fueron los rusos los que atacaron a Finlandia y allí se nos quedó muy grabado porque me acuerdo que teníamos un profesor de cultura física en la Casa de Niños y murió allí en Finlandia y eso se nos quedó muy grabado porque de así de otra manera nosotros aquella guerra la notamos muy poco. Económicamente y tal no lo notamos en la Casa de Niños por lo menos. Por lo tanto, pero eso nos quedó a todos muy grabados y, bueno, pues yo en otra cosa, en política y tal no. Me acuerdo que la mayor parte de los niños donde estábamos eran vascos y, fíjate, yo me acuerdo que cantaban los vascos “Rojo, amarillo y morado: la bandera de los cagados”, de los republicanos, fíjate, cantaban eso y nosotros con ellos. Yo no sabía qué decían. Luego hasta hoy día me acuerdo de dos canciones en euskera, como lo cantaban ellos, y una de ellas por lo menos es anti-todo ¿no? El *eusko gudariak gara Euskadi askatzeko* y las letras decían, no me acuerdo, no sé lo que dije, no entiendo una sola palabra, así que, no, yo por lo menos en eso no pensaba, no sé si otros. Eran más desarrollados que yo.

Entrevistadora:

¿Cuándo sintió usted que estaba totalmente adaptado a la cultura y lengua rusa?

Entrevistado:

¿Cuándo? Bueno, ehh, cuando salí de la Casa de Niños en el año 46, en el 45 terminó la guerra. En el año 46 me fui a estudiar fuera de la Casa de Niños. El director no me dejaba, el director de la Casa de Niños quería que yo... allí el sistema era 10 años de estudios, después del séptimo año podías ir a hacer una profesión técnica media, vamos ¿no?, de bachillerato y tal... de bachillerato ehh... no universitaria vamos y

después de los diez años ya podías ir a la universidad. Entonces yo después de la séptima clase, porque yo iba muy retrasado con eso de la guerra, de la fábrica, de tal, yo iba como dos o tres años de retrasado ¿no? Yo terminé la séptima clase a los 17 años, tres años iba retrasado justamente. Con 17 años terminó yo el séptimo grado y entonces pues yo lo que quería era tener alguna profesión y cuanto antes y entonces el director de la Casa de Niños me decía: “no, usted tiene que terminar la décima e ir a la universidad y ya usted elija la profesión que quiera y estudiarlo en la universidad”. Yo le decía: “no, pero es que yo quiero tener una profesión ya, cuanto antes y luego ya veremos cómo seguir estudiando” y por fin no me dejaba salir de la Casa de Niños, pero cuando vio que yo me puse terco y eso decidió, pues bueno, ayudarme a buscar algo pero, claro, ya en todos los sitios habían los exámenes de... de... de... para cualquier oficio de esos pues ya... para ingresar, vamos, a estudiar ya se habían terminado y él se vio el culpable y entonces fue al Ministerio de Educación a buscarme algo para que yo pudiera seguir estudiando y le dijeron: “mira, nosotros podemos ayudarle en Magisterio porque el Magisterio estaba directamente vinculado al Ministerio de Educación pero los otros especialidades pues ya dependen de otros ministerios” y, total, y me dijeron... me dijo “mira, lo único que me han dicho que ya está todo cerrado, lo único que te pueden ayudar es ingresar ahí, en el Magisterio”. Yo en el Magisterio nunca había pensado, pues yo pensaba que a mí me gustaba la electrónica, la radio, todo eso... la física. Yo estaba muy metido en eso, que me gustaba y entonces pues lo vi ya tan imposible otra cosa que dije “bueno, pues me voy allí”. Aquello eran cuatro años y luego ya veremos, bueno, ahh, y entonces el año 47 era, no, era ya el 46, el año 46, había, teníamos queee... cartillas de racionamiento, los que trabajaban y tal, tenían cartillas de racionamiento. Entonces pensaron “es que uno sin familia, sin madre, sin nada, irse a estudiar y vivir allí con la, con el estipendio”, el estipendio es unas becas que daban mensualmente para poder vivir, pero nada más, las becas nada más las daban a todos que estudiando daban las notas ehheh, que eran dos suspenso, regular y bien; suspenso, regular y bien y sobresaliente. Había cuatro categorías. Pues tenías que tener como mínimo... como mínimo tenías que tener esto... sobresaliente o bien para recibir la... la... estipendia, estipendio... las becas esas, pero para los españoles nos hicieron que podías tener hasta regular, o sea, aprobado. Con tener aprobado ya seguías cobrando ¿no? Y... pero de todas maneras con el dinero que te daban tenías

poquísimo como para poder comer siquiera y me dijo: “mira, me han dicho en el ministerio que te pueden colocar en Moscú, pero te recomiendan que vayas a otro sitio, me dijeron dónde ¿no? La ciudad de Lebedián, donde luego me han nombrado Hijo Predilecto. Bueno, fue el único... el primer extranjero, no español, el primer extranjero que apareció por allí (risas). Entonces pues dice: “allí tienen su comedor, sus huertos, sus jardines de frutales y tal del... propiedad del... ehh... el Magisterio este y allí pues vas a tener comida, no te va a fallar la comida. Pues allí (risas). Me fue allí y pues me recibieron muy bien, me recibieron muy bien y me dieron la comida. Yo no pagaba por la comida, era gratis para mí. Solo en verano, en verano era peor porque en verano no había comedor, pero, pero el director me dio las llaves del almacén donde tenían todos los productos y yo podía entrar ahí solo y coger los productos que me hacían falta. Pues mira, allí no me faltó nunca ¿no? Y... estoy muy agradecido por supuesto y, bueno, pues allí terminé, el año 51 terminé el Magisterio ese y nos mandaron, mandaron a todos a trabajar toda la promoción a Buriat Mongolia, Buriat Mongolia era... uff... era... ehhh... y yo pensé: “vaya, y allí se... el quinto pino... a donde...” y además allí hablan ruso porque allí hablan ruso todos mejor o peor pero su idioma, su idioma es otro, es distinto ¿no? Mongoles ¿no? Entonces pues me encontré con un amigo, un español, un tal Francisco Angulo y se lo conté: “pues no sé qué hacer. Ir allí yo no quiero” pero tenías que ir obligatoriamente, obligatoriamente por lo menos estar allí donde te mandaban después de -ya que te están pagando y tal- dos años. Toda la promoción la mandaban a un sitio pero nosotros como españoles tenías la posibilidad de no ir. Entonces nos fuimos a la Facultad de Medicina, nos examinamos y aprobamos. Aprobamos y entonces pues era en Moscú, pero en Moscú había tres facultades de Medicina. Entonces pues esa era la tercera, número tres. Había número uno, número dos y número tres. Era la tercera entonces pues ese mismo año trasladaron a esa, la tercera, a Riazán, a cuatrocientos y pico kilómetros, trescientos kilómetros de Moscú. Bueno, pues nos fuimos allí los dos a estudiar.

Allí estuve tres años. Después del tercer año me trasladé a Moscú, a la primera. Allí había más españoles, bueno, había muchos españoles... aunque al año aparecieron dos españoles más, pero no a estudiar, a trabajar. Me acuerdo que me... el... Magisterio alquiló en una casa particular una habitación para que yo pudiera vivir ¿no? Y... la dueña de esa casa era... la economista, la *bujgaltier* (*бужгалтер*) de

maquinaria agrícola. Entonces un día me vino y me dice: “oye, nos han comunicado desde Moscú que vienen dos especialistas españoles ingenieros”. Ingenieros de maquinaria agrícola a trabajar aquí a la fábrica y allí estaban. Vinieron uno de ellos casado, eran vascos los dos, uno de ellos casado con una, con una... española, una vasca y el otro casado con una rusa. Bueno, pues allí ya los tres pues ya hablando español y tal y cual, y entonces ya digo, cuando ya nos fuimos para Moscú, cuando terminé, no para Moscú, para Riazán. Riazán era entonces la capital de toda la región donde entraba Lebedián. Entonces pues ya estuve allí tres años, a los tres años pasamos a Moscú y terminé en Moscú, terminé en Moscú... a terminar Medicina y luego me vine a España.

Entrevistadora:

Vale, usted regresó a España y ¿en algún momento pensó en quedarse a vivir en Rusia?

Entrevistado:

Sí, sí, sí. En el año 56 fue el único año... nosotros no teníamos... no tuve ni una sola carta de mis padres en todo ese tiempo que estuve allí porque escribían, pero no llegaban, no llegaban. Entonces nosotros, yo... bueno, aunque estaba con mi hermano, pero mi hermano estuvo solo dos años conmigo, luego lo mandaron a Leningrado y ya a estudiar, a seguir estudiando y, nada, ni él ni yo pues no teníamos contacto con España, con los padres. Entonces pues ehh... se me van las ideas ¿qué estaba diciendo? Ehh...

Entrevistadora:

Lo de quedarse en Rusia para siempre.

Entrevistado:

Sí, sí. Ah, sí. Entonces pues ehh... el año 56 fue el único... el primer año cuando ya hubo posibilidad de venir a España. Hasta eso, ni pensarlo. Yo era ciudadano soviético, pocos eran ehh... muchos aceptaron la ciudadanía, no aceptaron, la pidieron y yo la pedí. Yo quería la ciudadanía soviética porque yo pensaba quedarme allí. Pero en el año 56, cuando ya dijeron que podíamos venir pues me apunté y me vine. Todavía no había... me quedaban unos meses para terminar, medio año, vamos, para terminar la facultad de Medicina. Me vine a España... me vine a España, me encontré con mis padres, muy bien, mi hermano menor, que estaba aquí, muy bien... esto... pero al poco tiempo me di cuenta que yo en España no podía hacer nada, no

tenía título, tenía los estudios ya casi terminados, pero no terminados de Medicina y tal. No podía hacer nada y decidí largarme otra vez a Rusia para terminar la facultad, terminar... esto... especializarme en alguna de eso y luego pensar en qué hacer. Pero, claro, a Rusia no te podías ir, era la época en la que vivía todavía Franco. No podía salir. Entonces yo pedí pasaporte para ir a Francia quince días porque en España no había embajada rusa ni nada. Me dieron, me dieron el pasaporte, aunque me escribieron con tinta roja y... me lo mandaron a Burgos, yo vivía en Burgos entonces, me lo entregó la policía de Burgos. Y pusieron con tinta roja que este pasaporte es válido solo para quince días y no sé qué no sé cuánto y, bueno, a mí me da lo mismo, solo quiero salir de España. Pero los franceses no me dieron visado. Cuando vieron aquello dijeron: “esto es algo...”. Y, claro, me negaron el visado. Entonces me vine a Madrid de Burgos, a la Dirección General de Seguridad, que entonces no había Ministerio de Interior, era Dirección General de Seguridad... ehh... entonces fue allí, pero “sí, sí, hemos dado permiso para Francia para quince días” y yo “sí, ya lo sé, pero, mire, me han dado el pasaporte esto en Burgos y los franceses me niegan el visado porque eso está en rojo” y, claro, “¿cómo han hecho eso?” me dijeron, o sea, se extrañaron, se extrañaron o hicieron que se extrañaron. Bueno, me dieron otro pasaporte y no pusieron nada de eso. A Francia y nada y allí mismo en Madrid fue a la embajada, al consulado francés, me pusieron el visado y... creo que lo pongo todo esto en el libro, pero por si acaso.

Entonces me encontré con una tal Angelita que también vino de Rusia allí en la Plaza del Sol y nos sentamos en una cafetería en la calle allí a tomar un café y en eso pasó por allí un conocido de ella que también vino de Rusia. El Ramos se apellidaba, me acuerdo. “Hola, hola, ¿qué tal?” me lo presentó y muy bien y yo les dije, les conté toda la historia, que me iba a Rusia, pero lo que me pasó con el pasaporte y tal y cual y ahora ya tengo aquí el visado francés y me largo y ya pues no vuelvo. Y resultó que aquel Ramos estaba trabajando para la policía. Me preguntaba dónde paraba allí en Madrid. “Pues aquí en la pensión Las Once, aquí al lado, en la calle Echegaray” y, bueno, nos despedimos y al rato vienen dos de la policía a por mí, a la pensión, de paisano y, bueno, me dijeron: “tenemos que ir a la oficina de no sé qué, de los repatriados”. En esa oficina había una oficina para que investigaban a los expatriados y tal y el director de esta oficina era el comandante Palacios, era de la División Azul, el jefe de la División Azul en Rusia y lo pusieron para... bueno, y al

entrar allí era una oficina, un salón muy grande y había muchos policías allí escribiendo a máquina y tal y entre ellos vi a uno vestido de... era el Ramos este. Entonces es cuando me di cuenta de quién era. Bueno, pasé al jefe, que era el Palacios, el comandante Palacios, pero no, entonces ehh... me dice “¿por qué te quieres ir otra vez para Rusia?” Yo le dije la verdad: “pues mire, pasa esto y yo aquí que no puedo hacer nada, en posición de minusvalía y tal y yo tengo que terminar mi carrera y entonces pues...”. “Bueno, a ver si te podemos ayudar, no sé qué, no sé cuánto”. Era un viernes por la tarde y me dice “ven el lunes y yo voy a pensar si te podemos ayudar”. Me trató muy bien y dije “bueno, bueno, muy bien”. Pero no vine. Como ya tenía el visado esa misma noche me largué en el tren y no aparecí por allí. En Francia nos encontramos, me encontré con otros dos españoles que se iban también, se iban. Uno de ellos era sobrino de José Díaz. José Díaz era el secretario general del Partido Comunista de España... y el otro era un español que allí estuvo en la cárcel, estuvo en la cárcel por robar. Estuvo en la cárcel y le sacaron de la cárcel para venir a España. Entonces ese quería volver otra vez a Rusia, pero le negaron, los rusos le negaron y a ese a... se llamaba Jesús... estuvo quince días esperando allí en Francia hasta que contestaron desde Moscú y tal y a nosotros dos que nos dieron eso. Bueno, llegué a Moscú yo... ehh... vamos, como si yo me hubiese ido de vacaciones porque en la misma residencia y en la misma cama. No en la misma habitación, en la misma habitación y en la misma cama donde yo lo dejé. Pasaron seis meses. Bueno, terminé la facultad, luego estuve trabajando en varios sitios, pero luego ingresé en el Instituto de Neurocirugía de Burdenko, que era allí el más nombrado y tal y cual y me hice allí mi carrera de Neurorradiología y así... ah... y allí ya, pues ya allí ya pasaron ya diez años, con mentiras, diez años más. Yo no pensaba ya venir a España. Me hice mi vida allí y no vivía mal además, me dieron un piso, bueno, piso, me dieron una habitación. Allí el piso todavía en aquellos tiempos era para, para enchufados, vamos. Pero, en fin, yo estaba muy contento, una casa nueva, una habitación de doce metros con un vecino. Bueno, otros vivían en casas que había cuatro o cinco vecinos, yo tenía un solo vecino, así que, en fin, y, bueno, pues ehh... pero, pero al Instituto de Neurocirugía vinieron unos cubanos médicos a practicar y a... practicar la Neurocirugía y cuando regresaron... y a mí me pusieron en el Instituto para ayudarles, como no hablaban ruso. Entonces pues cuando... cuando... se fueron a Cuba... ah sí, me hablaron ellos de que en Cuba no había, tenían un solo

neurorradiólogo para todo Cuba, una señora y que tal. Entonces empezaron a mandar a Cuba a españoles especialistas, ingenieros, profesores, de todo vamos, médicos... entre los españoles que había allí en Rusia y todos queríamos ir, todos queríamos ir porque, claro, era otro país, caliente, con español y tal y cual y la temperatura no era la temperatura rusa... pues todos queríamos ir y además, además allí ganabas mucho más. Aunque allí no les pagaban casi, pagaban muy poco, pero cuando regresaban otra vez a Rusia les daban unos talones, no les daban dinero, les daban unos talones que eran mejor que el dinero, unos talones con los cuales se podía comprar en unas tiendas muy especiales que los rusos no podían entrar. Solo podías comprar con esos talones y además allí había lo que no había en ninguna otra tienda y además mucho más barato. Así que todos se compraron un coche. Yo pues quería ir como todo el mundo, pero claro ¿quién distribuía quién puede ir y quién no puede ir? La dirección del Partido Comunista Español en Moscú. Entonces llegó a la embajada cubana desde Cuba un documento pidiendo que a mí me mandaron allí a trabajar en el Hospital Militar de La Habana de neurorradiólogo, pero, claro, como no eran los rusos los que, los que decían “este sí, este no” pues lo mandaron al Centro Español, al Partido Comunista, vamos, y allí yo era de los no deseados. No sé por qué, por qué razón. Sí, una de las razones era porque yo no era comunista y a Cuba mandaban solo a los miembros del Partido Comunista. Si no eras pues te decían: “ingresa al partido”. Pero a mí ya antes de eso me llamaron al partido porque yo como trabajaba en el Instituto de Neurocirugía, como estaba haciendo el doctorado, no el doctorado, era candidato. Primero era candidato al doctorado y luego pues... me llamaron “hombre, tú eres una persona muy preparada, genial, tenías que ingresar en el partido y tal” y yo les dije “mira”, nos conocíamos todos muy bien, le decía “mira, a mí no me gusta cómo lleváis vosotros esto” y ahora yo en realidad pensaba así y entonces digo “yo pues mira, no tengo carné del partido, pero soy tan comunista o más que vosotros”, era mi pensamiento, “pero yo no ingreso en el partido, en este partido no ingreso yo mientras la dirección que hay hoy día siga siendo. Si cambia la dirección ya lo veremos, mientras esta dirección yo no...”. Claro, pues ya yo me borraré y no me dejaron ir a Cuba. Entonces como no me dejaron ir a Cuba cogí un cabreo y dije “pues ahora me voy a España”. No podía volver a España, pero me vine y además me vine a España sin permiso porque aquí no me dejaban entrar por los papeles, sin permiso y todo, no sé ¿os cuento la historia? ¿os interesa?

Bueno, pues claro, aquí no te dejan entrar y allí no te dejan salir hasta que no tuviese permiso para entrar en España. Entonces pues ¿qué hacer? Fue a la Cruz Roja y, bueno, allí en la Cruz Roja me dijeron “pues, mira, tienes que pedir a tus padres que hagan gestiones y cuando tengas permiso pues hacemos papeles y te vas”, pero, claro, a mi padre se le negaba en todos sitios. Entonces un día dije... bueno, la Cruz Roja, lo hacía la Cruz Roja eso. Fue a la Cruz Roja y “mira, he recibido un telegrama de mi padre que me dice que ya me dejan entrar” y, muy bien, me dicen “tiene aquí, a ver, el telegrama”. Yo metiendo la mano como si tuviera un telegrama y menos mal que allí estaba arreglando los papeles para venir un tal Pedro Cepeda, muy famoso, que fue muy famoso porque a este estaba en la cárcel porque se quiso largar a Argentina en un baúl de la embajada, diplomático, y le cogieron. Iban dos en dos baúles, les cogieron ¿no? Les cogieron allí en Moscú antes de salir, en el aeropuerto, vamos. Además pusieron el baúl boca abajo. Bueno, entonces el Pedro Cepeda era, antes de ir a la cárcel, antes era mi amigo. Ya hacía ya como diez años que no lo había visto yo, pero se dio cuenta y dice “pero si te lo dejaste ayer en mi casa cuando viniste a verme”, que no fui a verle, “te lo olvidaste en mi casa, me lo enseñaste” y entonces la señora de la Cruz Roja se lo creyó o hizo que se lo creyó, no sé. Entonces pues puso en un papel en ruso que me iba a España definitivamente y tal y cual. Bueno, pues muy bien, y pero me quitaron el pasaporte ruso, cuando salía de allí me quitaron el pasaporte ruso. Bueno, entonces digo, yo pensaba ir en tren porque era más barato, porque era más barato y además porque si iba en tren tenía que sacar además un montón de visados de tránsito por todos los países por los que pasaba. ¡Ay! Entonces ¿qué hacer? Bueno, pues entonces me voy en avión a Francia, pero, claro, para ir a Francia también había que hacerse visado francés. Fue a la embajada francesa en Moscú y le digo... me dicen “¿usted está autorizado para entrar en España?”. “Hombre claro” y dice “y bueno ¿y el permiso? Lo he dejado en la Cruz Roja. Me han dado eso en la Cruz Roja a cambio de lo otro”. “¡Ah! Bueno, sí”, era lógico. Bueno, pero eso era un papelito, no un pasaporte, se lo quedaron, le dieron la vuelta al papel y pusieron el sello del visado de tránsito y compré el billete del avión y me fui a Francia. En Francia allí mandé un telegrama a mi padre y, bueno, yo no tenía, compré allí el billete de avión ¿no? Yo tenía un coche, yo vendí el coche, me hice con dinero, lo cambié por dólares y tal y cual y ya tenía dinero suficiente para el billete de avión y me vine a Barajas. Llegué a Barajas y allí todos con el pasaporte y luego yo con el

papelito y “bueno, su pasaporte”. “Yo no tengo pasaporte”. Entonces tuve que explicar la historia ¿no? “Bueno, pase a otra habitación y espere aquí”. De vez en cuando venía el policía y me dice... era un viernes, ya casi las nueve de la noche y le digo “¿pueden dejar pasar a mi padre, que está abajo esperándome?” Por fin viene el policía y me dice “bueno, puede usted, ¿tiene usted algún conocido de cierta altura?” ¿no? “¿De responsabilidad, que pueda responder por usted?” Mi padre dice “sí”. “¿Quién?”. “El comandante Palacios”. Como no sabía la historia digo “madre mía”. Bueno, pues lo llamaron a su casa, claro, porque empezaron a buscar su teléfono. Llamaron a su casa y ¿sabe lo que dijo? Le contaron lo que pasaba “Déjenlo pasar bajo mi responsabilidad” y me dejaron pasar. “Bueno, váyase a casa” y cogieron la dirección de mis padres y tal. “Ya le llamarán, le avisarán” y al día siguiente me llamaron y tenía que ir a la Dirección General de Seguridad, que está en la Plaza del Sol, que era el Ministerio de Interior y el director general de Seguridad era Comín Colomer. Bueno, pues vengo allí, me recibe el director general, el ministro, vamos, y yo creía, yo pensaba que me iban a meter en la cárcel. Eso lo tenía yo seguro, vamos, pero pensaba también que dos-tres meses y me sueltan porque yo no soy nadie, políticamente no me he metido nunca en nada de políticas e historias y no soy del Partido Comunista, que era lo que ellos más... así que me dice “ahora mismo le escribe usted a sus compañeros en Rusia que se han quedado allí que nadie vuelva a hacer esto porque si, a usted le ha salido bien, que no piensen que le va a salir bien a otros”. Cuando dijo que a usted le ha salido bien... (risas) y fue calmándose. “Sí, sí, mañana mismo me pongo a escribir y tal y cual, sí, sí”. Fue calmándose, calmándose y al rato, me acuerdo, era una mesa muy ancha, yo estaba en una parte. Yo creo que pulsó un botón o algo porque hizo así y entró una señorita. Había un timbre o algo, no sé y entró una señorita y entonces él me dice “¿quiere un café?” “Bueno, dos cafés”. Nos tomamos un café. Bueno, pues entonces, en fin... Y así que no, ya digo, me salió todo bien y no tuve problemas, en ese sentido no tuve problemas. Solo en Burgos, en Burgos pues cuando me vine para Madrid me monté en el autobús, entró la policía y me dijeron que tenían que pasar eh... y digo “es que se va a ir el autobús”. “No se preocupe usted, que sin usted no se va el autobús”. Bueno, bueno, me llevaron a la oficina, me registraron. Eso cuando vine a Madrid a por el visado, a por el pasaporte. Me registraron de arriba abajo, en todos lados, en fin, a ver si llevaba algún papel o algo. Bueno, pues ya me dejaron... voy al autobús, bueno, me llevaron

al autobús y cuando entro al autobús la gente me miraba con una cosa que... dos horas esperando ahí... pero, en fin, llegué a Madrid... en Burgos solo, por lo demás en Madrid me trataron muy bien. Hasta el comandante Palacios, fíjate, me dejó pasar bajo su responsabilidad y así que, bien, así que no, en ese sentido político, en eso no tuve problemas y como me vieron... me vieron dos prótesis ehh... bastones “¿cómo va a hacer este? Este no es peligroso, vamos”. Yo creo que eso... luego lo tenían todo lo mío ahí, toda la documentación, no era del partido, no era de tal y no... y tendría seguramente lo que yo le conté al comandante Palacios, por qué me fui, todo lo tendrían allí, supongo yo, por tanto no tuve problemas en ese sentido, no tuve problemas. Y además llegué el 1 de marzo y el 3 de marzo ya estaba trabajando en la clínica. La verdad es que estuve un año sin cobrar, trabajando sin cobrar hasta que tuve que hacer unos exámenes en la facultad para que el título ruso me lo dieran en español. No tenía título español, pero, sí, en La Paz me dieron... podía dormir allí, siempre hay camas libres, alguna habitación en la que no hay nadie, siempre hay. Entonces a veces me llamaban también por la noche para hacer alguna exploración y a otro... y luego allí había un comedor para los médicos y yo comía allí también. A mí no me cobraban ¿no? No me pagaban, no me cobraban ¿no? Y así que... luego tenía a mis padres que me ayudaban, así que no, no tuve problemas. Estuve un año sin dinerito pero, en fin, pero me... aguanté bien, aguanté bien y, nada, nada, empecé a cobrar y ya está, ya era uno como otro cualquiera. Más aún, más aún, ya cuando empecé a cobrar ya en La Paz seguía trabajando pero trabajaba menos. Ya tenía un turno como todo el mundo ¿no? O por la mañana o por la tarde. Tenía mis guardias como todo el mundo y tal. Entonces ingresé... yo antes de hacer Medicina quise hacer, lo que quise hacer fue Estomatología en Rusia pero, entonces, en aquellos tiempos el estomatólogo trabajaba de pie. Las prótesis, los aparatos, lo que había... y me dijeron “hombre, te va a hacer muy difícil el trabajo porque todo el día de pie aquí...” y me convencieron, en fin, entonces pues no, me fue a Medicina ¿no? Pero aquí ya, cuando llegué aquí ya era otra cosa, ya había cambiado y todavía cambiaba. Entonces, pues como tenía mucho tiempo libre por el día, pues me apunté en la Facultad de Estomatología. Siendo médico eran solo dos años y me hice estomatólogo y hasta puse mi clínica y estuve trabajando paralelamente de estomatólogo, así que, nada, me fui...

De entrada, lo que siempre, siempre pensaba era no ser dependiente de nadie, poder trabajar, poder ganarme la vida y... eso es lo que tenía en la cabeza y lo conseguí, lo conseguí y ya está y eso... así que, políticamente no me puedes ahí... (Risas).

Entrevistadora:

Tengo una pregunta aquí: durante sus años de vida en la URSS, durante sus años en Rusia ¿con quién desarrolló vínculos más fuertes, con rusos o con españoles?

Entrevistado:

Al principio con españoles... con los españoles al principio y digo al principio hasta... hasta terminar la carrera... no, no hasta terminar, hasta ya empezar a estudiar Medicina. Cuando empecé a estudiar Medicina ya la parte española yo... en realidad, no había españoles y tal y luego en Rusia tampoco ehh... había españoles en Moscú, había españoles, pero yo veía españoles, solía ir al centro de vez en cuando, pero toda la vida la llevaba con rusos.

Entrevistadora:

¿Considera usted que el grupo de los niños de la guerra, a pesar de disgregarse una vez adultos, mantuvo cierta cohesión?

Entrevistado:

No te he entendido, es que oigo mal.

Entrevistadora:

Si el grupo de los niños españoles siguió estando cohesionado, unido.

Entrevistado:

¿Los españoles? Siempre, siempre, siempre, siempre. Yo fui así muy amigo del marido de Dolores Ibárruri, que están separados, Julián. Y este fue muy muy... esto fue una experiencia muy curiosa. Él vivía entonces en una residencia, una residencia de ancianos, minusválidos y tal. Él fue minero en España y en una... un accidente de estos de la mina tenía una pierna, en fin, desgraciada un poco. Cojeaba un poco, pero era muy mayor ya, era muy mayor ¿no? Era mayor que Dolores y allí me enteré de varias cosas. A Dolores no la podía ver por supuesto, pero no la podía ver porque... tenía varios queridos, uno de ellos el tal Antón, que fue el principal, que lo tuvo muchos años y un día... la hija allí se casó con un general ruso y un día me dice... Yo lo solía invitar a veces a un restaurante, un restaurante que se llamaba el mesón de Bakú, que era el único sitio donde podías comer garbanzos, el único. Los rusos comen guisantes, pero garbanzos no los conocen. Entonces hacían una sopa que se

llamaba *sup pití* (*cyn numu*) que eran como garbanzos ¿no? y yo le solía llevar allí de vez en cuando y cuando comía los garbanzos el hombre se acordaba de España y se... era muy muy eso. Y un día me dice, se levanta un poco así el pantalón y me enseña los calzoncillos un poco por arriba, “mira, estos son los calzoncillos viejos del general”, o sea, del marido de su hija. Le regalaban la ropa ya vieja de... la ropa interior de ese se la regalaban a él y, claro, y allí me contaba, en fin, no me hablaba bien de Dolores. No hablaba mucho de ella tampoco, pero por cuando lo que fuese salía la conversación no tenía muy... y, bueno, y esto luego él se vino a España, se vino a España y murió en España... murió en España. Él solía venir... primero me hice amigo de él y luego había otro español allí también mayor que le llamaban “El cónsul”. Era un andaluz, un andaluz, no sé qué, no tenía estudios, era un campesino ¿no? Y cuando llegamos a Rusia a los mayores les preguntaba qué oficio tienes, para colocarles a cada uno donde pudieran. Y este dice: “yo, cónsul” (risas) “cónsul”, se quedó con “El cónsul”. Y solíamos ir también, solía venir a... cuando le invitaba a Julián a comer al restaurante ese. Tanto, tanto los garbanzos esos me... me... ataron a ese restaurante que me hice amigo del cocinero. De vez en cuando venía y él me regalaba paquetes de garbanzos. Pero yo, como vivía solo y tal y cual, allí me hice amigo de la hermana menor de Fidel Castro, que estudiaba piano en el conservatorio... y entonces le llevaba los garbanzos a ella y me hacía allí un cocido, cocido ¡madre mía!, esto, un cocido madrileño, más cubano que madrileño, pero, en fin. Trataba de hacerme algo parecido ¿no?

Tuve una experiencia con ella muy interesante, no sé si interesa eso. Pues allí en Rusia, en Rusia pues todos los... todos los jefes del partido, sobre todo del partido y del Estado pues tienen sus tiendas, tenían sus tiendas, ahora ya han cambiado. Tenían sus tiendas, sus hospitales, su todo donde solo ellos podían, solo ellos. Y había... lo llamaban *chetviortoye upravlenie* (четвертое управление). *Chetviortoye upravlenie*, cuarto departamento, cuarto para ellos ¿no? Y en ese *upravlenie* entre otras cosas había una... como un balneario diríamos allí al lado de Moscú, cerca, allí en Moscú, en las afueras un poco. Se llamaba Barvija, Barvija. Ese Barvija era, vamos, yo estuve allí, estuve allí porque... ahora os voy a contar por qué estuve allí. Yo trabajaba en el Instituto de Neurocirugía y allí teléfono solo tenía el director. En aquellos tiempos, en su despacho y, nada, no había más teléfonos. Y un día me viene la secretaria del director, muy apurada, “doctor, doctor, que le llaman al teléfono”. Y

yo “¿a quién se le ha ocurrido llamarme a mí al teléfono del director?” y yo ni lo sabía. Bueno, fue allí a buscar al director preocupado y allí la... la... ehh... la secretaria del partido comunista del instituto.

Entonces, entonces esto... saludé a la secretaria del partido, al director, a su secretaria... Bueno, cojo el teléfono y me dice... ehh... *S voyem s Komiteta Partii, Tsentralny Komiteta Partii* (*С воєм с Комитета Партии, Центральный Комитет Партии*), o sea, me llaman del Comité Central del Partido, del partido ruso. Joder, esto es grave, yo pensaba... porque una cosa así a un cualquiera como yo que no era ni comunista, que le llamen del Comité Central del Partido no... debe ser algo muy grave y me asusté también, no solo yo, el director asustado y me dice “¿puede estar usted libre ahora del trabajo? Yo le miro al director y digo “hombre, si es del Comité Central del Partido seguramente sí”. Y me dijeron “bueno, ahora se acerca un coche al... al... ahora se acerca un coche, le espera un coche que tenemos que hablar con usted”. “Bueno” y el director me dice “¿qué pasa?, ¿qué pasa?”. “No sé, me han dicho que ahora viene un coche a por mí, no me han dicho nada más. Me han dicho a ver si puedo estar libre. Ya lo ha oído usted, que seguramente sí”. Bueno, pues salgo y yo pensé... pensaba a ver si vienen... porque, a los que llevaban a la cárcel y tal venían por ellos coches... *chiornie voron* (*черные ворон*) los llamaban. Era un furgón negro, bueno, era un cuervo negro ¿no? Y digo “si veo un coche negro de esos, mala cosa”. Pero vino un coche azul de los americanos, tipo americano, era ruso, era... medía siete metros de largo, no sé, era tremendo y digo “qué raro, esto no puede ser malo, con esto a la cárcel no llevan”. Bueno, y entonces vieron que el director y, esto, y la secretaria y tal por la ventana mirando. Me siento en el coche y le pregunto al chófer “bueno ¿y dónde vamos?”. “A mí me han dicho que le lleve a Barvija”. Yo sabía que... en Barvija no había estado allí en mi vida, pero sabía que era... Llegamos allí y en todo el territorio, era un territorio muy grande, con un bosque, lagos y casas, casas, las casas, todas las casas son de una o dos plantas, son como... allí mandaban a descansar, a restablecerse de alguna enfermedad, o lo que sea, aunque sea una gripe, a los jefazos ¿no? Y allí tenían, vamos, está todo rodeado de unas verjas, pero verjas como de seis meses, seis metros de alto... y llegamos a una entrada, una de las entradas por lo menos, que estaban allí los... eran militares con fusiles automáticos allí. El chófer les enseñó un papel que llevaba, nos dejaron pasar, a mí no me pidieron nada, me dejaron pasar y me acompañan a una de las

casas, una de las casas que había allí. Delante de mí había una mesa redonda llena de manjares, bebidas de todo tipo y manjares de todo tipo. Y yo, que no había ni desayunado, porque yo iba al trabajo sin desayu... vivía solo y no había comida, no había nada, iba sin desayunar siempre y además, al ver aquello cuando empezó y yo “joder”. Pero no tocaba nada, joder, cualquiera toca algo. Entra un señor... y había un corredor... bastante largo y cada x metros había otra mesa redonda pero más pequeña también con todo eso. Le veo cómo se acerca a una mesa, se echa una copa de coñac, se coge no sé qué...

Entonces al rato veo que viene la hermana de Fidel con un niño que tuvo, un niño, una niña, no sé... Se puso mala y llamó al pediatra y la pediatra no hablaba español y ella no hablaba ruso. Entonces, como no se entendían, ella, la hermana de Fidel, pidió que me llamasen a mí. Le dijo que trabajaba allí en el hospital, en el Instituto de Neurocirugía. Enseguida me localizaron y tal y la digo “joder, qué susto me has dado. Eso se avisa”. Bueno, en fin, me dijeron lo que tenía que hacer, traduje lo que tenía que traducir y tal y cual y entonces cuando terminó con la pediatra rusa me dice “te voy a presentar a un amigo que tengo aquí”. Me presenta, era un italiano, un italiano del Comité Central del partido italiano comunista y el italiano más contento que... porque, claro, el italiano aquel estaba con... en una jaula de oro. Tenía de todo lo que quisiera, pero de allí no podía salir solo y no podía hablar con nadie porque no hablaba nadie italiano y él no hablaba ruso y con la única que hablaba era con esta, con la hermana de Fidel, ella en español, él en italiano se entendían, vamos, se entendían. Entonces me lo presenta “Oh, qué tal”, me invita ya a tomar unas copas, tal y qué y me dice “bueno, vamos a darnos un esto... un paseíto en barca, que me han dicho que hay unos lagos, barcas y tal”. Yo digo, vamos, seguramente él quería hablar conmigo, pero no quería hablar allí seguramente porque seguramente allí se grababa todo. Pensé yo que sería así y entonces nos fuimos a andar en barca y empezó a preguntar cosas de Rusia y tal y cual. Yo, con cuatro copas que había tomado, ya me... estaba más valiente, más tal, más suelto... pues yo le contestaba lo que pensaba, lo que oía y tal sin pensar en lo que hablaba. Además en la barca no se oía nadie allí... no sé si había algo escondido allí, no sé... bueno, pero esto y me dice “¿qué piensa usted de?” -era la época en la que estaba Jruschov- “¿qué piensa usted de Jruschov?”. Yo, bueno, Jruschov pues es... ha hecho cosas buenas y cosas no tan buenas. Por ejemplo, le dije, por ejemplo, si Jruschov... en la época de Jruschov se

han mejorado las relaciones con países extranjeros, hay más conexión, más... hasta eso está cerrado... luego... pero en agricultura, que aquello había estado siempre muy mal, con Jruschov estamos peor que nunca y va a te... va a terminar esto muy mal... “¿qué dice usted?” Cuando dijo “¿qué dice usted?” yo me despertó un poco de la bebida que tenía y digo “no, no, yo digo lo que oigo por la calle y tal” y digo “de aquí hay que salir cuanto antes mejor” pensé y le digo “mire, es que me está esperando el coche, me han tra..., ha venido el coche al trabajo, me han traído aquí y me está esperando para llevarme otra vez allí” y digo “lo siento”.

Me largué en el coche, que estaba esperando, y me largué. Me largué, no pasó ni un mes y a Jruschov le echaron. Qué pensaría, pensé yo, ese italiano de... seguro que pensó que yo estaba metido en el ajo, que sabía lo que pasaba y... Cuando me dijo el qué dice usted, malo, malo. Es que le conté que Jruschov estuvo en Estados Unidos y allí vio mucho maíz, comían mucho maíz y, en fin, veía maíz por todas partes ¿no? Y entonces obligó en Rusia a los koljoses a plantar maíz y que allí no crecía el maíz y que iba muy mal y que luego se quedaron sin trigo, en fin, un follón. Y por eso dije “Jruschov eso no lo ha mejorado”, eso va a ir mucho peor y es lo que a él le alarmó. Creo que cuando me dijo “¿qué dice usted?” yo me asusté. Bueno, en fin, fueron unas palabras, así terminó la cosa, me largué de allí... pero qué pensaría el italiano del... seguro que pensaba “este tío, este tío sabrá, sabe mucho”. Yo me acuerdo que tenía un amigo, era un general médico y era jefe de Cirugía de la Flota... de la Armada Marina Soviética y mi amigo se casó con su hija, que también era médico y la mujer era médico y todos eran médicos allí y yo solía ir a, solía ir a su *dacha* (*дача*), allí fuera de Moscú y a su casa y tal y un día pues le conté un chiste, un chiste que no era, no era político, era... pero tenía algo de político, aunque no era nada grave. No me acuerdo ya ni qué chiste era y me dijo “Manolo, no cuentes esos chistes, que ahora con Jruschov las cosas están cambiando, así que ya sabes lo que puede pasar. No cuentes esos, no cuentes esa clase de chistes”. “Muy bien, muy bien, gracias” (risas) Me avisó.

Entrevistadora:

Le avisó por si acaso.

Entrevistado:

Sí, sí. El general Harapos era. Pues sí, ¡ay! Bueno, más preguntas.

Entrevistadora:

Quisiera preguntarle ¿usted qué lengua usa con su mujer, español solamente o ruso y español?

Entrevistado:

Mezclamos, según qué, lo que nos es más... Yo no sé, es... sin darnos cuenta cambiamos.

Entrevistadora:

Intercambiáis las lenguas.

Entrevistado:

Sí, sí.

Entrevistadora:

Interesante ¿y con qué lengua se siente usted más cómodo?

Entrevistado:

¿Más cómodo? Pues también no sé, me da lo mismo.

Entrevistadora:

Le da lo mismo ¿no? Con ambas ¿Y qué elementos de la cultura rusa ha adoptado usted como propios?

Entrevistado:

¿Qué, qué?

Entrevistadora:

¿Qué elementos de la cultura rusa ha adoptado usted como propios?

Entrevistado:

¿Cómo propios?

Después de tantos años allí...

Mira, no sé si eso... Los rusos leen mucho, todos los rusos, leen mucho y eso también me ha entrado a mí ¿no?... y... luego los rusos les gusta, a los rusos les gusta, yo creo que exageradamente, les gusta recibir a... visitas. Pero cuando reciben una visita, pero, bueno, más que ellos, mucho más son los georgianos en ese sentido, pero te sacan todo lo que tienen, te sacan todo lo que tienen. Pero sobre todo los georgianos, los georgianos, mira, si no tienen, todo eso se lo piden al vecino para... pero lo dan como suyo ¿entiendes? Es una cosa que... y eso pues sí. Yo cultivo, cuando las amistades que tengo, yo cultivo mucho también. No soy como ellos tan... sí, los invito y tal pero no puedo sacarte si no... trato de mantener esa relación y ese... sí.

Entrevistadora:

¿Y ha modificado, ha cambiado usted algunos elementos de la cultura española por haber vivido en Rusia?

Entrevistado:

Es que los elementos de la cultura española... yo no cambié allí, no creo que cambié ninguno porque no la conocía. Yo fui allí de ocho años y regresé con treinta, o sea, que... No sé si conocía yo algún elemento de la cultura española.

Entrevistadora:

Bueno, y última pregunta ¿en algún momento llegó a sentirse más cercano a Rusia que a España?

Entrevistado:

Sí, sí, sí... Ya digo que yo pensaba quedarme allí ya porque ya tenía toda mi vida hecha allí y mis costumbres, mis todo. Además yo allí tuve suerte, entonces... siempre he tenido suerte, no sé, bueno, no hablo de la buena suerte, también tuve mala suerte ¿no? Fíjate, yo siendo... siendo estudiante tenía coche. En aquellos tiempos tener coche, en aquellos tiempos ¡vamos! Era ya, era... un poco... Yo tenía coche, así que y además un coche bastante majo para aquellos tiempos... Un Moskóvich 407, que era un coche.

Entrevistadora:

Bueno, me ha hablado usted de cuando regresó a España y tal y ¿en algún momento sintió, se sintió un poco extraño después de haber estado tanto tiempo en Rusia? ¿Qué sentimiento tuvo usted una vez que llegó a España?

Entrevistado:

¿Cuando vine a España? Sí, hombre, me faltaban y me acordaba de muchas cosas que me faltaban ¿no? Os voy a contar una cosa muy curiosa. Cuando yo llegué en el 56, cuando vine la primera vez a España yo traje... traje cosas a mi madre y tal y entre otras cosas traje una lavadora, una lavadora, que en España no había todavía lavadoras, no las conocía y eso era una lavadora rusa, la primera que salió y era... yo creo que había un motor de aviación allí (risas). Hacía un ruido que no sé qué, pero lavaba la ropa, lavaba la ropa ¿no? Bueno y luego traje un magnetófono... magnetófono, que era una, una maleta y bastante... era... muy bueno ¿y qué traje más? ¡ah! Y una... una radio también, una radio. Una... que era un mueble muy bonito, muy grande y tal y cual. Eso lo que traje a mis padres ¿no? Pues en Burgos la

gente venía a ver la lavadora rusa que era... de Doña Felisa, o sea, mi madre, que era una cosa para ellos... entonces iban al río a lavar la ropa todavía ¿no? Y... ahí una máquina que te lavaba, que metía un ruido ya... (risas) Era como un... un barril de esos de petróleo ¿no?

Bueno, y ¿qué te estaba diciendo? Sí, un barril de esos como de... de hojalata de esos ¿no? Y dentro pues estaba todo, se abría arriba y, en fin, pero luego el magnetófono me lo compraron el... ¡ay! ¿cómo se llamaba aquello?... no un convento... ¡la Catedral de Burgos! La Catedral, un cura me lo compró, que grababa los rezos que hacía, yo qué sé y luego lo daba ahí, lo ponía allí en... tenía sus altavoces. Él se ponía como así, como si estaba hablando y no estaba hablando él (risas). Estaba el magnetófono dando misas. La radio ya, la radio sí, la radio pues la utilizaban en casa, sí. En fin, pero que en aquellos tiempos España estaba atrasadísima comparándola con Rusia porque, fíjate, eso del barril ese de... era algo... que ahora se ríe y entonces era una cosa que no la habían visto en la vida ¿entiendes? Así que, sobre todo en aquella época, notaba que España estaba muy atrasada. Luego cuando ya vine la segunda vez ya era otra cosa. Era otra cosa muy distinta, pero la primera vez uff... Me preguntaban a ver si los rusos tenían rabo. No fue que un médico solía ir a un bar, yo me metí con un amiguete allí, y un médico que era amigo de este, también joven, me dice “oye, ¿tú por qué no crees en Dios?”. Yo no dije nada de que no creía en Dios, pero él se figuraba que como vine de Rusia no creía en Dios. Dije: “bueno, seguramente por la misma razón por la que crees tú. A mí de niño no me han enseñado esto, no me han inculcado esto y, sin embargo, supongo que algo hay”. Y me dice: “bueno, bueno, figúrate que tú crees en Dios y él no existe. Por haber existido no te pasa nada, por haber creído no te pasa nada. Sin embargo, si es al revés, si existe y tú no crees en él...”. Y yo: “si es así, a ti te castigará, yo pienso, y a mí no porque tú crees por si acaso... Tú cree, que yo soy sincero, creo en lo que... y tú es por si acaso”. Cogió un seguido que no me volvió a preguntar más... no me volvió a preguntar más.

Yo creo que, en aquellos tiempos, ya digo, que... no si era Madrid o algo parecido, pero en Burgos... ¡vamos! La gente me preguntaba que a ver si era verdad que los rusos tenían rabo y que el Estado quitaba los hijos a los padres. Los hablaron alguien, los hablaron de la... de *dietskiye sady* (*детские сяды*), las casas de esas donde cuando trabajaba... porque ahí trabajaban madre y padre, ahí las mujeres trabajaban

¿no? Pues los niños pues iban a jardines de infancia y tal... y aquí en Burgos por lo menos tenían que el Estado retiraba los hijos a los padres. Pero, en fin, la segunda vez, cuando llegué a los diez años ya las cosas cambiaron mucho y en La Paz, en La Paz pasó una cosa, no sé si lo sabréis, creo que lo pongo en el libro. A mí me mandaron cuando Franco se puso malo, malo, a hacerle una radiografía a Franco.

Sí, sí, sí.

Yo me vi y me acordé de Stalin enseguida. Pero ¿cómo puede ser? Que a mí, uno que ha venido de Rusia le manden a hacer una radiografía a Franco. Me mandaron a mí porque mandaron al médico de guardia, no por otra cosa. El director ni se enteró de quién fue. El director de la clínica digo ¿no? Vino el bedel y me dice “el director ha ordenado que el médico de guardia... que el médico de guardia vaya a hacer una radiografía a Franco”. Yo cogí el coche y me fui para allí.

Yo tenía coche aquí porque mi padre me compró un coche. Al llegar, me encontré con... sí, la segunda vez, cuando ya trabajaba, me compró un coche porque yo toda mi vida... sí, ya cobraba, ya cobraba, pero no como... no tenía... no había ganancias para un coche. Bueno, y entonces ehh... fui allí y estaba el guardia y... le digo que venía a hacerle una radiografía, una radiografía el médico, saqué el pasaporte, que venía a hacerle una radiografía al Generalísimo y tal. “¡Ah!, pase, pase usted”. Pasé y me enseñan un botiquín que había a la entrada mismo, a la izquierda, un botiquín de diez-doce metros cuadrados, había una tumbona, un armario con dos o tres jeringas y unas pinzas y, bueno, nada. Y había un aparato de rayos pero pequeñito con ruedas, los que van de un sitio a otro. Un aparato de (ininteligible), yo no sé, antiquísimo y no sabía, no había visto jamás y no sabía ni cómo se enchufaba aquello, en fin. Bueno, pregunto “¿y dónde tiene aquí el cuarto oscuro para revelar”. Porque para hacer una radiografía hay que revelar. “No hay, no tenemos” y digo “¿y chasis, y placas?”. “Tampoco”. “¿Pero cómo voy a hacerle una radiografía?”. Bueno, pensé, bueno, llamo a La Paz, que traigan chasis y radiografía y luego lo revelamos en La Paz. Pues eso pensando antes de subir a ver al Generalísimo ¿no? Luego cuando ya todo eso estaba ya organizado pasó algo en mi mente ¿no? Pensé pues “voy a ver el aparato este como funciona porque...” Lo enchufé, fue enchufarlo y ¡pam! Un chispazo, se apagó la luz y todo. Yo pensé enseguida “llega a ser en Rusia y le... le... le mandan a un extranjero, bueno, sí”. En Rusia en aquellos, en los tiempos que yo vivía llega un médico ruso, ruso, de esos que se fueron a Francia... y regresa a Rusia y a ese le

mandan a hacerle una radiografía a Franco... a Stalin y viene y enchufa y se apaga la luz. A ese lo mandan a Siberia pero inmediatamente. Pero inmediatamente, vamos, ese no llega a ir a hacer las radiografías y tal. Y yo me extrañaba ver cómo yo aquí, cómo aquí yo, que he venido de Rusia... no... y me mandan a hacer una radiografía a Franco. Bueno, pues cuando se apagó la luz salí fuera y le digo al guardia civil “mire, ha pasado esto y aquí no se puede hacer nada. Ese aparato no funciona y no funcionará. Así que tendrán que llevarlo a La Paz y allí haremos todo, porque aquí no se puede hacer”. Me fui, me fui. Y le trajeron a La Paz y allí murió. Allí se quedó y allí murió. Pero en La Paz decían los médicos, como me conocían, se acerca uno así y me dice “oye, tú por casualidad no habrás pisado el tubo de oxígeno” (risas). Yo ni siquiera subí a verle, por si acaso. Porque él estaba en la primera planta, o sea, en la baja. Como en la primera planta su yerno, él tenía, su yerno era el jefe de servicio de Cardiología y allí pues unas cuantas habitaciones, había dos corredores, uno largo y otro corto. Pues el corredor corto lo habilitaron para él, para Franco ¿no? Y allí no entraba nadie. Yo podía entrar como médico y tal ¿no? Aunque estaba por todas partes estaban los... los... la policía y militares y todo eso ¿no? Pero yo no subí, ni siquiera subí a la planta por... por... para que no hubiese malentendidos ninguno. Por si había acusaciones ¿no?

Y ese me dice ¿no habrás pisado el tubo de oxígeno? (risas).

Entrevistadora:

Bueno, pues...

Entrevistado:

Más preguntas ¿no hay más preguntas?

Entrevistadora:

Ya no hay más preguntas.

Entrevistado:

Yo no sé si he contestado a las preguntas.

Entrevistadora:

Sí, sí, sí, por supuesto. Muy interesante todo. Muchísimas gracias.

Transcripción de la segunda parte de la entrevista a Manuel Arce

Entrevistado:

Yo le pregunto a María “oye, ¿cómo es en español esto?”

Entrevistadora:

Tiene más riqueza entonces en la lengua rusa.

Entrevistado:

Sí, sí. Sé muchísimas más palabras, más expresiones que en español.

Entrevistadora:

Claro. De hecho, el estudio que yo estoy haciendo sobre usted es precisamente sobre cómo tanto la lengua y la cultura rusa le han influido a usted, un estudio lingüístico, intercultural. Lo que yo estoy haciendo. Interferencias lingüísticas.

Entrevistado:

Sí, sí, sí. Ya digo.

Entrevistadora:

Muchos elementos de la lengua rusa están en su discurso. Es muy interesante, muy interesante.

Entrevistado:

Yo no sé qué contestarte, porque ya digo. Yo lo que sí he notado y noto... en español me faltan palabras, no, la riqueza...

Entrevistadora:

Tiene un bagaje léxico más amplio en ruso que en español.

Entrevistado:

Sí, sí, sí.

Entrevistadora:

Qué curioso ¿verdad? Claro, es que usted estudió en Rusia la carrera, estuvo muchos años allí, normal, normal. Usted habrá leído...

Entrevistado:

Todo lo que he estudiado lo he estudiado allí, salvo la estomatología que ya la estudié aquí.

Entrevistadora:

Usted habrá leído muchísimos libros en ruso ¿verdad?

Entrevistado:

Claro.

Entrevistadora:

Cuando yo leí su libro por primera vez me di cuenta.

Entrevistado:

El Quijote no lo he leído en ruso (risas). Empecé y no lo entendía, tal y cual.

Entrevistadora:

Pues en cuanto termine mi tesis, cuando termine mi tesis doctoral, se la enviaré para que usted pueda... pueda verla.

Entrevistado:

Si durante el periodo de la tesis se ocurre preguntarme algo pues me lo preguntes y yo si te lo puedo contestar pues te lo contesto, por supuesto.

Entrevistadora:

Muchas gracias.

ANEXO II. TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA REALIZADA A MARÍA SÁNCHEZ PUIG, 9 DE ENERO DE 2017

Transcripción de la entrevista a María Sánchez Puig

Entrevistadora:

De acuerdo. ¿Le podría hacer unas preguntas María?

Entrevistada:

Por supuesto.

Entrevistadora:

Es sobre su infancia un poco y... un poco sobre usted y su marido.

Entrevistada:

Sí, bueno, ¿qué quiere...?

Entrevistadora:

Bueno yo quería preguntarle ¿Qué contactos tuvo usted con otros españoles?
Porque usted...

Entrevistada:

¿En Rusia?

Entrevistadora:

Sí, ¿Usted se crio en Rusia, no?

Entrevistada:

Sí, muy pocos.

Entrevistadora:

¿Pocos? ¿Todo fue con rusos?

Entrevistada:

Prácticamente sí. Lo único... todas mis amistades eran rusas evidentemente. En la casa, los amigos del colegio todos eran rusos y... el único contacto que tenía era que asistía a veces al club español, que había un club de español allí en Moscú, cuando había alguna función de teatro o alguna (ininteligible). Había... (Ininteligible) y cosas

de esas, películas... Y sí, había más españoles que vivían en Moscú y yo iba con mis padres o no iba...

Entrevistadora:

De acuerdo. ¿Y por qué...?

Y una pregunta. Y usted no fue de la misma situación que Manuel, ¿no? No es una niña de la guerra ¿no?

Entrevistada:

No, yo nací allí, yo soy otra generación. Yo soy de las que nacieron allí.

Entrevistadora:

Pero hija de hijos... de niños de la guerra, ¿no?

Entrevistada:

No, hija de republicanos, de la generación mayor. Mi padre era militar republicano, por tanto, no era niño de la guerra. Se fue con, se fue con mi madre ahí treinta y tantos años y es otra... entre la generación de mis padres y la mía está la de los niños de la guerra.

Entrevistadora:

Bueno, y ¿por qué usted y su familia acabaron en Rusia?

Entrevistada:

Pues muy sencillo, mi padre era republicano y cuando perdió la guerra se fueron para Rusia. Bueno, pues está claro... se fueron a Francia y allí estuvieron en los campos... en los campos de concentración, que no era otra cosa... Estaban en el pueblo de...

Entrevistadora:

¿Argelès?

Entrevistada:

No, Argelès no, allí estaba el padre de Manolo. Saint... Saint Cyprien. Saint Cyprien está nada más cruzar la frontera, muy cerquita y... pronto empezaron a llegar ofertas, propuestas de asilo político de varios... de varios países. El campo era terrible porque no había agua potable, era febrero o marzo y me contaba mi padre que no había ni tiendas de campaña, la gente estaba tirada en la playa. Y había enfermedades y todos estaban con piojos. Aquello era terrorífico y entonces empezaron a llegar ofertas de asilo político. Mi padre, que estaba bastante mal, pues la primera puerta que llamó, digamos, la primera puerta que abrió fue la del

gobierno soviético. Una semana después contó que llegó la oferta de México pero mi padre ya se fue y así acabé en Moscú. Aterrizaron ellos en Rusia, aterrizaron en Járkov y una vez allí ¡pum!... la guerra. Mi padre se fue al frente y los cuatro años estuvo en el frente luchando y... en la región de Smolensk y mi madre y yo en la evacuación en los Urales. Cuando terminó la guerra volvimos, mi padre volvió del frente y empezamos a vivir y nada más. Pero yo tuve una infancia absolutamente feliz, absolutamente feliz. Éramos todos muy pobres pero como todo el mundo era pobre pues... solo de pensar, solo de pensar que no había guerra pues todo el mundo feliz. Yo era una más, me aceptaron en todas partes estupendamente, nunca me sentí ajena ni extraña, era una más para todo. Bueno, miento, los profesores en el colegio (ininteligible) después cuando me hice mayor me hice más formalita, pero de pequeña era tremenda. Tenía entonces la pobre maestra de primaria. Me perdonaba cosas que a los niños rusos no se lo perdonaba. “Bueno, es que es española, es que tiene mucho temperamento” y me permitían determinados... algunas cosas que a los rusos no les perdonaban. Es así, pero vamos, una infancia absolutamente feliz y... no puedo decir nada más.

Entrevistadora:

Y, María, ¿qué idioma usted hablaba en casa?

Entrevistada:

En casa mis padres hablaban en español por supuesto y me hablaban a mí en español. Yo entendía bastante, tenía un lenguaje casero y, sí, bastante, cuando me sacaban del lenguaje casero ya... yo intentaba contestar en español pero la mayoría de las veces yo contestaba en ruso porque realmente era la lengua que había... en la que me había formado como persona. Mi madre se enfadaba mucho y yo intentaba... pero en cuanto se descuidaba la cosa. Era una cosa normal porque yo nací en una *kommunálnaya kvartira* (коммунальная квартира), en una *kommunalka* (коммуналка), después éramos la única familia española. Cuando salía de la habitación a la cocina era en ruso. Entonces podía hablar en español en la habitación, cuando salía a la cocina o al baño ¡*vsíó!* (всё!), se acababa el español. La frontera era la habitación. Sí, no tenías más.

Entrevistadora:

Y ¿sus padres dominaban el ruso?

Entrevistada:

Hum... mi padre tenía muy mal oído para los idiomas... se defendía, se defendía, en el trabajo se defendía. Mi madre tenía más capacidad para idiomas y llegaba a hablar bastante bien. Vamos, en la vida cotidiana se defendían los dos, sin problemas. Mi madre entendía más y hablaba mejor y estaba más dotada que mi padre. Pero sí, sí, bien. Mi padre trabajaba de conductor de autobuses municipales y lo que le enseñaron sus amigotes era a soltar tacos. Tenía una boca terrorífica. Les hacía mucha gracia a los rusos cuando... cuando (ininteligible) les soltaba un taco porque lo soltaba con acento y los otros se morían de risa. Pero vamos, bien, nosotros bien, nos han tratado bien.

Entrevistadora:

¿Y con su marido? ¿Qué idioma habla, español o ruso? ¿O los dos?

Entrevistada:

Los dos. Depende del tema. Depende de las personas con que estemos por supuesto, depende del tema, depende del momento. Si estamos viendo la tele pues evidentemente los comentarios en ruso. Depende también del momento, no sé. Depende.

Entrevistadora:

Y ¿cómo se identifican, como españoles, como rusos o mixtos?

Entrevistada:

Yo nunca me preocupo. Pues nunca me he comido el coco como dicen. Soy lo que soy y es todo. Soy una española nacida y criada en Rusia. Como dijo nasequién: yo soy yo y mis circunstancias. Y mi circunstancia es esta y por tanto estoy así, estoy muy a gusto. Estoy muy agradecida al destino que me haya hecho este regalo. Así que yo no... no lo sé, no me importa, soy como soy ¡vsió! (всё!).

Entrevistadora:

¿Se relacionan más frecuentemente con rusos que con españoles?

Entrevistada:

Eh... nos relacionamos con rusos evidentemente, tenemos nuestros amigos españoles con los que nos relacionamos, españoles que han estado en Rusia. Sí, nuestro círculo de amigos, tanto de mi marido como el mío, es gente que tenemos un pasado común. Con españoles sí, pero que tienen las mismas raíces.

Entrevistadora:

Claro, que podéis compartir esas mismas experiencias.

Entrevistada:

Sí, sí. Y que te entienden a media palabra que digas, ya te entienden, ya sabes que no tienes que explicar nada. En fin, sintonía total.

Entrevistadora:

Entiendo. ¿Se imaginan sus vidas sin sus experiencias y vínculos con Rusia?

Entrevistada:

¿Ahora? No. No, en absoluto. Más aún, yo me casé a los 28 años. Yo no pensaba casarme. Tenía mi trabajo, la independencia ¿qué ganas tengo yo de...? (risas) ¡ni hablar! Pero luego vi a este hombre tan, tan bonachón, tan transparente (ininteligible). Y... ¿qué iba a decir? Es que se me ha ido el santo al cielo ¡ah! Que... yo era perfectamente consciente de que no podría vivir con ninguna persona que no tuviera nada que ver con Rusia. No tendríamos de qué hablar simplemente. No tendríamos de qué hablar fuera de la cama, con perdón, no habría diálogo. Pues entonces...

Entrevistadora:

Claro. ¿Y cree que eso fue determinante para que decidieran compartir sus vidas? Bueno, me lo acaba de responder.

Entrevistada:

Por supuesto, por supuesto.

Entrevistadora:

Vamos, de hecho, en el libro, al final, en el epílogo lo dice su marido. Que no podríais imaginaros la vida sin la experiencia en Rusia.

Entrevistada:

Sí, sí. Pues sí, esto te va formando, te va haciendo lo que eres.

Entrevistadora:

Claro.

ANEXO III. TRANSCRIPCIÓN DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS A VICENTA ALCOVER, 7 Y 8 DE MARZO DE 2019

Transcripción de la primera parte de la entrevista a Vicenta Alcover (7 de marzo 2019)

Entrevistadora:

¿Conoce a Manuel Arce?

Entrevistada:

Sí, estábamos en la misma clase. Que cuando, bueno, lo sabéis que no tiene... le cortaron las piernas.

Entrevistadora:

Porque descarriló el tranvía y las perdió.

Entrevistada:

Cuando a nosotros porque había la guerra de, bueno, ya venían los alemanes a Stalingrado y nosotros estábamos en el Volga entre Sarátov y Stalingrado eran unas aldeas que habían y cuando ya se acercaban a Stalingrado nos volvieron a evacuar otra vez para los Urales, o sea, para alojarnos. Y a unos cuantos, los que eran un poco más mayores que tenían ya catorce, quince años los llevaron a Sarátov porque, claro, faltaba gente, las mujeres y todo había niños de catorce, trece años y así trabajando en las fábricas porque los hombres no...

La cuestión que a Manolo con algunos de los mayores esos fueron a Sarátov y nosotros aún estábamos en la aldea esa y se ve que iban como, iba muy cargado el tren descarriló, venía otro al encuentro y fue cuando le cortaron las piernas. Y cuando nos lo dijeron porque, claro, el director y educadores estaban pendientes de los que habían ido allá y cuando les dijeron que a Manolo le habían, nos lo dijeron al grupo porque era, bueno, nos lo dijeron a todos, pero nuestro grupo porque éramos, estábamos muy unidos. Así como la otra clase estaban, no se llevaban muy bien chicos y chicas, nosotros al revés estábamos muy unidos, lo compartíamos todo, hacían todo.

Entrevistadora:

Vale. Entonces

Entrevistada:

Y cuando nos lo dijeron, mira, todo el grupo llorando porque, claro, pensaba “pobre Manolo catorce, quince años”, no sé cuántos debía tener que las dos piernas... oh, mira, me coge escalofríos y todo eh.

Entrevistadora:

Bueno, Vicenta tienes ochenta y ocho años ¿verdad?

Entrevistada:

Yo tengo... en abril hago ochenta y nueve, o sea, que ya casi ochenta y nueve.

Entrevistadora:

Y bueno ¿cómo acabó en Rusia? ¿y con cuántos años?

Entrevistada:

Pues mira eh... yo estaba de Argel cuando murió mi padre, que yo tenía tres años. No sé el por qué mi madre con mi hermana y otra señora y su hijo fueron, nos llevaron a Argel, fuimos a Argel. Allí estuvimos cinco años cuando empezó la guerra y yo estaba allá porque en el treinta y tres fue cuando nos fuimos y entonces en el treinta y ocho no sé por qué los de Argel hacían volver a algunos españoles, no todos porque había uno que no vino. Bueno la cuestión que yo... somos de Valencia, yo nací en Valencia y teníamos toda la familia en Valencia, pero como había la guerra aquí dijeron que el único, la única parte un poco segura era venir a Barcelona. Entonces en barco llegamos a Barcelona y uno de los españoles que estaban allá nos hizo... porque mi madre les dijo... digo “es que en Barcelona no sabemos dónde ir ni...” y le hizo, les hizo una carta de recomendación para aquí que estaba en Pedralbes el general Cisneros, no sé si has oído hablar que era de la aviación, era el jefe de la aviación por la parte republicana y estaban aquí en una torre de Pedralbes. Nos hizo una carta de recomendación y fuimos a parar allá y yo estuve aquí veinte días nada más, pero era cada día bombardeos.

La cuestión que se ve que organizaban por lo que me explicaron allí eh... fue la última expedición porque salió ya medio clandestina. Éramos unos cien o así y venían un mayor, algún educador, bueno, pocos, en total no sé si éramos ciento y un piquito y, mira, entonces era como era muy restringida eh... yo tengo, bueno, tenía una hermana que era ocho años mayor que yo y, pero nada más cogían de una edad, no

sé de qué edad mínima hasta otra, o sea, y mi hermana ya no entraba y el hijo de aquella señora tampoco, que eran más mayores. La cuestión que fui sola y llegamos a Leningrado. En Leningrado estuvimos allí unos días, después ya nos repartieron como ya estaban todos los colegios habían catorce o quince repartidos por varios sitios, pero, vaya, la mayoría estaban por Moscú, los alrededores y alrededores de Leningrado y había alguno también por Ucrania, no sé si un par de ellos o así.

La cuestión que nos llevaron, nos repartieron por colegios. Yo fui a parar a Óbninsk que era el colegio más grande, éramos casi unos quinientos. Después venía otro que eran unos trescientos y algo que estaban en Pravda y, bueno, pero era todo así. Allí durante el tiempo este hasta que no empezó la guerra del cuarenta y uno muy bien, no teníamos, hacíamos de todo, deportes, o sea, una vida muy alegre. Teníamos un río, en verano baja estaba cerca. Íbamos allí a, yo aprendí allí a nadar, íbamos allí, había un campo de fútbol que los mayores habían dos equipos y jugaban, bueno estaba todo muy bien, la comida, todo, todo, todo. Habían cursos los que querían de, de baile, de canto, de... había una orquesta de chicos también, o sea, era todo muy muy bien, eran felices, la verdad, pero empezó la guerra y entonces en agosto ya nos evacuaron para el sitio este que te he dicho. Fuimos en barco hasta allí y allí en Básił ya allí fue muy duro porque en invierno llegamos a 42-43 bajo cero, no había comida, nos daban para desayunar, venían a la habitación porque tampoco no había leña. Bueno, era, estaba muy mal todo y entonces teníamos la habitación nuestra, era la que teníamos más caliente, los chicos tenían otra, pero no la encendían duran... para *estalviar* la leña y entonces nos concentrábamos todos al colegio. Tampoco no podíamos porque eran, como era aldea, lo teníamos en otra casa de la aldea, pero hacía tanto frío que la tinta estaba helada y tampoco no había leña, o sea, que de la habitación no salíamos y el... algún maestro venía, teníamos unas estufas que eran muy altas y era así forrada con un metal de color negro y yo me acuerdo que el profesor de matemáticas la hacía servir de pizarra, nos escribía allí en la estufa lo... y los chicos pues, claro, todos nos concentrábamos allí. Y allí, pues, ya en invierno muy mal, ya te digo. Por la mañana un cubo de agua con agua caliente, al medio día íbamos al comedor y también un caldo con una hoja de col o no sé qué había allí flotando, o sea, mal. De pan nos daban así (gesto de trozo pequeño) cuando había... la comida en invierno fue muy mala.

En verano ya fue de un poco diferente porque ya nos llevaban a... al koljós a ayudar a los koljosianos allí y ya pasábamos mejor, ya comías normal, el desayuno, la comida, la cena no era aquello porque era, estábamos en guerra, pero estábamos bien, pero en invierno mal, tanto por el frío por... después la miseria, pues todo eh... enfermedades, tuberculosis, la sarna, malaria, disenterías porque en verano como cogías lo que encontrabas cuando no estabas en el koljós, pues en el colegio teníamos poca cosa eh... pues lo que encontrabas te lo comías eh... raíces de no sé qué... bueno, yo qué sé lo que hicimos. La cuestión que, claro, cogimos el tifus también hubo de piojos así (gesto de abundancia) porque no había leña, no podíamos ir a otra casa que habían adaptado para baño.

No había leña y de piojos de tanto de la cabeza como de la ropa, que yo de la ropa no había vi, bueno, y la cabeza tampoco no había visto nunca, pero los de la ropa era una cosa asquerosa. Bueno, estábamos, bueno, yo me acuerdo que se lo expliqué el otro día a mi hijo y se moría de risa, dice “eso no me lo habías explicado”, digo “¡ay! Yo qué sé”, digo, no... te viene. Teníamos una mesa redonda en la habitación y cuando los chicos venían, entre las chicas, pues aquello que te miras la cabeza, bueno, nos cuidábamos un poco dentro de lo que, pero habían tantos que ya podías estar todo el día que no... la cuestión que venían ellos nos poníamos alrededor de la mesa y cogíamos a los chicos y con un peine que habían en aquellos espeso para... les pasábamos la... hicimos un... un concurso... de la primera pasada que dábamos con el peine cada uno iba matando porque, como estábamos matando los que íbamos contando, los que cada uno mataba y entonces cuando terminábamos sumábamos los que habíamos matado de cada uno y un día me acuerdo que ganó uno que, por cierto, volvió en mi barco cuando volvimos y volvió a Barcelona también, no sé si era de aquí o no porque no lo he vuelto a ver más y este de una pasada le sacamos ciento veinticinco... todos allí contando allí todos, mira, cuando se lo conté a mi hijo era como una diversión para nosotros, mira, era un... y cada día pues cuando venían hacíamos lo mismo, pero de aquel día no sé si fue porque aquel día fue el que más sacó yo qué sé, pero... no sé en qué libro, no sé si lo tengo o alguien me lo dejó... que explicaba... ah digo pues este... yo me lo parecía por lo que explicaba porque hablaba de Básil y eso y ponía esto que a uno le sacaron ciento no sé si se lo explicaron o es que... la cuestión que digo ¡mira! (risas) y nada, o sea que después de Sarav... nu... cuando te he dicho ya que llevaron a unos a Sarátov y a nosotros

para los Urales entonces allí ya había un, uno de los colegios que también los habían evacuado de otros colegios españoles.

La cuestión que era una ciudad que se llamaba Mólotov ahora la han cambiado, no sé cómo se llama, y allí ya había el colegio nuestro, había otro de huérfanos rusos, pero de los huérfanos de héroes de la Unión Soviética, o sea, que habían quedado huérfanos y después otro colegio de rusos también que eran sordomudos y allí muy bien en el colegio este muy bien, la comida todo normal fue... parecía que no estábamos en guerra porque estábamos bien y lo que pasa con los críos, pues salíamos a la calle porque jugábamos en la calle había también yo recuerdo, no sé si es así, pero yo recuerdo que no lejos de la casa había un parque bastante grande, íbamos allí a jugar, jugábamos a una pelota o no sé qué, corríamos por allí, bueno, se ve que por allí conocimos a los rusos estos de la casa de niños estos y hicimos grupitos y hablando con ellos, bueno, nos enteramos que eran huérfanos y después de los sordomudos, yo no sé cómo, pero sé que nos entendíamos.

La cuestión que hablando con ellos porque, claro, cada día nos encontrábamos y todo eso eh... nos dimos cuenta de que ellos estaban en la cuestión de comida estaban peor que nosotros porque a nosotros yo me acuerdo que nos daban merienda y a ellos no y entonces el grupito nuestro, no sé cuántas éramos, decidimos eh la mitad de la meriend..., bueno, si éramos seis por ejemplo, pues tres meriendas nos la repartíamos entre las seis y las otras tres las guardábamos y se las llevábamos a ellos y nos dimos cuenta de eso que, que, o sea, y eso que eran huérfanos de la... de héroes de la Unión Soviética que tenían que estar... pues estábamos mucho mejor. A los españoles, siempre, en eso yo, bueno, yo y todos, que yo conozca, todo el mundo muy agradecidos porque la verdad que siempre, siempre nos han tenido pero muy muy bien, si había poco primero los españoles, no, muy bien.

Después ya en el cuarenta y cuatro como ya los rusos ya habían sacado los alemanes de la Unión Soviética ya nos fueron volviendo a todos que estaban todos por ahí y nos fueron volviendo otra vez a las afueras de Moscú y de Leningrado y entonces yo fui a parar también a un colegio a las afueras de Moscú un sitio que se llamaba Solnichnogorsk y, mira, y allá pues ya eh... estudiamos después ya cada uno, pues ya cuando empezó a trabajar, pues ya la vida, ya no se iban por aquí, por allá además unos, no todos, estaban concentrados en Moscú, unos estaban por Sarátov, otros en otras ciudades o yo estaba en Diédovsk, que no era Moscú, o sea, en tren son

cuarenta minutos o así, pero no estaba en Moscú yo trabajaba allá y estaba allí y, claro, ya era... venían algunas nos veíamos, venían... a mi casa vinieron algunas amigas... yo iba, pero ya era diferente que en el colegio, ya cada uno pues tenía su vida y no... y entonces en el cincuenta y seis fue cuando empezaron, no sé, algunas de las amigas mías que estaban en Moscú porque una que está en Bilbao que está muy mal, esta también ha acabado en silla de ruedas, está... y pero estaba con la madre, tenía la madre que era del Partido Comunista y una hermana mayor de ella que también era del Partido Comunista y cuando vino a verme me dijo, dice “empiezan a... por a través de la Cruz Roja a planear para que quien quiera pueda volver a España” y yo primero me lo pensé porque pensé “puf... no sé”, pero recibía carta de mi madre y de... durante la guerra no, se paró, pero después cuando volvimos para Moscú otra vez en el cuarenta y cuatro mi madre escribía a unos que habían marchado de aquí a Francia que los conocían, lo enviaba la carta a él a ellos, era un matrimonio y ellos me la enviaban a mí y yo hacía al revés cuando eso le enviaba a ellos y ellos a... directo no podía ser, pero después ya sí, ya venían directas y mi madre pues también se enteró como en el cincuenta y cuatro llegó aquí una a Barcelona que eran los de la División Azul que habían estado presos allí y “ay, que por qué no vuelves, que no sé qué”. Después recibí una carta de mi abuela que aún la guardo porque la tengo como un... y porque yo me pensaba que nada más que yo me acordaba de un primo mío, se llamaba Arturo, no sé por qué me acordaba de él y entonces mi abuela me escribió y me escribió una carta y me decía que cuando mi madre iba al pueblo le enseñaba las fotos que yo enviaba, las cartas y eso y entonces vio que yo pensaba que nada más tenía ese primo y me escribió la carta explicándome los hijos que ella había tenido, los hijos que habían tenido sus hijos, bueno, toda la familia y entonces me dijo que, bueno, me explica cosas que cuando era pequeña y que no sé qué y después que dice “me moriría” -eso me quedó-, dice “me moriría tranquila si nada más pudiera verte por un agujerito”. Mira, eso me... bueno, la cuestión que, pensando en eso, bueno, pensé, bueno, pues vuelvo. Mi abuela ya recibió mi carta con la foto que le envié, pero cuando yo volví, bueno, ya me escribieron al cabo de un año o dos recibí yo la carta me escribieron que mi abuela había muerto porque ella me escribió, era en el cuarenta y ocho, y volvimos en el cincuenta y seis, o sea, que ella no...

La cuestión que, pensando en todo esto, pensé “bueno, mira, vuelvo pase lo que pase” y al final me decidí y vine en la tercera expedición. Dio la casualidad que salí de Barcelona en noviembre y volví a Barcelona en noviembre otra vez y, mira, y la vuelta fue fatal. Yo pensaba que bajábamos al barco, nos íbamos con la familia y ya está, pero qué va, estaba, bajando del barco había unas vallas, todo que pensaba a lo mejor se... pues yo qué sé y la gente, la familia que habían porque yo vi a mi madre y a una tía, Manolo vino su madre también a encontrarlo porque Manolo volvió en el mismo barco que yo y, bueno toda la gente y gente que a lo mejor querían verlo y eso.

La cuestión que, nada, no... había una mesa al bajar del barco, una mesita, habían tres personas y nada más bajar nos hacían pasar por la mesa esa, el primero no sé qué, bueno. La cuestión que el último me parece que fue me hizo el bolso que yo llevaba me hizo sacar todo lo que llevaba dentro que a mí me dio una vergüenza porque pensaba “qué piensan que he robado algo o yo qué sé”, porque me quedé toda asustada, porque es que tuve todo eh... vaciarlo todo y después una maleta que del trabajo donde yo trabajaba me regalaron un tocadiscos de aquellos que habían antes que tenías que darle y dos cajas, que aún lo tengo todo guardado con la maleta esa y todo, dos cajas con los discos, pero, claro, los discos aquellos eran de los de antes de piedra, que se rompían y yo la llevaba en mano, que eso no lo entregué para... y entonces me hicieron abrir la maleta, abrí las cajas, digo “no me lo eso porque se pueden romper” pero registraron todo lo que llevaba. Y, mira, me dio, no sé, me dio una sensación, no sé un recibimiento que yo después pensaba “madre mía cómo nos han recibido”, no. Después te hacían pasar por otra, hay quienes se pensaban que veníamos medio muertos de hambre o yo qué sé que nadie quiso nada, todos. Nos llevaron a un... yo pensaba, bueno, pero que no vamos nada. Nos llevaron a unos autocares que habían, nos metieron en el autocar, nos llevaron de allí porque llegamos a Castellón, nos llevaron a no sé qué sitio porque era un sitio de montaña y todo de curvas que había uno en el autocar que haciendo bromas decía “casi no hemos podido llegar aún y ya nos quieren matar” porque el autocar iba que no... además era, por lo que nos explicaron después, era una carretera que era, iba con unas horas, que unas horas de subir, otra, bueno, porque era tan estrecho que dos no pasaban pues un autocar imagínate, la cuestión que nos reímos todos.

Bueno allí hicimos noche, dejaron venir en otro autocar aparte, por si los infectábamos o yo qué sé, a los familiares que quisieron y entonces mi madre subió y la madre de Manolo también y se ve que coincidieron en el mismo asiento y a la hora de cenar cenamos todos en la misma mesa, que Manolo ni se acordaba. Un día se lo dije, dice “¡ay! yo no...” volvió junto con su mujer en el mismo barco y tampoco no se acordaba, no era su mujer aún, pero... y yo le dije “pero ¿no te acuerdas que tu madre y mi madre y nosotros, yo con mi hijo cenamos en?”. Y dice “¡ay!, yo no me acuerdo” pues yo sí, me acuerdo que...

Bueno, la cuestión que ya allí al día siguiente hicimos noche, al día siguiente a otra sala yo pensaba “bueno, ya nos vamos para casa”. Qué va... una sala enorme, yo qué sé, grande a mí, al menos, me pareció grandiosa y todo de mesas así, así y así. Íbamos pasando porque no sé cuánta había por allá y tenías que ir pasando por todos, mira, una sensación yo, la verdad, que lo pasé mal y después de todo aquello, aparte, había otra mesa separada y habían dos personas y allí nos cogieron las *emprentas* digital, pero de los diez dedos que yo pensaba nunca, nunca me lo habían hecho y pensaba, mira, una sensación... yo con algunos con Manolo que también lo hablamos a veces y eso nos quedó una cosa como... como si fuéramos criminales o ladrones o yo qué sé... una mala sensación. Bueno al final nos dejaron, yo como tenía la familia en Valencia, tenía tíos y primos y eso.

Mi madre eh... nos quedamos a dormir en Valencia en casa de unos tíos. Al día siguiente hicieron una comida, vinieron del pueblo porque en mi familia son de Vallada, un pueblo de por allí por Valencia. Bajaron algunos, bueno, hicimos la comida. Después de aquello ya por la noche cogimos el tren para Barcelona. Llegamos a Barcelona, pensaba que ya nos dejaban en paz, qué va. Al día siguiente a la Vía Layetana a la policía, allí, bueno, era cuestión para documentos o no sé qué, bueno, ya no me acuerdo. Después de aquello, no sé si por la Vía Layetana o una carta, ya no me acuerdo, ir a... no sé, una calle que yo como hacía poco no lo conocía que no estaba lejos de casa fuimos andando a... tenía que presentarme allí a las cuatro de la tarde. Voy para, bueno, me acompañó mi madre porque yo no lo conocía y mi hijo, como hablaba nada más ruso pues, claro, siempre íbamos juntos y me dijo “yo quiero ir contigo” en ruso y digo “pues vamos”. Yo como no sabía para qué era ni nada pues vamos y fuimos. Llegamos allá y era una jefatura de policía que está bajando por Las Ramblas, que un día quiero pasar a ver si aún existe o no, pero mira

piensa, pero un día tengo que ir antes de morirme quiero verlo. Y entonces entramos y digo “qué raro, a ver qué querrán” y un policía dice “no, el niño...” porque había una sala, habían todo de mesas que supongo que eran los chicos que hacían la mili y trabajaban allí y, nada, quedaban dos y entonces uno de los polis dice “pase para el... este despacho” o no sé qué. Mi madre entró conmigo y yo con mi hijo pues también, no lo iba a dejar y el poli dice “no, el niño, no” y a los dos que quedaban allí, pobres soldados, les dijo que se quedaran con el niño y yo, claro, entré allá a ver qué. Una mesa, un tío allá, aquí mi madre y yo y detrás había otro que yo no lo había visto la cara, pero nada más que sentía que escribía a máquina todo lo que yo iba contestando y empieza el interrogatorio otra vez, cuatro horas desde las cuatro hasta las ocho y entonces yo ya no me acuerdo porque era todo burradas, unas tonterías, un... al final acaba y... dice “bueno, mañana vuelva a la misma hora”. O sea, que aún no tenía bastante y abren la puerta para ya marchar y mi hijo, claro, corriendo viene hacia mí y digo “¿qué?” y me dijo él en ruso que bien y los chicos me dicen, dice “tiene un niño tan majo”, se ve que, yo no sé cómo, porque él hablaba ruso, los otros no, pero, mira, se ve que lo pasaron bien, yo qué sé, y me dijeron eso, dice “tiene un niño más majo”, no sé qué, y el que escribía a máquina que yo no lo había visto nada más sentía la máquina... miró, me molestó con el desprecio y la cara de desprecio y dice “bueno, para ser ruso...”. Hizo así (gesto de desprecio) pero con un desprecio, pienso “un niño de cuatro años que tenía...” que... yo, no sé, yo como a mí los críos me gustan siempre, no sé, te dan como un cariño, una cosa... pues el tío ese “nah”, mira, me molestó tanto... pensé “qué se ha creído este tío”, me lo miro y era, los chicos me lo dijeron no por cuestión físico que era majo, que aparte de eso también es majo, pero se ve que se lo pasaron bien y me dijo “qué majo que es” aquello que comentas, pero miré al tío aquel y como miró así y no está mal debía pensar que era físicamente y me lo miro y tenía una nariz así (gesto de nariz grande), feo como no sé... y mira me salió. Yo es que me sale disparao, me lo miro y le digo “ya quisieran muchos españoles ser tan guapos como los rusos” y me fui (risas). Al salir mi madre, porque en el interrogatorio una de las preguntas que me hicieron era si creía en Dios y yo no creo, no soy creyente, no me he escondido nunca. Yo respeto cada uno que crea en el Dios que quiera y es asunto de ellos, pero yo no creo en nada, no y dije “no” y cuando salimos mi madre... el que escribía a máquina se ve que se quedó así y no sabía qué poner y le dice “¿qué pongo...?” (risas) yo le oía, pero

no me giré ni nada y el otro le dice “pon que no les enseñaban”. Yo pensé “que pongan lo que les dé la gana”.

La cuestión que salimos y mi madre “no tenías que haber dicho un “no” tan rotundo, que no crees en Dios, que no sé qué, no tenías que haberle dicho eso” y le dije, digo “mira, si no creo a él y a quien sea” yo no voy a decir que sí que creo cuando no creo, me es igual. No les gusta, lo siento, yo respeto que ellos hagan lo que les dé la gana, pero a mí que no me obliguen. Bueno, la cuestión que para el día siguiente le dije a mi madre, mi... como ahora porque, claro, todo el camino me fue “que no tenías que haber dicho”, ahora no me acuerdo yo las preguntas, pero de lo que yo iba contestando “que en esto no tenías que haber dicho no sé qué”, “en esto no tenías que...”, bueno, todo el camino una murra y pensé “no he tenido bastante con aquello para que ahora aún todo el camino” y le dije a mi madre “mira como el camino ya lo conozco mañana voy sola” y me fui sola porque pensé... y sí, sí, bueno de allí ya salí también. Pasa un tiempo... otra vez me llaman a la quinta forca, no sé qué, que yo no conocía aún Barcelona, pero mi cuñado me dijo “coges este tranvía, llegas al final, allí habían unas rotondas que eran donde daban la vuelta los tranvías, allí no sé qué, allí preguntas no sé qué”.

Bueno, la cuestión que cogí aquel tranvía, llego allá también, no sé por qué, siempre eran las cuatro de la tarde. Llego allá, y yo trabajaba en otro sitio y, claro, llegué a casa, comí nada en un cuarto de hora corriendo porque además como no lo conocía el tranvía y todo eso para llegar allí puntual. La cuestión que llego al sitio aquel y espera que espera, espera que espera y le digo al policía que allí había, porque eran las cuatro y media, ya digo “mire, yo me voy a casa”, digo “me han dicho a las cuatro, son las cuatro y media y no... no me dicen nada pues me voy a casa” y dice “no, no, no espere un momento”. Salió y como por aquellas casas que vivían los polis por allá se ve que fue a casa del jefe aquel y cuando volvió me dijo, porque debía estar allí mismo porque no tardó ni cinco minutos, y me dijo “ahora viene, es que estaba haciendo la siesta”. Yo que oí “haciendo la siesta”, yo pensé “él haciendo la siesta y yo he comido en un cuarto de hora para venir aquí” y, mira, como soy así porque yo es que no pienso, me sale disparao y ya está. Cuando aparece el tío aquel lo primero que le digo, digo “usted durmiendo la siesta y yo he tenido que comer en un cuarto de hora para estar aquí a las cuatro” y él “señora...” porque cuando no les gusta te decían así “señora” no sé qué, bueno, la cuestión que entramos ya picados porque a

él, claro, pensó “qué se piensa esta...”. Ya entramos allí picados y a cada pregunta que daba ya como estaba enfadada... y cuando me enfado tiro (risas) pues fue horrible con él y también pregunté muchas cosas, eran de las que ya me había preguntado, bueno, todo, pero una de las cosas que me preguntó que me acordé que en eso nos picamos me dijo que le dijera porque de muchas cosas yo, a lo mejor la sabía y me acordaba, pero no me daba la gana decírsela, le decía “no lo sé” o “no me acuerdo” o no sé cuántos, que a quién conocía del Partido Comunista, le dije a Dolores Ibárruri y, bueno, todo así. Y muchas cosas pues no me acuerdo, no lo sé, no sé cuántos y una me dice que le diga los nombres y apellidos de directores que había tenido... yo me lo quedé, ya eso era verdad que no me acordaba, me lo quedo mirando y le digo “mire, no me acuerdo” y me dice “señora, tiene muy mala memoria” o no sé qué, algo así me dijo y me lo quedo mirando y le digo “mire, si lo llego a saber que cuando llego a España tengo que pasar por tantos interrogatorios y que me van a preguntar eso en vez de ser, de estar jugando, porque como era una niña y lo que tenía que hacer era jugar, hubiera cogido una libreta, pero digo todas ellas, hubiera cogido una libreta y hubiera empezado... eh “fulano de tal, nació tal día, murió tal día”, “fulano de tal, tal, tal, tal...” digo y ahora le podría presentar la libreta con to los nombres y todo lo que usted me pide. El tío se quedó así... porque no debía de esperar esta contestación y aparte me lo quedo mirando y le digo “¿usted se acuerda cuando tenía ocho años quién era su director?”. Se quedó... no me dijo nada, pero se quedó así.

Después yo llevaba el reloj que yo me había traído de Rusia, el que tenía y me dice “quítese el reloj” y yo me lo... quería decir “no llevo ninguna bomba” o yo... un disparate, pero pensé “cállate” porque como ya estábamos picados de... me quité el reloj y pensé “se creerá que tengo un micrófono aquí o yo qué sé”. Lo estuvo mirando, me lo dio, me lo puse otra vez, pensé... con este nada más fue aquel día, pero fuimos así. La cuestión que después de eso pasó cuatro años, llego a casa y mi madre me dice “tienes una carta”, porque yo recibía de Bilbao de amigas y eso pensando que era de una... cojo la carta y era, ponía que tenía que presentarme en Madrid tal día, tal sitio, no sé qué, no sé cuántos y que fuera aquí a... que es al final de Las Ramblas que ahora no sé si aún es, había una capitanía o no sé qué follón, que tenía que enseñar la carta aquella allá y no sé qué. La cuestión que fui allá y me dije y digo “bueno, yo no tengo dinero para comprar billete y no...” Dice “no, no”, dice

“esta carta...” me puso un tampón, me dice “esta carta le... cuando pase el revisor le enseña esto” y me fui.

Bueno, la cuestión que aparezco por allí por Madrid a una pensión que ponía allá la dirección y todo donde tenía que ir. Al día siguiente por la mañana a las nueve me presento a la jefatura que, bueno, a la dirección aquella porque yo en Madrid no había estado nunca, pero... la cuestión que llego allí y en la sala de espera nos encontramos unos catorce de los que habíamos estado, que encontré una conocida y estuvimos hablando, uno venía de Bilbao, el otro de no sé dónde, el otro de bueno, de varios sitios... éramos catorce y había uno que venga a explicar chistes, pero como ya, *clar*, habían pasado cuatro años ya... yo ya conocía más o menos eh... las cuestiones de trabajo, el *masclismo* que había eh..., claro, y además yo en Rusia decía que una amiga mía de Bilbao me dice “como te cojan el diario ese...” (risas). Escribía en ruso y ponía que porque yo les decía “cuando vaya a España me meteré a *partizanka* (*партизанка*) y mataremos a Franco y no sé qué”, bueno, yo ya hacía... y la cuestión que uno de los chicos, que no sé de dónde había venido, empezó a decir cosas que nos hacía reír de... criticando de aquí de... y, mira, armamos un follón porque, claro, éramos catorce y riendo a carcajadas limpia todos, salió un poli a llamarnos la atención “hagan el favor, que no sé qué, no sé cuántos”, nos callamos... solo pensamos.

Bueno, la cuestión que tres días, una semana ponía que teníamos que estar. Los tres primeros días con uno de la CIA, un despacho pequeñito era y este puf... preguntando, bueno, una de las cosas que me dijo “¿está contenta de haber vuelto?” y le digo yo “no” y me dice, dice “pues hay bastantes que se han vuelto a Rusia”. Yo “sí, ya lo sé” digo, pero yo también pensé... no le dije, digo “tengo un hijo de cua... tenía, bueno, era ya más mayor”, digo pero eh... “tengo un hijo y no lo voy a estar mareando, ahora vamos para aquí, ahora vamos para allá”. Ahora si no me gusta pues me agunto y..., pero me quedo aquí y después no sé qué más me preguntó... bueno... bueno de fábricas y cosas militares, digo yo de todo eso no sé nada no... yo qué sé, no, bueno, tampoco no, pero con ese no, no me las tuve y a los otros tres días debía ser el director porque por el despacho que tenía, tenía una antesala, había una mesita, después entrabas al despacho de él que era más grande que todo esto, o sea, yo me di cuenta que era el jefe, no, y entonces me dijo, dice “¿quiere algún café?” y le

digo “no, no quiero nada”. Pensé “a lo mejor me mete veneno o yo qué sé” (risas). No.

La cuestión que con este ya, bueno, antes de eso en aquí, en Barcelona me obligaron, no sé cómo, ya no me acuerdo... la cuestión que fue a hablar, me llevaron a hablar con el arzobispo que había en Barcelona que ahora es muerto para que mi hijo tenía que hacer la com..., bautizarlo y hacer la comunión, pues yo los dije, digo “yo no soy creyente”. “¿No?, pero es que entonces no puede ir a colegios”, no sé qué, bueno, no sé qué follón. Me llevaron a hablar con el arzobispo y hablando con él me dijo no sé qué de... bueno yo le dije claramente que yo no era creyente que no... y entonces no sé qué me dijo “claro, comunismo”, no sé qué, algo así me insinuó y yo le dije, digo “mire, el comunismo, como todo, tiene sus pros y sus contras”. Digo “¿a usted le parece mal -así le dije- que la cuestión de estudios todo el mundo pueda estudiar gratuitamente hasta el final de la carrera, que la seguridad social sea gratuita para todo el mundo, que...”. Bueno, le estuve diciendo todo de cosas, que las mujeres no tengan porque yo cuando vine me dijeron “ese trabajo es de hombres”. Digo “pues yo he trabajado en Rusia y soy mujer y no era la única porque estaba así (gesto de abundancia) de mujeres que trabajaban en lo mismo” y a Bilbao también una que me escribía a ella le dijeron lo mismo “eso es de hombres” y le dije al obispo, digo “no, no le parece mal que las mujeres tengan los mismos derechos que los hombres y puedan trabajar en, en cualquier sitio en lo que les guste, lo que puedan”. Bueno, le estuve diciendo todo, digo “yo creo que si Jesucristo resucitara” -mira, me salió así-, digo “si viera tal como está el asunto, se moría de golpe otra vez”. Así se lo solté, pensé “si no le gusta, lo siento”.

La cuestión que, bueno, en Madrid con el jefe este también me sacó no sé qué de la religión y le dije “mire, con el arzobispo de Barcelona y le *engegué* todo lo que le dije al arzobispo y después, como aquí ya habían pasado cuatro años, ya sabías más o menos, ya había trabajado en Radio porque fui por aquí, por allá en algún sitio iba “¿dónde ha trabajado la última vez?” ah, no es que he venido de Rusia “ah, no” te hacían así (gesto con de desprecio con la mano) que en algunos sitios no te cogían no sé qué, pero al final fui a parar a Radio Iberia que hacían radios y televisiones y allí, pues con el encargado también me las tuve bastantes veces... Y ya vi todo el panorama como estaba y todo que con el señor este le *engegué* de la religión, del régimen, de... yo qué sé, ya no sé porque estaba de cuatro años ya que estaba harta

de tanto de eso y como había visto ya muchas cosas le *engegué* todo lo que me salió, que cuando llegué a la pensión empecé a pensar todo lo que le había contestado y pensé “de esta...” porque otros interrogatorios mi madre me dijo “vigila lo que dices porque algunos los han detenido” no sé qué, no sé cuántos no, pero aquí no, pero no me dio, no pensé nunca, pero en Madrid, sí, cuando llegué a la pensión, llamaban al timbre pensaba “me vienen a buscar” porque, claro, es que ya había hablado en contra de Franco, era en el año sesenta eh... contra la religión, bueno contra no, criticando la religión no era, era criticando lo que yo había visto tanto de Franco como de la religión.

Y mira, pasé un miedo aquel día porque cada vez que llamaban pensaba “me vienen a detener, me vienen a detener” pero no, me salí y, mira y así... pero después ya de esta última vez ya me dejaron, pensé “bueno, a ver cuándo” pero no, ya me dejaron en paz, ya no. Y después aquí pues ya como siempre yo siempre estaba muy abierta a ver si veía, porque yo de meterme en partidos no he querido nunca porque allí en Rusia había un ruso en el trabajo “tienes que meterte en el, tienes que hacerte del partido”, que no sé qué porque hablaba mucho con él y eso y le decía “no, no, yo en partidos nunca” y aquí tampoco. No quería meterme en ningún partido porque pensaba al cabo de dos días me sacarán porque como digo lo que pienso y no me callo pues... y no y, pero siempre estaba muy abierta a ver si había algún grupo o así y trabajé en una residencia de estudiantes que era de los Escolapios, de curas y venían estudiantes de toda España, venían de Mallorca, habían de... de aquí de Cataluña, de pueblos y eso pues venían a la residencia esa y entonces fue una temporada que en la Universidad la pol... hacían huelgas y se metían en el patio que hay aquí en la central que la policía tenía prohibido sin permiso del Rector de la Universidad no podían entrar, pero como se saltaban a la torera todo lo que les convenía, pues alguna vez habían entrado y uno de los chicos me explicó que con perros y todo. La cuestión que yo cuando venían siempre le, porque lo sabían que yo había estado en Rusia, yo no me he escondido nunca, no y siempre les preguntaba, como veía que había follón, y a mí me interesaba, pues les preguntaba “qué, ¿cómo os ha ido?” que no sé qué y me explicaban todo, bueno todo, los follones y eso.

Y entonces venían un grupo de la Universidad que había un cura ya en la residencia que se reunía con ellos y no sé qué, pero no era de religión, sino que era un cura bastante adelantado y el director también era muy majo. Yo lo res..., ellos me

respetaban sabían que no creía y me re..., pero el director a veces cuando no había trabajo en la recepción abría la puerta del despacho que estaba allí él mismo, por si llamaba alguien y eso, pero le gustaba que les, me preguntaba cosas de Rusia, bueno, le explicaba cosas y eso y era muy majo. Y entonces pues yo me metí con el grupo este de estudiantes que venían de... a la residencia esta. Y así empecé a conocer gente y, mira, poco a poco pues. Después llegué aquí y hicimos un grupo ya, cuando debían ser los setenta, setenta y tantos, setenta y tres o así... eh... te decíamos los no *alineats* porque no había nadie que fuera de partido y venía un, un, dos curas que eran de los curas adelantados, o sea, que eran había uno que había trabajado en una fábrica o no sé qué. Después venía, bueno, había todo, hay uno que vive aquí cerca que a veces nos encontramos en la calle, varios habían y venían. Yo cuando volví porque estuve trabajando también por diferentes sitios de aquí, en Igualada, bueno, en diferentes yo me cogía todo lo que... y al final vine a parar aquí a Barcelona en el setenta y tres, que ya es cuando vine a este piso.

En una escuela de monjas, para variar, y entonces trabajé allí veinticuatro años. No, las monjas a mí me respetaron, yo les dije que no era creyente, ellas lo sabían, pero eran, son majas y habían las... iban con hábito las mayores, pero las que eran más jóvenes iban vestidas normal y no. Habían dos de las monjas que venían a la reunión esta de los no *alineats* que dijimos "si viene la poli..." porque, claro, como se infiltraban por todos sitios dijimos si por lo que sea vienen, porque nos reuníamos en piso de no sé quién, no sé quién era no me acuerdo. La cuestión que dijimos "si viene algún día la poli ¿qué hacemos?", como venían dos curas, dos monjas dijimos pues decimos que estamos hablando de la... aquello que hizo el Juan XXIII la encíclica o no sé, bueno, no sé qué follón de allí de Roma. Dijimos, eh decimos que estamos comentando esto que... bueno, que no sé qué, nos preparamos por si acaso, pero no, no hubo nunca nada.

Y a manifestaciones también hicimos una aquí en el setenta y cinco o setenta y seis en el paseo de San Juan que allí *atuñinó* como aquí el uno de octubre, pues aquella... aquella también fue igual y entonces eh era por la amnistía de los presos políticos, que estamos igual ahora. La cuestión que... la manifestación esta yo fui, mi hijo también, tengo fotos porque hicieron fotos. Hizo... el fotógrafo que hizo, hizo un álbum y todo y alguna foto salió también fuera en... le dieron de una foto le dieron

un premio por la foto esa, no sé qué, bueno. La cuestión que ya... y mira, y ya pues fue así yo me fui metiendo en grupos.

Entrevistadora:

Vicenta, algo que no le he preguntado, volviendo a Rusia, otra vez atrás ¿le costó... te costó trabajo adaptarte a la sociedad rusa, al idioma, a la cultura... cómo fue?

Entrevistada:

No, ¿sabes qué pasa? Que yo no sé si... a mí me influyó de que como de tres años fui a parar a otro país. Allí eran monjas francesas porque mi madre me puso en un colegio interno con mi hermana y el otro... el hijo de la otra señora en un colegio interno de monjas francesas porque aquello era entonces de Francia. Yo empecé a los tres años allí y eran francesas y te enseñaban en francés.

Entrevistadora:

¿A los tres años ha dicho?

Entrevistada:

A los tres años y entonces yo me marché a Rusia hablando francés, hablaba mejor francés que español, no. Yo quizá, no... yo me acuerdo que en el barco yendo de Francia a Leningrado debía haber algún marinero que supiera hablar francés porque yo me acuerdo que con uno de ellos que yo le dije que era de Valencia y me dijo "ah pues..." en... tenían unas cajas con naranjas de Valencia y me las enseñó, me llevó allá y me las enseñó y todo y yo no sé si fue, después en el hotel en Leningrado, también a las horas de la comida había un cuarteto que tocaban música y eso y un día por el pasillo que era un hotel... un pasillo largo con uno de los que tocaba yo no sé si... dijo algo, yo le contesté en francés, no sé qué, pero sé que hablé con él también, no sé, o sea, quizá por eso no me costó. Además, los primeros años en el colegio estudiábamos todo en español y una profesora de ruso nos enseñaba el idioma ruso, pero todo lo demás lo hacíamos en español.

Después, poco a poco al cabo de dos o tres años fueron ya pasando un poco más en ruso y no fue así de golpe, sino que fue graduado y no. Yo a mí no me costó, no. Además, como ya había estado en el colegio aquella interna porque los cinco años que estuve en Argel estuve interna en aquel colegio, o sea, a mí no me... no me representó. Era de un colegio a otro. No, no me presentó...

Entrevistadora:

Digamos que no te costó ningún trabajo ¿no?

Entrevistada:

No, no. Yo no recuerdo...

Entrevistadora:

Vale. Bueno me has dicho que has estado con Manolo en el mismo orfanato y la relación buena con él ¿no? Totalmente ¿no?

Entrevistada:

Sí. Yo con Manolo muy bien y me llama a veces y yo le ahora cuando en septiembre del dis del diecisiete que fuimos a Moscú que hacían, fuimos a Óbninskoye porque allí celebramos el ochenta aniversario de los primeros que llegaron a Óbninsk y... y después en enero del dieciocho me llamó Manolo y me dijo que iban, que les habían invitado a él y a su, a María ir a Óbninskoye porque ponían eh porque hay un había, bueno, hay el parque y hay una placa que yo tengo la foto me hice ahora cuando fuimos en el diecisiete me hice una foto, hay una placa en el parque y pone que, en ruso y en español, que aquí hubo un colegio de niños españoles de tal año a tal año y eso, pero Manolo me dijo que la ponían en el edificio una placa como ponen en la calle tal o lo que fuera, pues que ponían en el edificio una placa que había habido un colegio de niños y eso y que habían invitado a Manolo y a María para porque se ve que él lo había ped..., bueno algo así. La cuestión que iban.

Y entonces le dije, digo "bueno, cuando volváis me envías alguna foto y eso" y sí, me envió la foto. Está él con dos más y está la placa y eso y a veces me llama eh mira. Ahora van otra vez el día treinta porque harán el documental y también fue María la que hizo la traducción al ruso. Iban a Moscú a... a de eso. No, con Manolo yo ya te digo el primer tiempo aquí cuando me llamaba y... "mira, me han hecho no sé qué, me han dicho no sé cuánto, me han dado no sé qué" yo pensaba "ay, todo..." pero es lo que os he dicho antes, después cuando colgaba pensaba... "si estuviera yo en su sitio todo eso a mí me... sería un aliciente, un... no sé me daría ánimos para... para tirar adelante" y no sé, es como... y por eso ahora me lo cojo. Además, le pregunto yo, ahora yo soy la que... la que le pincho y eso.

No, ya te digo como en el... en el colegio nuestro grupo estaba muy unido nos ha quedado común... porque hay otra que también le hablé de ti por si... querían que... vive con la hija, pero la Esther me dijo, dice "es que mi madre está muy mal". Se ve que viene una prima o no sé qué que está en Sarátov y que le dijo, dice, le dijo a la hija "ay, mira, yo no..." está... está muy furio, y es de mi edad eh, pero está muy muy

mal y dice “sí, casi, le dije: mamá, pero al menos que venga una tarde a verte la prima”, no sé qué, “bueno, no, pero es que no”. No sale a la calle, además tiene dificultad de una de un brazo” me explicó Esther y digo “no hagáis caso”, se lo digo “es que hay gente mala eh por eso se ve que la mano que tiene mal le coge, hace..., bueno, yo no sé hace. Vino a casa, hace tiempo ya, pero no... yo no le noté tanto, pero se ve que ahora le ha cogido mal, está con médicos, bueno, está... y me dijo “me sabe mal...” y digo “no, no tranquila yo...” no es que obliguen a nadie. Quien quiere... yo me lo han pedido, puedo hacerlo...” digo “mira, si hubiera sido en el diecisiete hubiera dicho que según qué día que... que no podía” yo me hago cargo y con Manolo pues me pasa igual ahora digo, mira, es un aliciente que tiene él y si puedes ayudar porque Dolores un día que me llamó por teléfono dice “ay cuándo puedas y eso”, porque ella también sabe que estuve *fotuda* este tiempo, y dice “llama a Manolo para animarlo un poco porque estaba... estaba un poco decaído y así” y digo “ah pues ya, ya lo haré, ya no”. Y me hago cargo. Yo pienso, mira. Además, ahora el día veintitrés hará noventa años que me dijo él, dice.

Entrevistadora:

¿Noventa ya cumple?

Entrevistada:

Noventa Manolo. El día veintitrés que lo llamaré el veintidós porque me dijo que el veintitrés vienen amigos de no sé, bueno, no sé qué que harán le harán una fiesta allí o no sé qué y pienso “mira le lla...” -no le dije nada- llamaré el día veintidós, lo felicitaré para no molestarlo el día veintitrés.

No, estamos ya te digo, nos ha quedado, igual que con esta Isabel era de nuestro grupo también, Manolo también de alguna vez, la Isabel me lo ha dicho, que alguna vez también lo ha llamado. También le envió el libro de él... nos ha quedado como un... hace años que no eso, pero te queda que el vínculo que no. El marido de una amiga mía, que era amigo de Manolo, y cuando habían venido de Moscú habían ido a Madrid a casa de Manolo y eso, pues también nos queda, no sé, queda aquella cosa. Ahora quedamos pocos porque de mi grupo ahora, que yo sepa, Manolo, Isabel y yo de los que yo sé, no. Pero te queda y cuando Manolo supo que yo tenía el teléfono de Isabel y todo me dijo “ay ¿me lo puedes dar” y digo “claro que te lo doy” y digo además estaba con te, o sea, es aquella cosa no. Aunque no te ves... sí es una cosa que

no... y mira que aquí con esta que te he dicho que dijo “no, total, no voy a decir no sé qué”.

Esta salimos de aquí en la misma expedición de Barcelona. En Rusia estuvimos hasta el cuarenta y cuatro, del treinta y ocho al cuarenta y cuatro en el mismo colegio. Después allí ella fue por un sitio y yo por otro y ya... ya no nos hemos visto y aquí en Barcelona su madre y la mía se conocían aquí en Barcelona y alguna vez, al principio, había venido con su madre a casa de mi madre, pero no hemos tenido, y eso que nos conocimos aquí en Barcelona, fueron pocos días porque yo estuve veinte días aquí nada más, pero no he sido nunca amiga con ella así como con otras que las conocí más tarde, que salimos en la misma expedición, nos hicimos amigas en el barco y caímos con una, caímos en el mismo grupo y éramos amigas y todo. Con esta no y aquí estamos aquí, nos mandamos WhatsApp y hablamos y eso, pero... no... no acaba aquello, que no... no entra, pero ya de nunca eh, no sé por qué no ha entrado.

Entrevistadora:

Y Vicenta le quería preguntar ¿estudiaste alguna carrera universitaria en Rusia?

Entrevistada:

No, universitaria no. Yo fui a un técnico para –yo es que no me gustaba... yo decía cuando era pequeña enfermera o aviadora-, pero enfermera pues ya no me gustó y aviadora pues tampoco. Yo supongo que no tenía nada definido, no... yo aquí me he dado cuenta que si allí me hubieran... alguna educadora me hubiera hecho... porque a mí los críos pequeños me han gustado. Yo me acuerdo en Óbninsk que estábamos... aparte de la casa nuestra, teníamos que salir a la calle, pero dabas la vuelta y había otro edificio que yo no sé si empalmaba, pero nosotros teníamos que salir para ir allá y habían lo que sería la guardería dijéramos.

Yo me acuerdo que nos daban de comer ya te digo había de todo, y nada, pero me hacía ilusión cuando iba a ver a los críos pequeños llevarles alguna cosa y entonces yo de la merienda mía guardaba o caramelos o alguna cosa y cuando iba pues había uno que se llamaba... que desde pequeño no sabían cómo ponerle el nombre o yo qué sé pusieron Lenin y a otro Talin y el Talin este se ve que era el que, por lo que yo después, porque no sé quién me dijo, dice “ay dice cuándo se enteró que tú estabas en ese colegio” se acordaba de cuando en Óbninskoye que yo le llevaba aquello, pero no nos hemos vuelto, me supo más mal, porque me hubiera gustado volverlo a ver después, cuando yo estaba trabajando, que no, pero no y siempre me

han gustado, yo creo que si alguna educadora me hubiera... hubiera llegado a ser maestra porque yo aquí en la escuela esta que te...

En otro, en la escue..., la primera vez fue en Balsareny que, no sé, es un pueblo de aquí de Barcelona, porque ya te digo yo he estado vueltas por... eh... había la escuela parroquial y había una escuela de monjas y la escuela parroquial había dos maestros. Uno de ellos estaba haciendo Magisterio que no había acabado y pidió permiso tres meses porque era cuando venía los exámenes y yo como, no sé quién, alguien yo no sé, me dijeron si podía suplirlo esos tres meses y yo les dije, sí, bueno, pero haré lo que pueda. Como era un pueblo habían eh... porque hay pueblos pequeños que no tienen para hacer clase y además hay pocos alumnos y entonces juntan dos cursos y en ese habían dos cursos, no me acuerdo cuáles eran.

La cuestión que... que me dijeron “bueno tienes que...”, no hacía todas las asignaturas, hacían una parte y entonces yo, cuando fui la el primer día me dijeron “esto, este, este libro”, bueno, me explicaron el qué y entonces yo lo hice la primera semana como me lo habían explicado, pero al cabo de una semana yo pensé “es absurdo” porque tenían el libro de lectura era el mismo para todos y entonces la primera semana unos leían, además leían en voz alta, y otros estaban haciendo el trabajo que no sé qué y después cambiaban, en los otros hacían y así. Yo pensé “es absurdo” si es el mismo libro pues que hagan todos cada uno el trabajo de ellos y después toda la clase a leer. Lo veía más lógico que no... que no así.

Además, si leen en voz alta los que están escribiendo se podían... no sé yo me lo organicé así. La cuestión que lo hice así y después como veía que había algún pillajo de esos que aquello que... cuestión de críos y eso yo les dije digo, bueno, digo haremos así: “todos haréis el trabajo y después todos leeremos, pero no os diré...” porque me dijeron la lectura hacer por fila. Yo les dije “pero no haremos la lectura por fila, yo diré ahora tú, ahora tú, ahora tú” porque así les obligaba a seguir todos. Bueno, la cuestión que me fue bien, no. Yo estaba contenta y veía que los críos también bien y cuando terminó el curso al salir, salían los críos, yo estaba en la puerta, mira, me da vergüenza decirlo, pero es que fue así y vino una madre, se acercó y me dijo “¡ay, Vicenta!”, claro un pueblo allí y todo el mundo se conocía “no sabes cómo te lo agradezco”, dice “mi hijo está encantado”, dice “que ha disfrutado tanto, que ha aprendido tanto y que tan contento y no sé qué” y, mira, eso me... lo que le a Manolo, pues a mí me hizo... pensé “no lo había hecho nunca en mi vida y

pensé “bueno, pues no lo habrás hecho tan mal, no y, mira, me fue bien y después en otra escuela en Igualada me pidieron era un... esta era una escuela privada y era de la élite de Igualada, la mayoría. Eran del Punto Blanco, no sé si lo conocéis, el Biosca, bueno, era todo de cosa de punto y eso. Y entonces me pidieron hacer del primero de Bachillerato religión (risas), sabían que no eran creyente, ya lo digo, yo no me he escondido nunca y después eh no sé cómo lo llamaban la asig... que ahora no lo hacen, una asignatura no sé si era Formación Nacional o yo qué sé que era una cosa... no me acuerdo qué era y dije que sí. La cuestión que, mira, me puse allá lo que... y en esto de Formación Nacional como era... no sé, había libro, yo seguía el libro y eso, pero después, no sé, por alguna cosa, alguna lección que venía, que se me ocurrió decirles, era en el año setenta y uno, setenta y dos. Se me ocurrió decirles... habían tres hileras de mesas de niños y les dije: “mira, cada hilera será una nación. Vosotros mismos os ponéis el nombre de la nación que queráis, pero que nadie ponga de las naciones que existen, os la inventáis vosotros lo que... y cada nación elegirá su gobierno, hará elecciones –fíjate a mí se me ocurrió- hará elecciones y su presidente, bueno, todo su gobierno y todo, cada...” y digo “y yo seré como una organización mundial que estaré por encima de las naciones estas”. Digo “pero si yo como organización mundial me equivoco en algo, porque todo el mundo se puede equivocar, vosotros también me podéis llamar la atención a mí que con esto decirme con esto no estoy de acuerdo, lo que sea. No aquello de... es así y se acabó. Si no que habrá...”

La cuestión que, sí, sí lo hicieron todos allá, muy bien y un día me viene la directora, bueno, había uno de los niños que debía estar hablando en la clase, le llamé la atención y se ve que se quejó a su madre que le había llamado, bueno que le había llamado la atención... yo qué sé, cosas de críos y era amiga de la directora y entonces fue a la directora y se... y le dijo no sé qué. Me llama la directora y me dice, dice “mira”, dice “la madre esta dice que es amiga mía. Ha venido y me ha dicho que al niño no sé qué” y no le, ni le había castigado ni... aquello que dices le has dado un bofetón o lo que sea en cara, pero ni le había castigado ni nada. Nada más le dije que otro día pues algo... lo reñí.

La cuestión que le dije, digo “mira”, digo “yo lo siento que sea amiga tuya” –digo- “pero a mí en la clase para mí son todos iguales y si este niño aquel día se merecía que yo le llamaba la atención, pues lo hice. Otro día será, a mí me es igual porque sea

el hijo del Punto Blanco que el hijo que no era, era otro o de aquí o de allá. Para mí, en la clase son todos iguales y si tengo que reñir a uno, lo reñiré” y yo lo dejé así. Entonces llego a la clase y yo toda seria digo, bueno, digo “hay un problema” y digo “me han llamado la atención porque ha habido uno de los niños que se ha quejado de mí”. Digo “ya os dije que si había alguna cosa en contra de mí que lo hablaríamos” digo yo, pero yo por dentro me moría de risa, pero toda seria digo “y, por lo tanto, digo yo, necesitaré un abogado para defenderme”. Digo “a ver si hay alguien que se quiera ofrecer” y cuatro o cinco levantan la mano y entre ellos el crío este. Yo no dije el nombre del niño por no... pero, claro, al levantar él la mano no me quedó más remedio que decir “tú no puedes” digo porque “eres tú el que... es tu madre la que se ha quejado”.

Bueno, la cuestión que hicimos allí todo un rollo, yo les explicaba... patatero que no y, mira, y muy bien, me fue muy bien. Después, un día me llamaron que yo como no soy creyente los santos yo no celebro ninguno no... y me llaman porque no iba cada día a dar clase, iba los días que me tocaba y entonces me llaman... me... no me tocaba clase, pero me llaman y me dicen “ay sube, sube a la clase porque no sé qué” y digo “no, si no tengo clase yo”, “no, no, pero tú sube que no sé qué” y pensé “bueno...” y subo era el piso, al segundo piso, bueno, había planta y piso. Subo y en el pasillo estaban, se ve que alguien avisó, y estaban los críos de la clase con una pancarta “felicidades, no sé qué...” porque era mi santo que no, no les dije nada, pero no y no sé qué, no sé cuántos. Entonces entraron a... “¡ven, ven, ven!” me metieron en la clase y en la mesa del profe había una caja y me dicen “¡ábrela!” y yo digo “bueno...” yo pensaba que aquello ya estaba... no, no me llevaron adentro, abro la caja y veía todo papel de diario todo así y yo pensé “bueno, alguna cosa habrá...” pero yo expresamente iba despacio. Sacaba una hoja, sacaba otra y digo “bueno, aquí que tengo que...”, “¡ay, más deprisa, más deprisa!”.

Bueno, la cuestión que... saqué y había... lo tengo allí, ahora... después os lo enseñaré. Había una de las estas que os digo que eran de Punto Blanco y de Biosca que tenían... y una de las Bioscas tenía una tienda de cosas de... de cerámica y los monjes de Montserrat que este, este de aquí arriba es de cerámica de los monjes de Montserrat y hacían cosas así para... vender y todo eso y se ve que la tienda esta tenía... y me regalaron un jarro que lo tengo allí de... de estos de los monjes de Montserrat y, mira, y pensé “bueno, pues no me ha ido tan mal” y aquí en esta escuela entré como

administrativa, que la que estuve veinticuatro años, como administrativa, pero... al medio día los pequeños comen en... ¿A lo mejor os estoy entreteniendo?

Entrevistadora:

No, no, no...

Entrevistada:

Eh... comen en el... en la clase, o sea, cuando terminaba yo iba a una clase, siempre la misma, a... ayudar a la profesora a preparar las mesas, a servir a los niños entre las dos, bueno, todo y después la maestra, yo comía antes, después la maestra se iba a comer, yo baja con los niños al patio.

Y a veces si tenían alguna reunión pues me quedaba yo con los niños y eso. Bueno la cuestión que empezó así y empezaron a ver que me iba bien, o sea que... porque si algún crío hacía alguna trastada yo me inventaba un cuento y metía, camuflado, pero la trastada que había hecho el crío y bueno, todo. La cuestión que me fue bien y después una maestra de la que estuve, pues se puso enferma, estuvo tres meses de baja y me quedé yo con la clase y porque eran de cinco años y cada día cuando venía a casa la telefoneaba y le decía "mira, Mariangels hoy he hecho esto, no sé qué" me decía "No hace falta que me... si lo haces mejor que yo que no sé qué" y algunas me decían "¿Por qué no estudias para maestra?" tenía ya... era mayor, bueno, no vieja, pero... dije "no, ya no". Me gusta porque había una monja que no tenía la... eso de maestra y también hacía eh... yo no y decía "pues si lo haces muy bien, tenías que sacarte el título" y, mira, y me ha gustado.

Yo supongo que en Rusia, si me hubieran hecho algo porque yo... la cuestión que me fui y estudié de... para...

Entrevistadora:

Ha dicho que... fuiste al técnico ¿no?

Entrevistada:

Sí.

Entrevistadora:

Pero ¿de qué exactamente?

Entrevistada:

De... es que allí era de... de Telecomunicaciones que dicen aquí.

Entrevistadora:

Sí... sí, sí, sí. Y, bueno...

Entrevistada:

Y allí pues, claro, aprendiste a soldar, por eso aprendí a soldar y eso y cuando aquí fui a Radio Iberia que me hicieron una prueba por si me cogían o no pues, claro, había seis años haciendo, pues me cogieron y no...

Entrevistadora:

Y... ¿la gente...?

Entrevistada:

Y, mira, por eso me dijeron que eso era oficio de hombres.

Entrevistadora:

La gente que estudiaba en Rusia...

Entrevistada:

Y a una de Bilbao tamb..., que ahora se murió, cogió alzhéimer y al cabo de unos años... ahora ya hará tres años o así que murió, pero a esta también no sé qué, no me acuerdo que... qué era y también le dijeron que... por carta nos comunicábamos y me dijo “a mí me han dicho lo mismo, que era oficio de hombre”. Por eso me tocó ir por “uf”. Después en...donde trabajé en Diédovsk como en la telefónica había de día, había poco trabajo porque la mayoría de averías era, tenías que hacerlas por la noche cuando el trabajo había una telefonista de guardia, pero era... había poco trabajo y era cuando hacías ya por si tenías que los cables y todo eso y, como había poco trabajo, yo me aburría y metía por todos los sitios, ayudaba por aquí, por allá y no y después por la noche, cuando me había quedado alguna noche, la telefonista que ahora con la hija nos comunicamos y... que a la madre aún vive y era telefonist, era telegrafista ella y lo daban por morse y una de las noches que yo me quedaba a trabajar que después me quedaba hasta la mañana allí... y entonces ella me enseñó el morse y me gustó. Lo aprendí y cuando ella tenía mucho trabajo entonces, sobre todo para fiestas, porque venían muchos telegramas y enviaban muchos también. Entonces iba con ella y... yo recibía de la gente el telegrama y ella lo daba porque transmitir me empezó a enseñar, pero, claro, no podíamos ocupar la... porque no podía... lo hacíamos así con el dedo y eso, pero no, no le, no llegué a... hacerlo, pero coger la cinta sí porque cuando ella tenía trabajo de... de transmitir y eso las cintas que llegaban yo las iba escribiendo y las primeras le decía “Polina” que se llama Polina, decía “Polina, mira a ver si lo he hecho bien, que no sé qué”, “que sí, que sí, que está bien” y, mira, cogí... y me metí así.

Y aquí les dije “bueno pues si lo mío es de hombre puedo hacer de telegrafista”, “ah, no eso no, no sé qué”, “ah, eso no sé...” y por eso fui...he hecho de todo, de canguro, de... todo lo que me salía iba cogiendo por aquí y, mira. En Radio Iberia estuve dos años y quedé de... de allí hasta aquí (gesto de estar harta) del encargado hasta que un día eh porque se metían con una y con... es que callaba y yo, yo hasta ahora pienso “pero mira que eran idiotas, eh”. Todo el mundo callaba y se metían con una que era la mayor de las cinco porque eh trabajábamos en cadena y era la mayor de las cinco y el que corregía al final de todo el trabajo se metía mucho con ella. Yo me daba rabia ella, ella callaba y como no me sé callar, pues yo la defendía, me metía yo y a mí me tocó era una plancha porque eran el teclado de las teles, ahora es diferente, pero antes... y era la pieza esta que era una cosa así, una plancha y allí tenías que soldar pues la... y se ve que el material este de la plancha no admitía la soldadura y era la soldadura, una soldadura que a mí me tocaba hacer. Y cuando llegaba al final del que corregía el trabajo nuestro la soldadura esa saltaba.

La cuestión que hubo... vinieron, habían cuatro ingenieros que eran los que revisaban ya al final. Vinieron, empezaron a mirar, bueno, y le dijeron al encargado que era la... defecto de la plancha, bueno, que no admitía, no y entonces tenía en el sitio donde tenía que soldar tenía que rascar primero, bueno, tenía que hacer no sé qué para... pero aún así se ve que no siempre cogía. La cuestión que el tío este sabiendo todo eso, un día viene y me dice eh “castigada dos días sin trabajo y sin sueldo porque han... tantos aparatos la soldadura está mal” y no sé qué, no sé cuántos. Yo le dije “bueno, pues muy bien”. Yo me apunté porque apuntábamos el núme..., iban numerados y apunté el último, la última pieza que yo hice y al... yo me fui... no sé por... es que yo pe... ahora yo pienso “es que no paras”. Cogí al día siguiente y me fui a la Vía Layetana al sindicato y allí había un departamento que era para los que habíamos venido para el trabajo que no sé qué. Yo no sabía si tenía que ir allá o no, pero yo me presenté allí y les dije, digo “mire, pasa esto y me han dado la... el despido que... ni sin sueldo y sin no sé qué y entonces me hicieron una carta, dice “mañana preséntese en el trabajo”, que era el segundo día que me tocaba no ir, “preséntese al trabajo y entregue esta carta” y yo cogí, me fui al trabajo, entregué la carta, el encargado enfadadísimo porque ya no era la primera vez que yo me salía con las mías y, bueno, con él las teníamos y ya llegó un día que yo estaba hasta aquí (gesto de estar harta). No sé qué pasó con la chica aquella, nos discutimos con el tío

aquel que no sé qué “yo no aguanto más” y después daban veinte minutos para almorzar y les dije, digo “yo me voy. No aguanto más” y la chica esa dice “ay, si tú te vas, yo también”, debía pensar “¿quién me va a defender?” y nada... digo “cuando toquen el timbre para empezar a trabajar llamo al encargado y le digo que me de la cuenta”. Terminábamos a las dos porque empezábamos a las seis de la mañana que me de la cuenta a las dos y que me voy.

Entonces llamo al encargado, bueno, le dije que quería hablar con él, los otros empezaron a trabajar y yo levantada y mirándole a él le saqué, yo ya no me acuerdo lo que le dije, pero me dijeron que estuve como veinte minutos dándole, dándole todo lo que había acumulado durante los dos años se lo saqué todo y me encontré con una que vive más arriba de aquí, me la encontré por la calle un día por casualidad y nos habíamos hecho amigas y le digo “¡ay! ¿qué haces aquí?”. Dice “es que vivo aquí”, no, que me subió después a su piso ah digo “pues yo vivo más abajo” bueno aquello y digo “¿aún trabajas en Radio Iberia?” porque hace años ya eso y dice “no...” dice “cuando me casé...” porque ella vivía en la Barceloneta que había estado yo en su casa y eso y me dijo, dice “no, cuando me casé ya me fui de allá y eso”, dice “pero no sabes la que armaste” porque, claro, yo el día aquel a las dos me dio la cuenta yo me fui y ya no... y digo yo “¿por qué?”, dice “tú no te diste cuenta” y es verdad porque yo lo miraba a él y como estaba enfadada venga, venga y venga, y dice “estaban la mesa de los chicos, que era más larga, todos parados los cuatro ingenieros con la boca abierta mirando” y dice que había uno de los ingenieros que hacía así (gesto de asombro) con la mano y dice y digo “ah, pues yo no”, dice, y después la que se armó porque fue corriendo por toda la fábrica todo lo que yo había hecho y hasta abajo de la Radio que primero yo estuve en radio y después nos subieron arriba y dice “estuvo corriendo por toda la fábrica todo lo que habías dicho, todo lo que habías hecho no sé qué, no sé cuántos”. Dice” y a partir de entonces alguno ya se atrevió a decir alguna cosa”, pero... es que yo le dije, digo “pero ¿cómo podíais callar todos?”, no... yo no, es que no me aguanto. No, pero mira...

Entrevistadora:

Vicenta, mira, y una última pregunta. ¿A día de hoy conservas alguna costumbre que hayas adoptado de Rusia, de los rusos?

Entrevistada:

Pues, mira, costumbre... puf... lo que me comunico mucho con la hija de esta telegrafista que te digo porque la madre es mayor y además está, hace más de diez años, que está sentada en la cama, o sea que no... ella ya era coja. Yo me acuerdo que era coja de... no sé el por qué no me acuerdo, a lo mejor me lo explicó, pero no me acuerdo, pero se ve que con los años porque ella ahora debe tener noventa y... siete o noventa y ocho, es muy mayor ya, era muy mayor ya y está muy mal que la hija le tiene que hacer todo. Está durmiendo o sentada en la cama, pero no, no anda, no... La cuestión que... y con la hija, sí. Nos comunicamos ahora por WhatsApp, nos llamamos. Yo para el aniversario de ella y de la madre les envío cosas, le envié los libros de Manolo en ruso. Bueno, nos comunicamos bien y de lo que hago pues es el nueve de mayo, porque yo tengo la parabólica, el nueve tengo la rusa, miro programas rusos. El nueve de mayo lo pongo por la mañana y estoy todo el día siguiendo todo lo del nueve de mayo porque es un recuerdo que me remueve, a veces, lloro y todo (risas) porque me remueve todo y, mira, yo misma digo “pero, bueno...” yo qué sé... pero me gusta y de comida he hecho blinís, no sé si los conocéis.

Entrevistadora:

Claro, deliciosos... ¡qué buenos!

Entrevistada:

Que le gusta a toda mi familia les encanta y alguna... el borsh también he hecho, pues compro... hay tiendas rusas aquí en Barcelona tengo una aquí en la calle Mallorca cerca, después hay otra en el Paseo de San Juan, que también... y después hay otra en Las Ramblas en un callejón que está mirando al Liceo, a mano izquierda, un callejón también hay otra y cuando voy para allá pues compro cosas rusas y eso y por la calle si oigo hablar en ruso por aquí, alguna vez me he acercado “¿qué son rusos?”, “sí”, “¿ah y cómo que habla ruso?” bueno...

Entrevistadora:

¿Y de vez en cuando practica el ruso con alguien así cercano con sus amigos, familiares?

Entrevistada:

No, entre nosotras, las de aquí nadie habla el ruso. Yo con la amiga esta mía que te digo y cuando voy a las tiendas rusas hablo con ellos en ruso. Me dice, el primero, bueno alguna vez me preguntan “ay, ¿y cómo es que hablas en ruso?” no sé qué y, mira, les explicas un poco y así... pero y por la calle también, no siempre, pero una

vez en la farmacia de aquí que voy... que es la que voy yo eh... estaba yo allí esperando y entró una pareja y oí que hablaban en ruso y decían es que, entre ellos, decían “¿cómo vamos a de...?” y les digo les pue..., en ruso, “¿les puedo ayudar?” se quedaron así... (risas) porque pensaron “¿qué pasa aquí?” y entonces me dijeron el qué, se lo dije a la farmacéutica, digo “quieren esto”, no sé qué era, y ya cuando se fueron me dijeron que gracias y eso. Mira, siempre... después había un bar que, ahora ya no, había unos que eran, eran de... de Armenia y hablaban ruso y con ellas también ahora hay otros, han cambiado, pero cuando estaban ellas, pues cuando iba hablaba en ruso con ellos. No, cuando tengo oportunidad... además leo, tengo muchos libros y leo siempre.

Entrevistadora:

También lees mucho ¿no?

Entrevistada:

Sí, a veces, ahora estoy leyendo este que es de una que estuvo... que tiene ciento cuatro años. No sé si aún vive o no, aquí en Barcelona la entrevistaron. Yo la vi la primera vez por la tele que la entrevistaron y estuvo en los campos de concentración y el libro este habla, habla de esto... pero a veces he tenido uno en catalán, uno en castellano, depende los temas y uno en ruso, porque según qué libro es puedes...no es como una novela que te enganchas y quieres, pero voy y y... a veces he tenido tres aquí por y voy, cuando me canso de uno, cojo el otro o si no es tema muy interesante pues cojo el otro y voy cambiando.

Entrevistadora:

Bueno y realmente, antes lo ha respondido ¿no? prácticamente, has dicho que cuando volviste aquí a España ¿te planteaste alguna vez volver a Rusia?, porque, por ejemplo, Manolo volvió y se volvió a ir ¿vale? para Moscú para terminar la carrera de Medicina porque él decía que digamos como que se decepcionó un poco cuando llegó aquí, no se hallaba aquí, por eso quiso volverse ¿tú sentiste eso?

Entrevistada:

Yo, yo me sentía desplazada completamente, en casa, en el trabajo, en todos, sí, era como un bicho raro. En mi casa mi hermana, porque era casa de mi madre, y estaba mi hermana con su marido y la hija que tenían que era cuatro años mayor que mi hijo. Entonces eh... mi hermana, mi cuñado era planchista, mi hermana cosía en casa que hacían una máquina que hacía zigzag, no sé qué, yo coser no me ha gustado

nunca ni de pequeña, ni ahora ni nunca. Me obligaron a trabajar allí en el primer tiempo con mi hermana allá y a mí no me gustaba nada, pero, mira, como no conocía nada primero... entonces mi sobrina, la hija de mi hermana, iba a la nevera, te pongo algún ejemplo, cogía de la nevera embutido que mi hermana había comprado para su marido para los almuerzos o no sé qué y cuando iba a la nevera decía “¡ay! ¿quién ha cogido...?” y la hija de ella “ah, yo no he sido” y entonces, claro, ¿quién quedaba? mi hijo y entonces ella “ay que no sé qué” yo, en ruso, le preguntaba a mi hijo porque, claro, yo estábamos los dos cohibidos, estaba yo, imagínate mi hijo con cuatro, pues estaba el pobre asustado que no sé. Además, no entendía nada, o sea, estaba el pobre que no y yo le decía “no te preocupes” que porque, claro, cuando mi hermana lo reñía no sé qué el pobre crío... y aún ahora que tiene sesenta y seis años es tímido y se quedaba así un poco... y yo le decía “no te preocupes, que yo sé que tú no has sido. No hagas caso de nada” y entonces yo me discutía con mi hermana.

Entonces yo le decía que yo estaba segura que mi hijo que no había sido y que no. Mi madre, siempre, la discusión que fuera, fuera lo que fuera, siempre tenía razón mi hermana, yo nunca, y una vez que estábamos sola, que mi hermana se había ido con su marido con amigos a no sé dónde estábamos mi hijo, mi madre y yo eh... me discutí con ella por no sé qué y entonces se lo dije, digo “¿es que ni por una sola vez no voy a tener yo razón? ¿siempre ha de tener razón ella, ni una sola vez voy a tener razón yo?”. Después yo no recuerdo desde que volví ni un abrazo, ni un beso, ni un afecto de cariño ni de mi madre ni de mi hermana, de ninguna, al revés, iban al pueblo y, porque yo eso lo he sabido después, pero iban al pueblo y hablaban de mí que era muy rara, que si no sé qué, que si no sé cuántos, que si aquí, que si allá, que si no...

Cuando mi hermana se fueron, no sé, se fueron a Vallada, vendieron el piso que tenían aquí se fueron a Vallada, compraron allá no sé qué. La cuestión que aquí me hizo la puñeta mi hermana todo lo que pudo hablando *malament*, pero siempre, eh, siempre, siempre en todo lo que pudo. Entonces cuando se fue a Vallada mi cuñado murió de cáncer... yo a mí no me dijeron nada, no... y vino un el primo ese que te dije que yo me acordaba de él, que se llamaba Arturo. Él tuvo que marchar cuando la acabó la guerra de aquí, tuvo que marchar a Argentina porque del pueblo, era de izquierdas mi primo, pero él no había hecho nada ni había matado a nadie, ni era alcalde, ni era nada, pero se ve que el alcalde, que era falangista, bueno, eran fachas

les tenía manía a los de izquierda y le dijeron a mi primo, porque le... mi primo debía ser como yo, que no callaba, engegaba, y entonces le tenía mucha manía y le avisaron a mi primo, le dijeron “vigila, que...” y, bueno, la cuestión que se fue a Argentina y venía después, cuando yo estuve aquí, vino dos o tres veces de Argentina a España y primero iban porque la mujer de él tenía unos primos también aquí en Barcelona y él venía a ver a... con la mujer. Mi hermana ya estaba en Vallada, pero cuando venía pues también me venía a ver a mí y entonces una de las veces que vino me dijo él, me dijo “¿ya sabes que tu cuñado tiene cáncer?”, le digo yo “no, no me han dicho nada”, dice “¿no te lo ha dicho tu hermana?”, digo yo “no”.

La cuestión que pasó así y el mismo año ese, al cabo de unos meses, porque, claro, él venían y estaban aquí dos o tres meses. Me llama mi primo y me dice, dice “¿sabes que Ernesto se ha muerto?”. Digo yo “no” dijo “¿no te lo dijo tu hermana?”, digo yo “no”, digo “¿cuándo lo entierran?”, dice “no, ya lo han enterrado”, dijo “yo pensaban que te lo habían dicho” y al cabo de poco me llama la cuñada que vivían aquí que estaba casada con el hermano de mi cuñado, llama ella y me dice, dice “qué raro... me ha parecido muy raro que no estuvieras”. Digo yo “es que yo no me he enterado”, dijo “ya me imaginé yo que no sabías nada”, dice “porque me extrañó que no estaba toda la familia”. Yo no estaba y mi hermana no me había dicho nada, yo me enteré por mi... y entonces me dio una rabia porque pensé “esta vez no se va a salir con la suya”. Le dije a mi hijo “¿sabes qué?, cogemos el coche –teníamos un seiscientos- y nos vamos a Vallada” y me pres..., nos presentamos allá y sí, sí, cogimos el coche nos fuimos para Vallada y entonces, porque allá la familia se reúne en una explanada, ahora ya no porque no quedan pocos. Se reunían y a veces eran ochenta, una vez que fui yo hacía... que aún estaban las tías vivas hicieron varias paellas y éramos ciento y pico, entre los de Valencia que venían, los de todos... y era.

Y aquel día que nos presentamos con mi hijo una de las primas hizo en una explanada donde se reunían. Organizaron una comida que... ya que había ido yo, estaba mi primo Arturo también, me hicieron y entonces mi... una de las primas cuando ya estábamos en la mesa ya... pasando por todos me vino y me dice al oído, dice “esto lo hacemos por ti, no por tu hermana” y una de las primas que era hermana de... del Arturo este me dijeron, dice “mira, con el coche” -porque el marido tenía coche-, dice “te llevamos a Onteniente” -otro pueblo cerca- dice “y allá no sé qué”.

Bueno, me querían sacar del pueblo y que no estuviera mi hermana y entonces fuimos el Arturo, la sobrina de él, con el marido y yo.

Fuimos a un bar y entonces la hija de mi prima me explicó dice, mira, dice “eh... me sabe mal a ver qué te parece a ti, pero es que tu hermana le dijo a mi madre, dice. como ahora nos hemos quedado solas, dice, vengo a vivir a tu casa”, eso mi hermana a su prima, a mi prima, dice “vengo a vivir contigo y así nos cuida... si nos pasa algo tú me cuidas a mí, yo te cuido a ti” o no sé qué y dice “yo le dije a mi madre que” -eso me lo explicaba la hija- “le dije a mi madre que ni hablar”, dice “tú” -le dijo ella a su madre- “tú tienes cuatro hijos” -porque tenía dos hijos y dos hijas-, dice “tienes cuatro hijos, si a ti te pasa alguna cosa te cuidaremos nosotros”. Dice “ella tiene dos hijos, ya se encargarán sus hijos de cuidarla a ella. Que tú ya has cuidado bastante” porque tuvieron una señora, que yo la conocí cuando fui al pueblo, que ellos se ve que la habían tenido desde hacía años, no sé qué aquello que pasaba en los pueblos y la tuvieron en casa, que yo la vi que estaba en cama, ya no se movía y se murió y la estuvo cuidando hasta que se murió y le dijo “ya cuidaste bastante a -bueno- aquella señora” y eso dice, no.

Yo le dije “no, no”. Digo “no me parece nada mal, es lo más lógico que si a ella le pasa algo ya se arreglarán sus hijos y vosotros con vuestra madre”. Digo “no, no has hecho bien. No, no tranquila”. Dice “es que no...”, bueno, y fueron saliendo. Después otra prima me dijo que cuando murió mi cuñado ella ni corta ni perezosa les dijo, dice “bueno, como me he quedado sola, vosotros” -como diciendo que porque allí cultivan olivas y hacen aceite y tienen huerto y todo- dice como, no sé cómo se lo montó, pero como que tenían la obligación de todas llevarle cosas, aceite y cosas de la hue..., o sea, como si fuera una obligación. Yo, también, a mí no me extrañaba nada, pero, claro, ellas y, claro, se fueron dando cuenta de que todo lo que ellas, tanto mi madre como ella, habían estado explicando de mí era una mentira como una catedral, porque me fueron conociendo a mí y fueron conociendo después a ella que vivía allá y se fueron dando cuenta que..., pero claro, eso pasó años. Ahora ya se han muerto las dos, mi madre ya murió y ella.

Otra co..., mira, cuando mi madre se puso mala, que yo estaba viviendo fuera, aquí por Vallvidrera, otro sitio cerca de aquí y mi cuñada, la cuñada de ella, esta que me llamó diciendo que le extrañaba que no hubiera estado se vino una noche porque nos quedábamos, una noche se quedaba mi hermana y otra noche me quedaba yo y

aquella noche, no sé por qué, vino la Julia que se llama, bueno, no sé si está viva la Julia y se quedó conmigo y estuvimos las dos toda la noche sin dormir. De vez en cuando yo iba miraba a ver cómo estaba mi madre, no sé qué, y estuvimos hablando toda la noche y eso y mi hermana durmiendo. Y ella ni corta ni perezosa, cuando se levantó por la mañana, la Julia le dijo, dice “bueno, yo ya voy para casa” y digo “sí, yo también ahora ya me voy porque ahora...”, yo tenía a mi hijo... “yo también me voy” y dice mi hermana “ay, no”, dice, “quédate”, dice “porque no sé qué, no sé cuántos” bueno, no sé, que me enredó.

Y yo como una idiota que, como no habían lavadoras allí en la pica de la cocina a lavar no sé... toda la noche sin dormir y después y al final ya pensé “eres idiota”. Lo planté y le dije, digo “mira, me voy a mi casa que mi hijo me está esperando y también tengo que preocuparme de él”, la dejé y me fui. Cuando vino mi tía, que era viva entonces, yo no estaba, claro, yo estaba con mi hijo y mi hermana pues que... “que su hermana no le ayudaba”, que si no sé qué, que no sé cuántos. Cuando yo... yo les dije, digo, porque yo no tenía teléfono, pero en una tienda me dieron el teléfono y dijeron “no. Da el teléfono y si eso que llamen” y le di el teléfono digo “si pasa alguna cosa a este teléfono llamáis que me avisarán” y la noche aquella la pasó mal la que estuvimos nosotras y yo viendo que no llamaban en todo el día me acerqué al bar y digo “¿han llamado” y dice “no, no ha llamado nadie”.

Entonces cogí y llamé yo y me dice mi hermana, dice “no”, dice “mamá se ha muerto”. Digo “¿y cómo es que no me habéis avisado si os dejé el teléfono?”. Bueno, la cuestión que fui para allá y no sé si mi tía me dio a entender de que yo no había estado allí o yo qué sé qué, o sea, me estuvo -ya te digo- hasta siempre eh... me hicieron un cumpleaños cuando hice los setenta, que lo celebramos en la escuela donde trabajaba, que les dejaron una sala que jugaban los críos a pimpón y eso y se reunieron... avisaron a amigos de todos... éramos ciento veinticinco que nos reunimos y me regalaron eso, yo no me enteré de nada, a cada uno de los que querían les daban una hoja para que escribieran algo para mí y que querían hacer después un libro, después os lo enseñaré y, claro, pues tengo de, de... yo qué sé de tantos. Pues a mi hermana y a, bueno, a mi familia, pues también les dieron a mi sobrino y eso “¿tú has escrito?”. Nada. Me escribió dos primas, un primo por parte de mi padre, que también murió hace hará unos años, que también nos llamábamos por teléfono y eso y... y ellos nada, ni mis sobrinos ni mi hermana, nada. Ni vinieron, ni hicieron

nada... en fin, que, ya te digo, se portó, me sabe mal porque ya está muerta, pero no he tenido ningún roce con ella, no sé. Me sabe mal cuando muere una persona, sea quien sea. Hombre cuando murió Franco yo estuve contenta, la verdad, digo las cosas claras, pero si es un conocido o alguna persona eh... cuando murió la Montserrat Roig, no sé si la conocisteis, era una escritora y periodista que ha hecho algunos libros también en eso que a mí me gustaban mucho, pues cuando murió ella a mí me supo muy mal, o sea me dolió, me... no sé me emocionó y cuando murió Martí i Pol que también era otro escritor que iba en silla de ruedas estaba mal, pero era la poesía muy maja y todo pues también me afectó.

Cuando me llamó una prima y me dijo que mi hermana había muerto... me supo mal, pero no me afectó como me afectarían eh si me dijeran ahora que murió...que se ha muerto Maru, esta amiga de Bilbao que digo que está muy mal, pues me afectará mucho más que no que... y cuando murió mi cuñado, pues igual, me dolió, me... pero no había ningún roce. Además, como me hicieron tanto daño, ta..., además con mi hijo, una vez les puso para merendar... es que era mala, de verdad eh, les puso para merendar, no sé qué, había nata o no sé qué y mi hijo nata no... y hizo así y mi hermana sin saber de qué ya “primero cómete eso y cuando termines ya te pondré más” o no sé qué y yo le pregunté digo qué... dice, me dijo, dice “es que no quería tanto que no le gustaba mucho” y, mira, me enfrenté a mi hermana y le dije, digo “pues, mira, ha dicho todo lo contrario que no quiere tanto y que no...de eso” y discusión continuamente, pero ella siempre así.

Otro día cambié limpiando el polvo cambié una foto que entrabas de la calle y la foto estaba al revés. Yo limpié inconsciente, no lo hice a propósito, la puse así que, que “¡ay! ¿por qué has cambiado esto?, que no sé qué” es que no podía ni respirar, no, no... me hizo mucho daño, la verdad, se portaron muy mal, tanto mi madre como ella y ya te digo no, no recuerdo yo ni una acaricia de mi madre, un abrazo... nada.

Entrevistadora:

¿Y su hijo se adaptó bien a la vida de España?

Entrevistada:

¿Mi hijo?

Entrevistadora:

Sí

Entrevistada:

Bueno... cuando era pequeño, pues estaba un poco cohibido y así, pero después poco a poco ya... ya al hablar más el castellano y eso pues... se empezó un poco... no ahora está bien.

Entrevistadora:

¿Y hoy día habla ruso? ¿se acuerda todavía del ruso y tal?

Entrevistada:

No. Él lo perdió porque, claro, yo como tenía que trabajar iba por aquí, por allá, por eso no... aquello que no... pero cuando estuvo haciendo la mili le hacía clases de ruso por carta. Le... por *cassette* también le enviaba cosas y cuando volvió de la mili fue aquí a... a la Escuela de idiomas que había una, que habíamos estado éramos del mismo grupo que murió también de cáncer. Es que van muriendo todas de... y le dije, digo "Rosita", digo "quiero que mi hijo..." dice "sí, que venga". Hizo el examen, lo aprobó, y eso que lo hicimos por correspondencia, aprobó el examen y, sí, sí hizo el primer curso muy bien todo, pero pues, claro, él trabajaba de ebanista, le gustaba y... todo lo que tengo yo aquí es hecho de él, todo. Y entonces pues ya se cansaba y tenía que ir por la noche allá y todo y no, pero, mira, fuimos a Moscú en el dos mil seis con él y yo en el metro le dije, digo "mira, aquí pone "salida", aquí pone "esto" aquí..." y yo aquel año, no sé qué me salió en los pies, me salieron unas ampollas que no podía ni andar.

Por la tarde ya los dejé, porque fuimos con la mujer también, los dejaba a ellos dos y yo me iba para el hotel porque es que no podía andar, se me hacía sangre y todo no sé qué me pasó, era el mes de agosto, pero yo no sé, no. La cuestión que nunca se perdió en el metro, no, lo dijo y a veces cuando sale algo dice "aquí esto es en ruso" pero hablarlo, no, no.

Entrevistadora:

Y una última pregunta Vicenta ¿se imagina la vida sin la experiencia en Rusia?

Entrevistada:

Pues, no. Me parece que hubiera sido muy oscura

Entrevistadora:

Oscura...

Entrevistada:

Porque mi hermana... yo cuando volví ella estaba en casa cosiendo eh... no... un día que vino mi cuñado, mi hermana y yo. Bueno, a mí me obligaron a coser allí con ella

el primer año. Mi madre era la que compraba y hacía la comida, que cocinaba muy bien, y mi cuñado trabajaba de planchista y vino a comer y aquel día se ve que mi madre se olvidó de comprar el pan y estábamos comiendo y dice “¡Ay! El pan” y dice mi madre “ay, se me ha olvidado” bueno aquello que... y dice “tres mujeres en casa y no sé qué”. Mira, yo no me aguanté, le dije “mira, si quieres pan, bajas y te lo compras” así, las otras dos calladas, yo le dije “si quieres pan, bajas y te lo compras”, digo “porque tres mujeres, pero tu mujer se levanta a las seis de la mañana para prepararte a ti el bocadillo para el trabajo y para prepararte el café y todo eso mientras tú estás durmiendo y las otras dos estamos trabajando también”. Pero yo... es que todo el mundo callaba... yo, no, yo estoy contentísima, contentísima de haber estado allá y si volviera a, que tuviera que repetirlo, repetiría otra vez. No, no, las que quedaron aquí... yo, no, la vida que han llevado todo esto, yo no sé qué hubiera hecho... a lo mejor me hubieran metido en la cárcel porque conociéndome... no me callo, no...

Porque aquí en una de las manifestaciones que hacíamos porque a mí... yo no corría yo, al revés, iba de cara a ellos, pero andando como si no estuviera yo en nada y nunca me ha tocado, pero un año fue en el..., bueno, en los setenta y eso que aquí hubo mucho... jaleo. Íbamos con este que os digo vive aquí cerca que nos encontramos a veces, estaba lloviendo y yo iba con el paraguas en el medio y aquí iba el chico este y al otro lado otro que también era conocido y yo les dije “yo no, yo no corro”, porque corrían todos para abajo, la poli y todo y dijeron “bueno, pues vamos para arriba”, como si fuéramos para el metro. Íbamos como así y al cabo de un ratito oigo que el que estaba aquí hace “uy” así con la mano y yo digo “¿qué te ha pasado?”. Porque, *clar*, yo no veía lo de detrás y la mano buuuuh, así que se le hinchaba digo “¿qué te ha pasado?”, dijo “que me han dado un golpe”. Nos giramos y era un gris que le había dado con la porra en la mano, pero en cuestión de segundos y yo me asusté porque la mano la veía que iba así.

Al cabo, pero todo eso en segundos, el otro aquí “uy”, que no sé qué, y después a mí me dio aquí (parte baja de la espalda), como iba en el medio, no me podía dar en...y me dio aquí que me duele siempre que, yo creo, que es del porrazo ese, pero yo no me aguanté los otros dijer... nada más dijeron “uy”. Yo, mira, me giré, que aún le veo la cara, me puse delante... yo es que los otros dos me estiraban y yo hacía así y le decía “¡cobarde, pégueme, pégueme a la cara, cobarde!” mira, yo le dije de, bueno,

todo lo que, pero cobarde le dije no sé cuántas “porque está con pistolas, que no sé qué, no sé cuántos, no sé qué”. Había unos que se habían escondido en el piso de unos conocidos y estaban en el balcón y era uno que también ha muerto y también de cáncer y digo es que es un... y era del Partido Comunista y era muy majo era un señor mayor, pero era muy majo y me lo explicó al día siguiente. Dice “yo me ponía la mano a la cabeza”, dice “a esta la matan aquí” porque, claro, en aquel tiempo nada cogen una pistola te disparan y lo hacen ahora y no pasa nada y entonces yo diciéndole todo eso “¡cobarde, cobarde!”, pero me ponía así “¡pégume, pégume a la cara!” (risas). Bueno, es que le dije de todo.

Y al día siguiente este me dijo, bueno, y los otros dos tirándome. La cuestión que el tío, yo supongo que no se lo esperaba, no me dijo nada... se quedó así, iban dos y entonces tiraron para adelante, íbamos aquí nosotros y yo de reojo me pareció, porque seguíamos igual uno a cada uno y yo y entonces íbamos para adelante y me pareció como si me quisiera pegar otra vez, me giré y, pero cogí el bolso, hice así, que el que estaba aquí dice “¿qué haces?”, digo “ay, es que pensaba que me iba a dar otra vez”, o sea, que si me da, el gesto que hice yo, le doy con el bolso, eh porque lo que... fue así para coger y, pero, y en el metro el que vive aquí cerca me dijo “es que estás loca, pero que no ves te hubiera matado allí mismo”, digo “ay, yo qué sé”, digo “mira, es que me hizo daño” yo... no me callé, no. Por eso te digo que si me hubiera quedado aquí me hubieran metido en la cárcel y... no, no, yo estoy contenta y si tuviera que volver a repetir la misma historia... volvería... volvería a ir.

No, yo tengo buen re, bueno, ha habido de todo cuando ya trabajas pues hay de todo como en todos sitios y no es que justifique todo igual que aquí les he dicho “oh, es que Stalin...”. Digo “mira, yo no soy fanática. Yo comprendo que no fue Stalin, sino que el social..., el comunismo, socialismo, como lo quieran decir, allí hizo un bien para el pueblo porque eh... aquí la enseñanza... ¿cómo la habéis tenido? Allí gratuita para todo el mundo, todo el mundo podía estudiar. La seguridad so...”. Bueno, repetí todo lo mismo, digo “y aquí ¿qué?”. Digo “eso es malo”. Ahora, que Stalin hizo barbaridades, y yo no estoy de acuerdo porque ya allí no estaba de acuerdo porque hubo una temporada con este ruso que me decía que me metiera al partido y yo le decía que no eh... con él hablábamos a veces de cosas así. Yo me acuerdo que en el periódico salía que aquel año, el Mao Tse Tung y Stalin no sé el por qué estaban un poco picados y yo al ruso este le decía, digo “es que yo”, por lo que leía en el diario,

“en esto estoy de acuerdo con más con Mao Tse Tung que con Stalin, con esto estoy más con Stalin que...”, o sea, no he sido fanática nunca. A mí me ha gustado mucho más Lenin, la opinión de él, porque Lenin tampoco no pensaba que Stalin fuera el... sino que pensaba en Trotsky, pero lo que pasa que a Stalin los que a él y a los que tenía algunos alrededor, que no era nada más Stalin, porque Beria a lo mejor era igual o peor que Stalin, o sea, que no era... yo me ha gustado ver todo tal como es. Yo les decía, digo “mira”, digo “yo con esto que ha hecho muchas barbaridades y que al que le hacía sombra se lo quitaban de en medio como fuera”, eso sí, la mujer de Lenin a Krúpskaya como ella no estaba nada de acuerdo, porque Lenin la intención, él se lo dijo a su mujer que el día que muera querían que lo enterraran en Uliánovsk que es donde él nació y donde está la familia enterrada, que querían que lo enterraran con la familia allá y la Krúpskaya, la mujer, pues dijo a Stalin y a los demás que la idea de Lenin era esta y que ella quería un entierro normal y con la familia, pero, no, Stalin debía prepararse ya el mausoleo para él, entonces que no. A Krúpskaya la tuvieron arrinconada que no se oía nunca nada, nada más cuando murió, que salió una nota que Krúpskaya había muerto, pero la tuvieron arrinconada completamente.

Yo todo eso a mí no me gustaba, yo aparte de que a mí me gustaba, por lo que leía y veía y eso, me gustaba más Lenin que Stalin y aparte de lo que le habían hecho a Krúpskaya pues tampoco no me gustó, o sea, que no soy fanática. Ahora comprendo que el gobierno como lo montaron para el pueblo hubo cosas buenas. No todo, pero hubo cosas buenas y eso lo reconozco, pero no...

Transcripción de la segunda entrevista a Vicenta Alcover (8 de marzo de 2019)

Entrevistada:

Cuando fui a Vallada hace años ya mi hermana me dice “ay”, dice “en Valencia en casa de Maribel, de la hija”, dice “hay un libro tuyo ruso que no sé qué”. Digo “ah”, digo “debe ser uno que...”. Dice, digo “bueno, pues me lo envías”, digo “ya lo envías de reembolso... yo ya lo pagaré”. Aún lo estoy esperando y, mira, me quedé... yo pues supongo que el diario ese me ha desaparecido.

Entrevistadora:

Vicenta, la carta que tú me contaste ayer que conservas de tu abuela ¿la tienes?

Entrevistada:

Eso os iba a decir, yo de las cartas que recibía de mi madre cuando estaba allí, yo no recuerdo haber roto ninguna, no, y no las tengo. Yo supongo que, o las cogieron ellos y las tiraron o no sé qué, pero tampoco no las tengo y nada más me queda una de mi abuela... ¿Quieres que te la enseñe? Y, claro, está porque era del año cuarenta y ocho y el papel... y ahora la he puesto en una hoja de esas de plástico metida para estirla bien.

Entrevistadora:

Te quería hacer una pregunta personal, pero no sé si hacértela, no sé, me da un poco de apuro. Sobre el padre de tu hijo.

Entrevistada:

El padre de mi hijo era ruso y murió cuando mi hijo tenía un año y algo, o sea que... no se acuerda. Me sabe mal la foto esa porque era... allí no hacían fotos, no... y... pero no.

Entrevistadora:

¿Llegaste a contraer matrimonio con él o?

Entrevistada:

Sí, lo que pasa que cuando volvimos aquí, igual que me hicieron, me obligaron a bautizar y hacer la comunión de mi hijo, a los que vinieron casados con rusas. Bueno, los que vinieron casados de allí, como allí no se casaban por la Iglesia, aquí les obligaban a casarse por la Iglesia otra vez. Los que no pasaron por el tubo que digo yo, que no les dio la gana de hacerlo, no les han..., por lo que me explicaron a mí, no les consideraban que estaban casados, pues porque como no se habían casado por

la Iglesia aquí, pues no. Yo hice eso por mi hijo porque pensé “no lo voy a dejar sin ir al colegio” porque dijeron “si no lo bautizas no...” si hubiera sido maestra yo pensaba “mira, le enseño yo” pero claro, no podía tener yo a mi hijo... y después pensé “mira, que hagan lo que les dé la gana. Total, con eso ni él ni yo vamos a creer ni nada, pues que lo hagan, que hagan lo que les dé la gana”, pero por lo que a mí me han explicado los que vinieron casados y no fueron a casarse aquí por la Iglesia les consideraban que no estaban casados, eso es lo que yo...

Yo aquí en Barcelona no he hablado con nadie, no he preguntado nada, pero eso es lo yo que he oído, sí.

Entrevistadora:

Y ¿cómo lo conociste?

Entrevistada:

Pues en Diédovsk, ¡uy! No, antes de Diédovsk, yo cuando terminé fui a otra ciudad, Istra, que queda quedaba un poquito más lejos que Diédovsk, tres paradas más en tren y allí en la ciudad esa pues nos conocimos. Trabajaba en, en la telefónica y de la telefónica, como no tenían viviendas ellos del trabajo, porque allí generalmente hay fábricas que tienen viviendas y les dan vivienda a los obreros, pero en Istra no tenían y entonces alquilaron una habitación en casa de un matrimonio mayor, que lo pagaba la empresa dijéramos y me alquilaron una habitación y él era el sobrino del matrimonio este. Pero vivían en un pueblo, no sé, a la quinta forca, y cuando venían porque...vino a hacer, bueno, les venía ayudar, bueno, eran mayores, él tenía cáncer, el padre. El matrimonio este, el hombre murió de cáncer más hasta, cuando yo ya estaba en Diédovsk me dijeron que había muerto de... de cáncer y, mira.

Entrevistadora:

Vicenta y volviendo al tema de Rusia, ayer no se lo pregunté, cuando estuviste allí ¿qué relación tenías tú con los rusos, no con los niños del orfanato, sino con los rusos, los chicos rusos?

Entrevistada:

¿En el colegio?

Entrevistadora:

Sí, en las relaciones que tenáis ahí fuera con ellos.

Entrevistada:

En el colegio... como no salíamos del colegio no había... En Óbninsk era cuando venían de... a jugar al fútbol con los mayores, pero nosotros no hablábamos. Bueno, los que jugaban al fútbol y eso con ellos sí que tratarían porque, claro, no iban a..., pero los que íbamos a mirar... yo no recuerdo. Lo único que tuvimos contacto fue en Mólotov con los niños esos que os dije que eran huérfanos y sordomudos. Con esos sí, bien, con esos muy bien. Te digo, hicimos amistad y guardábamos meriendas nuestras para llevarles y todo. Eso, como era una ciudad y jugábamos en... no era como en otros colegios que estuvimos, que era todo rodeado de bosques, era la casa, no estaba justo dentro del pueblo, de la ciudad. En Mólotov, no, era una ciudad, era un edificio en una calle de Mólotov y cuando salíamos a jugar saltábamos a la cuerda que nos gustaba mucho y hacíamos todo. Pasaba un señor que cada día debía pasar siempre por la misma hora. Siempre que él pasaba se ve que le gustaba vernos saltar y se quedaba así mirando y le gustaba y nos decía que saltáramos y eso, pero y... en otros sitios no teníamos contactos. En Mólotov, sí, con ellos porque era dentro de la misma ciudad, era un edificio, pero en Solnichnogorsk no, porque también era... teníamos la casa de niños donde dormíamos y hacían... Después en otro edificio, pero era cerca todo. En otro edificio había el comedor, la cocina y el comedor y después había en la sala, donde había una sala que era donde hacíamos las fiestas en aquel edificio y después había otro edificio, pero estaba todo relacionado dijéramos, no era ir a... era cerca todo. Entonces había otro edificio que era donde hacíamos las clases y pues habían casas, pero todo cerca de los educadores, los maestros que vivían allí y no...

Entrevistadora:

Y en cuanto a las materias que estudiabas me dijiste ayer que estudiabas geografía, matemáticas...

Entrevistada:

De... en español estudiamos todos los cursos en el colegio hasta que salimos fuera ya a estudiar con los rusos, siempre, todos los años, Lengua española, Literatura española, Geografía de España y Historia de España.

Entrevistadora:

Y teníais alguna asignatura

Entrevistada:

Y tengo del libro este, tengo de la... una de los maestros que tuve yo españoles. Una es la que... aquello que una siempre es la que te deja mejor recuerdo...

Entrevistadora:

La que te marca ¿no?

Entrevistada:

Sí, la que... y me gustaba mucho porque esta nos daba historia de España y lengua española. Eh... son era de Lérida, bueno, ahora está muerta y una amiga de ella, que también era maestra, que también era de Lérida y se conocían ya desde aquí, esta nos daba geografía, que yo cuando me vi con ella aquí en Barcelona nos pudimos ver y tengo una carta de ella, bueno, una carta un escrito de ella aquí y le pregunté, digo "¿y la Mercè?". Digo, dice "uy no", dice "hace años ya que murió" también, no sé qué. Y, mira, y ella... nos hemos visto cuando vino Amalia, como también le dije, digo "Carmen, viene Amalia y Pedro", digo "vente a casa y así nos vemos" y... tenía una memoria. Se acordaba... cuando vino, yo les dije, digo "ya veréis qué memoria tiene..." porque yo cuando... "¿y tú te acuerdas de fulano...?", pero me decía el nombre y el apellido, de este no sé cuantos, pero cuando vinieron ellos, vinieron aquí una semana a casa les dije "ya veréis qué memoria tiene" e igual... cuando vinieron empezamos a hablar de allí y todo eso y "¿os acordáis de esto, os acordáis de aquello?" cuando se fue me dijeron ellos "realmente nosotros no nos acordábamos" y ella se acordaba de... era muy maja. Yo... me gustaba mucho. Yo me acuerdo cuando nos, porque ella le cogió, el treinta y seis, ella estaba estudiando aquí en la Universidad en Barcelona, la plaza universitaria, y la universidad que hay y, claro allá había en la universidad, el follón. Ella era de las Juventudes Comunistas y en la universidad pues había un follón... y estaba muy metida. Y a mí me gustaba mucho porque en la clase de Historia cuando nos explicaba cosas de la guerra de aquí cuando empezó no se sentía ni una mosca en la clase. Estábamos todos...porque lo explicaba tan bien todo. Además, como ella lo había vivido nos explicaba cosas de lo que pasaba en la universidad cuando ellas estaban allí y todo eso y estábamos todos que no...

Y después me gustaba porque nos hacía en la Lengua española hacíamos la redacción cuando hacíamos redacciones y entonces las tres mejores, bueno, las que a ella le habían parecido las tres mejores las hacía leer en la clase. Yo me acuerdo que -ahora me da vergüenza decir-, me acuerdo que venía un aniversario de Dolores

Ibárruri y nos dijo que hiciéramos eh... una redacción por el aniversario y entonces pues hicimos la redacción y yo como ya siempre estaba con revoluciones... además era en el cuarenta y seis, cuarenta y siete, que ya salieron bastantes libros de la guerra, de partisanos, libros también y todo eso, pues, y a mí me gustaba mucho cuando ¿tú estuviste en Moscú?

Entrevistadora:

Sí, estuve

Entrevistada:

Pues en Moscú hay una parada, que yo estuve en un hotel que tuvimos que bajar en esa... pasamos por esa parada que se llama *Partizanskaya* (*Партизанская*). ¿Lo conoces? Y cuando bajas al metro, al *andana*, hay dos estatuas, aquí es la de un partisano y aquí la de una *partizanka* (*партизанка*) y es una chica, que yo vi la película, *Zoya Kosmodemiánskaya* (*Зоя Космодемьянская*), que era, tenía 18 años y estaba de *partizanka* (*партизанка*) con el grupo y los alemanes la cogieron presa. La estuvieron torturando para que dijera dónde estaba el grupo de partisanos, porque los partisanos unido lo que hicieron durante la guerra, pero mucho eh... y la tortura... era en invierno. La hacían salir sin abrigo, descalza en pleno invierno y andar por la... y no le sacaron ni una palabra. Y le hicieron una película sobre su vida y todo el... a mí me impresionó mucho y no sé. Y cuando escribí lo de Dolores Ibárruri pues, bueno, yo qué sé, yo no me acuerdo qué haría allí.

La cuestión que dijo que... la mía, después una de Dasha que era amiga, éramos amigas y otra de Rosa... Rosita Suárez, que esta trabajó aquí en Solnichnogorsk que era de mi grupo también y estábamos en la misma habitación. Esta estuvo trabajando aquí en Barcelona en la Escuela de Idiomas, enseñaba ruso. Estaban ella de... ella y Asunción, que también era de Solnichnogorsk y... y entonces dijo que le habían gustado las tres y a mí me da mucha vergüenza, y Dasha también era... y dijo, no, y a final dijimos pues la que sea, la de Rosita Suárez que no... pero a mí me daba no... no, y, mira, pero me gustaba mucho, es que lo explicaba todo tan bien, no sé, aquello que te queda. Yo cuando venía Líber la de Gijón, que ella vino, Líber, vino en el noventa, pero cuando venía a Gijón a ver a la familia porque tenían varios hermanos allí y siempre venía una semana a casa. A veces, venía antes aquí, después iba a Gijón, otras veces al revés, iba a Gijón y venía aquí, pero siempre venía a casa y siempre le preguntaba “¿de Carmen qué sabes?” y una vez me dijo que estaba... me

parece que me dijo la primera vez que estaba en Rumanía trabajando en la radio transmitiendo para España, dijéramos. Después otra vez me dijo, le pregunté, digo “¿continúa allí?” no sé, dice “no está”, como era del partido, dice “está en Cuba” y ya de Cuba me dijo, le pregunté la última vez, me dijo “está en Barcelona” y yo, mira, no sé cómo di con ella, pero aquello, no sé. La cuestión que di con ella y entonces nos vimos con ella, ella contenta, yo también... Bueno, ya vino a casa un par de veces, dos, dos o tres vino, pues porque al poco tiempo murió. Vino a la fiesta que me hicieron, ella estuvo también. Me hicieron una foto con ella y, mira, era muy, muy maja.

Yo me quedo siempre muy... ella de la que más me acordaba. Me había gustado mucho. La Mercedes nos daba Geografía, pero, no sé, aquello que no... siempre ella era la que... y no a mí sola eh... porque todos cuando, ya te digo, cuando se explicaba, sobre todo, la clase de Historia es que nos tenía a todos encantados, estábamos con la boca abierta todos escuchando.

Entrevistadora:

Bueno y aparte de estas materias tan específicas como Historia, Geografía y tal ¿teníais algún tipo de formación física? No sé para manteneros saludables digamos.

Entrevistada:

Sí, no, y tanto, hacíamos... había la clase de *fizkultura* (*физкультура*), que decíamos y entonces hacía, hacíamos en las barras, hacíamos ejercicios eh... las anillas también eh... a pelota también, jugábamos al baloncesto...

Entrevistadora.

Es decir, practicabais deporte ¿no?

Entrevistada:

No, no y yo de pequeña ya en, cuando estuve en Argel ya me gustaba mucho ya... Yo no me acuerdo porque era... muy pequeña en Argel y no, pero cuando vine aquí mi madre me dijo, porque yo de alguna cosa me acordaba, porque una foto que tengo aquí yo me acordaba, y pensaba no sé si la tengo o es que lo he soñado porque, claro, a veces no... y le escribí a mi madre le dije la foto como yo me la imaginaba y digo “no sé si lo he soñado” y me dijo “no, no. Sí que... sí que es una foto”. Y yo me acordaba que, en Argel, no sé por qué, eh un profesor... yo era pequeña y muy del, siempre había sido muy delgada porque comía muy poco, no sé, no, era muy, muy delgadita. En Óbninskoye cuando nos pesaban me daba una rabia porque siempre era la que

menos pesaba del grupo y siempre me daba una envidia... siempre unas veintitantos, yo a lo mejor, veintiuno, las otras veinticinco, veintiséis o yo qué sé. Y yo me acuerdo que en Argel, bueno, me acordaba en Óbninsk, pero pensaba que, a lo mejor lo había soñado, no, y recuerdo que un profesor me sentó en la palma de la mano, bueno, me llevaba así y me pasó por toda el... era como un campo, debía ser donde hacíamos el deporte en el colegio ese francés y me pasó por todo el... aquello. Pero yo pensaba que yo eso lo había soñado o que no o que no era y cuando vino mi madre me dijo dice “sí, porque ganaste un premio”, no sé, ahora no me acuerdo si fue por correr o por saltar de no sé qué o por alguna cosa deportiva y que me dieron un diploma y digo “ay pues me gustaría verlo, o sea tener...” y me dijo “no, es que no lo tengo” yo supongo que lo rompería, o lo tiraría, yo qué sé, o sea, que no lo tuve. Ya de pequeña me... y en Óbninsk eh... del grupo nuestro habían dos más que teníamos mucha facilidad para la acrobacia y nos invitaba, nos inventábamos cosas. Una hacía el puente “ah, pues enséñame”, ahora pues “hace, haz esto” y no sé me salía bien, o sea, eh aquello que hacen es barato no sé qué, pues hacer el puente, coger yo me estiraba en el suelo con la *panxa* para abajo, me cogía las piernas y me las metía para aquí, me cogía una pierna y la ponía así, la otra me la ponía así, o sea, hacía... pero y dos más. Después yo me acuerdo que en Óbninskoye, porque eran los pasillos muy largos salíamos a la habitación, hacíamos la vertical, pero nos pon, porque eran largos, pero también anchos, no que era aquello que... yo me acuerdo que nos poníamos dos o tres, hacíamos la vertical y haciendo la vertical hacíamos carrera a ver quién era la que cai... (risas). Nos inventábamos cosas y si una le salía una cosa, enseñaba a la otra y ahora íbamos a hacer... y me acuerdo que inventamos porque hacíamos. Nos inventamos hacer la vertical, después de la vertical con los... haciendo la vertical nos doblábamos y tocábamos con los pies a la cabeza. Entonces después poníamos los pies en el suelo y hacíamos el puente y después del puente nos levantábamos y hacíamos el *shpagat (unazam)* y en el *shpagat* acabábamos. Y no sé a quién se le ocurrió, no me acuerdo, porque te digo, hace tanto tiempo en Óbninsk, no, que dijimos “ay pues después de eso podíamos hacer”. Entonces cogíamos, nos poníamos esta pierna con el pie aquí y con este dábamos así y tocábamos con el pie aquí y nos inventamos que eso era el caracol (risas) y, mira, o sea, inventar. Me acuerdo que nos enseñaron una película en Óbninsk porque nos hacían cine en la sala que teníamos y una película que era de circo y de algo que vimos en el circo

dijimos “ay, pues vamos a ver”, pero como no teníamos lo que...y en Óbninskoye, bueno, y en Rusia en general las ventanas son muy anchas porque es doble y entonces cogíamos las que teníamos dentro de la habitación, la abrías la ventana y la... la ventana nos servía para...inventamos no sé qué con la ventana aquella de lo que vimos en el circo, no sé qué. Había... inventábamos todo, no... me ha gustado mucho y al público nos pasábamos el día... (risas)

Entrevistadora:

El sistema educativo ruso cómo se... cómo se organizaba, cómo se distribuían los grupos, las clases, cómo era

Entrevistada:

No, todos éramos eh... eran en la clase nuestra en Óbninskoye éramos dieciséis chicas y trece o catorce chicos, que yo le envié a Manolo la lista porque me acordaba que me la apunté porque pensaba “se me olvidará” y suerte que la apunté porque si no... me la apunté y por Internet le envié a Manolo y dice “¡ah, pues envíamela!” y le envié por el, el nombre de las chi... lo que el apellido de todos no me acordaba. Igual que el nombre de los chicos, del nombre de las chicas, sí, pero los apellidos de una o dos, me parece que no me acordaba, no sé, no me acuerdo, pero de los chicos me fallaba más. Sabía los nombres, pero habían, había uno que le decíamos Pozas y era el apellido, el nombre, pero, pero no sé por qué le decíamos Pozas, no me acuerdo, pero era...

Después había varios, me acordaba del nombre, pero no del apellido, pero poco a poco con el libro de Manolo eh... fui deduciendo y saqué algún nombre. Del de Pozas este vi... vi el nombre y... y eso. Éramos, íbamos a la clase y la clase de ruso lo hacíamos todos a la vez, no... ahora no me acuerdo en Óbninskoye cómo nos, pero nos enseñaban en ruso y...

Entrevistadora:

No, pero, por ejemplo, no sé, aquí es, no sé, por ejemplo, tanto en la Educación Primaria como en la Secundaria: primer curso, segundo... ¿allí era igual?

Entrevistada:

Sí. Primera clase, segunda clase, tercera...

Entrevistadora:

¡Ah! Primera clase... no primer curso

Entrevistada:

Sí, decíamos la primera clase, segunda clase...

Entrevistadora:

¿Y por qué?

Entrevistada:

Bueno, primer curso

Entrevistadora:

Pero ¿Por qué la primera clase...? No...

Entrevistada:

Mmm... no sé...

Entrevistadora:

Porque era cosa de la Unión Soviética ¿no? Que no era por algo en especial ¿no?

Entrevistada:

No, decían *piervy klass*, *vtoroi klass*, *disiaty klass* (*первый класс*, *второй класс*, *десятый класс*), que era ya la décima...

Entrevistadora:

Es que le pregunto porque por ejemplo aquí en España se dice la clase, pero como el conjunto de alumnos, pero después en cuestión de cursos es primer curso, segundo curso, por eso le pregunto.

Entrevistada:

No sé, en ruso decían *piervy klass*, *vtoroi klass*, *disiaty klass*, *diviaty klass*... (*первый класс*, *второй класс*, *десятый класс*, *девятый класс*...)

Entrevistadora:

Vale, vale. Y bueno siguiendo con el tema de...de los estudios y tal, por ejemplo, cuando una persona ingresaba o accedía a la universidad o al técnico como por ejemplo tú ¿recibíais algún tipo de ayuda económica?

Entrevistada:

Sí, allí mmm..., recibían los estudiantes que estudiaban bien les daban cada mes, a todos eh..., rusos, españoles, todos... era una norma que había, les daban mmm...yo no sé cuánto era un sueldo... una paga al mes. Los que estudiaban mal, no les daban nada porque, claro, si encima que era gratuito, no estudiaba y le tenían que pagar pues...

Entrevistadora:

Entonces una paga ¿no? era ¿no?

Entrevistada:

Les daban cada mes un estipendio que *deien* allá... a los españoles y a los rusos, todos. Y después ya cuando empezaban... lo que allí en Rusia, que yo eso lo encuentro muy bien, que en la redacción que hice aquí lo puse, porque me parece que es justo, que cuando terminan el estudio, lo que sea, entonces eh... te envían un año al sitio donde hace falta. Por ejemplo, acaban médicos y faltan en Vladivastok, pues un año está en Vladivastok. Después del año, si quiere cambiar, es libre de cambiar donde... si se quiere quedar, se queda, pero si quiere cambiar, pues se cambia, pero un año es obligatorio de ir al sitio donde, donde lo destinan, sea lo que sea, no... y, mira. Y eso lo encuentro justo porque siendo gratuito, si en un sitio falta, todos querrían quedarse en Moscú y entonces en más sitios no... pues al menos y así cada año van terminando y cada año hay gente para enviar porque, claro, aquello es enorme para enviar a los sitios donde haga falta la profesión que sea. No... eso lo encuentro justo y pues también está muy bien porque las fábricas grandes de toda Rusia, no era nada más de Moscú, de... las fábricas grandes tenían eh... las viviendas para los trabajadores, guardería para los niños, escuela nocturna para los obreros que quisieran, después de trabajar, estudiar en la escuela nocturna, o sea, todo eso daban una. Pues ya te digo que habían cosas muy buenas, que yo cuando fui la primera vez después de todo el follón de Garbachov y eso yo les dije, digo “es una pena que han hecho, no, todo, ¡jala! Todo al aire”, digo, cuando habían... y muchos rusos decían que, sí, que ellos pensaban igual, que tenían que haber conservado todo lo bueno que había y cambiar poco a poco lo que estaba mal, pero no quitar todo ¡jala!, cada uno que se espabile y ya está. Yo hay que cosas que, no, eso no lo entiendo y, mira, pero yo creo que eso era justo para mi manera de pensar, que era justo que pasara... que hicieran eso y daban. Ahora en, por ejemplo, en Istra, yo no tenía vivienda de la de... la empresa, pero en Diédovsk, sí, había una casa que era de... de la empresa y allí vivían los que no eran del pueblo y no tenían vivienda en el pueblo en aquella tenían... la vivienda. Los que vivíamos en aquella casa éramos... o que habían trabajado y estaban jubilados porque, claro, cuando se jubilaban no los echaban a la calle, se quedaban allí y después la, yo la vecina que tenía era la jefa de... de todo porque allí la jefa, dijéramos, era de todo el conjunto, tanto de telégrafo, como de correos, como telefónica, como, todo, todo a ella decían *Связь*, o sea, todo, todo el conjunto ese era una empresa, no eran aquí. Y, mira.

Entrevistadora:

Bueno y otro aspecto llamativo sería ¿no? que mujeres y hombres estudiaban juntos ¿no?

Entrevistada:

¿Qué?

Entrevistadora:

Que mujeres y hombres estudiaban juntos.

Entrevistada:

Ah sí, sí. Allí, allí, todos, desde pequeños, en la guardería también. Yo mi hijo iba a la guardería cuando yo trabajaba en Diédovsk y habían chicos y chicas. Después en la guardería cuando... yo eso lo he experimentado porque con mi hijo lo han hecho. Cuando en verano para dar un poco de descanso a los padres también, hacían como si fueran una, como si fueran a colonias, pero se quedaban en la guardería y estaban el sábado y el domingo. Ibas y te lo podías llevar a casa, pero daban facilidades de... y estaba muy bien. Además, eh... cuando en el edificio donde dormían en verano hacían la siesta y entonces, no sé cómo lo hacían, las ventanas que las abrían así y, y eran como si estuvieran al aire libre, no... y después tenían un patio, un jardín muy grande que jugaban allí tienen, no estaban...

Yo, eso es una pena que lo han tirado todo por tierra porque era... eran cosas muy buenas para el pueblo todo... no. Y lo del estudio cuando lo puse en la redacción dice “¿y cómo se te ha ocurrido?”. Digo “no, no. No es idea mía”, digo “eso pasaba en Rusia” digo “yo lo he cogido porque eso es lo que hacían en Rusia” y como la profesora dijo que qué haríamos nosotros si seríamos el presidente o lo que fuera, pues yo puse todo lo que, todo lo bueno que había en Rusia para aplicarlo aquí.

Entrevistadora:

Sí, de hecho, otra de las cosas buenas, bajo mi punto de vista que tiene Rusia, después de haber vivido allí casi tres años, es que, por ejemplo, los títulos universitarios cuando tú terminas los estudios no tienes que pagar por el título. Aquí te cobran más de cien euros por un título, por un papel.

Entrevistada:

No, no que hay cosas que...

Entrevistadora:

Eso allí no lo hacen

Entrevistada:

Y, mira.

Entrevistadora:

La verdad que... Y Vicenta...

Entrevistada:

Pero yo todo eso me da... los rusos yo cuando he ido porque con... ahora uno que había estudiado con nosotras como... que éramos españolas y eran, habían españolas y rusos y... y cuando fuimos a Moscú porque una en el dos mil seis fuimos Líber, Maru, una hermana de Líber que es, bueno, ahora murió este año fuimos las cuatro a Moscú y el, bueno, yo digo el chico porque, claro, nos conocimos que éramos, estaba casado y tenía dos hijas, que una le había, hacía poco le había muerto de cáncer y nos invitaron a comer a su casa y eso y hablando con él, pues, él dijo que sí porque trabajó en una... era ingeniero de no sé qué, bueno, estaba en Moscú en una fábrica grande y la vivienda que él tenía era de la fábrica y cuando se jubiló quedó allí, no... y dijo que sí que era una pena lo que... las cosas buenas que había que habían... que habían quitado, no. No, muchos rusos lo reconocían, eh, que habían, pero, mira.

Entrevistadora:

Y de tu experiencia en Rusia mmm... ¿tú destacarías algo así que te haya marcado mucho alguna experiencia que hayas tenido allí? Tanto positiva como negativa, no sé, algo que te haya a ti marcado como experiencia allí en Rusia.

Entrevistada:

Yo negativo...

Entrevistadora:

O sea, algo con el clima, en el orfanato, con la comida...

Entrevistada:

No, la comida durante la guerra eh todo el mundo, rusos, españoles, todo el mundo pasó por el aro, pero antes de la guerra ya te digo, en Óbninskoye habían días que nos daban caviar. No sé si era para desayunar o no sé qué, pero yo me acuerdo que nos daban caviar. Nos daban merienda, aparte de eso, en verano, cuando no teníamos clases, a los que estaban o muy delgados o delicados por alguna cosa y eso en la cocina, porque a mí me tocó, porque como estaba muy delgada... estaba bien de salud, no tenía nada, pero estaba muy delgada y como nos hacían revisión cada

mes, nos pesaban. Bueno, aquello que te... y debían ver que el peso mío no correspondía para lo que me tocaba o yo que sé, no sé. La cuestión que hice, éramos un grupo que era un comedor, que supongo que comían los de la cocina y eso, y éramos diez o doce, no me acuerdo, porque éramos todos en la mesa y nos daban aparte de que allí, en el comedor general, comíamos muy bien de todo, a nosotros hacían una cosa diferente, no sé, no me acuerdo yo porque, claro, lo que nos daban a nosotros yo no sé si los otros lo comían, a lo mejor lo comentábamos, pero yo ahora no me acuerdo, pero sé que hacían este grupo que era por lo que fuera por... yo qué sé, yo por el peso, porque de salud estaba bien y eso, pues era...

Yo me acuerdo que había, porque era muy delgada y muy blanca, no... a mí me cuesta mucho. Me estoy, ahora no, pero cuando iba a la playa me estaba allá en el sol y de morena nada (risas), no hay manera, y un día cogí una insolación y todo. Tuve que ir al médico y me dijo "de sol nada" y no... ahora no... pero quiero decir que era muy blanca. Mi padre, por lo que me explicaba mi madre, siempre cuando me cogía en brazos mi padre, siempre decía "mi muñequita de mármol" o no sé qué me decía porque era muy muy blanquita. Y un cocinero que cuando evacuamos a Básił vino con nosotros también, que lo queríamos mucho, yo me acuerdo que al grupito cuando íbamos el grupo este aparte yo me acuerdo que nos cogió, no sé, íbamos dos o tres y era, que yo no, claro, lo vi aquel día. Era... porque era muy grande todo Óbnisnkoye es una edificio grandioso y la cocina era muy grande.

Yo me acuerdo que nos llevó y era una pared así larga y había todo de departamentos como si fuera, no sé en *castellà* cómo se dice, un *rebošt* que había, en un departamento a lo mejor tenían la pasta eh no sé qué, en otro departamento, pero todo era individual. En otro a lo mejor tenían la fruta o no sé qué, en otro no sé, bueno, iban así y nos llevó a uno y yo me acuerdo, que lo he comentado aquí, cuando con Líber o algo así dice "si no me acuerdo de...". Yo me acuerdo que eran unos caramelos que había, la caja era así, y era como un libro y en la tapa estaba Pushkin, la foto de Pushkin y los caramelos por dentro eran así alargaditos y yo me acuerdo que nos llevó allí y nos dio caramelos... nos mimaba como... y yo me acuerdo de esa caja. Yo pienso "lástima..." no, porque, claro, yo no sé si nos dio alguna y la perdimos o yo qué sé, pero era una caja bonita y yo la veo. Era como un libro y estaba Pushkin y los caramelos eran muy bien. No, estábamos muy bien la verdad y después cuando

acabó la guerra, pues, también muy bien, comíamos normal, desayuno, comida y cena.

Entrevistadora:

Entonces no destacarías nada negativo de la experiencia rusa ¿no?

Entrevistada:

No, de la comida y eso nada.

Entrevistadora:

Bueno quien dice de la comida de cualquier...

Entrevistada:

En Solnichnogorsk teníamos huerto de la escuela que algunos íbamos a veces a quitar las hierbas, a recoger las patatas y eso y, no, comíamos muy bien, no... Yo es que como la comida para mí no ha sido nunca problema porque comía poco y no...y ahora igual, a mí la comida no me es un problema, no sé, no, pero no recuerdo yo... en la guerra sí que padecimos mucho por todo eso, pero después ya no. Y después ya trabajando, pues, claro, yo en el colegio lo único que alguna vez en... antes en Básił cuando estábamos si había, que rara vez, alguna patata a lo mejor, yo no recuerdo haber ido, los mayores a lo mejor sí que iban a ayudar un poco, no sé, porque había el cocinero este, que por cierto murió en Básił, le hicimos al estilo ruso hicieron el entierro y eso que todos llorando porque es que lo queríamos mucho, era muy majo. Nos quería él mucho, tanto él como la cocinera que quedó después, que se llamaba Marusia, que es María en... y esta también nos quería mucho, no... Y, mira, pero después yo cuando salí a trabajar yo no sabía cocinar y la mujer esta que donde iba yo, que me alquilaron la habitación, pues me enseñó un poco después, pues preguntando, mirando y eso, pues poco a poco fui aprendiendo. Y después ya en Diédovsk la vecina, la madre de la jefa mía, que cocinaba muy bien, me enseñó a hacer los blinís y, no sé, alguna cosa más me enseñó, no me acuerdo. No, y poco a poco fui aprendiendo cosas y... y, nada, a mí no me ha gustado cocinar nunca igual que coser, coser no me gusta ni ahora y cocinar... yo algunos amigos que han venido a comer o a cenar o así, claro, si viene alguien, aunque no me guste, procuro que sea bueno, que no sea un... y me dicen "ay, pues si te sale muy...". Se creen que me gusta y dice "pues está muy bueno y no sé qué", yo "bueno, pero no me gusta. Está bueno o no, pero a mí no me gusta cocinar". Lo único que me gusta, bueno, me gusta, cuando de cocina es hacer algún pastel o alguna, pero que sea fácil, porque una me enseñó

ANEXO III

que a mí las castañas no me gustan, pero me dijo “te enseñaré un pastel a ver si te, a ver si te gusta de castaña”.

ANEXO IV. TABLAS DE CLASIFICACIÓN DE LAS INTERFERENCIAS
LINGÜÍSTICAS DETECTADAS EN EL COLECTIVO DE LOS NIÑOS DE LA
GUERRA

INTERFERENCIAS EN EL NIVEL ORAL

FRASE ORIGINAL EN ESPAÑOL	TRADUCCIÓN AL RUSO
Nivel fonético	
Había alguno también por Ucraina, no sé si un par de ellos o así.	<i>Был еще кто-то на Украине, не знаю, может пара человек, примерно столько.</i>
Un cocinero que cuando evacuamos a Básił vino con nosotros.	<i>Повар, который, когда нас эвакуировали в Базель, поехал вместе с нами.</i>
Antes en Básił cuando estábamos si había, que rara vez, alguna patata.	<i>До этого, когда мы были в Базеле, очень редко можно было найти какую-нибудь картошку.</i>
El cocinero este, que por cierto murió en Básił.	<i>Повар этот, который, кстати, умер в Базеле.</i>
En Solnichnogorsk teníamos huerto de la escuela que íbamos a veces a quitar las hierbas.	<i>В Солнечногорске у нас был школьный огород, и мы ходили туда иногда вырывать сорняки.</i>
Yo estaba en Diédovsk que no era Moscú, o sea, en tren son cuarenta minutos o así.	<i>Я был в Дедовске, а это уже не Москва, то есть, нужно было туда ехать где-то сорок минут.</i>
Después en... donde trabajé en Diédovsk.	<i>Потом в... там, где я работал, в Дедовске.</i>
Pues en Diédovsk ¡uy! No, antes de Diédovsk yo cuando terminé fui a otra ciudad.	<i>В общем, в Дедовске... Ой! Нет, еще до Дедовска, я когда закончил [работу] поехал в другой город.</i>

Cuando yo ya estaba en Diédovsk me dijeron que había muerto de... de cáncer y, mira.	<i>Когда я был в Дедовске, мне сказали, что он умер от... от рака, и, в общем.</i>
Yo mi hijo iba a la guardería cuando yo trabajaba en Diédovsk y habían chicos y chicas.	<i>Я, мой сын ходил в детский сад, когда я работал в Дедовске, и там были мальчики и девочки.</i>
Te envían un año al sitio donde hace falta, por ejemplo, acaban médicos y faltan en Vladivastok, pues un año está en Vladivastok.	<i>Тебя отправляют на год туда, где не хватает специалистов, например, во Владивостоке не осталось врачей, тогда тебя отправляют на год во Владивосток.</i>
Cuando fui la primera vez después de todo el follón de Garbachov.	<i>Это было впервые после всего этого бардака, устроенного Горбачевым.</i>
Nivel morfosintáctico	
Íbamos en el suelo, bueno, pero de jóvenes no te causa ninguna, ninguna molestia, pero que éramos muy hacinados.	<i>Мы были на полу, ну, когда ты молодой, тебе это абсолютно не причиняет никаких неудобств, но мы тогда все лежали вплотную друг к другу.</i>
Yo recuerdo que no lejos de la casa había un parque bastante grande.	<i>Я помню, что недалеко от дома был достаточно большой парк.</i>
Tuvieron la delicadeza de los libros rusos por los que íbamos a estudiar traducirlas todas al castellano para que nos fuera mucho más fácil poder estudiar.	<i>У них была такая роскошь, как русские книги, по которым мы собирались учиться и которые собирались перевести на испанский, чтобы потом было учиться гораздо проще.</i>
Nivel léxico-semántico	
Les daban cada mes un estipendio que decían allá...	<i>Им каждый месяц давали стипендию, которую устанавливали там...</i>

Sí, decíamos la primera clase, segunda clase...	<i>Да, мы говорили «первый класс», «второй класс»...</i>
Yo fui a un técnico para –yo es que no me gustaba... yo decía cuando era pequeña enfermera o aviadora.	<i>Я пошла в техникум, для того чтобы ... дело в том, что мне это не нравилось... я, когда была маленькая, говорила [что хочу стать] медсестрой или летчицей.</i>
Al llegar aquí a España los diplomas de las carreras no nos los reconocían.	<i>Когда мы прибыли сюда в Испанию, на не хотели признавать наши дипломы об образовании.</i>
Nos dividieron en doce casas de niños. A los mayores los llevaban porque íbamos desde los tres años hasta los doce años.	<i>Нас поделили на 12 детских домов. Тех, кто старше увозили, и нам было от трех до 12 лет.</i>
Empezaban los días de vacaciones, a todos los niños los niños nos llevaban a sanatorios, al sur, a distintas partes exclusivamente a pasar el verano.	<i>Начинались каникулы, всех нас, детей, отвозили в санатории на юг, в разные место, и бывало это только летом.</i>

INTERFERENCIAS EN EL NIVEL ESCRITO

FRASE ORIGINAL EN ESPAÑOL	TRADUCCIÓN AL RUSO
Nivel gráfico	
La mayoría de los españoles que cayeron en el Cáucaso, después de atravesar la Cordillera del Cáucaso, siguieron en barco por el mar Caspio hasta Krasnovodsk, puerto importante de la entonces República Soviética de Tadzhikistan.	<i>Большая часть испанцев, которые попали на Кавказ, после пересечения Кавказских гор, поплыли на корабле по Каспийскому морю до Красноводска, важного порта в тогдашней Таджикской советской республике.</i>
En la que vivían descendientes de colonos alemanes establecidos por Ekaterina II.	<i>В которой жили потомки немецких поселенцев, которых туда переселила Екатерина II.</i>
Orquesta de los adolescentes españoles en la Escuela Militar de Infantería de Saratov.	<i>Оркестр испанской молодежи Саратовского Военного Пехотного училища.</i>
A finales de octubre del año 42 la educadora Cuskova llevó en barco a los niños a la ciudad de Marks y de allí a la aldea Orlovskoye.	<i>В конце октября 42 года воспитательница Кускова отвезла детей на лодке в город Маркс, а оттуда в село Орловское.</i>
Nos bajamos en el puerto de Marks.	<i>Мы спустились в порт Маркса.</i>
No se si anteriormente os decía que tenía „аденоидес”.	-
Yo os quería pedir un favor. Se trata de alguna literatura sobre „глобоидные червячные передачи” y si es posible algo reciente. Me interesa algo de cálculo y sobre todo métodos de „нарезание”.	-
Josechin cada vez está más majo. En este último tiempo parece que ha cambiado „в лучшую сторону”.	-

¿Piensas ingresar al hospital „на обследование“?	-
Quisiera que me mandaseis algunos „детские песни“.	-
Y el esperar en tiempos de guerra – significaba ¡padecer!	-
A los dos días después, cuando quise dar a leer aquella revista a los que se interesaban por ella – ya había desaparecido.	-
La práctica que hasta entonces había tenido, era demasiado pequeña.	<i>На тот момент у меня было, слишком мало практики.</i>
Debo advertir, que no estoy en condiciones de abarcar todos los aspectos de las tan distintas situaciones en las que caímos los niños españoles que llegamos a la URSS.	<i>Должен предупредить, что я не могу осветить все аспекты того насколько разным было наше положение, положение испанских детей, прибывших в СССР.</i>
Os aseguro, que no es pasión de madre.	<i>Я уверяю вас, что речь не идет о материнской любви.</i>
Comprendí, que de esa tía no se podía esperar nada bueno.	<i>Я понял, что от этой женщины нельзя ожидать ничего хорошего.</i>
Me adelantaré en decir, que nuestros chicos se portaron excelentemente y, en otoño, los destacaron como a los mejores de la contienda.	<i>Сразу скажу, что наши ребята великолепно держались, и осенью их отметили, как лучших на войне.</i>
El caso es que, elogió la capacidad de la niña pequeña, y aconsejó a mis padres “llevarla a estudiar a un colegio de pago, de lo contrario, aquí la niña perderá el tiempo”.	<i>Дело в том, что он хвалил способности девочки, и посоветовал моим родителям «отправить её учиться в платную школу, и наоборот, здесь девочка лишь потеряет время».</i>

Y, seguido, le explicó: “en España me han quedado la esposa y seis hijos y no me puedo imaginar, cómo voy a vivir en adelante sin ellos, sin preocupación alguna.	<i>И тут же он ему объяснил: «В Испании у меня остались жена и шестеро детей, и я не могу себе представить, как я буду жить дальше без них, ни за что не переживая».</i>
A la siguiente, le hicieron entrega de una papeleta, en la que le anunciaban, que el Héroe había perecido heroicamente en un combate.	<i>Затем, ему вручили карточку, где было написано, что Герой героически пал на поле боя.</i>
Yo creo, que la guerra es un desastre total que acarrea muertes y destrucciones; que elimina la dignidad humana y mezcla las tradiciones nacionales de los pueblos; tradiciones que los vencedores las acomodan a sus modos de vivir; benefician a los todopoderosos, ambiciosos, que, teniendo mucho aún quieren más, multiplicando sus riquezas a cualquier precio; uno de los cuales es, la producción de armas para exterminar con todo y con todos, sin pensar en que también ellos perecerán.	<i>Я думаю, что война - это абсолютное несчастье, которое несет смерть и разрушения; которое уничтожает человеческое достоинство и смешивает национальные традиции народов; традиции, которые победители подстраивают под свой образ жизни; победители благоволят сильным мира сего, которые хотят все больше и больше, приумножая свой капитал любой ценой; один из способов заработать для них – производство оружия, которое уничтожает всех и вся, и они не думают о том, что и сами погибнут.</i>
Por eso yo creo, que la mayoría de las veces que conseguí la realización de mis necesidades se deben a la buena fortuna.	<i>Поэтому я думаю, что чаще всего мне удавалось добиться того, чего я хотел, благодаря воле судьбы.</i>
Yo miraba alrededor a ver, quién de las niñas tenía mejor collar y más bonito que el mío.	<i>Я осматривалась по сторонам, чтобы узнать, у кого из девочек</i>

	<i>ожерелье лучше и красивее, чем у меня.</i>
--	---

Nivel morfosintáctico	
Con Conchita, que así se llamaba la que me lo contó, me conocía al ingresar en el año 1949 en el Instituto Pedagógico de Moscú, a donde fuimos un mismo día a dar el examen de ingreso de ruso, y más tarde, cuando las dos ya habíamos ingresado, vivimos durante el primer curso en una misma residencia.	<i>С Кончитой, так звали девушку, которая мне это рассказала, я познакомился, поступив в 1949 г. в Московский педагогический институт, куда мы пришли в один день сдавать вступительный экзамен по русскому, а затем, когда уже оба были зачислены, прожили весь первый курс в одном общежитии.</i>
Entre los colegas de mi trabajo, se encontró una persona que me ayudó a conocer con una señora que vivía con su hijo en el mismo centro de Moscú.	<i>Среди моих коллег, нашелся человек, который помог мне познакомиться с женщиной, которая жила со своим сыном в самом центре Москвы.</i>
Y ahora encima, le esperaba la despedida con nosotras, que nos iríamos a Rusia.	<i>А теперь к тому же, ее ожидало прощание с нами, потому что мы уезжали в Россию.</i>
Él nos felicitó con la fiesta de octubre y después, con las marchas, los cursantes de la escuela pasaron por donde se encontraban los oficiales.	<i>Он поздравил нас с днем Октябрьской революции и затем, курсанты училища промаршировали мимо офицеров.</i>
Para felicitarle con su aniversario.	<i>Чтобы поздравить его с днем рождения.</i>
Aunque la carta llegue con retraso, ante todo quiero felicitarte, Jose, con el día de tu cumpleaños.	<i>Даже если письмо придет с опозданием, прежде всего, Хосе, я хочу тебя поздравить с днем рождения.</i>
En el último tiempo hemos recibido las dos cartas de José, felicitando a Josechin con el día de su cumpleaños y felicitando a las mujeres con el 8.	<i>В последнее время мы получили два письма от Хосе, в которых он поздравлял Хосечина с днем рождения, а женщин – с 8 марта.</i>

Con motivo de los días que se avecinan queremos felicitarte de todo corazón con un feliz y próspero Año nuevo 1990.	<i>По случаю наступающих праздников, мы от всего сердца хотели бы поздравить тебя и пожелать тебе счастливого Нового 1990 года.</i>
Cuando estes con él le felicitas en mi nombre y en el de Tomás con el Año Nuevo.	<i>Когда ты будешь с ним, поздравь его от моего имени и от имени Томаса с Новым годом.</i>
Así como España necesitará hombres revolucionarios, también necesitará hombres cultos y si será necesario sabremos sustituir los libros por el fusil y ocupar en las trincheras los puestos que ocuparon nuestros padres y hermanos.	<i>Так же, как Испании нужны революционеры, ей нужны и образованные люди и, если будет необходимо, мы сможем заменить книги на винтовку и занять в окопах местах, которые занимали наши отцы и братья.</i>
Echando parte de su carga sobre las piernas de mi padre, que casi lo aplastan. La trauma fue fatal: le internaron en un hospital para largo tiempo.	<i>И часть этого груза упала на ноги моего отца, чуть ли не раздавив его. Травма была очень серьезной: его держали в больнице в течение долгого времени.</i>
Llegamos al sitio donde teníamos que coger la lancha y la tienda de campaña, en el embarcadero "La Gran Volga".	<i>Мы прибыли на место, где мы должны были взять лодку и палатку, на причале «Великая Волга».</i>
También como todos los orquestas militares de la ciudad teníamos que participar en los entierros de los oficiales superiores por turno.	<i>Также, как и всем военным оркестрам города нам приходилось по очереди принимать участие в похоронах старших и высших офицеров.</i>
Es una ingeniero que trabajaba con Valen y se llevan muy bien.	<i>Она инженер, которая работала с Вален, и они друг с другом очень хорошо ладят.</i>

Precisamente no te contesté antes a tu última para hablar previamente con una chica conocida de Gloria (es odontólogo).	<i>Я как раз не ответил тебе раньше на твое последнее [письмо], потому что хотел сначала поговорить со знакомой Глории (она - зубной врач).</i>
Cuando la familia de los Martínez empezaba asentarse definitivamente en tierra firme y para largo tiempo.	<i>Когда семья Мартинес начинала наконец вставать на твердую землю и надолго.</i>
Además del bordado, nos enseñó hacer prendas de vestir, como, sostenes, bragas, faldas acampanadas y otras prendas más.	<i>Кроме вышивания, она нас научила шить одежду, например, бюстгалтеры, трусики, юбки-колокольчики и другие вещи.</i>
Entonces, al completar las clases, había que tener en cuenta no sólo la edad, sino y el nivel de conocimientos de cada uno por separado.	<i>Затем, после завершения обучения, нужно было иметь в виду не только возраст, но и уровень знаний каждого.</i>
Dimos mucho que hacer no sólo al director, al que ya le había empezado a blanquear el cabello, sino y a las educadoras y, aún más, a la enfermera, especialmente cuando se daban casos de diarrea.	<i>Мы создали много хлопот не только директору, у которого уже начали седеть волосы, но и воспитательницам, а еще больше медсестре, особенно, когда у нас была диарея.</i>
La conciencia de haber tomado parte en tan noble tarea de ayudar a los soldados que acababan de pasar por el horno de la guerra, a recuperar las fuerzas no sólo físicas, sino y espirituales, nos hacía creernos ya mayores y capaces de cumplir dignamente con nuestro deber.	<i>Осознание того, что мы приняли участие в таком благородном деле, как помощь солдатам, которые только что вырвались из горнила войны и могли теперь восстановить свои не только физические, но и духовные силы, заставляло нас верить в то, что мы уже взрослые и способны достойно выполнять свой долг.</i>

Y es aquí precisamente donde “los niños” se realizan y se forman no sólo en su especialidad, sino y como dignas personas de la Sociedad.	<i>И именно здесь «дети» реализуют себя и развиваются не только как специалисты, но и как достойные члены Общества.</i>
Acontecimiento muy considerable para nosotras, no sólo por su propia importancia de ser el primero después de la guerra, sino y porque los dos meses anteriores a su celebración, junio y julio, nosotras disfrutamos de una vida de sueño.	<i>Событие очень важное для нас, не только потому что оно было первым таким значимым после войны, но и потому что за два месяца до него, в июне и июле, мы наслаждались райской жизнью.</i>
Gracias a su profesionalismo y a sus cualidades personales, como generosidad y caridad, durante la evacuación de la casa de niños, salvó a muchos de ellos no sólo de la muerte, sino y de la perdición.	<i>Благодаря его профессионализму и личным качествам, таким как щедрость и милосердие, во время эвакуации детей из дома он спас многих из них не только от смерти, но и просто от тяжелой жизни.</i>
Yo terminé la facultad de Geografía, ciencias que incluía en sí no sólo la geografía física, sino y la económica y la política.	<i>Я закончил географический факультет, где изучал не только физическую географию, но и экономическую и политическую.</i>
En primavera del año 27, en uno de los recorridos por un camino empinado con la vagoneta cargada de piedras ésta se volcó.	<i>Весной 27 года, во время подъема по крутому склону перевернулась наша вагонетка, груженная камнями.</i>
El idioma que empleaban era el típico “mat” ruso: fuerte, jugoso y muy expresivo, así como si en español diríamos “hablar como un carretero”.	<i>Язык, на котором они говорили, был типичным русским матом: жёстким, красочным и очень экспрессивным, они, что называется, ругались, как сапожники.</i>

En caso que necesitarías o te interesase alguna pregunta puedes ponerte en contacto con Petra Salveña.	<i>Если тебе будет что-то нужно или тебя будет интересовать какой-нибудь вопрос, ты можешь обратиться к Петре Сальвенья.</i>
Pedro sobre esto quisiera que me dirías algo mas, si puedes.	<i>Педро, я хотел бы, чтобы ты мне рассказал об этом немного больше, если можно.</i>
Luego en casa los limpiaba y los colocaba en la nevera para que no se estropeen.	<i>Потом дома я их чистил и ставил в холодильник, чтобы они не портились.</i>
Murió del tifus en la ciudad Tiflís, adonde evacuó al comienzo de la guerra.	<i>Он умер от тифа в городе Тбилиси, куда его эвакуировали в начале войны.</i>
Nuestro maestro Gueisik E. M. decidió visitar nuestra casa de niños Nº 3 de españoles, que se encontraba en la aldea Orlovskoye.	<i>Наш учитель Гейсик Е.М. решил посетить наш испанский детский дом № 3, который находился в селе Орловском.</i>
La noche anterior a nuestro desembarque, que ya se acercaba en la parte baja del Volga, nos despertó el estruendoso ruido de la explosión de las bombas que caían no lejos de nuestra nave.	<i>В ночь перед нашим прибытием, когда мы уже приближались к нижней дельте Волги, нас разбудил грохот от взрыва бомб, которые падали недалеко от нашего корабля.</i>
Todo esto ocurría en Kukkus, sito en la orilla izquierda del Volga no lejos relativamente de Stalingrado, que se encuentra en la orilla opuesta de este gran río.	<i>Все это происходило в Куккусе, расположенном на левом берегу Волги, относительно недалеко от Сталинграда, который находится на противоположном берегу этой великой реки.</i>
Al final de la calle, no lejos de nuestra casa, teníamos un espacio muy grande	<i>В конце улицы, недалеко от нашего дома, у нас был большой пустырь,</i>

donde muchas veces se paraban los gitanos y pasaban unos días.	<i>где часто останавливались цыгане и проводили несколько дней.</i>
No lejos del mercado había un puente, San Francisco, donde solíamos parar para ver como pasaban los trenes.	<i>Недалеко от рынка был мост, Сан Франсиско, где мы обычно останавливались, чтобы посмотреть, как едут поезда.</i>
El mar lo tenía no lejos de casa.	<i>Море было у меня недалеко от дома.</i>
Natalia trabaja con su marido no lejos de Madrid, en el Centro Maternal, donde cuidan de los bebés que nacen antes de tiempo.	<i>Наталия работала со своим мужем недалеко от Мадрида, в перинатальном центре, где ухаживают за младенцами, родившимися раньше срока.</i>
La casa de mi hermano se encontraba no lejos de Holanda.	<i>Дом моего брата был недалеко от Голландии.</i>
Cuidaba por el niño y atendía al marido.	<i>Она присматривала за ребенком и ухаживала за своим мужем.</i>
El examen era escrito y consistía de dos temas.	<i>Экзамен был письменным и состоял из двух тем.</i>
¿Que es que no hay un verdadero español que pueda dirigir con la Orquesta?	<i>Неужели нет настоящего испанца, который смог бы дирижировать Оркестром?</i>
Aquella despedida dejó en mi alma una huella profunda de algo nuevo y desconocido, pero muy importante para mí, por cuanto que lo llevé consigo durante ocho años.	<i>То прощание оставило в моей душе глубокий след, это было для меня чем-то новым, неизвестным, но очень важным, и воспоминания об этом дне были с собой в течение восьми лет.</i>
Lo que no sabemos fijo es si podeis venir directamente de Paris a la parte que os interese sin presentarse ante las autoridades.	<i>Чего мы точно не знаем, так это – можете ли вы приехать напрямую из Парижа в интересующее вас место, при этом не обращаясь к властям.</i>

Era imposible no enamorarse de un muchacho tan bien dotado por la naturaleza como aquel que yo tenía enfrente de sí.	<i>Было невозможно не влюбиться в парня, которого так наградила природа, особенно в того, кого я видела перед собой.</i>
Es de suponer que ni yo ni Pedro, no nos atrevimos a decirle que no.	<i>Можно предположить, что ни я, ни Педро не решились сказать ей «нет».</i>
A ningún otro personal médico ella no vio.	<i>Никого больше из медицинского персонала она не видела.</i>
Donde el director era Panshin, Andréi Nikoláevich, persona magnífica y de gran responsabilidad.	<i>Где директором был Паньшин, Андрей Николаевич, замечательный человек и очень ответственный.</i>
Las dos casas Nº 2 y Nº 3 fueron reunidas en una sola y fue nombrado como director Meguerdiev YA. A.	<i>Оба дет. дома - № 2 и № 3 были объединены, и директором был назначен Мегердиев Я.А.</i>
El maestro de la banda Gueisik Eugueniy Matveevich nos dijo: “Pensad primero y luego elegid el instrumento”	<i>Концертмейстер Гейсик Евгений Матвеевич сказал нам: «Сперва подумайте, а затем выберите инструмент».</i>
Y el que cuidaba de nosotros, Keptia Piotr Zajárovich	<i>И тот, кто занимался нами, Кептя Пётр Захарович.</i>
Cuando yo estudiaba en el cuarto curso del técnica de música, anunciaron concurso de la tuba para el Estudio de la Opera del Conservatorio que llevaba el nombre de Chaykovsky P. I.	<i>Когда я учился на четвертом курсе в музыкальном техникуме, был объявлен конкурс на лучшего исполнителя на тубе, и победитель получал место на Оперном отделении Консерватории им. Чайковского.</i>
Al lado de los médicos se encontraba el gabinete del director de nuestra casa, Kuñancky Emelian Semionovich.	<i>Рядом с медпунктом находился кабинет директора нашего дома, Куньяцкого Емельяна Семёновича.</i>
Cuando llegó a Saratov nuestro maestro de la banda, Gueizik, E. M. nos	<i>Когда в Саратов приехал наш концертмейстер Гейзик Е.М., он</i>

trajo buenas noticias de Moscú, que nos iban a alimentar como a los cursantes y vestirnos también como a ellos.	<i>привез нам хорошие новости из Москвы, что нас будут кормить как курсантов и одевать тоже как их.</i>
Pero el que más trabajaba era él. El director Kalabalin era el primero que se levantaba, por la mañana cogía a los mayores a por leña, después cogía a los menores a trabajar al campo y todo el día estaba trabajando, daba ejemplo.	<i>Но больше всех работал именно он. Директор Калабалин вставал раньше всех, утром он отправлял тех, кто постарше за дровами, затем тех, кто помладше – работать в поле, и сам весь день работал, подавал пример.</i>
Nivel léxico-semántico	
Sobre la vivienda Tomás y yo hemos llegado a la misma conclusión. Lo mejor es hospedarse en pensión, bien sea en la que mencionas en tu carta o en otra.	<i>Насчет жилья мы с Томасом пришли к единому заключению. Лучше всего будет остановиться в пансионе, например, в том, о котором ты пишешь в своем письме, или же в другом.</i>
Nuestro grupo 5º clase "C" está haciendo dos programas en vez de uno.	<i>Наша группа, 5 класс «С» проходит две программы вместо одной.</i>
En la casa de Moscú éramos casi todos estudiantes de escuelas de peritos técnicos. Había un pequeño grupo que continuaba los estudios escolares hasta la décima clase para luego ingresar en universidades.	<i>В московском доме почти все мы были из профтехучилищ. Была еще маленькая группа, которая продолжала школьное обучение в 10 классе, готовилась к поступлению в университет.</i>
Como la décima clase es la decisiva nos escribimos con mucha frecuencia para ayudarla en lo que sea necesario.	<i>Так как 10 класс был самым важным, мы часто с ней переписывались, и я пыталась помочь ей там, где это было нужно.</i>

<p>Quisiera que en la siguiente me contaseis algo sobre la vida: que es lo que hace ahora el padre, que hace Merche, en que clase estan los peques, que es lo que estudia, que reglamento hay en la escuela.</p>	<p><i>Я хотела бы, чтобы дальше вы рассказали мне немного о жизни: чем занимается сейчас отец, что делает Мерче, в каком классе малыши, что она учит, какие правила в школе.</i></p>
<p>Se terminó el verano. Empezaron a organizar las clases. A mí me pusieron en la primera clase, con nueve años.</p>	<p><i>Лето закончилось. Начали готовить классы. Меня отправили в первый класс, хотя мне было 9 лет.</i></p>
<p>A los chicos mayores de edad, que habían acabado el curso medio escolar, siete clases, los destinaron, por invitación de la directora del koljós más cercano, a trabajar en tractores y tomar parte en la siembra primaveral.</p>	<p><i>Детей постарше (которые закончили обучение в средней школе, 7 классов) отправляли по приглашению директора ближайшего колхоза работать на тракторах и принимать участие в весеннем посеве.</i></p>
<p>En la casa de Leningrado los obreros cobraban su sueldo que era mayor que el estipendio de los estudiantes, lo que en aquel tiempo era motivo de cierto respeto hacia ellos.</p>	<p><i>В ленинградском доме рабочие получали зарплату, которая была выше студенческой стипендии, что в то время вызывало к ним определенное уважение.</i></p>
<p>Para la comida nos daban en mano un estipendio de 250 rublos al mes, lo que llegaba y daba también para el transporte urbano y para ir al cine.</p>	<p><i>На еду нам давали на руки стипендию в 250 рублей в месяц, которую также можно было тратить и на общественный транспорт и на походы в кино.</i></p>
<p>Lo único que me salvó entonces fue el que, el estipendio a todos los españoles nos lo daba la Cruz Roja de la URSS, que era de 150 rublos, al mes.</p>	<p><i>Единственным, что меня тогда спасло, была стипендия для всех испанцев, которую нам давал советский Красный Крест, а именно 150 рублей в месяц.</i></p>

En el técnico funcionaba un círculo artístico, donde cada cual podía practicar sus capacidades.	<i>В техникуме был артистический кружок, где каждый мог попробовать свои способности.</i>
En uno de los apartamentos de nuestra residencia, vivía con su esposo la dirigente del círculo artístico del técnico, Liudmila.	<i>В одной из квартир нашего общежития, жила со своим супругом руководитель артистического кружка техникума Людмила.</i>
Las chicas tenían su círculo de baile, otras se dedicaban a hacer punto.	<i>У девочек был свой танцевальный кружок, другие занимались вязанием.</i>
Con Conchita, que así se llamaba la que me lo contó, me conocía al ingresar en el año 1949 en el Instituto Pedagógico de Moscú, a donde fuimos un mismo día a dar el examen de ingreso de ruso, y más tarde, cuando las dos ya habíamos ingresado, vivimos durante el primer curso en una misma residencia.	<i>С Кончитой, так звали девушку, которая мне это рассказала, я познакомился, поступив в 1949 г. в Московский педагогический институт, куда мы пришли в один день сдавать вступительный экзамен по русскому, а затем, когда уже оба были зачислены, прожили весь первый курс в одном общежитии.</i>
Como ya sabeis estudio en el Instituto (como aquí se llaman las Escuelas de Ingenieros) de Comunicaciones, mejor dicho de Telecomunicaciones.	<i>Как вы уже знаете, я учусь в Институте (так тут называют Инженерные училища) Коммуникаций, хотя лучше сказать «Телекоммуникаций».</i>
En el año 1955 terminé la carrera del Instituto de Gnesinyj con el diploma de trombonista.	<i>В 1955 г. я закончил обучение в Институте им. Гнесиных, получив диплом тромбониста.</i>
En el año 1956 Margarita Miglau terminó la carrera en el Instituto e ingresó como solista en el Gran Teatro.	<i>В 1956 г. Маргарита Миглау закончила обучение в Институте и стала солисткой Большого театра.</i>

Entre nosotros ingresamos un grupo de los españoles al Técnico y luego al Instituto de Gnesinyj.	<i>Среди нас была группа испанцев, которые поступили в Техническое училище и затем в Институт им. Гнесиных.</i>
En septiembre del 45, en nuestro técnico ingresaron tres muchachos españoles.	<i>В сентябре 45-го, в наш техникум поступило три испанца.</i>
La amiga mía, con la que me encontré en el acto citado en el año 2007, ingresó en 1944 en un técnico.	<i>Моя подруга, с которой я встретился на упомянутом мероприятии в 2007 году, в 1944 г. поступила в техникум.</i>
Entre nosotros ingresamos un grupo de los españoles al Técnico y luego al Instituto de Gnesinyj.	<i>Среди нас была группа испанцев, которые поступили в Техническое училище и затем в Институт им. Гнесиных.</i>
En junio, se terminaban las clases y, ya en septiembre, después de las vacaciones, teníamos que empezar la defensa del diploma, señalada para diciembre del corriente. Me faltaba tan poco para recibir una especialidad.	<i>В июне заканчивались занятия, и уже в сентябре после каникул мы должны были начинать подготовку к защите диплома, установленной для потока на декабрь. Мне уже мало не хватало для того, чтобы получить специальность.</i>
En el año 1955 terminé la carrera del Instituto de Gnesinyj con el diploma de trombonista.	<i>В 1955 г. я закончил обучение в Институте им. Гнесиных, получив диплом тромбониста.</i>
Al día siguiente tuve suerte de tocar con orquesta en las competiciones atléticas. Luego desfilábamos también con todos los músicos. Me pusieron el sueldo de 80 rublos y 30 rublos más por el diploma que yo tenía.	<i>На следующий день мне посчастливилось играть с оркестром на атлетических соревнованиях. Затем мы маршировали вместе со всеми музыкантами. Мне дали зарплату 80</i>

	<i>рублей, плюс 30 рублей за мой диплом.</i>
Muchos músicos tocaban bien, aunque no tenían diplomas.	<i>Многие музыканты хорошо играли, хотя у них не было образования.</i>
Luis profesor de cultura física en el campamento los años 1950.	<i>Луис, учитель физкультуры в лагере в 1950-ые гг.</i>
Cuando yo estaba en el Instituto, el maestro de cultura física (un apellido que no se me olvida – Miércoles – SREDA) se dio cuenta de que yo me dedicaba mucho y me gustaba el deporte.	<i>Когда я был в Институте, преподаватель физкультуры (его фамилию я до сих пор помню – Среда) заметил, что я очень стараюсь, и что мне очень нравится спорт.</i>
El maestro me dijo si quería ir al campamento para todo el verano porque el Ministerio de algodón necesitaba un maestro de cultura física.	<i>Учитель спросил, не хочу ли я поехать в лагерь на все лето, потому что Министерству хлопковой промышленности требовался учитель физкультуры.</i>
No puedo olvidarme tampoco de la despedida con el maestro de la cultura física, deportes, Nikolái.	<i>Я не могу также забыть о том, как мы прощались с учителем физкультуры, тренером Николаем.</i>
Me fui a Moscú a dar los exámenes de ingreso en el Instituto Pedagógico de Moscú. Los di con suerte, y en septiembre del mismo, empezaron las clases.	<i>Я уехал в Москву, чтобы сдать вступительные экзамены в Московский пед. институт. Я их успешно сдал и в сентябре того же года начались занятия.</i>
Hicieron que en medio año, mis conocimientos del idioma ruso mejoraran notablemente y, como resultado, los exámenes del primer semestre, en enero, los di con muy buenas notas.	<i>Они добились того, что к середине года мои знания русского языка заметно улучшились и в результате экзамены первого семестра я сдал на очень хорошие оценки.</i>

Dentro de poco tiempo estaremos preparados para dar los exámenes correspondientes, por esto hay que estudiar para levantar a la futura España; para hacer una España libre y culta.	<i>Скоро мы будем готовы сдавать необходимые экзамены, но это нужно изучать для того, чтобы в будущем поднять Испанию, чтобы сделать Испанию свободной и образованной.</i>
Con Conchita, que así se llamaba la que me lo contó, me conocía al ingresar en el año 1949 en el Instituto Pedagógico de Moscú, a donde fuimos un mismo día a dar el examen de ingreso de ruso, y más tarde, cuando las dos ya habíamos ingresado, vivimos durante el primer curso en una misma residencia.	<i>С Кончитой, так звали девушку, которая мне это рассказала, я познакомился, поступив в 1949 г. в Московский педагогический институт, куда мы пришли в один день сдавать вступительный экзамен по русскому, а затем, когда уже оба были зачислены, прожили весь первый курс в одном общежитии.</i>
Tomás ha dado un examen en regular, yo dos. En los demás exámenes hemos recibido las notas “notable” y “sobresaliente”.	<i>Томас сдал один экзамен на «удовлетворительно», я – два. По остальным экзаменам мы получили оценки «хорошо» и «отлично».</i>
Después de dar los exámenes hemos tenido 16 días de vacaciones.	<i>После сдачи экзаменов у нас было 16 дней каникул.</i>
¿No os parece bien dar exámenes a los 33 años? Como dice Tomás, estarás dando exámenes hasta los 60 años.	<i>Вам кажется странным сдавать экзамены в 33 года? Как говорит Томас, можно сдавать экзамены и до 60 лет.</i>
La casa de niños se pasó al edificio de la escuela N° 16 (hoy en día gimnasio N° 37 de Saratov).	<i>Детский дом перешел в здание школы № 16 (сегодня это саратовская гимназия № 37).</i>
Nuestro maestro Gueisik E. M. decidió visitar nuestra casa de niños N° 3 de	<i>Наш учитель Гейсик Е.М. решил посетить наш испанский детский</i>

españoles, que se encontraba en la aldea Orlovskoye.	<i>дом № 3, который находился в селе Орловском.</i>
En 1990 una de las maestras de la escuela N° 16 (hoy día gimnasio N° 1) me escribió una carta.	<i>В 1990 г. одна из учительниц школы № 16 (сегодня – это гимназия №1) написала мне письмо.</i>
A eso le añadían un vaso de agua azucarada. Había días que daban el rabo de una sardina arenque con puré de patatas.	<i>Еще давали стакан подслащенной воды. Иногда давали хвост селедки с картофельным пюре.</i>
Si volvían con los cubos llenos de peces, nos esperaba una exquisita sopa de pescado triple.	<i>Если они возвращались с ведрами полным рыбы, нас ожидала прекрасная тройная уха.</i>
Primero se cuecen los peces menudos; el caldo éste se filtra y en él se cuecen los peces medianos; en este caldo filtrado por segunda vez, se añade la sal y otras especias más y el pescado destinado a comer.	<i>Сначала варятся маленькие рыбки; бульон процеживается и в нем варятся средние рыбы; в этот бульон, еще раз процеженный, добавляется соль и другие специи, а также рыба, которую мы будем есть.</i>
En las inmediaciones de Klin, a orillas del lago Seniez, había un sanatorio muy bello y pintoresco, tanto por el lugar como por la propia casa (...) Pues bien, esta mansión fue destinada como sanatorio para los emigrantes políticos residentes en la URSS (...) Lo importante en este sanatorio eran los tratamientos, y yo salía de allí como nueva.	<i>В окрестностях Клина, на берегу озера Сенеж, находился санаторий, очень красивый и живописный, как в плане здания, так и в плане самого места. (...) В общем, это поместье использовалось как санаторий для политических эмигрантов, проживающих на территории СССР (...) Самое главное в этом санатории – это оздоровительные процедуры, и я вышла оттуда, как новенькая.</i>
Fue también inolvidable maravilla, el viaje que hizo nuestro segundo grado, a comienzos del año 1938, a la Casa de	<i>Было также одно незабываемое чудесное событие, поездка нашего второго класса в начале 1938 г. в</i>

Columnas de Moscú con tal de asistir a la fiesta del “Yolka” (el árbol de Noel) (...) Entre abrazos, exclamaciones, risas y empujones (eran muchos los que deseaban hacerlo) nos acompañaron hasta el pie de la “Yolka”	<i>Колонный зал Дома Союзов в Москве на Ёлку. Было много объятий, радостных криков, смеха, некоторые толкались (потому что было много желающих увидеть Ёлку), в то время пока нас вели к ней.</i>
La primera etapa: suponía día de fiesta, fin del curso escolar, canículas de verano, descanso, diversiones, deportes.	<i>Первый этап подразумевал праздничный день, конец учебного года, летние каникулы, отдых, развлечения, занятия спортом.</i>
Llegaron las canículas, y todos los ex niños de Pravda que estudiábamos en la ciudad, volvimos a Kukkus a pasar el verano.	<i>Наступили каникулы, и все дети, что были раньше в «Правде» и учились в городе, вернулись в Куккус на лето.</i>
Las canículas de los niños duraban tres meses.	<i>Детские каникулы длились три месяца.</i>
Aprendimos a recoger en el macuto las piezas más imprescindibles, a saber, además de un puñado de sal y unas galletas, una cuchara, una jarra y un cambio de ropa.	<i>Мы узнали, что нужно с собой носить в вещмешке самые необходимые вещи, например, помимо пригоршни соли и печенья, ложку, фляжку и сменную одежду.</i>
A los chicos mayores de edad, que habían acabado el curso medio escolar, siete clases, los destinaron, por invitación de la directora del koljós más cercano, a trabajar en tractores y tomar parte en la siembra primaveral.	<i>Детей постарше (которые закончили обучение в средней школе, 7 классов) отправляли по приглашению директора ближайшего колхоза работать на тракторах и принимать участие в весеннем посеве.</i>
¿Toda la escena que se jugó de amor, fue todo farsa?	<i>Вся эта разыгранная любовная сцена – это все просто фарс?</i>
Era imposible no enamorarse de un muchacho tan bien dotado por la	<i>Было невозможно не влюбиться в парня, которого так наградила</i>

naturaleza como aquel que yo tenía enfrente de sí.	<i>природа, особенно в того, кого я видела перед собой.</i>
De ahí, la importancia que se daba a los jóvenes, los komsomoles, que deberían tomar la estafeta y seguir, después de la victoria, trabajando para levantar al país de las ruinas y mejorar la situación económica del pueblo.	<i>Отсюда та значимость молодых людей, комсомольцев, которые должны были принять эстафету и продолжать работать, для того чтобы поднять после войны страну из руин и улучшить экономическое положение народа.</i>
El viaje hasta el río elegido había que hacerlo combinando autobuses con trenes eléctricos y, a veces, hacíamos trasbordo a otros trenes mixtos.	<i>До реки нужно было ехать на автобусе и электричке, и иногда мы пересаживались на другие грузопассажирские поезда.</i>
Tuvimos que hacer el recorrido, aproximadamente como el que describí más arriba, o sea autobús y dos trenes –uno eléctrico y otro tirado por una locomotora-.	<i>Нам пришлось совершить долгий путь, примерно такой же, как я уже описывал, а именно проехать на автобусе, в электричке и на поезде.</i>
Cuando terminó la velada cogimos el tren eléctrico y volvimos a Tomílino.	<i>Когда званый вечер закончился, мы сели на электричку и вернулись в Томилино.</i>
Él pidió que alguien de nuestros músicos le llevara el capote, que se encontraba en la estación de Kúnzevo, a una o dos paradas de nuestra Escuela Militar en tren eléctrico.	<i>Он попросил, чтобы кто-нибудь из наших музыкантов принес ему плащ, который лежал на станции Кунцево, в одной или двух остановках от нашего Военного Училища, если ехать на электричке.</i>
Al día siguiente nos despedimos de los parientes, cogimos el tren eléctrico y fuimos a Moscú. Antes de su regreso a Bélgica, él quería comprar regalos para sus parientes.	<i>На следующий день мы попрощались с родственниками, сели на электричку и поехали в Москву. Перед своим возвращением в</i>

	<i>Бельгию, он хотел купить подарки родственникам.</i>
Cuando terminó el turno de descanso cogimos el tren eléctrico en la estación de Vnukovo y nos fuimos para casa.	<i>Когда закончилось наше время отдыхать, мы сели в электричку на станции Внуково и поехали домой.</i>
Yo tomaba el tren eléctrico en la estación de Vyjino	<i>Я садился на электричку на станции Выхино.</i>
El material médico carecía y los soldados se cubrían las heridas con lo que encontraban a mano.	<i>Медицинских материалов не хватало, и солдаты закрывали раны всем, что было под рукой.</i>
Al lado de los médicos se encontraba el gabinete del director de nuestra casa, Kuñancky Emelian Semionovich.	<i>Рядом с медпунктом находился кабинет директора нашего дома, Куньяцкого Емельяна Семёновича.</i>
Los niños estaban tan débiles que tuvieron que sacarlos de los vagones en las manos.	<i>Дети были так слабы, что их пришлось доставать из вагона и нести на руках.</i>
Todos los extranjeros que venían en aquel tiempo a Moscú, tenían que registrarse en la milicia a su llegada.	<i>Все иностранцы, что приезжали в то время в Москву, должны были вставать на учет в милиции по прибытию.</i>
En el teatro no me dieron la característica, sin la cual no podía salir al extranjero.	<i>В театре мне не дали характеристику, без которой я не мог выехать за границу.</i>
También me compré unos pantalones calientes con algodón.	<i>Также я купил себе теплые штаны из хлопка.</i>
Para ti, Jose, dos camisas calientes y un par de calcetines.	<i>Для тебя, Хосе, две тёплых рубашки и пара носков.</i>
Una sola vez caímos en un gran claro del bosque con unas cuantas isbás de madera.	<i>Только один раз мы попали на большую опушку со сказочными деревянными избушками.</i>
Cuando vino en sí, Conchita se vio en una gran sala con dos hileras de camas	<i>Когда она пришла в себя, Кончита поняла, что она в большом зале с</i>

en las que reposaban los heridos de guerra.	<i>двумя рядами кроватей, на которых лежали раненные на войне.</i>
Desde pequeña, como dicen los rusos, he tenido buena amistad con las cifras.	<i>С детства, как говорят русские, я дружила с цифрами.</i>
En Moscú, yo tenía una prima que vivía con su familia en un apartamento con otra familia más, Ella, con el consentimiento de su vecina, me acogió en su casa temporalmente.	<i>В Москве у меня была двоюродная сестра, и её семья жила в коммунальном квартире. Она поселила меня у себе на время с разрешения своей соседки.</i>

ANEXO V. TABLAS DE CLASIFICACIÓN DE LAS INTERFERENCIAS LINGÜÍSTICAS DETECTADAS EN MANUEL ARCE

INTERFERENCIAS EN EL NIVEL ORAL

FRASE ORIGINAL EN ESPAÑOL	TRADUCCIÓN AL RUSO
Nivel fonético	
Bueno y luego traje un magnetófono...	<i>Ну вот, и потом я принес магнитофон...</i>
Nivel morfosintáctico	
Yo terminó la séptima clase a los 17 años, tres años iba retrasado justamente	<i>Я закончил седьмой класс в 17 лет, я отставал ровно на три года.</i>
Me fue allí y pues me recibieron muy bien, me recibieron muy bien y me dieron la comida	<i>Я пошел туда, в общем, меня очень хорошо встретили, меня очень хорошо встретили и мне дали поесть.</i>
Con 17 años terminó yo el séptimo grado	<i>В 17 лет я закончил седьмой класс</i>
Cuando dijo “¿qué dice usted?” yo me despertó un poco de la bebida que tenía y digo “no, no, yo digo lo que oigo por la calle y tal”	<i>Когда он сказал: «что Вы говорите?», я как будто немного очнулся и отвлекся от своего напитка и сказал ему «нет-нет, я говорю только то, что слышал на улице и всё»</i>
(...) entonces fue allí, pero “sí, sí, hemos dado permiso para Francia para quince días”	<i>Тогда было так, а [они говорят]: «да, да, мы выдали разрешение на пребывание во Франции на 15 дней»</i>

A Francia y nada y allí mismo en Madrid fue a la embajada, al consulado francés, me pusieron el visado y... creo que lo pongo todo esto en el libro, pero por si acaso	<i>Во Францию и всё, и там же в Мадриде я пошел в посольство, во французское консульство, мне проставили визу и... я думаю, что у меня это все есть в книге, но я на всякий случай повторяю.</i>
Entonces un día dije... bueno, la Cruz Roja, lo hacía la Cruz Roja eso. Fue a la Cruz Roja y “mira, he recibido un telegrama de mi padre que me dice que ya me dejan entrar”	<i>Тогда однажды я сказал... в общем, Красный Крест, это Красный Крест это делал. Я пошел в Красный Крест и «смотри, я получил телеграмму от отца, и он говорит, что мне уже разрешают въехать [в Испанию]».</i>
La parte central era ya de cuatro o cinco pisos y allí pues estaban los comedores, el sala de cines, conciertos	
¿Más cómodo? Pues también no sé, me da lo mismo	<i>Удобнее? Ну, тоже не знаю, мне все равно.</i>
Bueno, pasé al jefe, que era el Palacios, el comandante Palacios	<i>Ну вот, я зашел к начальнику, которого звали Паласиос, майор Паласиос.</i>
Al Instituto de Neurocirugía vinieron unos cubanos médicos a practicar	<i>В институт Нейрохирургии приехало несколько кубинских врачей на практику.</i>
Nivel léxico-semántico	
<i>Seliodka</i> s son arenques, me acuerdo que nos daban a todos un trocito de mucha espina, del rabo ya no quedaba.	<i>Я помню, что нам всем давали по кусочку селедки с кучей костей, а хвоста уже не было.</i>
Me acuerdo que teníamos un profesor de cultura física.	<i>Я помню, что у нас был учитель физкультуры.</i>
Yo terminó la séptima clase a los 17 años, tres años iba retrasado justamente.	<i>Я закончил седьмой класс в 17 лет, я отставал ровно на три года.</i>

<p>Entonces yo después de la séptima clase, porque yo iba muy retrasado con eso de la guerra, de la fábrica, de tal, yo iba como dos o tres años de retrasado ¿no?</p>	<p><i>В общем, я после седьмого класса, а я очень отставал из-за войны, из-за завода, и всего остального, я отставал где-то на два-три года, да?</i></p>
<p>Entonces pensaron “es que uno sin familia, sin madre, sin nada, irse a estudiar y vivir allí con la, con el estipendio”, el estipendio es unas becas que daban mensualmente para poder vivir, pero nada más, las becas nada más las daban a todos que estudiando daban las notas ehhh, que eran 2 suspenso, regular y bien; suspenso, regular y bien y sobresaliente. Había cuatro categorías. Pues tenías que tener como mínimo... como mínimo tenías que tener esto... sobresaliente o bien para recibir la... la... estipendia, estipendio... las becas esas.</p>	<p><i>Тогда они подумали «ведь у него нет семьи, нет матери, ничего, ехать учиться туда и жить там на эту, на стипендию, так назывались ежемесячные выплаты, на которые можно было прожить и только, стипендии давали тем, кто учился на эээ...двойки – неуд, удовлетворительно и хорошо; неудовлетворительно, удовлетворительно и хорошо и отлично. Было четыре категории. В общем, у тебя должно было быть как минимум...как минимум должно было быть...должны были быть пятерки или четверки, чтобы получать эту... стипендию.</i></p>
<p>Primero era candidato al doctorado y luego pues... me llamaron “hombre, tú eres una persona muy preparada, genial, tenías que ingresar en el partido y tal”.</p>	<p><i>Сначала я был кандидатом наук, а потом... мне позвонили: «дружище, ты человек с отличной подготовкой, одаренный, тебе нужно вступить в партию и все такое».</i></p>
<p>Pues me acuerdo que el 30% de los mejores profesores, catedráticos del Instituto de Medicina, se llamaban institutos, no universidad, bueno había una universidad pero cuando eran de una sola especialidad eran institutos.</p>	<p><i>В общем, я помню, что 30% лучших преподавателей, профессоров Медицинского института, а они назывались институтами, а не университетами, хотя был один университет, но если это были</i></p>

	<i>учреждения, специализирующиеся только на одном направлении, то они назывались институты.</i>
Pero al Instituto de Neurocirugía vinieron unos cubanos médicos a practicar y a... practicar la Neurocirugía y cuando regresaron... y a mí me pusieron en el Instituto para ayudarles, como no hablaban ruso.	<i>В Институт Нейрохирургии приехали медики с Кубы на практику, чтобы заниматься... заниматься Нейрохирургией и когда они вернулись... а меня оставили в Институте помогать им, потому что они не говорили по-русски.</i>
Pero a mí ya antes de eso me llamaron al partido porque yo como trabajaba en el Instituto de Neurocirugía.	<i>Но меня еще раньше, до этого, позвали в партию, потому что я работал в Институте Нейрохирургии.</i>
Pero, en fin, yo estaba muy contento, una casa nueva, una habitación de doce metros con un vecino.	<i>Но, все-таки, я был очень доволен: новый дом, комната 12 метров, только с одним соседом.</i>
Bueno, otros vivían en casas que había cuatro o cinco vecinos, yo tenía un solo vecino, así que, en fin, y, bueno, pues ehh...	<i>А, вот, другие жили в домах, где было 4-5 соседей, а у меня был только один, так что, вот, и, в общем, ну...</i>
De allí nos mandaron a otra casa de niños españoles también, pero en otro sitio también allí en la provincia de Sarátov.	<i>Оттуда нас отправили в другой детский дом, тоже для испанцев, но в другом месте, тоже в Саратовской области.</i>
Económicamente y tal no lo notamos en la Casa de Niños por lo menos.	<i>С экономической точки зрения, мы этого в детском доме, по крайней мере, не замечали.</i>
Por fin no me dejaba salir de la Casa de Niños, pero cuando vio que yo me puse terco y eso decidió, pues bueno, ayudarme a buscar algo.	<i>Короче говоря, он не давал мне уйти из детского дома, но когда он увидел, что упрямлюсь, то решил помочь мне найти что-нибудь.</i>

INTERFERENCIAS EN EL NIVEL ESCRITO

FRASE ORIGINAL EN ESPAÑOL	TRADUCCIÓN AL RUSO
Nivel gráfico	
Dositeo Sánchez, de Lugo, combatió en Smolensk y en el frente de Belorrusia	<i>Доситео Санчес, из Луго, воевал в Смоленске и на Белорусском фронте.</i>
Quisiera señalar, que a la llegada de los niños republicanos españoles a la URSS hubo cientos de familias rusas que deseaban acoger o adoptar a esos niños (Arce 2009: 17)	<i>Я хотел бы подчеркнуть, что когда в СССР прибыли дети испанских республиканцев сотни русских семей выразили желание усыновить или принять у себя этих детей.</i>
No sé, si ahora podría comer aquellas ancas de rana tal y como las preparábamos nosotros	<i>Не знаю, смог бы я сейчас съесть лягушачьи ножки так, как мы их тогда готовили</i>
Decían, que era hijo del jefe de la policía local	<i>Говорили, что он был сыном начальника местной милиции</i>
Quiero aclarar, que en aquellos años para adquirir un piano de cola había que esperar unos diez años.	<i>Я хочу пояснить, что в те времена, если ты хотел купить рояль, нужно было прождать десять лет.</i>
Nivel morfosintáctico	
Se me ocurrió probar fumar	<i>Мне вздумалось попробовать закурить</i>
Pero lo cierto es que durante de la guerra	<i>Но, дело в том, что во время войны</i>
Tras de la Guerra Civil española	<i>После гражданской войны в Испании</i>
A través mío, establecimos contactos con el Ministerio de Agricultura de la entonces todavía URSS	<i>Через меня, мы установили контакты с Министерством Сельского Хозяйства тогда еще СССР</i>
Al probar su ración se dio cuenta de que aquello olía a keroseno y, aunque él se la comió, pero prohibió que se diera a los niños	<i>Попробовав свою порцию, он почувствовал запах керосина и, хотя сам он съел её, но запретил давать детям</i>

Luego, cuando las lagunas se secaban, íbamos pescar en el Volga o en los lagos, con las redes de pesca que aprendí a tejer	<i>Потом, когда озера высушивались, мы шли рыбачить на Волгу или на озера, с неводами (сетями), которые я научился плести</i>
Esta calle bordeaba la orilla alta de río Don, de modo que en el lado izquierdo de la calle no había casas y se veía toda la parte baja del poblado	<i>Эта улица находилась на высоком берегу реки Дон, так что с левой стороны улицы не было домов, и было видно всю нижнюю часть деревни</i>
En verano de 1948, me comunicaron que iban a llegar a Lebedián dos españoles más	<i>Летом 1948 мне сообщили, что в Лебедянь приедут еще два испанца</i>
Llamó a un camarero y le pidió que en su nombre, llevara a la mesa vecina varias botellas de vodka y de champán	<i>Он позвал официанта и попросил, чтобы от его имени на соседний столик принесли несколько бутылок водки и шампанского</i>
Nivel léxico-semántico	
En el mercado cambiábamos los peces por pan, patatas, leche, mantequilla y otros productos	<i>На рынке мы меняли рыбу на хлеб, картошку, молоко, сливочное масло и другие продукты.</i>
Alrededor, por todas partes - en divanes, sillones, camas, suelo - había gente durmiendo	<i>Везде вокруг, - на диванах, креслах, кроватях, полу, - спали люди</i>
Los sindicatos solían dar unos bonos llamados <i>putiovka</i> para descansar en residencias-balnearios o sanatorios	<i>Профсоюзы обычно выдавали талоны, которые назывались "путёвки", по которым можно было отдохнуть на курорте или в санатории</i>
Mi vecino de habitación y yo poco a poco nos apoderamos de aquel aceite	<i>Мы с моим соседом по комнате справились потихоньку с этим маслом</i>

ANEXO VI. TABLAS DE CLASIFICACIÓN DE LOS CAMBIOS DE CÓDIGO

CAMBIOS DE CÓDIGO DETECTADOS EN EL COLECTIVO DE LOS NIÑOS DE LA GUERRA

NIVEL ORAL
Etiquetas
<p>En <i>sr...</i> (<i>ср...</i>) los miércoles comía el Cervantes <i>chichievitsas</i> (<i>чечевумса</i>), lentejas, <i>nu tak</i> (<i>ну так</i>) y esa es la historia de los niños.</p> <p><i>Nie, nie, niet</i> (<i>не, не нет</i>), España no, España no se puede olvidar, no se puede olvidar España, <i>niet</i>. Es pequeña, pero...</p> <p>Estudiaban muy bien, con mucha disciplina, <i>ochen</i> (<i>очень</i>).</p> <p>Entonces podía hablar en español en la habitación, cuando salía a la cocina o al baño ¡<i>vsió!</i> (<i>всё!</i>).</p> <p>Así que yo no... no lo sé, no me importa, soy como soy ¡<i>vsió!</i> (<i>всё!</i>).</p>
Cambios de código interoracionales
No se han detectado cambios de código interoracionales en el nivel oral
Cambios de código intraoracionales
<p>Todas nuestras jóvenes querían ver <i>mir</i> (<i>мур</i>), a Rusia, a Rusia y, naturalmente, pues, salimos así, inocentes y no... cómo te iba a decir otra cosa, jóvenes, sin experiencia de vida.</p> <p>La Habana era un barco <i>bole</i> (<i>боле</i>) agradable pero el Sontay fue terrible, allí corrían las ratas como gatos.</p>

A los niños españoles *triská* (*триска*), bacalao. Él compró el bacalao, *triská*, y los chicos nuestros de allí, de la que es una casa grandísima, un pasillo enorme, gritaban “*tavárisch*” (*товарищ*), como en ruso, hoy hay bacalao. Y así, después *chichievitsa* (*чечевитса*), esto, lentejas, solamente lentejas, lo demás comían lentejas o alubia. No, es la comida vasca, la comida de España, ¿quién no come como Cervantes?

Era una cosa normal porque yo nací en una *kommunálnaya kvartira* (*коммунальная квартира*), en una *kommunalka* (*коммуналка*), después éramos la única familia española.

Escribía en ruso y ponía que porque yo les decía “cuando vaya a España me meteré a *partizanka* (*партизанка*) y mataremos a Franco y no sé qué”.

No, decían *первый класс, второй класс, десятый класс*, que era ya la décima...

NIVEL ESCRITO

Etiquetas

Ganamos dos partidos a Galicia y Valladolid (*к слову* no saben jugar) y perdimos frente a Asturias. *Куда нам ебаринам! (...). Вот и все.*

Будьте здоровы.

„*Кстату*” lo encargo al taller de la esposa de Jose Mari.

P.S. „*Кстату*”, el día del bautizo me dijo Tomás que ya te mando el conocido de Francia los paquetes.

P.S. *Кстату*, hoy se cumplen 17 años que llegué a Bilbao.

Cambios de código interoracionales

Nos cogía a todas de la mano y, en corro, nos poníamos a bailar, cantando la canción rusa:

Шарик Жучку взял под ручку

И пошел потанцевать.

*А Барбосик – черный носик,
Стал на скрипочке играть.*

Difícilmente, sí, pero como reza el refrán ruso *“время и труд все перетрут”* (con trabajo y afán todo se conseguirá).

Cuando uno de ellos se acercó a su cama, fue la joven enfermera rusa la que se plantó ante el alemán y gritó, *“не смей, она испанская девочка!”* (No te atrevas, es una niña española).

Ganamos dos partidos a Galicia y Valladolid (*к слову* no saben jugar) y perdimos frente a Asturias. *Куда нам ебаринам! (...). Вот и все.*

Os diremos que nos parece una cosa estupenda *„и не дождемся того дня, когда будете вместе с нами”*.

Ниночка, вчера, 7 мая получила костюм от Анны.

Что нового о вашем приезде? Когда? Как самочувствие?

Cambios de código intraoracionales

Un grupo de compañeros de nuestra casa había sido enviado a estudiar al *remesleny* a Stalingrado.

Hubo otros, no muchos, que se echaron al monte, que abandonaron el *tejnicum*, formaron bandas y vivían de la rapiña.

¿Qué es lo que impulsó a Pedro a entregarse voluntariamente a la *militsia* y a continuación intentar fugarse?

Fue también inolvidable maravilla, el viaje que hizo nuestro segundo grado, a comienzos del año 1938, a la Casa de Columnas de Moscú con tal de asistir a la fiesta del *“Yolka”* (el árbol de Noel) (...) Entre abrazos, exclamaciones, risas y empujones (eran muchos los que deseaban hacerlo) nos acompañaron hasta el pie

de la “Yolka”. El esplendor y la maravilla de aquel hermoso abeto, adornado con numerosidad de distintos juguetes (...).

Los alimentaban con avena y también con “*масија*” (tortas de orujo).

No sé si anteriormente os decía que tenía „*аденоидес*”.

¿No tienes *такикардис*?

Lo celebraréis en vuestra *новая квартира*.

¿Cómo van los asuntos del *привезд*? Sabéis que en el mes de julio mandaron la solicitud a Madrid y más tarde pidieron vuestras „*паспортные данные*”.

Josechín cada vez está más majo. En este último tiempo parece que ha cambiado „*в лучшую сторону*”.

Ha llegado todo menos la *колбаса*, solamente nos dejaron un trocito de unos 250-300 *гр*. Por la „*посылка*” pagamos 97 pts.

Jose nos dice que eso no es una „*автомашина пожарников*” ya que no lleva bomberos, más bien parece uno „*грузо-подъемная машина*” dice él.

Cuando escribáis a Tomás, le agradecéis en nuestro nombre por los caramelos y la *колбаса*.

En la siguiente quisiera que con toda franqueza nos digáis si „*стоим*” seguir mandando „*посылки*”, ya que por lo que nos decís tenéis que pagar mucho.

En caso de que mande otra persona la reclamación, ¿tenéis que „*оформять документы*” de nuevo?

De ahí, la importancia que se daba a los jóvenes, los komsomoles, que deberían tomar la estafeta y seguir, después de la victoria, trabajando para levantar al país de las ruinas y mejorar la situación económica del pueblo.

Nuestra sección de músicos formaba un caré.

Él nos felicitó con la fiesta de Octubre y después, con las marchas, los cursantes de la escuela pasaron por donde se encontraban los oficiales.

Cuando llegó a Saratov nuestro maestro de la banda, Gueizik, E. M. nos trajo buenas noticias de Moscú, que nos iban a alimentar como a los cursantes y vestirnos también como a ellos.

Entonces, después de que los cursantes militares terminaban de comer y se iban a sus edificios.

CAMBIOS DE CÓDIGO DETECTADOS EN MANUEL ARCE

NIVEL ORAL
Etiquetas
No se han detectado etiquetas en el nivel oral
Cambios de código interoracionales
Bueno, cojo el teléfono y me dice... ehh... <i>S voyem s Komiteta Partii, Tsentralny Komiteta Partii</i> (<i>С воем с Комитета Партии, Центральный Комитета Партии</i>), o sea, me llaman del Comité Central del Partido, del partido ruso.
Cambios de código intraoracionales
a ver y esas tres y esas tres y a mí fresador en ruso es <i>frezerovschik</i> (<i>фрезеровщик</i>).
muchas veces ni siquiera íbamos a dormir a casa que era una... <i>obschezhitie</i> (<i>общежитие</i>).
lo llamamos té <i>blondín</i> .
Y la cena pues lo mismo, era otra vez <i>chay blondín</i> (<i>чай блондин</i>), luego nos daban, no me acuerdo, <i>seliodkas</i> (<i>селёдка</i>). <i>Seliodkas</i> son arenques, me acuerdo que nos daban a todos un trocito de mucha espina, del rabo ya no quedaba.
La calefacción era pues leña, unas chimeneas que... alemanas que llamábamos <i>gollandcas</i> (<i>голландка</i>).
Parte de la leña nosotros ya por nuestra cuenta porque no había ni luz pues aparte de la leña pues nosotros hacíamos <i>luchinkas</i> ... <i>luchinkas</i> (<i>лучинка</i>) llamábamos.
Y... la dueña de esa casa era... la economista, la <i>bujgaltier</i> (<i>бухгалтер</i>) de maquinaria agrícola.

Los rusos comen guisantes, pero garbanzos no los conocen. Entonces hacían una sopa que se llamaba *sup pití* (*суп пити*) que eran como garbanzos ¿no?

Y había... lo llamaban *chetviortoye upravlenie* (*четвертое управление*). *Chetviortoye upravlenie*, cuarto departamento, cuarto para ellos ¿no? Y en ese *upravlenie* entre otras cosas había una... como un balneario diríamos allí al lado de Moscú.

Bueno, pues salgo y yo pensé... pensaba a ver si vienen... porque, a los que llevaban a la cárcel y tal venían por ellos coches... *chiornie voron* (*черные ворон*) los llamaban.

Los hablaron alguien, los hablaron de la... de *dietskiye sady* (*детские сады*), las casas de esas donde cuando trabajaba... porque ahí trabajaban madre y padre, ahí las mujeres trabajaban ¿no? Pues los niños pues iban a jardines de infancia y tal...

NIVEL ESCRITO

Etiquetas

No se han detectado etiquetas en el nivel escrito

Cambios de código interoracionales

No se han detectado cambios de código interoracionales en el nivel escrito

Cambios de código intraoracionales

Colocábamos la prenda sobre el poyete y la “planchábamos” con una pesa de dos *pud* (un *pud* son 16 kilos).

A mí eso de “fresador” me sonaba a fresa, ya que en ruso suena parecido *freza*, *frezeróvschik*.

En Rusia los llamaban *bandit*, bandidos.

Tenían raciones de pan blanco, una especie de hogazas locales llamadas *kuj*.

En uno de los puestos, una mujer vendía un producto casero, una especie de gelatina hecha con carne, llamada *jolodéts*, muy común en Rusia. Decidí comprar 200 gramos ya que para más no tenía dinero. Cuando la mujer pesaba el trozo de *jolodéts*, vi una falange de dedo humano con la uña.

Esto es común entre los campesinos rusos, y se llama *vprikúsku*.

Le contesté que sí y entonces me acompañó hasta un carro ligero, de los llamados *tachanka*.

Pregunté qué era aquello y me dijeron que era *braga*, una bebida hecha de miel y baja en alcohol.

No había líquido que contuviera alcohol que no bebieran, incluyendo el alcohol de quemar llamado *denaturat*, en cuya botella, como advertencia, ponía “veneno” y había pintada una calavera con dos tibias. Ese *denaturat* de la calavera y las dos tibias lo llamaban “coñac tres estrellas”.

Los sindicatos solían dar unos bonos llamados *putiovka* para descansar en residencias-balnearios o sanatorios.

En Moscú había un restaurante azerí llamado “Bakú”, en el que hacían una sopa llamada *petí*, que, entre otros ingredientes, llevaba garbanzos.

Mientras esperaba, pensé que si el coche en cuestión era un coche celular, de los llamados popularmente *chorny voron* o “cuervo negro”, la cosa tenía muy mala pinta.

Casi nadie disponía de un apartamento propio y todo el mundo vivía en pisos compartidos, llamados popularmente *kommunalka*.

La vivienda que me adjudicaron consistía en una habitación de 12 m.² en una *kommunalka* o piso compartido.

Los miembros de la casta tenían facilidades para acceder a apartamentos unifamiliares, mientras los demás vivíamos en *kommunalkas* o pisos compartidos, y tenían a su disposición *dachas* o chalés a las afueras de Moscú.

ANEXO VII. CARTAS SELECCIONADAS DE LA CORRESPONDENCIA
MANTENIDA POR LOS HERMANOS NUÑO ORAA

28 de Mayo de 1964

13

Queridos hermanos:

Dos letras para comunicaros que nada más enviaros una carta he recibido la tuya donde me pides ciertas aclaraciones.

Respecto a lo de Jaime. Las cosas enviadas para él son: Una corbata, tres paquetes de cigarrillos (dos extranjeros de tabaco rubio y uno de Ducados - tabaco español negro). Asimismo dos discos de tamaño pequeño de 45 r.p.m. de música ligera: Los Surfs y Los Beatles. Estos últimos son los que ahora están en moda para los aficionados a esta clase de música, sobre todo "Si tuviera un martillo". No creo que sean muy de tu agrado, pero si te interesarían de este estilo ya te mandaría alguno. Para ti es el grande y creo que oyéndolo varias veces te agradará.

Por la de Rosita he visto que el libro de matemáticas te viene muy bien, cosa que me alegra. Dime si te agradaría que te mandara algún libro en español

para leer.

114

Sobre lo de Valentín y Paco no agregaré nada más nuevo pues como te puse en la anterior no sé nada concreto. Creo que Valentín y Róxita te comunicarán algo sobre este asunto.

Para rellenar un poco la carta te mando una fotografía hecha en Palencia, donde estuvimos jugando un campeonato de balonvolea. Ganamos dos partidos a Galicia y Valladolid (¡¡ ellos apenas saben jugar) y perdimos frente a Asturias. Ryga van escapando! Pero como aquí apenas hay afición jugamos hasta que surja una generación nueva que tire adelante.

Bon u bu.

Recuerdos a todos conocidos.

Os abraza Emilia y

Tomás.

7 de Febrero de 1949.

Queridísimos padres y hermanos:
Con un poco retraso os contesto a
vuestra querida carta del día 5.12.48,
después de la cual no hemos recibido
nada más. Ante todo os comunico la
gran alegría que nos ha causado la
fotografía de Merche. La encontramos
muy maja y esta hecha ya una
moza. Su sincera sonrisa me hace
recordar las veces que nos hacía
reír con sus salidas y su buen humor.

Ahora que han terminado las vaca-
ciones de Invierno, quiero contaros
algo sobre como las hemos pasado.

Como ya sabéis hemos subido un
peldano más en la escalera de los
estudios. Fonás ha tenido 5 exámenes,
yo tres. A pesar de las nuevas normas
que hay en el estudio, hemos terminado
bastante bien: Fonás ha dado un
examen en regular, yo dos. En los
demás exámenes hemos recibido las

notas "notable" y "sobresaliente."
 Aquí ahora miran mucho por la calidad
 de nuestros estudios. El tengo que decir
 que por ahora, tanto a Tomás como a
 mí nos gustan mucho las cosas en
 las que estamos estudiando.
 Después de dar los exámenes hemos teni-
 do 15 días de vacaciones. Aunque no he
 salido de la capital, las he pasado
 bastante bien. Como vivimos a dos
 pasos del Instituto, y como aquí el
 cada Instituto el que organiza y se
 preocupa de sus estudiantes, no nos
 hemos aburrido nada. Por una
 ley que hay, en los períodos de vaca-
 ciones todos los estudiantes ~~podemos~~
~~podemos~~ conseguir "esquís" y pa-
 tines, billetes para los teatros y con-
 ciertos a precios muy baratos. Así,
 en este tiempo he visto en el teatro
 "Las campanas de Corneville", una
 opereta muy bonita y "El maestro
 de danzas" de Lope de Vega,

21
 también una opereta con una música
 muy acertada. Ese día en el teatro,
 todo era aire español y o tengo
 que decir que todo lo nuestro nos
 gusta mucho, por nuestra alegría y
 sinceridad. Películas de cine hemos
 visto muchas, pues cada mes nos
 muestran en nuestro club 16 peli-
 culas, así es que no salgo de casa
 oemos lo mas nuevo. Las películas
 que aquí salen son formidables,
 tanto por el arte con que las hacen,
 como por su contenido, donde lo
 mas alegre y divertido, hasta lo
 mas serio, donde se resuelven pro-
 blemas muy grandes. Cada peli-
 cula te da algo nuevo. De las
 películas extranjeras se pueden
 citar "La vida de Emilio Zola",
 "La vida de Rembrandt" etc. Tam-
 bién películas muy buenas.
 Además de todo esto hemos estado
 en diferentes conciertos de canto

y ballet, organizados especial para los estudiantes.

También he estado en el Museo de las Artes, del cual se manda la fotografía, donde además de las salas de pintura, me gustaron mucho las salas del arte griego.

Gran parte del tiempo lo he pasado al aire libre, pues bien abrigado, ~~es~~ una delicia andar por la nieve (que raro, que no?). En casa me he leído y releído una hermosa Antología de la Literatura Española, donde hay cosas muy bellas (con otras palabras no se pueden calificar). En estos días he dibujado mucho y todo lo he clavado en la pared, así que cuando entran al cuarto todos me dicen: ¿Que, piensas organizar un museo? Bueno, de esto ya basta por hoy. Al Roni no os pongo nada por que ella misma os mande aquí

23

una carta. Estoy muy contento con su comportamiento, pues ya razona como una chica mayor. Ahora pone mucho interés por terminar bien el décimo grado. Tomás enseguida os escribirá, si no lo ha hecho ya.

Respecto a lo que me preguntáis si hemos estado enfermos, os diré que no hemos tenido nada serio, además siempre hemos estado muy bien cuidados. Que yo me acuerde, Renta nunca ha tenido nada serio; Tomás al llegar tuvo pulmonía, ahora está muy fuerte y crecido. Lo me encuentro bastante bien, con alguna gripe en Invierno. Lo que más nos agrada, querida madre, es que nuestros pequeños hermanos no te han dado tanto que hacer como nosotros, a pesar de las dificultades por las que habéis pasado. Me ha causado mucha impresión

la noticia de que falleció D.^a Cesáreo,
pues, aunque no le conocía muy de
cerca, siempre he tenido presente que
lo debíamos mucho, sobre todo yo.
Expresamos el mas profundo pésame
y nos adherimos al dolor de sus
familiares.

Libre los muchachos que me preguntais
no os puedo decir por ahora nada.
Los recortes los he recibido y son de
gran interés para nosotros.

De que no escriban ahora por nosotros
no os extrañéis, pues escriben mediante
otros. Ocurrió, no ha ocurrido nada.
¡Que no os deban decir por ahí de
nosotros!

Bueno, queridos, creo que por hoy ya
basta. Recibid muchos besos y abra-
zos de vuestros queridos hijos y her-
manos que nunca os olvidan.

Rosita, Berna's y Jose.

Muchos recuerdos a nuestros tíos
Recuerdos a todos los conocidos.

Queridos hermanos:

No quiero en esta ocasión dejar de poner unas líneas, para desearte en el día de tu cumpleaños todo lo mejor y mucha felicidad, nosotros nos acordamos mucho de vosotros y esperamos que el próximo cumpleaños osira lo celebremos en Trilba ¿no? - Me figuro que papá no habría podido fason sin decir algo de Trinit, pero de verdad, es precioso, y si le ageráis como le llamo papá, es muy travieso, no me deja tiempo libre para nada. - En cuanto se despierta, como no me deja en paz, le preparo y a la calle, y si vierais los gritos de júbilo que pega. - Siempre a hablar de él y no me doy cuenta que puedo aburrir.

Por vuestras cartas venias que vais de vacaciones pronto, espero lo paséis muy bien. -

Porque, os dejo y repito un millón de felicidades, besos y abrazos de todos

Familia

P.S. Según me escribió Jaime, le cambian de domicilio, pero no sé donde. Simplemente quiero que le des recuerdos y me comuniqué sus nuevas señas. Asimismo, después que hayas leído las revistas de cine, si las dejas, creo que le interesan.

Byzote 33046

Amor.

40 Agosto 1964

Queridos hermanos:

Como siempre, os escribo de prisa, tengo ganas de coger una tarde y escribir más despacio sobre todas las cosas de aquí, aunque la madre, suele decirnos que no nos preocupemos que ella ya os tiene al corriente de todo.-

Aprovechando esta oportunidad, Tomás, ha ido de compras, a mí me gusta lo que ha comprado, espero a vosotros os guste también. Nina el pómelo es para la cabeza o cuello, pero como es un poco llamativo, aquí también los utilizan como cuadros se pegan por las orillas en una cartulina, después de bien planchados, y con un marco corriente, quedan muy bonitos.-

Tenemos un hijo que es una preciosidad, está muy guapo, y en todos sitios donde vamos con él llama la atención, con unos ojos más abiertos y grandes.- Es seguro, que no es pasión de madre, pues ya sé que a los padres nunca un hijo les parece feo, pero es que éste vale unido, como dice Tomás. Un abrazo muy fuerte de los tres para los dos Emily

Querido hermano

2/vii-62

Hace uno día había escrito una carta para mandársela por Inglaterra. Teníamos preparado un viaje para Kileu, pero el día que iba a salir él, llegó el director de la empresa y se suspendió dicho viaje.

Ahora, que se aproxima el cumpleaños de José, quiero escribir esta pequeña carta para felicitarle con su aniversario, deseándole salud y muchos éxitos en la vida y en el trabajo. Muchas felicidades y que pases ese día muy bien en compañía de Nina y amigos. Acuerdado me acuerdo de ese día, cuando solíamos reunarnos los cuatro. Este año lo celebren en vuestra hobas Klapupa "¿no es así?"

Me heus puesto muy contento al leer en tu última carta lo que nos comunicas sobre vuestra "hobas Klapupa". ¿Cuántas habitaciones tiene? ¿Tiene todas las comodidades? ¿Os queda muy lejos del trabajo? Haber si para la próxima me escribes detalladamente sobre todo esto.

Creo que para estas fechas habreis recibido mi última carta que mandé a las señas de "Euhjeb-Bpona" ¿no es así?

Por favor os pido que contestéis lo antes posible y no se os olvide mandar el nuestro de lazo, incluíendo cual eligió Nina para su traje. Yo lo mandaré lo antes posible a Gijón para que lo envíen a Lejé.

¿Qué tal se encuentran Nina de salud? ¿Dónde vais este año de verano?

Nosotros seguimos bien. El 14 iremos a veranear a un pueblo de la provincia de Burgo, llamado treque de me. iremos los abuelos, nietos y yo. Valen vendrá los sábados pero marcha el domingo por la tarde. Allí también están Paco Besante y familia.

Estaremos aproximadamente hasta septiembre ya que hemos alquilado la casa para toda la temporada pagando 4.300 pts.

¿Que de nuestra reunión a Francia? Creo que pensareis reunir los dos, ¿verdad?

Yo quisiera llevar a todos Tordella y M^{re} Cruz para que los veis, claro esto es con el que nos encontramos; pero quizá para este tiempo la nueva sea todavía muy pequeña. En este caso será egoísta, pero me gustaría que se contemplaran los cores para cuando la nueva tenga aproximadamente 1 año.

Creo que en todos los casos me pondré al corriente sobre este asunto, ¿conforme?

Buenos, queridos, por hoy nada más. Recuerdo a todos los conocidos. Muchoos recuerdos de Anita.

Recibí un fuerte abrazo de esta que mucho os quiere.

Valen, Tordella, M^{re} Cruz y

Rosita

P.S. Escribe pronto y manda alguna fotografía.

Contate
16/11-1985

Aspadense 6 de julio 1965

142

Reverido Sr. y José

Deseo que al recibir de este os encuentreis muy bien de salud.

Aunque la carta llegue con retraso, ante todo quiero felicitarte, Foré, con el día de tu cumpleaños, deseándote
te muchas felicidades en compañía de Mine, largos
años de vida y grandes éxitos en tu trabajo y vida.

Me alegro que Mine vaya encontrándose mejor, pero me preocupa eso que dices de los análisis que casi todo este bien. ¿Cuál es ese casi? ¿Que medicamentos tome ahora? ¿Que planes tenéis para este verano? ¿Vais por fin a Bulgaria de turistas?

Por la corte de dorós cuenta que nos encontramos en Trespaelme. El día 17 de julio hace un mes que llegamos. Estamos en la casa del año anterior. Los niños están muy contentos. Todos las mañanas bajamos al río a tomar el sol y bañarnos. A los

do les gusta mucho chapear con el agua y¹⁴³
piedras, sobre todo a la mano. Parece que viene
algo más valiente que su hermano (muy poco comen)
tamanos todos bastante morenos, pero sobre todo To-
le ya que ~~me gustan mucho~~ ~~comen mucho~~ ~~la~~ esto trato
el día en la calle. Ahora se encuentra muy bien
y con muy buen apetito.

No se te habí dicho en las cartas anteriores que
pasé un invierno-primavera malísimo. Aparte
de la operación y sus frecuentes catarrs, estubo
enfermo de torcaje y exorlatina/cuñunukos
u b sekón popunef. Iste última lo cogió en Madrid,
cuando fué con la abuela a una boda. ~~Además~~
Por palabras de la abuela, el comienzo fué como
de papera; por eso se le tortaba con calor y supo-
torus maponokudmanque. Cuando llegó a casa
le mire como es debido y observé que tenía una
nekotorernas crub. Pensé en exorlatina, pero
no quise comentarlo en nadie. Cuando le vi-

-2-

144

re lo mungapurekue yjub, vi que lo tenia todo
 "yberurembi". Para descartar cualquier rydopy-
 reguñi nprosee, le miramos por rayos x, y le
 hicimos la prueba tuberculina y analisis de
 sangre. Los dos primeros me dieron resultados
 negativos. La sangre me dio un PDS-nobruen-
 ke, hasta 22 a la hora. La formula de la sangre
 no me dio nada especifico. Al hablar con Inia
 (especialista en niños) y las analizos, llegamos
 a la conclusion que lo mejor era hacer un ane-
 lisis de orina, ya que la excretina de compli-
 caciones al riñon (nepputi). Encontramos algu-
 nos eritrocitos, o sea sangre. Esto francamente
 me alarmo, pero le tuve una semana en la
 cama en un tratamiento adecuado y el siguiente
 analisis estaba completamente normal.
 Creo que en la curia o dia que probablemente
 este año no saldriamos de veraneo.

Más de una vez le repetí a Valerie que es el año¹⁴⁵
 que más lo necesitaba por lo malo que es-
 tivo. Cuando estuve en el otorinolaringólogo
 me aconsejó que salieramos a Castilla. Se
 mitano no reunimos la familia y decidimos
 salir, aunque^{no} suponga mucho gasto.
 O podreis figurar que ahora no estamos pe-
 ro gastos excesivos ya que tenemos que po-
 ner el pito, arreglarlo aunque no sea del
 todo y hacer algunos otros (empapelado,
 pinky (barriado del suelo)) y otros como más.
 Pasaremos a Bilbao para mediados de septem-
 bre, ya que Fredi empieza las clases el 15.
 Este año iré a una escuela que hay enfrente de
 casa. Quisimos metele al colegio francés, pero
 me dijeron que no había plazas vacantes.
 Para el año proximo habra que esperar, y comen-
 zar a hacer gestiones en los meses de marzo-abril.
 La nena está muy maja, pero cada día con más
 precardias. Se acuerda bien

-3-

146

amenudo de vuestro y me pregunta: ¿Cuándo viene
el tío Ire y Nino? Mamá ya empezó hacer las
gestiones. Parece haber que le contestar. A mí lo
que más me interesa es saber si ~~alguna~~ ~~alguna~~
permite venir directamente a España. ¿Ha este-
do alguno en Bilbao? ¿Tenéis esperanzas de
que os dejen? ¿Queréis decir en la Cruz Roja?
Si os dejarían sería una cosa estupenda, la
mayor alegría que no podían dar.
Hace unos días hice una expedición del pueblo a Bere-
caldó. Me dijo mamá que habían recibido carta
de M^{re} Knite. Elle piensa ir a Kendeye. Por M^{re}
Knite o mandaron turrón, almendros y pinonitos
y un zoro para Nino de invierno. Hace tiempo se
le compró, pero no tenía una oportunidad buena.
Bueno, por hoy nada más.
Recuerdos a todos los convidados.

147

O sea muy fuerte esto que mu-
cho os quiere. Rosita.
P.S. Estendo en Berecaldó, recibí una
carta atrás que me dio en el mes de
mayo pero liti.

Queridos hermanos.

Os escribo desde Sernau, pueblo, donde me encuentro con Petita y su familia. Llegué el día 16 de marzo y estaré aproximadamente hasta el 20.

Muchas gracias por todo lo que mandáis, todo no hace mucha ilusión; pero por favor y en serio os pido que no volváis a mandar tanta cantidad. Es perfectamente que para vosotros todo eso supone un gasto extraordinario de dinero y tiempo.

¿Cuanto dinero debéis todavía?

Quiero que me contestéis con toda sinceridad, ya que deseamos ayudaros en todo lo que podamos de todo corazón. Por ello os mandamos (de parte de todos) un impermeable "gris peruzagui" (como dice Mue) un bolso negro para Mue con un pañuelito y un jersey verde de perle para José. Os mandamos también unos calcamonias para la cocina, si es que tenéis la pared envaldosada. En el dorso de las calcamonias viene

169

las instrucciones. B manda un fajo de chorizo y una tableta de terrón. Las almendras, avellanas y lo demás que pedis, procuraremos mandarlo por correo.

Tambien no he dado tiempo a comprar el libro de matematicas que pedis en la ultima carta de Tomás y te lo mandamos junto con un disco de musica ligera (este disco era de la discoteca de Tomás)

¿Que mas cosas os interesan? En cuanto recibais las cosas, escribimos enseguida, diciendo si os han gustado las cosas y que tal os quedan.

En el ultimo tiempo hemos recibido las dos cartas de Foré, felicitando a Joaquín en el día de su cumpleaños y felicitando a las mujeres con el 8.

Las tarde recibimos la carta preciosa y cariñosa de Nina, la cual me alegró muchísimo. A ella contestaré desde casa, ya que necesito mucho tiempo para "cosegornuñes"

-2-

170

Nuestra vida sigue bien. Los nuevos planes. A Moncline la vacuñé contra la viruela y he pasado unos días muy malos, como ya empezaba a mejorar. Habla muy poco, solamente dice: si, no, agua, pan y otros cosas más. A Fredine le llamo "chuchin". Es muy simpática y cariñosa.

Fredine antes de su cumpleaños estuvo malito y como siempre tuvo "otomennus" a los oídos. Estuve con el especialista y decidimos operarle a principios de abril.

No se si anteriormente o decía que tenía "agenorigor" (esto es una glándula que tenemos entre nariz y garganta) y muy a menudo suele estar en estado patológico y es como un foco permanente de infección. Esto es la causa de sus "rascos oídos", por eso es necesario extraerlo. Si os interesa algo más sobre esto, le preguntéis a Peter. Para el día de su cumpleaños le regalamos una bicipuleta de dos

171

ruedas, preciosa. Esto como loco de contento. Ha pasado muy bien su día ya que vinieron los niños del Pico Baruto, llami tere y otros niños mas. Estuvieron tambien la madre y hermanas. Ellos ~~quieren~~ quieren mucho a Tere y la nena.

El abuelo tambien estuvo bastante malo. Tuvo una pulmonia y ha pasado unos días muy malos. Parece cuando vine a Francis ya se levantaba y salia algo a la calle.

Valeu desde principios de mes morzo no trabaja en la empresa de antes. Se han establecido, o sea se independizaron Baruto, el y el director (de la empresa donde ~~trabajaban~~ trabajaban) van a formar una oficina tecnica. Ellos estan muy animados y parece ser que tengan ya bastante trabajo. El ~~director~~ director vale mucho porque conoce a mucha gente industrial y a muchos financieros.

-3-

172

Creen que todo saldrá bien. Su caso que queda en siempre podrán colocarse ya que le competencia les conoce muy bien, incluso el director de la empresa "Baurak" (dónde he bajado Valentin los 3 primeros años) le han ido para ver si iba a trabajar con él.

Se me olvidaba de decirte que los 3, o sea Valen, Paco y Juan Solugayev (nombre del exdirector) son socios y todas las ganancias se las tienen que repartir entre ^{ellos} ~~ellos~~ tres. Con el tiempo, cuando tenga mucho trabajo pienso coger delineantes proyectistas y delineantes.

Si te interesa algo más sobre esto, pregúntame. Te contestaré con mucho gusto.

Bueno, ¿que es de vuestra vida?
¿Que tal le salud? ¿No tienes Takurkaprus? ¿Que tal Nina? Por favor o pídele que me escriba de todo esto con detalle, ya que me preocupa mucho.

173

que ese problema.
 ¿Has terminado el libro? ¿Puedes
 seguir traduciendo? ¿Que libros te
 hacen falta?

Bueno, querido, por lo momento
 más
 Muchos besos de todos sobre to-
 do de vuestros sobrinietos que
 os quieren al verdad y tienen mu-
 chos ganas de veros.

Soledad y Manchu
 Os beso fuertemente vuestro
 hermano que mucho os quiere
 Ronto

P.S. A la última carta de Mica
 le hice en casa con más
 tiempo

Bilbao, 20 junio 1966 197

Queridos hermanos Nina y José. ^{¿Porque no me dijisteis nada de lo que os esperaba al ir? ¿Quiénes han venido?} ¿Tenéis toda la razón para estar enfadados conmigo. Reconozco que he sido demasiado perezoso, ya que hace 6 meses que no contesto a vuestros cartas. Hace unos segundos recibí la última de José, en la que felicita a Marichu en el día de su cumpleaños. No contesté antes, ya que me estaba preparando para el examen. Nos examinamos el día 16 de junio. El examen fue escrito, teníamos que dar contestación a 7 preguntas, por ejemplo, "¡felicidades del recién nacido!". Cuando te estás escribiendo estas líneas todavía no sé el resultado. Si no aprobamos ahora, tenemos que examinarnos de nuevo en septiembre. Hace semana y media que lo eligáis con los abuelos se fueron al pueblo. Están contentos pero lo malo es que no ^{no} acompañan el tiempo, pues tenemos un mes de junio malísimo. Yo, probablemente marcharé el sábado, día 25. A buen de nuevo de dejamos de "Rodríguez" (así llamaban a los maridos que se quedan solos).

¿Que es de vuestra vida? ¿Dónde pensáis ir este verano? ¿Que tal marchen los asuntos de vuestra vida? Hace unos días me comunicó la madre que ya te habían

198

contestado de la Embajada Española. Yo creo que todo se solucionará y si no es para este verano, será para el otoño, ¿no os parece? Nosotros estamos esperando ese día con muchísima ilusión. En tu carta nos preguntabas haber que nos parece. Os diremos que nos parece una cosa estupenda, se le gongoramos oro que, koga dygane buene c hami. Los niños también tienen muchas ganas de verlo. Freshie infinidad de veces me ha dicho que cuando lleguéis vosotros, él se viene del pueblo. Ahora le dio por coleccionar postales de todas las ciudades del mundo. Ya tiene muchas. Tiene también mucha ilusión por los sellos. Es bastante entusiasta del deporte, por lo menos conoce muchos más futbolistas y ciclistas que nosotros. Se acuerda perfectamente que día jugó el equipo, en que campo y quien ganó. En este aspecto se parece al tío Tomás. En la escuela va bastante bien. El maestro varias veces me dijo que era un niño que valía, y que era muy formal. El día 28 de mayo se examinó en un colegio para ver si le admiten. Les dieron unas cuentas, una escritura y leer. La máxima puntuación era de 18-19 puntos. A él dice que le pusieron 17. Todavía no sabemos con exactitud si lo admiten o no. Tiene mucha ilusión de guardar lo cuedenos ^{que ser niños, pero que van como escribe y dibuja.}

199
 Marichu, ya con sus 4 añitos, está ede una mocita. Cada
 día me supática, con mas travessuras y más desobediencia.
 Cuantos veces le perdonamos las cosas. Solamente por
 la gracia que nos hace. Fore dice que el siempre paga
 el pato porque es el mayor, y ese parte no le falta la
 razón. Por separarlo son los dos muy buenos, pero fuer-
 to son insuperables una por chillone y el otro por ci-
 zano (estas son palabras de Forechi)
 En esta os mandamos algunas fotografias del año au-
 terior. Por ellas vereis que los dos son "asas del pedal".
 Acabo de llamar por telefono para enterarme sobre el
 exámen y me han contestado que hemos aprobado
 Sabéis que con migo paraiba tambien este cursillo
 Gloria Martí (mujer de Ysaías) hto mas como locos de
 Cienfuegos. No os parece que yo esté bien del exáme-
 nes a los 33 años? Como dice Fore, estaréis dando exá-
 menes hasta los 60 años
 Bueno, queridos, por hoy queda mas.
 Recuerdo a todos los conocidos.
 Recibir un fuerte abrazo de estos que mucho os
 quieren. Valen, Rente y niños.
 P.S. Fore tenía mucha ilusión por escribirte. Lo hará.

200
 ya para el día de tu cumpleaños
 Recuerdo con mucho tiempo de anticipación que
 te felicite en el día de tu cumpleaños, deseándote
 mucha salud y prosperidad en la vida y trabajo.
 Con muchos besos de todos.
 Rente

Afore también le ²quiere mucho, pero cuando ²²están juntos se lloran por que el perro y el gato. Foreli no le traen nada y elle tampoco se calla ni ^{de}llora. Como o dice Fore en su carta va a una escuela que hay enfrente de casa. Va bastante contento. De todos sus profesores ya o lo dice él en su carta.

Los abuelos también están en nuestro en Bilbao, ya que yo todas las mañanas tengo que ir a la clínica infantil.

Este año también me presenté para hacer los cursos de niños. Tuvinos el examen el día 3 de noviembre. No presentamos 15 y el curso solamente es para 10 personas. Teniamos un programa de 20 temas. El examen fue escrito y no tocaron "las meningitis". Conmigo se presentó Clotilde (esposa de Fray) aprobamos los dos. El curso empezó el día 15 de noviembre. 3 veces a la semana tenemos clase teorica, la

practica lo tienes que pasar en varios centros, entre ellos el hospital Basurto. Hace unos días hice una punción lumbar (cuerpo-ecografía) a una niña de mes y medio. Desde luego tenemos que estudiar muchísimo y por desgracia encontramos poco tiempo ya que en los niños es imposible, y además tienes que atender una casa y familia. ¿Habéis recibido el paquetito que os mandamos? No podemos meter nada más ya que tenía justo el kg de peso. Nuestra mayor ilusión era que lo recibiráis por el 31 de diciembre, para cuando lo estéis comiendo, ~~no~~ o de adios de nuestro, ¿comforme?

En este os mando algunas fotografías de los niños en el parque de Bilbao y otros del museo en Euzpado de 1964-1968. Creo que os gustarán.

Buenos, queridos, por hoy nada más. Muchos recuerdos a todos los conocidos. Un fuerte abrazo a la familia de Mino, pero sobre

223
 todo a Herámbis Cabanettes y Nagis
 Vosotros recibís un millón de besos del este que
 mucho os quiere Rotito

P.S. Creo que esta sea la última que os escriba
 en el 1965 y por eso quiero felicitaros

С добрым 1966 годом.

Меняем камушек в жизни и в
 это же время и время существования.

Надеюсь, во всем вы счастливы в
 Бильбао.

Крепко жму
 Вас
 Rotito

Queridos hermanos.

224
 Os extrañará mucho que os escriba puesto
 que siempre lo hace Rotito. Esta vez también
 lo hará y yo ya os he escrito con "Lorechim",
 pues me he tirado tres días ayudándole, aun-
 que él era el que mandaba sobre lo que
 quería y no quería escribir.

Como veis estamos todos bien y ya
 vivimos en Bilbao. Rotita os contará detalles,
 que a ella le gusta.

Yo os quería pedir un favor. Se
 trata de alguna literatura sobre "Годовые
 темпы репродукции населения" y si es posible algo
 reciente. Me interesa algo de cálculo y sobre
 todos métodos de "населения". Os mando
 una lista de libros que tratan sobre este tema.
 Son libros que se citan en otros que tengo yo
 y no quiero decir que sean útiles, puesto que

no los conozco, además no te creas que ²²⁹ necesito tantos, con que encuentres un par de ellos ya vale. Eso es todo.

¿Que tal vosotros? parece ser que es posible venir a España, pero por lo visto los trámites son un poco largos.

Bueno me despido de vosotros con un fuerte abrazo.

P.D. Decirme algo de Lenin, pues no se exactamente donde esté ya que nos han devuelto una carta.

Sim mas

245
Barro Colorado, 3 de junio 1964.

Queridos hermanos.

Por fin, el día 26 de mayo, recibimos vuestro último corte, de toda del 16 de mayo, en la que nos comunicáis que habéis recibido todas las cosas. Nos alegramos muchísimo que os hayan venido tan bien. ~~Y ahora os damos la bienvenida a la familia~~ Nos alegra también mucho que hayas terminado el libro ¿Puedes coger el segundo? Yo creo que lo más acertado es primero pedirnos la literatura que te haga falta, ¿no te parece? ¿Se puede saber lo que te han pagado?

Por Félixta creo que sabéis que hace aproximadamente más de 1 mes que recibimos vuestro último paquete. Muchísimas gracias por todo. Nos hizo mucha gracia el tanque y la muñequita en el tulipán. Josechu, al principio se asustó de las chispas, creyendo que era fuego.

Todo día nos acordamos todos mucho de vosotros, ya que pronto va hacer un año que nos vimos. Que pena que no es este, ¿verdad? Cuanto disputaréis con los chiquillos, sobre todo con Marieluisa que ya tiene 2 añitos y empiece a hablar.

Creo que seréis muy buenos amigos ya que ella es muy copinota y enseguida se hace a la gente.

Sabéis que el 13 de mayo cumplió 2 añitos. Por la tarde del mismo día, vinieron a visitarle varios primos y ahijados y su tía de Bilbao. Le core le regalaban un vestido muy mono. La madre no pudo venir ya que estaba en Medellín con Carmen.

Sentí mucho que no estunere Valle para que le sacaría una foto prefia, apagando sus 2 velitas.

Así como Josechu pare los 2 añitos hablaba harto por lo eodo, la nueva dice muy pocas palabras y estas solamente se las entendemos los de casa. Entender, entiendo todo y no muchas ~~palabras~~ ^{cosas}, porque enseguida se le cuenta y se puede te hace ella el recado.

Desde muy pequeña se nota que es cluca. Varias veces me he calzado a Josechu y cuando él nueva dice que tiene ganas de orinar, enseguida va por el orinal y se lo fuseta éllo.

mientras el otro hace "pis" (como dice ella)

246

Los dos hermanos se quieren mucho, le viene a ser lo mismo "chibui" y todo lo que hace su hermano ~~ella~~ lo repite. También tienen sus rato malo, pero ya sabéis lo que pasa entre hermanos, lo que tiene uno, lo quiere el otro y al pobre Tere, por ser mayor le toca ceder a menudo.

Terechín cada vez está más maja. En este último tiempo parece que ha cambiado "Egyreus go eutopony". Se ha vuelto más obstinada y no tienes que repetírsela las cosas un centenar de veces.

O quiere mucho y se acuerda a menudo de los días que pasó en Hleddeys.

El primer día que fue a casa al heroldigo, recogió todos los pueros y dijo: "pare mandortelos al tío Tere pare que juegue a la lere".

Le gusta mucho pintar y cuando termine alguna lámina me dice: "-dile al tío Tere que esto lo pinté con los pueros que me mandó y ~~que~~ quiero que tpa todo lo que yohapi".

~~Marta Teresa Villan~~ Freuentemente surgen conversaciones sobre nosotros y él siempre dice: "Lo el tío Tere y Nina son más buenos".

A mí todas estas cosas me emocionan mucho porque veo que de verdad os quiere y mi mayor deseo es que mis hijos os quieran tanto como yo.

En este corte os mandaré los números y letras que sabe hacer. En invierno le enseñábamos algo en casa, pero el pobre esto por ahora piensa más en jugar y salir a la calle que en aprender. Yo creo que esto es muy lógico, ¿no os parece?

Este año empezará a ir a la escuela. El primero 4 años irá particularmente.

En su última corte, Nina me pregunta que es lo que le interesa. Me re, os podéis figurar que solamente piensa en jugar. Le gusta mucho pintar, sobre todo le gustó mucho aquel libro "Pecore kapturau" que mandasteis por tío. También le gusta que le leas libros y le cuentes cuentos.

Ultimamente está muy entusiasmado con el deporte, sobre todo fútbol y ciclismo, "seu sael" que hace pocos días terminó la vuelta a España. Estaba pendiente de Perey Francisco, por

que se acordaba mucho de la madre.

Del fútbol le gusta saber como terminó el encuentro y que camiseta llevaban los jugadores. Hace unos días estuvo en casa de Tomás y desde el balcón ~~estaba~~ presenciaba el encuentro de un equipo juvenil inglés y el equipo juvenil de Bilbao. Estaba todo entusiasmado porque jugaba Luis Maiti (el hermano de la tía Vicente con el número 6. Aun cuando no jugaba ^{de} verde color tienen las camisetas los jugadores de Maiti. Bueno que ya está grande lo pequeño, o no o parece?

Valen parece que sigue contento. Ya llevan más de 2 meses in-
dependizados y parece que les van bien las cosas.

Pre, en su última carta preguntó porque tomás no está en
ellos. El exdirector de la fábrica les propuso a Pao
Presunto y Valen.

Yo, me encuentro bien. Esto días me acuerdo muchísimo de
vosotros. Me figuro que vosotros tampoco os habéis olvidado
que el 5 de junio del 1963 a las 8 de la mañana estábamos
juntos. Nunca se me olvidará ese encuentro y lo bien que pe-
samos esos días, ^{la pena} ^{de} ^{mucho} ^{preco} ^{siempre} ^{que} ^{nos} ^{había} ^{de} ^{pasar}

Desde el mes de marzo estoy pasando un curtillo de
Salud e higiene. El examen me parece que lo tendremos
a principios de julio. Esto curtillo nos hacen falta para obte-
ner más puntos en el Seguro de enfermedad. Yo, apenas ya
no trabajo, lo hago para el día de mañana.

Por Petito sabéis que estuve con ella del 16 de marzo hasta el 21. Fuí solo, sin Valen ni hijos. Hemos pasado muy bien el tiempo, la pena que eran muy pocos días.

la verdad que estaba muy preocupado con todos los ens,
desde allí mandé 3 paqueteros para Barro Colorado, pero hasta
hoy día no he recibido nada de ellos.

Hace más de 2 meses que escribí al tío de Petio, pero no te
porqué no me contestó. En tu carta parece que dices que
te lo han vuelto a bés, o no es así? Cuando veas a Petio, dile
por favor que me escriba suplicando, a lo mejor me este
pronto.

248
 примерно, между табу назид, наизумна пошлени писем
 Нина, которое очень обрадовало. Милая Нинюшка, большое
 спасибо за такие теплые сердечные письма. Когда я
 пишу тебе письмо, кажется, что разговариваю с тобой
 и мгновенно вспоминаю твои выражения и жесты,
 особенно, когда ржуешь о Хосе и Мери.

Мои дорогие, сейчас попытаюсь, не зная ни урасся
 просветить несколько пунктов, которые затрагивает
 Нина в своем письме.

Во-первых, милая Нинюшка, мне кажется, что ты очень
 баешишь, думая, что некоторые воспримут мою
 встречу как заигрывание, как видный жестливающий
 Дороже мои, вас все очень любит и особенно после
 нашей встречи это чувство стало сильнее.

Действительно, наши тоже показались очень сиротливым
 поведение нашего сиротливого брата. Нина в своем письме
 правильно заметила причину этой холодности.

Несмотря на это, я знаю по разговорам с подружками, что
 он с большой теплотой отзывался о вас. Также повторил,
 что Нина была очень внимательна и бесконечно о вас, осо-
 бенно, когда он только себя чувствовал.

По разговорам с Бинтой, наверное знаете, что пробовал с
 ней 2 дня. Она подробно рассказала о своей личной жизни
 в прошлом и в настоящем.

Она тоже интересовалась нашей семьей и какое мнение
 сложились у родственников о вас. Валентин, как-то некогда,
 сказал о мадриде брата. Она спросила знаете ли вы
 историю, я ответил да, и потом добавила: "мне кажется,
 что Хосе не чувствовал так сильно как Нина".

Действительно я очень люблю Хосе, но откровенно говоря,
 у меня не осталось никакого чувства ревности и я
 прекрасно понимаю, что он занят бы всей жизнью
 так, как он живет.

Милая моя, мне кажется, что это поведение наизумно
 очень скандальное и противу природы.

Увы, что с каждым днем труднее и труднее.

-3-

249

впечатлелся на русском языке, поэтому половина письма пишу на японском языке.

Надеюсь, ~~что~~ уже знаете, что 21 декабря 1963 года ~~в~~ ^в ~~мне~~ ^{мне} заступ Акиитэ за здешнего партия. Он молотил её примерно на 10 лет, ушёл в техникум.

Накануне дня рождения Косеу позвонил по телефону из Хикона. Я несколько раз спрашивала: "Ну как, ты счастлива?" Она отвечала, да. Действительно по голосу было заметно, что она счастлива. Я очень рада за неё, так как я её очень люблю.

Ну вот это всё.

Вашей привезти к вам знакомых, особенно маме и Чаре.

Крепко целую

Васентин, Кисеи, Мори и Росита.

P. S. Киюко все понравилась твоему, ~~кто~~ ^{кто} написала маме, она тоже расстроилась. Я даю тебе перевести, чтобы ребята не шли с тобой прощай.

El viernes, día 12 voy en Valera Llerda,²⁵⁰
por asuntos de trabajo.
Vamos en coche, pasamos por Endova
y Llerda, así que conocemos parte
de Andalusia.

O beso
Ronte.

El día 13 fuimos a San Sebastián a ver
la película rusa (ahora es el fes-
tival de cine en San Sebastián).
"Dba. baxpexatba". Por justo no
nos gustó nada.
Josi, dale por favor el sello a
Petito.

De nuevo o beso
Ronte.

Baracaldo 26 de Septiembre 1963

Queridos hermanos.

El día 23 del presente, día en que se casó Tomás, recibimos la última de José, fechada del 11 de Septiembre, por la que vemos habéis recibido todo lo que os mandamos, cosa que nos agrada muchísimo.

Deseamos que al cabo de este os encontréis muy bien de salud. José, ¿que tal vas con tus extracciones? Pienso ingresar al hospital "no obnegamos"? Nos temiendo de reducir el libro? Haber si después de ese trabajo descansar un poco, que bien merecido lo tienes. Ну вотка, как та себя чувствуешь? Продолжайте заниматься музыкой.

Queridos y amados Ну вотка. Очень понравился мне последнее подробное письмо. Сколько тепла вижу. Мы с Валентином тоже вас очень любим и все, что делаем, а особенно ничего не делаем, делаем с большим удовольствием.

Бедные мои как тяжело вам пришлось в Париже. Нам, что не смогли проводить вас до Марселя, впрочем было бы легче пережить все трудности, не так ли? Думают и надеются, что в следующий раз испавшись наше тело, так как действительно ^{уже} вросли.

Очень рады, что всем так понравились наши подарки. Ваши подарки тоже очень понравились нашим знакомым, особенно небольшим продуктам.

Los regalos que mandabais para Aurore y Anita, ya se los hemos entregado. El 4 de Septiembre salimos para Gijón a las 7 de la mañana, llegamos allí a las 13³⁰. Estuvimos dos días con Anita. La hemos encontrado muy maja. Ну вотка, понравился ли письмо, которое понравилось.

El día 10 de Septiembre llegamos a Baracaldo y

encontramos nuestro, *igbengeune* para recibir la ⁸⁵⁵ "noche" ka."

He llevado todo menos la kaidaca, solamente nos dejaron un trocito de unos 250-300 zp. Por la "noche" pagamos 97 pts. A lo menos les gustaron mucho los juguetes. Me no dice que eso no es una *abracuamune nomapaukov*, "yo que no lle-
ra ~~la~~ bomberos, más bien parece una *zyzo-nopau-
was mawune*", dice él; Yo le digo que hay que conformarse con lo que mandaron y él me contesta que sí, que le gusta mucho y que no le importa que cuando se ~~estrupe~~ rompa ese coche, su tío me mandará más.

Le acuerdo mucho de vosotros y os quiero mucho. Un día me decía: "pobre tío Fósé, está allí solo y a mí me da pena" "Yo quiero ir a Mlorú porque es un pueblo muy bonito".

El paraguas es muy bonito, pero es una pena que me lo haya mandado uno. No creo que alie-
re estaris para gastos y le pobre tendrá que comprar-
se otro.

Cuando escribais a Tans, le agradeceris en nuestro nombre por los cereuelos y la kaidaca.

Y a vosotros muchísimos gracias por todo y por fa-
vor hasta que no estéis sin ninguna deuda no os mandéis nada, o conforme.

Bueno, ahora paro a contaros algo sobre la boda de Tomás. Como os he dicho anteriormente se casaron el 23 de septiembre a las 13³⁰ en la iglesia N^{tra} Señora del Fatma. La ceremonia transcurrió nor-
malmente, Tomás estaba muy sereno y muy maja. Con ellos se casaba su hermano de cuñadi.

Después de la ceremonia fuimos a comer al restau-
rante "El cocinero", se encuentra a la salida de Begona.

He hecho varias fotografías, algunas de ellas te

mandarinos en esta carta,

Ello al día siguiente se marchaba para Andalucía.
Hace una semana que han vuelto y vienen en varias
modos.

Lo más ya no quiere decir que se acuerden de
nuestro amor a la vida. Como dice el dicho: "vive y
muere".

Ahora parece otra cosa, no como en junio, cuando les
vistes vosotros; más vale que sea así, ~~porque~~
de lo contrario no sabíamos cual iba a ser el futu-
ro de ese matrimonio.

Yo creo que ya que se han casado hay que procurar
que sienta apoyo de todos, ¿no os parece?

Están los dos muy entusiasmados con su vida, lo que les
duplicado lo tienen muy bien. Recibirán regalos muy
bonitos y prácticos. Nosotros les regalamos el abor-
ro de esta.

Así, en tu última carta nos preguntabas como se usa
el bolso morado que os mandamos. Es un neceser,
o sea para meter el jabón, cepillo, pasta de los dientes y
demás cosas de aseo. Es muy práctico para cuando
salís de viaje ¿no os ha parecido?

¿Que tal os queda la cortina del cuarto de baños?
En la siguiente quisiere que con toda franqueza
nos digáis si "cristal" seguir mandando, "nostrum",
ya que por lo que nos decís tenéis que pagar mucho.
Nosotros lo haremos con mucho gusto y encantado,
pensando que os hará mucho ilusión; pero si pa-
ra vosotros es muy costoso, lo dejaremos.

Queremos que procuras ponerlos en contacto con
lo que venían y por mediación de ello envia-
ro algunas cosas a lo que más os gustaria.
Preferís algunos "manjares" que "peculiar".

Купючка, к евагоде Манасе. Купючка темно-
синий персидский и темно-синий египетский. Мне

357
 много очень понравился и очень хорошо казався
 как раз очень пойдут к вашему красному пальто.
 Как только будет возможность, обязательно
 пошлю.

En esto también os mando alguna fotografía más
 de Soledad y mía. El día 14 del presente estuve
 invitado a la boda de una amiga (se llama
 Irene Andrés, vino también de allí y terminó el
 "curso profesional" de la Universidad).
 Valen no pudo venir ya que tenía mucho trabajo.
 Bueno, querido por hoy nada más.
 Recuerdos a todos los conocidos.

Muchos recuerdos de los padres de Valen
 y pronto recibir un fuerte abrazo de ellos
 que mucho os quieren y constantemente se
 acuerdan de vosotros.

Los nuevos, Valen y Rosita.

P.S. Escribir pronto, contamos muchas cosas
 y mandaremos lo antes posible algunas fo-
 tografías, en lo que veamos como os puedan

las galardinas y demás prendas
 la carta hace tiempo que la tengo empacada, pero como lo
 actual se marchó a Madrid, Meclis pero fíjate que dejando, ya que
 Rosita los dos hijos tan en-
 medrados y gueros.

Boracaldo 7 de mayo 1963

Queridos hermanos José y Nina

Al fin, el 27 de abril hemos recibido vuestra última carta, donde nos comunicáis que ya habéis recibido el permiso, cosa que nos alegró muchísimo.

Me figuro estéis todo impacientes esperando nuestra contestación, ¿verdad? Perdonad que no lo hice antes, pero es que Tomás y yo queríamos ponernos de acuerdo antes de contestaros en todo lo asunto.

A vosotros también nos parece muy bien que reengais lo antes posible a Heudaya.

Sobre la vivienda Tomás y yo hemos llegado a la misma conclusión. Lo mejor es hospedarse en pensión, heu sea en la que mencionas tú, o en otra. Esto no tiene problema.

No ha parecido más adecuada la pensión, ya que con el conocido de Puro completamente no tenemos confianza y no se puede estar molestando todo un mes con nuestras visitas. Comprendido? Creemos que más es preferible pagar algo más, pero sin molestar a nadie. ¿No os parece mejor?

José, escribámos lo antes posible y con toda franqueza que quisiéramos que os regalásemos (aparte de lo que me dijo Nina en sus cartas anteriores). Tener en cuenta que de todas las maneras pensamos llevaros algunas cosas, pero creo que sería mejor lo que a vosotros os guste, ¿no es así?

Decirnos también la talla, o sea el "paguzo" y dimensiones: ancho de espalda, largo de manga, contorno de pecho y caderas y largo; número de calzado y camisa.

En tus cartas varias veces nos has subrayado sobre los regalos para todos. Os direi lo siguiente.

Que no se os ocurra traer un regalo para cada miembro de familia. Tomás y yo hemos llegado

P.S. Nina me ha dicho que os gusta mucho la casa de Heudaya.

al siguiente acuerdo y creo que por una vez en ³³⁶ la vida vas hacer caso a tus hermanos menores.

De productos traer lo que o parezca más adecuado. Para los hombres traer "curapeto", cuurku, sello, alguna caja de poros y nada más.

Para las mujeres: gyku y algunas cosas para adorno; por ejemplo algunas muñecas de esponja que han salido últimamente. Para los niños un juguete para cada uno y nada más.

Si tanto te empeñas en traer algo para la madre, puedes traer algunos cacharros chinos, como los que nos mandasteis a Merche y a mí, cuando vino Tomás ¿te acuerdas? Para casa trae cubiertos, para Tomás una "vovoka" para el tocador y algún disco de "música ruzoka". Para nosotros mi "menokovet" y gyku "kpaenok lloekba" o "cepepau tu lloekba".

Ante en una de sus cartas ~~me~~ me dice que se le ha roto el cristal de su reloj, "zapit" si podéis se lo hacéis. También le gustan mucho los gyku "kpaenok lloekba".

Havensok ovgunetuu. El 14 de marzo Aurora dio a luz, mejor dicho le hicieron la cesarea. Tuvó una parejita de niño y niña. Hace poco volvió Ante de Medud y dice que están muy majos.

hgo con lo de los regalos. ~~Ala~~ "pogcu benekuu", solamente por lo que traía Vicente. Probablemente será la única que vaya a visitarnos.

Bueno, eso que he dado contestación a todos tus problemas ¿te interesa algo más? Para cuando recibas esto, ya habrás recibido lo de Tomás, lo cual será muy parecido a lo mío, ya que los dos opinamos lo mismo.

Bueno, ahora esperamos corte y telegramas, comunicando el día que salís de allí. Cuando salgáis de París para Hecuderya, si podéis mandarnos también telegramas.

Lo ekopoi kaperu
kpeuno gyges Paula.

Contratado el 3/IV-63r.

Baracaldo 26 febrero 1963

483

Queridos hermanos Nino y José.

Deseo que al recibo de esta os encontréis bien de salud y naturalmente que Nino se encuentre en casa.
 ¿Que tal sigue Nino? ¿Cuándo salió del hospital?
 Y tú que tal, José? ¿Ya has pasado todos los apuros?
 ¿Que tal te encuentras de salud? ¿Buenas fatigas?
 ¿Se te hinchan los pies? ¿Te dan a menudo ematemes?
 ¿Que tratamiento llevas?

Por tu última carta veo que estás muy preocupado, cosa que me preocupa a mi mismo. En favor os pido que os cuidéis mucho y entendáis todo clase de emociones. Tengo una gran ~~esperanza~~ ^{esperanza} espantosa que llegue a fines de mayo-junio para veros. Si contigo pasa parte quizá esté con vosotros cerca del mes. Pienso llevar también a los niños. Para vosotros lo mejor es que os hospedéis en casa del amigo de Paco.

Una cosa os pido. No gastéis mucho dinero en regalos. No se puede estar regalando cada vez que viene alguien porque somos muchos. Hacer con a lo que os dice Tomás en su carta y a lo que os escribí yo en la última. Otra cosa: traer maletas bastante grandes, ya que volveréis para allí bastante cargados. Nuestra mayor ilusión es compraros bastantes cosas ya que esta oportunidad no se puede repetir cada año por desgracia. ¡Entendidos! Nosotro seguimos bien, apesar de que tenemos un invierno muy largo y frío. Los dos niños los tuve al mismo tiempo enfermos. Joséchu tuvo bronquitis con complicación al oído. Creo que sabéis que tupe a menudo de los oídos. Le lleve don de el especialista y me dice que tiene adenoides (agénouga). Esto es hipertrofia de una glándula faríngea, que a menudo suele ser un "orar ~~de~~ ^{un} ~~enfermedad~~ ^{enfermedad}" y esta pueda ser la causa de la otitis frecuentes. Quizá en la primavera se operen. Pronto va a cumplir 4 años y el está muy contento porque tiene muchos juegos de ser mayor y llevar medias de

2-

495

spot, cinturón, corbata, zapatos de cordón y otros
cosas más. Apesar de que es muy simpático y con
una memoria extraordinaria, es todo día más
"xiurran". Solo piensa en estar en la calle jugando
con los chavales. Los sábados por la tarde y domi-
go no deja a su padre ni por recomendarlos y te
podrás figurar cual es la causa, el coque. Le gusta
con locura y siempre le dice a su papa - "Vámonos a dar
un paseo". A sus tíos les quiere mucho, pero tiene ver-
dadera pasión por Tomás. Todo los domingos quiere
ir a comer a casa de la abuela Petra.
De vosotros se acuerda mucho y cuando yo le digo que
en primavera iremos a Francia, me dice que por-
que no viene el tío José ahora a nuestra casa.
Sabe ya varias palabras en ruso y alguna camión.
[B uey pozuraco en ruso.....] Quisiera que me man-
déis alguno, ¿verdad, verdad?
La nena ahora se encuentra bien. Ya come y sonríe como
antes. Está muy gordita. Se ha salido 2 dientes de
abajo.
Hace una semana también estuvo enferma. Tuvo una

486

bronquitis, pero en una forma más fuerte que José.
Para la próxima carta os mandaremos algunas fo-
tografías de todos. Nos los sacamos el 3 de febrero y son
muy interesantes porque este "upropoza" era algo pare-
cido a la de allí, ya que estaba todo cubierto de nieve.

Bueno, por hoy nada más.
Muchos recuerdos a Harabab Cobecobana (dile que to-
da tarde el otro tocando la Sankaranka, que no sepa-
lo, cuando venia para aquí) Preguntarle que es lo que
más quisiera para regalarle.

Recuerdos a Mleria Buisay masimadereom Juan.

Recibir un fuerte abrazo de este que medio
o quiere y desea veros pronto

P.S. Escríbeme pronto, aunque sea solamente
para decirme como se encuentra Nina

Beto

Rosita

Queridos hermanos Nina y José. 15/XII-62
 516
 Aprovechando la ocasión que sale
 Riquelme Ortiz (hermano de Jaime)
 para Francia, decidí escribir esto, co-
 municando que he recibido todas vues-
 tras cartas y libros que mandasteis
 hace tiempo.

José, me preocupa mucho tu salud
 ¿Que tal te encuentras? ¿Porque no
 quieres ingresar en el hospital? ¿Que
 diagnostico te han puesto? ¿Que me
 cuenten si eres aparte de "taxikappu"?
 ¿Que tratamiento te han puesto?

Acidate por favor, lleva un régimen
 moderado, evita las fuertes emociones
 tanto negativas como positivas. En caso
 que necesitaras algo o te interesase al-
 guna pregunta puedes ponerte en
 contacto con Petra Saliente (termino
 tambien el "nepurumku" un año más
 tarde que yo)

Estemos muy contentos con lo que nos da Raquel Ortiz). Por ella o mandas
 decir sobre el viaje a Francia, pero no algunas cosas; una camisa blanca
 preocupa donde no vamos a encontrar, para ti. Es el "mocuyes cuob" en comi-
 ya que lo de Burgua no nos ha se- ^{mo 517} tas ya que no se plancha. Para
 lido. Intentaremos haber si sale algo. Hina un esquijama (Pojama de pua
 por otras amistades le preocupa to). Me figuro que le vendrá muy
 mucho el siguiente problema: en eso bien y le gustará, ¿verdad?
 de que mande otra persona la O mandamos también 3 tablates de re-
 reclamación, ¿tenéis que "apropiarte" de: 2 del "bobo" y una - "Sijonewa",
 goxyenwa" de nuevo? un paquete con almendras y pinones.
 No hemos entendido que podéis ir to. ~~mandar~~ Redico. Lo mandamos 2 tablates
 de una ciudad a otra, pero lo te voy a pedir un favor: Es bufanda
 que no sabemos fijo es si podéis y Bernardo vende que mandamos
 venir directamente de París a la para "mamona Amercangroba"
 parte que o interese sin presentar. Se lo tendrás que mandar, "no con-
 se ante las autoridades del donde nos" a Leciis guado, ¿no te importa?
 o mandaron la reclamación, me en- Es una ingeniero que trabajaba con
 fiendes? ¿Porque no hablois de ella. Valeu y se llevan muy bien. Hace
 demente de todo esto en Carmeu? pero mandos una "noche" con
 también te puede poner al carer- libro para Fredin y Valeu.
 te de todo ~~Al~~ Alejandro, (amigo José, también con esto te mando

una carta para que entregues a ⁵¹⁸
 Jesus Sag de parte de Adelinea
 Cuesta. Esto es una chica que
 termino la Universidad y ulti-
 mamente estudiaba en la "acum-
 panypa" en Benigraso. Actual-
 mente reside en Gijón y se lleva
 muy bien con Anita. Cuando leas
 la carta te darás cuenta de que
 se trata. Como ves la chica está
 muy preocupada y tiene todos los
 razones para estarlo, ¿no te parece?
 Anita me pide por favor haberte
 puedes hacer tu algo más.
 Tanto Nina como tu constantemente
 nos preguntais que quisiéramos de
 regalo. Estoy de acuerdo en lo
 que os dice Tomás, pero que no se
 os ocurra comprar algo para mi
 extraordinario y de mucho valor. Yo
 me conformo con "gym", alguna co-

-2-

519

Sello original china o si podéis me
traéis ~~la~~ otra "kufáicaas no gyuka" de
color rosa.

Con que traigais kpash, uapora,
konqeser, sellos y otras cosillas, in-
ficiente.

José, por vuestras cartas veo que es-
tais muy preocupados por la estan-
cia en Francia. De todo corazón os
digo que por eso no os preocupéis.

El dinero que os cambien lo gastareis
para vuestros caprichos y diversiones
El alquiler y alimentación (en caso
que tengamos que hospedaros en al-
guna prisión) correrá ~~por~~ ^{por} vuestra
cuenta; así hemos acordado

Yo con mucho gusto me estaré con
vosotros todo el mes, pero no sé si
podré, ya que dudo mucho que con-
siga el pasaporte

Con vosotros estará todo el tiempo la madre, los hermanos están algún domingo o día festivo. Carmen y Pedro tienen pasaporte y por esto quizá estén más días. A Valer y Tomás quizá les salga algo por el trabajo, por ahora no sabemos nada fijo. Desde luego estamos todos como loco pensando en el momento en que Cuanta nos vuelva a ver, un "paysoniuk", solamente piensa en lo mejor sería encontrarnos en primavera, nos de abril-mayo, ya que si no encontramos antes pasaremos bastante frío porque las casas no están acondicionadas para el invierno. Sabemos que en ninguna casa hay calefacción. Bueno para a contar algo de nosotros. Seguimos todo bien. Los niños muy contentos en casa no pueden esperar recibir un fuerte abrazo de estos que mucho os quieren. Valer y Roberto p.d. Escribir pronto, al menos de cuando en cuando los libros y que os han parecido bien. La Reina ya cumplió 7 meses y está precioso, muy gordito y muy movido. Es rubio con ojos grises. Es mucho más tranquila y come mucho mejor que Forclius. Desde este bastante mejor ya que lo que pensaba en el momento ha crecido y engordó algo, pero es un "paysoniuk", solamente piensa en salir a la calle. Es bastante tranquilo y algo caprichoso, pero muy divertido, simpático y con una mano extraordinaria. A sus tíos Jose y Ana los conoce ya muy bien y uno de los días decía que o iba a escribir. Su tío entiende algunos palabras, pero como no para un momento en casa no puedes enseñarles mucho. Están bien en casa. Escribo pronto.

muchos. Quiere mucho a todos sus
 tíos, pero sobre todo al tío Tomás
 Valen y yo muy bien. ^Y Bastan-
 te jovita. Para la siguiente os
 mandaré alguna fotografía mia
 que me hice para el papeo pape.
 ¿Que tal vosotros? ¿Que tal Nina con
 su enfermedad? Haber si mandais
 alguna fotografía.

Creo que esta carta la recibiréis pa-
 ra último de año y por eso os quie-
 ro поздравить с новым 1863 годом.
 Желаю камурагеру в пути,
 а маме здоровья. Чтоб в этот го-
 ду исполнились все ваши жела-
 ния, добрых успехов в пути и в труде.
 Надеюсь, что в этот год выпре-
 итесь во Францию. Это был
 меня самым добрым образом.

Bueno, nada más. Reciendo a Maria
 Luisa y familia (preguntale haber si le
 interesa algun libro u otra cosa).
 Muchos recuerdos de la familia de Valen y
 para vosotros.

522

José, me olvidaba de decirte que tam-
 bien te mando tomás un disco mi-
 croscopio de 33 revoluciones. Creo que
~~es necesario~~ o animará mucho en
 el "nuevo hogar" prodigioso", si no es así:
 "Aquí te mando las señas

de matóne Aleksandrovna

Ленинград К-197"

Любашинский проспект

дом № 6 кв 24

Смаловская М. А.

Junto con la videtur y demás
 cosas ^(leotando, meditas) mando también 2 tabletas
 de turnón.

Muchas besos

de Rasta

P.S. Escribir pronto

591

30/V-62

Queridos hermanos Mue y Tré
 tengo toda la razón en pensar que soy una fresca. Lo me-
 no hace un mes que empecé una carta, pero "nukon"
 no la terminaba. Más tarde, cuando recibí la última
 de Mue, empecé otra; pero como ingresé al "paggari",
 otro rey tuvo que dejarla.

Hoy ~~me~~ escribo ya la tercera y creo que de esta será
 la remida.

Empesaré por decir que el día 13 de mayo di a luz
 una mena de 3.500 gr. El parto ha sido normal, pero
 se me adelantó mucho ya que me tocaba para pri-
 mero de junio. Di a luz en una clínica particular
 de un médico conocido. Solamente me cobró la intan-
 cie y el servicio de la conuadrome (akymyska) como
 iba tan bien solamente estuve 3 días. Me cobraron
 1.141 pt. No se si sabéis que en las clínicas particu-
 lares por lo parto normal cobran casi las 500 pt.
 La nena se llama Mari Cruz, igual que la herma-
 na de Valer que se murió. Los padrinos somos todos
 extremos muy contentos ya que ahora tenemos una pe-
 rejita. Trechii por ahora no tiene pelusilla y se
 pasa todo el día claudole beso. El primer día que la
 vió vino diciendo a los chavales del barrio que era
 algo fea.

La nena se parece mucho a Trechii cuando era peque-
 ñita. En la próxima carta os mandaremos algunas foto-
 grafías.

Ahora pero a comunicaros que hemos recibido todo lo
 que nos enviasteis el último tiempo. No han gustado

muchas todas las cosas. ha enviado muchas cartas y los
gusto muchísimo. Por ~~donde~~^{cada} noche me he pagado
39 pts. "Menygy nyozure" me han gustado mucho más.
Los rusos conocen un remedio nyokaray. Los "cu-
rable yspañoles" han llegado un poco malos.
He recibido también la revista de medicina. Me pa-
rece muy buena, pero si cuesta tanto suscribirse a
ella no lo preocupes. Aquí recibo cantidad de revist-
as y todas gratis. De una de ellas suelen venir mu-
chos "curiosos" de allí.

Lo último que recibí fue la carta de Nina, la cual me causó una gran alegría.

Ничего, милый, не имеется представления как
образовано это твое. Хотел кое-чем помочь, разуме-
но и подробно, очень прошу, чтобы ты написала по
лицу. Твои письма для меня очень дорогие.
Очень беспокоюсь за твою здоровье. Берегись себя. Не
верю, зная, что это заболевание не опасно,
для жизни, но если не прекратишь, то может быть
повторится приступ. Главное соблюдать режим
и принимать специальные препараты. В послед-
ней посылке подробно посылать некоторые препа-
раты.

¿Qué tal te encuentras tu de salud? Me preocupa mucho lo que me dices reu una de tus cartas sobre el diagnóstico de „агмаинтеренн? трохини“ y sobre le „махикогнус.“ te han hecho algún „Диагностическограмму“ ¿Nunca te han encontrado „новички“ has le гукыус игоубиуи? nunca?”

¿Dónde pensáis ir este verano? ¿Cuándo y para cuánto tiempo? Quisiera mandaros ~~alg~~ un jersey para el verano, pero primero me tengo que enterar de si adquiere "noche" en Bilbao.

En este caso mando mi muestrario de lanas para que si vea elija lo que más le guste para un traje de punto. Sueto es mando las medidas que hacen falta. Dame contestación lo antes posible para yo encargarlo. "Encuéntralo" lo encargo al taller de la esposa de Joe Elari (Pegón). Sabrás que vive en Gijón. Estas muestras me las agenció Anita. Ella se hizo allí un traje y le ha quedado muy bien. De parte de ella es mandado también un papellito para que preguntéis en un "cupaborne otro" por una amiga ~~de ella~~.

En varios cartas cartas me preguntáis sobre las relaciones de Anita con Tomás y que es de su vida.

Como sabéis trabaja en una oficina de Gijón. Tiene patrone, gana una 2500 pts al mes. Elle sigue trabajando como antes. Se acuerda mucho de vosotros y os manda muchos recuerdos. Estuvo en north en el mes de marzo. Vio por el cumpleaños de Joe eliv, ya que es su mediana.

En Tomás no tiene nada. Elle desde luego poco me habla y pregunta de él. Yo siento muchísimo que todo haya terminado así. Para mi parecer, mejor dice que Anita no encontrará. Así she parece que salió con un chico de Gijón. No se que intenciones tendrón.

Tomás hace tiempo que sale con una chica de aquí. Los que lo conocen dicen que es moza ~~chica~~, pero parece ser que es muy "beypirya" y su "no" no le "tiene" muchas "citas" no benid. Yo no se que intenciones tendrá él, pero lo que me extraña es como puede andar tanto tiempo con ella, "fem" "valla" que él no "haurige" modo de la religión.

Pare que estos mas interesados lo mejor es que le preguntéis a él francamente. Se conocen el carácter de Tomás y o podéis figurar que no hace muchos comentarios sobre esto.

Y como viene a menudo, Facchin le quiere mucho. Todos los días está con su tío Tomás y le dice a su papá que le diga que venga a comer con nosotros.

Mortis cada día en los entusiasmos en el coche. Hace ya 2 meses y medio que lo hemos elegido.

En su "Discipline" color azul, matricula Bi 51537. Sabéis que este coche es más caro que el "Seat 600" (como el que tiene Pedro) su precio es de 97.000 pts + el 15% de su "civismo" (esto es el impuesto de lujo). Si lo aseguro a todo riesgo, pues que pagar serán 8.400 pts.

Lo que nos cuesta es mantenerlo mensualmente, ya que le gasolina está muy cara (10 pts el litro). A Valer le hace mucho servicio, ya que todos los días va al trabajo en él. Antes de dar a luz hemos disfrutado mucho. Estuvimos en varios sitios, entre ellos Bequitis, Bequino, Pleucis, Duracop y otros.

partes más. A Josechu le gusta mucho ir en coche. Los domingos no se separa de su papá, le tiene que acompañar hasta llevar el coche al garaje. (Le pagan mensualmente por el garaje papá, más 225 pts, aparte los lavados que vale cada lavado 25 pts).

En una de las cartas me preguntáis sobre Aurora. Se casó el día 5 de febrero con un chico de Lleida que trabaja en un banco. No invitó a Tomás y a mí, pero no fuimos ninguno de los dos. Quite un canto que lo pasaron muy bien y que Aurora estaba muy guapa. Ella por ahora sigue trabajando. Se ha quedado a vivir en casa de él. Sus señas son: C. Meléndez 48-6 izda. ^{Segunda} (Aurora Aguielles).

En una de tus últimas cartas me preguntáis sobre las relaciones entre nosotros y la familia. Te diré francamente que no son malas ya que vivimos separados y esto influye mucho.

Yo he pasado muy mal el primer año, pero ahora vivo muy feliz con mi marido y mis hijos.

El día que nos encontramos hablaremos sobre esto muy detalladamente y te darás cuenta que todo le vida hemos vivido con una ilusión loca y en realidad es completamente otra cosa.

~~Quiero que una conversación allí~~ Para conocer todo esto hay que vivir juntos, porque de todo lo modo por mucho que te escribiera no me iba a creer y pensarías que era gero y que tu caso es individual. Ahí pasó a muchos. Concretamente no es voy a decir como es cada uno, pero francamente.

596

mente o diré que yo no siento lo que tenía que sentir.
En su corte Tomás o decía de que trabajaba cada uno y apro-
ximadamente el sueldo que ganaban. Por eso de esto yo no
o diré nada, solamente me puedo añadir que desde que vino
Tomás y empecé a trabajar vine mejor.

Bueno, queridos, por hoy nada más.

Los recuerdos a todos los caosidos.

Recibir un fuerte abrazo de esto que muchos o quieren
y desean pronto verlo.

Por fin, Valeu y Rosta.

P.S. "Kevacuu," el día del bautizo me ~~me~~ dio Tomás
que yo te mande el comprobante de Francia los papeles
e cuando tiempo duraron todos los tramos.
Cuando nos vemos aproximadamente,
se que olvidaba de decir, que en este o mandando unas
fotografías de Foschini.

Muchos besos

Rosita

Contaté el
4 de Agosto

Bilbao. 22 de Septiembre 1972 755/756

Queridos Mine y José, una bolsa de plástico
 Deseo que al recibirlo para ti, José, dos cañi-
 de este os encontréis setas colicutas y un
 bien de salud. por de calcetines. Tam-
 Nosotros seguiremos bien. un bote de cole y un
 Lo niños ya empagan recipientes para hacer
 con los clases. bolitos de hielo, una pos-
 Mucha gracias por to del almendros soladi-
 el regalito que men- tas. La madre os manda
 daséis por visit. los de alpeturas, aceite,
 Por ellos os mandamos nos, furren, un abrelatas,
 las siguientes cosas: calcetines, medios y,
 un par de guantes
 Para Mine: Que os han parecido los
 una toquilla azul ¿el futuro? Os deseáis para
 el futuro? Os deseáis para

SAN SEBASTIAN
La Playa

Fardi - Barcelona - mod. 114
Printed by L.G. Domingo - Barcelona D.L. 113-20

Bilbao. 26 de noviembre 1973 767/768

Queridos hermanos.

Los letrados más pe- denos terrón? ¿Cual
 ra saber como os encon- preferis? ¿Tenéis que
 trais de salud en compa- pagar mucho por los
 ñia de Herasulas Cole- paquetes?
 roebna. Con este os man- Bueno, sin más, se
 do alguna fotografía despidel nuestro her-
 más. ¿Habéis recibido manne que mucho
 los que mandamos en a quiere Rosta.
 la carta de la madre? P.S. Kerora, hoy se cum-
 ¿Que os han parecido? plen 17 años que lle-
 que' a Bilbao.
 Escribí pronto.

SORIA - Alameda de Cervantes.

Fardi - Barcelona - mod. 113
Dep. Legal B. 3630 - X

2 de Julio. 785/786

Querido hermano!

De todo corazón te felicitamos con tu cumpleaños, deseándote todo lo mejor en el trabajo y en la vida. Ansiosos esperamos el día que podremos abrazarnos, aquí en Bilbao.

Go noboro o baxen nparize?, korga?
Kax canozbestue?

Mira la tarjita y verás:
el ① - es donde trabajo yo, el ② - El Hospital de Basurto, el ③ - La Escuela de Ingenieros Industriales. Un abrazo de los tres

Tomas

Vista aérea. Feria de Muestras y Campo de San Mamés.
Vue aérienne. Foire d'Exposition et Champ de "San Mamés".
Seen from above. Sample Fair and "San Mamés" Fields.

Bilbao. 4 de abril 1967. 842

Querido hermano,

Deseo que al recibir de este, o encuentres bien de salud y hayas terminado los suplementos. ¡Pobrecito tío! Me figura lo que fuiste que posar, demasiado voluntario los heido pero aguantes en 3 horas. ¿Se ha terminado ya todo? ¿Se han puesto los dientes postizos de acero inoxidable? ¿Que tal aguantes los puentes. Aquí ultimamente usari un material muy parecido al diente, no se nota ni que son postizos. Yo tengo varias muelas postizas y todas por la parte exterior son de material. Los fuelles, o sea los enganches son de oro (dices que se jete mejor y de mejor resultado). ¿Que tal viene después de la pipe? Haber si con el buen tiempo no creis más. Pues, desde luego fido o fice a vosotros, sobre todo a ti, que riolo tío.

Siento mucho que creas que estamos enfadados con vosotros, ni mucho menos. Porque ibamos a estar enfadados con vosotros, no hay motivo para eso. Todo lo contrario, vosotros tendríais que estar con nosotros ya que somos unos vagos, y os conteste- mos a nuestros cartas con mucho retraso. Jamás podría yo enfadarme con tigo. Bien sabes tío, que te quiero mucho y todo lo que supones para mí.

Estoy muy disgustado con los chicos (recien de nuevo) porque al ⁹⁴³ ~~haber~~ no he podido espresar de aduirtir ~~me~~ que mandabamos. Puntó se ~~si~~ ~~hicieron~~ que ~~contus~~ tambien los llorasteis, varios coros, apenas de que ~~se~~ ~~bien~~ ibais muy corpada y ~~se~~ ~~con~~ ~~que~~ ellos se ofrecieron al ~~llegar~~.
A mandabamos que ~~se~~ ~~hiciesen~~ de ~~ver~~ ~~que~~ ~~para~~ ~~cada~~ ~~uno~~. Como ves no
he gran cosa. Por ellos tambien te mandaba carte y una co-
lleccion de cuadros de Goya. Haber si tenemos otra ocasion.
Sabe lo que me pides en tu carta, te dire que pronto te mande
re alguna revista. ~~Previamente~~ no te contesté antes a tu últi-
ma (por hablar ~~previamente~~ ~~en~~ ~~una~~ ~~oficio~~ ~~conocido~~ ~~de~~ ~~Gloria~~ ~~(es~~ ~~un~~ ~~psico~~ ~~analista~~ ~~o~~ ~~psicologo)~~ y muy amablemente se ofreció a conseguir algunos
numeros

Ultimamente recibimos todo lo que mandasteis por correo. Qui-
zo, todavia no os agradecei nuestro regalo que mandasteis por
Ponime, o no es asi? El regalo fue precioso y muchisimas gra-
cias, pero por favor no volvais a mandar cosas tan caras.
A Forchir le gusto mucho el chorizo y dice que si tu hijo
que sea millonario para poder comprar ese clase. Esto lo
do entusiasmo con la coleccion de sellos que le mandaste.
En el colegio va bastante bien, casi siempre entre los 10 pri-
meros de 50 que son. Mariaguine muy bueno y simpatico.
Cuando le contaba yo a Helen lo de tu deudor de la "Gala" que
no tiene un solo penny. Ella me lo dijo al que le servian que hacer
todo esto. Buenos recuerdos. Mucho amor de todos Rinto

847

Bilbao 18 de diciembre 1989

Querido hermano

Han pasado ya 6 meses desde
que marchaste de España.
Desde entonces no hemos re-
cibido ni una carta tuya,
cosa que nos extraña mucho,
porque todo lo vido has sido
muy atento y cumplido.

¿Que te pasa? ¿Has estado aque-
jado en el hospital? ¿Que tal
te encuentras?

Con motivo de los días que se
acercan queremos felicitarte
del todo cariñoso en un feliz
y Próspero Año nuevo 1990.

Especialmente que te encuen-
tas bien salud y que se cum-
plan todos tus deseos.

Con este motivo y para celebrar
un poco las fiestas, hemos apro-
ximadamente 2 semanas te
mandaremos 2 paquetes al tu-
rni. Uno de ellos para que
se lo entregues a Mario
García. "Querido" se lo man-
do a él ya que no tiene
familia en España y

848
 no creo que reciba de alguno
 amistad. Cuando estés en él
 le felicitaré en mi nombre y en
 el de Tomás en el año nuevo.
 ¿fue separado de tu esposa?
 Nosotras nos encontramos bien.
 Jacqui, hace aproximadamente
 mes y medio fue trobado en
 el Hospital de faldones. La
 pleja fue de repente no es-
 ja. Probablemente se exa-
 me en primavera 1990. Si obte-
 ne la puntuación correspon-
 diente padre trobado en S. Se-
 bestien, Urtza o Bilbao.
 Todo le va estudiando, con
 un montón de respuestas bali-
 dades y encima pensando
 poco.

Marichu, va a su madre para
 finales de abril. Se encuentra
 bien. Lo que más nos joda
 de esto, es que va a
 ser abuelo de nuestro nieto o
 nieta. Cada día le rogamos
 mejor. Tiene un libro de
 franqueza que Napoleón se fue
 dando esto a su hijo.
 Buenos, beso de todos. Escribe
 tu fuerte abrazo de Renta.

205.100 PAPA NOEL
 Original pintado con el pje



Artis Muti
 Depósito Legal: M. 21.318-1987
 Mateu Cromo, S. A. Pinto (Madrid)

Baracaldo. 23/IX-64.⁷⁶⁸

Queridos hermanos Nina y José.

Aprovechando la ocasión que se va para
 Francia una compañera nuestra, deci-
 dimos mandaros unos ~~pequeños~~ ~~cosillos~~
 1) un impermeable; 2) un cuadro plato
 de Madrid, un goro-pañuelo para Ni-
 na y un juego de "noginabau" para co-
 pas y bollela. El impermeable lo compra-
 mos bastante grande porque creemos que
 se puede ~~pequeñito~~ ~~mejor~~ ~~o no es así~~
 El goro-pañuelo que mandamos, se llevó
 muchísimo este verano, mayormente le
 lleva para ir de veraneo, playa o monte.
 Creemos que le gustará a Nina y le
 favorecerá mucho ya que esto compus-
 to de colores que le van muy bien a ella.
 Para la próxima con toda sinceridad
 deciros que es lo que quisiérais ya que
 nosotros no sabemos que mandaros, ~~ahí~~ ~~nos~~
 ocurrió ahora que particularmente para

José no sabemos que mandar.
 Hace unos días recibí las tarjetas que man-
 dabais desde "Jura" ¿Que tal habéis pasado
 las vacaciones? Vendreis muy mejor, ver-
 dad? Este año no hizo un verano muy
 calido y lo peor es que no llovó ni gota.
 José y yo hace dos semanas que no eucm
 tramos de nuevo en Baracaldo. El 15 de
 septiembre comenzo a ir a la escuela.

Como ya decía anteriormente, primeramente
 te ~~le~~ va particiendo con una maestra
 Con mucho pena o tengo que comuni-
 car que no va nada educado y
 amando cuando le dejó con los demás
 niños se echó a llorar. Varios veces me
 fué decir: -mama, ¿por qué no te quedas
 conmigo en la escuela? volver, volver y
 contento, pero no hay maestra que no me
 proteste. Estudié hasta el día del 10 al 12
 de la mañana y del 3 al 5 de la tarde.
 Del pueblo vino majísimo, muy gracioso y
 moreno. Se hizo mucha gracia la postal
 que le mandaste de los niños y niñas que
 van a la escuela. Se acuerda mucho de
 nosotros y dice que es una pena que no
 vivas en Berocello. O quiere mucho.
 Los abuelos y neña todavía siguen en el
 pueblo. Pensamos ir a por ellos el 3 de
 octubre, ya que ahora andamos muy
 mal con el agua, y hasta que no lle-
 va como es debido no se puede solucionar
 este problema. La neña está preciosa
 hablé muchísimo y muy graciosamente
 No es porque sea su mamá, pero es una
 chiquilla encantadora en todos los senti-
 dos: cariñosa, simpática, muy mame y muy
 observadora. Quizás para la próxima o
 mandemos alguna fotografía que le sacó
 Valer en Zrespadena.
 Nosotros o sea Valer y yo seguimos bien.
 Estamos trabajando mucho. Creo que o
 comunicata el 3 de julio me ~~examine~~
 de los curules que personas desde

monzo hasta junio. El examen era escrito ²⁻ y consistió de dos temas. Me comunicaron que había aprobado. Luego que ir a recoger el diploma.

Quizá me olonto supiere a pesar unos cuartillos de niños. Esto todavía no lo sé ~~me~~ fijo.

José, ya me podéis perdonar los dos por no mandaros felicitar ^{en} el día de nuestros cumpleaños. Resulta que o había escrito a los dos, pero primero preparándome para el próximo y segundo preparándome el verano lo fui dejando de un día para otro. Apesar de que no o envíe felicitación me acordé muchísimo de vosotros. Haber cuando mandáis alguna fotografía. ¿Tendréis la suerte de ver no otra vez al coto de 3 o 4 años. Yo des de la negativa del mercado de bita, parece que perdí algo las esperanzas. Sabéis que del 31 de agosto al 13 de septiembre en Bilbao transcurre el festival de aerobacis aéreo. El equipo ruso ocupó los primeros puestos. Nos fué a visitar mucha gente y han recibido muchos regalos. Yo no tuve la suerte de verles ya que me encontraba en el pueblo. De esto o puede contar muchos como Zomá.

Bueno, por hoy nada más.

Recibir un fuerte abrazo de
 esto que mucho os quieren
 Valen, Faehui, Merichu

y Rontg.

P.S. escribir pronto

871
 Hoy, día 25 de septiembre estuvimos todos en
 casa de Pedro y Carmen festejando el
 cumpleaños de Meri Tere a pesar que cumpla
 los 7 años, el 27 del presente. Allí tomamos
 "nepesari^{una} y uadap" de foligrafo con "nopesake"
 para le muto de folafio o para adonar
 la mesa de casa. Le mandamos mas que
 cores para el reloj (atras se llenan mu-
 cho) y un paquete de almendros.
 José si podéis en lo siguiente conté^{que} ferir
 balsa cara, decidles con todo detalle que os
 han parecido las cosas, que tal os quedan
 y si alguna vez pudiesen fotoprotarlas, po-
 neros algunos prenos de las que os tienen
 repabulo. Disfruten mucho con eso.
 Entre las cosas os he metido una pastilla
 de jabón "Flevo de Prens"

Pero Rontg.

Escrito al 30/8.
Repetir a casa la
del envío.

872'

19.9.48.

Queridos padres y hermanos:

Ante todo os comunico que he recibido vuestra carta del 12.8 con la de Pedro, las de Jaime y Lafuente y los recortes de los periódicos, muy interesantes por cierto. Al mismo tiempo quiero, en nombre de todos, felicitar a Merche, a nuestra querida hermana, en el día de su cumpleaños y desearla muchos años de feliz vida. Querida madre, perdóname si te puse algo duro en la anterior. Nunca pensé que te podrían causar tanto dolor esos renglones. Como verás ahora os escribimos bastante. En nuestras cartas haremos todo lo posible para que sintais lo menos posible nuestra ausencia y al mismo tiempo saber vuestra vida paso a paso. Me han alegrado mucho tus palabras referentes a los padres

de Carmen. Menos mal que todavía existe gente así. Algún día se lo sabremos agradecer.

Nosotros aquí muy bien, otra vez un poco atareados con los estudios, sobre todo Tomás, ya que en el segundo curso hay una serie de asignaturas y trabajos prácticos los cuales llavan mucho tiempo.

Es muy bien. Quisiera que en la siguiente me contaseis algo sobre la vida: que es lo que hace ahora el padre, que hace Menche, en que clases están los peques, que es lo que estudian, que reglamento hay en la escuela. Bueno, doy fin a esta para comenzar la de Pedro, que no es más que la continuación de lo que os estoy escribiendo, como vereis.

Querido hermano Pedro:

Hemos recibido tu carta, la cual nos ha llenado de orgullo al ver que tú haces todo lo que puedes para ayudar a nuestros padres y así has terminado los cursos de Belmante.

Con respecto a lo que me preguntas te diré lo siguiente:

Como ya sabéis estudio en el Instituto (como aquí se llaman las Escuelas de Ingenieros) de Comunicaciones, mejor dicho de Telecomunicaciones, en la Facultad de Radio, una de las cuatro. El Instituto es de primeros. Hay que estudiar 5 años y 6 meses. Ahora estoy Bueno, doy fin a esta para comenzar la de Pedro, que no es más que la continuación de lo que os estoy escribiendo, como vereis.

por lo que perdimos unos años en nuestro rumbo de estudio.

Después de recibir, en los primeros cuatro cursos, una amplia base con la cual puedes ser Ingeniero - eléctrico, en el quinto curso nos podemos especializar en la rama que más nos guste: bien sea radio - televisión, telemecánica, o como ingeniero de planificación y montaje de estaciones transmisoras o receptoras etc. Son unos estudios muy interesantes y el trabajo lo será mucho más.

Pedro da muchos recuerdos a nuestros amigos de los cuales me hallas y los otros que no levanten tanto el morro. De Fernando (Mutons) (el que tenía el aparato de radio) me acuerdo, del otro no. Que les vaya bien...

Pedro sobre esto quisiera que me dijeras algo mas, si puedes. Esta carta me

825 5.

ha gustado mucho por tu manera de pensar con respecto a esos tipos.

Los recortes que nos habéis mandado no han gustado mucho. Por alguno de ellos nos enteramos de cosas netamente bilbainas. Por otro lado quiero preguntaros quién es ese señor Hans von Benda. ¿Que es que no hay un verdadero español que pueda dirigir con la Orquesta?

Bueno. Para continuar la carta quiero deciros algo de Rorita. Como ya sabéis se encuentra en el Sur. en unas condiciones muy buenas. Como la décima clase es la decisiva nos escribimos con mucha frecuencia para ayudarla en lo que sea necesario. En mis cartas ella me cuenta con mucho detalle como vive, como estudia etc. de tal manera que yo sé

cada paso de mi vida. Supongo
que uno de estos días recibiré carta
de ella, donde me mandará algo
para vosotros.

Buenos, Queridos, recibir muchos
besos y abrazos de estos, que mucho
os quieren, vuestros hijos y hermanos
Rorita, Tomás y

José.

Muchísimos recuerdos a todos nuestros
parientes y conocidos.

Mandamos alguna fotografía.